



CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA REALIDAD SOCIAL

LA REALIDAD

SOCIAL

EN

ESPAÑA

1990-91



BBK
Bilbao Bizkaia Kutxa



FUNDACION BBV



CAJA DE MADRID

La Realidad Social en España (1990 - 1991)

Coedición de Fundación BBV
Bilbao Bizcaia Kutxa y
Caja de Madrid
Plaza de San Nicolás, 4 – 48005 Bilbao

Depósito Legal: BI - 636-92
ISBN: 84-604-2526-6

Impreso en Editorial Ellacuría, S.A.L.
Avda. Ribera de Erandio (Erandio - Vizcaya)

Indice

	<u>Págs.</u>
Presentación	VII
Introducción	XI
Agradecimientos	XVII
CAPITULO 1	
Estructura de la Población	I
CAPITULO 2	
Sistema de Indicadores Sociales	21
CAPITULO 3	
Matrimonios y Parejas	127
CAPITULO 4	
Salud y Cultura Sanitaria	171
CAPITULO 5	
Creencias y Práctica Religiosa	215
CAPITULO 6	
Identificación Supranacional	265
CAPITULO 7	
El Uso del Tiempo	315
CAPITULO 8	
Actitudes hacia los Inmigrantes.	379
CAPITULO 9	
Desigualdades Sociales por Género y Edad	425
CAPITULO 10	
Educación y Movilidad Social	489
CAPITULO 11	
Cultura Política	557
CAPITULO 12	
Actitudes y Comportamientos Económicos.	641
ANEXO I	
Centro de Investigaciones sobre la Realidad Social (CIRES)	695
ANEXO II	
Relación de Usuarios de los Diskettes de Datos de CIRES	701

Presentación

Una sociedad compleja, plural y democrática como es la sociedad española actual, requiere del esfuerzo y de la capacidad de gran número de investigadores que, desde perspectivas teóricas y metodológicas muy dispares, intenten no solo describir, sino también explicar, cual es el entramado de estructuras y procesos sociales que configuran nuestra realidad. La investigación científica es hoy, en cualquier área del conocimiento, una tarea colectiva y no individual.

Conscientes de ello, y como promotores del Proyecto CIREs, consideramos que, de entre las diferentes alternativas que se ofrecían para potenciar la capacidad investigadora de los ya numerosos grupos de científicos sociales existentes en España, la que hemos elegido parece ofrecer un alto grado de eficiencia, al menos potencialmente. Así, en lugar de crear otro centro de investigación con unos medios humanos y materiales que siempre serían limitados, en lugar de ayudar directamente a algunos investigadores o equipos de investigación individuales, decidimos crear un centro que fuera el instrumento a través del cual llegar a todos los investigadores y centros de investigación social. La originalidad de la idea es precisamente la de, a través de CIREs, proporcionar a todos los científicos sociales españoles los datos brutos de un conjunto de investigaciones sobre los más variados aspectos de nuestra realidad social, de forma que cada investigador pueda disponer de datos sobre aquellos temas en que esté científicamente interesado.

El pluralismo y el esfuerzo colectivo son, por tanto, los puntos de partida del proyecto CIREs. Pluralismo en los temas de investigación. Pluralismo de asesores para la confección de los cuestionarios. Pluralismo en el análisis e interpretación de los datos, ya que estamos seguros de que diferentes investigadores, con los mismos datos, producirán interpretaciones diferentes. Parafraseando a uno de nuestros economistas, el profesor Fuentes Quintana, nuestro propósito ha sido el de «cebar la bomba».

El proyecto CIREs pretende demostrar, una vez más, que entidades como las que hemos promovido tienen como objetivo prioritario, manifestado a través de muchas otras actuaciones, la constante preocupación por nuestra sociedad, y muy especialmente por nuestra Universidad, con la que tantos vínculos tenemos los promotores.

Pero, además, el proyecto CIREs constituye también un ejemplo de cooperación, en una tarea colectiva y conjunta, de entidades como las que representamos, y que teóricamente parecían obligadas a mantener relaciones de competitividad. Las relaciones sociales, como bien saben precisamente los sociólogos, pueden ser, y suelen ser, simultáneamente competitivas y de cooperación.

Somos conscientes de que los resultados de este proyecto se plasmarán a medio y largo plazo, pues el trabajo de análisis e interpretación de datos requiere más tiempo que el de su recogida y presentación en forma descriptiva. En este primer volumen

X

CIRES pretende solo decir **cómo** son algunos aspectos de nuestra realidad social. A los investigadores todos les corresponde ahora explicar el **por qué**. Esa es nuestra apuesta por el pluralismo y el esfuerzo colectivo en la investigación social española.

FUNDACION BBV

CAJA DE MADRID

BILBAO BIZKAIA KUTXA

Introducción

Al presentar este volumen, en el que se recogen los resultados de las diez investigaciones realizadas por CIRES sobre la Realidad Social de España durante su primer año de funcionamiento, parece inevitable reflexionar sobre los objetivos que inicialmente se plantearon y contrastarlos con los resultados hasta ahora obtenidos, y resaltar el reconocimiento sincero a cuantas personas e instituciones han hecho posible este proyecto.

En este sentido, debe subrayarse el decidido y decisivo aliento y apoyo que el proyecto CIRES recibió, desde el principio, por parte de Jose Angel Sánchez Asiaín, quién hizo partícipe de su entusiasmo a Jaime Terceiro y a José Ignacio Berroeta. Respaldados por el prestigio, seriedad y relevancia social de estas tres personalidades y de las tres entidades por ellos presididas, la FUNDACION BANCO BILBAO VIZCAYA, la CAJA DE MADRID y la BILBAO BIZKAIA KUTXA, lo que era sólo un proyecto ilusionado pudo finalmente convertirse en realidad. Quiero dejar aquí constancia de mi profundo agradecimiento a las tres instituciones, y en especial a sus Presidentes, por la confianza que depositaron en mi al confiarme el proyecto CIRES. Como profesor universitario e investigador social, este proyecto ha significado la posibilidad de cumplir una muy antigua aspiración, la de facilitar la igualdad de oportunidades a los investigadores en el acceso a los datos, o como alguien ha dicho, la socialización de los datos de investigación.

Estas tres entidades no se han limitado a promover y sostener económicamente a CIRES, sino que a través del Comité de Dirección integrado por María Luisa Oyarzábal, Angel Montero y Juan Sáenz de Buruaga, han tenido un papel muy activo y continuado en todas las decisiones y formulación de objetivos y directrices de actuación de CIRES, y sobre todo han proporcionado un apoyo moral absolutamente decisivo para superar las dificultades que a veces se plantearon. El agradecimiento a su labor sería, en este caso, insuficiente.

La idea original de CIRES, lo que le distingue específicamente de otros centros e instituciones de investigación social o de apoyo a la investigación, es la de hacer fácilmente accesibles los datos de costosas investigaciones sociológicas de ámbito nacional a centros de investigación, preferentemente universitarios. Sólo en su primer año de funcionamiento, CIRES ha estado enviando el fichero con los datos brutos de cada investigación mensual a unos 150 centros españoles y más de 50 en el extranjero. Teniendo en cuenta que el número de usuarios en cada centro suele ser superior a cinco, puede estimarse en más de un millar el número de investigadores que están utilizando, de forma totalmente gratuita y, sobre todo, cómoda, los datos de las investigaciones de CIRES.

Existen centros e instituciones que facilitan a los investigadores ayudas para llevar a cabo sus investigaciones; otros centros realizan sus propias investigaciones, que difunden a través de publicaciones; y otros incluso permiten a los investigadores utilizar su banco de datos, solicitando las tabulaciones que consideran necesarias, pero sin permitir el acceso directo a los datos. Pero CIRES es el primer y único centro en España y, por lo que

parece, también en el extranjero, que facilita directamente a todos sus usuarios el fichero de datos brutos de cada investigación, en forma de diskette para uso en cualquier ordenador personal compatible, de manera que cada investigador puede disponer individualmente, y en su propio ordenador, de un banco de datos que ya en el primer año supone diez investigaciones de ámbito nacional (una de ellas con muestra complementaria en tres comunidades autónomas), con un total de 13.200 entrevistas, y un promedio de 250 variables por entrevista e investigación.

Resulta innecesario señalar que la posibilidad de que más de un millar de investigadores tengan acceso directo e inmediato a los mismos datos brutos no sólo implica que el coste de cada una de las investigaciones tenga un efecto multiplicador extraordinario en cuanto a sus posibilidades de explotación y análisis, sino que además permite que diferentes investigadores puedan comparar y contrastar teorías y modelos explicativos causales diferentes a partir de los mismos datos de la realidad, lo que debería significar, colectivamente, un incremento considerable y acumulativo del conocimiento científico sobre la realidad social de España. Aunque ya se han explotado los datos de CIRES para artículos en revistas profesionales, ponencias y comunicaciones a reuniones científicas, conferencias, etc., los efectos más importantes comenzarán a producirse a partir de 1992, ya que varias tesis doctorales y libros están ahora elaborándose y requerirán todavía tiempo para su culminación. De acuerdo con la información recibida de los propios usuarios, a quienes aprovechamos la ocasión para agradecer sus sugerencias y palabras de aliento, en muchos centros se utilizan los datos de CIRES para la formación de los estudiantes en técnicas de análisis mediante ordenador.

En cuanto a este volumen que el lector tiene en sus manos, debe aclararse que sus pretensiones son muy limitadas, pero esperamos que no por ello sean inútiles. En efecto, puesto que el principal objetivo de CIRES es el de fomentar y potenciar la investigación social en las Universidades y otros centros de investigación, sería una muestra de vanidad imperdonable, además de una pretensión inalcanzable, tratar de presentar aquí un análisis científico pormenorizado de todos los datos recogidos en las diez investigaciones realizadas en el curso 1990-91.

Con independencia de las limitaciones derivadas de los recursos materiales, personales y temporales de que dispone CIRES, es evidente que las posibilidades de explotación de un fichero de datos son, si no ilimitadas, al menos indeterminadas, ya que diferentes investigadores partirán de diferentes modelos teóricos y explicativos, seleccionarán diferentes datos y los utilizarán de diferentes modos y con diferentes técnicas de análisis estadístico. Por ello, no sería razonable esperar que CIRES realizase, por sí solo, la labor que se espera realicen, colectivamente, decenas de centros y centenares de investigadores durante los próximos años.

Por otra parte, sería igualmente irrazonable que CIRES renunciase a realizar algún análisis e interpretación de los datos que recoge y difunde, pues ello reduciría conside-

rablemente su papel como centro de investigaciones. Por ello, se ha optado por la vía intermedia de elaborar un análisis fundamentalmente descriptivo que pretende cumplir algunos objetivos que se resumen a continuación. En primer lugar, presentar un análisis descriptivo de los principales hallazgos de cada investigación, seleccionando además aquellas variables que, en las tabulaciones bivariadas, parecen tener alguna capacidad explicativa. Se espera que esta tediosa y laboriosa tarea, junto con las interpretaciones que se ofrecen en forma simple y poco elaborada, sean útiles a los investigadores para que puedan disponer de una visión de conjunto de cada investigación, y que pueda incluso sugerirles hipótesis explicativas que ellos mismos verificarán con los modelos causales que consideren oportunos.

En segundo lugar, la información recogida en este volumen puede facilitar la construcción de las variables propiamente dichas, así como de indicadores e índices, de acuerdo con los objetivos teóricos y metodológicos de cada investigador.

En tercer lugar, y partiendo del medio centenar de variables que son fijas todos los meses, y que componen el Sistema de Indicadores CIRES, se ha pretendido mostrar algunas de las posibilidades de análisis que ofrecen estas investigaciones, al permitir no solo un análisis temporal (mensual, trimestral, etc.), sino un análisis agregado, con una base de datos de hasta 12.000 casos, que permite realizar segmentaciones y análisis mucho más pormenorizados (multivariados). Los dos primeros capítulos pretenden ilustrar esta doble posibilidad de utilización de los ficheros de datos.

Por último, y teniendo en cuenta que CIRES pretende servir no solo a los investigadores, sino también a los medios de comunicación y a la sociedad en su conjunto, pareció conveniente resumir en un solo volumen, de manera que pueda utilizarse fácilmente como libro de referencia, los hallazgos principales de las diez investigaciones, que conjuntamente ofrecen una panorámica bastante completa de la realidad social española. CIRES confía en que la comunidad de científicos sociales producirá, basándose en estas investigaciones, explicaciones más sofisticadas y contrastadas de los diversos aspectos de la realidad social de España, pues sólo entonces se habrá cumplido verdaderamente el objetivo que sus promotores se habían propuesto.

Juan Díez Nicolás
Director de CIRES

Agradecimientos

Para que los usuarios reciban puntualmente, todos los meses, el diskette con los datos de cada investigación, se requiere el trabajo coordinado de muchas personas y diferentes instituciones. En primer término, se precisan buenos cuestionarios, con suficientes variables independientes que permitan análisis explicativos, causales, y con variables dependientes similares a las que se utilizan en investigaciones comparables tanto en España como en otros países. Por ello es preciso agradecer el asesoramiento que, según se recoge en la ficha técnica de cada investigación, han prestado prestigiosos investigadores españoles para uno o varios de los cuestionarios utilizados, y que merecen ser citados aquí: Paloma Aguilar (CEACS de la FJM), Julio Carabaña (UCM), Juan Díez Medrano (UCSD), María Angeles Durán (CSIC), Rocio Fernández Ballesteros (UAM), Blanca García-Mon (ASEP), Mauro Guillén (YU), María Ossa (ASEP), María José Ramírez Lafita (ASEP), Miguel Requena (UNED) y José Ramón Torregrosa (UCM).

Sin un buen trabajo de campo, que garantice la calidad de la muestra y la veracidad de los datos recogidos, sería imposible hacer buenos análisis. Por ello debe aquí quedar constancia del agradecimiento a REDEX, del Grupo IOPE-ETMAR, responsable del campo de los estudios de noviembre a enero, y a INTERCAMPO, que lo fue de los otros siete estudios, por la puntualidad y seriedad en la realización de sus tareas. A Ricardo Romero de Tejada y a Luis Pamblanco, en representación de ambas entidades, nuestro agradecimiento.

El mérito de diseñar el diskette de manera que sea utilizable en la gran variedad de ordenadores e impresoras que actualmente existen en el mercado informático, y que sea de fácil uso para los investigadores, corresponde a Jaime Díez Medrano y a su equipo de J. D. Systems, en especial a Mercedes Martín, encargada de preparar el diskette mensual. La traducción al inglés de los textos incluidos en el diskette, para su envío a los centros fuera de España, fue realizada por Concepción Díez Medrano.

Pero la labor de coordinación y control de las diferentes tareas, desde la elaboración final del cuestionario, supervisión del trabajo de campo, de la informatización de los datos, de la verificación del diskette y de la tabulación de los datos, y de múltiples otros trabajos de análisis e interpretación derivados de cada investigación, ha correspondido al equipo técnico de ASEP, bajo la experta dirección de Blanca García-Mon, y con la colaboración de María José Ramírez Lafita, María Ossa, Sara Cortés y Pilar Calvo.

Además, y con el fin de cumplir el otro objetivo principal de CIRES, que consiste en difundir a la sociedad en general, de manera resumida y fácilmente comprensible, los principales resultados de cada investigación, se han elaborado informes mensuales, cuya responsabilidad ha correspondido al equipo técnico de ASEP ya citado, al que habría que añadir otro equipo también de ASEP, dirigido por Paloma Millán, y formado por Esperanza Celdrán, Carmen Ruiz, María Jesús Trapero y Marta Barahona, que han sido responsables del proceso de textos y la edición de informes, así como del puntual envío de

los diskettes a la red de usuarios. Quede aquí constancia del reconocimiento y agradecimiento a todo el equipo de ASEP, que a pesar de lo reducido de su número, ha sabido hacer frente a tantas y tan variadas tareas, sin escatimar esfuerzos.

La responsabilidad de las relaciones con los medios de comunicación y otras instituciones sociales, intermediarios imprescindibles con la sociedad, y que tan generosamente han difundido los resultados de las investigaciones, ha recaído sobre Antonio Roldán y Elias Ramos, a quienes debe agradecerse su profesionalidad y capacidad de trabajo. En este mismo ámbito, debe resaltarse el trabajo de Javier Esparza (CIRES) en la elaboración de resúmenes para la prensa. Agradecemos especialmente a Javier Díez Medrano la creación y diseño del logotipo de CIRES, que ha logrado establecer una imagen clara y diferenciada del Centro en muy poco tiempo, y a Pilar Caravaca la cuidada edición y publicación de este libro. Y por supuesto, nuestro agradecimiento a los propios medios de comunicación, que han ayudado a difundir y divulgar los datos e interpretaciones para un público amplio en un lenguaje fácilmente comprensible.

Pero nada de esto habría sido posible si las tres entidades promotoras de CIRES, la FUNDACION BANCO BILBAO VIZCAYA, la CAJA DE MADRID y la BILBAO BIZKAIA KUTXA, no hubieran hecho suyo el proyecto. No es exagerado afirmar que, al expresarles aquí nuestro agradecimiento, no estamos manifestando solo un sentimiento personal, sino el sentimiento colectivo de la comunidad de científicos sociales, nacionales y extranjeros, como así se comprueba en las múltiples cartas recibidas por CIRES.

Capítulo I

Estructura de la Población

Para valorar adecuadamente la fiabilidad de los datos que se analizan a continuación parece imprescindible justificar el carácter representativo de la muestra en que se basa. No basta con explicar el procedimiento seguido para la elección de la muestra, como se suele hacer en algunos estudios, sino que hay que hacer un esfuerzo por contrastar los datos sobre las principales características de la población obtenidos sobre la base de la muestra utilizada, con los procedentes de Censos de Población u otras fuentes estadísticas. Sólo cuando se tiene cierta seguridad respecto a la representatividad de la muestra, o cuando se conoce la magnitud y dirección de las desviaciones, se está en condiciones de aceptar que los datos sobre actitudes y opiniones son asimismo representativos.

Por ello, y aunque no sea frecuente en este tipo de estudios, parece absolutamente necesario hacer un análisis riguroso de las principales características socio-económicas de los hogares a que pertenecen los entrevistados, así como de las correspondientes a los propios entrevistados, con el fin de compararlas con datos estadísticos oficiales, en la medida en que éstos existan. En todo caso, el valor de estos datos sobre características de los hogares y de los entrevistados no es sólo descriptivo, para comprobar la representatividad de la muestra, sino también explicativo, es decir, para examinar las diferencias en las actitudes y comportamientos de los entrevistados según diferentes segmentos de la población.

La repetición de un conjunto de datos en las diez investigaciones realizadas por CIRES entre octubre de 1990 y julio de 1991 han servido para describir la estructura de la población española (hogares e individuos), así como para establecer un sistema de indicadores basado en ciertas

actitudes y orientaciones básicas. La utilidad de estos datos ha sido doble, ya que, por una parte, han servido de testigos para calibrar la bondad y representatividad de cada muestra mensual, pues al ser características estables, no susceptibles de cambio de un mes a otro, permitían detectar desviaciones superiores a las esperables por el error muestral. *Debe resaltarse, a este respecto, que la prueba no ha detectado, en ninguna de las 50 variables fijas incluidas todos los meses, desviaciones suficientemente importantes como para dudar de la calidad representativa de ninguna de las diez muestras mensuales.*

Más bien al contrario, y esa es la segunda utilidad de este conjunto fijo de variables, su estabilidad en el tiempo ha permitido tratar a las diez muestras mensuales como submuestras de una sola muestra de la población española de 18 y más años, de manera que se han podido agregar los datos, conformando una base de datos para 12.000 individuos, lo que no solo concede mayor fiabilidad a las descripciones, sino que permite análisis más pormenorizados de segmentos socio-demográficos y de relaciones entre variables que no habrían podido hacerse con las muestras mensuales de 1.200 personas.

ESTRUCTURA SOCIOECONOMICA DE LOS HOGARES

Se han tomado en consideración cinco características de los hogares que parecen suficientemente descriptivas: el tamaño, es decir, el número de personas que componen el hogar, la relación del entrevistado con el cabeza de familia, el status ocupacional y el sector económico en que trabaja el cabeza de familia, y el nivel de renta (los ingresos familiares mensuales). Además, y por combinación del status

ocupacional del cabeza de familia y el nivel de renta, se ha construido un índice de status socioeconómico familiar.

Los datos permiten afirmar, por comparación con los datos oficiales procedentes del Instituto Nacional de Estadística, que la muestra en que se basa esta investigación se ajusta a las características de la población española de 18 y más años, tal y como se comenta a continuación:

- *Algo menos del 10 por ciento de los españoles de 18 y más años viven en hogares unipersonales, dos terceras partes viven en hogares de 2, 3 ó 4 miembros, y una cuarta parte aproximadamente vive en hogares de 5 y más personas. El promedio resultante, 3,6 personas por hogar, es algo más alto que el correspondiente*

a la población de otros países europeos, reflejando así la persistencia de ciertas pautas familiares tradicionales (natalidad algo más elevada hasta principios de la década de los 80, y sobre todo, la permanencia de los hijos en el hogar hasta edades relativamente avanzadas). Como puede comprobarse, el tamaño promedio de los hogares solo ha fluctuado entre 3,4 y 3,7 personas en las muestras mensuales, y sólo en la muestra de noviembre se observa una sobre-representación de hogares unipersonales.

El tamaño medio del hogar está además muy directamente relacionado con el status socioeconómico familiar, de manera que es de 3,9 personas entre los de status alto o medio alto, y de 3,0 personas entre los de status bajo.

CUADRO I.1.
Distribución de los Hogares según el Número de Personas que lo Componen

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/VII-91
Total	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
1	6%	11%	8%	8%	6%	6%	7%	7%	8%	6%	7%
2	21	22	23	22	20	19	21	23	21	21	21
3	19	21	21	19	21	21	22	20	22	24	21
4	25	24	24	25	26	26	27	23	24	25	25
5	14	13	14	14	15	17	12	16	13	14	14
6	8	6	5	6	6	7	7	6	6	7	6
7	3	1	2	3	4	2	2	3	3	2	3
8	2	1	1	1	2	1	1	1	2	1	1
9 y más	2	1	1	1	1	1	1	1	1	*	1
NS/NC	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*	*
Tamaño Medio	3,7	3,4	3,4	3,5	3,7	3,7	3,6	3,5	3,5	3,5	3,6

- *Algo menos de la mitad (43%) de los entrevistados son cabezas de familia, y alrededor de un tercio son esposos/as o compañeros/as (aunque la proporción de parejas no casadas es muy pequeña). Pero alrededor de una quinta parte de*

los entrevistados son hijos, lo que constituye una proporción elevada, teniendo en cuenta que todos los entrevistados tenían que tener al menos 18 años, y la proporción de otros familiares, menos del 5 por ciento, es también superior a

la que se encontraría en otros países europeos. Las diferencias de un mes a

otro son mínimas, como puede comprobarse.

CUADRO I.2.
Relación del entrevistado con el Cabeza de Familia

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/VII-91
Total	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
Cabeza de Familia	41%	46%	43%	44%	41%	41%	41%	43%	43%	43%	43%
Esposo/a, compañero/a	35	33	32	33	38	35	36	34	35	34	34
Hijo/a	19	18	20	19	18	20	21	20	19	20	19
Padre, madre, suegro/a	2	1	2	2	2	2	2	1	1	1	2
Hermano/a, cuñado/a	1	1	1	1	1	1	*	*	*	1	1
Otro	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
NS/NC	1	*	*	*	*	1	-	*	*	*	*

– La ocupación del cabeza de familia suele ser la variable más explicativa de la situación socio-económica de todos los miembros de un hogar, hasta el punto de que el status social de los restantes miembros suele estar basado más en el status ocupacional del cabeza de familia que en su propio status ocupacional, como es el caso de los estudiantes o las amas de casa. En esta investigación, y teniendo en cuenta la gran diversidad de criterios que se adoptan habitualmente para clasificar las numerosas ocupaciones, se han resumido las treinta categorías ocupacionales en siete, por una parte, y en cinco diferentes, por otra, atendiendo al sector de actividad más que a la ocupación propiamente dicha. La experiencia parece haber demostrado ampliamente la utilidad y capacidad explicativa de ambas variables, cuyos valores son los que se obtienen regularmente en otras investigaciones similares. Debe resaltarse el hecho de que algo más de una cuarta parte de los hogares tiene a un jubilado como cabeza de familia, lo que refleja el paulatino envejecimiento de la población españo-

la. También debe resaltarse el hecho de que la proporción de cabezas de familia que trabajan en el sector privado por cuenta ajena sea entre dos y tres veces superior a la proporción que trabaja por cuenta propia.

Las variaciones mensuales en estas dos variables son algo mayores, aunque se mantienen las pautas principales, debido a las imprecisiones del propio entrevistado y al sistema de codificación.

Al disponer de una base de datos correspondiente a 12.000 entrevistas se ha podido analizar con mayor profundidad la relación entre el status ocupacional del cabeza de familia, el sector económico en que desarrollan su actividad y los ingresos familiares. Se ha podido así comprobar que el status ocupacional de los cabezas de familia que trabajan por cuenta propia o en el sector público es bastante más alto que el promedio, mientras que el status de quienes trabajan por cuenta ajena es más bajo que el promedio. Asimismo se comprueba que la casi totalidad de los cabezas de familia no-activos son jubilados.

CUADRO I.3.
Status Ocupacional del cabeza de familia, por sector
de actividad económica en el que trabaja

OCTUBRE 90/JULIO 91	Status Ocupacional del Cabeza de Familia							
	Total	Alto	Medio	Bajo	En Paro	Ama de casa	Jubi-lado	Estu-diante
TOTAL	(12000)	8%	51	10	3	1	26	*
Sector Económico del Cabeza de Familia:								
No activos	(3294)	—%	—	—	—	5	94	1
En paro	(387)	—%	—	—	100	—	—	—
Sec.PUBLICO	(880)	37%	44	19	—	—	—	—
Sec.Priv.Ajena	(5429)	3%	78	19	—	—	—	—
Sec.Priv.Propia	(1905)	23%	77	—	—	—	—	—

Por otra parte, la relación directa entre status ocupacional e ingresos familiares es evidente, en el sentido de que

cuanto más alto es el status ocupacional mayor es también el nivel de ingresos.

CUADRO I.4.
Ingresos familiares, por status ocupacional del cabeza de familia

OCTUBRE 90/JULIO 91	Status Ocupacional del Cabeza de Familia							
	Total	Alto	Medio	Bajo	En Paro	Ama de casa	Jubi-lado	Estu-diante
TOTAL	(12000)	8%	51	10	3	1	26	*
Ingresos familiares:								
Bajos	23%	2%	10%	27%	50%	51%	48%	17%
Medios	37	23	44	44	29	26	27	40
Altos	18	48	21	10	5	4	7	20
NS/NC	22	26	24	19	16	19	18	23

— En lo que respecta a los ingresos familiares mensuales, debe recordarse aquí que diferentes investigaciones parecen haber demostrado la reticencia de los entrevistados a contestarlos, y quienes lo hacen, suelen sub-estimarlos en al menos un 20 por ciento. Esta sub-estimación no siempre se debe al engaño, sino que con frecuencia es fruto de la ignorancia. La distribución resultante en esta investigación, no obstante, es muy similar a la obtenida en otras in-

vestigaciones, y parece muy semejante a lo largo de los diez meses, de manera que algo menos de la mitad de los hogares tienen ingresos inferiores a 100.000 ptas. mensuales, y sólo un 9% ingresa más de 200.000 ptas. al mes. Pero la proporción que no contesta es siempre alta, y fluctúa entre un 19% y un 28%.

— Y, finalmente, se ha elaborado un índice de status socioeconómico familiar, basado en

dos de las características ya examinadas: el status ocupacional del cabeza de familia y los ingresos familiares mensuales. Las tres categorías resultantes no pretenden constituir definiciones objetivas del status, sino que son arbitrarias, pero con un valor comparativo real, en el sentido de que los entrevistados clasificados como de status alto o medio alto, aunque pu-

dieran no merecer esa clasificación en términos estrictamente objetivos, si tienen un status socioeconómico superior al de quienes han sido clasificados como de status medio y bajo. En todo caso, este índice parece haber demostrado asimismo un fuerte valor heurístico, y apenas varía de un mes a otro, lo que le confiere bastante fiabilidad.

CUADRO I.5.
Estructura Socioeconómica de los hogares

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
Status Ocupacional del Cabeza de Familia:											
Alto	7%	9%	12%	9%	8%	9%	5%	7%	4%	7%	8%
Medio	53	45	46	51	55	52	54	49	52	52	51
Bajo	8	12	14	15	8	8	8	7	8	8	10
En Paro	3	3	3	3	3	2	4	5	3	3	3
Ama de Casa	*	5	4	2	*	*	*	1	*	1	1
Jubilado	28	22	19	18	26	28	28	30	29	29	26
Sector Económico del Cabeza de Familia:											
No activos	28%	28%	24%	20%	27%	28%	28%	31%	30%	29%	27%
En paro	3	3	3	3	3	2	4	5	4	3	3
Sector Público	7	10	9	8	6	7	6	8	5	8	7
Sector Priv. c/ajena	49	39	43	46	50	48	47	42	45	45	45
Sector Priv. c/propia	13	18	20	22	14	15	14	14	15	14	16
Ingresos Mensuales del Hogar en Ptas.:											
Hasta 45.000	8%	9%	10%	8%	7%	7%	8%	8%	9%	9%	8%
De 45.001 a 75.000	14	14	13	14	15	15	16	16	16	15	15
De 75.001 a 100.000	20	18	15	17	20	18	18	18	18	18	18
De 100.001 a 150.000	20	18	21	19	18	20	19	21	17	16	19
De 150.001 a 200.000	10	11	11	13	10	9	9	8	7	9	10
De 200.001 a 275.000	6	6	5	6	4	6	4	4	4	4	5
De 275.001 a 350.000	1	2	2	1	2	3	2	3	1	1	2
De 350.001 a 450.000	1	1	1	1	1	2	1	1	1	1	1
Más de 450.000	1	2	1	1	*	1	1	1	*	*	1
Sin Respuesta	19	19	20	21	22	20	22	20	28	26	22
Índice de Status Socioeconómico Familiar:											
Alto, Medio alto	18%	20%	23%	23%	20%	20%	14%	17%	13%	16%	18%
Medio	57	50	49	50	55	54	56	55	59	57	54
Bajo	25	29	28	27	25	26	29	28	28	29	27

STATUS SOCIOECONOMICO DE LOS INDIVIDUOS

Siendo los propios entrevistados las unidades básicas de análisis de esta investigación, se ha tomado en consideración un conjunto de propiedades del individuo, y no de otras unidades agregadas, como lo son los hogares. Un análisis científico riguroso debe cuidar de diferenciar entre propiedades del individuo y propiedades de agregados.

Las variables/propiedades de los individuos entrevistados que aquí se han considerado son el sexo, la edad, el estado civil, el nivel más alto de estudios terminados, la ocupación (en su doble acepción de status ocupacional y sector económico, como ya se ha hecho respecto a los cabeza de familia), la clase social subjetiva (a la que el propio entrevistado dice pertenecer), el lugar de residencia (Comunidad Autónoma y tamaño del hábitat), la posición social y un índice de movilidad geográfica que se explican más adelante.

Todos los datos de esta investigación coinciden plenamente con los oficiales del INE, cuando éstos existen, o con los de investigaciones similares, como se comenta a continuación:

- En efecto, las distribuciones de los entrevistados por *sexo, edad y estado civil*, corresponden a las del padrón de 1986 para la población española (o de las Comunidades Autónomas) de 18 y más años. Debe advertirse, sin embargo, que el propio INE encuentra dificultades para que los entrevistados admitan estar viviendo en pareja sin estar casados, por lo que es posible que este dato esté asimismo algo sub-estimado en esta investigación. Debe advertirse que la muestra de cada mes estaba ponderada por sexo y edad, por lo que es lógica la menor fluctuación mensual en esas dos variables. Pero ello no hace sino resaltar aún más la estabilidad de otros indicadores no ponderados.

CUADRO 1.6.
Distribución de los Entrevistados por Características Demográficas

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
Sexo:											
Varones	48%	48%	48%	48%	48%	48%	48%	48%	48%	48%	48%
Mujeres	52	52	52	52	52	52	52	52	52	52	52
Edad:											
18 a 19 años	6%	4%	5%	5%	6%	6%	6%	6%	5%	6%	6%
20 a 29 años	20	21	21	21	20	20	20	20	22	20	20
30 a 39 años	19	18	17	20	19	19	19	20	18	19	19
40 a 49 años	16	16	18	15	16	16	16	15	15	16	16
50 a 59 años	14	14	13	15	14	15	14	13	14	14	14
60 a 64 años	8	9	10	8	8	8	9	10	8	9	9
65 y más años	16	16	16	16	16	16	16	16	17	16	16
Estado Civil:											
Soltero/a	26%	27%	27%	26%	23%	24%	25%	25%	24%	24%	25%
Casado/a	62	62	61	64	67	66	65	62	65	65	64
En Pareja	2	1	1	1	1	*	*	2	1	1	1
Viudo/a	8	9	9	7	8	7	8	8	8	8	8
Divorciado/a	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Separado/a	1	1	1	2	1	1	2	2	1	1	1
NS/NC	—	*	—	*	—	—	—	*	*	—	—

— En cuanto a las características socioeconómicas, tanto la proporción de analfabetos como la de quienes no han pasado de los estudios primarios, o la proporción de titulados universitarios, son casi idénticas a las cifras oficiales para la población de 18 y más años. Algo similar puede también afirmarse de la distribución por status ocupacional y sector de actividad económica, que corroboran no solo los datos oficiales sino también los de investigaciones similares.

Y la distribución por clase social subjetiva demuestra, una vez más, la enorme tendencia de las personas, en las sociedades desarrolladas avanzadas, a considerarse de clase media, evitando identificarse con la clase alta o con la baja.

En todas estas variables, las diferencias mensuales son realmente insignificantes, teniendo en cuenta el gran número de categorías utilizadas, lo que confiere una vez mas gran fiabilidad a los resultados obtenidos.

CUADRO I.7.
Distribución de los Entrevistados, por Características Socioeconómicas

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
Educación Entrevistado:											
No sabe leer	4%	4%	5%	5%	4%	4%	4%	4%	6%	4%	4%
Sabe leer	24	25	23	25	26	24	28	29	27	27	26
Primarios	36	29	31	31	30	34	33	30	31	29	31
FP. 1.º Grado	5	4	4	4	5	4	5	5	4	4	4
FP. 2.º Grado	4	5	4	4	4	4	4	4	4	4	4
Bachiller Elemental	5	7	6	8	8	7	7	8	7	9	7
Bachiller Superior	10	10	10	9	10	11	9	11	10	11	10
Título Grado Medio	6	7	8	7	6	5	4	5	6	5	6
Universitarios	6	8	8	7	6	6	6	5	5	7	6
No contesta	*	*	*	*	–	1	1	–	*	*	*
Status Ocupacional Entrevistado:											
Alto	5%	6%	8%	6%	4%	6%	4%	5%	4%	5%	5%
Medio	31	30	30	35	32	32	31	29	29	30	31
Bajo	7	8	8	8	6	6	7	7	5	7	7
En Paro	5	4	5	5	5	3	8	7	6	5	5
Ama de casa	27	30	28	28	29	28	26	27	29	26	28
Jubilado	17	12	11	11	17	17	16	18	19	18	16
Estudiantes	8	8	10	7	6	8	7	6	8	8	8
NS/NC	–	2	–	–	1	–	1	1	–	1	*
Sector Económico Entrevistado:											
No activos	52%	50%	49%	45%	53%	53%	50%	52%	56%	52%	51%
En Paro	5	4	5	5	5	3	8	7	6	5	5
Sector Público	5	7	7	6	5	5	5	7	5	7	6
Sector Priv. c/ajena	30	26	27	30	30	30	28	26	25	29	28
Sector Priv. c/propia	8	12	11	13	8	8	8	8	8	6	9
Clase Social Subjetiva:											
Alta	*%	1%	1%	*%	*%	*%	*%	*%	–%	*%	*%
Media alta	4	7	7	6	4	4	4	5	3	3	5
Media media	52	58	55	58	55	60	56	60	52	53	56
Media baja	30	25	26	23	27	26	26	23	31	31	27
Baja	11	6	10	9	12	10	11	11	12	10	10
NS/NC	3	2	2	3	2	2	3	1	2	3	2

– Por lo que respecta a la *distribución de los entrevistados por Comunidad Autónoma y tamaño* (número de habitantes) del municipio en que residen, la distribución no hace sino reflejar la distribución de entrevistas según el diseño

muestral proporcional utilizado en esta investigación, y por consiguiente refleja fielmente la distribución real de la población española de 18 y más años según estos dos criterios.

CUADRO I.8.
Distribución de los Entrevistados, por Características Ecológicas

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
Comunidad Autónoma:											
Andalucía	17%	18%	17%	18%	17%	17%	17%	16%	16%	16%	17%
Aragón	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Asturias	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
Baleares	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
Canarias	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
Cantabria	2	2	2	2	1	1	1	1	1	1	1
Castilla León	6	7	7	6	7	7	7	7	7	7	7
Castilla Mancha	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
Cataluña	16	16	15	16	16	16	16	16	16	16	16
Extremadura	2	3	3	3	2	3	3	3	3	2	3
Galicia	8	7	7	8	8	8	8	8	7	8	8
La Rioja	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Madrid	12	13	12	12	12	12	12	12	13	12	12
Murcia	3	2	3	3	3	2	2	3	3	2	2
Navarra	1	2	2	2	1	1	1	1	1	1	1
País Vasco	6	6	6	6	6	6	6	5	5	6	6
Com. Valenciana	10	10	10	9	10	10	10	10	10	10	10
Hábitat:											
Rural	27%	22%	27%	26%	28%	26%	27%	28%	28%	28%	27%
Urbano	45	48	44	46	44	45	46	44	44	45	45
Metropolitano	28	30	28	28	28	28	27	28	28	28	28

– De igual manera que el Índice de Status Socioeconómico Familiar se ha utilizado para resumir en un solo indicador de fácil manejo e interpretación diversas características socioeconómicas de los hogares, el *Índice de Posición Social* se utiliza para resumir un conjunto de variables que constituyen propiedades del individuo, y que son además las generalmente utilizadas para intentar explicar las variaciones que se observan en las actitudes y comportamientos de los individuos.

Este índice, construido originariamente por el sociólogo noruego Johan Galtung, y replicado en diversas investigaciones en España por Juan Díez Nicolás

desde los años 60, va muy estrechamente ligado a la teoría centro-periferia sobre la formación y el cambio de las actitudes sociales.

Sin entrar aquí en detalles sobre el valor explicativo-predictivo de esta teoría, sí parece necesario señalar que las posiciones bajas en este índice corresponden a la periferia social, es decir, a los que se encuentran en la sociedad en posiciones más alejadas de los procesos de toma de decisión, y que por consiguiente son personas generalmente menos informadas, con menos opiniones, con menos participación social, y, por tanto, con menos poder en la

sociedad. Los valores más altos del índice constituyen el centro social, y están integrados por personas más próximas a los núcleos donde se toman decisiones; se caracterizan por ser personas más informadas, con más opiniones, con mayor participación social, y por consiguiente con más poder social.

El índice combina, en un solo indicador de ocho posiciones, la posición del individuo respecto a ocho dimensiones dicotomizadas: sexo, edad, status ocupacional, sector económico, nivel de ingresos, nivel educativo, hábitat y centralidad geográfica.

Teniendo en cuenta el tamaño de cada muestra mensual (1.200 entrevistados), las ocho categorías del índice de posición social se han reducido a sólo cinco, y en el análisis, al utilizar esta variable como explicativa (independiente) de actitudes y comportamientos, se ha reducido a sólo tres. La distribución de los entrevistados en cinco categorías de posición social suele parecerse a la distribución normal, algo

sesgada hacia las posiciones más bajas, lo que en gran medida se debe a la dicotomización de cada una de las variables utilizadas en la construcción del índice, como por otra parte se observa en los diferentes países en que se ha utilizado. El valor de este índice como variable explicativa ha sido repetidamente verificado en gran cantidad de estudios, y como puede observarse, presenta también muy pocas variaciones de un mes a otro.

- Por último, ha parecido también conveniente elaborar un *índice de movilidad geográfica*, comparando, para cada entrevistado, la provincia en que nació, la provincia en que vivió más tiempo entre los 5 y los 15 años de edad, y la provincia en que reside actualmente. Los resultados sugieren que entre dos tercios y tres cuartas partes de los entrevistados han vivido en la misma provincia en esas tres fechas, (son los que se consideran como no-móviles) y que menos del 1 por ciento ha vivido en tres provincias diferentes en las tres fechas.

CUADRO 1.9.

Distribución de los Entrevistados, según los Índices de Posición Social y Movilidad Geográfica

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
Posición Social:											
Muy Baja	4%	3%	4%	3%	4%	4%	4%	4%	4%	4%	4%
Baja	36	34	33	30	34	33	35	36	38	36	34
Media	45	46	46	51	47	46	48	45	46	45	46
Alta	14	15	16	14	14	15	12	14	10	14	14
Muy Alta	2	2	1	2	1	2	1	1	2	1	1
Movilidad Geográfica:											
No Móviles	72%	70%	70%	73%	68%	68%	74%	71%	69%	70%	70%
Móviles	28	28	27	25	30	32	25	27	29	29	27

Las relaciones entre todas estas variables son las esperadas de acuerdo con los datos estadísticos oficiales y muchas otras investigaciones. Así, puede comprobarse la gran relación entre la edad y el estado civil, pues más de dos terceras partes de los de 18 a 29 años son solteros, el 80% de los de 30 a 64 años son casados, y un tercio de los de 65 y más años son viudos. Se observa asimismo

una fuerte relación negativa entre nivel de estudios y edad, y una relación curvilínea entre el status ocupacional y la edad, en el sentido de que los de 30 a 49 años tienen un status ocupacional más alto que los de menos y más edad. Además, el paro entre los menores de 30 años es dos veces superior al promedio de la muestra total.

CUADRO 1.10.
Perfil socioeconómico de diferentes grupos de edad

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Edad de los entrevistados			
		18 a 29 años	30 a 49 años	50 a 64 años	65 y más años
TOTAL	(12000)	(3122)	(4191)	(2722)	(1965)
Estado Civil:					
Soltero/a	25%	69%	13%	7%	7%
Casado/a	64	28	81	81	59
En pareja	1	2	1	*	*
Viudo/a	8	*	1	10	33
Divorciado/a	1	*	1	1	*
Separado/a	1	*	2	1	1
NS/NC	*	*	*	*	*
Educación:					
Baja	62%	32%	57%	83%	89%
Media	26	49	27	11	7
Alta	12	19	16	6	3
Status Ocupacional del Entrevistado:					
Alto	5%	5%	9%	4%	*%
Medio	31	34	44	26	5
Bajo	7	9	8	8	2
En paro	5	11	5	4	*
Ama de casa	28	13	32	37	30
Jubilado	16	*	2	21	62
Estudiante	8	28	*	*	*

Por otra parte, es evidente la fuerte relación directa entre el nivel de estu-

dios y el status ocupacional de los entrevistados:

CUADRO I.11.
Status ocupacional por niveles educativos

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Educación de los entrevistados		
		Baja	Media	Alta
TOTAL	(12000)	(7381)	(3107)	(1477)
Status Ocupacional del Entrevistado:				
Alto	5%	1%	2%	33%
Medio	31	25	44	32
Bajo	7	9	5	1
En paro	5	5	7	4
Ama de casa	28	36	17	7
Jubilado	16	22	5	5
Estudiante	8	1	18	18

Y, aunque la inmensa mayoría de los españoles rechaza identificarse con la clase alta o con la baja, el status socioeconómico familiar, que es un indicador más objetivo, condiciona la identificación subjetiva con las diferentes clases sociales,

ya que los de status alto se identifican con la clase alta en proporción tres veces superior al promedio de la muestra, y los de status bajo se identifican con la clase baja en proporción dos veces superior al conjunto de la muestra.

CUADRO I.12.
Clase social subjetiva por status socioeconómico familiar

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Clase social subjetiva de los Entrevistados		
		Alta Media Alta	Media Media Baja	Baja
TOTAL	(12000)	5%	82	10
Status Socioeconómico del Entrevistado:				
Alto	(2212)	15%	82	2
Medio	(6502)	3%	87	8
Bajo	(3285)	2%	74	21

El status socioeconómico familiar y la posición social están positivamente rela-

cionados con el tamaño del hábitat de residencia, y la movilidad geográfica es ma-

CUADRO I.13.
Status socioeconómico familiar y posición social por hábitat de residencia

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Hábitat de los entrevistados		
		Rural	Urbano	Metropolitano
TOTAL	(12000)	(3206)	(5411)	(3379)
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	18%	11%	19%	25%
Medio	54	53	55	53
Bajo	27	36	26	22
Posición Social:				
Baja	38%	66%	37%	15%
Medio	47	25	44	32
Alta	15	1	15	29

yor cuanto más altos son el status socioeconómico familiar y la posición social del entrevistado, y cuanto mayor es el tamaño del hábitat en que reside.

CUADRO I.14.
Movilidad geográfica por características socioeconómicas

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Movilidad geográficas de los entrevistados		
		No Móviles	Móviles	Muy Móviles
TOTAL	(12000)	70%	27	2
Posición Social:				
Baja	(4603)	77%	22	1
Media	(5581)	68%	29	2
Alta	(1816)	61%	35	5
Hábitat:				
Rural	(3206)	82%	17	1
Urbano	(5411)	71%	27	2
Metropolitano	(3379)	59%	38	3
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(2212)	67%	29	4
Medio	(6502)	69%	29	2
Bajo	(3285)	76%	23	2

MOVILIDAD SOCIAL

La agregación de los datos de los diez estudios ha permitido, por otra parte, verificar algunas de las hipótesis más usuales en las investigaciones sobre movilidad social intergeneracional. En efecto, comparando a los entrevistados con sus padres en un conjunto de indicadores tradicionales de estratificación social se ha podido comprobar que existe una importante herencia de status, pero que predomina la movilidad social ascendente

sobre la descendente, debido como es lógico a que España ha experimentado un cambio social que implica desarrollo. Así, la proporción de entrevistados que trabajan en el sector público es tres veces superior entre aquellos cuyos padres trabajaron también en el sector público que en el conjunto de la muestra, y la proporción de entrevistados que trabaja por cuenta propia es casi el doble entre aquellos cuyos padres trabajaron por cuenta propia que en el conjunto de la muestra.

CUADRO I.15.
Sector de actividad del entrevistado por sector de actividad de su padre

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Sector de Actividad del Entrevistado				
		No Activos	En Paro	Sector Público	Sec. Priv. c/ajena	Sec. Priv. c/propia
TOTAL	(12000)	51%	5	6	28	9
Sector de Actividad del Padre del Entrevistado:						
Soltero/a	(485)	32%	11	9	39	8
Casado/a	(33)	20%	30	9	41	—
En pareja	(862)	47%	4	18	23	7
Viudo/a	(6512)	52%	6	4	33	5
Divorciado/a	(3704)	54%	4	5	20	16

El nivel de estudios de los entrevistados es, en general, más alto cuanto más alto es el nivel de estudios de sus padres,

y el status ocupacional de los entrevistados es más alto cuanto más alto es también el status ocupacional de sus padres.

CUADRO I.16.
Nivel educativo del entrevistado por nivel educativo de su padre

OCTUBRE 90/JULIO 91	Nivel de Estudios del Entrevistado										
	Total	No sabe leer	Sabe leer	Pri- marios	FP 1.º Grado	FP 2.º Grado	Bach. Elem.	Bach. Super.	Grado Med.	Univer- sitarios	NS/NC
TOTAL	(12000)	4%	26	31	4	4	7	10	6	6	*
Nivel de Estudios del Padre del Entrevistado:											
No saber leer	(1301)	29%	46	18	2	*	2	1	*	1	*
Sabe leer	(5402)	2%	41	33	4	4	5	5	3	2	*
Primarios	(2985)	*%	3	47	6	6	9	14	8	7	*
FP 1.º grado	(115)	-%	5	15	14	7	10	22	17	10	-
FP 2.º grado	(146)	-%	3	18	5	19	8	24	12	11	-
B. Elemental	(438)	*%	4	9	2	6	26	23	15	15	-
B. Superior	(382)	*%	3	11	3	3	7	38	17	16	1
Grado Medio	(323)	-%	3	10	3	5	7	21	28	23	*
Universitarios	(417)	*%	3	6	2	4	7	21	15	42	-
Sin respuesta	(490)	3%	25	33	4	2	10	10	3	5	5

CUADRO I.17.
Status ocupacional del entrevistado por status ocupacional de su padre

OCTUBRE 90/JULIO 91	Status ocupacional del Entrevistado							
	Total	Alto	Medio	Bajo	En Paro	Ama de casa	Jubi lado	Estu diante
TOTAL	(12000)	5%	31	7	5	28	16	8
Status Ocupacional del Padre del Entrevistado:								
Alto	(824)	23%	25	2	4	19	10	17
Medio	(7602)	4%	35	5	5	28	15	8
Bajo	(2651)	2%	22	13	6	33	21	3
En paro	(33)	-%	32	18	30	3	3	15
Jubilado	(476)	6%	41	10	11	17	3	12

ESTRUCTURA DE LA POBLACION DE LAS COMUNIDADES AUTONOMAS

La agregación de las diez muestras mensuales permite disponer de algunos datos para las Comunidades Autónomas que, aún siendo todavía estadísticamente poco representativos (pues se requeriría

una base de alrededor de 1.000 personas para cada Comunidad) si parecen suficientemente fiables respecto a algunas de ellas como para sugerir, al menos, ciertas diferencias que parecen plausibles y son coherentes con los datos oficiales disponibles.

Se ofrecen ciertos datos, por tanto, para nueve Comunidades Autónomas en las que el número de entrevistas realizadas

en estos diez meses es por lo menos de 450, agrupando las otras ocho (Aragón, Asturias, Baleares, Cantabria, Extremadura, La Rioja, Murcia y Navarra) en una categoría que se ha denominado Resto de España. Por supuesto, cabía la alternativa de agrupar las diecisiete Comunidades Autónomas en cuatro o cinco grandes áreas geográficas, pero cualquier agrupación habría sido objetada por otros investigadores, por lo que ha parecido más conveniente respetar las delimitaciones de cada Comunidad Autónoma con suficiente número de entrevistas como para garantizar una fiabilidad mínima, y agrupar el resto.

Los datos permiten así comprobar que el tamaño medio del hogar es superior al promedio de España en Andalucía, Canarias, y en menor medida en el País Vasco, y que es inferior en Cataluña y en la Comunidad Valenciana. De igual manera se comprueba que el status socioeconómico familiar es algo más alto que el promedio en Cataluña y Madrid, y algo más bajo que el promedio en Andalucía, Canarias, y en menor medida también en Castilla-León, Castilla-Mancha y Comunidad Valenciana, destacando el País Vasco por el mayor peso relativo de los de status medio.

Aunque apenas se observan diferencias en la distribución por edades, resalta cierta mayor juventud de la población en Madrid y en el País Vasco, y una cierta mayor proporción de mayores de 65 años en Castilla-Mancha.

En cuanto al sector de actividad económica del entrevistado, sobresalen Cataluña y Galicia por su menor proporción de no-activos, Cataluña, Madrid y País Vasco por su mayor proporción de trabajadores en el sector privado por cuenta ajena, y Castilla-León y Galicia por su mayor proporción de trabajadores en el sector privado por cuenta propia.

La identificación de más de tres cuartas partes de los entrevistados con la clase media o media baja es patente en todas las comunidades, y sólo en Castilla-Mancha se observan una proporción de entrevistados que se consideran de clase baja doble a la del promedio nacional.

Mayores diferencias se observan, sin embargo, respecto a la distribución por posición social. Mientras que Castilla-Mancha y Castilla-León, y en menor medida Andalucía y Galicia, tienen un mayor peso relativo de periferia social, Cataluña y Madrid cuentan con proporciones significativamente más altas de centro social que el promedio nacional.

Y, como también cabía esperar, Castilla-Mancha, Castilla-León y Galicia tienen las proporciones más altas de población rural, mientras que Madrid y Cataluña resaltan por su mayor proporción de población metropolitana.

Finalmente, son también considerables las diferencias observadas respecto a la proporción de móviles en sentido geográfico, siendo muy superiores en Madrid, Cataluña y País Vasco, que en las demás Comunidades Autónomas.

Todos estos datos ponen de relieve diferencias entre Comunidades Autónomas que se derivan de seculares diferencias en el grado de desarrollo alcanzado por cada una de ellas, y que se manifiestan en diferencias de estructura ocupacional, grado de urbanización, estructura socioeconómica, movilidad geográfica, etc., ya conocidas por datos estadísticos oficiales y resultados de diferentes investigaciones, y que al reiterarse en esta investigación confieren fiabilidad al resto de los datos.

CUADRO I.18.
Características Socioeconómicas de los entrevistados por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Andalucía	Cantabria	Cast. León	Castilla La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com.- Val.	Resto de España
TOTAL	(12000)	(2030)	(452)	(816)	(499)	(1915)	(916)	(1470)	(684)	(1178)	(2033)
Tamaño Medio del Hogar:											
Media	3.6	3.9	3.8	3.5	3.6	3.4	3.6	3.5	3.7	3.4	3.5
Status Socioeconomico Familiar:											
Alto	18%	14%	16%	16%	14%	22%	19%	28%	19%	13%	19%
Medio	54	49	47	54	55	62	52	51	63	55	54
Bajo	27	38	38	30	31	17	29	21	18	32	27
Edad:											
18 a 29 años	26%	27%	26%	27%	23%	25%	25%	28%	28%	25%	25%
30 a 49 años	35	35	36	34	36	36	35	35	33	35	35
50 a 64 años	23	23	23	22	22	23	23	22	23	23	23
65 y mas años	16	16	15	17	19	16	18	15	16	16	17
Sector Económico del Entrevistado:											
No activos	51%	54%	52%	53%	53%	46%	47%	51%	52%	54%	52%
En paro	5	7	7	4	6	4	5	5	6	7	5
Sec. Publico	6	6	7	6	6	4	8	7	5	4	6
Sec. Priv. Ajeno	28	25	25	24	27	37	23	32	31	27	26
Sec. Priv. Propia	9	8	9	13	9	8	16	5	5	8	11
Clase Social Subjetiva:											
Alta, Media Alta	5%	5%	4%	4%	2%	6%	6%	5%	5%	4%	5%
Media, Media Baja	82	83	90	83	71	83	79	85	85	83	81
Baja	10	9	4	9	22	9	11	8	7	12	12
Hábitat:											
Rural	27%	27%	22%	49%	54%	21%	38%	6%	16%	26%	32%
Urbano	45	46	58	37	45	45	53	29	62	47	45
Metropolitano	28	27	20	14	1	34	8	65	22	27	23
Posición Social:											
Baja	38%	47%	40%	50%	56%	27%	43%	17%	35%	41%	44%
Media	47	42	47	42	36	52	45	55	48	46	44
Alta	15	11	13	9	8	20	12	28	17	14	12
Movilidad Geográfica:											
% Móviles, Muy móviles	30	17	10	21	17	46	18	51	41	30	24

Capítulo 2

Sistema de Indicadores Sociales

Puesto que el objetivo principal de estas investigaciones era no sólo el de hacer posible la descripción de la realidad social, sino también el de facilitar la verificación de hipótesis para explicar e interpretar dicha realidad, ha parecido imprescindible incluir el máximo número de variables susceptibles de ser utilizadas como variables explicativas o predictivas.

Así, además de las variables que se refieren a las características socioeconómicas de los entrevistados, y que ya han sido analizadas, se han incluido diversos indicadores actitudinales, la mayoría de los cuales han sido ya suficientemente validados en numerosas investigaciones, tanto en España como en otros países.

A modo de resumen, por tanto, las variables explicativas incluidas en esta investigación son las siguientes:

VARIABLES SOCIO-ECONOMICAS

Del Hogar

1. Tamaño del hogar (número de miembros)
2. Relación del entrevistado con el cabeza de familia
3. Status ocupacional del cabeza de familia
4. Sector de actividad económica del cabeza de familia
5. Ingresos familiares mensuales
6. Índice de Status Socioeconómico Familiar

Del Entrevistado

7. Sexo
8. Edad
9. Estado civil

10. Status ocupacional
11. Status ocupacional del padre
12. Sector de actividad económica
13. Sector de actividad económica del padre
14. Nivel de estudios terminados
15. Nivel de estudios terminados del padre
16. Clase social subjetiva
17. Lugar de nacimiento
18. Lugar principal de residencia entre los 5 y los 15 años
19. Comunidad Autónoma de residencia actual
20. Provincia de residencia actual
21. Tamaño (número de habitantes) del municipio de residencia actual
22. Índice de posición social
23. Índice de movilidad geográfica

Indicadores Actitudinales

24. Autoposicionamiento ideológico
25. Práctica religiosa
26. Sentimiento nacionalista
27. Índices de Preocupaciones personales
28. Índices de Satisfacción con la vida
29. Índices de Estado de ánimo personal
30. Evaluación de la situación personal pasada, presente y futura
31. Índice de optimismo personal
32. Índice de identificación espacial
33. Orientación temporal
34. Índice de felicidad
35. Índice de idealismo
36. Índice de dogmatismo
37. Índice de intolerancia
38. Índice de autoritarismo
39. Índice de trascendentalismo
40. Índice de tradicionalismo
41. Índice de moralismo
42. Índice de incertidumbre respecto al futuro
43. Índice de alienación política
44. Índice de fatalismo

45. Índices de frecuencia de relaciones sociales
46. Índices de postmaterialismo
47. Evaluación de la situación pasada, presente y futura de España
48. Índice de optimismo social
49. Evaluación de la situación pasada, presente y futura del mundo
50. Índice de optimismo mundial

Puesto que ya se han analizado anteriormente las variables socio-económicas (1 a 23), se analizan a continuación los aspectos más importantes de las variables 24 a 50, diferenciando entre aquellos indicadores que hacen referencia al propio entrevistado, y aquellos otros que se refieren a la sociedad, bien sea a la española o a la mundial.

En el Cuadro 2.1. se ofrece la relación de los diferentes indicadores sociales que se han elaborado, con la distribución de los entrevistados en las categorías construidas para cada indicador, y, entre paréntesis, el valor promedio (media aritmética) o el índice promedio (en una escala de 0 a 200), según los casos, para el conjunto de entrevistados. De esta forma, se puede comparar fácilmente la evolución del sistema de indicadores en el tiempo, así como en el conjunto de la muestra anual agregada. Debe advertirse, por otra parte, que en algunos indicadores las categorías incluidas son exhaustivas (suman 100), pero en otras se ha omitido a los que NS/NC o a los incluidos en una categoría intermedia. (p.ej., índices de optimismo personal, social y mundial).

Si hubiese que describir muy simplícidamente los rasgos predominantes en la sociedad española (población de 18 y más años) en base a este sistema de indicadores, y de acuerdo con las categorías predominantes, el resultado sería el siguiente:

- Baja práctica religiosa
- Izquierda
- Tan españoles como nacionalistas
- Posición social media
- * - No móviles geográficamente
- Evaluación personal alta
- Evaluación de España media
- Evaluación del mundo baja
- Más optimistas que pesimistas en lo personal
- Más optimistas que pesimistas respecto a España
- Más optimistas que pesimistas respecto al Mundo
- * - Materialistas en los objetivos nacionales
- Postmaterialistas en los objetivos mundiales
- * - Felices
- * - Identificados con espacios sub-nacionales
- Orientados hacia el presente y el futuro
- Idealistas
- Dogmáticos
- Intolerantes
- No autoritarios
- No trascendentes
- No tradicionalistas
- Moralistas
- Con incertidumbre respecto al futuro
- Alienados políticamente
- Fatalistas

Por supuesto que esta descripción es simplista y exagerada, ya que en gran parte de los indicadores (la mayoría dicotomizados), el conjunto de entrevistados se divide en dos proporciones casi idénticas. Sólo en los indicadores señalados con *, la proporción de entrevistados que pueden ser considerados como señala el indicador correspondiente es igual o superior al 60%.

No obstante, *debe resaltarse la gran estabilidad mensual de los datos, pues las variaciones son muy pequeñas*

Concretamente, puede comprobarse que la muestra de cada mes se dividía más o menos a partes iguales entre preocupados y no preocupados, satisfechos y no satisfechos, con buen estado de ánimo y con mal estado de ánimo, con relaciones sociales frecuentes y con relaciones no frecuentes. En realidad, se buscaba precisamente esta *cuasi* dicotomización de la muestra, y los indicadores utilizados parecen haber cumplido su propósito.

Como se esperaba, también, los indicadores basados en la escala de Cantril (evaluación personal, de España y del mundo), son los que más han fluctuado, pues lógicamente se ven afectados por los acontecimientos de cada momento (este año, sobre todo, por la guerra del Golfo Pérsico).

Y los indicadores de personalidad (22 a 31), dividen también a cada muestra en dos partes más o menos iguales, como se pretendía.

En el Cuadro 2.2. se presentan las relaciones de estos mismos indicadores entre sí. En las columnas se ha resumido cada indicador en una medida resumen (media aritmética, % en una categoría descriptiva, o índice de diferencia entre dos categorías contrapuestas, según los casos), y en las filas se han incluido las mismas categorías de clasificación que en el Cuadro 2.1.

La lectura de este Cuadro resumen puede hacerse de dos maneras. Se puede ver la variación de un indicador (columna) según los diferentes segmentos (filas) de entrevistados, o se pueden ver los valores en cada uno de los indicadores (columnas) de un solo segmento de la población (fila).

Un ejemplo de la primera lectura sería el de observar las variaciones en el índice

de práctica religiosa según los diferentes segmentos de la población (definidos en base al sistema de indicadores). Así, se comprobaría (col. de media de Práctica Religiosa) que la práctica religiosa (medida en una escala de 1 a 5 puntos, en la que el 1 representa ninguna práctica y 5 mucha práctica), varía positivamente con el «derechismo», el dogmatismo, la intolerancia, el autoritarismo y el trascendentalismo, y negativamente con la posición social, el optimismo personal, el postmaterialismo, y la orientación al futuro, etc., por citar solo algunos ejemplos.

Un ejemplo de la segunda lectura sería comparar dos segmentos (dogmáticos y no dogmáticos) en todos los indicadores. Se comprobaría así que cada segmento superaría al otro en unos indicadores, pero no en otros, como se puede ver a continuación:

Dogmáticos

- Práctica religiosa
- Derechismo
- Relaciones sociales frecuentes
- Idealismo
- Intolerancia
- Autoritarismo
- Trascendentalismo
- Tradicionalismo
- Moralismo
- Incertidumbre en el futuro
- Fatalismo

No Dogmáticos

- Preocupación
- Buen estado de ánimo
- Evaluación personal alta
- Optimismo personal
- Postmaterialismo
- Alienación política

Estos datos, como es evidente, tienen una utilidad descriptiva, y sugieren relaciones entre indicadores que deben ser exploradas y verificadas mediante técnicas de análisis estadístico y modelos explicativos causales.

En todo caso, y a modo de resumen, se especifican a continuación las relaciones que parecen más significativas entre cada indicador y todos los demás, diferenciando entre aquellas relaciones que son positivas y las que son negativas:

RELACIONES MAS SIGNIFICATIVAS

Indicador	Positivas	Negativas
Práctica religiosa	Derechismo Dogmatismo Trascendentalismo	Izquierdismo Posición social Postmaterialismo
Ideología de derechas	Práctica religiosa Orientación al pasado Dogmatismo Autoritarismo Trascendentalismo	Postmaterialismo
Nacionalismo		Movilidad geográfica
Preocupación	Posición social Satisfacción Estado de ánimo Evaluación personal Optimismo personal Postmaterialismo Felicidad Identificación espacial Orientación al futuro	Práctica religiosa Dogmatismo Autoritarismo Trascendentalismo Tradicionalismo
Satisfacción	Práctica religiosa Derechismo Preocupación Relaciones sociales Evaluación personal Evaluación de España Evaluación del mundo Felicidad Estado de ánimo	
Estado de ánimo	Posición social Satisfacción Evaluación personal Optimismo personal Felicidad	Orientación al pasado Trascendentalismo Tradicionalismo

RELACIONES MAS SIGNIFICATIVAS (cont.)

Indicador	Positivas	Negativas
Relaciones sociales	Satisfacción Evaluación personal Felicidad	Posición social Movilidad geográfica Postmaterialismo Identificación espacial
Evaluación personal	Posición social Satisfacción Estado de ánimo Evaluación de España Evaluación del mundo Felicidad	Optimismo personal Orientación al pasado
Evaluación de España	Satisfacción Evaluación personal Evaluación del mundo Felicidad	Derechismo Alienación política
Evaluación del mundo	Evaluación personal Evaluación de España	Optimismo mundial
Optimismo personal	Posición social Optimismo social Optimismo mundial	Evaluación personal
Optimismo social	Optimismo personal Optimismo mundial	
Optimismo mundial	Evaluación del mundo Optimismo personal Optimismo social	
Postmaterialismo nacional	Izquierdismo Posición social Postmaterialismo mundial Postmaterialismo general Identificación espacial	Práctica religiosa Orientación al pasado Dogmatismo Intolerancia Autoritarismo
Postmaterialismo mundial	Izquierdismo Posición social Postmaterialismo nacional Postmaterialismo general Identificación espacial	Práctica religiosa Dogmatismo Intolerancia Autoritarismo Trascendentalismo

RELACIONES MAS SIGNIFICATIVAS (cont.)

Indicador	Positivas	Negativas
Postmaterialismo general	Izquierdismo Posición social Postmaterialismo nacional Postmaterialismo mundial Identificación espacial	Práctica religiosa Dogmatismo Intolerancia Autoritarismo
Felicidad	Satisfacción Estado de ánimo Evaluación personal	Orientación al pasado
Idealismo	Dogmatismo Intolerancia Autoritarismo Trascendentalismo Tradicionalismo Moralismo Incertidumbre en el futuro Fatalismo	Alienación política
Dogmatismo	Práctica religiosa Derechismo Relaciones sociales Orientación al pasado Idealismo Intolerancia Autoritarismo Trascendentalismo Tradicionalismo Moralismo	Nacionalismo Posición social Preocupación Estado de ánimo Evaluación personal Optimismo personal Postmaterialismo Felicidad Identificación espacial Alienación política
Intolerancia	Práctica religiosa Derechismo Relaciones sociales Orientación al pasado Idealismo Dogmatismo Autoritarismo Trascendentalismo Tradicionalismo Moralismo Incertidumbre en el futuro Fatalismo	Posición social Estado de ánimo Optimismo personal Postmaterialismo Identificación espacial Alienación política

RELACIONES MAS SIGNIFICATIVAS (cont.)

Indicador	Positivas	Negativas
Autoritarismo	Práctica religiosa Derechismo Relaciones sociales Evaluación de España Evaluación del mundo Orientación al pasado Idealismo Dogmatismo Intolerancia Trascendentalismo Tradicionalismo Moralismo Fatalismo	Posición social Preocupación Estado de ánimo Evaluación personal Optimismo personal Postmaterialismo Identificación espacial Alienación política
Trascendentalismo	Práctica religiosa Derechismo Españolismo Relaciones sociales Orientación al pasado Idealismo Dogmatismo Intolerancia Autoritarismo Tradicionalismo Moralismo Fatalismo	Posición social Preocupación Estado de ánimo Evaluación personal Optimismo personal Postmaterialismo Felicidad Identificación espacial Alienación política
Tradicionalismo	Práctica religiosa Derechismo Españolismo Orientación al pasado Idealismo Dogmatismo Intolerancia Autoritarismo Trascendentalismo Moralismo Fatalismo	Posición social Preocupación Estado de ánimo Felicidad Identificación espacial Alienación política
Moralismo	Práctica religiosa Derechismo Orientación al pasado Idealismo	Posición social Evaluación personal Optimismo personal Postmaterialismo

RELACIONES MAS SIGNIFICATIVAS (cont.)

Indicador	Positivas	Negativas
Moralismo	Dogmatismo Intolerancia Autoritarismo Trascendentalismo Tradicionalismo Incertidumbre en el futuro Fatalismo	Felicidad Identificación espacial Alienación política
Incertidumbre en el futuro	Idealismo Intolerancia Tradicionalismo Moralismo Fatalismo	Práctica religiosa Posición social Evaluación personal Evaluación de España Evaluación del mundo Identificación espacial
Alienación política	Nacionalismo Posición social Postmaterialismo	Práctica religiosa Relaciones sociales Evaluación de España Evaluación del mundo Optimismo social Idealismo Dogmatismo Intolerancia Autoritarismo Trascendentalismo Tradicionalismo Moralismo
Fatalismo	Idealismo Intolerancia Autoritarismo Trascendentalismo Tradicionalismo Moralismo Incertidumbre en el futuro	Evaluación del mundo Optimismo social

Finalmente, en el Cuadro 2.3. se presentan los valores de los diferentes indicadores en las diferentes Comunidades Autónomas. En general debe advertirse que las diferencias que se observan son pe-

queñas, y en gran medida se deben atribuir más a diferencias en la composición de la población (nivel educativo, nivel socioeconómico, estructura por edades, etcétera) que a peculiaridades intrínsecas a

cada comunidad. No obstante, se resumen a continuación los indicadores en que sobresale, en más o en menos, cada Comunidad Autónoma, por comparación con las demás, es decir, en términos relativos :

Andalucía:

Baja proporción de móviles geográficamente
Alta frecuencia de relaciones sociales
Orientación al futuro predominante
Altos dogmatismo, intolerancia y moralismo
Baja alienación política.

Canarias:

Derechismo
Nacionalismo
Baja proporción de móviles geográficamente
Alta identificación local
Orientación al futuro predominante
Bajo idealismo
Altos dogmatismo e intolerancia.

Castilla-León:

Alta práctica religiosa
Derechismo
Baja posición social
Orientación al presente predominante
Bajo autoritarismo
Altos trascendentalismo, tradicionalismo, incertidumbre respecto al futuro y alienación política.

Castilla-La Mancha:

Alta práctica religiosa
Españolismo
Baja posición social
Baja proporción de móviles geográficamente

Baja proporción de preocupados
Alta evaluación de la situación del Mundo en el presente
Orientación al presente predominante
Altos dogmatismo, autoritarismo, trascendentalismo y tradicionalismo
Bajas incertidumbre respecto al futuro y alienación política.

Cataluña:

Baja práctica religiosa
Alta posición social
Alta proporción de móviles geográficamente
Postmaterialismo alto
Orientación al presente predominante
Altos idealismo y alienación política
Bajos dogmatismo y trascendentalismo.

Galicia:

Alta práctica religiosa
Derechismo
Nacionalismo
Baja proporción de móviles geográficamente
Orientación al futuro predominante.

Madrid:

Españolismo
Alta posición social
Alta proporción de móviles geográficamente
Alta proporción de preocupados
Baja frecuencia de relaciones sociales
Alto optimismo personal, respecto a España y respecto al Mundo
Postmaterialismo alto
Alta identificación nacional y supranacional
Orientación al futuro predominante
Bajos dogmatismo, intolerancia y moralismo
Alta alienación política.

País Vasco:

Izquierdismo
 Nacionalismo
 Alta proporción de preocupados
 Baja evaluación de España en el presente
 Postmaterialismo alto (sólo respecto al mundo)
 Alta identificación local
 Orientación al presente predominante
 Bajos dogmatismo, autoritarismo, trascendentalismo y fatalismo
 Alta alienación política.

Comunidad Valenciana:

Españolismo
 Baja proporción de preocupados
 Mal estado de ánimo predominante
 Baja evaluación personal en el presente
 Orientación al presente predominante, pero alta orientación al pasado
 Altos idealismo, tradicionalismo y moralismo.

Parece por tanto que se pueden derivar dos hipótesis:

- 1) Los indicadores que discriminan más entre unas Comunidades Autónomas y otras son la práctica religiosa, el autotoposicionamiento ideológico, el sentimiento nacionalista, la movilidad geográfica, y en general las diez variables de personalidad. Por el contrario, los indicadores que menos parecen discriminar entre Comunidades son el grado de preocupación y el de satisfacción, el estado de ánimo, la frecuencia de relaciones sociales, las evaluaciones sobre la propia persona, España y el mundo, el optimismo y la felicidad.
- 2) Madrid, Castilla-La Mancha y País Vasco parecen ser las tres Comunidades que difieren más del resto de España en mayor número de indicadores.

CUADRO 2.1.
Sistema de Indicadores Sociales

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
1. Práctica											
Religiosa:	(2,7)	(2,6)	(2,7)	(2,6)	(2,5)	(2,6)	(2,5)	(2,5)	(2,6)	(2,5)	(2,6)
Alta	29%	28%	30%	25%	24%	27%	26%	22%	27%	24%	26%
Media	23	22	21	23	24	23	21	26	21	20	22
Baja	40	46	46	47	46	45	49	46	46	50	46
2. Ideología:	(3,3)	(3,4)	(3,6)	(3,4)	(3,4)	(3,3)	(3,3)	(3,4)	(3,4)	(3,3)	(3,4)
Izquierda	35%	32%	30%	33%	33%	34%	34%	30%	41%	34%	34%
Centro	10	12	12	13	10	12	12	10	12	9	11
Derecha	12	14	16	12	14	13	11	10	17	12	13
3. Sentimiento											
Nacionalista:	(3,2)	(3,2)	(3,2)	(3,2)	(3,2)	(3,2)	(3,1)	(3,3)	(3,2)	(3,1)	(3,2)
Más nacionalista	24%	25%	25%	26%	23%	22%	24%	22%	22%	27%	24%
Igual	40	41	36	36	43	41	44	42	42	40	40
Más españoles	33	31	34	33	30	32	27	33	32	28	31
4. Posición Social:											
Baja	40%	30%	37%	33%	38%	38%	39%	40%	42%	40%	38%
Media	45	46	46	51	47	46	48	45	46	45	46
Alta	15	17	17	16	15	16	13	15	12	15	15

CUADRO 2.1. (cont.)
Sistema de Indicadores Sociales.

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
5. Movilidad											
Geográfica:											
Móviles	28%	30%	30%	27%	32%	32%	26%	29%	31%	30%	30%
No móviles	72	70	70	73	68	68	74	71	69	70	70
6. Preocupación:											
Preocupados	45%	48%	55%	52%	45%	49%	52%	46%	50%	49%	49%
No preocupados	55	52	45	48	55	51	48	54	50	51	51
7. Satisfacción:											
Satisfechos	47%	50%	52%	51%	50%	48%	47%	49%	56%	51%	50%
No satisfechos	53	50	48	49	50	52	53	51	44	49	50
8. Estado de Animo:											
Bueno	55%	57%	54%	56%	52%	53%	55%	53%	48%	51%	53%
Malo	45	43	46	44	48	47	45	47	52	49	47
9. Relaciones											
Sociales:											
Frecuentes	53%	48%	53%	46%	53%	56%	56%	61%	64%	64%	55%
No Frecuentes	47	52	47	54	47	44	44	39	36	36	45
10. Evaluación											
Situación Personal											
Presente:	(6,1)	(6,0)	(6,0)	(6,1)	(6,1)	(6,1)	(5,8)	(6,0)	(6,0)	(6,1)	(6,0)
Alta	62%	60%	59%	62%	58%	60%	52%	56%	60%	61%	59%
Media	26	26	28	25	31	27	34	31	28	27	28
Baja	13	14	12	13	11	13	13	12	12	12	12
11. Evaluación											
Situación de España											
Presente:	(4,5)	(4,9)	(4,6)	(4,7)	(4,4)	(4,7)	(4,8)	(4,8)	(5,2)	(5,0)	(4,8)
Alta	25%	33%	28%	29%	22%	27%	28%	31%	39%	36%	30%
Media	32	30	32	34	33	39	36	37	34	33	34
Baja	40	34	36	35	42	32	33	30	25	29	34
12. Evaluación											
Situación del Mundo											
Presente:	(3,6)	(3,9)	(3,7)	(3,3)	(2,7)	(3,7)	(3,9)	(3,8)	(4,3)	(4,1)	(3,7)
Alta	12%	18%	14%	10%	6%	11%	10%	13%	22%	20%	14%
Media	23	24	20	22	16	26	32	27	28	26	24
Baja	61	55	61	66	76	59	54	56	45	50	58
13. Índice de Optimismo											
Personal:	(112)	(113)	(118)	(112)	(110)	(114)	(118)	(116)	(116)	(114)	(114)
Optimismo	20%	20%	23%	19%	17%	20%	22%	22%	22%	18%	20%
Pesimismo	8	7	5	7	7	5	4	5	5	4	6

CUADRO 2.1. (cont.)
Sistema de Indicadores Sociales

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
14. Índice de Optimismo Social:	(101)	(109)	(107)	(106)	(102)	(115)	(120)	(113)	(113)	(110)	(110)
Optimismo	17%	20%	19%	18%	15%	22%	25%	19%	19%	18%	19%
Pesimismo	16	11	12	13	13	8	5	6	6	7	10
15. Índice de Optimismo Mundial:	(111)	(114)	(114)	(111)	(112)	(124)	(123)	(115)	(111)	(109)	(114)
Optimismo	21%	22%	21%	20%	20%	28%	27%	21%	18%	16%	21%
Pesimismo	9	9	8	10	8	4	4	6	7	8	7
16. Postmaterialismo 1: (Nacional)											
Postmaterialistas	24%	23%	25%	21%	26%	26%	24%	20%	24%	24%	24%
Materialistas	76	77	75	79	74	74	76	80	76	76	76
17. Postmaterialismo 2: (Mundial)											
Postmaterialistas	62%	54%	59%	58%	58%	55%	57%	61%	55%	59%	59%
Materialistas	38	46	41	42	42	45	43	39	45	41	41
18. Postmaterialismo 3: (General)											
Postmaterialistas	54%	48%	50%	49%	51%	55%	49%	50%	48%	49%	50%
Materialistas	46	52	50	51	49	45	51	50	52	51	50
19. Felicidad:	(2,9)	(2,9)	(2,9)	(2,9)	(2,9)	(2,9)	(2,9)	(2,9)	(3,0)	(2,9)	(2,9)
Felices	83%	82%	81%	79%	84%	84%	85%	85%	86%	84%	83%
No Felices	16	17	16	18	15	15	15	14	14	15	15
20. Identificación Espacial:											
Local	68%	65%	65%	65%	66%	66%	70%	72%	67%	71%	67%
Nacional	22	26	24	24	24	24	21	22	24	21	23
Supra-Nacional	8	7	9	9	8	8	8	5	8	7	8
21. Orientación Temporal:											
Pasado	13%	14%	14%	12%	10%	12%	11%	11%	12%	11%	12%
Presente	39	42	41	43	43	44	38	44	45	44	42
Futuro	46	40	42	42	45	42	48	42	40	43	43
22. Idealismo:	(105)	(121)	(107)	(109)	(99)	(109)	(97)	(105)	(109)	(109)	(107)
Idealistas	48%	55%	49%	51%	46%	49%	44%	49%	51%	48%	49%
No idealistas	44	34	42	42	47	41	48	43	41	45	42
23. Dogmatismo:	(104)	(106)	(103)	(97)	(112)	(102)	(117)	(109)	(108)	(103)	(106)
Dogmáticos	47%	49%	46%	43%	52%	47%	55%	51%	51%	48%	49%
No dogmáticos	43	43	43	46	40	45	38	42	43	45	43

CUADRO 2.1. (cont.)
Sistema de Indicadores Sociales

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
24. Intolerancia:	(120)	(114)	(108)	(114)	(97)	(106)	(118)	(113)	(117)	(105)	(111)
Intolerantes	54%	52%	48%	51%	43%	48%	55%	53%	55%	49%	51%
Tolerantes	35	38	40	37	46	42	37	39	38	44	40
25. Autoritarismo:	(92)	(89)	(78)	(88)	(95)	(97)	(98)	(90)	(106)	(93)	(93)
Autoritarios	42%	42%	34%	39%	44%	45%	47%	42%	51%	44%	43%
No autoritarios	50	52	57	51	49	48	48	52	45	51	50
26. Trascenden-											
 talismo:	(71)	(84)	(82)	(70)	(80)	(77)	(80)	(77)	(81)	(71)	(77)
Trascendentes	30%	36%	36%	28%	35%	32%	36%	34%	36%	32%	34%
No trascendentes	58	52	53	58	55	56	56	57	55	61	56
27. Tradiciona-											
 lismo:	(83)	(82)	(71)	(68)	(76)	(77)	(85)	(87)	(90)	(90)	(82)
Tradicionalistas	37%	36%	30%	29%	34%	32%	39%	40%	42%	42%	37%
No tradicionalistas	55	54	59	61	58	56	54	53	51	52	55
28. Moralismo:	(100)	(106)	(98)	(103)	(101)	(104)	(105)	(116)	(112)	(106)	(105)
Moralistas	48%	50%	46%	48%	49%	49%	51%	56%	54%	52%	50%
No moralistas	48	44	48	46	48	45	46	40	42	46	45
29. Incertidumbre											
 respecto											
 al futuro:	(111)	(119)	(126)	(131)	(118)	(120)	(122)	(115)	(116)	(115)	(119)
Con incertidumbre	54%	57%	60%	63%	57%	58%	60%	56%	56%	57%	58%
Sin incertidumbre	43	38	35	32	40	38	38	41	42	42	39
30. Alienación											
 política:	(120)	(116)	(129)	(120)	(116)	(109)	(107)	(108)	(95)	(112)	(113)
Alienados	55%	53%	58%	54%	53%	50%	49%	49%	44%	53%	52%
No alienados	35	37	30	34	37	40	42	41	48	41	38
31. Fatalismo:	(127)	(116)	(117)	(119)	(124)	(121)	(125)	(113)	(122)	(122)	(121)
Fatalistas	56%	49%	50%	51%	56%	53%	56%	49%	55%	55%	53%
No fatalistas	29	34	33	32	32	32	31	36	33	33	32

CUADRO 2.2.
Relaciones entre los Indicadores Sociales

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	(\bar{X}) Práctica Religiosa	(\bar{X}) Ideología	(\bar{X}) Nacionalismo	% Preocupados	% Satisfechos	% Buen Est. Animo	% Frecuentes
TOTAL	(12000)	2.6	3.4	3.2	49	50	53	55
Práctica Religiosa:								
Alta	(3153)	4.4	4.3	3.2	44	54	50	58
Media	(2681)	3.0	3.6	3.2	48	52	55	58
Baja	(5537)	1.4	2.9	3.2	52	48	54	53
Ideología:								
Izquierda	(4026)	2.1	2.3	3.1	52	47	54	53
Centro	(1342)	2.9	4.0	3.3	49	52	56	55
Derecha	(1570)	3.3	5.6	3.3	48	58	54	56
Sentimiento Nacionalista:								
Más nacionalistas	(2888)	2.5	3.2	1.6	51	51	57	57
Igual	(4836)	2.6	3.4	3.0	48	51	53	58
Más españoles	(3752)	2.7	3.5	4.7	48	48	51	51
Posición Social:								
Baja	(4603)	3.0	3.5	3.2	41	50	45	62
Media	(5581)	2.4	3.3	3.2	52	50	57	54
Alta	(1816)	2.1	3.2	3.3	60	52	64	41
Movilidad Geográfica:								
Móviles	(3558)	2.5	3.3	3.5	51	48	52	47
No móviles	(8441)	2.6	3.4	3.0	48	51	54	59
Preocupación:								
Preocupados	(5885)	2.5	3.3	3.2	100	55	57	54
No Preocupados	(6114)	2.7	3.4	3.2	–	46	50	57
Satisfacción:								
Satisfechos	(6013)	2.7	3.5	3.2	54	100	60	60
No Satisfechos	(5987)	2.5	3.2	3.2	45	–	46	51
Estado de Animo:								
Bueno	(6412)	2.5	3.4	3.1	52	57	100	57
Malo	(5587)	2.6	3.4	3.2	46	43	–	53
Relaciones Sociales:								
Frecuentes	(6647)	2.7	3.4	3.1	48	54	55	100
No frecuentes	(5353)	2.5	3.3	3.3	51	45	51	–
Evaluación Situación Personal Presente:								
Alta	(7063)	2.6	3.4	3.2	51	58	63	57
Baja	(1499)	2.6	3.4	3.3	45	30	28	49

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los Indicadores Sociales

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	(\bar{X}) Práctica Religiosa	(\bar{X}) Ideología	(\bar{X}) Nacionalismo	% Preocupados	% Satisfechos	% Buen Est. Animo	% Frecuentes
TOTAL	(12000)	2.6	3.4	3.2	49	50	53	55
Evaluación Situación de España Presente:								
Alta	(3570)	2.5	3.2	3.2	49	57	58	57
Baja	(4025)	2.6	3.5	3.2	50	44	51	51
Evaluación Situación del Mundo Presente:								
Alta	(1638)	2.6	3.4	3.3	50	60	57	57
Baja	(6990)	2.6	3.3	3.2	50	46	52	54
Indice de Optimismo Personal:								
Optimistas	(2425)	2.4	3.3	3.2	57	49	56	53
Pesimistas	(694)	2.8	3.6	3.2	39	45	45	54
Indice de Optimismo Social:								
Optimistas	(2316)	2.5	3.3	3.3	52	52	56	54
Pesimistas	(1171)	2.6	3.6	3.1	49	49	56	50
Indice de Optimismo Mundial:								
Optimistas	(2574)	2.6	3.3	3.2	52	52	59	53
Pesimistas	(855)	2.5	3.4	3.1	52	48	53	52
Postmaterialismo 1:								
Postmaterialistas	(2843)	2.3	3.1	3.2	54	46	55	48
Materialistas	(9156)	2.7	3.5	3.2	48	51	53	58
Postmaterialismo 2:								
Postmaterialistas	(7049)	2.5	3.2	3.2	51	49	55	54
Materialistas	(4951)	2.7	3.6	3.2	46	51	51	58
Postmaterialismo 3:								
Postmaterialistas	(6057)	2.4	3.2	3.2	52	49	55	52
Materialistas	(5943)	2.8	3.6	3.2	46	52	52	59
Felicidad:								
Felices	(9992)	2.6	3.4	3.2	50	54	59	57
No Felices	(1852)	2.7	3.3	3.2	44	31	23	48
Identificación Espacial:								
Local	(8086)	2.6	3.4	3.0	47	50	53	60
Nacional	(2781)	2.7	3.6	3.7	51	51	54	49
Supra-Nacional	(917)	2.1	3.0	3.3	61	47	56	41

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los Indicadores Sociales

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	(\bar{X}) Práctica Religiosa	(\bar{X}) Ideología	(\bar{X}) Nacionalismo	% Preocupados	% Satisfechos	% Buen Est.Animo	% Frecuentes
TOTAL	(12000)	2.6	3.4	3.2	49	50	53	55
Orientación Temporal:								
Pasado	(1430)	2.9	3.7	3.2	41	48	38	50
Presente	(5083)	2.6	3.4	3.2	49	52	55	57
Futuro	(5161)	2.5	3.3	3.2	52	50	56	56
Idealismo:								
Idealistas	(5910)	2.6	3.4	3.2	49	51	53	55
No Idealistas	(5089)	2.5	3.3	3.2	51	51	57	54
Dogmatismo:								
Dogmáticos	(5869)	3.0	3.7	3.2	45	52	50	59
No Dogmáticos	(5153)	2.1	3.1	3.1	55	50	58	51
Intolerancia:								
Intolerantes	(6092)	2.7	3.5	3.2	49	51	53	58
Tolerantes	(4748)	2.4	3.2	3.2	52	51	58	51
Autoritarismo:								
Autoritarios	(5151)	2.7	3.6	3.2	44	52	51	59
No Autoritarios	(6041)	2.4	3.2	3.2	55	49	57	52
Trascendentalismo:								
Trascendentes	(4033)	3.0	3.8	3.3	43	51	49	58
No Trascendentes	(6742)	2.3	3.2	3.2	54	49	58	53
Tradicionalismo:								
Tradicionalistas	(4441)	2.7	3.5	3.3	46	51	49	57
No Tradicionalistas	(6548)	2.5	3.3	3.1	52	51	58	54
Moralismo:								
Moralistas	(6044)	2.7	3.5	3.2	47	49	52	58
No moralistas	(5430)	2.5	3.3	3.2	52	51	57	53
Incertidumbre respecto al Futuro:								
Con incertidumbre	(6944)	2.5	3.3	3.2	50	49	54	55
Sin incertidumbre	(4643)	2.7	3.4	3.2	49	52	55	56
Alienación Política:								
Alienados	(6208)	2.5	3.4	3.1	52	49	56	52
No alienados	(4617)	2.6	3.4	3.3	49	53	53	59
Fatalismo:								
Fatalistas	(6363)	2.5	3.4	3.2	51	50	54	56
No Fatalistas	(3899)	2.5	3.3	3.2	52	53	58	53

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los Indicadores Sociales

OCTUBRE 90/JULIO 91	(\bar{X}) Eval. Total	(\bar{X}) Eval. Personal	(\bar{X}) Eval. España	Indice Optimismo Mundo	Indice Optimismo Personal	Indice Optimismo Social	Mundial
TOTAL	(12000)	6.0	4.8	3.7	114	110	114
Práctica Religiosa:							
Alta	(3153)	6.0	4.7	3.7	110	109	115
Media	(2681)	6.0	4.8	3.8	113	109	115
Baja	(5537)	6.0	4.8	3.7	117	111	115
Ideología:							
Izquierda	(4026)	6.1	5.0	3.7	117	112	117
Centro	(1342)	6.0	4.9	3.9	115	112	115
Derecha	(1570)	6.1	4.5	3.7	113	106	115
Sentimiento Nacionalista:							
Más nacionalistas	(2888)	6.1	4.7	3.7	116	108	113
Igual	(4836)	6.0	4.8	3.6	114	110	115
Más españoles	(3752)	6.0	4.8	3.8	113	111	115
Posición Social:							
Baja	(4603)	5.8	4.8	3.7	109	110	112
Media	(5581)	6.1	4.7	3.6	117	109	115
Alta	(1816)	6.4	4.8	3.8	120	110	119
Movilidad Geográfica:							
Móviles	(3558)	6.0	4.7	3.6	115	110	116
No móviles	(8441)	6.0	4.8	3.8	114	110	114
Preocupación:							
Preocupados	(5885)	6.1	4.8	3.7	119	111	115
No Preocupados	(6114)	6.0	4.8	3.7	110	108	113
Satisfacción:							
Satisfechos	(6013)	6.5	5.0	3.9	115	110	115
No Satisfechos	(5987)	5.6	4.6	3.5	114	109	113
Estado de Animo:							
Buena	(6412)	6.5	4.9	3.8	116	110	117
Mala	(5587)	5.5	4.7	3.6	112	109	112
Relaciones Sociales:							
Frecuentes	(6647)	6.1	4.9	3.8	114	110	114
No frecuentes	(5353)	5.9	4.6	3.6	115	109	115
Evaluación Situación Personal Presente:							
Alta	(7063)	7.2	5.1	3.9	112	109	116
Baja	(1499)	2.9	4.0	3.1	124	111	112

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los Indicadores Sociales

OCTUBRE 90/JULIO 91	(X) Eval. Total	(\bar{X}) Eval. Personal	(\bar{X}) Eval. España	Indice Optimismo Mundo	Indice Optimismo Personal	Indice Optimismo Social	Mundial
TOTAL	(12000)	6.0	4.8	3.7	114	110	114
Evaluación Situación de España Presente:							
Alta	(3570)	6.5	6.7	4.6	114	109	116
Baja	(4025)	5.6	2.9	2.8	115	111	114
Evaluación Situación del Mundo Presente:							
Alta	(1638)	6.5	6.0	6.5	114	112	105
Baja	(6990)	5.9	4.3	2.5	115	109	119
Indice de Optimismo Personal:							
Optimistas	(2425)	5.6	4.7	3.7	200	125	130
Pesimistas	(694)	6.1	4.7	3.6	–	89	99
Indice de Optimismo Social:							
Optimistas	(2316)	6.0	4.6	3.8	132	200	147
Pesimistas	(1171)	6.2	4.8	3.6	104	–	87
Indice de Optimismo Mundial:							
Optimistas	(2574)	6.1	4.8	3.5	130	140	200
Pesimistas	(855)	6.1	4.7	4.2	104	76	–
Postmaterialismo 1:							
Postmaterialistas	(2843)	6.1	4.8	3.7	117	108	116
Materialistas	(9156)	6.0	4.8	3.7	114	110	114
Postmaterialismo 2:							
Postmaterialistas	(7049)	6.1	4.8	3.7	116	110	115
Materialistas	(4951)	5.9	4.7	3.7	112	109	113
Postmaterialismo 3:							
Postmaterialistas	(6057)	6.1	4.8	3.7	116	110	116
Materialistas	(5943)	6.0	4.7	3.7	112	109	113
Felicidad:							
Felices	(9992)	6.3	4.8	3.8	115	110	115
No Felices	(1852)	4.6	4.3	3.4	113	106	109
Identificación Espacial:							
Local	(8086)	6.0	4.8	3.7	113	109	114
Nacional	(2781)	6.0	4.8	3.7	117	112	116
Supra-Nacional	(917)	6.2	4.7	3.4	120	107	114

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los Indicadores Sociales

OCTUBRE 90/JULIO 91	(X) Eval. Total	(X) Eval. Personal	(X) Eval. España	Indice Optimismo Mundo	Indice Optimismo Personal	Indice Optimismo Social	Mundial
TOTAL	(12000)	6.0	4.8	3.7	114	110	114
Orientación Temporal:							
Pasado	(1430)	5.5	4.7	3.7	108	108	111
Presente	(5083)	6.1	4.8	3.8	114	111	115
Futuro	(5161)	6.1	4.7	3.7	117	109	116
Idealismo:							
Idealistas	(5910)	6.0	4.8	3.8	115	110	114
No Idealistas	(5089)	6.2	4.7	3.6	116	109	116
Dogmatismo:							
Dogmáticos	(5869)	5.9	4.7	3.7	112	109	114
No Dogmáticos	(5153)	6.2	4.8	3.8	118	110	116
Intolerancia:							
Intolerantes	(6092)	6.0	4.7	3.7	114	111	114
Tolerantes	(4748)	6.2	4.8	3.7	118	110	115
Autoritarismo:							
Autoritarios	(5151)	6.0	4.9	3.8	112	110	114
No Autoritarios	(6041)	6.1	4.6	3.6	118	109	115
Trascendentalismo:							
Trascendentes	(4033)	5.9	4.7	3.8	110	109	113
No Trascendentes	(6742)	6.1	4.8	3.7	118	111	116
Tradicionalismo:							
Tradicionalistas	(4441)	6.0	4.8	3.8	114	110	115
No Tradicionalistas	(6548)	6.1	4.8	3.7	116	110	115
Moralismo:							
Moralistas	(6044)	5.9	4.7	3.7	113	109	113
No moralistas	(5430)	6.2	4.8	3.7	117	111	116
Incertidumbre respecto al Futuro:							
Con incertidumbre	(6944)	5.9	4.7	3.6	115	110	114
Sin incertidumbre	(4643)	6.2	4.9	3.8	114	109	115
Alienación Política:							
Alienados	(6208)	6.1	4.5	3.6	117	109	115
No alienados	(4617)	6.0	5.1	3.9	114	112	115
Fatalismo:							
Fatalistas	(6363)	6.0	4.7	3.6	116	109	115
No Fatalistas	(3899)	6.2	4.9	3.8	116	112	116

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los Indicadores Sociales

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	% Postma- terial. 1	% Postma- terial. 2	% Postma- terial. 3	(X) Fe- licidad	I. Idea- lismo	I. Dog- matismo	I. Intole- rancia
TOTAL	(12000)	24	59	50	2.9	107	106	111
Práctica Religiosa:								
Alta	(3153)	18	53	42	2.9	114	145	123
Media	(2681)	20	56	47	2.9	107	119	117
Baja	(5537)	27	63	56	2.9	103	83	105
Ideología:								
Izquierda	(4026)	32	65	60	2.9	105	80	101
Centro	(1342)	22	57	48	2.9	112	117	112
Derecha	(1570)	19	50	43	3.0	113	129	122
Sentimiento Nacionalista:								
Más nacionalistas	(2888)	26	61	52	2.9	104	99	107
Igual	(4836)	22	58	49	2.9	105	108	114
Más españoles	(3752)	23	58	51	2.9	112	111	114
Posición Social:								
Baja	(4603)	16	52	41	2.9	111	132	121
Media	(5581)	25	62	54	3.0	104	98	109
Alta	(1816)	38	68	64	3.0	106	62	94
Movilidad Geográfica:								
Móviles	(3558)	25	63	54	2.9	106	105	110
No móviles	(8441)	23	57	49	2.9	107	106	112
Preocupación:								
Preocupados	(5885)	26	61	54	3.0	105	97	108
No Preocupados	(6114)	21	57	47	2.9	109	115	114
Satisfacción:								
Satisfechos	(6013)	22	58	49	3.0	107	108	111
No Satisfechos	(5987)	26	60	52	2.8	107	104	111
Estado de Animo:								
Bueno	(6412)	24	61	52	3.1	104	99	107
Malo	(5587)	23	56	49	2.8	110	114	116
Relaciones Sociales:								
Frecuentes	(6647)	20	57	47	3.0	108	113	117
No frecuentes	(5353)	28	61	55	2.9	106	98	104
Evaluación Situación Personal Presente:								
Alta	(7063)	25	62	53	3.1	104	98	107
Baja	(1499)	23	55	49	2.5	114	117	114

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los Indicadores Sociales

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	% Postma- terial.1	% Postma- terial.2	% Postma- terial.3	(X) Fe- licidad	I. Idea- lismo	I. Dog- matismo	I. Intole- rancia
TOTAL	(12000)	24	59	50	2.9	107	106	111
Evaluación Situación de España Presente:								
Alta	(3570)	26	63	54	3.0	113	96	107
Baja	(4025)	24	58	50	2.9	103	107	111
Evaluación Situación del Mundo Presente:								
Alta	(1638)	26	59	51	3.0	117	98	109
Baja	(6990)	25	60	53	2.9	103	104	110
Indice de Optimismo Personal:								
Optimistas	(2425)	26	62	55	2.9	103	95	104
Pesimistas	(694)	22	55	47	2.9	107	119	116
Indice de Optimismo Social:								
Optimistas	(2316)	23	61	52	3.0	107	100	111
Pesimistas	(1171)	26	60	54	2.9	103	98	106
Indice de Optimismo Mundial:								
Optimistas	(2574)	26	63	55	3.0	105	100	109
Pesimistas	(855)	24	63	52	2.9	109	97	110
Postmaterialismo 1:								
Postmaterialistas	(2843)	100	75	98	2.9	111	75	93
Materialistas	(9156)	-	54	36	2.9	105	115	117
Postmaterialismo 2:								
Postmaterialistas	(7049)	30	100	77	2.9	107	95	106
Materialistas	(4951)	14	-	13	2.9	107	122	119
Postmaterialismo 3:								
Postmaterialistas	(6057)	46	89	100	2.9	108	88	102
Materialistas	(5943)	1	28	-	2.9	106	125	121
Felicidad:								
Felices	(9992)	24	60	51	3.1	106	105	111
No Felices	(1852)	24	54	48	1.9	112	115	116
Identificación Espacial:								
Local	(8086)	21	57	48	2.9	107	111	114
Nacional	(2781)	20	58	49	2.9	106	109	115
Supra-Nacional	(917)	50	74	76	2.9	112	60	85

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los Indicadores Sociales

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	% Postma- terial.1	% Postma- terial.2	% Postma- terial.3	(X) Fe- licidad	I. Idea- lismo	I. Dog- matismo	I. Intole- rancia
TOTAL	(12000)	24	59	50	2.9	107	106	111
Orientación Temporal:								
Pasado	(1430)	19	55	46	2.7	116	126	119
Presente	(5083)	24	59	51	3.0	105	106	112
Futuro	(5161)	25	60	52	3.0	106	99	109
Idealismo:								
Idealistas	(5910)	26	60	53	2.9	200	115	121
No Idealistas	(5089)	24	60	52	2.9	-	88	98
Dogmatismo:								
Dogmáticos	(5869)	17	52	42	2.9	120	200	130
No Dogmáticos	(5153)	33	67	62	2.9	94	-	90
Intolerancia:								
Intolerantes	(6092)	20	57	47	2.9	117	120	200
Tolerantes	(4748)	31	64	59	2.9	94	79	-
Autoritarismo:								
Autoritarios	(5151)	18	54	44	2.9	121	134	130
No Autoritarios	(6041)	30	65	59	2.9	95	78	94
Trascendentalismo:								
Trascendentes	(4033)	21	55	46	2.9	127	142	130
No Trascendentes	(6742)	26	63	55	3.0	95	81	100
Tradicionalismo:								
Tradicionalistas	(4441)	24	58	51	2.9	126	124	123
No Tradicionalistas	(6548)	25	61	53	3.0	94	89	102
Moralismo:								
Moralistas	(6044)	21	57	48	2.9	117	122	125
No moralistas	(5430)	28	62	56	3.0	95	86	95
Incertidumbre respecto al Futuro:								
Con incertidumbre	(6944)	23	59	50	2.9	112	108	117
Sin incertidumbre	(4643)	26	60	52	3.0	99	102	103
Alienación Política:								
Alienados	(6208)	28	63	56	2.9	99	90	102
No alienados	(4617)	22	57	47	2.9	118	118	122
Fatalismo:								
Fatalistas	(6363)	27	61	53	2.9	113	103	117
No Fatalistas	(3899)	24	62	54	3.0	98	94	98

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los Indicadores Sociales

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	I. Autori- tarismo	I. Trascen- dentalismo	I. Tradi- cional.	Indice Moralismo	Ind. Incer- tidumbre	Indice Alienación	Indice Fatalis.
TOTAL	(12000)	93	77	82	105	119	113	121
Práctica Religiosa:								
Alta	(3153)	108	114	95	115	110	107	121
Media	(2681)	100	83	86	107	119	107	120
Baja	(5537)	84	58	75	100	124	118	121
Ideología:								
Izquierda	(4026)	81	60	76	95	120	115	123
Centro	(1342)	97	85	83	107	114	109	123
Derecha	(1570)	104	99	91	112	117	118	123
Sentimiento Nacionalista:								
Más nacionalistas	(2888)	85	72	76	102	126	122	124
Igual	(4836)	98	77	83	110	116	109	121
Más españoles	(3752)	94	83	87	103	118	109	118
Posición Social:								
Baja	(4603)	114	97	95	119	122	101	121
Media	(5581)	86	70	77	103	121	117	121
Alta	(1816)	59	51	67	76	104	133	118
Movilidad Geográfica:								
Móviles	(3558)	90	76	84	101	115	115	119
No móviles	(8441)	94	78	82	107	121	112	121
Preocupación:								
Preocupados	(5885)	83	68	77	100	120	116	120
No Preocupados	(6114)	102	86	88	110	118	110	121
Satisfacción:								
Satisfechos	(6013)	96	79	82	103	117	110	118
No Satisfechos	(5987)	90	76	83	107	122	117	123
Estado de Animo:								
Bueno	(6412)	88	70	75	101	119	116	118
Malo	(5587)	98	85	91	110	120	110	123
Relaciones Sociales:								
Frecuentes	(6647)	99	82	85	109	118	108	122
No frecuentes	(5353)	85	72	79	100	120	120	118
Evaluación Situación Personal Presente:								
Alta	(7063)	85	73	78	98	115	116	120
Baja	(1499)	101	90	91	117	128	113	126

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los Indicadores Sociales

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	I. Autori- tarismo	I. Trascen- dentalismo	I. Tradi- cional.	Indice Moralismo	Ind. Incer- tidumbre	Indice Alienación	Indice Fatalis.
TOTAL	(12000)	93	77	82	105	119	113	121
Evaluación Situación de España Presente:								
Alta	(3570)	98	74	83	100	109	99	117
Baja	(4025)	82	77	80	106	127	131	125
Evaluación Situación del Mundo Presente:								
Alta	(1638)	99	81	87	104	114	102	114
Baja	(6990)	87	73	79	104	123	121	125
Indice de Optimismo Personal:								
Optimistas	(2425)	80	65	77	100	123	120	122
Pesimistas	(694)	102	93	83	114	123	112	126
Indice de Optimismo Social:								
Optimistas	(2316)	88	71	80	101	122	115	119
Pesimistas	(1171)	80	71	76	106	118	127	130
Indice de Optimismo Mundial:								
Optimistas	(2574)	88	70	82	100	120	117	121
Pesimistas	(855)	84	76	82	108	129	121	126
Postmaterialismo 1:								
Postmaterialistas	(2843)	69	67	79	90	114	125	126
Materialistas	(9156)	100	81	83	110	121	109	119
Postmaterialismo 2:								
Postmaterialistas	(7049)	83	71	80	101	118	118	121
Materialistas	(4951)	106	87	86	110	121	107	120
Postmaterialismo 3:								
Postmaterialistas	(6057)	79	69	80	98	118	122	122
Materialistas	(5943)	107	86	85	113	121	105	119
Felicidad:								
Felices	(9992)	92	75	80	103	118	113	120
No Felices	(1852)	98	91	95	117	127	115	125
Identificación Espacial:								
Local	(8086)	96	81	83	109	121	112	122
Nacional	(2781)	97	76	84	105	117	109	118
Supra-Nacional	(917)	54	57	72	78	110	132	120

CUADRO 2.2. (cont.)
Relaciones entre los Indicadores Sociales

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	I.Autori- tarismo	I.Trascen- dentalismo	I.Tradi- cionali.	Indice Moralismo	Ind. Incer- tumbre	Indice Alienación	Indice Fatalis.
TOTAL	(12000)	93	77	82	105	119	113	121
Orientación Temporal:								
Pasado	(1430)	113	99	109	120	119	105	127
Presente	(5083)	91	75	81	103	124	114	120
Futuro	(5161)	88	72	76	103	115	115	119
Idealismo:								
Idealistas	(5910)	102	89	95	114	125	106	127
No Idealistas	(5089)	75	59	64	91	112	125	114
Dogmatismo:								
Dogmáticos	(5869)	119	105	99	123	121	100	124
No Dogmáticos	(5153)	62	47	65	86	116	129	118
Intolerancia:								
Intolerantes	(6092)	107	87	90	118	125	105	128
Tolerantes	(4748)	69	59	69	85	111	126	112
Autoritarismo:								
Autoritarios	(5151)	200	98	102	124	124	87	126
No Autoritarios	(6041)	–	57	65	89	115	137	117
Trascendentalismo:								
Trascendentes	(4033)	119	200	108	128	120	97	129
No Trascendentes	(6742)	75	–	67	91	119	124	116
Tradicionalismo:								
Tradicionalistas	(4441)	114	98	200	124	125	99	133
No Tradicionalistas	(6548)	75	59	–	92	115	125	113
Moralismo:								
Moralistas	(6044)	108	92	97	200	134	105	134
No moralistas	(5430)	74	59	67	–	103	124	106
Incertidumbre respecto al Futuro:								
Con incertidumbre	(6944)	96	77	86	118	200	115	130
Sin incertidumbre	(4643)	87	76	77	86	–	112	108
Alienación Política:								
Alienados	(6208)	67	63	69	95	121	200	121
No alienados	(4617)	119	89	95	115	118	–	123
Fatalismo:								
Fatalistas	(6363)	93	80	89	116	129	114	200
No Fatalistas	(3899)	81	63	66	82	104	117	–

CUADRO 2.3.
Sistema de Indicadores Sociales por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Andalucía	Canarias	Cast. León	Castilla La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	Pais Vasco	Com. Valenciana	Resto de España
TOTAL	(12000)	(2030)	(452)	(816)	(499)	(1915)	(916)	(1470)	(684)	(1178)	(2033)
1. Práctica Religiosa:											
Alta	26%	25%	27%	38%	32%	17%	35%	21%	30%	23%	29%
Media	22	22	29	26	28	16	26	22	19	24	23
Baja	46	47	39	33	34	60	35	47	47	50	43
Media	2.6	2.6	2.8	3.0	2.9	2.1	2.9	2.4	2.6	2.5	2.7
2. Ideología:											
Izquierda	34%	36%	28%	29%	31%	36%	25%	37%	34%	33%	34%
Centro	11	8	16	11	12	9	12	12	8	20	9
Derecha	13	9	18	19	13	9	21	13	7	14	16
Media	3.4	3.1	3.7	3.7	3.5	3.1	3.9	3.3	2.9	3.5	3.5
3. Sentimiento Nacionalista:											
Más nacionalistas	24%	23%	51%	16%	8%	32%	37%	10%	47%	10%	24%
Igual	40	51	32	35	29	36	44	41	31	34	46
Más españoles	31	23	13	42	61	28	16	43	13	54	26
Media	3.2	3.1	2.4	3.5	4.0	3.0	2.6	3.6	2.4	3.8	3.1
4. Posición Social:											
Baja	38%	47%	40%	50%	56%	27%	43%	17%	35%	41%	44%
Media	47	42	47	42	36	52	45	55	48	46	44
Alta	15	11	13	9	8	20	12	28	17	14	12
5. Movilidad Geográfica:											
Móviles	30%	17%	10%	21%	17%	46%	18%	51%	41%	30%	24%
No móviles	70	83	90	79	83	54	82	49	59	70	76
6. Preocupación:											
Preocupados	49%	52%	54%	44%	33%	51%	54%	59%	60%	39%	42%
No Preocupados	51	48	46	56	67	49	46	41	40	61	58
7. Satisfacción:											
Satisfechos	50%	51%	46%	51%	49%	48%	52%	46%	51%	48%	55%
No Satisfechos	50	49	54	49	51	52	48	54	49	52	45
8. Estado de Animo:											
Bueno	53%	53%	53%	50%	52%	56%	57%	53%	52%	44%	58%
Malo	47	47	47	50	48	44	43	47	48	56	42
9. Relaciones Sociales:											
Frecuentes	55%	67%	43%	63%	58%	46%	55%	39%	63%	56%	61%
No frecuentes	45	33	57	37	42	54	45	61	37	44	39

CUADRO 2.3. (cont.)
Sistema de Indicadores Sociales por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Anda- lucía	Ca- narias	Cast. León	Castilla La Mancha	Cata- luña	Galicia	Madrid	Pais Vasco	Com. Va- lenciana	Resto de España
TOTAL	(12000)	(2030)	(452)	(816)	(499)	(1915)	(916)	(1470)	(684)	(1178)	(2033)
10. Evaluación Situación Personal Presente:											
Alta	59%	57%	54%	55%	55%	61%	53%	57%	64%	58%	65%
Media	28	29	34	31	35	27	33	29	28	26	24
Baja	12	14	12	14	11	11	13	14	8	16	11
Media	6.0	6.0	6.0	5.9	5.9	6.1	5.9	5.9	6.2	5.9	6.2
11. Evaluación Situación de España Presente:											
Alta	30%	31%	29%	26%	35%	32%	30%	25%	20%	31%	32%
Media	34	35	40	34	38	33	34	34	34	32	33
Baja	34	32	28	35	22	33	32	40	44	34	32
Media	4.8	4.9	4.9	4.6	5.2	4.7	4.8	4.6	4.4	4.8	4.9
12. Evaluación Situación del Mundo Presente:											
Alta	14%	13%	18%	8%	18%	15%	12%	12%	12%	19%	13%
Media	24	25	28	22	32	22	26	25	25	26	22
Baja	58	57	52	63	44	60	56	62	60	52	62
Media	3.7	3.7	3.9	3.5	4.2	3.5	3.7	3.6	3.8	4.0	3.7
13. Índice de Optimismo Personal:											
Optimistas	20%	19%	22%	18%	13%	18%	18%	27%	22%	20%	20%
Pesimistas	6	7	6	9	5	5	6	6	5	5	5
INDICE	114	112	116	110	108	114	111	121	118	115	115
14. Índice de Optimismo Social:											
Optimistas	19%	17%	19%	18%	16%	17%	16%	26%	18%	21%	21%
Pesimistas	10	10	12	10	8	10	11	9	10	8	11
INDICE	110	108	107	107	108	107	105	117	108	114	110
15. Índice de Optimismo Mundial:											
Optimistas	21%	17%	20%	20%	17%	21%	20%	28%	22%	21%	25%
Pesimistas	7	8	9	9	5	6	10	7	8	4	7
INDICE	114	108	111	111	112	115	110	121	114	117	118

CUADRO 2.3. (cont.)
Sistema de Indicadores Sociales por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Andalucía	Canarias	Cast. León	Castilla La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Valenciana	Resto de España
TOTAL	(12000)	(2030)	(452)	(816)	(499)	(1915)	(916)	(1470)	(684)	(1178)	(2033)
16. Postmaterialismo 1: (Nacional)											
Postmaterialistas	24%	16%	23%	20%	19%	32%	21%	31%	23%	27%	21%
Materialistas	76	84	77	80	81	68	79	69	77	73	79
17. Postmaterialismo 2: (Mundial)											
Postmaterialistas	59%	53%	57%	60%	57%	67%	54%	64%	67%	52%	57%
Materialistas	41	47	43	40	43	33	46	36	33	48	43
18. Postmaterialismo 3: (General)											
Postmaterialistas	50%	40%	51%	46%	50%	62%	44%	58%	55%	51%	47%
Materialistas	50	60	49	54	50	38	56	42	45	49	53
19. Felicidad:											
Felices	83%	79%	78%	83%	88%	86%	85%	83%	83%	82%	85%
No Felices	15	19	21	15	11	13	14	15	14	17	14
Media	2.9	2.9	2.9	2.9	3.0	3.0	2.9	3.0	2.9	2.9	2.9
20. Identificación Espacial:											
Local	67%	73%	76%	71%	73%	68%	73%	40%	76%	63%	73%
Nacional	23	20	16	21	21	20	19	42	15	29	20
Supra-Nacional	8	6	7	6	5	9	6	15	7	6	6
21. Orientación Temporal:											
Pasado	12%	12%	14%	11%	11%	10%	10%	12%	9%	15%	13%
Presente	42	35	38	47	46	45	43	41	50	46	42
Futuro	43	49	44	39	41	42	44	45	36	37	43
22. Idealismo:											
Idealistas	49%	49%	41%	46%	49%	55%	50%	50%	44%	54%	45%
No Idealistas	42	40	53	43	42	39	42	44	48	39	45
INDICE	107	109	88	103	107	116	108	107	95	115	100
23. Dogmatismo:											
Dogmáticos	49%	58%	58%	49%	64%	41%	51%	44%	39%	51%	46%
No Dogmáticos	43	34	36	41	26	51	42	50	51	41	45
INDICE	106	125	122	108	138	90	109	94	88	110	101

CUADRO 2.3. (cont.)
Sistema de Indicadores Sociales por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Andalucía	Canarias	Cast.-León	Castilla La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Valenciana	Resto de España
TOTAL	(12000)	(2030)	(452)	(816)	(499)	(1915)	(916)	(1470)	(684)	(1178)	(2033)
24. Intolerancia:											
Intolerantes	51%	56%	60%	44%	47%	54%	47%	46%	48%	53%	49%
Tolerantes	40	31	33	43	41	40	42	47	42	40	40
INDICE	111	125	127	102	106	114	105	100	105	113	109
25. Autoritarismo:											
Autoritarios	43%	47%	44%	35%	51%	42%	42%	39%	30%	49%	45%
No Autoritarios	50	43	50	57	42	53	51	57	64	47	47
INDICE	93	104	93	78	109	90	91	82	65	102	97
26. Trascendentalismo:											
Trascendentes	34%	38%	39%	40%	43%	28%	34%	31%	25%	36%	31%
No Trascendentes	56	50	53	48	47	62	57	62	62	55	57
INDICE	77	88	87	92	97	66	76	68	63	81	74
27. Tradicionalismo:											
Tradicionalistas	37%	35%	37%	40%	45%	39%	34%	38%	33%	43%	33%
No Tradicionalistas	55	54	57	49	47	55	58	55	55	51	58
INDICE	82	81	80	91	98	84	77	83	78	92	75
28. Moralismo:											
Moralistas	50%	56%	54%	51%	47%	51%	52%	45%	48%	56%	45%
No moralistas	45	40	44	44	49	45	43	52	46	41	49
INDICE	105	116	110	108	98	106	109	93	102	115	96
29. Incertidumbre respecto al Futuro:											
Con incertidumbre	58%	57%	62%	64%	52%	60%	60%	58%	55%	56%	56%
Sin incertidumbre	39	40	36	32	44	37	35	40	40	41	40
INDICE	119	117	126	132	108	123	125	118	114	115	116
30. Alienación Política:											
Alienados	52%	43%	49%	55%	35%	58%	52%	58%	58%	50%	53%
No alienados	38	44	43	33	50	35	38	36	33	42	36
INDICE	113	98	106	122	85	122	114	122	125	108	117
31. Fatalismo:											
Fatalistas	53%	50%	54%	53%	48%	56%	52%	57%	48%	56%	52%
No Fatalistas	32	31	35	32	33	32	32	34	36	33	32
INDICE	121	119	119	121	115	124	120	123	112	123	120

LA DIMENSION PERSONAL

Se analizan aquí un conjunto de indicadores que se refieren de una manera más directa a actitudes, sentimientos y expectativas del individuo respecto a sí mismo, por contraposición con los que se refieren más directamente a otros, y de manera especial a la sociedad en su conjunto.

Cada indicador es utilizado como variable descriptiva de una propiedad del conjunto de la población española de 18 y más años, así como de las variaciones que se observan en diferentes segmentos sociales. Pero, como ya se ha señalado, su valor no es solo descriptivo, sino también explicativo-predictivo.

Autoposicionamiento Ideológico

Desde hace ya varios años, todas las investigaciones realizadas en España coinciden en poner de manifiesto que, utilizando una escala de siete puntos en la que el 1 es la extrema izquierda, el 2 la izquierda, el 3 el centro izquierda, el 4 el centro, el 5 el centro derecha, el 6 la derecha y el 7 la extrema derecha, los españoles se autoposicionan mayoritariamente en la izquierda y el centro izquierda, siendo muy escasa la proporción que se autoposiciona en las tres posiciones de derecha, o incluso en el centro. El centro de gravedad ideológico se sitúa así en 3,4 puntos, y sólo ha variado entre 3,3 y 3,6 a lo largo del año.

Al iniciarse la transición política, en 1975, el electorado español se distribuía de una forma muy semejante a la curva normal, con clara mayoría en el centro. La distribución fue poco a poco, sin embargo, sesgándose hacia la izquierda, llegando a un máximo desde poco antes de 1982 hasta poco después de esa fecha. Pero, desde entonces, la distribución se hizo algo menos sesgada, aunque con unas características que pueden resumirse así:

- alta proporción de quienes no se autoposicionan, (alrededor del 40 por ciento de los entrevistados, que es una proporción solo algo mayor que la abstención electoral habitual),
- mayoría relativa de quienes se autoposicionan en la izquierda, y proporciones sucesivamente más pequeñas de quienes se autoposicionan en el centro izquierda, centro y centro derecha,
- el peso de quienes se autoposicionan en las tres posiciones de izquierda suele ser entre dos y tres veces superior al de quienes se autoposicionan en las tres posiciones de derecha, y casi dos veces superior al peso conjunto del centro y las tres posiciones de derecha,
- el autoposicionamiento promedio (centro de gravedad ideológico) suele estar entre el centro izquierda y el centro.

CUADRO 2.4.
Autoposicionamiento Ideológico

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
– Extrema Izquierda	1%	1%	1%	1%	1%	1%	1%	1%	2%	1%	1%
– Izquierda	24	17	19	16	21	21	22	18	24	21	20
– Centro Izquierda	11	14	10	15	11	11	11	10	15	13	12
– Centro	10	12	12	13	10	12	12	10	12	9	11
– Centro Derecha	5	7	6	4	5	5	5	3	8	6	6
– Derecha	7	6	9	7	8	7	6	7	9	6	7
– Extrema Derecha	*	1	1	1	1	1	*	1	1	*	1
– NS/NC	42	42	43	42	43	42	43	50	29	44	42
– Índice de Autoposic. Ideológico (X)	3.3	3.4	3.6	3.4	3.4	3.3	3.3	3.4	3.4	3.3	3.4

En el Cuadro 2.2. ya se ha podido observar la relación entre la ideología y el resto de los indicadores sociales, destacando la relación negativa entre izquierdismo y práctica religiosa, dogmatismo, autoritarismo y trascendentalismo, así como su relación positiva con el postmaterialismo y la orientación al futuro.

Además, el «izquierdismo» parece estar negativamente relacionado con la edad, el status ocupacional, y el tamaño del hábitat de residencia. Las mujeres, por otra parte, y sobre todo las amas de casa, se autoposicionan algo menos a la izquierda que los varones. Pero no se observa una relación muy clara entre el autoposicionamiento ideológico y el nivel

educativo, el nacionalismo, la posición social y el status socioeconómico familiar.

Así pues, resulta evidente que casi todos los segmentos de la población se autoposicionan entre el centro izquierda y la izquierda, con las únicas excepciones más claras de quienes se definen como de práctica religiosa alta, (que se sitúan entre el centro y el centro derecha), y los de práctica religiosa baja, (que se posicionan entre la izquierda y el centro izquierda). En general, parece poder afirmarse que las mayores diferencias en el autoposicionamiento ideológico se observan en base a las diferencias de práctica religiosa.

CUADRO 2.5.
Autoposicionamiento Ideológico, por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Izquierda	Centro	Derecha	NS/NC	(\bar{X}) Índice de Autoposicionamiento Ideológico
TOTAL (12000)	34%	11	13	42	3.4	
Sexo:						
Varones	(5762)	39%	11	13	37	3.3
Mujeres	(6238)	28%	11	13	47	3.5
Edad:						
18 a 29 años	(3122)	38%	9	10	44	3.1
30 a 49 años	(4191)	41%	11	11	37	3.2
50 a 64 años	(2722)	26%	13	17	44	3.8
65 y mas años	(1965)	23%	12	17	49	3.8
Status Ocupacional del Entrevistado:						
Alto	(627)	44%	12	19	25	3.4
Medio	(3707)	39%	11	12	37	3.2
Bajo	(829)	39%	11	7	44	3.0
En paro	(646)	40%	9	9	42	3.0
Ama de casa	(3342)	25%	12	14	49	3.7
Jubilado	(1882)	28%	11	16	45	3.6
Estudiante	(905)	36%	10	14	41	3.3
Hábitat:						
Rural	(3206)	30%	11	15	44	3.5
Urbano	(5411)	34%	11	12	42	3.3
Metropolitano	(3379)	36%	11	13	40	3.3
Status Socioeconómico Familiar:						
Alto	(2212)	40%	14	19	27	3.5
Medio	(6502)	33%	11	11	45	3.3
Bajo	(3285)	30%	11	13	46	3.5

En cuanto a las diferencias por Comunidades Autónomas, ya se resaltó que Galicia, Castilla-León y Canarias son las Comunidades con un centro de gravedad ideológico más próximo al centro (entre 3,9 y 3,7 puntos), mientras que el País Vasco, Cataluña y Andalucía se encuentran más próximas al

centro izquierda (entre 2,9 y 3,1 puntos).

A modo de conclusión, los datos sugieren que el «izquierdismo» está de moda, entre otras razones porque el «izquierdismo» ha dejado de ser patrimonio de las clases o estratos sociales más bajos, hasta el punto de que casi podría ahora afirmarse lo contrario.

Práctica Religiosa

Alrededor del 90 por ciento de los españoles de 18 y más años se conside-

ran católicos, dato que suelen confirmar todas las investigaciones sociológicas realizadas en España.

CUADRO 2.6.
Religión a la que pertenece

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
Católico	87%	89%	87%	89%	89%	89%	91%	89%	87%	88%	89%
Otra	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
Ninguna	10	8	11	7	9	10	8	9	11	9	9
NS/NC	1	2	1	3	1	1	1	1	1	1	1

Pero solo alrededor de una cuarta parte de los españoles (utilizando una escala de 5 puntos) se consideran de práctica religiosa alta, mientras que la mitad estiman que su práctica religiosa es baja.

El promedio de práctica religiosa se sitúa, en consecuencia, entre la práctica media y baja, (2,6 puntos), con apenas variaciones a lo largo de este año (entre 2,5 y 2,7 puntos).

CUADRO 2.7.
Práctica Religiosa

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
Alta	29%	28%	30%	25%	24%	27%	26%	22%	27%	24%	26%
Media	23	22	21	23	24	23	21	26	21	20	22
Baja	40	46	46	47	47	45	49	46	46	50	46
NS/NC	8	4	3	5	5	5	4	7	6	6	5
Indice de Práctica Religiosa (\bar{x})	2.7	2.6	2.7	2.6	2.5	2.6	2.5	2.5	2.6	2.5	2.6

Sin embargo, parecen existir importantes y significativas diferencias en la práctica religiosa de los diferentes segmentos de la población. Las mujeres parecen tener todavía una práctica religiosa muy superior a la de los varones, y la

práctica religiosa parece estar positivamente relacionada con la edad, pero negativamente relacionada con el nivel educativo, el tamaño del hábitat de residencia, y el status socioeconómico familiar.

CUADRO 2.8.
Práctica Religiosa, por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Alta	Media	Baja	NS/NC	Indice de Práctica Religiosa (X)
TOTAL	(12000)	26%	22	46	5	2.6
Sexo:						
Varones	(5762)	17%	19	57	7	2.2
Mujeres	(6238)	35%	25	37	3	2.9
Edad:						
18 a 29 años	(3122)	13%	18	60	8	2.1
30 a 49 años	(4191)	20%	23	51	6	2.4
50 a 64 años	(2722)	37%	27	34	3	3.0
65 y mas años	(1965)	46%	21	29	4	3.2
Educación del Entrevistado:						
Baja	(7381)	30%	25	41	4	2.8
Media	(3107)	19%	20	54	6	2.3
Alta	(1477)	22%	16	53	10	2.3
Hábitat:						
Rural	(3206)	33%	24	39	4	2.9
Urbano	(5411)	25%	22	48	5	2.5
Metropolitano	(3379)	22%	21	50	7	2.4
Status Socioeconómico Familiar:						
Alto	(2212)	21%	20	52	7	2.3
Medio	(6502)	24%	23	47	5	2.5
Bajo	(3285)	35%	22	39	4	2.9

Ya se ha señalado también anteriormente la fuerte relación negativa entre práctica religiosa e izquierdismo, posición social y postmaterialismo, así como la fuerte relación positiva con el derechismo, el dogmatismo y el trascendentalismo. Y también se resaltó la mayor práctica religiosa en Castilla-León, Castilla-Mancha y Galicia (3,0 y 2,9 puntos), así como la menor práctica religiosa observada en Cataluña (2,1 puntos).

El autopercepción ideológica parece ser la variable que mejor discrimina la práctica religiosa de los españoles, de

la misma forma que antes se comprobó que la práctica religiosa era la variable que mejor discriminaba el autopercepción ideológica.

Sentimiento Nacionalista

Casi la mitad de los españoles mayores de 18 años se consideran «tan nacionalistas (aragoneses, gallegos, etc.) como españoles», y entre una cuarta y una quinta parte se consideran sólo españoles. Aunque hace años, la proporción de quienes se consideraban «más españoles

(o sólo españoles)) era similar a la de quienes se consideraban «más nacionalistas (o sólo nacionalistas)», cada vez es mayor la proporción de quienes se consideran «sólo» o «más» españoles. Pero el sentimiento promedio, como ya se

ha indicado, es de «tan nacionalista como español», 3,2 puntos para el conjunto del año, con variaciones entre 3,1 y 3,3 puntos en los distintos meses, y con muy escasas variaciones entre los diferentes segmentos de la población.

CUADRO 2.9.
Sentimiento Nacionalista

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/ VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
- Sólo Nacionalista	8%	8%	10%	9%	9%	8%	10%	9%	9%	12%	9%
- Más Nacionalista que español	16	17	16	17	14	14	14	13	13	15	15
- Tan Nacionalista como español	40	41	36	36	43	41	44	42	42	40	40
- Más español que nacionalista	9	13	13	9	10	10	8	7	8	7	10
- Sólo Español	24	18	20	24	20	22	19	26	23	22	22
- NS/NC	3	4	6	5	4	5	5	3	4	5	4
- Índice de Nacionalismo (X)	3.2	3.2	3.2	3.2	3.2	3.2	3.1	3.3	3.2	3.1	3.2

El «nacionalismo» sólo parece ser algo mayor entre los menores de 30 años, los de alto nivel educativo, residentes rurales y alto status socioeconómico familiar. Las restantes variables no parecen tener una relación «clara», o en todo caso «fuerte», con el sentimiento nacionalista, aparte de la ligera relación ya señalada anteriormente en-

tre el sentimiento nacionalista con el izquierdismo, y del sentimiento españolista con la posición social. Más importante parecía ser la relación negativa con la movilidad geográfica, en el sentido de que los no-móviles son más nacionalistas, mientras que los móviles son más españolistas, siempre en términos relativos.

CUADRO 2.10.
Sentimiento Nacionalista, por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Más Nacionalistas	Igual	Más Españoles	NS/NC	Indice de Naciona- lismo (X)
TOTAL	(12000)	24%	40	31	4	3.2
Edad:						
18 a 29 años	(3122)	28%	39	27	5	3.1
30 a 49 años	(4191)	23%	40	32	5	3.2
50 a 64 años	(2722)	23%	41	33	3	3.2
65 y mas años	(1965)	22%	41	33	4	3.2
Educación del Entrevistado:						
Baja	(7381)	22%	42	32	4	3.2
Media	(3107)	26%	39	30	5	3.2
Alta	(1477)	28%	37	28	7	3.1
Hábitat:						
Rural	(3206)	27%	39	30	4	3.1
Urbano	(5411)	24%	41	30	4	3.2
Metropolitano	(3379)	21%	40	34	6	3.3
Status Socioeconómico Familiar:						
Alto	(2212)	26%	40	29	5	3.1
Medio	(6502)	24%	39	32	4	3.2
Bajo	(3285)	22%	42	31	4	3.2

Las diferencias entre Comunidades Autónomas son, en este aspecto, importantes y significativas. En efecto, sólo en el País Vasco y Canarias predomina el nacionalismo sobre los otros dos sentimientos, mientras que en Castilla-León, Castilla-Mancha, Madrid y Comunidad

Valenciana predomina el españolismo. En Andalucía, Cataluña, Galicia y Resto de España es mayoritaria la proporción de quienes se sienten tan nacionalistas como españoles, con cierto predominio del nacionalismo sobre el españolismo en las tres Comunidades citadas.

CUADRO 2.II.
Sentimiento Nacionalista por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Andalucía	Cant. Canarias	Cast. León	Castilla La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Valenciana	Resto de España
TOTAL	(12000)	(2030)	(452)	(816)	(499)	(1915)	(916)	(1470)	(684)	(1178)	(2033)
Sentimiento Nacionalista:											
Sólo nacionalista	9%	8%	26%	4%	3%	11%	20%	4%	24%	2%	8%
Más nacionalista	15	16	25	12	4	21	17	6	24	8	16
Tan nacionalista como español	40	51	32	35	29	36	44	41	31	34	46
Más español	10	8	4	14	9	9	9	12	6	13	9
Sólo español	22	14	9	28	52	19	7	31	7	41	18
NS/NC	4	4	4	6	2	5	2	6	9	3	4
Califican	96	96	96	94	98	95	98	94	91	97	96
Media	3.2	3.1	2.4	3.5	4.0	3.0	2.6	3.6	2.4	3.8	3.1
Desv. Típica	1.2	1.1	1.2	1.2	1.2	1.3	1.1	1.1	1.2	1.1	1.2
% Discrepancia	39	36	50	34	29	42	43	31	48	30	37

Preocupaciones Personales

Es frecuente, en muchas investigaciones, que se pregunte cuál es el grado de importancia que para el individuo tiene su trabajo, su salud, etc. Al menos en España, la experiencia ha demostrado que todos esos aspectos tienen la máxima importancia para los entrevistados, lo que implica un muy escaso poder discriminador de esos indicadores. Por esta razón, y partiendo del supuesto de que

la gran mayoría de los individuos atribuyen una enorme importancia a todos esos aspectos, ha parecido más conveniente preguntar por el grado de preocupación que los individuos dicen sentir por cada uno de ellos en la actualidad. El resultado parece haber sido muy positivo, ya que, tal y como se esperaba, esta medida del grado de preocupación discrimina mejor unos aspectos de otros, y unos segmentos de población de otros respecto a cada aspecto concreto.

CUADRO 2.12.
Grado de Preocupación por Aspectos muy directamente relacionados con nuestra Vida

OCTUBRE 90/JULIO 91	Mucho 5	4	3	2	1	Nada 0	NS/NC	Indice de Preocupación
- Su trabajo	21%	11	9	3	2	9	43	3.3
- Su vida afectiva	34%	21	17	8	5	15	1	3.3
- El problema de algún amigo	17%	22	21	11	7	21	2	2.7
- Su salud	44%	21	15	7	4	9	*	3.6
- Su aspecto físico	15%	19	25	15	8	16	1	2.7
- El problema de algún familiar	35%	26	15	7	4	13	1	3.4
- El dinero de que dispone	30%	25	23	9	4	9	1	3.4
- La armonía de las relaciones con su familia	40%	24	14	6	4	12	1	3.5

Tomando en consideración el conjunto de los entrevistados, los aspectos que más parecen preocupar a los españoles son su salud, la armonía de las relaciones con su familia, el dinero de que disponen, el problema de algún familiar, su trabajo, y su vida afectiva. Por el contrario, el aspecto físico y el problema de algún amigo son los aspectos que menos preocupan. Estos resultados coinciden en gran medida con los de otras numerosas investigaciones realizadas en España respecto a la importancia y centralidad de

la salud y la familia en la vida de los españoles, hasta el punto de constituir el centro alrededor del cual giran casi todas las demás cuestiones, y se han repetido a lo largo de las diez investigaciones. Toda una tradición cultural de siglos probablemente explica esta enorme saliencia de la institución familiar, que contrasta con la escasa vida asociativa que caracteriza a los españoles. Sólo la salud, tanto en esta investigación como en otras, puede equipararse e incluso superar en importancia a la vida familiar.

CUADRO 2.13.
Indices de Preocupación (X) por Aspectos muy directamente relacionados
con nuestra Vida

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/ VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
- Su trabajo	2.9	3.3	3.5	3.4	3.0	3.3	3.3	3.3	3.5	3.5	3.3
- Su vida afectiva	3.1	3.2	3.5	3.4	3.3	3.2	3.3	3.1	3.3	3.3	3.3
- El problema de algún amigo	2.6	2.4	2.7	2.7	2.6	2.6	2.8	2.6	2.8	2.8	2.7
- Su salud	3.5	3.6	3.8	3.8	3.6	3.7	3.7	3.5	3.7	3.6	3.6
- Su aspecto físico	2.7	2.5	2.7	2.7	2.7	2.6	2.9	2.6	2.8	2.7	2.7
- El problema de algún familiar	3.4	3.2	3.5	3.5	3.4	3.4	3.4	3.3	3.5	3.5	3.4
- El dinero de que dispone	3.3	3.4	3.5	3.5	3.2	3.3	3.4	3.4	3.5	3.5	3.4
- La armonía de las relaciones con su familia	3.4	3.3	3.7	3.7	3.5	3.5	3.5	3.4	3.6	3.5	3.5
- % de Preocupados	45	48	55	52	45	49	52	46	50	49	49

Al disponer de los datos acumulados de diez meses se ha podido examinar la relación entre estas diferentes preocupaciones. Así, y teniendo en cuenta que se había utilizado una escala de 6 puntos, si se considera como «preocupados» a los que se sitúan en los puntos 5, 4 y 3 de la escala, la proporción de preocupados por cada aspecto es la que se ofrece en la diagonal del cuadro que se adjunta. Debe advertirse que, en el caso del trabajo, un 43% de los entrevistados no res-

ponde a la pregunta (frente a un 2% o menos en los demás aspectos), debido a que son personas no-activas, razón por la cual la proporción de «preocupados» según el criterio antes expuesto es del 42%, mientras que el índice (calculado excluyendo a los que no contestan) es de 3,3 puntos. En el cuadro adjunto se puede ver, en cada intersección, la proporción del total de entrevistados que dicen estar «preocupados» por cada dos aspectos.

CUADRO 2.14.
Porcentaje de entrevistados preocupados por cada dos aspectos importantes de su vida

y que además están preocupados por:	% de entrevistados (Base: 12.000) preocupados por:							
	Trabajo	Vida Afectiva	Problema Algún Amigo	Salud	Aspecto Físico	Problema Algún Familiar	Dinero de que Dispone	Armonía Familiar
Trabajo	42							
Vida afectiva	36	72						
Problema de algún amigo	29	53	59					
Salud	36	64	54	79				
Aspecto físico	29	52	45	23	60			
Problema de algún familiar	35	62	55	67	53	76		
Dinero de que dispone	19	62	52	68	53	65	77	
Armonía familiar	36	65	55	69	54	68	66	77

Se comprueba así que más del 60 por ciento del total de entrevistados afirman estar preocupados, simultáneamente, por:

- Salud - Armonía familiar
- Salud - Dinero de que dispone
- Problema algún familiar - Armonía familiar
- Salud - Problema algún familiar
- Dinero de que dispone - Armonía familiar
- Problema de algún familiar - Dinero de que dispone
- Vida afectiva - Armonía familiar
- Vida afectiva - Salud
- Vida afectiva - Problema de algún familiar
- Vida afectiva - Dinero de que dispone

El aspecto físico y el problema de algún amigo, así como el trabajo (por las razones indicadas) son por tanto los problemas que menos preocupan a los españoles.

CUADRO 2.15.
Indices de Preocupación (X) por Aspectos muy directamente relacionados
con nuestra vida, por Características de los Entrevistados

OCTUBRE 90/ JULIO 91	Total	Trabajo	Vida Afectiva	Problema Amigo	Salud	Aspecto Físico	Problema Familiar	Dine- ro	Armonía Familiar	% de Preocu- pados
TOTAL	(12000)	3.3	3.3	2.7	3.6	2.7	3.4	3.4	3.5	49
Sexo:										
Varones	(5762)	3.4	3.2	2.6	3.5	2.5	3.3	3.3	3.4	47
Mujeres	(6238)	3.2	3.3	2.7	3.8	2.9	3.6	3.5	3.6	51
Edad:										
18 a 29 años	(3122)	3.6	3.6	3.1	3.6	3.1	3.7	3.6	3.7	59
30 a 49 años	(4191)	3.5	3.4	2.8	3.6	2.8	3.5	3.5	3.6	54
50 a 64 años	(2722)	3.1	3.1	2.4	3.7	2.4	3.3	3.3	3.4	43
65 y mas años	(1965)	1.7	2.7	2.1	3.8	2.1	3.1	3.0	3.2	30
Status Ocupacional del Entrevistado:										
Alto	(627)	3.8	3.7	3.0	3.6	2.8	3.5	3.3	3.8	60
Medio	(3707)	3.5	3.4	2.8	3.5	2.7	3.5	3.4	3.5	55
Bajo	(829)	3.4	3.1	2.6	3.5	2.5	3.3	3.5	3.4	49
En paro	(646)	3.7	3.4	2.8	3.6	2.8	3.5	3.7	3.6	49
Ama de casa	(3342)	2.8	3.2	2.5	3.8	2.8	3.5	3.5	3.6	47
Jubilado	(1882)	1.6	2.7	2.2	3.7	2.2	3.1	3.0	3.1	30
Estudiante	(905)	3.4	3.7	3.4	3.7	3.3	3.8	3.6	3.9	62
Educación del Entrevistado:										
Baja	(7381)	3.1	3.1	2.4	3.6	2.5	3.3	3.4	3.4	43
Media	(3107)	3.5	3.6	3.0	3.7	3.0	3.7	3.5	3.8	58
Alta	(1477)	3.7	3.7	3.1	3.6	2.9	3.7	3.4	3.8	61
Hábitat:										
Rural	(3206)	3.2	3.0	2.3	3.5	2.4	3.1	3.2	3.3	41
Urbano	(5411)	3.3	3.3	2.7	3.6	2.7	3.5	3.4	3.5	50
Metropolitano	(3379)	3.4	3.5	2.9	3.8	2.9	3.6	3.5	3.7	56
Status Socioeconómico Familiar:										
Alto	(2212)	3.6	3.7	3.0	3.6	3.0	3.7	3.4	3.8	62
Medio	(6502)	3.3	3.3	2.7	3.6	2.7	3.4	3.4	3.5	50
Bajo	(3285)	3.0	3.0	2.3	3.7	2.4	3.2	3.4	3.3	39

Las diferencias entre segmentos de la población respecto a sus preocupaciones principales son bastante notables y significativas, como puede comprobarse a continuación:

- Aunque las diferencias en el grado de preocupación por distintos aspectos entre varones y mujeres son muy pequeñas, las mujeres parecen igual o algo más preocupadas que los hombres por todos los aspectos, excepto por el trabajo.
- En general, y aparte de las relaciones ya examinadas en el Sistema de Indicadores, el grado de preocupación es mayor cuanto más baja es la edad del entrevistado, cuanto más alto es su status ocupacional, su nivel educativo, y su status socioeconómico familiar, y

cuanto mayor es el tamaño del hábitat en que residen. La excepción más frecuente es la relativa a la salud, ya que la preocupación por ella es mayor cuanto más alta es la edad y cuanto más bajo es el status socioeconómico familiar. Y la preocupación por el dinero es mayor cuanto más bajo es el status ocupacional.

Aunque la salud y armonía familiar son los problemas que más parecen preocupar a todos los segmentos de la población, debe resaltarse la mayor preocupación relativa de los menores de 30 años y estudiantes por el problema de algún familiar, de los de status ocupacional alto y los parados por el trabajo, de los parados por el dinero de que disponen, y de los de alto status socioeconómico familiar por su vida afectiva.

CUADRO 2.16.
Indice de Preocupación por diversos aspectos de la Vida, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Andalucía	Cantarias	Cast.-León	Castilla-La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	Pais Vasco	Com. Valenciana	Resto de España
TOTAL	(12000)	(2030)	(452)	(816)	(499)	(1915)	(916)	(1470)	(684)	(1178)	(2033)
- Su trabajo	3.3	3.4	3.3	3.4	3.1	3.2	3.5	3.4	3.5	3.1	3.3
- Su vida afectiva	3.3	3.3	3.4	3.3	2.9	3.3	3.4	3.6	3.7	3.0	3.0
- El problema de algún amigo	2.7	2.7	2.8	2.5	2.4	2.8	2.8	3.0	3.1	2.4	2.3
- Su salud:	3.6	3.9	4.0	3.7	3.3	3.5	3.8	3.9	3.9	3.3	3.4
- Su aspecto físico	2.7	2.7	2.8	2.5	2.4	2.7	2.6	3.0	3.0	2.5	2.5
- El problema de algún familiar	3.4	3.6	3.7	3.3	3.1	3.4	3.5	3.8	3.7	3.1	3.0
- El dinero de que dispone	3.4	3.6	3.9	3.1	3.2	3.3	3.6	3.5	3.6	3.3	3.1
- La armonía de las relaciones con su familia	3.5	3.6	3.9	3.5	3.1	3.4	3.7	3.9	3.9	3.2	3.2

Prácticamente no existen diferencias entre Comunidades Autónomas respecto a las preocupaciones principales de sus habitantes. En todas ellas se observa mayor preocupación por la salud que por cualquier otro aspecto, y menor preocupación en todas ellas también por el aspecto físico y por el problema de algún amigo.

Satisfacción con la Calidad de Vida

Además de los aspectos de la vida más próximos al individuo que ya se han

comentado, existen diversos bienes y condiciones de vida que suelen ser considerados como elementos de la calidad de vida o del bienestar social. En relación con éstos se ha preguntado a los entrevistados por su grado de satisfacción personal con cada uno de ellos, con el fin sobre todo de descubrir aquellos aspectos de la calidad de vida con los que los individuos se sienten menos satisfechos, o incluso claramente insatisfechos.

CUADRO 2.17.
Grado de Satisfacción con diferentes Condiciones de Vida

OCTUBRE 90/JULIO 91	Mucho 5	4	3	2	1	Nada 0	NS/NC	Indice de Satisfacción
- La casa en la que vive	39%	30	19	6	3	3	*	3.9
- Su automóvil	16%	17	13	5	2	5	40	3.4
- Los estudios y la cultura que ha recibido	16%	21	26	18	9	8	1	2.9
- Las horas que duerme a diario	24%	30	25	12	5	4	1	3.4
- La calidad del medio ambiente en el lugar donde vive	21%	29	25	13	6	6	1	3.3
- El tiempo libre de que dispone	24%	26	24	13	7	5	1	3.3
- La posibilidad de comprar las cosas que quiere	10%	20	32	21	10	7	1	2.8

Los datos sugieren que los españoles están bastante satisfechos de la casa en que viven, y en menor medida también lo están con su automóvil (aunque alrededor de un 40 por ciento no contesta, debido probablemente a que no disponen de automóvil), de las horas que duermen a diario, del tiempo libre de que dispo-

nen y de la calidad del medio ambiente en el lugar donde viven. Pero se observa una menor satisfacción respecto a la educación y cultura que han recibido, y muy especialmente respecto a la posibilidad de comprar las cosas que quieren. Todos estos datos han sido muy similares todos los meses.

CUADRO 2.18.
Indices de Satisfacción (X) con diferentes Condiciones de Vida

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/ VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
- La casa en la que vive	3.9	3.9	3.9	3.8	3.8	3.9	3.8	3.8	3.9	3.9	3.9
- Su automóvil	3.4	3.4	3.4	3.4	3.3	3.4	3.3	3.5	3.4	3.6	3.4
- Los estudios y cultura que ha recibido	2.9	3.0	3.0	2.9	2.9	2.9	2.9	2.8	3.0	2.9	2.9
- Las horas que duerme a diario	3.4	3.4	3.5	3.4	3.5	3.3	3.4	3.4	3.5	3.5	3.4
- La calidad del medio ambiente en el lugar donde vive	3.1	3.2	3.3	3.3	3.2	3.3	3.3	3.4	3.3	3.3	3.3
- El tiempo libre de que dispone	3.3	3.2	3.3	3.3	3.3	3.2	3.3	3.4	3.5	3.4	3.3
- La posibilidad de comprar las cosas que quiere	2.7	2.9	2.8	2.9	2.8	2.7	2.7	2.8	2.9	2.8	2.8
- % de Satisfechos	47	51	52	51	50	48	47	49	56	51	50

Al igual que se hizo respecto a las preocupaciones, se ha examinado el grado de satisfacción con cada dos bienes o condiciones de vida. En el cuadro adjunto, la diagonal corresponde al porcentaje de entrevistados que afirman estar «satisfechos» (5, 4 ó 3 en una escala de 0 a 5 puntos) con cada bien o condición de vida. Y, también en este caso, debe te-

nerse en cuenta que un 40% de entrevistados no contestó respecto al automóvil (por carecer de él), por lo que sólo un 47% se muestra satisfecho del automóvil que tiene, aunque el índice de 3,4 (calculado sólo sobre la base de quienes contestan) es sólo inferior al índice de satisfacción con la casa en que viven.

CUADRO 2.19.
Porcentaje de entrevistados satisfechos con cada dos condiciones de vida

y que además están satisfechos con:	% de entrevistados (Base: 12.000) satisfechos con:						
	Casa	Automóvil	Estudios	Horas que Duerme	Medio Ambiente	Tiempo Libre	Compras
Casa	88						
Automóvil	43	47					
Estudios recibidos	58	33	64				
Horas que duerme	71	38	52	78			
Medio ambiente	68	36	49	62	75		
Tiempo libre	67	34	48	63	59	74	
Posibilidad de comprar lo que quiere	57	33	44	52	50	50	62

De acuerdo con estos datos, más del 60% de los entrevistados se sienten satisfechos, simultáneamente, con:

– Casa - Horas que duerme

– Casa - Medio ambiente

– Casa - Tiempo libre

– Horas que duerme - Tiempo libre

– Horas que duerme - Medio ambiente

CUADRO 2.20.
Índice de Satisfacción con diferentes condiciones de Vida, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Andalucía	Cantarias	Cast.-León	Castilla-La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	Pais Vasco	Com.Va-lenciana	Resto España
TOTAL	(12000)	(2030)	(452)	(816)	(499)	(1915)	(916)	(1470)	(684)	(1178)	(2033)
- La casa en la que vive	3.9	3.9	3.8	3.8	3.9	3.8	3.9	3.7	4.0	3.8	4.0
- Su automóvil	3.4	3.5	3.4	3.4	3.4	3.5	3.4	3.3	3.2	3.4	3.4
- Los estudios y la cultura que ha recibido	2.9	2.8	2.9	2.8	2.7	2.8	3.1	3.0	3.1	2.9	2.9
- Las horas que duerme a diario	3.4	3.5	3.3	3.6	3.4	3.4	3.4	3.3	3.5	3.3	3.5
- La calidad del medio ambiente en el lugar donde vive	3.3	3.5	3.3	3.3	3.6	3.1	3.5	3.1	2.8	3.3	3.4
- El tiempo libre de que dispone	3.3	3.4	3.2	3.4	3.3	3.2	3.3	3.3	3.4	3.2	3.4
- La posibilidad de comprar las cosas que quiere	2.8	2.7	2.7	2.8	2.5	2.8	2.8	2.8	2.9	2.8	2.9

Y, en todas las Comunidades Autónomas, el mayor grado de satisfacción es con respecto a la casa en que se vive, y el menor grado de satisfacción es el relativo a los estudios y cultura recibidos y

a la posibilidad de comprar las cosas que se quieren, con la única excepción del País Vasco, donde la menor satisfacción es la que se tiene respecto a la calidad del medio ambiente del lugar donde viven.

CUADRO 2.21.

Indices de Satisfacción (X) por Aspectos muy directamente relacionados con nuestra vida, por Características de los Entrevistados

OCTUBRE 90/ JULIO 91	TOTAL	Casa	Auto- móvil	Estudios y Cultura	Horas que Duerme	Medio Ambiente	Tiempo Libre	Compras	% de Satisfac- ción
TOTAL	(12000)	3.9	3.4	2.9	3.4	3.3	3.3	2.8	50
Sexo:									
Varones	(5762)	3.8	3.4	3.0	3.5	3.2	3.3	2.8	51
Mujeres	(6238)	3.9	3.4	2.8	3.4	3.3	3.3	2.8	49
Edad:									
18 a 29 años	(3122)	3.8	3.4	3.5	3.4	3.2	3.2	2.8	51
30 a 49 años	(4191)	3.8	3.5	3.0	3.4	3.2	3.1	2.8	50
50 a 64 años	(2722)	4.0	3.4	2.5	3.4	3.4	3.4	2.7	49
65 y mas años	(1965)	4.0	2.7	2.4	3.6	3.6	4.0	2.8	51
Status Ocupacional del Entrevistado:									
Alto	(627)	3.8	3.6	3.9	3.4	3.0	3.0	3.1	60
Medio	(3707)	3.8	3.5	3.1	3.3	3.2	3.0	2.8	50
Bajo	(829)	3.8	3.4	2.6	3.3	3.3	3.2	2.6	43
En paro	(646)	3.7	3.1	3.0	3.7	3.2	3.6	2.5	47
Ama de casa	(3342)	3.9	3.4	2.6	3.4	3.4	3.4	2.8	50
Jubilado	(1882)	4.0	2.9	2.5	3.6	3.5	4.0	2.8	51
Estudiante	(905)	3.9	3.1	3.9	3.4	3.1	3.2	2.9	53
Educación del Entrevistado:									
Baja	(7381)	3.9	3.3	2.4	3.4	3.4	3.4	2.7	47
Media	(3107)	3.8	3.5	3.5	3.4	3.1	3.2	2.9	54
Alta	(1477)	3.7	3.4	4.1	3.4	3.0	3.1	3.0	57
Hábitat:									
Rural	(3206)	4.0	3.5	2.8	3.5	3.7	3.4	2.8	55
Urbano	(5411)	3.9	3.4	2.9	3.4	3.2	3.3	2.7	49
Metropolitano	(3379)	3.7	3.3	3.1	3.4	3.0	3.3	2.9	47
Status Socioec. Familiar:									
Alto	(2212)	3.9	3.6	3.5	3.4	3.1	3.0	3.0	56
Medio	(6502)	3.9	3.5	2.9	3.4	3.3	3.3	2.8	50
Bajo	(3285)	3.9	3.0	2.5	3.5	3.5	3.6	2.6	45

También en este punto resaltan algunas diferencias significativas al comparar a unos segmentos de población con otros:

- Resulta en cierto modo sorprendente comprobar la casi absoluta unanimidad de todos los segmentos de la población en mostrar su mayor grado de satisfacción con la casa en la que viven. Sólo los de alto status ocupacional y nivel educativo están más satisfechos de los estudios y cultura recibidos que de ningún otro bien o condición de vida. Ante estos datos cabrían al menos dos interpretaciones: o bien los españoles viven en general en casas cómodas y agradables, o les importa poco su casa porque es menos visible socialmente que otros signos de bienestar y/o porque están poco en ellas.
- Esta general satisfacción con la casa en que se vive contrasta, sin embargo, con la también general menor satisfacción (e incluso insatisfacción) con la posibilidad de comprar las cosas que se quieren. Como se ve, los deseos de consumo de la población son tan altos que prácticamente ningún segmento de la población parece realmente satisfecho con sus posibilidades. No obstante, los mayores de 50 años, las amas de casa, los jubilados, los de nivel educativo bajo, y los de bajo status socio-económico familiar, están más insatisfechos con los estudios y la cultura que han recibido que con la posibilidad de comprar las cosas que quieren. Y los de status ocupacional alto están más insatisfechos con el medio ambiente del lugar en que viven y con el tiempo libre de que disponen que con cualquier otro bien o condición de vida.

- Por otra parte, mientras que las mujeres están algo más satisfechas que los varones con la casa y el medio ambiente en que viven, están menos satisfechas que los hombres respecto a los estudios y cultura recibidos y respecto a las horas que duermen.
- No se observan, sin embargo, pautas generales de variación del índice de satisfacción con las diferentes variables explicativas seleccionadas, aunque debe recordarse que, al analizar el Sistema de Indicadores, sí se observó una relación positiva entre este índice y la evaluación personal, de España y del mundo, el grado de felicidad, la práctica religiosa, el derechismo, el índice de preocupación, la frecuencia de relaciones sociales, y con el estado de ánimo.

Estado de Animo

Como complemento a las preocupaciones personales y al grado de satisfacción con la calidad de vida se han introducido algunos indicadores del estado de ánimo del entrevistado durante la semana inmediatamente anterior a la entrevista. Se trata de tener en cuenta algunas variables de carácter más psicológico que pudieran ser consecuencia de condiciones sociales y que, eventualmente, también podrían influir sobre las actitudes y comportamientos de los individuos.

La medición se ha basado en la propia percepción del individuo de su estado de ánimo, y es por tanto subjetiva.

Por otra parte, además del interés que pueda tener el análisis de cada uno de los ítems por separado, se han combinado en un solo índice de estado de ánimo, dicotomizado en bueno/malo según las respuestas dadas a cada ítem.

CUADRO 2.22.
Estado de Animo durante la Ultima Semana

OCTUBRE 90/JULIO 91	SI	NO	NS/NC
Entusiasmado o muy interesado en algo	38%	60	2
Inquieto, intranquilo, con «stress»	41%	57	2
Contento por haber recibido algún elogio	34%	63	3
Solo, solitario, aislado	20%	77	2
Satisfecho, contento por haber conseguido algo	48%	49	2
Aburrido	26%	72	2
Eufórico, capaz de conseguir cualquier cosa	27%	70	3
Deprimido, triste	27%	71	2
Que las cosas iban como Ud. quería	48%	48	4
Preocupado por haber recibido alguna crítica	13%	84	3

Los resultados indican que casi la mitad de los entrevistados afirman haberse sentido satisfechos o contentos por haber conseguido algo, haber pensado que las cosas iban como ellos querían, o inquietos, intranquilos, con «stress». Entre una cuarta parte y un tercio de los entrevistados se han sentido entusiasmados o muy interesados en algo, contentos

por haber recibido algún elogio, eufóricos o capaces de conseguir cualquier cosa, deprimidos o tristes o aburridos. Menos de una cuarta parte se han sentido solitarios o aislados y menos de una quinta parte se han sentido preocupados por haber recibido alguna crítica. Los resultados son muy similares todos los meses.

CUADRO 2.23.
Estado de Animo. % de Entrevistados que durante la Ultima Semana se han sentido

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/ VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
- Entusiasmado o muy interesado en algo	39	44	40	42	36	39	35	35	32	37	38
- Inquieto, intranquilo, con «stress»	42	41	39	44	41	43	39	40	37	41	41
- Contento por haber recibido algún elogio	34	34	33	35	33	32	33	36	32	32	34
- Solo, solitario, aislado	20	22	20	19	19	23	18	23	19	21	20
- Satisfecho, contento por haber conseguido algo	51	52	46	50	50	50	47	46	46	47	48
- Aburrido	26	29	26	23	27	26	25	28	23	24	26
- Eufórico, capaz de conseguir cualquier cosa	29	29	26	28	28	27	24	26	25	28	27
- Deprimido, triste	28	29	27	23	28	29	26	27	26	26	27
- Que las cosas iban como Vd. quería	48	51	52	49	49	47	47	49	42	45	48
- Preocupado por haber recibido alguna crítica	14	13	13	10	14	12	11	13	14	13	13
- % con Buen Estado de Animo	55	57	54	56	52	53	55	53	48	51	53

Tal y como ya se ha hecho respecto a las preocupaciones y al grado de satisfacción, se ha tratado de examinar la relación entre cada dos estados de ánimo. En el cuadro adjunto se puede ver (en la diagonal), el porcentaje del total de en-

trevistados que ha mencionado cada uno de los estados de ánimo, y además, los porcentajes sobre el total de entrevistados de quienes, habiendo mencionado un determinado estado de ánimo han mencionado también otro.

CUADRO 2.24.**Porcentaje de Entrevistados que han sentido dos Estados de ánimo la Semana anterior**

y que además se han sentido:	% de entrevistados (Base: 12.000) que se han sentido:									
	Entusias- mado	Inquieto	Contento	Solo	Satis- fecho	Abu- rrido	Eufó- rico	Depri- mido	Las co- sas iban	Preocu- pado
Entusiasmado	38									
Inquieto (stress)	19	41								
Contento (por elogio)	20	16	34							
Solo	8	12	7	20						
Satisfecho (por logro)	26	23	25	9	48					
Aburrido	9	15	8	12	10	26				
Eufórico	16	14	14	6	20	6	27			
Deprimido, triste	10	18	9	12	11	15	7	27		
Que las cosas iban como quería	22	17	21	7	30	9	16	8	48	
Preocupado (por crítica)	7	8	6	5	8	5	5	6	5	13

Puede así comprobarse que el estado de ánimo (combinado) más frecuente es el de «satisfecho, por haber conseguido algo» y «que las cosas iban como quería», mencionado por un 30% del total

de entrevistados. Y, en proporción superior al 25% han sido también mencionadas las combinaciones de «satisfecho» y «entusiasmado», y la de «satisfecho» y «contento».

CUADRO 2.25.
Estado de Animo por Características Socioeconómicas de los Entrevistados.
% que durante la última Semana se han sentido

OCTUBRE 90/ JULIO 91	TOTAL	Entu- siasmado	In- quieto	Contento elogio	Solo	Satis- fecho	Aburri- do	Eufó- rico	Depri- mido	Cosas iban	Preocupado críticas	% Buen Estado
TOTAL	(12000)	38	41	34	20	48	26	27	27	48	13	53
Sexo:												
Varones	(5762)	39	37	31	17	50	23	28	20	49	12	57
Mujeres	(6238)	37	44	36	23	47	28	26	33	47	13	50
Edad:												
18 a 29 años	(3122)	53	45	41	18	57	26	33	22	53	17	61
30 a 49 años	(4191)	41	43	34	18	52	22	29	24	50	13	57
50 a 64 años	(2722)	29	39	30	21	43	26	24	31	44	11	49
65 y mas años	(1965)	21	32	25	29	35	33	16	34	41	8	39
Status Ocupacional del Entrevistado:												
Alto	(627)	54	46	41	17	61	18	30	20	56	14	66
Medio	(3707)	42	40	34	16	54	19	30	19	52	13	61
Bajo	(829)	39	41	35	19	49	26	28	25	45	13	54
En paro	(646)	43	47	33	25	45	35	28	31	33	17	45
Ama de casa	(3342)	31	42	34	22	45	29	24	34	48	12	48
Jubilado	(1882)	24	33	26	29	36	33	19	33	40	9	41
Estudiante	(905)	58	46	42	17	59	28	36	24	56	17	62
Educación del Entrevistado:												
Baja	(7381)	31	38	31	22	44	28	24	30	44	11	48
Media	(3107)	48	43	38	17	55	23	33	22	54	15	61
Alta	(1477)	53	47	39	17	57	21	31	21	56	15	62
Status Socioeconómico Familiar:												
Alto	(2212)	53	45	40	17	59	21	33	22	58	14	65
Medio	(6502)	37	40	34	18	49	24	28	24	49	12	56
Bajo	(3285)	29	40	29	28	40	33	21	36	39	12	41

Las diferencias de estado de ánimo entre los diferentes segmentos de la población son, sin embargo, bastantes significativas en algunos casos, tal y como se resalta a continuación:

— Todos los segmentos de la población se han sentido sobre todo satisfechos o contentos por haber conseguido algo, y han pensado que las cosas iban como ellos querían. La única excepción

significativa es la de los parados, que se han sentido sobre todo intranquilos, con «stress».

Y el sentimiento menos frecuente, en todos los segmentos de la población, es el de haberse sentido preocupados por haber recibido alguna crítica.

- Los segmentos que sobresalen por afirmar haber sentido cada uno de los estados de ánimo en proporción mucho mayor o menor que el promedio son:

**Estusiasmado
o muy interesado
en algo**

Más

- Estudiantes
- Status ocupacional alto
- Status Socioeconómico familiar alto
- Menores de 30 años
- Nivel educativo alto

Menos

- 65 y más años
- Jubilados
- 50-64 años
- Status socioeconómico familiar bajo

**Inquieto, intranquilo,
con «stress»**

Más

- Nivel educativo alto
- Parados

Menos

- 65 y más años
- Jubilados

**Contento
por haber recibido
algún elogio**

Más

- Estudiantes
- Menores de 30 años
- Status ocupacional alto

Menos

- Jubilados
- 65 y más años

**Sólo, solitario,
aislado**

Más

- 65 y más años
- Jubilados
- Status soc. familiar bajo

Menos

- Status ocupacional medio y alto
- Varones
- Nivel educativo medio y alto

**Satisfecho,
contento por haber
conseguido algo**

Más

- Status ocupacional alto
- Estudiantes
- Status Socioeconómico familiar alto
- 18 a 29 años
- Nivel educativo alto

Menos

- 65 y más años
- Jubilados

Aburrido*Más*

- Parados
- Status Socioeconómico Familiar bajo
- Jubilados
- 65 y más años

Menos

- Status Ocupacional alto y medio

Eufórico, capaz de conseguir cualquier cosa*Más*

- Estudiantes
- Menores de 30 años
- Nivel educativo medio
- Status Socioeconómico familiar alto

Menos

- 65 y más años
- Jubilados

Deprimido, triste*Más*

- Status socioeconómico familiar bajo
- 65 y más años
- Amas de casa

Menos

- Status Ocupacional alto y medio
- Varones

Que las cosas iban como quería*Más*

- Status socioeconómico familiar alto
- Estudiantes

- Status Ocupacional alto
- Nivel educativo alto

Menos

- Parados
- Status Socioeconómico Familiar bajo

Preocupado por haber recibido alguna crítica*Más*

- Menores de 30 años
- Parados
- Estudiantes

Menos

- 65 y más años
- Jubilados

Ya se vio anteriormente que el estado de ánimo parece estar positivamente relacionado con la posición social, el grado de satisfacción, la evaluación personal, el optimismo personal y la felicidad, y negativamente relacionado con la orientación al pasado, el trascendentalismo y el tradicionalismo.

Puede observarse además, en general, que el estado de ánimo de los varones parece algo mejor que el de las mujeres, y que está negativamente relacionado con el status ocupacional, el nivel educativo y el status socioeconómico familiar.

En conjunto, pues, y como parecía lógico esperar, los estratos sociales más jóvenes y más favorecidos parecen tener mejor estado de ánimo que los estratos menos favorecidos.

CUADRO 2.26.
Entrevistados que durante la última semana se han sentido,
por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Andalucía	Cantarias	Cast.-León	Castilla-La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Valenciana	Resto España
TOTAL	(12000)	(2030)	(452)	(816)	(499)	(1915)	(916)	(1470)	(684)	(1178)	(2033)
Entusiasmado o muy interesado por algo	38%	42%	44%	32%	33%	42%	40%	40%	39%	29%	36%
Inquieto, intranquilo, con stress	41	46	46	35	28	43	41	44	31	42	38
Contento por haber recibido algún elogio	34	37	35	32	25	35	37	35	30	28	33
Solo, solitario	20	25	24	18	16	19	18	23	18	22	16
Satisfecho, contento por haber conseguido algo	48	49	49	46	38	51	56	51	43	43	50
Aburrido	26	31	35	27	22	21	25	28	27	28	21
Eufórico, capaz de conseguir cualquier cosa	27	30	34	22	18	28	28	31	20	25	25
Deprimido, triste	27	34	34	26	18	23	27	27	18	31	24
Que las cosas iban como Ud. quería	48	48	46	45	51	43	48	50	48	43	54
Preocupado por haber recibido alguna crítica	13	14	15	12	10	13	13	14	9	15	10

Y no se observan diferencias significativas entre Comunidades Autónomas. Por el contrario, los dos estados de ánimo más frecuentemente mencionados en todas ellas son los de «estar satisfecho, contento por haber recibido algún elogio», y «que las cosas iban como quería». Y el menos frecuente, también en todas las Comunidades, es el de estar «preocupado por haber recibido alguna crítica».

Evaluación de la Situación Personal

Hace ya varias décadas que Cantril diseñó una escala, que lleva su propio nombre, para medir la evaluación que los individuos hacen de su propia situación

personal en la actualidad y, más importante aún, para medir la percepción que el individuo tiene de su propia trayectoria vital, para lo cual se le pide, asimismo, que evalúe su situación en el pasado o en el futuro más o menos próximos. En esta investigación se ha adoptado un marco de referencia temporal de 1 año, (hacia atrás y hacia adelante), por estimar que los seis meses que se han adoptado en otras investigaciones constituyen un marco de referencia demasiado corto para que el individuo perciba cambios.

Esta misma escala fue utilizada por Cantril para evaluar la situación del país y la situación del mundo, también en los mismos tres momentos: pasado, presente y futuro.

Las principales conclusiones obtenidas por Cantril en numerosos países, y que fueron confirmadas en España por los profesores Torregrosa y Díez Nicolás a finales de la década de los '60, pueden resumirse así:

- a) En situaciones de desarrollo económico y cambio social favorable, los individuos tienden a evaluar el presente mejor que el pasado, y el futuro mejor que el presente, tanto al referirse a sí mismos como al país o al mundo.
- b) En general, en cualquier situación y tiempo (pasado, presente o futuro), los individuos tienden a evaluar su propia situación mejor que la del país, y ésta mejor que la del mundo.

Aunque estas generalizaciones fueron confirmadas en España, como se ha indicado, debe recordarse que la década del desarrollo fue precisamente la de los años '60, período en el que se produjeron no solo en España, sino en gran parte del mundo, transformaciones sociales y económicas de gran importancia, y que en el caso de España condicionaron muy favorablemente las transformaciones políticas de los años '70.

La situación ahora es algo diferente, a causa de las distintas crisis económicas que se han producido en el mundo a partir de la primera crisis energética de 1973. Ni el desarrollo económico social es tan acelerado como entonces, ni siquiera está tan garantizado en todas partes, y los fantasmas del paro y la inflación amenazan a no pocos países incluso con un razonable nivel de desarrollo.

Por ello, y como luego se verá, la evaluación que los entrevistados hacen de la situación personal, de España y del Mun-

do es solo algo mejor en el presente que en el pasado, aunque se ve en todos los casos mucho mejor en el futuro que en el presente. Pero el individuo sigue siendo más optimista respecto a su propia situación personal que respecto a la de España o del Mundo.

CUADRO 2.27.
Evaluación de la Situación Personal

OCTUBRE 90/ JULIO 91	Hace 1 año	Actual- mente	Dentro de 1 año
Total	(12.000)	(12.000)	(12.000)
10. Muy bien	4%	4%	7%
9.	4	4	7
8.	12	13	14
7.	18	20	15
6.	19	19	12
5.	26	28	13
4.	8	6	4
3.	5	3	2
2.	2	2	2
1.	1	1	1
0. Muy mal	2	1	1
NS/NC	1	*	22
% Opinan	99	100	78
x Valoración	5.9	6.0	6.6
% Discrepancia	34	31	33

Los datos, efectivamente, indican que la evaluación que los entrevistados hacen de su propia situación presente es algo mejor que la de hace un año; y la que esperan para dentro de 1 año es considerablemente mejor que la del presente. Como puede comprobarse, esta pauta se ha repetido en las diez investigaciones realizadas entre los años 1990 y 1991.

CUADRO 2.28.
Evaluación de la Situación Personal (Valoración Media)

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90: VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
Hace 1 año	5.9	5.8	5.8	5.9	6.0	5.9	5.7	5.8	5.9	5.9	5.9
Actualmente	6.1	6.0	6.0	6.1	6.1	6.1	5.8	6.0	6.0	6.1	6.0
Dentro de 1 año	6.6	6.6	6.7	6.5	6.6	6.7	6.5	6.6	6.6	6.7	6.6

Si se divide a los entrevistados en tres grupos, según la evaluación que hacen de su situación presente sea superior a 5 puntos (alta) o inferior a 5 puntos (baja), se comprueba que más de la mitad de los entrevistados evalúan su situación como alta, y menos de un 15 por ciento la consideran baja, repitiéndose estos datos también los diez meses.

Como ya se ha señalado al analizar el Sistema de Indicadores, la evaluación personal está directamente relacionada con la posición social, el grado de satis-

facción, el estado de ánimo, la evaluación de España y del Mundo, y el grado de felicidad, y negativamente relacionada con la orientación al pasado y el optimismo personal. Esta última relación, aparentemente incoherente, es sin embargo lógica, ya que la expectativa de mejorar de situación en el futuro parece mas posible para quienes no se evalúan alto en el momento presente que para quienes se evalúan alto, ya que el margen de mejora previsible para estos últimos tiene que ser necesariamente menor.

CUADRO 2.29.
**Evaluación de la Situación Personal (Valoración Media),
por Características de los Entrevistados**

OCTUBRE 90/JULIO 91	TOTAL	Hace 1 año	Actual- mente	Dentro de 1 año
TOTAL	(12000)	5.9	6.0	6.6
Edad:				
18 a 29 años	(3122)	5.9	6.4	7.3
30 a 49 años	(4191)	5.9	6.1	6.7
50 a 64 años	(2722)	5.8	5.8	6.0
65 y más años	(1965)	5.8	5.8	5.6

CUADRO 2.29. (cont.)
Evaluación de la Situación Personal (Valoración Media),
por Características de los Entrevistados

OCTUBRE 90/JULIO 91	TOTAL	Hace 1 año	Actual- mente	Dentro de 1 año
TOTAL	(12.000)	5.9	6.0	6.6
Status Ocupacional del Entrevistado:				
Alto	(627)	6.3	6.7	7.3
Medio	(3707)	5.9	6.1	6.9
Bajo	(829)	5.7	5.9	6.5
En paro	(646)	5.6	5.3	6.4
Ama de casa	(3342)	5.9	6.0	6.4
Jubilado	(1882)	5.7	5.7	5.8
Estudiante	(905)	6.0	6.4	7.4
Educación del Entrevistado:				
Baja	(7381)	5.7	5.8	6.1
Media	(3107)	6.0	6.4	7.2
Alta	(1477)	6.1	6.5	7.3
Hábitat:				
Rural	(3206)	5.9	5.9	6.3
Urbano	(5411)	5.8	6.0	6.6
Metropolitano	(3379)	5.9	6.1	6.8
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(2212)	6.2	6.6	7.4
Medio	(6502)	5.9	6.1	6.6
Bajo	(3285)	5.5	5.6	5.9

Por otra parte, y comparando las evaluaciones que hacen los diferentes segmentos de la población de su situación en el pasado, presente o futuro, se comprueba que la evaluación es más alta cuanto más baja es la edad, cuanto más alto es su status ocupacional, su nivel educativo, su status socioeconómico familiar, y cuanto mayor es el tamaño del lugar de residencia, como era de esperar.

La pauta de optimismo desde el pasado hasta el futuro es bastante general en todos los segmentos de la población,

aunque se observan algunas excepciones que parecen razonables, como se señala a continuación:

- Los de 65 y más años y los jubilados evalúan su situación actual igual que la de hace 1 año, posiblemente porque su situación real efectivamente no ha variado. Pero, mientras los jubilados (pensionistas) piensan que mejorará ligeramente su situación dentro de un año (por el incremento de las pensiones), los mayores de 65 años (que incluye a pensionistas y no pensionistas),

- creen que su situación empeorará un poco.
- También evalúan igual su situación pasada y presente los residentes rurales, aunque esperan una fuerte mejora para dentro de un año.
 - Y evalúan su situación presente peor que la de hace 1 año, aunque con grandes perspectivas de mejora dentro de un año, los parados, que probablemente confían en encontrar empleo durante ese período de tiempo.

CUADRO 2.30.
Índice de Optimismo Personal, por Características de los Entrevistados

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/ VII-91
TOTAL	112	113	118	112	110	114	118	116	116	114	114
Edad:											
18 a 29 años	121	126	130	122	118	122	124	129	124	122	124
30 a 49 años	114	116	120	115	115	119	124	119	119	119	118
50 a 64 años	108	105	113	108	102	111	108	109	113	108	109
65 y mas años	96	96	104	98	96	99	108	100	103	103	100
Status Ocupacional del Entrevistado:											
Alto	118	119	121	113	109	129	117	118	127	125	120
Medio	117	114	124	118	115	116	121	119	119	118	118
Bajo	105	110	119	112	115	119	120	111	113	106	113
En paro	120	141	135	126	130	114	127	131	122	115	126
Ama de casa	107	108	113	105	106	111	114	116	115	116	111
Jubilado	102	103	98	97	98	106	107	104	103	104	103
Estudiante	124	121	127	130	114	128	126	129	133	123	126
Educación del Entrevistado:											
Baja	108	109	114	108	105	109	116	111	112	111	110
Media	118	117	125	119	117	122	120	126	121	121	120
Alta	117	120	123	120	116	126	123	125	129	118	121
Hábitat:											
Rural	109	107	117	108	104	109	109	110	112	116	110
Urbano	111	116	117	113	111	114	122	116	114	114	115
Metropolitano	116	112	122	116	112	121	120	122	125	113	118
Status Socioeconómico Familiar:											
Alto	117	119	122	113	114	127	121	125	130	120	120
Medio	111	112	121	115	111	114	119	118	115	114	115
Bajo	109	110	111	108	103	105	115	109	113	112	109

Además, se ha construido un índice de optimismo personal que compara, para cada individuo, la puntuación asignada en el presente con la del pasado, y la del futuro con la del presente. En base a esta comparación se ha clasificado a cada individuo como optimista o como pesimista (el resto no son ni optimistas ni pesimistas). Y a partir de esta clasificación, y por diferencia entre la proporción de optimistas y la proporción de pesimistas, se ha construido el índice de optimismo personal, para el conjunto de individuos, que puede variar entre 0

y 200, con punto de equilibrio en 100.

Como puede comprobarse, el índice ha sido superior a 100 para el conjunto de los entrevistados todos los meses, indicando que hay más optimistas que pesimistas, optimismo que es casi unánime en todos los segmentos de la población. Y el optimismo es mayor cuanto más baja es la edad, cuanto más alto es el status ocupacional y el nivel educativo, cuanto mayor es el tamaño del hábitat de residencia y cuanto más alto es el status socioeconómico familiar.

CUADRO 2.31.
Evaluación de la Situación Personal (Valoración Media),
e Índice de Optimismo Personal, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Andalucía	Cantarias	Cast. León	Castilla-La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Valenciana	Resto España
Total	(12.000)	(2030)	(452)	(816)	(499)	(1915)	(916)	(1470)	(684)	(1178)	(2033)
Hace un año:											
Media	5.9	5.9	5.8	5.7	5.9	5.9	5.6	5.8	6.0	5.9	6.0
Actualmente:											
Media	6.0	6.0	6.0	5.9	5.9	6.1	5.9	5.9	6.2	5.9	6.2
Dentro de un año:											
Media	6.6	6.5	6.7	6.3	6.3	6.7	6.6	6.7	6.6	6.6	6.7
Optimismo Personal:	114	112	116	110	108	114	111	121	118	115	115

Y no se observan diferencias significativas, ni en la evaluación ni en el optimismo personal, entre las diferentes Comunidades Autónomas.

Identificación Espacial

Siendo el espacio y el tiempo las dos coordenadas en que necesariamente se produce cualquier hecho social, parece

igualmente conveniente conocer con qué espacio se identifican los entrevistados, y qué contexto temporal predomina en su orientación vital.

En cuanto a la identificación espacial, y con independencia del sentimiento nacionalista ya examinado, se han utilizado dos indicadores diferentes pero complementarios.

CUADRO 2.32.
Espacio Geográfico con el que se Siente más Identificado

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90: VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
- Su pueblo o ciudad	46%	44%	43%	45%	45%	41%	45%	45%	44%	51%	45%
- Su provincia	6	8	10	7	8	7	8	9	9	6	8
- Su Comunidad Autónoma	7	13	12	13	13	18	18	17	14	14	15
- España	22	26	24	24	24	24	21	22	24	21	23
- Europa	2	2	2	3	2	2	2	2	3	2	2
- Occidente	*	*	*		-	*		*	*	*	*
- El Mundo	5	4	7	6	6	5	5	3	4	5	5
- Ninguno		2									
- NS/NC								*			

Así, se preguntó en primer término por el espacio con el que el entrevistado se siente más identificado, confirmándose los resultados de numerosas investigaciones realizadas en España, en el sentido de que alrededor de la mitad de los españoles se identifican sobre todo con el pueblo o ciudad en que viven, (lo cual es lógico, si se tiene en cuenta la escasa movilidad geográfica de los españoles).

Además, alrededor de una cuarta parte se identifica con España, menos de una quinta parte lo hace con la Comunidad Autónoma donde residen, y menos de un 10 por 100 se identifica respectivamente con su provincia o con unidades geográficas supra-nacionales, (confirmándose una vez más que la proporción de entrevistados que se identifica con el Mundo es superior a la que se identifica con Europa).

CUADRO 2.33.
Espacio Geográfico con el que se siente más Identificado, por Características de los Entrevistados

OCTUBRE 90/JULIO 91	TOTAL	Pueblo o Ciudad	Provincia	Comunidad Autónoma	España	Otros	Ninguno NS/NC
TOTAL	(12000)	45%	8	15	23	8	2
Edad:							
18 a 29 años	(3122)	41%	9	15	21	11	2
30 a 49 años	(4191)	43%	7	15	24	10	2
50 a 64 años	(2722)	47%	8	15	24	5	1
65 y más años	(1965)	52%	6	15	23	2	1

CUADRO 2.33. (cont.)
Espacio Geográfico con el que se siente más Identificado,
por Características de los Entrevistados

OCTUBRE 90/JULIO 91	TOTAL	Pueblo o Ciudad	Provincia	Comunidad Autónoma	España	Otros	Ninguno NS/NC
TOTAL	(12000)	45%	8	15	23	8	2
Educación del Entrevistado:							
Baja	(7381)	50%	8	14	23	4	1
Media	(3107)	39%	8	16	23	12	2
Alta	(1477)	30%	7	17	24	18	3
Sentimiento Nacionalista:							
Nacionalista	(2888)	53%	10	23	7	6	1
Igual	(4836)	44%	8	15	23	8	2
Españolista	(3752)	40%	6	8	37	7	1
Hábitat:							
Rural	(3206)	59%	8	12	17	3	1
Urbano	(5411)	45%	8	15	23	8	2
Metropolitano	(3379)	31%	8	18	29	12	2
Posición Social:							
Baja	(4603)	55%	8	13	20	3	2
Media	(5581)	41%	8	16	25	8	2
Alta	(1816)	30%	7	16	26	17	3
Status Socioeconómico Familiar:							
Alto	(2212)	33%	8	16	26	15	2
Medio	(6502)	45%	7	15	23	7	2
Bajo	(3285)	52%	8	13	21	4	1

La pauta descrita, con pequeñas diferencias en las magnitudes, parece sin embargo repetirse todos los meses y en la mayor parte de los segmentos de la población, aunque se observan excepciones que merecen ser mencionadas:

- La identificación con el pueblo o ciudad es mayor cuanto mayor es la edad y el grado de nacionalismo, y cuanto menor es el nivel educativo, el status socioeconómico familiar y el tamaño del hábitat de residencia.
- Por el contrario, la identificación con

espacios supra-nacionales es mayor, en términos relativos, cuanto mas baja es la edad y cuanto mas altos son el nivel educativo y el status socioeconómico familiar, y cuanto mayor es el tamaño del hábitat de residencia.

- Pero la identificación con España o con la Comunidad Autónoma depende sobre todo del sentimiento nacionalista. Así, mientras que la identificación con España es menor cuanto mayor es el sentimiento nacionalista, la identificación con la Comunidad Autónoma es mayor cuanto mayor es el nacionalismo.

CUADRO 2.34.
Espacio Geográfico con el que se siente más Identificado, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Andalucía	Canarias	Cast. León	Castilla-La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Valenciana	Resto España
TOTAL	(12.000)	(2030)	(452)	(816)	(499)	(1915)	(916)	(1470)	(684)	(1178)	(2033)
Pueblo o ciudad	45%	46%	43%	56%	60%	43%	46%	25%	46%	46%	51%
Su provincia	8	9	15	10	9	4	7	6	9	5	10
Comunidad Autónoma	15	18	19	6	4	21	20	10	22	13	11
España	23	20	16	21	21	20	19	42	15	29	20
Otros	8	6	7	6	5	9	6	15	7	6	6
Ninguno/NSNC	2	2	1	2	1	2	2	3	1	1	1

– Por esta razón, las diferencias entre Comunidades Autónomas son, en este caso, grandes y significativas. Así, en Cataluña, País Vasco, Galicia y Canarias, la proporción de entrevistados que se identifica con su Comunidad es superior a la que se identifica con España, mientras que en las demás Comunidades se observa lo contrario, especialmente en la de Madrid, en la que casi la mitad de los entrevistados se identifica con España e incluso un 15% se identifica con espacios supra-nacionales.

Pero, como se ha señalado antes, se ha utilizado un segundo indicador para medir la identificación espacial. En efecto, se preguntó a los entrevistados por la ciudadanía que les gustaría declarar en su pasaporte, dando a elegir entre la Comunidad Autónoma, España o Europa. Los resultados indican que casi dos tercios de los entrevistados desearían declararse ciudadanos de España en el pasaporte, alrededor de una cuarta parte desearían que figurase su Comunidad Autónoma, y solo alrededor del 10 por ciento querrían ser ciudadanos de Europa.

CUADRO 2.35.
Ciudadanía que le Gustaría Declarar en su Pasaporte

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/ VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Comunidad Autónoma	28%	26%	23%	26%	28%	25%	25%	28%	21%	28%	26%
España	54	60	61	57	57	60	61	61	65	58	59
Europa	10	8	8	9	8	8	8	7	8	7	8
Otros	4	3	6	6	4	5	4	3	3	4	4
NS/NC	3	4	2	3	3	3	2	1	3	3	3

Todos los segmentos coinciden en este orden de prioridades, excepto los que se consideran más nacionalistas que es-

pañoles, entre quienes alrededor de la mitad preferiría que figurase como ciudadanía la de su Comunidad Autónoma.

CUADRO 2.36.
Ciudadanía que le gustaría declarar en su Pasaporte,
por Características de los Entrevistados

OCTUBRE 90/JULIO 91	TOTAL	Comunidad Autónoma	España	Europa	Otros	NS/NC
TOTAL	(12000)	26%	59	8	4	3
Edad:						
18 a 29 años	(3122)	26%	55	11	5	3
30 a 49 años	(4191)	25%	58	10	5	3
50 a 64 años	(2722)	27%	63	6	3	2
65 y mas años	(1965)	27%	65	3	2	3
Educación del Entrevistado:						
Baja	(7381)	27%	63	5	2	3
Media	(3107)	24%	56	12	6	2
Alta	(1477)	21%	49	16	10	4
Sentimiento Nacionalista:						
Nacionalista	(2888)	52%	33	7	4	3
Igual	(4836)	23%	63	8	3	3
Españolista	(3752)	10%	77	8	3	1
Hábitat:						
Rural	(3206)	31%	59	5	2	3
Urbano	(5411)	26%	59	8	4	3
Metropolitano	(3379)	21%	60	10	6	3
Status Socioeconómico Familiar:						
Alto	(2212)	23%	54	14	7	3
Medio	(6502)	26%	59	8	4	3
Bajo	(3285)	27%	63	5	2	3

Pero debe resaltarse el hecho de que solo los entrevistados en el País Vasco y, en menor medida en Canarias, prefieren

que figure en su pasaporte la Comunidad Autónoma en proporción mayor que España.

CUADRO 2.37.
Ciudadanía que le gustaría declarar en su Pasaporte, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Andalucía	Cantarias	Cast.-León	Castilla-La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	Pais Vasco	Com. Valenciana	Resto España
Comunidad Autónoma	26%	32%	45%	17%	9%	33%	38%	10%	49%	10%	24%
España	59	57	43	67	81	48	47	68	34	80	63
Europa	8	6	6	10	6	10	9	12	9	6	7
Otros	4	3	4	4	2	5	4	7	4	2	4
Ninguno/NS/NC	3	3	2	3	2	4	2	3	4	2	2

Combinando estos dos indicadores de identificación espacial se ha construido un índice con tres categorías, pudiéndose comprobar que alrededor de dos tercios de los españoles de 18 y más años se identifican sobre todo con espacios locales (pueblo o ciudad, Comunidad Autónoma o provincia), alrededor de una cuarta parte se identifican con el espacio nacional (España), y menos del 10 por ciento se identifican prioritariamente con

espacios supra-nacionales (el Mundo, Europa, Occidente).

Orientación Temporal

Como ya se ha indicado, la orientación temporal constituye la otra coordenada, junto con la espacial, en la que se producen todos los hechos y relaciones sociales.

CUADRO 2.38.
Pensamientos y Reflexiones a los que dedica más Tiempo

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90 ¹ VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
Al pasado	13%	14%	14%	12%	10%	12%	11%	11%	12%	11%	12%
Al presente	39	43	41	43	43	44	38	44	45	44	42
Al futuro	46	40	42	42	45	42	48	42	40	43	43
NS/NC	2	3	4	3	2	3	2	2	3	2	3

Resulta interesante señalar que casi la mitad de los españoles de 18 y más años piensan sobre todo en el presente y una proporción similar en el futuro, y que

sólo alrededor del 10 por ciento piensan especialmente en el pasado, resultados que se han repetido, con pequeñas variaciones, todos los meses.

CUADRO 2.39.
Orientación Temporal, por Características de los Entrevistados

OCTUBRE 90/JULIO 91	TOTAL	Pasado	Presente	Futuro	NS/NC
TOTAL	(12.000)	12%	42	43	3
Edad:					
18 a 29 años	(3122)	6%	39	53	1
30 a 49 años	(4191)	7%	44	47	2
50 a 64 años	(2722)	15%	45	37	3
65 y mas años	(1965)	28%	41	27	4
Práctica Religiosa:					
Alta	(3153)	16%	45	36	3
Media	(2681)	12%	42	43	3
Baja	(5537)	10%	41	47	2
Ideología:					
Izquierda	(4026)	9%	42	46	2
Centro	(1342)	15%	45	39	1
Derecha	(1570)	15%	43	40	2
Posición Social:					
Baja	(4603)	16%	42	38	4
Media	(5581)	10%	42	46	2
Alta	(1816)	7%	43	48	2
Status Socioeconómico Familiar:					
Alto	(2212)	7%	43	48	2
Medio	(6502)	10%	43	44	3
Bajo	(3285)	18%	40	38	3

Los datos demuestran claramente que la tendencia a pensar en el pasado está directamente relacionada con la edad, la práctica religiosa y el derechismo, mien-

tras que la tendencia a pensar en el futuro está directamente relacionada con el izquierdismo, la posición social y el status socioeconómico familiar.

CUADRO 2.40.
Orientación Temporal, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Andalucía	Cataluña	Cast.-León	Castilla-La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com.Va-lenciana	Resto España
TOTAL	(12000)	(2030)	(452)	(816)	(499)	(1915)	(916)	(1470)	(684)	(1178)	(2033)
Al pasado	12%	12%	14%	11%	11%	10%	10%	12%	9%	15%	13%
Al presente	42	35	38	47	46	45	43	41	50	46	42
Al futuro	43	49	44	39	41	42	44	45	36	37	43
NS/NC	3	3	4	3	2	2	2	2	5	2	3

Debe resaltarse que solo los mayores de 65 años piensan en el pasado mas que en el futuro. Pero solo los mayores de 50 años, los de alta práctica religiosa, los de centro y derecha, y los de baja posición social y bajo status socioeconómico familiar, piensan mas en el presente que en el futuro, orientación que comparten también los residentes en el País Vasco, Comunidad de Valencia, Ca-

taluña, Castilla-León y Castilla-La Mancha.

Felicidad

Como resumen de muchos de los indicadores anteriores, y para utilizar un concepto que casi todos comprenden (o creen comprender) bien, se preguntó a los entrevistados por el grado de felicidad que sentían en estos momentos.

CUADRO 2.41.
Grado de Felicidad

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/ VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
Muy feliz	12%	11%	10%	10%	12%	13%	12%	10%	13%	10%	11%
Bastante feliz	71	72	71	69	72	71	73	75	73	74	72
Poco feliz	15	15	15	16	14	14	14	13	12	14	14
Nada feliz	2	2	1	2	1	1	1	1	2	1	1
NS/NC	*	1	3	3	1	1	1	1	1	1	1
Indice de felicidad (\bar{x})	2.9	2.9	2.9	2.9	2.9	2.9	2.9	2.9	3.0	2.9	2.9

Los resultados indican que alrededor de ocho de cada diez españoles de 18 y más años se sienten bastante o muy felices, mientras que menos de dos de cada diez se sienten poco o nada felices.

El índice de felicidad, que puede variar entre 1 y 4 puntos, es alto y semejante en todos los segmentos de la población, y prácticamente ha sido idéntico (2,9 puntos) durante los diez meses.

Cuadro 2.42.
Grado de Felicidad, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Andalucía	Cataluña	Cast. León	Castilla La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Valenciana	Resto España
TOTAL	(12.000)	(2030)	(452)	(816)	(499)	(1915)	(916)	(1470)	(684)	(1178)	(2033)
Muy feliz	1%	2%	1%	1%	1%	1%	1%	1%	1%	2%	1%
Bastante feliz	14	17	20	14	10	11	13	14	13	15	13
Poco feliz	72	68	66	72	77	75	75	69	74	73	73
Nada feliz	11	11	11	11	11	11	10	14	8	10	12
NS/NC	1	1	1	1	1	1	2	2	3	1	1
Media	2.9	2.9	2.9	2.9	3.0	3.0	2.9	3.0	2.9	2.9	2.9

Ya se señaló anteriormente que la felicidad parece estar directamente relacionada con la satisfacción, el estado de ánimo y la evaluación personal, y

negativamente con la orientación al pasado. Pero no se observan diferencias significativas entre Comunidades Autónomas.

CUADRO 2.43.
Grado de Felicidad, por Características de los Entrevistados

OCTUBRE 90/JULIO 91	TOTAL	Feliz	Infeliz	NS/NC	Indice de Felicidad (x)
TOTAL	(12.000)	83%	15	1	2.9
Edad:					
18 a 29 años	(3122)	86%	13	1	3.0
30 a 49 años	(4191)	86%	13	1	3.0
50 a 64 años	(2722)	81%	18	1	2.9
65 y mas años	(1965)	76%	23	2	2.8
Estado Civil:					
Soltero/a	(3011)	82%	17	2	2.9
Casado/a	(7655)	87%	12	1	3.0
Otros	(1327)	66%	33	1	2.7
Status Socioeconómico Familiar:					
Alto	(2212)	89%	10	1	3.0
Medio	(6502)	86%	13	1	3.0
Bajo	(3285)	75%	24	1	2.8

Los segmentos de la población menos felices parecen ser, de acuerdo con su propia apreciación, los mayores de 50 años, los viudos y separados y los de bajo status socioeconómico familiar.

Actitudes Básicas de Personalidad

Para finalizar este conjunto de indicadores que se refieren al propio entrevistado, se han incluido diez sobre diferentes aspectos de la personalidad. Es evidente que para medir con precisión cada uno de estos aspectos de la personalidad habría sido metodológicamente más correcto utilizar una batería de items, como se ha hecho respecto a otros indicadores, pero ello habría implicado añadir varias decenas de preguntas

más a un cuestionario ya de por sí largo. Por ello, y ante la alternativa de prescindir de ellos o de incluirlos con limitaciones metodológicas, se ha optado por la segunda opción, pero se ha elegido en cada caso un item suficientemente validado en otras investigaciones. Incluso las denominaciones asignadas a estos indicadores son discutibles.

En cualquier caso, todos los items parecen haber «funcionado» bastante bien, como a continuación se explica, ya que, por una parte, discriminan bastante bien a los entrevistados en una escala de cuatro puntos, y por otra, están relacionados entre sí y con las variables socioeconómicas en la forma que cabría esperar.

CUADRO 2.44.
Grado de Acuerdo ante las siguientes Frases

OCTUBRE 90/JULIO 91	Muy de Acuerdo	Más Bien de Acuerdo	Más Bien en Des-acuerdo	Muy en Des-acuerdo	NS/NC	INDICE
- La vida sólo tiene sentido cuando una persona se dedica plenamente a una causa o ideal	10%	39	34	9	8	107
- De todas las religiones que hay en el mundo, probablemente solo una es la verdadera	20%	29	24	19	8	106
- Un grupo en el que se toleran demasiadas diferencias de opinión entre sus miembros no puede durar mucho tiempo	14%	37	28	12	10	111
- En un mundo complicado como el actual lo mejor es atenerse a lo que nos digan las autoridades y expertos en quienes podamos confiar	8%	34	33	17	7	93
- Lo más importante no es tener éxito en este mundo, sino lo que ocurre más all	10%	24	36	20	10	77
- Sólo mirando hacia el pasado encontraremos solución a nuestros problemas actuales	8%	30	37	18	8	82
- Todo cambia tan rápidamente en estos tiempos que uno difícilmente puede ya distinguir entre el bien y el mal mejor que se puede hacer es vivir al día	19%	39	30	9	3	119
- En un sistema democrático como el nuestro los ciudadanos influyen realmente en las decisiones que tome el Gobierno	7%	32	35	17	10	113
- La situación internacional es ya tan compleja que países como España apenas si pueden tomar decisiones importantes sobre sus propios asuntos	13%	40	26	7	14	120

De acuerdo con los valores de los índices calculados, sobre la base de datos acumulados de las diez investigaciones, parece que podría afirmarse que los es-

pañoles de 18 y más años se caracterizan por ser:

Bastante: Fatalistas.

Algo: Idealistas, con Incertidumbre respecto al futuro, Intolerantes, Dogmáticos, Moralistas, y Alienados políticamente.

Poco: Autoritarios y Tradicionalistas.

Muy Poco: Trascendentales.

CUADRO 2.45.
Indices de Actitudes Básicas

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/ VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
- Idealismo	105	121	107	109	99	109	97	105	109	109	107
- Dogmatismo	104	106	103	97	112	102	117	109	108	103	106
- Intolerancia	120	114	108	114	97	106	118	113	117	105	111
- Autoritarismo	92	89	78	88	95	97	98	90	106	93	93
- Trascendentalismo	71	84	82	70	80	77	80	77	81	71	77
- Tradicionalismo	83	82	71	68	76	92	85	87	90	90	82
- Moralismo	100	106	98	103	101	104	105	116	112	106	105
- Incertidumbre respecto al futuro	111	119	126	131	118	120	122	115	115	115	119
- Alienación política	120	116	129	120	116	109	107	108	95	112	113
- Fatalismo	127	116	117	119	124	121	125	113	122	122	120

Al analizar el Sistema de Indicadores ya se señaló la gran relación directa entre todos ellos, excepto la alienación política, cuya relación parece ser negativa con todos también. Sólo son más débiles las relaciones entre la incertidumbre en el futuro y el dogmatismo, el autoritarismo, el trascendentalismo y la alienación política, y entre el fatalismo y el dogmatismo y la alienación política. Además, ya se señaló asimismo la relación entre cada uno de estos diez indicadores y los demás del Sistema.

Parece poder también afirmarse que:

– Las mujeres son algo más dogmáticas, intolerantes, autoritarias, trascendentes, tradicionalistas y moralistas que los varones, aunque su grado de dogmatismo y de alienación política es inferior al de los varones, y el de fata-

lismo e incertidumbre respecto al futuro es similar al de éstos.

- Todos los indicadores varían directamente con la edad, excepto el de alienación política, que varía inversamente con la edad, y los de incertidumbre respecto al futuro y fatalismo, que no muestran una pauta clara, aunque la incertidumbre es significativamente más alta entre los menores de 30 años.
- Casi todos los indicadores varían inversamente con el nivel educativo, excepto la alienación política.
- La relación entre estos indicadores y el tamaño del hábitat no es tan clara, aunque, en general, la mayoría están inversamente relacionados con el tamaño, (excepto la alienación política).

– Y todos los indicadores, (excepto la alienación política) parecen relacionados inversamente con el status socioeconómico familiar.

CUADRO 2.46.
Indices de Actitudes Básicas, por Características de los Entrevistados

OCTUBRE 90/JULIO 91	TOTAL	Idealismo	Dogmatismo	Intolerancia	Autoritarismo	Trascendentalismo	Tradicionalismo	Moralismo	Incertidumbre	Alienación Política	Fatalismo
TOTAL	(12.000)	107	106	111	93	77	82	105	119	113	121
Sexo:											
Varones	(5762)	109	91	107	87	67	80	100	119	115	121
Mujeres	(6238)	105	120	115	98	87	85	109	119	112	120
Edad:											
18 a 29 años	(3122)	97	69	93	65	56	65	93	134	129	120
30 a 49 años	(4191)	102	95	108	81	66	73	99	114	115	119
50 a 64 años	(2722)	116	135	125	116	96	95	118	113	106	123
65 y mas años	(1965)	120	148	128	130	111	113	121	115	96	121
Educación del Entrevistado:											
Baja	(7381)	110	129	123	112	90	92	119	122	102	120
Media	(3107)	102	76	100	69	60	68	90	121	130	123
Alta	(1477)	104	57	74	47	53	62	66	100	134	118
Hábitat:											
Rural	(3206)	111	119	115	107	89	89	114	122	104	120
Urbano	(5411)	105	106	114	90	76	80	107	119	113	121
Metropolitano	(3379)	107	93	103	83	70	80	94	117	122	120
Status Socioeconómico Familiar:											
Alto	(2212)	103	66	92	62	56	65	80	108	133	119
Medio	(6502)	104	107	111	91	75	80	105	121	113	121
Bajo	(3285)	115	131	124	116	97	98	122	123	100	122

Los segmentos en que más sobresalen (índice superior a 120) cada uno de estos aspectos son los siguientes:

Idealismo:

65 y más años.

Dogmáticos.

Autoritarios.

Trascendentalistas.

Tradicionalistas.

Dogmatismo:

Mujeres.

Mayores de 50 años.

Nivel educativo bajo.

Práctica religiosa alta.

Derecha.

Posición social baja.

Materialistas.

Orientados hacia el pasado.

Intolerantes.
 Autoritarios.
 Trascendentes.
 Tradicionalistas.
 Moralistas.
 Status socioeconómico familiar bajo.

Intolerancia:

Mayores de 50 años.
 Nivel educativo bajo.
 Status socioeconómico familiar bajo.
 Práctica religiosa alta.
 Derecha.
 Posición social baja.
 Materialistas.
 Idealistas.
 Dogmáticos.
 Autoritarios.
 Trascendentes.
 Tradicionalistas.
 Moralistas.
 No alienados políticamente.

Autoritarismo:

Mayores de 65 años.

Trascendentalismo:

(Ningún segmento).

Tradicionalismo:

(Ningún segmento).

Moralismo:

Mayores de 65 años.
 Status socioeconómico familiar bajo.
 Orientados hacia el pasado.
 Dogmáticos.
 Autoritarios.
 Trascendentes.
 Tradicionalistas.

Incertidumbre respecto al futuro:

Menores de 30 años.
 Educación media y alta.
 Residentes rurales.
 Práctica religiosa baja.
 Izquierda.
 Nacionalistas.
 Posición social baja y media.
 Preocupados.
 Insatisfechos.
 Mal estado de ánimo.
 Relaciones sociales poco frecuentes.
 Baja evaluación personal, de España y del Mundo.
 Materialistas.
 No felices.
 Identificados con espacios locales.
 Orientados hacia el presente.
 Idealistas.
 Dogmáticos.
 Intolerantes.
 Autoritarios.
 Trascendentes.
 Tradicionalistas.
 Moralistas.
 Alienados políticamente.
 Fatalistas.
 Status socioeconómico familiar bajo y medio.

Alienación política:

Menores de 30 años.
 Nivel educativo medio y alto.
 Residentes metropolitanos.
 Posición social alta.
 Status socioeconómico familiar alto.
 Nacionalistas.
 Relaciones sociales poco frecuentes.
 Baja evaluación de España y del Mundo.
 Optimistas en lo personal.
 Pesimistas respecto a España y el Mundo.
 Postmaterialistas.
 Identificados con espacios supranacionales.
 No idealistas.

No dogmáticos.
Tolerantes.
No autoritarios.
No trascendentes.
No tradicionalistas.
No moralistas.

Tolerantes.
No autoritarios.
No trascendentes.
No tradicionalistas.
No moralistas.
Sin incertidumbre respecto al futuro.

Fatalismo:

(Todos los segmentos sociales excepto los siguientes:

30 a 49 años.
Alto nivel educativo.
Alto status socioeconómico familiar.
Españolistas.
Alta posición social.
Móviles geográficamente.
Satisfechos.
Buen estado de ánimo.
Relaciones sociales poco frecuentes.
Alta evaluación de España y del Mundo.
Optimistas respecto a España.
Materialistas.
Identificados con España.
Orientados hacia el futuro.
No idealistas.
No dogmáticos.

LA DIMENSION SOCIAL

Aunque, por supuesto, todos los indicadores constituyen propiedades del individuo, algunos de ellos se refieren a comportamientos o actitudes hacia otros (individuos o grupos sociales), por lo que ha parecido adecuado tratarlos de manera separada, bajo el epígrafe de la dimensión social.

Frecuencia de Relaciones Sociales

Un primer indicador de este tipo, que parece medir la capacidad relacional o la sociabilidad del individuo es la frecuencia de relaciones con tres grupos de personas: familiares que no viven en la misma casa, vecinos, o amigos que no sean vecinos.

CUADRO 2.47.
Frecuencia de Relaciones Sociales

OCTUBRE 90/JULIO 91	Familiares que no viven en la misma casa	Vecinos	Amigos que no sean vecinos
TOTAL	(12.000)	(12.000)	(12.000)
- Todos los días o casi todos los días	28%	50%	35%
- Al menos una vez a la semana	34	20	35
- Al menos una vez al mes	19	8	16
- Menos de una vez al mes	16	7	8
- Nunca	4	14	6
- NS/NC	1	1	1
- Índice de Frecuencia de Relaciones Sociales (\bar{x})	2.7	2.9	2.8

Como puede comprobarse, alrededor de la mitad de los españoles de 18 y más años se ven todos o casi todos los días con los vecinos para hablar un rato o tomar algo, un tercio lo hace con amigos que no son vecinos, y algo más de una cuarta parte se ve con familiares que no viven en la misma casa.

En realidad, la frecuencia de relaciones

es bastante intensa en los tres casos, lo que contrasta, otra vez, con la escasa vida asociativa de los españoles verificada en numerosas investigaciones, y que parece estar compensada por una intensa vida de relación familiar, vecinal o de amigos. En otras palabras, los españoles parecen preferir las relaciones informales a las formalizadas en asociaciones y grupos de interés.

Cuadro 2.48.
Grado de Frecuencia (X) de Relaciones Sociales

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/ VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
- Familiares que no viven en casa.	2.5	2.6	2.6	2.6	2.6	2.6	2.7	2.7	2.8	2.8	2.7
- Vecinos	2.9	2.7	2.7	2.6	2.8	2.9	2.8	3.0	3.1	3.1	2.9
- Amigos que no sean vecinos	2.8	2.7	2.9	2.7	2.8	2.8	2.8	2.9	3.0	2.9	2.8
- % más relacionados	53	48	53	46	53	56	56	61	65	64	55

Ya se señaló antes que la frecuencia de relaciones sociales está directamente relacionada con el grado de satisfacción con la calidad de vida, con la evaluación personal y con el grado de felicidad, y

negativamente relacionada con la posición social, la movilidad geográfica, el postmaterialismo y el tamaño del hábitat de identificación.

CUADRO 2.49
Indices de Frecuencia de Relaciones Sociales (\bar{X}), y Porcentaje
de más relacionados, por Características de los Entrevistados

OCTUBRE 90/JULIO 91	TOTAL	Familia no en casa	Vecinos	Amigos	% de más Relacionados
TOTAL	(12.000)	2.7	2.9	2.8	55
Sexo:					
Varones	(5762)	2.6	2.8	3.0	56
Mujeres	(6238)	2.7	2.9	2.7	54
Edad:					
18 a 29 años	(3122)	2.6	2.6	3.2	54
30 a 49 años	(4191)	2.7	2.8	2.8	54
50 a 64 años	(2722)	2.7	3.1	2.7	59
65 y mas años	(1965)	2.7	3.1	2.5	56
Status Ocupacional del Entrevistado:					
Alto	(627)	2.5	2.4	2.9	46
Medio	(829)	2.7	3.0	2.9	60
En paro	(646)	2.6	2.8	3.0	58
Ama de casa	(3342)	2.8	3.1	2.5	57
Jubilado	(1882)	2.7	3.1	2.7	60
Estudiante	(905)	2.4	2.6	3.4	53
Educación del Entrevistado:					
Baja	(7381)	2.7	3.1	2.8	59
Media	(3107)	2.6	2.6	3.0	52
Alta	(1477)	2.5	2.3	2.9	42
Hábitat:					
Rural	(3206)	2.8	3.3	3.0	69
Urbano	(5411)	2.7	2.8	2.9	55
Metropolitano	(3379)	2.5	2.5	2.7	42
Posición Social:					
Baja	(4603)	2.8	3.2	2.8	62
Media	(5581)	2.6	2.8	2.9	54
Alta	(1816)	2.4	2.3	2.9	41
Status Socioeconómico Familiar:					
Alto	(2212)	2.5	2.4	2.9	45
Medio	(6502)	2.7	2.9	2.9	57
Bajo	(3285)	2.7	3.1	2.7	59

Algunas otras diferencias en la frecuencia de relaciones sociales, según diferentes características socioeconómicas, merecen ser destacadas:

- Las mujeres se relacionan más con vecinos y familiares que los varones, mientras que los varones se relacionan más con amigos que no son vecinos que las mujeres.
- Las relaciones con vecinos son mayores cuanto más alta es la edad, mientras que las relaciones con amigos son más frecuentes cuanto más baja es la edad.
- Las amas de casa y los jubilados son los que tienen mayor frecuencia de relación con vecinos y familiares pero los que menos relación tienen con amigos.
- Los de bajo nivel educativo, baja posición social y bajo status socioeconómico familiar son los que más se relacionan con familiares y vecinos, pero los que menos ven a los amigos.
- Y los residentes rurales son los que tienen mayor frecuencia de relación con familiares, vecinos y amigos.

Los índices de relación social, y las pautas de variación según diferentes segmentos sociales son prácticamente idénticos todos los meses.

Y las diferencias por Comunidades Autónomas son poco significativas, ya

que en gran medida dependen de la distribución de su población por tamaño de hábitat y de su estructura socioeconómica.

Objetivos y Metas Nacionales

Cada ciudadano, se ha dicho, tiene su propio programa de gobierno, esté o no especialmente interesado o implicado en política, puesto que cada uno tiene sus específicas prioridades respecto a lo que habría que hacer o no hacer en España.

Evidentemente, resultaría difícil para muchos ciudadanos contestar sobre todas las políticas públicas, pero ello no implica que carezcan de opinión sobre las grandes cuestiones. Por ello, y en base a la experiencia de muchas otras investigaciones ya realizadas, se ha elaborado una lista de doce objetivos nacionales que parecen ser más salientes para diferentes grupos sociales en nuestra sociedad, y que en cierto modo reflejan puntos de vista relativamente dispares e incluso contrapuestos respecto a cuales deberían ser las prioridades de la acción colectiva.

Cada entrevistado podía seleccionar hasta tres objetivos, de los doce propuestos, como más importantes para él, sin que fuese imprescindible ordenarlos.

CUADRO 2.50.
Tres Objetivos más importantes en la Actualidad que deberían solucionarse en España

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/ VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
- Reducir las diferencias o desigualdades sociales	28%	22%	30%	26%	26%	27%	23%	23%	23%	24%	25%
- Luchar contra el narcotráfico (las drogas)	63	56	56	57	60	62	62	61	61	57	59
- Garantizar las libertades cívicas	9	9	9	8	9	11	10	8	9	7	9
- Proteger el medio ambiente	28	25	22	26	29	27	26	23	23	23	25
- Garantizar el crecimiento de la economía	8	11	9	9	6	10	10	8	8	11	9
- Luchar contra el terrorismo	42	29	40	49	40	38	40	46	53	52	43
- Reducir el paro	45	53	50	52	50	52	49	54	45	52	50
- Luchar contra la inmoralidad y la corrupción en cualquier ámbito social	12	14	14	9	13	13	11	10	14	15	13
- Aumentar los programas de asistencia social	21	23	23	20	21	22	22	22	21	21	22
- Luchar contra la delincuencia	22	23	22	19	19	20	23	23	21	18	21
- Frenar la subida de precios	12	20	15	12	12	10	12	15	9	10	13
- Garantizar la seguridad de España frente a otros países	5	6	5	9	9	4	4	4	3	3	5
- Ninguno	1	1	*	1	1	*	*	1	1	*	1
- NS/NC	1	1	1	1	1	1	2	1	2	1	1
- % de Postmaterialistas	24	23	25	21	26	26	24	20	24	24	24

Los resultados sugieren que casi dos tercios de los españoles de 18 y más años consideran *la lucha contra el narco-*

tráfico (las drogas) como el objetivo prioritario en España actualmente. Alrededor de la mitad señalan *la reducción del paro*

y la *lucha contra el terrorismo*. Alrededor de una cuarta parte mencionan también la *reducción de las diferencias o desigualdades sociales, la protección del medio ambiente, el aumento de los programas de asistencia social, y la lucha contra la delincuencia*. Y menos de un 15 por ciento hacen referencia a frenar la subida de precios, la lucha contra la inmoralidad y la corrupción en cualquier ámbito, la garantía de las libertades cívicas, la garantía del

crecimiento de la economía, o la garantía de la seguridad de España frente a otros países.

La droga es, por consiguiente, la prioridad más importante, con gran diferencia sobre el resto, y la garantía de la seguridad nacional parece ser el menos importante de los doce objetivos propuestos.

Estos resultados han sido muy estables en las diez investigaciones realizadas.

CUADRO 2.51.
Objetivos más importantes para España y Porcentaje de Postmaterialistas, por Características de los Entrevistados

OCTUBRE 90/JULIO 91	TOTAL	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	%PM
TOTAL	(12.000)	25%	59	9	25	9	43	50	13	22	21	13	5	24
Sexo:														
Varones	(5762)	28%	55	11	27	11	40	50	14	21	21	11	4	27
Mujeres	(6238)	22%	63	7	23	7	45	51	12	22	21	14	6	20
Edad:														
18 a 29 años	(3122)	30%	52	12	36	10	39	52	12	22	18	11	5	31
30 a 49 años	(4191)	28%	59	10	27	10	39	50	14	20	19	13	5	27
50 a 64 años	(2722)	20%	66	7	17	9	49	51	12	20	24	14	5	16
65 y mas años	(1965)	18%	62	5	14	6	50	46	13	26	26	13	4	17
Status Ocupacional del Entrevistado:														
Alto	(627)	38%	47	20	33	14	31	45	17	20	17	9	3	39
Medio	(3707)	29%	57	11	31	11	40	48	14	20	19	11	5	29
Bajo	(829)	23%	62	7	22	9	42	54	12	19	24	15	5	20
En paro	(646)	29%	52	10	29	9	38	60	11	21	18	12	5	28
Ama de casa	(3342)	19%	67	5	19	7	48	52	11	21	23	16	6	15
Jubilado	(1882)	20%	63	7	16	7	48	47	12	25	24	13	5	18
Estudiante	(905)	32%	48	12	39	10	39	51	12	25	17	7	4	35
Educación del Entrevistado:														
Baja	(7381)	20%	64	6	20	8	47	51	11	22	23	15	5	17
Media	(3107)	30%	55	12	34	10	41	49	14	21	18	10	5	30
Alta	(1477)	41%	43	20	35	13	30	47	16	23	15	9	4	43
Práctica Religiosa:														
Alta	(3153)	21%	63	7	18	8	48	49	13	21	23	13	5	18
Media	(2681)	21%	64	7	22	9	45	51	13	22	22	13	6	20
Baja	(5537)	28%	57	11	30	10	40	51	12	21	20	12	5	27

CUADRO 2.51. (cont.)
Objetivos más importantes para España y Porcentaje de Postmaterialistas,
por Características de los Entrevistados

OCTUBRE 90/JULIO 91	TOTAL	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	%PM
TOTAL	(12000)	25%	59	9	25	9	43	50	13	22	21	13	5	24
Ideología:														
Izquierda	(4026)	33%	54	13	29	10	37	51	13	24	17	12	5	32
Centro	(1342)	23%	60	8	24	10	45	49	14	21	23	12	6	22
Derecha	(1570)	20%	63	8	21	11	49	45	16	19	23	11	6	19
Hábitat:														
Rural	(3206)	20%	63	6	20	9	47	50	12	22	23	14	6	18
Urbano	(5411)	26%	59	9	26	10	42	51	13	21	21	12	5	24
Metropolitano	(3379)	29%	57	11	29	8	41	48	13	22	19	13	5	29
Posición Social:														
Baja	(4603)	18%	63	5	19	7	47	52	11	23	24	14	5	16
Media	(5581)	27%	59	10	27	10	42	50	13	20	19	12	5	25
Alta	(1816)	37%	49	16	34	12	34	47	16	21	17	10	4	38
Status Socioeconómico														
Familiar:														
Alto	(2212)	34%	53	14	33	11	37	46	15	21	17	10	5	35
Medio	(6502)	24%	60	9	26	9	44	50	13	20	20	13	5	23
Bajo	(3285)	20%	62	6	17	7	45	53	11	24	25	14	5	18

1. Reducir las diferencias o desigualdades sociales.
2. Luchar contra el narcotráfico (las drogas).
3. Garantizar las libertades cívicas.
4. Proteger el medio ambiente.
5. Garantizar el crecimiento de la economía.
6. Luchar contra el terrorismo.
7. Reducir el paro.
8. Luchar contra la inmoralidad y la corrupción en cualquier ámbito social.
9. Aumentar los programas de asistencia social.
10. Luchar contra la delincuencia.
11. Frenar la subida de precios.
12. Garantizar la seguridad de España frente a otros países.

Casi todos los segmentos de la población, mencionan la lucha contra el narcotráfico en mayor proporción que cualquier otro objetivo. Solo los parados, los estudiantes y los de alto nivel educativo conceden mayor importancia a la reducción del paro que a la lucha contra el narcotráfico.

Las diferencias en las prioridades de los diferentes segmentos de la población pueden resumirse de manera significativa resaltando su relación, positiva o negativa, con cada uno de ellos:

	Edad	Status Ocupacional	Educación	Práctica Religiosa	Izquierda	Hábitat	Posición Social	SSEF
- Reducción diferencias	-	+	+	-	+	+	+	+
- Lucha contra droga	+	-	-	+	-	-	-	-
- Libertades cívicas	-	+	+	-	+	+	+	+
- Medio ambiente	-	+	+	-	+	+	+	+
- Crec. económico	-	+	+	-	0	0	+	+
- Lucha contra terrorismo	+	-	-	+	-	-	-	-
- Reducir paro	-	-	-	-	+	0	-	-
- Lucha contra corrupción	0	+	+	0	-	+	+	+
- Asistencia social	0	0	0	0	+	0	-	-
- Lucha delincuencia	+	-	-	+	-	-	-	-
- Frenar precios	0	-	-	+	+	0	-	-
- Seguridad nacional	0	0	0	0	0	0	0	0

Puede así comprobarse que la selección de la lucha contra la droga, de la lucha contra el terrorismo y de la lucha contra la delincuencia, como objetivos prioritarios, está directamente relacionada con la edad y la práctica religiosa e inversamente relacionada con el izquierdismo y los diferentes indicadores de status socioeconómico. Pero la reducción de diferencias sociales, la garantía de libertades cívicas, la protección del medio ambiente y, en menor medida, la garantía de crecimiento económico, están inversamente relacionados con la edad y la práctica religiosa, y directamente relacionadas con el izquierdismo y los indicadores de estratificación social.

Utilizando estos mismos objetivos nacionales, se ha clasificado a los entrevistados en «materialistas» o «postmaterialistas» según concedan mayor prioridad a objetivos que tengan que ver con la seguridad económica o personal, o con aspectos más éticos o estéticos de la vida social, siguiendo así la teoría del cambio de valores sociales y culturales elaborada

por el profesor Ronald Inglehart, y que ha sido contrastada y verificada en gran número de países europeos. En España, el mismo Díez Nicolás ha validado la escala de materialismo- postmaterialismo en numerosas investigaciones desde 1987.

De acuerdo por tanto con las prioridades formuladas por los entrevistados, resultaría una proporción del 24% de españoles de 18 y más años con una orientación postmaterialista (de nuevos valores más relacionados con aspectos éticos, estéticos y relacionales), proporción que sólo ha variado entre 21 y 26 por ciento a lo largo de todo el año. La proporción que resulta habitualmente en otras investigaciones, utilizando una lista de objetivos relativamente diferente, es del 30%, lo que concede en cualquier caso una gran fiabilidad a esta lista de objetivos.

Y, confirmando asimismo los resultados de estas otras investigaciones realizadas en España, la proporción de post-

materialistas es algo mayor entre los varones que entre las mujeres, es mayor cuanto más baja es la edad del entrevistado, cuando más alto es el status ocupacional y el nivel educativo, cuanto más baja es la práctica religiosa, cuanto más a la izquierda se autoposiciona ideológicamente el entrevistado, cuanto mayor es el hábitat de residencia, cuanto más alta es la posición social, y cuanto más alto

es también el status socioeconómico familiar.

Los post-materialistas constituyen así una minoría progresista, laica y metropolitana que al ocupar una posición mas «central» en el sistema, cumple la función de vanguardia social, innovadora especialmente en el campo de los valores y actitudes.

CUADRO 2.52.
Tres Objetivos más importantes en la Actualidad, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Andalucía	Cantarias	Cast.-León	Castilla-La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Valenciana	Resto España
TOTAL	(12.000)	(2030)	(452)	(816)	(499)	(1915)	(916)	(1470)	(684)	(1178)	(2033)
- Reducir las diferencias o desigualdades sociales	25%	19%	23%	26%	22%	30%	24%	32%	29%	21%	24%
- Luchar contra el narcotráfico	59	70	66	63	54	52	67	58	45	51	61
- Garantizar las libertades cívicas	9	6	6	9	7	12	8	12	12	10	8
- Proteger el medio ambiente	25	19	29	22	22	32	24	26	25	29	24
- Garantizar el crecimiento de la economía	9	6	6	7	12	11	7	7	11	15	8
- Luchar contra el terrorismo	43	43	37	48	47	41	44	39	42	36	49
- Reducir el paro	50	54	47	50	48	42	52	46	65	56	49
- Luchar contra la inmoralidad y la corrupción	13	8	10	11	12	16	10	14	9	20	11
- Aumentar los programas de asistencia social	22	20	29	18	26	24	19	23	19	20	21
- Luchar contra la delincuencia	21	29	20	19	19	17	23	17	16	22	21
- Frenar la subida de los precios	13	12	12	12	17	13	10	11	16	12	14
- Garantizar la seguridad de España	5	6	11	7	3	4	4	6	2	3	6
- Ninguno	1	1	*	1	2	*	1	*	1	*	*
- NS/NC	1	1	*	2	1	1	2	2	1	1	1
- % de Postmaterialista	24	16	23	20	19	32	21	31	23	27	2

Las diferencias entre Comunidades Autónomas se ponen de manifiesto con claridad utilizando el índice de postmaterialismo, de manera que Cataluña y Madrid, como cabía esperar, tienen la mayor proporción de postmaterialistas, mientras que Andalucía y Castilla La Mancha tienen las menores proporciones de postmaterialistas.

Evaluación de la Situación de España

Utilizando la misma escala de Cantril ya comentada anteriormente, se ha medido la evaluación que hacen los entrevistados de la situación de España en el pasado (hace 1 año), en el presente y en el futuro (dentro de 1 año).

CUADRO 2.53.
Evaluación de la Situación de España

OCTUBRE 90/ JULIO 91		Hace 1 año	Actual- mente	Dentro de 1 año
	Total	(12.000)	(12.000)	(12.000)
Muy Bien	10	1%	1%	1%
	9	1	1	2
	8	4	4	6
	7	9	8	10
	6	18	16	14
	5	33	34	19
	4	15	15	9
	3	8	9	7
	2	4	4	4
	1	2	2	2
Muy Mal	0	3	4	4
NS/NC		4	3	22
% Opinan		96	97	78
\bar{x} Valoración		4.9	4.8	5.0
% Discrepancia		36	39	44

Como puede comprobarse, y como cabía esperar de acuerdo con la teoría de Cantril, la evaluación que los entrevistados hacen de España es inferior, en los tres momentos de tiempo indicados, a la evaluación de su propia situación personal. Pero, además, se observa que la evaluación de España en el presente,

utilizando los datos agregados de todo el año, es algo inferior que la de hace un año, y sólo algo inferior a la de dentro de un año, indicando así la percepción de un ligero deterioro de la situación desde hace un año, solo ligeramente compensado por cierto optimismo respecto a la posibilidad de mejorar en el próximo año.

Cuadro 2.54.
Evaluación de la Situación de España (Valoración Media)

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/ VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
Hace 1 año	4.8	5.0	4.8	5.0	5.0	4.9	4.9	4.8	5.1	4.9	4.9
Actualmente	4.5	4.9	4.6	4.7	4.4	4.7	4.8	4.8	5.2	5.0	4.8
Dentro de 1 año	4.4	5.1	4.8	4.9	4.3	5.2	5.3	5.3	5.6	5.3	5.0

No obstante, este es uno de los pocos casos en que los índices han tenido fluctuaciones no erráticas, sino significativas, a lo largo del año, debido al impacto de la guerra del Golfo (desde la invasión de Kuwait por parte de Irak en agosto de 1990, al inicio de la ofensiva norteamericana en enero de 1991 y la firma del alto el fuego en marzo de 1991).

En efecto, en octubre el pesimismo sobre España era manifiesto, no solo por el conflicto del Golfo, sino por las malas expectativas económicas anunciadas por el Gobierno, de manera que la evaluación era crecientemente inferior desde hace un año a dentro de un año. De noviembre a enero, con una situación estabiliza-

da y las fiestas navideñas por medio, persiste la evaluación del presente como peor que el pasado, pero con un claro optimismo respecto al futuro. En febrero, después del inicio de la ofensiva americana en enero, retorna el pesimismo de octubre, pero en marzo, y sobre todo en abril, una vez alcanzada la paz, se vuelve a una evaluación del presente como peor que el pasado, pero con mayor optimismo incluso respecto al futuro. En mayo ya se equilibran la evaluación del presente y del pasado, persistiendo el optimismo respecto al futuro, y a partir de junio, superado el conflicto del Golfo Pérsico, y próximas las vacaciones de verano, el optimismo se hace mas patente y se ve el presente mejor que el pasado, y mejor aun se ve el futuro.

CUADRO 2.55
Evaluación de la Situación de España (Valoración Media)
por Características de los Entrevistados

OCTUBRE 90/JULIO 91	TOTAL	Hace 1 año	Actual- mente	Dentro de 1 año
TOTAL	(12.000)	4.9	4.8	5.0
Sexo:				
Varones	(5762)	5.0	4.9	5.0
Mujeres	(6238)	4.8	4.7	5.0
Edad:				
18 a 29 años	(3122)	4.8	4.7	5.1
30 a 49 años	(4191)	4.9	4.8	5.0
50 a 64 años	(2722)	4.9	4.7	4.9
65 y mas años	(1965)	5.0	4.9	5.0
Status Ocupacional del Entrevistado:				
Alto	(627)	5.1	5.0	5.0
Medio	(3707)	4.9	4.8	5.0
Bajo	(829)	4.9	4.8	5.0
En paro	(646)	4.8	4.6	4.9
Ama de casa	(3342)	4.8	4.7	5.0
Jubilado	(1882)	5.0	4.9	5.1
Estudiante	(905)	4.9	4.8	5.3
Educación del Entrevistado:				
Baja	(7381)	4.9	4.8	5.0
Media	(3107)	4.8	4.7	5.1
Alta	(1477)	5.0	4.9	5.0
Hábitat:				
Rural	(3206)	5.1	4.9	5.1
Urbano	(5411)	4.9	4.8	5.0
Metropolitano	(3379)	4.8	4.6	5.0
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(2212)	4.9	4.8	5.1
Medio	(6502)	4.9	4.7	5.0
Bajo	(3285)	5.0	4.8	5.0

Ya se señaló al analizar el Sistema de Indicadores, que la evaluación de España está directamente relacionada con el grado de satisfacción, la evaluación personal

y del Mundo y el grado de felicidad, y negativamente relacionada con el derecho y la alienación política.

CUADRO 2.56.
Evaluación de la Situación de España (Valoración Media), por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Andalucía	Cantarias	Cast.-León	Castilla-La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com.Va-lenciana	Resto España
Hace un año:											
Media	4.9	4.9	5.0	4.8	5.2	4.9	4.9	4.8	4.5	4.9	5.0
Actualmente:											
Media	4.8	4.9	4.9	4.6	5.2	4.7	4.8	4.6	4.4	4.8	4.9
Dentro de un año:											
Media	5.0	5.0	5.0	4.9	5.4	5.0	4.9	5.1	4.6	5.2	5.1

Al tratarse de los datos agregados se pierde el detalle mensual, por lo que el promedio anual sugiere que la totalidad de los segmentos de la población coinciden en evaluar la situación actual de España mejor que la de hace un año. Pero

todos los segmentos de la población coinciden en evaluar el futuro mejor que el presente, excepto los de status ocupacional alto, que evalúan igual el futuro que el presente.

CUADRO 2.57.
Indice de Optimismo Social, por Características de los Entrevistados

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/ VII-91
TOTAL	101	109	107	106	102	115	120	113	113	110	110
Sexo:											
Varones	101	108	106	104	102	115	118	111	111	107	108
Mujeres	101	110	109	107	103	115	121	115	114	113	111
Edad:											
18 a 29 años	103	110	110	103	104	120	125	120	117	117	113
30 a 49 años	105	113	105	102	100	117	117	112	114	108	109
50 a 64 años	97	105	107	114	100	108	121	110	106	106	107
65 y mas años	94	105	108	105	107	109	117	109	111	110	107
Status Ocupacional del Entrevistado:											
Alto	105	106	102	93	76	123	113	110	114	109	105
Medio	101	109	107	105	102	116	116	114	109	107	108
Bajo	114	106	111	101	112	113	122	101	101	108	109
En paro	94	117	107	111	105	110	121	116	122	99	111
Ama de casa	99	105	108	107	102	115	120	116	116	111	110
Jubilado	98	112	102	112	103	107	121	107	110	111	108
Estudiante	103	124	115	103	109	121	134	125	120	131	119

CUADRO 2.57. (cont.)
Índice de Optimismo Social, por Características de los Entrevistados

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/ VII-91
TOTAL	101	109	107	106	102	115	120	113	113	110	110
Educación del Entrevistado:											
Baja	101	106	107	108	104	113	119	110	110	107	109
Media	105	113	107	104	101	114	122	117	116	116	112
Alta	96	112	108	98	97	122	120	118	118	111	109
Hábitat:											
Rural	99	103	102	103	103	109	118	114	109	113	107
Urbano	102	108	109	110	102	114	122	109	114	107	110
Metropolitano	102	116	110	100	101	121	118	118	114	113	111
Status Socioeconómico											
Familiar:											
Alto	106	115	105	99	95	118	120	118	123	119	111
Medio	100	109	109	106	101	115	118	114	111	107	109
Bajo	100	105	105	110	110	112	123	109	111	111	110

Por otra parte se comprueba que, en general, no existen diferencias importantes ni significativas en la evaluación de España que hacen los diferentes segmentos

de la población, y las que se observan entre Comunidades Autónomas tampoco parecen importantes, pues la mayoría sigue la pauta ya descrita.

CUADRO 2.58.
Índice de Optimismo Social por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Andalucía	Cantarias	Cast.-León	Castilla-La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	Pais Vasco	Com. Valenciana	Resto España
IOS	110	108	107	107	108	107	105	117	108	114	110

Al igual que ya se hizo respecto al propio individuo, se ha construido un índice de optimismo social, por diferencia entre la proporción de optimistas y pesimistas, con el resultado de cierto predominio del optimismo, (110 para el promedio anual, y variación entre 101 y 120 a lo largo del año), hasta el punto de que en todos los segmentos de la población y Comunidades Autónomas

predominan los optimistas sobre los pesimistas.

Objetivos y Metas para el Mundo

De manera similar a como ya se ha comentado respecto a España, se pidió a los entrevistados que señalaran los tres objetivos o metas más importantes para el mundo, de entre una lista de diez.

CUADRO 2.59.
Tres objetivos importantes que se deberían conseguir en el Mundo

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/ VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(12.000)
1) Reducir las diferencias entre los países pobres y los países ricos	49%	39%	49%	45%	47%	52%	44%	45%	45%	42%	46%
2) Frenar el crecimiento de la población	6	5	4	5	9	8	6	7	8	8	7
3) Impedir la emigración de la población de los países pobres a los países ricos	5	6	4	5	8	9	9	6	7	6	6
4) Proteger el medio ambiente	38	37	30	41	40	37	35	30	28	31	35
5) Garantizar el poder disponer de energía abundante y barata	11	12	9	9	11	11	12	11	13	11	11
6) Acabar con las dictaduras de cualquier signo y garantizar la democracia en todos los países	30	25	27	26	30	32	29	30	30	30	29
7) Luchas contra la pobreza en cualquier parte	53	54	57	53	48	51	55	65	54	62	55
8) Evitar cualquier guerra al precio que sea	57	53	54	63	59	52	54	52	54	55	55
9) Reducir el poder de los grandes grupos multinacionales	7	10	9	6	7	7	6	5	5	6	7
10) Luchar contra el narcotráfico	37	47	44	40	35	33	40	37	39	35	39
- Ninguno	*	2	2	*	1	1	1	2	2	2	1
- NS/NC	2	2	3	2	1	1	2	2	3	2	2
- % de Postmaterialistas	62	54	59	58	58	64	57	61	55	59	59

Los resultados demuestran que más de la mitad de los entrevistados mencionan *evitar cualquier guerra al precio que sea* (posiblemente influidos por el conflicto en el Golfo Pérsico) y *luchar contra la pobreza en cualquier parte*. Al menos de la mitad se refieren a *reducir las diferencias entre los países pobres y los países ricos*. Alrededor de una tercera parte se refieren a la lucha contra el narcotráfico, a la necesidad de proteger el medio ambiente, y a acabar con las dictaduras de cualquier signo y garantizar la democracia en todos los países, y sólo alrededor de un 10 por ciento mencionan como objetivos prioritarios los de garantizar el poder disponer de energía abundante y barata, reducir el poder de los grandes grupos financieros internacionales, frenar el crecimiento de la población, o impedir la emigración de

la población de los países pobres a los países ricos.

Evitar la guerra y luchar contra la pobreza en cualquier parte son las prioridades más mencionadas por la casi totalidad de los segmentos de la población, y todos los resultados han sido similares durante los diez meses estudiados.

No obstante, los de status ocupacional alto, alto nivel educativo y alta posición social, conceden mayor importancia a la «reducción de diferencias entre países pobres y países ricos» que a las otras dos cuestiones citadas, y los parados asignan mayor importancia también a ese objetivo que al de «evitar la guerra». Los de posición social alta, además de la excepción ya señalada, asignan mayor prioridad a la «protección del medio ambiente» que a «evitar la guerra».

CUADRO 2.60.
Objetivos mas importantes para el Mundo y Porcentaje de Postmaterialistas,
por Características de los Entrevistados

OCTUBRE 90/JULIO 91	TOTAL	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	%PM
TOTAL	(12.000)	46%	7	6	35	11	29	55	55	7	39	59
Sexo												
Varones	(5762)	47%	8	7	38	12	32	52	51	8	37	61
Mujeres	(6238)	44%	6	6	32	10	25	58	59	6	41	56
Edad:												
18 a 29 años	(3122)	48%	7	6	46	11	34	52	51	7	34	67
30 a 49 años	(4191)	48%	7	7	37	12	31	52	53	8	38	60
50 a 64 años	(2722)	43%	6	7	28	10	26	60	59	6	44	54
65 y mas años	(1965)	40%	6	7	21	10	22	60	62	4	41	48
Status Ocupacional del Entrevistado:												
Alto	(627)	52%	10	6	45	12	32	48	45	12	32	67
Medio	(3707)	48%	7	7	40	11	33	52	53	8	37	63
Bajo	(829)	45%	5	7	33	9	27	58	55	7	42	58
En paro	(646)	51%	6	7	40	13	33	54	48	7	35	66
Ama de casa	(3342)	42%	5	6	28	11	23	60	62	5	44	52
Jubilado	(1882)	44%	7	7	23	11	26	58	59	5	39	53
Estudiante	(905)	48%	8	4	50	11	36	50	50	7	32	70

CUADRO 2.60. (cont.)
Objetivos mas importantes para el Mundo y Porcentaje de Postmaterialistas,
por Características de los Entrevistados

OCTUBRE 90/JULIO 91	TOTAL	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	%PM
TOTAL	(12.000)	46%	7	6	35	11	29	55	55	7	39	59
Educación del Entrevistado:												
Baja	(7381)	44%	6	7	29	11	25	58	59	5	41	54
Media	(3107)	46%	8	6	44	11	34	50	52	8	36	64
Alta	(1477)	54%	9	5	46	11	36	49	45	11	30	71
Práctica Religiosa:												
Alta	(3153)	43%	5	6	27	10	22	61	60	6	43	53
Media	(2681)	44%	6	7	32	12	26	56	58	6	42	56
Baja	(5537)	47%	8	7	40	11	33	53	52	7	36	63
Ideología:												
Izquierda	(4026)	50%	8	7	37	12	37	51	51	9	33	65
Centro	(1342)	43%	8	7	36	13	26	59	56	6	41	57
Derecha	(1570)	40%	7	8	32	13	24	54	57	7	47	50
Hábitat:												
Rural	(3206)	41%	6	8	28	12	26	56	60	6	41	52
Urbano	(5411)	48%	6	6	35	11	29	56	55	6	39	61
Metropolitano	(3379)	46%	8	6	41	11	31	53	52	8	36	62
Posición Social:												
Baja	(4603)	42%	5	7	26	11	23	59	61	4	42	52
Media	(5581)	46%	7	7	37	11	32	54	54	8	38	62
Alta	(1816)	51%	10	5	47	11	34	49	45	10	34	68
Status Socioeconómico												
Familiar:												
Alto	(2212)	50%	8	5	45	11	33	51	49	9	35	68
Medio	(6502)	46%	7	7	34	11	30	54	55	7	39	59
Bajo	(3285)	42%	6	6	28	10	23	60	60	5	41	52

* El significado de los códigos 1) a 10) se puede observar en el Cuadro 2.59.

En cuanto a la relación (positiva o negativa), observada entre cada uno de los

objetivos y las diferentes variables explicativas estructurales, puede resumirse así:

	Edad	Status Ocupacional	Educación	Religiosidad	Izquierda	Habitat	Posición Social	SSEF
- Reducción de diferencias	-	+	+	-	+	0	+	+
- Frenar crec. de población	0	+	+	-	0	0	+	+
- Impedir inmigraciones	0	0	-	0	0	0	0	0
- Proteger el medio ambiente	-	+	+	-	+	+	+	+
- Garantizar energía	0	+	0	0	0	0	0	0
- Acabar con dictaduras	-	+	+	-	+	+	+	+
- Luchar contra pobreza	+	-	-	+	0	-	-	-
- Evitar guerra	+	-	-	+	-	-	-	-
- Reducir poder multinacionales	0	+	+	0	0	0	+	+
- Luchar contra droga	+	-	-	+	-	-	-	-

Pueden así diferenciarse dos pautas de relación bastante claras. Así, la selección como objetivos prioritarios de la reducción de diferencias entre países, la protección del medio ambiente y el acabar con las dictaduras, está inversamente relacionada con la edad y la práctica religiosa, y directamente relacionada con el izquierdismo y los indicadores de estratificación social. Por el contrario, la selección de los tres objetivos mayoritariamente prioritarios: luchar contra la pobreza, evitar la guerra y luchar contra la droga, están directamente relacionados con la edad y la práctica religiosa, e inversamente relacionadas con el izquierdismo y los indicadores de estratificación social.

Se ha construido un índice de postmaterialismo de manera semejante a como ya se ha comentado respecto a los objetivos nacionales, pudiéndose comprobar que, cuando se toman en consideración objetivos o metas para el mundo, la proporción de entrevistados que se manifies-

tan como post-materialistas es más de dos veces superior a la proporción de post-materialistas cuando se toman en cuenta los objetivos nacionales.

La interpretación que parece más adecuada es que los individuos se sienten menos materialistas, más idealistas, cuando el marco de referencia es más lejano (el Mundo) que cuando es más próximo (España).

En todo caso, y confirmando los resultados ya examinados respecto a España, la proporción de postmaterialistas es mayor entre los varones, es mayor cuanto más baja es la edad, cuanto más alto es el status ocupacional y el nivel educativo, cuanto más baja es la práctica religiosa, cuanto más a la izquierda se autoposiciona ideológicamente el entrevistado, cuanto mayor es el tamaño del hábitat de residencia, y cuanto más alta es la posición social y el status socioeconómico familiar del entrevistado.

CUADRO 2.61.
Tres Objetivos más importantes para el Mundo, por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Andalucía	Cataluña	Cast. León	Castilla La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Valenciana	Resto España
TOTAL	(12.000)	(2030)	(452)	(816)	(499)	(1915)	(916)	(1470)	(684)	(1178)	(2033)
- Reducir las diferencias entre países ricos/pobres	46%	43%	44%	46%	44%	52%	44%	51%	51%	37%	44%
- Frenar el crecimiento de la población	7	4	7	5	5	7	5	7	6	17	5
- Impedir la emigración de la población de países pobres	6	6	6	4	8	8	6	5	4	14	5
- Proteger el medio ambiente	35	32	35	33	28	39	33	37	35	38	33
- Garantizar el poder disponer de una energía barata	11	5	9	10	16	12	8	10	8	24	10
- Acabar con las dictaduras	29	22	24	30	31	37	26	30	28	26	30
- Luchas contra la pobreza	55	59	64	54	53	53	55	52	62	53	53
- Evitar cualquier guerra al precio que sea	55	62	53	61	55	48	56	53	57	45	60
- Reducir el poder de los grandes grupos financieros	7	5	6	6	6	8	7	8	9	5	7
- Luchar contra el narcotráfico	39	46	43	38	38	29	47	36	31	34	44
- Ninguno	1	3	2	1	1	1	1	1	2	*	1
- NS/NC	*	-	-	*	-	-	-	*	-	-	*
- % de Post-materialista	59	53	57	60	57	67	54	64	67	52	57

Y, como ya se observó respecto a los objetivos nacionales, Cataluña y Madrid son las Comunidades con mayor proporción de postmaterialistas, mientras que Andalucía y la Comunidad Valenciana son las que tienen una proporción más baja.

Evaluación de la Situación del Mundo

Utilizando una vez más la escala de Cantril para evaluar la situación del mun-

do en la actualidad, hace 1 año y dentro de 1 año, se comprueba que esta evaluación es muy inferior, en los tres momentos del tiempo, para el mundo que para España, y por tanto, que para el propio entrevistado, lo cual es totalmente coherente con la teoría desarrollada por el propio Cantril y con los resultados obtenidos en España hace ya veinte años.

CUADRO 2.62.
Evaluación de la Situación del Mundo

OCTUBRE 90/JULIO 91	Hace 1 año	Actualmente	Dentro de 1 año
Total	(12.000)	(12.000)	(12.000)
Muy Bien	10	*%	1%
	9	*	1
	8	2	3
	7	5	7
	6	13	11
	5	28	18
	4	18	10
	3	14	9
	2	8	6
	1	3	4
Muy Mal	0	5	6
NS/NC		4	24
% Opinan	96	96	76
\bar{x} Valoración	4.2	3.7	4.3
% Discrepancia	43	52	52

Por otra parte, se observa en este caso también, utilizando los datos agregados de todo el año, una muy marcada tendencia al pesimismo, reflejada en una evaluación de la situación actual muy inferior a la de hace 1 año. Sin embargo, y

probablemente a causa de la natural tendencia al optimismo, la evaluación que se hace de la previsible situación del mundo dentro de 1 año es mucho más alta que la que se hace de la situación actual.

CUADRO 2.63.
Evaluación de la Situación del Mundo (Valoración Media)

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90/ VII-91
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Hace 1 año	4.4	4.4	4.3	4.4	4.2	4.3	4.1	3.8	4.2	3.9	4.2
Actualmente	3.6	3.9	3.7	3.3	2.7	3.7	3.9	3.8	4.3	4.1	3.7
Dentro de 1 año	3.9	4.4	4.3	4.0	3.4	4.7	4.8	4.5	4.7	4.4	4.3

La influencia del conflicto del Golfo Pérsico ha sido, en este caso, aún mas

notable que respecto a la evaluación de España. En efecto, entre octubre de 1990

y abril de 1991, la evaluación del Mundo en el presente ha sido significativamente mas baja que la asignada a un año antes, reflejando así la preocupación por esos acontecimientos para la paz mundial. Pero en mayo, concluidas ya las operaciones militares, la evaluación del Mundo en el pasado y en el presente son iguales, y en junio y julio se manifiesta ya un claro optimismo, al evaluar el presente mejor que el pasado. En todo caso, ese opti-

mismo se ha manifestado a lo largo de todo el año con respecto al futuro, ya que la evaluación del Mundo dentro de 1 año ha sido siempre muy superior a la del presente y, aunque hasta febrero la evaluación futura fue igual o inferior que la del pasado, desde marzo la evaluación de la situación futura ha sido significativamente superior a la del pasado. Esta pauta también se pudo observar respecto a la evaluación de la situación de España.

CUADRO 2.64.
Evaluación de la Situación del Mundo (Valoración Media)
por Características de los Entrevistados

OCTUBRE 90/JULIO 91	TOTAL	Hace 1 año	Actual- mente	Dentro de 1 año
TOTAL	(12.000)	4.2	3.7	4.3
Sexo:				
Varones	(5762)	4.3	3.8	4.4
Mujeres	(6238)	4.1	3.6	4.2
Edad:				
18 a 29 años	(3122)	4.3	3.8	4.4
30 a 49 años	(4191)	4.2	3.7	4.3
50 a 64 años	(2722)	4.2	3.7	4.2
65 y mas años	(1965)	4.2	3.7	4.2
Status Ocupacional del Entrevistado:				
Alto	(627)	4.4	4.0	4.5
Medio	(3707)	4.2	3.7	4.3
Bajo	(829)	4.2	3.7	4.2
En paro	(646)	4.0	3.6	4.2
Ama de casa	(3342)	4.2	3.6	4.2
Jubilado	(1882)	4.2	3.7	4.3
Estudiante	(905)	4.4	4.0	4.6
Educación del Entrevistado:				
Baja	(7381)	4.2	3.7	4.2
Media	(3107)	4.2	3.7	4.4
Alta	(1477)	4.3	3.9	4.5
Hábitat:				
Rural	(3206)	4.4	3.9	4.4
Urbano	(5411)	4.2	3.6	4.3
Metropolitano	(3379)	4.1	3.6	4.3

CUADRO 2.64. (cont.)
Evaluación de la Situación del Mundo (Valoración Media)
por Características de los Entrevistados

OCTUBRE 90/JULIO 91	TOTAL	Hace 1 año	Actual- mente	Dentro de 1 año
TOTAL	(12.000)	4.2	3.7	4.3
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(2212)	4.3	3.8	4.4
Medio	(6502)	4.2	3.7	4.3
Bajo	(3285)	4.3	3.7	4.2

Al analizar el Sistema de Indicadores ya se señaló, por otra parte, que la evaluación del Mundo está positivamente relacionada con la evaluación personal y de España, y negativamente relacionada con el optimismo sobre el Mundo.

Y utilizando los datos agregados para todo el año, se observa que todos los segmentos de la población evalúan el presente peor que el pasado, y el futuro mejor que el presente.

CUADRO 2.65.
Evaluación de la Situación del Mundo (Valoración Media),
por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Anda- lucía	Ca- narias	Cast.- León	Castilla- La Mancha	Cata- luña	Ga- licia	Madrid	Pais Vasco	Com. Va- lenciana	Resto España
Hace un año:											
Media	4.2	4.1	4.6	3.9	4.6	4.1	4.2	4.2	4.1	4.4	4.3
Actualmente:											
Media	3.7	3.7	3.9	3.5	4.2	3.5	3.7	3.6	3.8	4.0	3.7
Dentro de un año:											
Media	4.3	4.1	4.5	4.0	4.7	4.2	4.2	4.4	4.2	4.7	4.3

Por otra parte, se observa que las diferencias entre segmentos de la población o entre Comunidades Autónomas

en la evaluación de la situación actual del Mundo son poco significativas, como ya se comprobó también respecto a España.

CUADRO 2.66.
Índice de Optimismo Mundial, por Características de los Entrevistados

	X-90	XI-90	XII-90	I-91	II-91	III-91	IV-91	V-91	VI-91	VII-91	X-90 ¹
TOTAL	111	114	113	111	112	124	123	115	111	109	114
Sexo:											
Varones	110	110	111	111	112	136	122	116	111	107	114
Mujeres	113	117	116	111	113	119	124	113	111	110	115
Edad:											
18 a 29 años	114	116	116	112	113	128	126	121	113	109	117
30 a 49 años	113	116	116	112	115	129	124	115	115	113	117
50 a 64 años	108	111	113	114	107	120	122	111	109	103	112
65 y más años	109	109	105	102	112	115	117	110	103	108	109
Status Ocupacional del Entrevistado:											
Alto	120	118	116	111	100	127	118	119	128	98	115
Medio	114	111	115	114	113	129	123	115	116	111	116
Bajo	113	110	111	117	105	123	128	117	105	108	114
En paro	102	121	123	117	123	122	121	116	116	93	115
Ama de casa	110	111	114	106	113	122	123	113	110	112	113
Jubilado	109	119	103	105	109	117	118	109	105	106	110
Estudiante	112	118	114	106	117	131	133	128	106	112	117
Educación del Entrevistado:											
Baja	108	110	111	112	112	122	122	110	108	107	112
Media	116	121	114	110	112	126	128	123	117	114	118
Alta	120	114	121	109	111	132	119	119	118	106	117
Hábitat:											
Rural	111	108	112	110	111	118	118	120	109	111	113
Urbano	110	114	112	113	112	126	126	109	111	106	114
Metropolitano	115	117	117	108	113	128	123	119	114	112	117
Status Socioeconómico Familiar:											
Alto	112	119	115	112	111	127	124	120	118	112	117
Medio	112	111	114	112	114	125	123	117	111	108	115
Bajo	109	113	112	107	110	121	123	107	107	108	112

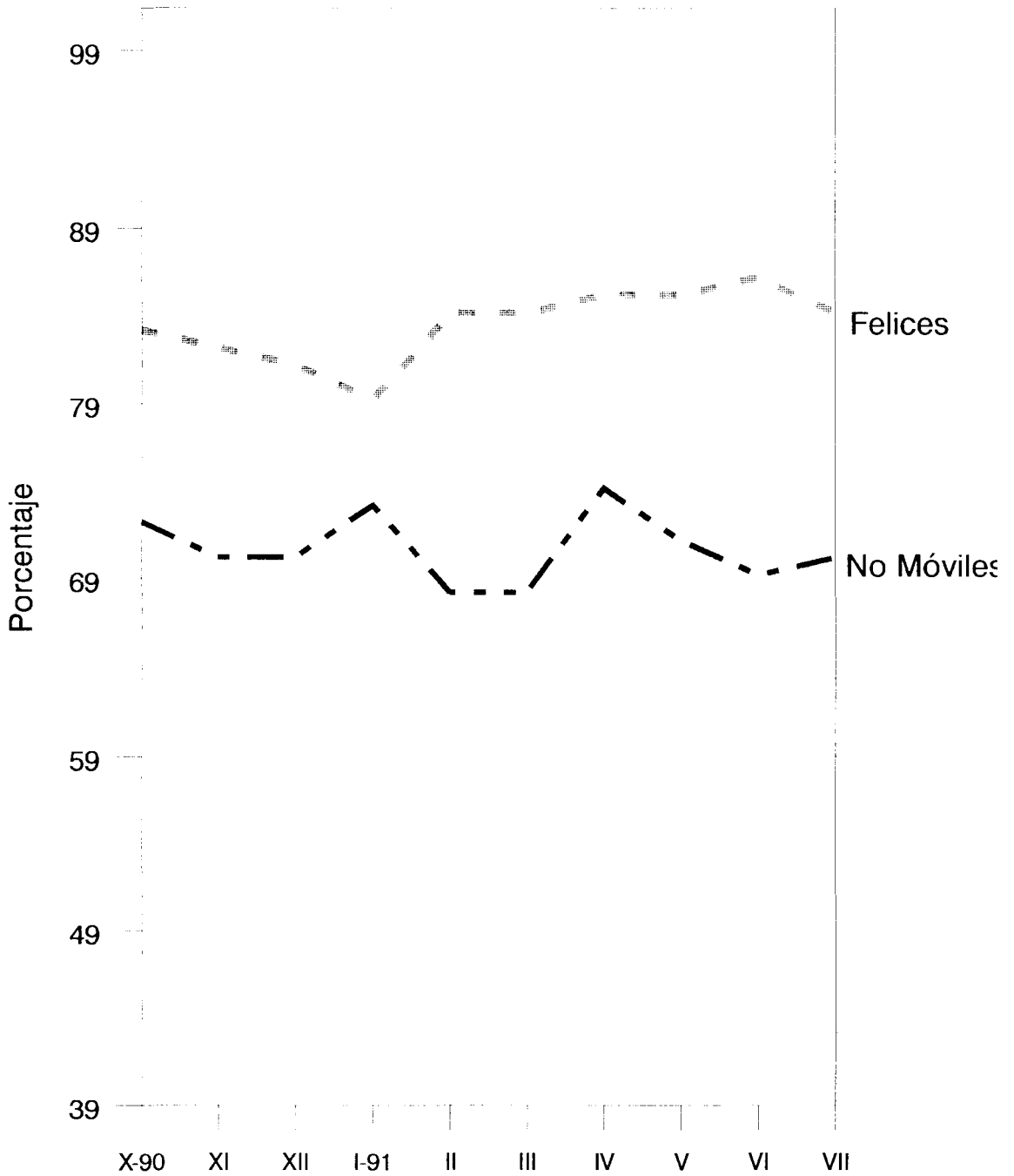
Y, como ya se ha comentado respecto a la persona y España, se ha construido también un índice de optimismo mundial, comparando las proporciones de optimistas y pesimistas. El índice ha sido

todos los meses positivo, indicando que la proporción de optimistas ha sido siempre mayor, y en todos los segmentos sociales y Comunidades Autónomas, que la proporción de pesimistas.

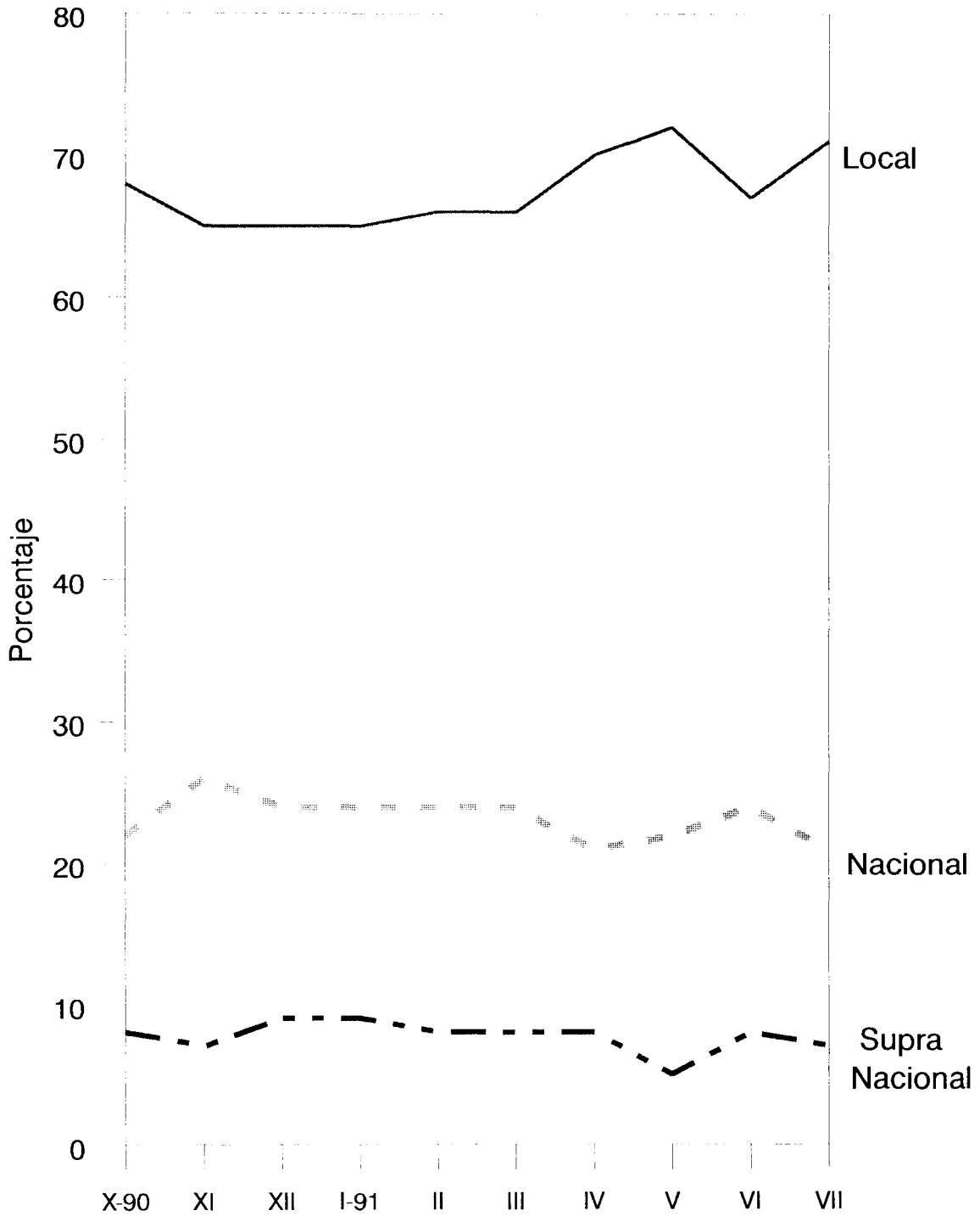
CUADRO 2.67.
Índice de Optimismo Mundial por Comunidades Autónomas

OCTUBRE 90/JULIO 91	Total	Andalucía	Cantabria	Cast. - León	Castilla - La Mancha	Cataluña	Galicia	Madrid	País Vasco	Com. Valenciana	Resto España
IOM	114	108	111	111	112	115	110	121	114	117	118

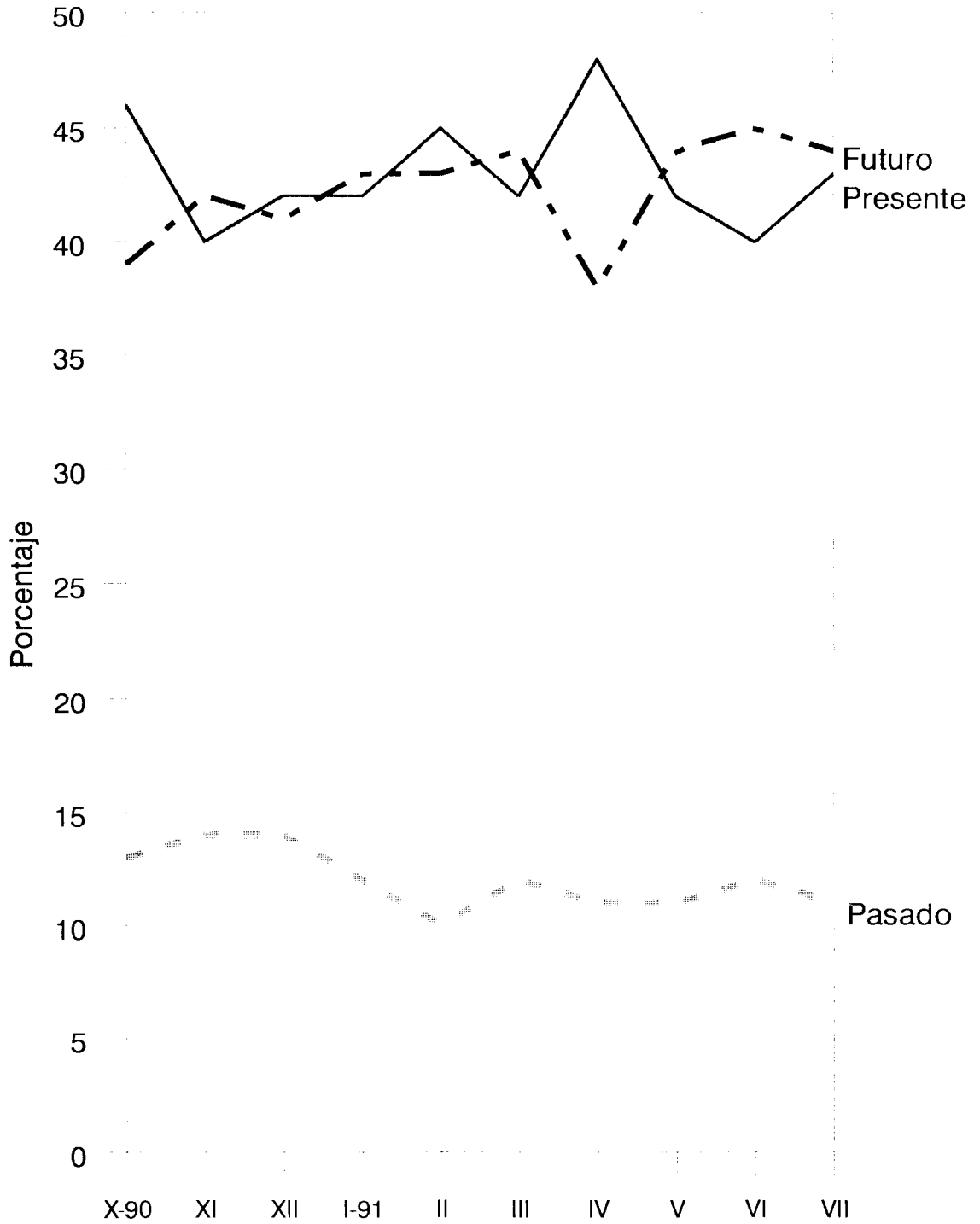
PORCENTAJE DE INDIVIDUOS FELICES Y NO MOVILES



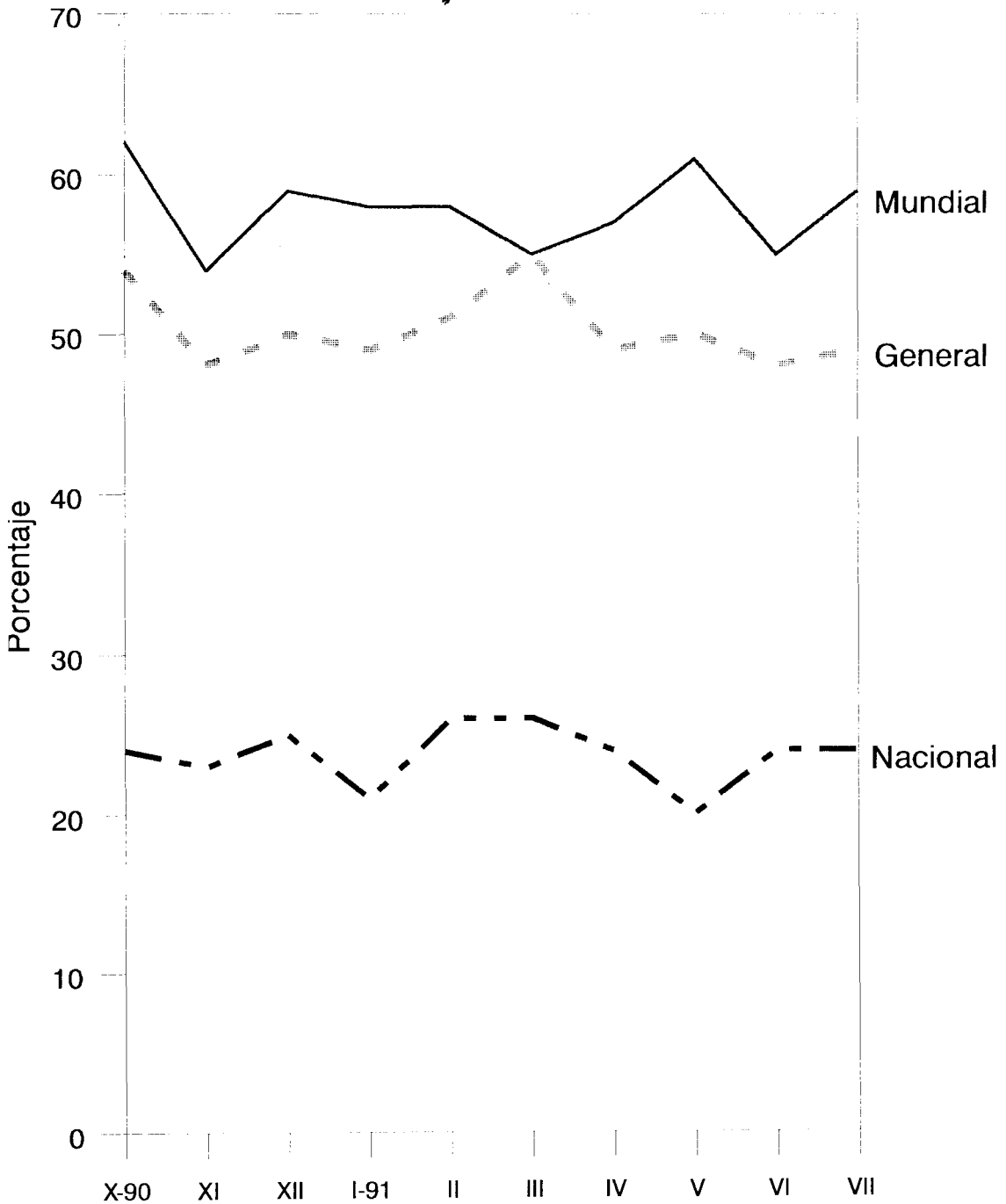
IDENTIFICACION ESPACIAL



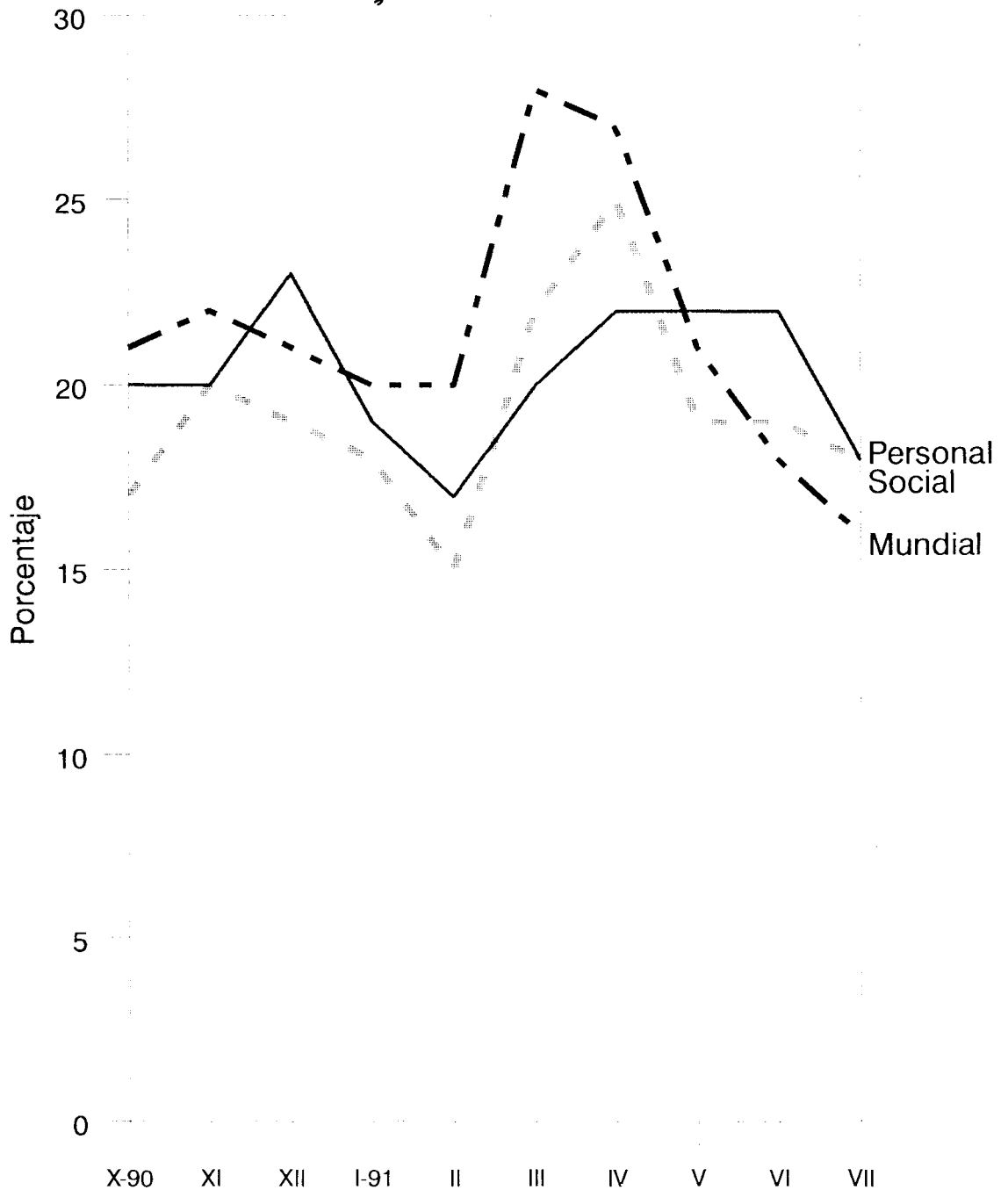
ORIENTACION TEMPORAL



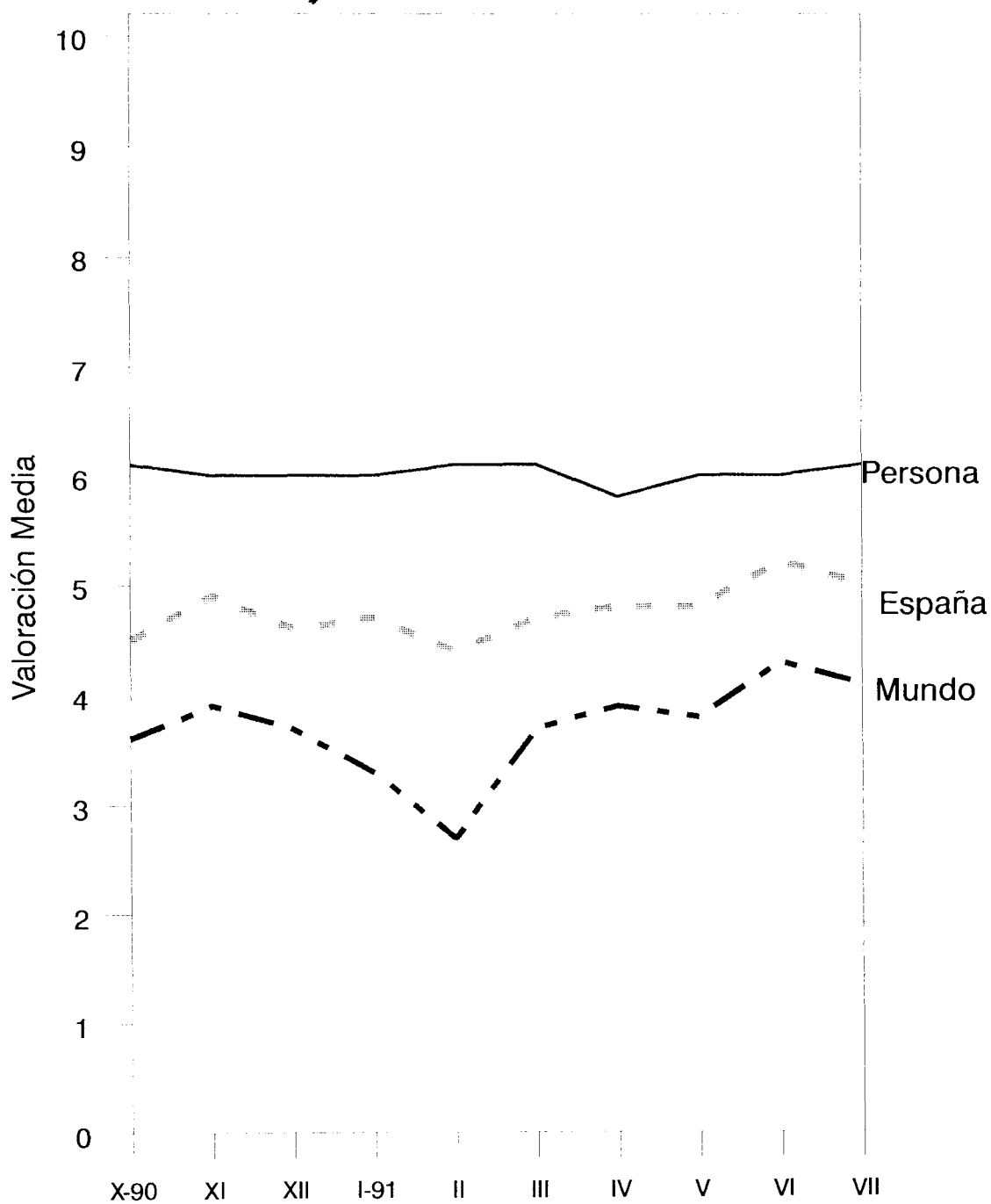
PORCENTAJE DE POSTMATERIALISTAS A NIVEL NACIONAL, MUNDIAL Y GENERAL



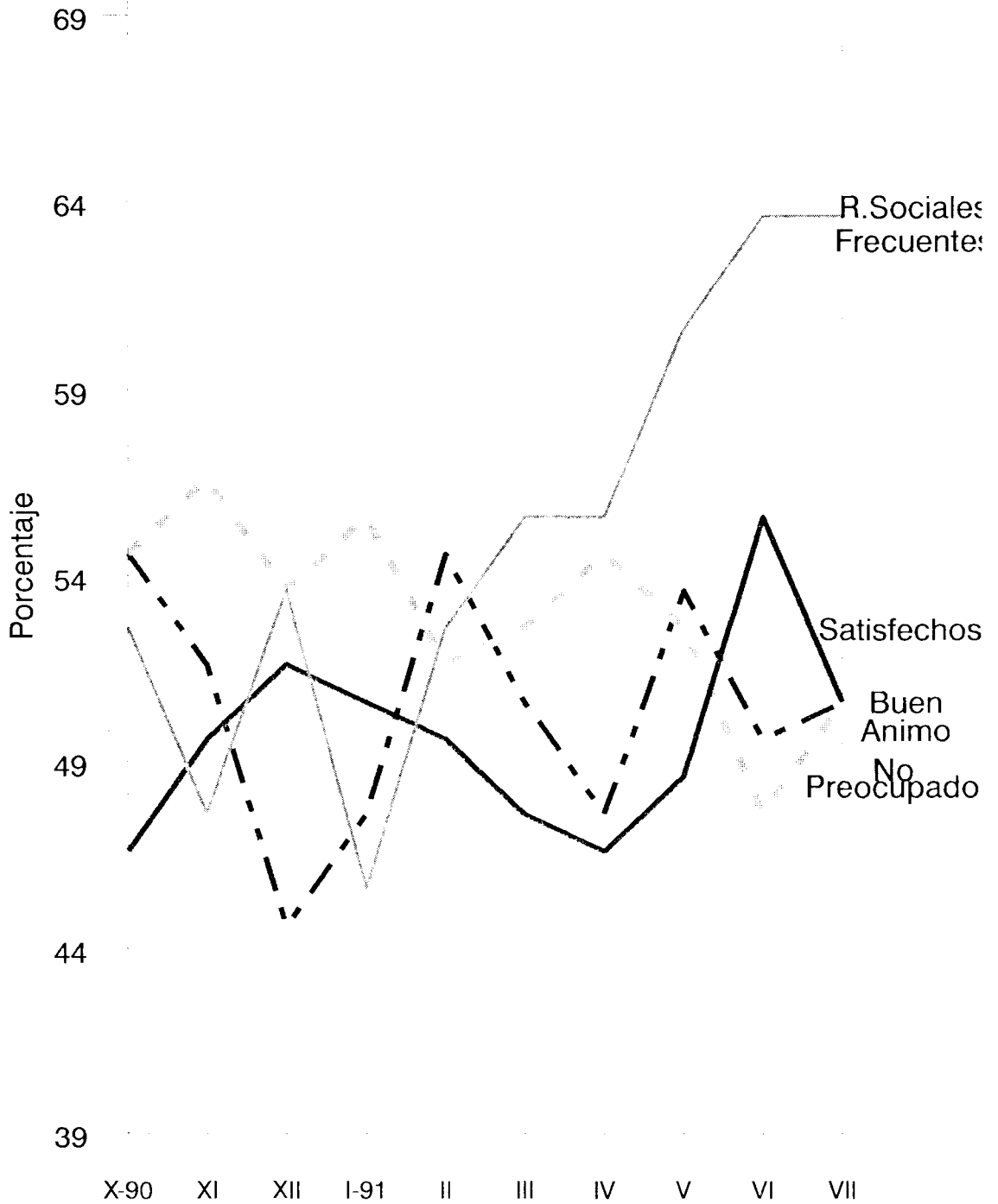
PORCENTAJE DE OPTIMISTAS A NIVEL PERSONAL, SOCIAL Y MUNDIAL



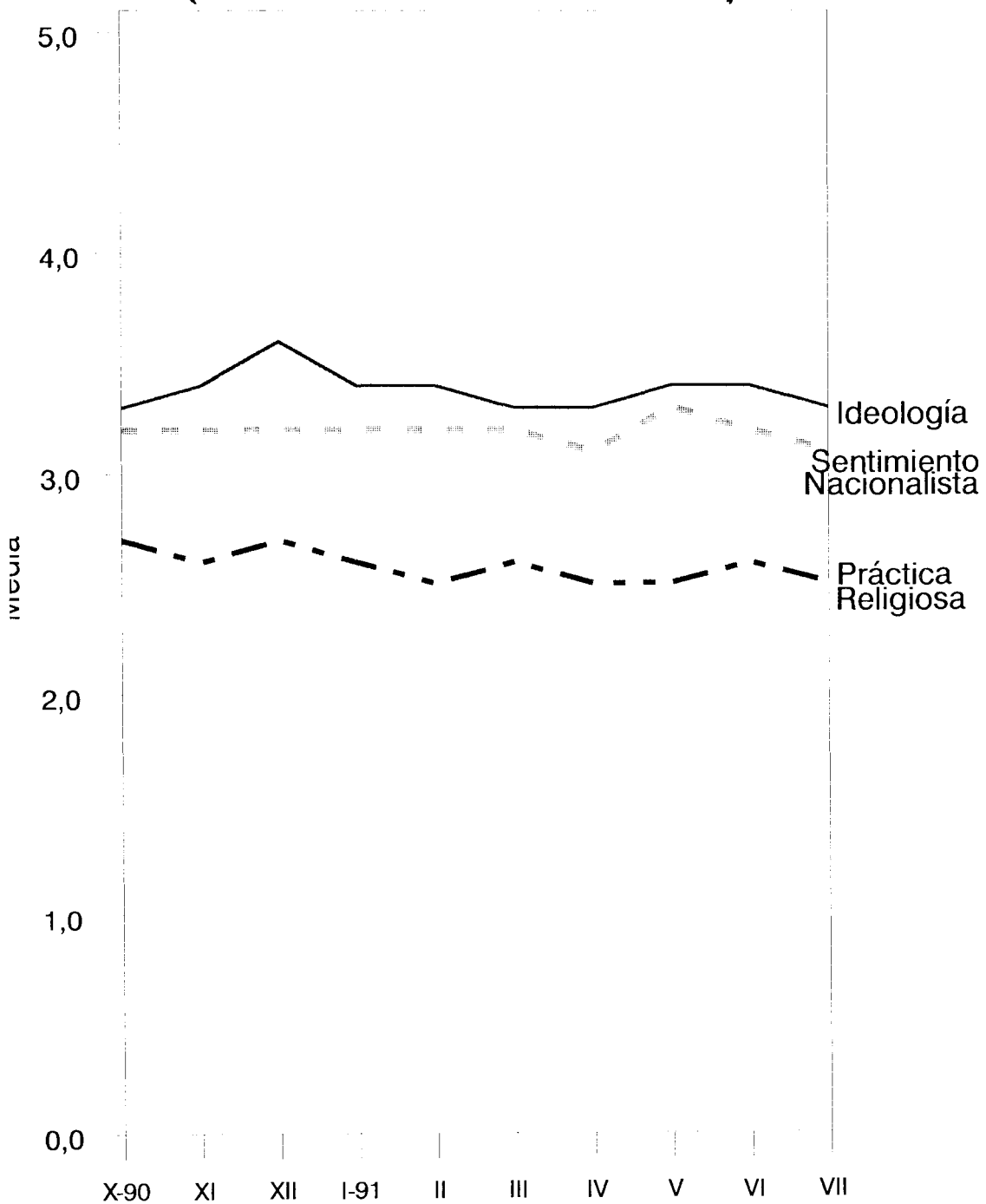
EVALUACION DE LA SITUACION PRESENTE PERSONAL, DE ESPAÑA Y DEL MUNDO



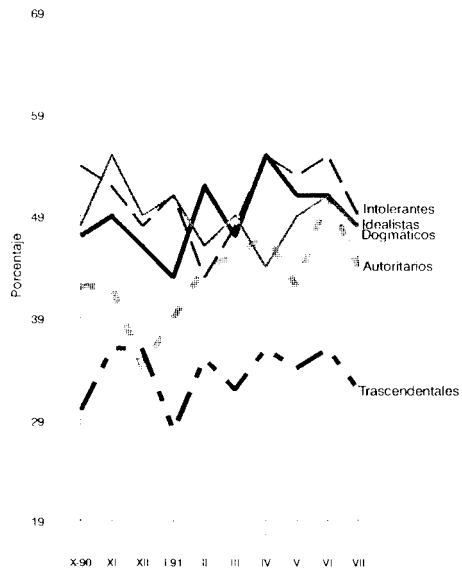
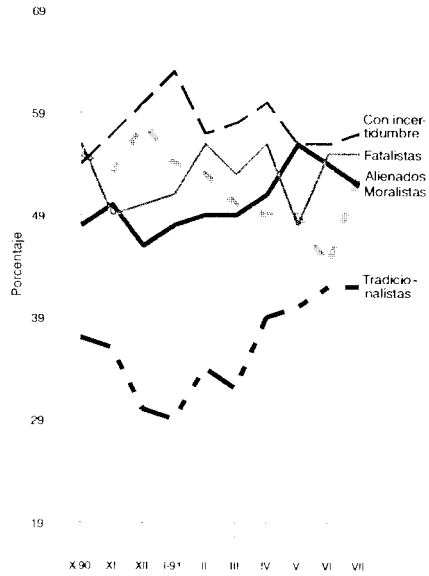
EVOLUCION DE INDICADORES PSICOSOCIALES



EVOLUCION DE LOS INDICADORES IDEOLOGICOS (valor medio en las tres escalas)



EVOLUCION DE INDICADORES ACTITUDINALES



Capítulo 3

Matrimonios y Parejas

Cualquier observador de la realidad social de los países más desarrollados se tiene que enfrentar, necesariamente, con el hecho incuestionable de cambios significativos en las estructuras familiares y, más importante aún, en los valores sociales respecto a la institución familiar.

Los cambios más importantes observables en mayor o menor grado en las sociedades occidentales u occidentalizadas, especialmente a partir de la primera crisis energética de 1973, pueden resumirse así:

- Fuerte disminución de la nupcialidad, en el doble sentido de que ha aumentado significativamente la proporción de hombres y mujeres que permanecen solteros toda su vida, y de que los que se casan lo hacen a edades más tardías que en la década de los 60 y primera parte de los 70.
- Acompañando a esta disminución de la nupcialidad, y como causa y/o consecuencia de la misma, se ha observado un fuerte incremento de la permisividad social (actitudes y normas) respecto a las relaciones sexuales pre-matrimoniales y, consecuentemente, a un incremento de la institucionalización de dichas relaciones a través de la cohabitación (parejas que viven juntas sin casarse).
- Como consecuencia de estos factores, se ha observado una caída sin precedentes en la fecundidad, de manera que la tasa general de fecundidad está por debajo del nivel de reemplazo, (2,1 hijos por mujer), en la casi totalidad de los países occidentales, sin que por el momento se perciban signos claros de reversión de esta tendencia.
- No obstante, y como consecuencia del incremento de la cohabitación, se ha observado asimismo un incremento en la

fecundidad fuera del matrimonio, por comparación con la observada hasta hace sólo dos décadas, aunque esta fecundidad siga representando una proporción muy pequeña de la fecundidad total, (con la excepción de algunos países del norte de Europa, donde representa casi la mitad de la fecundidad total).

- Paralelamente a estos cambios se han observado otros relacionados, como la mayor aceptación social y práctica de la utilización de métodos anticonceptivos, la mayor aceptación social y práctica de las rupturas matrimoniales por separación legal y/o divorcio, y la mayor aceptación social y práctica, al menos en determinadas circunstancias, del aborto (interrupción voluntaria del embarazo).

Por supuesto, todos estos cambios (en las actitudes y comportamientos) relativos a las estructuras familiares son todavía minoritarios incluso en las sociedades más desarrolladas, pero su crecimiento en las últimas dos décadas ha sido tan rápido, y ha tenido lugar en grupos sociales tan conspicuos, como para despertar el interés de los científicos sociales en todas partes.

Muchas son las interpretaciones y modelos explicativos que se han ofrecido (y posiblemente se ofrecerán) para explicar estos cambios y predecir la irreversibilidad o reversibilidad de las tendencias anteriormente señaladas. Entre las explicaciones más generalmente utilizadas pueden destacarse las siguientes:

- El nuevo papel social de la mujer, que al haber logrado una casi completa equiparación con el varón en el nivel de educación logrado, está rápidamente incorporándose a la población activa, lo que le facilita una independencia económica y un nuevo papel social propio (no

dependiente del de un varón) hasta ahora desconocidos.

- Las dificultades económicas surgidas a partir de la crisis de 1973, con sus secuelas de inflación y paro, que afectan de manera muy importante a los jóvenes (especialmente el paro). En efecto, el paro juvenil se convierte en un factor retardador de la independencia económica de los jóvenes y, por tanto, retardador de la formación de parejas (especialmente de matrimonios). Pero, más importante aún, el paro, o la amenaza del paro, provoca inseguridad en los jóvenes, que rechazan la asunción de responsabilidades (matrimonio, hijos) a las que desconocen si podrán hacer frente no ya en el corto plazo, sino en el medio o largo.
- El individualismo, egoísmo, consumismo y hedonismo que parece caracterizar a las sociedades actuales. Muchos son los investigadores que afirman que las sociedades actuales han acentuado el individualismo-egoísmo con menoscabo de la solidaridad social. Por otra parte, las expectativas crecientes de consumo y mejor calidad de vida, confrontadas con la realidad de unas mayores dificultades para su satisfacción a causa de las diferentes crisis económicas desde 1973 y a las inseguridades percibidas, provocarían en varones y mujeres un rechazo de situaciones que obliguen a compartir los recursos disponibles, es decir, a la pareja institucionalizada a través del matrimonio, y a los hijos.

Posiblemente, la explicación de los hechos demográfico- familiares citados anteriormente se deba a una combinación de estos y otros factores, ya que la experiencia demuestra que la explicación de un hecho social no se debe a una sola causa, sino a un conjunto de causas.

A través de esta investigación se ha intentado recoger información que permita no sólo describir, sino explicar (en sentido lógico-científico) algunos de estos procesos de cambio. Un examen, aunque sea general, como el que a continuación se presenta, parece poner de relieve que los cambios que se han producido en la sociedad española han sido más importantes en el ámbito de las actitudes (o mejor aún, en el de las opiniones, es decir, en el de las actitudes verbalizadas) que en el de los comportamientos, aunque algunos comportamientos, evidentemente, han cambiado (menor nupcialidad, retraso en la edad al casarse, menor fecundidad).

LAS RELACIONES DE PAREJA DE LOS SOLTEROS

Uno de los objetivos de la investigación, deducible de la introducción precedente, era el de las relaciones de pareja de los solteros.

A estos efectos debe recordarse, ante todo, que la muestra en que se basa esta investigación es representativa de la población española de 18 y más años. Por ello, la referencia a los solteros debe entenderse, en el contexto de esta investigación, como solteros de 18 y más años, excluyéndose a los solteros menores de 18 años.

La proporción de solteros que no viven en pareja, sobre el total de la población española de 18 y más años, es de un 25,5%, según los datos de esta investigación.

De éstos, sólo un tercio mantienen una relación estable de pareja, pero sin vivir juntos, como ya se ha indicado. Y este tercio que sí tiene una relación estable de pareja, se distribuye en proporciones similares, según el tiempo desde el que man-

tienen esa relación estable, en cuatro intervalos: los que mantienen su relación estable desde hace menos de 1 año, entre 1 y 2 años, entre 3 y 4 años, o 5 y más años.

CUADRO 3.1.
Relación de pareja entre solteros que no viven en pareja

OCTUBRE 1990	TOTAL
Base: Solteros que no viven en pareja	(306)
Mantiene relación de pareja:	
Sí	32%
No	64
NS/NC	4
Desde cuando:	
Base: Solteros con relación estable	(97)
Menos de 1 año	29%
De 1 a 2 años	21
De 3 a 4 año	26
5 años o más	22
NS/NC	2

Como cabría esperar, la proporción de solteros que mantienen relación estable de pareja, pero sin vivir juntos, es mayor entre los entrevistados de 18 a 29 años, y es menor cuanto más alta es la edad. No obstante, el número de casos en esta submuestra es demasiado pequeño como para poder deducir conclusiones fiables.

Aunque la mayor parte de los solteros de esta investigación tienen menos de 30 años (71%), no deja de sorprender que tres de cada cuatro vivan con sus padres, y sólo uno de cada diez vivan solos, pues, si bien es cierto que son menores de 30 años, no es menos cierto que todos tienen 18 o más años, lo que sugiere que los hijos continúan en el hogar familiar hasta edades bastante altas. En efecto, la proporción de solteros que viven con los padres varía desde un 86% entre los de 18 a

29 años, hasta un 14% entre los de 50 a 64 años. Pero es que los mayores de 50 años, aunque sólo en escasa proporción vivan con sus padres (probablemente porque en muchos casos éstos ya no están vivos), viven en muy alta proporción con otros parientes, y no necesariamente solos. Así, si se considera conjuntamente a quienes viven con los padres o con otros parientes, se observa que un 90% de los solteros de 18 a 29 años viven con familiares, y esta proporción es del 66% entre los solteros de 30 a 49 años, del 52% entre los de 50 a 64 años, y del 47% entre los de 65 y más años. El apoyo de los solteros en la familia es, por consiguiente, evidente. La influencia de otras variables sobre el hecho de que los solteros vivan solos o con sus padres u otros familiares no parece muy relevante.

Las dificultades económicas no parecen ser el único obstáculo para que los solteros vivan solos. En efecto, sólo un 11% dicen vivir solos, pero un 35% afirma disponer de los recursos necesarios para vivir de forma independiente. Como es lógico, la proporción de quienes disponen de recursos para vivir de forma independiente es mayor cuanto más alta es la edad del soltero, y cuanto más alta es su posición social, pero, curiosamente, es mayor entre los de status socioeconómico familiar bajo que entre los de status medio o alto. Este hallazgo sugeriría la hipótesis de que un ambiente familiar menos acomodado estimula a los solteros a buscarse sus propios medios de vida, mientras que los procedentes de ambientes familiares más acomodados se sienten más respaldados económicamente, y menos estimulados a tener que lograr su independencia económica. Naturalmente, la proporción de quienes disponen de recursos para vivir de forma independiente es mayor entre quienes viven solos que entre quienes viven con los padres, pero no deja de sorpren-

der la proporción de estos últimos, lo que parece demostrar que los obstáculos económicos no son la única razón por la que los solteros mayores de 18 años continúan

viviendo, mayoritariamente, con los padres. Tiene que haber otras explicaciones, muy probablemente derivadas de la importancia de la familia en la sociedad española.

CUADRO 3.2.
Disponibilidad de los recursos necesarios para Vivir de forma independiente,
por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Base: Solteros	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(306)	35%	60	5
Edad:				
18 a 29 años	(216)	23%	70	6
30 a 49 años	(54)	60%	38	2
50 a 64 años	(20)	62%	38	—
65 y mas años	(16)	77%	17	6
Posición Social:				
Baja	(107)	21%	73	6
Media	(160)	40%	56	4
Alta	(40)	55%	40	5
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(55)	35%	58	7
Medio	(193)	32%	63	5
Bajo	(58)	48%	49	3
Situación de su manera de Vivir:				
Base: Solteros	(306)	35%	60	5
Viven solos	(34)	92%	8	—
Viven con padres	(223)	26%	71	2
Viven con otras personas	(14)	44%	56	—

Finalmente, una cuarta parte de los solteros que no viven en pareja no han tenido nunca relaciones íntimas de pareja, proporción que es considerablemente mayor cuanto mayor es la edad del soltero. Estos datos sugieren que quienes llegan solteros hasta edades avanzadas llegan, además, en gran parte célibes.

Se observa por otra parte que la proporción de quienes no han tenido nunca relaciones íntimas es considerablemente mayor cuanto más alta es la práctica religiosa del soltero, cuanto más baja es su posición social, y cuanto más bajo es su status socioeconómico familiar, siendo además mayor entre las mujeres.

CUADRO 3.3.
Número de Personas con las que se han mantenido relaciones íntimas de Pareja,
por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Base: Solteros	Nin- guna	Una	Alguna	Bas- tantes	NS/NC
TOTAL	(306)	24%	21	36	9	10
Sexo:						
Varones	(176)	14%	19	47	13	6
Mujeres	(130)	37%	23	23	4	14
Edad:						
18 a 29 años	(216)	20%	25	38	8	9
30 a 49 años	(54)	19%	12	49	14	6
50 a 64 años	(20)	39%	19	14	14	15
65 y mas años	(16)	70%	—	7	—	23
Práctica Religiosa:						
Alta	(73)	47%	16	16	9	12
Media	(41)	26%	20	42	5	7
Baja	(158)	16%	23	43	9	9
Posición Social:						
Baja	(107)	38%	20	26	1	15
Media	(160)	17%	22	41	14	6
Alta	(40)	13%	19	47	13	8
Status Socioeconómico Familiar:						
Alto	(55)	12%	39	34	11	4
Medio	(193)	24%	16	38	10	11
Bajo	(58)	33%	19	33	5	10

MATRIMONIOS Y PAREJAS

Sólo un 7% del total de entrevistados ha vivido alguna vez en pareja, y de ellos, el 88% sólo ha tenido esa experiencia una vez. La cohabitación, por tanto, no parece ser frecuente en la sociedad española, aunque los datos disponibles parecen sugerir que se trata de una práctica algo más extendida (que en ningún caso supera el

20%) entre los menores de 50 años y los viudos, separados o divorciados, siendo algo más frecuente cuanto más alto es el status ocupacional del entrevistado, cuanto más alto es su nivel educativo, su posición social y su status socioeconómico familiar, cuanto mayor es el tamaño del hábitat en que reside, cuanto más baja es su práctica religiosa y cuanto más a la izquierda se autoposiciona ideológicamente.

CUADRO 3.4.
Porcentaje de entrevistados con experiencia de vida en pareja sin estar casado,
por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Total	Sí	OCTUBRE 1990	Total	Sí
TOTAL	(1200)	7	TOTAL	(1200)	7
Edad:			Práctica Religiosa:		
18 a 29 años	(311)	10	Alta	(347)	2
30 a 49 años	(421)	10	Media	(276)	4
50 a 64 años	(272)	2	Baja	(484)	9
65 y mas años	(196)	—			
Estado Civil:			Hábitat:		
Soltero/a	(306)	9	Rural	(323)	3
Casado/a	(748)	3	Urbano	(537)	7
Otros	(146)	19	Metropolitano	(338)	10
Educación del Entrevistado:			Posición Social:		
Baja	(762)	3	Baja	(474)	2
Media	(279)	10	Media	(541)	7
Alta	(155)	17	Alta	(185)	18
			Status Socioeconómico Familiar:		
			Alto	(220)	11
			Medio	(682)	7
			Bajo	(298)	3

Por el contrario, un 73% de los entrevistados ha estado alguna vez casado, y de ellos, un 99% lo ha estado sólo una vez. Naturalmente, la proporción de entrevistados que alguna vez ha estado casado es muy inferior entre los de 18 a 29 años (28%), pero está próxima al 90% entre los mayores de 30 años. Las diferencias en la proporción que ha estado alguna vez casado según otras características son poco claras, y en gran medida reflejan la relación de esas otras características con la edad, por lo que requeriría un análisis más detallado que el que se pretende aquí. En cualquier caso, sin embargo, parece importante resaltar el hecho de que la inmensa mayoría de los entrevistados mayores de 30 años han pasado, en algún momento de su vida, por la experiencia del matrimonio.

A cada entrevistado se le preguntó, en relación con cada pareja o matrimonio que hubiese tenido, su edad y la de su pareja al comenzar la unión, la educación de la pareja, la duración de la relación, y la razón de que terminase.

Sin embargo, y debido al reducido número de entrevistados que han tenido dos o más parejas, o dos o más matrimonios, la mayor parte de la información se refiere a las primeras parejas o primeros matrimonios.

En cualquier caso, y respecto a la edad en que se inició la vida en pareja o matrimonio, se pueden observar los siguientes hechos:

CUADRO 3.5.
Edad al iniciarse la vida en pareja
o matrimonio

	Según los Varones		Según las Mujeres	
	Varón	Esposa	Mujer	Esposo
Al iniciar pareja	24.1	24.9	24.0	27.7
Al matrimonio	26.1	24.3	23.1	26.9

La comparación de estos datos sugiere al menos los siguientes comentarios:

- La edad de los varones al iniciar una relación (de pareja o matrimonio) es superior, como promedio, a la de las mujeres, (excepto en el caso de la vida de pareja cuando el entrevistado es varón, aunque ésto puede deberse al reducido número de casos).
- Resulta curioso señalar que la edad promedio de los varones al inicio de la relación es mayor cuando la que contesta es la mujer que cuando contesta él mismo, y ello tanto en el caso de parejas como de matrimonios. Y la edad promedio de las mujeres es mayor cuando es el varón el que contesta y no ellas mismas. Aunque estas diferencias podrían deberse al azar, también es posible que se deban a error, e incluso a cierto interés por exagerar algo la edad de la pareja.
- La edad de los varones al iniciar el matrimonio es superior a la proporcionada respecto al inicio de la vida en pareja, y ello tanto si el entrevistado es varón como si es la mujer la que contesta.

- Por el contrario, la edad de las mujeres al iniciar el matrimonio es inferior a la del inicio de vida en pareja, tanto si son ellas las informantes como si contestan los varones. Este hecho podría indicar que en el caso de los varones, la vida en pareja precede al matrimonio, mientras que en el de las mujeres, la decisión de vivir en pareja puede adoptarse por no haberse casado, o puede ser el resultado de un matrimonio anterior ya roto.

Todas las diferencias son sin embargo muy pequeñas, y podrían atribuirse al reducido número de casos.

Debe resaltarse, sin embargo, que tanto cuando se toma en cuenta la edad media de los entrevistados como la de sus parejas al iniciar la vida en pareja o matrimonio se observa que la edad es en general más alta cuanto más alto es su nivel educativo, su posición social y su status socioeconómico familiar.

La duración media de las parejas es, al parecer, inferior a la de los matrimonios, (algo más de nueve años para las parejas y 24 años para los matrimonios), lo que se explica, lógicamente, por el hecho de que gran parte de las parejas terminan en matrimonio, y porque la vida en pareja es más propia de jóvenes.

Además, la duración media de los matrimonios parece ser mayor cuanto más alta es la práctica religiosa, y cuanto más baja es la posición social y el status socioeconómico familiar de los entrevistados.

CUADRO 3.6.
Edad (media) del Entrevistado y de la Pareja al empezar a vivir juntos, o al comienzo del primer matrimonio y duración de la Primera Pareja o Matrimonio, por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Base: 1. ^a Pareja	(X) edad del Entrev.	(X) edad de la Pareja	(X) Duración en meses
TOTAL	(70)	24.1	26.1	113.1
Educación del Entrevistado:				
Baja	(23)	23.8	27.7	166.6
Media	(23)	23.2	24.4	81.3
Alta	(23)	25.0	26.2	91.7
Práctica Religiosa:				
Alta	(8)	17.9	24.8	30.2
Media	(11)	28.9	23.8	116.4
Baja	(39)	24.1	25.8	100.7
Posición Social:				
Baja	(9)	22.0	21.9	108.0
Media	(33)	22.6	26.7	102.9
Alta	(28)	26.4	26.8	126.9
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(23)	24.1	26.9	99.3
Medio	(39)	24.4	25.8	123.3
Bajo	(8)	22.5	25.5	105.8
OCTUBRE 1990	Base: 1. ^{er} Matrimonio	(X) edad del Entrev.	(X) edad de la Pareja	(X) Duración en meses
TOTAL	(866)	24.4	25.8	284.2
Educación del Entrevistado:				
Baja	(634)	24.4	25.6	316.0
Media	(142)	24.2	25.5	197.5
Alta	(87)	25.4	27.5	200.2
Práctica Religiosa:				
Alta	(271)	25.0	26.7	337.9
Media	(231)	24.3	26.2	283.4
Baja	(311)	24.3	25.0	246.2
Posición Social:				
Baja	(359)	23.8	26.6	341.8
Media	(371)	24.7	25.2	259.2
Alta	(137)	25.3	25.1	200.2
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(159)	24.3	26.1	197.9
Medio	(473)	24.4	25.6	269.3
Bajo	(235)	24.6	25.9	372.5

El mayor nivel educativo de quienes han vivido en pareja, por comparación con los que han estado (o están) casados sugiere, por otra parte, que la relación de vida en pareja es más propia de la población más joven y de estratos socioeconómicos superiores.

CUADRO 3.7.
Educación de la Pareja al iniciar la 1.^a relación de Pareja o el Primer Matrimonio

OCTUBRE 1990	1. ^a Pareja	1. ^{er} Matrimonio
Base: Vive en Pareja	(69)	(866)
No sabe leer	—%	3%
Sabe leer	3	23
Certificado Escolar	19	41
FP Primer Grado	9	7
FP Segundo Grado	7	4
Bachiller Elemental	4	6
Bachiller Superior	10	4
Grado Medio	22	5
Universitarios	19	4
NS/NC	7	2

Pero uno de los datos más interesantes y novedosos de esta investigación es el que se refiere al resultado de la pareja o matrimonio. En efecto, un tercio de las parejas siguen viviendo en pareja, y un 19% finalizaron en matrimonio, pero alrededor de una cuarta parte terminaron en ruptura.

En cuanto a los matrimonios, más de tres cuartas partes siguen casados, y un 11% terminaron en viudedad. Pero un 4% terminaron en ruptura de algún tipo.

En consecuencia, los hechos parecen confirmar la mayor estabilidad de los matrimonios sobre las parejas, y no sólo por lo que respecta a su duración.

CUADRO 3.8.
Razón para la terminación de la 1.^a vida en Pareja o la Ruptura del 1.^{er} Matrimonio

OCTUBRE 1990	1. ^a Pareja	1. ^{er} Matrimonio
Base: Vive en Pareja	(69)	(866)
Ruptura de hecho	22%	1%
Separación Legal	2	2
Divorcio Legal	—	1
Viudedad	—	11
Matrimonio	19	3
Otras causas	9	1
Sigue	31	79
NS/NC	17	3

Hasta aquí se han examinado, por separado, algunos aspectos de las parejas no casadas y de los matrimonios. Pero para otras cuestiones ha parecido más conveniente tratarlos de forma conjunta, entre otras razones por el escaso número de entrevistados (78) que afirman haber mantenido alguna relación de pareja.

Sí se ha diferenciado, sin embargo, entre aquellos entrevistados que han mantenido al menos una relación de pareja o matrimonio, 924 personas en total (77% del total de entrevistados), y aquellos que han mantenido más de una relación de pareja o matrimonio, 49 entrevistados (un 4% del total de entrevistados).

En primer lugar, debe resaltarse que dos terceras partes de los entrevistados con alguna relación de pareja o matrimonio tenían trabajo en el momento de formar su primer hogar, proporción que es mayor entre los varones (89%) que entre las mujeres (45%), y que es también mayor cuanto más altos son la posición social y el status socioeconómico actual de los entrevistados.

Los datos son similares entre los entrevistados con experiencia de más de una relación de pareja o matrimonio, y referidos a la pareja más reciente (que en la mayoría de los casos, como ya se ha dicho, es la segunda). La única excepción respecto al primer matrimonio o pareja es que, en este segundo emparejamiento, no se observan diferencias entre varones y mujeres respecto a la proporción con trabajo, y la proporción de mujeres con trabajo al formar este segundo hogar es bastante mayor que entre las mujeres al formar el primero.

Al preguntar si el compañero/a del entrevistado tenía o no trabajo al formar su primer hogar, los resultados son realmente muy coherentes, tal y como se puede comprobar:

CUADRO 3.9.
Situación laboral del entrevistado/a y de su pareja al constituir el primer hogar o el hogar más reciente

	% con trabajo al formar el primer hogar	% con trabajo al formar el hogar más reciente
Entrevistado varón:	89	68
Compañera/Esposa	40	68
Entrevistado mujer:	45	60
Compañero/Esposo	91	65

Estos datos sugieren, por tanto, que al formarse el primer hogar, un 89-91% de los varones tenían trabajo, y también lo tenían el 40-45% de las mujeres. Esta diferencia en la actividad laboral de varones y mujeres al constituir el primer hogar se ajusta más a la pauta tradicional de constitución de hogares, en la que el varón trabaja y la mujer no trabaja fuera del hogar. Por el contrario, en la constitución de ho-

gares más recientes (casi unánimemente segundos hogares), la proporción de varones con trabajo al formar el hogar (65-68%) es muy similar a la de las mujeres con trabajo (60-68%), lo que sugiere que estos segundos hogares, como por otra parte ya se había constatado, se llevan a cabo entre personas más adultas, con experiencia de un primer hogar, y en consecuencia se constituyen sobre una pauta más igualitaria entre varones y mujeres, especialmente en lo que respecta a la actividad laboral.

Las diferencias entre primeros hogares y hogares más recientes (segundos) son también muy notables por lo que respecta a la suficiencia de los ingresos de que disponían para mantenerse de acuerdo con sus necesidades en ese momento. En efecto, un 41% de los entrevistados con experiencia de alguna pareja afirman que, cuando constituyeron el primer hogar, sus ingresos eran insuficientes o muy insuficientes, frente a sólo un 18% de los que constituyeron más de un hogar (y por referencia al más reciente, que suele ser el segundo).

La ayuda económica familiar al formar el primer hogar se considera como suficiente o insuficiente en proporciones casi iguales, aunque los menores de 30 años son los que en mayor proporción afirman que la ayuda recibida fue suficiente. En general, y teniendo en cuenta que la suficiencia o insuficiencia es una apreciación subjetiva del entrevistado, parece sin embargo que la ayuda económica recibida de las familias fue mayor entre los de estratos socioeconómicos más altos, pero las relaciones no son, en ningún caso, muy claras, lo que por otra parte es lógico, ya que la situación socioeconómica de los entrevistados en la actualidad no es necesariamente la misma que tenían al formar su primer hogar.

CUADRO 3.10.
Ayuda económica Familiar recibida al formar el primer Hogar,
por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Base: Pareja Casados	Muy In- suficiente	Insufi- ciente	Sufi- ciente	Más que Suficiente	NS/NC	INDICE
TOTAL	(924)	16%	31	39	5	8	97
Edad:							
18 a 29 años	(111)	13%	17	53	8	10	131
30 a 49 años	(379)	13%	26	45	6	9	113
50 a 64 años	(254)	20%	40	32	3	6	75
65 y mas años	(180)	17%	40	30	4	10	77
Status Socioeconómico Familiar:							
Alto	(174)	16%	24	42	10	9	112
Medio	(504)	14%	29	43	5	10	105
Bajo	(245)	19%	43	31	3	5	72

La cuestión de la ayuda familiar, en la formación de los primeros hogares, no parece (según la opinión de los entrevistados) haber sido crucial para su constitución, puesto que un 66% afirma que habría podido constituir un hogar independiente sin ayuda familiar, y sólo un 28% dice que no habría podido constituirlo sin la citada ayuda familiar. Con ligeras variaciones, esta opinión parece ser compartida por todos los segmentos de entrevistados.

Sin embargo, estos datos contrastan con la información que los propios entrevistados proporcionan respecto a la situación en que vivían al iniciar su primer hogar. En efecto, un 26% vivía en casa de familiares, compartiendo la vivienda con ellos, proporción a la que habría que añadir la de aquellos que afirman haber recibido ayuda familiar para alquilar o comprar su vivienda (9%). Así pues, un 35% de estos entrevistados tuvieron ayuda fami-

liar para resolver el problema de vivienda al constituir su primer hogar, pero sólo un 28% afirman, según se ha señalado antes, que no habrían podido constituirlo sin ayuda familiar. En realidad, la diferencia tampoco implica incoherencia necesariamente, ya que el 7% que afirma haber tenido ayuda (en cuanto a vivienda) pero habrían podido constituir su hogar sin ayuda, pueden efectivamente haber recibido ayuda sin necesitarla realmente.

En cualquier caso, debe resaltarse que la proporción de entrevistados que iniciaron su hogar viviendo en casa de familiares es mayor cuanto mayor es la edad actual de los entrevistados, lo que sugiere que esa práctica fue más común hace años que ahora. Y esta proporción está inversamente relacionada con el nivel educativo, el tamaño del hábitat de residencia y la posición social y el status socioeconómico familiar del entrevistado.

CUADRO 3.11.
Situación en la que vivía la pareja al empezar a Vivir juntos,
por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Base: Pareja Casados	Casa fa- miliar	Casa alq. din.propio	Casa compr. din.propio	Casa alq. din.fami.	Casa comp. din.fami.	Otra	NS/NC
TOTAL	(924)	25%	39	20	2	7	4	3
Edad:								
18 a 29 años	(111)	18%	39	23	3	12	3	2
30 a 49 años	(379)	21%	38	26	2	8	2	3
50 a 64 años	(254)	34%	39	17	2	3	4	2
65 y mas años	(180)	28%	41	12	1	10	6	4
Educación del Entrevistado:								
Baja	(656)	31%	38	18	1	6	3	2
Media	(158)	17%	36	29	1	11	3	3
Alta	(106)	6%	46	20	5	9	10	4
Hábitat:								
Rural	(252)	31%	38	13	1	12	3	2
Urbano	(411)	25%	41	20	2	6	4	2
Metropolitano	(259)	21%	37	29	1	4	4	4
Posición Social:								
Baja	(372)	31%	39	13	1	10	3	3
Media	(398)	25%	38	24	2	5	4	2
Alta	(154)	13%	42	29	2	7	4	3
Status Socioeconómico Familiar:								
Alto	(174)	18%	39	24	2	9	5	2
Medio	(504)	24%	39	23	1	8	2	3
Bajo	(245)	34%	39	12	2	5	5	2

En lo que respecta a los entrevista-
dos que han formado más de un hogar,

cabe resaltar que la duración del tiempo
de cortejo es en general más breve que

en la formación de primeros hogares, puesto que un 60 por ciento de este pequeño número de entrevistados empezó a vivir junto con su pareja antes de dos años de haber empezado a salir juntos.

CUADRO 3.12.

Tiempo transcurrido desde que empezaron a salir juntos hasta que comenzó la vida en común, para la 1.ª pareja o matrimonio, o para la pareja o matrimonio más reciente

OCTUBRE 1990	Han vivido en pareja o casados una vez	Han vivido en pareja o casados más de 1 vez
TOTAL	(906)	(49)
Menos de 12 meses	4%	4%
De 12 a 24 meses	3	56
De 25 a 50 meses	5	8
De 51 a 95 meses	6	6
Más de 96 meses	84	4
NS/NC	*	21

VALORES SOCIALES RESPECTO A LA INSTITUCION DEL MATRIMONIO

La vigencia social del matrimonio parece indiscutible cuando se recuerda que alrededor de un 90% de los mayores de 30 años han pasado por esa experiencia alguna vez en su vida.

Además, un 77% de los entrevistados se muestran en desacuerdo con la afirmación de que el matrimonio está pasado de moda. Todos los segmentos de la población se muestran muy en desacuerdo con esa afirmación.

Pero, cabe preguntarse, cuáles son las razones que explican la vigencia social del matrimonio?. El acuerdo o desacuerdo que muestran los entrevistados con respecto a ciertas frases parecen ofrecer algunas sugerencias de explicación.

CUADRO 3.13.
Grado de Acuerdo con las siguientes Frases

OCTUBRE 1990	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo	NS/NC	INDICE
1. Para recibir de la familia la ayuda económica necesaria para establecerse en un hogar independiente es mejor estar casado/a que vivir en pareja	20%	43	21	9	7	133
2. Uno/a se siente más seguro/a sobre la estabilidad futura en la pareja estando casado que viviendo en pareja	20%	40	24	11	5	126
3. El matrimonio es una institución pasada de moda	6%	14	45	32	3	43
4. Al casarse, la posibilidad de intimar emocionalmente con otras personas queda limitada	14%	41	28	11	6	116
5. En la sociedad actual encontrar a la pareja ideal es muy difícil	19%	37	28	8	7	119
6. El matrimonio limita el desarrollo de la personalidad individual.	6%	21	42	23	8	63
7. Si no fuera por la seguridad afectiva que proporciona el matrimonio, la mayoría de las personas no se casarían	8%	35	33	14	9	96
8. El matrimonio es una institución imprescindible para el pleno desarrollo de la persona	8%	23	39	25	5	67
9. Sin casarse, una persona no puede ser feliz	4%	9	40	44	3	29
10. Si en una pareja estable la mujer queda embarazada, deberían casarse	18%	36	27	14	6	113
11. Tal como están las cosas, lo mejor es estar bien asentado económicamente antes de formar un hogar	30%	56	9	3	2	174
12. Antes de casarse es mejor haber mantenido relaciones íntimas con varias personas	9%	26	37	20	8	79
13. El amor debe estar por encima de cualquier consideración práctica. Si dos personas se quieren deberían formar un hogar	32%	48	13	3	3	165
14. Los noviazgos deberían ser largos para que los novios se conocieran bien	8%	32	37	19	4	85
15. Los novios no deberían casarse hasta tener el porvenir totalmente resuelto	19%	52	20	7	2	144
16. Cuando hay hijos, los padres deben seguir viviendo juntos aún en el caso de que no se lleven bien	6%	22	34	32	5	62

En efecto, se observa que el grado de acuerdo de los entrevistados es mayor respecto a dos frases que justifican el matrimonio (frente a la vida en pareja) en las mayores posibilidades de obtener ayuda familiar para establecerse en un hogar in-

dependiente, y en una garantía más fuerte de la estabilidad de la pareja. El acuerdo es bastante alto no sólo en el conjunto de los entrevistados, sino en la mayoría de los segmentos de la población, y el grado de acuerdo con ambas afirmaciones varía

positivamente con la edad y la práctica religiosa, e inversamente con el nivel educativo, el tamaño del hábitat de residencia, la posición social y el status socioeconómico familiar. Y el acuerdo es mayor entre los casados que entre los solteros, y es mayor cuanto más a la derecha se autoposiciona el entrevistado. No obstante, se observa una opinión bastante controvertida, con tendencia ligera al acuerdo en la primera de las frases citadas, y al desacuerdo en la segunda, entre los menores de 30 años, los solteros, los estudiantes, los de nivel educativo medio y alto, y los de posición social y status socioeconómico altos.

Se rechaza, sin embargo, casi unánimemente, la idea de que sin casarse no se pueda ser feliz, así como las afirmaciones de que el matrimonio limita el desarrollo de la personalidad individual y de que el matrimonio es una institución imprescindible para el desarrollo de la persona.

Mayor controversia de opiniones se observa respecto a otras cuatro cuestiones. En efecto, parece existir cierta diversidad de opiniones, aunque la tendencia general se orienta hacia el acuerdo, respecto a dos de las afirmaciones: En la sociedad actual, encontrar la pareja ideal es muy difícil, y al casarse, la posibilidad de intimar emocionalmente con otras personas queda limitada.

Y cierta tendencia al desacuerdo respecto a las otras dos: Si no fuera por la seguridad afectiva que proporciona el matrimonio, la mayoría de las personas no se casarían, y los noviazgos deberían ser largos para que los novios se conocieran bien.

No queda muy claro, sin embargo, si el matrimonio debe basarse fundamentalmente en el amor o en la seguridad económica previa, ya que todos los segmen-

tos de la población se muestran muy ampliamente de acuerdo con otras tres afirmaciones: Tal como están las cosas, lo mejor es estar bien asentado económicamente antes de formar un hogar, los novios no deberían casarse hasta tener el porvenir totalmente resuelto, y el amor debe estar por encima de cualquier consideración práctica. Si dos personas se quieren deberían formar un hogar.

Amor y seguridad económica parecen ser requisitos igualmente imprescindibles, sin que se observen diferencias significativas entre los diferentes segmentos de entrevistados.

Pero las relaciones íntimas pre-matrimoniales no parecen ser socialmente deseables todavía. Ningún segmento de la población se muestra claramente de acuerdo con la afirmación de que: Antes de casarse es mejor haber mantenido relaciones íntimas con varias personas.

Pero la opinión es más controvertida (a veces incluso con tendencia al acuerdo) cuanto menor es la edad del entrevistado, cuanto más alto es su status ocupacional, su nivel educativo, su posición social y su status socioeconómico familiar, y la opinión es más controvertida entre los solteros que entre los casados, y más entre los de izquierda que entre los de centro y derecha.

En resumen, y aunque se requiere un análisis más profundo de estos datos, parecería que los españoles justifican el matrimonio (frente a la pareja), no tanto en la seguridad afectiva o en el desarrollo de la persona como en el logro de ayuda familiar para establecer el hogar y en la adquisición de una mayor seguridad en la estabilidad de la pareja. Se rechaza por igual la idea de que el matrimonio limite el de-

sarrollo de la personalidad como la idea de que el matrimonio sea imprescindible para su desarrollo, y aunque se rechaza firmemente la afirmación de que no se pueda ser feliz fuera del matrimonio, se rechaza igualmente que el matrimonio esté pasado de moda.

Pero, según los datos examinados, lo que parece evidente es que el matrimonio es ampliamente preferido a la vida en pareja, aunque sólo sea por razones materialistas (en la terminología de Inglehart), o porque se van a tener hijos. En efecto, se observa una opinión global controvertida, pero con clara tendencia al acuerdo, respecto a que si en una pareja estable la mujer queda embarazada, deberían casarse.

Curiosamente el acuerdo es algo mayor entre los varones ¿machismo o responsabilidad?) que entre las mujeres. El

acuerdo con esta afirmación está muy positivamente relacionado con la edad y con la práctica religiosa, y muy negativamente relacionado con el nivel educativo, el tamaño del hábitat de residencia, la posición social y el status socioeconómico familiar, hasta el punto de que es precisamente respecto a esta cuestión donde se encuentran las diferencias más importantes según las diferentes características socioeconómicas de los entrevistados.

Pero, si la opinión parece favorable a que una pareja estable se case si la mujer queda embarazada, los hijos no parecen constituir un obstáculo para la ruptura del matrimonio, ya que, con la excepción de los jubilados y los mayores de 65 años, todos los segmentos de la población rechazan con gran intensidad la idea de que cuando hay hijos, los padres deben seguir viviendo juntos aún en el caso de que no se lleven bien.

CUADRO 3.14.
Indice de acuerdo con las siguientes Frases, por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)	(15)	(16)
TOTAL	(1200)	133	126	43	116	119	63	96	67	29	113	174	79	165	85	144	62
Sexo:																	
Varones	(576)	133	124	43	119	118	62	99	69	27	117	177	105	164	95	140	70
Mujeres	(624)	133	127	43	114	119	64	93	65	31	108	171	55	165	76	148	55
Edad:																	
18 a 29 años	(311)	102	89	56	96	113	63	98	32	11	70	179	107	157	83	126	36
30 a 49 años	(421)	132	115	43	123	118	63	98	54	22	94	168	84	162	65	134	37
50 a 64 años	(272)	151	152	40	121	122	69	96	85	42	146	173	63	170	100	157	86
65 y mas años	(196)	158	172	26	126	125	55	89	124	56	176	180	47	174	113	175	125
Educación del Entrevistado:																	
Baja	(762)	142	147	37	122	125	68	101	84	38	133	175	67	171	95	154	79
Media	(279)	115	93	56	106	111	60	94	38	16	82	175	96	156	73	131	40
Alta	(155)	120	83	49	104	102	42	77	34	8	69	168	108	150	58	119	18
Práctica Religiosa:																	
Alta	(347)	153	156	21	112	124	54	89	87	39	152	176	51	165	98	162	89
Media	(276)	135	136	41	113	113	58	96	74	38	115	176	59	169	90	147	64
Baja	(484)	120	105	54	118	116	69	98	53	19	91	172	100	162	78	133	46
Ideología:																	
Izquierda	(424)	126	105	54	116	120	66	100	47	17	85	172	109	160	69	126	44
Centro	(121)	127	116	42	114	112	72	90	74	36	129	171	61	160	99	155	61
Derecha	(147)	145	162	22	131	130	52	92	88	32	143	179	55	165	91	158	84
Hábitat:																	
Rural	(323)	136	134	33	113	114	65	89	74	33	127	172	75	159	95	150	75
Urbano	(537)	138	130	41	116	118	61	102	63	27	111	178	81	167	89	145	61
Metropolitano	(338)	122	112	57	120	124	65	95	66	29	101	171	79	167	71	136	53
Posición Social:																	
Baja	(474)	142	148	38	116	123	64	96	82	38	134	175	57	169	96	153	84
Media	(541)	129	120	46	117	115	62	97	63	26	104	176	89	162	87	146	52
Alta	(185)	118	88	50	114	118	63	93	38	13	82	165	106	160	54	114	36
Status Socioeconómico Familiar:																	
Alto	(220)	117	96	49	110	114	62	81	41	9	83	171	93	155	68	127	27
Medio	(682)	131	122	45	115	117	61	102	58	28	108	175	82	164	81	144	57
Bajo	(298)	147	158	36	123	127	69	95	107	46	145	175	61	174	109	157	101

* El significado de los números de cada columna se puede encontrar en el Cuadro 3.13.

La importancia legitimadora del matrimonio se pone aún más de manifiesto cuando se pregunta por la importancia de casarse antes de tener hijos. Mientras un

67% de los entrevistados lo considera importante o muy importante, sólo un 32% lo considera poco o nada importante.

CUADRO 3.15.
Importancia de Casarse antes de tener Hijos, por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Total	Muy Importante	Importante	Poco Importante	Nada Importante	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	29%	38	18	14	2	134
Edad:							
18 a 29 años	(311)	13%	31	30	25	2	88
30 a 49 años	(421)	21%	41	20	16	3	126
50 a 64 años	(272)	43%	38	12	7	1	162
65 y mas años	(196)	50%	42	4	3	1	185
Estado Civil:							
Soltero/a	(306)	12%	32	29	24	3	92
Casado/a	(748)	33%	41	14	10	1	150
Otros	(146)	38%	31	14	15	3	141
Práctica Religiosa:							
Alta	(347)	42%	42	9	5	1	170
Media	(276)	36%	39	15	9	2	152
Baja	(484)	18%	34	24	21	2	106
Ideología:							
Izquierda	(424)	16%	35	26	21	1	104
Centro	(121)	33%	42	14	9	2	153
Derecha	(147)	47%	34	11	6	1	165
Hábitat:							
Rural	(323)	32%	41	14	13	1	146
Urbano	(537)	26%	42	17	13	2	137
Metropolitano	(338)	30%	28	23	16	3	118
Posición Social:							
Baja	(474)	37%	41	14	7	1	156
Media	(541)	25%	36	17	19	2	125
Alta	(185)	18%	34	29	18	1	105
Status Socioeconómico Familiar:							
Alto	(220)	23%	30	25	20	2	110
Medio	(682)	26%	37	20	15	2	128
Bajo	(298)	38%	44	9	7	1	165

Por supuesto, el grado de importancia asignado al casarse antes de tener hijos varía positivamente con la edad y la práctica religiosa, y negativamente con los indicadores económicos y con el tamaño del

hábitat de residencia. La importancia atribuida es mayor, además, entre los casados que entre los solteros, y es mayor cuanto más a la derecha se autopositiona el entrevistado.

La mayoría de los entrevistados, por otra parte, coinciden en que la edad ideal para casarse son los 25 años, aunque una proporción mayor estima que es mejor casarse después que antes de esa edad. Y todos los segmentos de la población coinciden asimismo en la importancia de tener hijos. En una escala de 0 a 10 puntos (ninguna a máxima importancia), el valor promedio es de 7.9 puntos, y sólo los solte-

ros asignan una puntuación media inferior a 7.0 puntos (6,9 exactamente).

Como cabía esperar, la importancia atribuida a tener hijos es algo más alta entre las mujeres, es mayor cuanto más alta es la edad y la práctica religiosa, pero varía negativamente con el nivel educativo, la posición social y el status socioeconómico familiar.

CUADRO 3.16.
Grado de importancia (en una escala de 0 a 10) asignada al hecho de tener Hijos,
por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Media de Importancia
TOTAL	7.9
Sexo:	
Varones	7.6
Mujeres	8.2
Edad:	
18 a 29 años	7.4
30 a 49 años	7.9
50 a 64 años	8.2
65 y mas años	8.1
Educación del Entrevistado:	
Baja	8.2
Media	7.4
Alta	7.1
Práctica Religiosa:	
Alta	8.2
Media	8.3
Baja	7.6
Posición Social:	
Baja	8.2
Media	7.8
Alta	7.3
Status Socioeconómico Familiar:	
Alto	7.6
Medio	7.9
Bajo	8.0

EXITO Y FRACASO DE LOS MATRIMONIOS

Los aspectos que tienen mayor importancia para que un matrimonio funcione son, según los entrevistados:

- La fidelidad.
- El respeto y aprecio mutuo.
- La comprensión y la tolerancia.
- Los hijos.
- Una relación sexual satisfactoria.

Se concede también bastante importancia, pero algo menos que a los aspectos anteriores a:

- Unos ingresos adecuados.
- Vivir independiente de las familias respectivas.

- Buenas condiciones de vivienda.
- Compartir los quehaceres domésticos.
- Gustos e intereses comunes.

Y los aspectos a los que menos importancia se concede son:

- Pertenecer al mismo medio social.
- Compartir las mismas creencias religiosas.
- Acuerdo en cuestiones políticas.

Parece deducirse de estos datos, por consiguiente, que el éxito de un matrimonio depende en primer lugar de la relación de pareja y de los hijos, solo secundariamente del entorno material y de condiciones de vida, y que apenas depende del entorno social e ideológico.

CUADRO 3.17.
Importancia atribuida a diferentes aspectos para que un Matrimonio Funcione

OCTUBRE 1990	Muy importante	Bastante importante	No muy importante	NS/NC
La fidelidad	80%	18	1	*
Unos ingresos adecuados	48%	46	5	1
Pertenecer al mismo medio social	20%	40	37	2
Respeto y aprecio mutuo	75%	22	1	2
Compartir las mismas creencias religiosas	24%	32	42	2
Buenas condiciones de vivienda	36%	53	8	2
Acuerdo en cuestiones política	12%	22	62	3
Comprensión y tolerancia	71%	26	1	2
Vivir independiente de las familias respectivas	48%	36	14	2
Una relación sexual satisfactoria	63%	31	3	3
Compartir los quehaceres doméstico	34%	46	18	2
Los hijos	66%	27	6	1
Gustos e intereses comunes	36%	48	14	2

Si se toma en cuenta solamente la proporción de entrevistados que considera muy importante cada uno de los aspectos citados para que un matrimonio funcione, se observa una gran coincidencia de todos los segmentos en citar, en mayor proporción, la fidelidad, el respeto y aprecio mutuo, y la comprensión y tolerancia.

La mayoría de los segmentos, en efecto, atribuyen la máxima importancia a la fidelidad, excepto los menores de 30 años y los de status socioeconómico familiar alto, que conceden algo más de importancia al respeto y aprecio mutuo.

Debe resaltarse, asimismo, la mayor importancia relativa que conceden a la relación sexual satisfactoria los menores de 30 años.

Y la mayor importancia relativa que asignan a los hijos los mayores de 50 años, alta práctica religiosa, y los de status socioeconómico familiar bajo.

Parece destacar, por tanto, la mayor importancia que para los entrevistados tienen en general las relaciones mismas de pareja, ya que los hijos no son mencionados entre los tres aspectos más importantes para el éxito del matrimonio por la gran mayoría de segmentos de la población.

CUADRO 3.18.
Porcentaje de entrevistados que considera muy importante cada uno de los siguientes aspectos para que un matrimonio funcione, por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Fide- Total	Ingre- sos	Medio Social	Res- peto	Cree. relig.	Vi- vienda	Id.Po- líticas	Tole- rancia	Inde- pen.	Rel. Sexual	Queha- ceres	Hijos	Gus- tos	
TOTAL	(1200)	80	48	20	75	24	37	12	71	48	63	34	66	36
Sexo:														
Varones	(576)	76	49	20	75	20	36	13	68	48	66	32	62	35
Mujeres	(624)	84	47	20	76	28	37	12	75	49	61	35	69	37
Edad:														
18 a 29 años	(311)	75	42	11	79	13	31	5	74	52	76	46	62	35
30 a 49 años	(421)	77	51	20	73	20	36	14	71	49	67	32	61	35
50 a 64 años	(272)	87	53	29	78	35	43	16	70	49	59	27	73	38
65 y más años	(196)	86	45	23	71	37	36	14	69	39	39	26	73	38
Estado Civil:														
Soltero/a	(306)	72	43	14	74	16	31	7	70	48	68	45	57	35
Casado/a	(748)	83	50	22	75	26	39	13	72	48	63	28	69	37
Otros	(146)	83	51	20	77	31	37	18	74	51	52	38	68	35
Práctica Religiosa:														
Alta	(347)	86	50	23	71	37	37	12	68	42	52	28	72	35
Media	(276)	83	51	24	76	26	41	14	72	47	61	32	66	33
Baja	(484)	78	47	17	77	18	34	11	72	50	71	38	62	39
Status Socioeconómico Familiar:														
Alto	(220)	75	42	16	78	12	28	7	78	52	68	36	58	31
Medio	(682)	80	48	19	75	22	37	12	70	48	66	34	66	37
Bajo	(298)	85	52	24	73	39	42	16	70	47	52	32	71	39

No obstante, todos los segmentos de la población coinciden abrumadoramente en que un niño necesita un hogar compuesto de padre y madre para crecer felizmente. En consecuencia, la interdependencia en-

tre los padres y los hijos para lograr cada uno su felicidad parece claramente establecida. Por una parte, los hijos se consideran un factor de gran importancia para que un matrimonio tenga éxito y funcione. Por

otra parte, se considera casi unánimamente necesario un hogar compuesto de padre y madre para que los niños sean felices. (Y, sin embargo, como se pudo

comprobar anteriormente, no se considera conveniente que un matrimonio siga unido, si se llevan mal, aunque haya hijos).

CUADRO 3.19.
Necesidad de un Hogar compuesto de Madre y Padre para que un Niño crezca Felizmente, por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	86%	12	2
Sexo:				
Varones	(576)	87%	11	1
Mujeres	(624)	84%	13	2
Edad:				
18 a 29 años	(311)	79%	18	3
30 a 49 años	(421)	84%	14	2
50 a 64 años	(272)	91%	7	1
65 y mas años	(196)	94%	6	*
Estado Civil:				
Soltero/a	(306)	78%	19	3
Casado/a	(748)	90%	9	1
Otros	(146)	82%	15	3
Práctica Religiosa:				
Alta	(347)	94%	6	*
Media	(276)	87%	12	1
Baja	(484)	83%	14	3
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(220)	81%	18	1
Medio	(682)	85%	12	2
Bajo	(298)	91%	8	1

El incremento de rupturas matrimoniales por separaciones y divorcios, que según los datos estadísticos es todavía muy pequeño, tiene sin embargo una saliencia social más que notable.

En efecto, entre un 40 y un 50 por ciento de los entrevistados afirma conocer al menos un caso de separación legal

o divorcio entre sus familiares y entre sus conocidos.

La discrepancia entre estos datos y las estadísticas oficiales probablemente obedece, por una parte, a un insuficiente o tardío recuento de las separaciones legales y divorcios, y por otra, a que muchas separaciones lo son de hecho, pero no necesariamente de derecho.

En cualquier caso, y a juzgar por las respuestas, las rupturas matrimoniales por separación o divorcio son más frecuentes

en el entorno familiar y social de los de 30 a 49 años, los casados, y los de status socio-económico familiar alto.

CUADRO 3.20.
Separaciones Legales y divorcios conocidos entre los parientes y amigos,
por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	PARIENTES					AMIGOS				
	Total	Ninguno	Uno	Más de Uno	Más de NS/NC	Ninguno	Uno	Más de Uno	NS/NC	
TOTAL	(1200)	60%	20	18	2	53%	12	33	3	
Sexo:										
Varones	(576)	61%	18	19	2	50%	12	35	3	
Mujeres	(624)	60%	21	18	2	56%	11	31	3	
Edad:										
18 a 29 años	(311)	62%	21	17	1	54%	15	29	2	
30 a 49 años	(421)	53%	21	25	1	43%	15	40	1	
50 a 64 años	(272)	62%	17	18	2	55%	7	35	2	
65 y mas años	(196)	70%	17	8	5	69%	6	18	7	
Estado Civil:										
Soltero/a	(306)	61%	19	19	2	53%	14	30	3	
Casado/a	(748)	59%	20	19	2	52%	11	35	2	
Otros	(146)	64%	20	14	2	59%	10	28	3	
Status Socioeconómico Familiar:										
Alto	(220)	50%	24	24	1	37%	12	49	3	
Medio	(682)	61%	19	18	2	53%	13	31	2	
Bajo	(298)	65%	18	15	3	65%	8	24	4	

Estos datos sugieren, por tanto, que las rupturas matrimoniales son más frecuentes (o visibles) en los estratos altos de la sociedad española, aunque no debe pasarse por alto el hecho de que *al menos un tercio de los entrevistados en cualquier segmento conoce alguna separación o divorcio entre sus familiares y entre sus amigos.*

EL PAPEL DE LOS HIJOS EN EL MATRIMONIO

Se ha puesto de manifiesto que los españoles consideran muy importante tener

hijos, que los hijos constituyen un factor muy importante para que el matrimonio funcione (aunque no sea uno de los tres factores más importantes excepto para ciertos segmentos sociales), que los niños requieren de un hogar con padre y madre para poder crecer felizmente, pero que no deben ser un obstáculo (o excusa) para que un matrimonio se separe si la pareja se lleva mal. Sin embargo, y como se ha señalado ya, el hecho evidente es que la natalidad ha disminuído muy bruscamente en todo el mundo occidental, incluido España, a partir sobre todo de la década de

los 80. La tasa de fecundidad está por debajo del nivel de reemplazo generacional, se ha retrasado la edad promedio en la que las mujeres tienen su primer hijo, y ha disminuido mucho la proporción de nacidos que son cuartos, quintos, etc. hijos.

En los años 60, los españoles (como casi todas las personas de países occidentales), declaraban mayoritariamente que el número ideal de hijos era de 2 a 4, siendo el promedio algo superior a los 3 hijos.

Ahora, el 80% de los entrevistados consideran que el número ideal de hijos es sólo de 2 ó 3, y sólo un 10% señala 4 o más hijos. El promedio ideal de 2,5 sigue estando, sin embargo, muy por encima del promedio de hijos por mujer según el índice de fecundidad (1,3), debido, claro está, a que en la muestra están representadas personas que ya han pasado la edad de tener hijos.

CUADRO 3.21.
Número Ideal de hijos, por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Total	Media	OCTUBRE 1990	Total	Media
TOTAL	(1200)	2.5	TOTAL	(1200)	2.5
Sexo:			Posición Social:		
Varones	(576)	2.4	Baja	(474)	2.6
Mujeres	(624)	2.5	Media	(541)	2.4
			Alta	(185)	2.2
Edad:			Status Socioeconómico		
18 a 29 años	(311)	2.4	Familiar:		
30 a 49 años	(421)	2.3	Alto	(220)	2.4
50 a 64 años	(272)	2.5	Medio	(682)	2.4
65 y mas años	(196)	2.8	Bajo	(298)	2.7
Educación del Entrevistado:			Número de Embarazos:		
Baja	(762)	2.5	Base: Mujeres	(624)	2.5
Media	(279)	2.3	Ninguno	(143)	2.3
Alta	(155)	2.4	Uno	(71)	2.0
Práctica Religiosa:			Dos	(145)	2.2
Alta	(347)	2.8	Tres	(104)	2.6
Media	(276)	2.4	Cuatro	(68)	2.7
Baja	(484)	2.3	Cinco o más	(73)	3.5
			Número de Hermanos:		
			Uno	(91)	2.3
			Dos	(207)	2.2
			Tres	(246)	2.4
			Cuatro o más	(652)	2.6

A pesar de esto, sin embargo, debe resaltarse la gran coincidencia de todos los segmentos de la población en considerar como ideal los dos o tres hijos por pareja, como se refleja en el hecho de que el promedio sólo supere los 3 hijos en el segmento de mujeres que han tenido 5 o más embarazos.

El promedio de hijos considerado como ideal es mayor cuanto más alta es la edad y la práctica religiosa, y cuanto más a la derecha se posiciona el entrevistado, pero está inversamente relacionado con la posición social y, en menor medida, con el status socioeconómico familiar.

Las diferencias, sin embargo, son más importantes cuando se tiene en cuenta el número de embarazos que han tenido las mujeres, o el número de hermanos/as que tuvo (contando al propio entrevistado). En efecto, el promedio de hijos que se considera ideal es mayor cuanto mayor es el número de embarazos que ha tenido una mujer y cuanto mayor es el número de hermanos/as que tuvo.

Resulta por lo demás interesante comparar el número de hijos que el total de entrevistados considera ideal con el número real de embarazos que han tenido

las mujeres incluidas en la muestra. En efecto, un 23% de estas mujeres no han tenido hijos (porque son todavía jóvenes y no se han casado, en gran parte), un 24% han tenido 1 ó 2 embarazos, y un 17% han tenido tres hijos. Así pues, mientras que un 22% de las mujeres de la muestra afirman haber tenido cuatro o más embarazos, sólo un 10 por ciento de entrevistados (varones y mujeres) expresan un ideal de 4 o más hijos. Y, por continuar la comparación, alrededor de un 54% de los entrevistados afirman que, contándose ellos mismos, fueron cuatro hermanos o más.

Resulta interesante resaltar, respecto a esta última cuestión, que el número total de hermanos del entrevistado es más alto cuanto más alta es su edad, cuanto más bajo es su status ocupacional, su nivel educativo, su posición social y su status socioeconómico familiar.

Una de las cuestiones que más divide a los entrevistados, sin embargo, es la de si una mujer debe tener hijos para realizarse. En el conjunto de la muestra las dos opiniones son relativamente equilibradas, con cierto predominio de quienes opinan que es necesario que una mujer tenga hijos para realizarse.

CUADRO 3.22.
Opinión sobre si una Mujer debe tener hijos para realizarse,
por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Total	Debe tener	No es necesario	NS/NC
TOTAL	(1200)	42%	53	5
Edad:				
18 a 29 años	(311)	26%	67	7
30 a 49 años	(421)	34%	62	4
50 a 64 años	(272)	54%	42	5
65 y mas años	(196)	68%	24	8
Estado Civil:				
Soltero/a	(306)	27%	66	7
Casado/a	(748)	46%	50	5
Otros	(146)	54%	40	5
Educación del Entrevistado:				
Baja	(762)	50%	45	5
Media	(279)	28%	66	6
Alta	(155)	27%	67	6
Práctica Religiosa:				
Alta	(347)	51%	45	4
Media	(276)	39%	55	6
Baja	(484)	38%	55	7
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(220)	32%	67	2
Medio	(682)	39%	54	6
Bajo	(298)	56%	38	6

Debe resaltarse la ausencia de diferencias entre varones y mujeres en esta cuestión, mientras que la edad provoca unas diferencias muy significativas: si bien un 67% de los menores de 30 años cree que la mujer no necesita tener hijos para realizarse, el 68% de los de 65 y más años opina precisamente lo contrario. De manera similar, dos tercios de los solteros opina que no es necesario que la mujer tenga hijos, mientras que más de la mitad de los viudos, separados, etc., creen que sí es necesario. La

proporción de entrevistados que opinan que la mujer no necesita tener hijos para realizarse es mayor cuanto más alto es el nivel educativo, la posición social y el status socioeconómico del entrevistado, y cuanto más baja es su práctica religiosa.

En realidad, la idea de que la mujer no necesita tener hijos para realizarse constituye, por sí misma, un nuevo valor que, como se ha visto, es ya ligeramente mayoritario. Hace sólo unas décadas la opinión

mayoritaria entre los españoles era la de que sí necesitaba tenerlos para realizarse. Y el cambio respecto a esta cuestión, como respecto a otras similares, ha ido muy estrechamente ligado a la aceptación mayoritaria de la planificación familiar, entendida en el sentido de que las parejas puedan decidir el número de hijos que tienen y cuando los tienen.

En efecto, tres cuartas partes de los españoles de 18 y más años se muestran claramente favorables a la planificación del número de hijos, y sólo alrededor

del 10 por ciento se muestra contrario.

Como era también previsible, y aunque todos los segmentos de la población son actualmente muy favorables a la planificación familiar, la opinión es aún más favorable cuanto menor es la edad del entrevistado, cuanto más elevado es su status ocupacional, su nivel educativo, su posición social y su status socioeconómico familiar, cuanto más baja es su práctica religiosa, cuanto más a la izquierda se posiciona ideológicamente, y cuanto mayor es el tamaño del hábitat en que reside.

CUADRO 3.23.

Actitud ante la Planificación del Número de Hijos, por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Total	Muy A favor	Más bien a favor	Indiferente	Más bien en contra	Muy en contra	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	34%	42	11	8	3	1	165
Edad:								
18 a 29 años	(311)	48%	36	9	6	*	1	177
30 a 49 años	(421)	42%	41	9	6	2	1	177
50 a 64 años	(272)	23%	48	11	9	7	1	155
65 y mas años	(196)	9%	46	19	14	8	5	134
Estado Civil:								
Soltero/a	(306)	41%	35	13	6	3	2	166
Casado/a	(748)	33%	46	10	7	3	1	168
Otros	(146)	26%	38	13	14	6	4	144
Práctica Religiosa:								
Alta	(347)	22%	43	16	12	6	3	147
Media	(276)	32%	42	10	10	4	2	161
Baja	(484)	41%	42	10	5	2	1	176
Hábitat:								
Rural	(323)	30%	40	14	10	5	2	155
Urbano	(537)	37%	42	9	7	4	1	167
Metropolitano	(338)	35%	44	12	7	1	1	171
Posición Social:								
Baja	(474)	26%	44	13	9	6	2	155
Media	(541)	38%	40	10	8	2	1	169
Alta	(185)	43%	42	8	5	2	1	178
Status Socioeconómico Familiar:								
Alto	(220)	46%	39	8	6	*	1	178
Medio	(682)	38%	43	10	7	2	1	172
Bajo	(298)	18%	42	16	12	10	3	139

Actualmente, esta opinión favorable a la planificación familiar se traduce en una opinión casi unánime respecto a que las parejas deben decidir los hijos que quieren tener. Sólo un 15% de los entrevista-

dos afirma que se deben tener los hijos que vengan, proporción que llega a un tercio de los entrevistados entre los de 65 y más años, los jubilados, los de derecha y los de bajo status socioeconómico.

CUADRO 3.24.
Deben tenerse los hijos que vengan o debe decidirse los Hijos que se quieren tener, por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Total	Los que vengan	Debe Decidirse	NS/NC
TOTAL	(1200)	15%	81	4
Edad:				
18 a 29 años	(311)	8%	89	3
30 a 49 años	(421)	9%	89	2
50 a 64 años	(272)	20%	75	5
65 y mas años	(196)	32%	59	9
Estado Civil:				
Soltero/a	(306)	14%	80	6
Casado/a	(748)	14%	83	3
Otros	(146)	25%	69	5
Práctica Religiosa:				
Alta	(347)	23%	69	8
Media	(276)	17%	81	2
Baja	(484)	10%	87	3
Posición Social:				
Baja	(474)	22%	73	5
Media	(541)	11%	85	4
Alta	(185)	8%	89	3
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(220)	6%	92	1
Medio	(682)	11%	84	5
Bajo	(298)	30%	65	4

Sin embargo, y a pesar de estas opiniones tan favorables a la planificación familiar, y a las decisiones de las parejas en estas cuestiones, son muy bajas las proporciones de entrevistados que han utilizado métodos anticonceptivos. En efecto, el preservativo ha sido utilizado

por más de un tercio, la píldora por alrededor de una cuarta parte de los entrevistados, y la interrupción por sólo un 18 por ciento. Pero todos los demás métodos han sido utilizados por menos de un 10 por ciento de los entrevistados.

Sin embargo, y a pesar de estas opiniones tan favorables a la planificación familiar, y a las decisiones de las parejas en estas cuestiones, son muy bajas las proporciones de entrevistados que han utilizado métodos anticonceptivos. En efecto, el preservativo ha sido utilizado

por más de un tercio, la píldora por alrededor de una cuarta parte de los entrevistados, y la interrupción por sólo un 18 por ciento. Pero todos los demás métodos han sido utilizados por menos de un 10 por ciento de los entrevistados.

CUADRO 3.25.
Métodos Anticonceptivos Utilizados, por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Total	Inte- rrupción	Preser- vativo	Lavado Vaginal	Contn. Perio.	Ogino	Pil- dora	Inyec- ciones	Diafrag- ma	DIU	Otros
TOTAL	(1200)	18%	37	3	6	8	23	1	1	6	4
Sexo:											
Varones	(576)	23%	48	2	6	8	17	*	1	5	4
Mujeres	(624)	14%	26	4	7	8	28	2	1	7	5
Edad:											
18 a 29 años	(311)	13%	48	2	3	3	30	*	1	4	4
30 a 49 años	(421)	23%	48	3	7	12	37	2	3	12	6
50 a 64 años	(272)	20%	25	3	8	12	9	1	1	3	3
65 y mas años	(196)	12%	10	4	8	5	1	*	*	*	2
Estado Civil:											
Soltero/a	(306)	13%	46	2	3	3	15	1	1	1	2
Casado/a	(748)	21%	36	3	8	10	27	1	1	8	6
Otros	(146)	14%	21	3	9	11	19	3	3	7	3
Educación del Entrevistado:											
Baja	(762)	17%	29	3	7	7	17	1	1	4	3
Media	(279)	19%	50	3	4	9	31	2	1	10	6
Alta	(155)	19%	52	3	8	15	39	2	3	9	5
Práctica Religiosa:											
Alta	(347)	14%	22	4	10	7	11	1	1	3	4
Media	(276)	18%	32	2	5	9	23	1	1	5	4
Baja	(484)	19%	47	2	4	7	29	1	2	8	5
Status Socioeconómico Familiar:											
Alto	(220)	22%	57	4	9	16	42	2	3	12	7
Medio	(682)	17%	38	3	7	7	23	1	1	6	4
Bajo	(298)	16%	19	2	4	5	9	1	*	2	2

Aunque preservativo y píldora son los métodos más utilizados por casi todos los segmentos de los entrevistados (no necesi-

sariamente por ellos mismos, sino por sus parejas), se observan diferencias muy significativas.

En primer lugar, la utilización de cualquier anticonceptivo es mayor cuanto más baja es la edad del entrevistado, cuanto más alto es el status ocupacional y el nivel educativo, cuanto más baja es la práctica religiosa, cuanto más a la izquierda se autoposiciona ideológicamente el entrevistado, y cuanto más altos son su posición social y su status socioeconómico familiar.

EL PAPEL CAMBIANTE DE LA MUJER CASADA

Se ha señalado antes que una de las razones por las que han cambiado algunas pautas demográficas es la del cambio que se ha producido, y que se sigue produ-

ciendo, en el papel social de la mujer. Este cambio se refiere no sólo a la mujer soltera, sino también a la casada, cuestión que resulta especialmente interesante al estudiar los matrimonios, como instituciones sociales, en la actualidad.

El grado de acuerdo o desacuerdo con diferentes frases que se refieren a cambios en el papel social de la mujer en general, de la mujer casada en particular, y a los papeles cambiantes de hombres y mujeres en las sociedades avanzadas actuales, pone de manifiesto una opinión claramente en desacuerdo con la afirmación de que «lo más importante que puede hacer la mujer en la vida es casarse y fundar un hogar».

Cuadro 3.26.
Grado de acuerdo con las siguientes Frases

OCTUBRE 1990	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	Algo de Desacuerdo	Muy en Desacuerdo	NS/NC	INDICE
1. La mujer casada debe trabajar aunque su trabajo no sea completamente necesario para el mantenimiento del hogar	12%	40	31	13	5	107
2. La mujer casada debe tener sus amigas y entrar y salir sola cuando le parezca bien	13%	48	23	13	3	125
3. Lo más importante que puede hacer la mujer en la vida es casarse y fundar un hogar	10%	29	34	26	3	79
4. Hay trabajos de hombres y trabajos de mujeres y no se deben mezclar	10%	35	28	24	4	93
5. La madre que trabaja puede tener una relación tan cálida y segura con sus hijos como una que no trabaja	16%	44	28	10	3	122
6. Un niño en edad preescolar es probable que sufra si su madre trabaja	10%	43	31	12	5	110
7. Un trabajo está bien, pero en realidad, lo que las mujeres quieren es un hogar y unos hijos	13%	37	29	14	7	107
8. Ser ama de casa es tan satisfactorio como trabajar por un sueldo	14%	36	28	14	8	108
9. Para una mujer el tener un empleo es la mejor forma de ser una persona independiente	22%	51	16	6	5	151
10. Tanto el marido como la mujer deben contribuir a los ingresos del hogar	22%	57	13	3	4	163

Sólo los mayores de 50 años, los jubilados, y los de bajo nivel educativo, baja posición social y bajo status socioeconómico familiar estarían de acuerdo con esa opinión. Todos los demás segmentos sociales se encuentran en desacuerdo, y el desacuerdo es mayor cuanto más joven es el entrevistado, es mayor entre solteros que

entre casados, es mayor cuanto más alto es el status ocupacional, el nivel educativo, la posición social y el status socioeconómico familiar. Y es mayor cuanto más baja es la práctica religiosa, cuanto más a la izquierda se autoposiciona el entrevistado y cuanto mayor es el tamaño del hábitat de residencia.

CUADRO 3.27.
Indice de acuerdo con las siguientes Frases, por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)
TOTAL	(1200)	107	125	79	93	122	110	107	108	151	163
Sexo:											
Varones	(576)	97	122	83	99	117	115	110	112	152	159
Mujeres	(624)	117	128	75	87	126	106	104	104	150	167
Edad:											
18 a 29 años	(311)	137	160	36	64	142	82	75	79	156	177
30 a 49 años	(421)	112	133	61	76	135	97	92	98	156	166
50 a 64 años	(272)	94	103	113	120	104	131	132	129	149	160
65 y mas años	(196)	68	84	139	137	84	154	154	145	135	140
Estado Civil:											
Soltero/a	(306)	127	152	44	73	141	89	85	87	160	176
Casado/a	(748)	104	118	90	98	117	115	112	114	148	159
Otros	(146)	86	105	99	104	106	128	125	118	149	156
Educación del Entrevistado:											
Baja	(762)	94	110	106	116	106	128	130	123	145	157
Media	(279)	126	146	41	59	144	84	77	86	166	173
Alta	(155)	141	163	14	40	157	65	48	75	155	174
Práctica Religiosa:											
Alta	(347)	93	108	94	109	106	125	126	131	139	153
Media	(276)	98	118	84	96	127	114	106	107	148	167
Baja	(484)	117	136	71	87	126	102	103	98	158	165
Ideología:											
Izquierda	(424)	124	137	60	67	132	95	88	96	154	171
Centro	(121)	100	118	81	94	121	97	107	110	145	157
Derecha	(147)	90	105	99	110	93	122	121	121	163	154
Status Socioeconómico Familiar:											
Alto	(220)	128	147	44	58	133	86	58	77	159	164
Medio	(682)	109	130	72	92	128	109	106	108	155	167
Bajo	(298)	88	99	121	119	100	131	144	131	136	154

* El significado de los números se puede encontrar en el Cuadro 3.26.

Se observa cierta mayor controversia respecto a la afirmación de que un trabajo está bien, pero en realidad, lo que las mujeres quieren es un hogar y unos hijos.

Como es lógico, la edad vuelve a ser la variable que mejor discrimina (menores de 50 años en desacuerdo, mayores de 50 años de acuerdo), pero también las demás variables, de manera que, una vez más, el mayor tradicionalismo (opinión favorable) se encuentra entre los de status ocupacional bajo, jubilados y amas de casa, los de bajo nivel educativo, baja posición social y bajo status socioeconómico, alta práctica religiosa, residentes rurales y de derecha.

Por el contrario, y coherentemente con el rechazo a la primera frase comentada (claramente tradicional), los entrevistados están de acuerdo muy intensamente con que para una mujer el tener un empleo es la mejor forma de ser una persona independiente, y tanto el marido como la mujer deben contribuir a los ingresos del hogar.

Todos los segmentos de la población se encuentran ampliamente de acuerdo con ambas afirmaciones, claramente modernas o, al menos, no tradicionales.

Sin embargo, se observa mayor discrepancia de opiniones cuando se menciona expresamente el trabajo de la mujer casada. Casi la mitad de los entrevistados muestra su desacuerdo con la afirmación de que: la mujer casada debe trabajar aunque su trabajo no sea completamente necesario para el mantenimiento del hogar.

Como era de esperar, los varones están ligeramente en desacuerdo, y las mujeres están más bien de acuerdo con esa frase. Los segmentos claramente en desa-

cuerdo con la afirmación son los mayores de 50 años, los viudos y separados, los parados y jubilados, los de nivel educativo bajo, posición social baja y bajo status socioeconómico familiar, alta práctica religiosa, y los de derecha.

La aceptación del trabajo de la mujer casada, como se ve, no es general ni mayoritaria en la sociedad española. Es cierto que una clara mayoría opina que la madre que trabaja puede tener una relación tan cálida y segura con sus hijos como una que no trabaja, pero se observa una opinión muy controvertida respecto a que un niño en edad pre-escolar es probable que sufra si su madre trabaja, ser ama de casa es tan satisfactorio como trabajar por un sueldo, y hay trabajos de hombres y trabajos de mujeres, y no se deben mezclar.

En los cuatro casos, la actitud más moderna (acuerdo con la primera frase y desacuerdo con las otras tres) es mayoritaria entre los menores de 50 años, los de estratos socio-económicos más altos, baja práctica religiosa e ideología de izquierda, mientras que la actitud más tradicional se encuentra entre los mayores de 50 años, estratos sociales más bajos, alta práctica religiosa y posiciones ideológicas de derecha.

Las reticencias sociales que todavía persisten, como estos datos sugieren, respecto al trabajo de la mujer casada, parecen haber desaparecido en gran medida, sin embargo, respecto a que la mujer casada haga vida social más o menos independiente.

En efecto, casi dos tercios de los entrevistados opinan que la mujer casada debe tener sus amigas, y entrar y salir sola cuando le parezca bien.

Claro está que, en la formulación de la pregunta, se decía amigas, y no amigos. Es posible que, de haber dicho amigos, el acuerdo no hubiese sido tan mayoritario.

En todo caso, la actitud más moderna e innovadora (acuerdo) es más intensa entre los menores de 50 años, de estratos socioeconómicos superiores, baja práctica religiosa y de izquierda. Sólo los mayores de 65 años y los jubilados, sin embargo, rechazan claramente esta libertad de la mujer casada para entrar y salir, aunque sea con amigas.

En conclusión, parece evidente que las actitudes más modernas o tradicionales se ponen de manifiesto especialmente respecto al nuevo papel social de la mujer casada, dentro y fuera del hogar.

DISTRIBUCION DE TAREAS EN EL HOGAR

Se ha señalado antes que, de manera general, los españoles tienen una opinión

bastante controvertida respecto a si existen trabajos de hombres y trabajos de mujeres, y que no deben mezclarse.

Hace varias décadas la opinión general era más claramente de acuerdo, por lo que el hecho de que ahora encontremos una opinión controvertida significa que se ha producido un cambio importante en este aspecto, que es sobre todo un cambio generacional (los más jóvenes muestran claramente su desacuerdo con esa afirmación), como en la mayor parte de las actitudes sobre matrimonio y pareja que se han estudiado en esta investigación.

Para profundizar en esta cuestión, se ha examinado la distribución de tareas en el hogar, entre el varón y la mujer, utilizando la pregunta habitual en este tipo de investigaciones, tanto en España como en otros países.

Las respuestas, sugieren que sólo la reparación de cosas que se estropean en el hogar es realizada más claramente por los varones.

CUADRO 3.28.
Distribución de las Tareas del Hogar
(Base: han vivido en pareja o casados (924))

OCTUBRE 1990	Varón casi siempre	Varón Principalmente	Los dos Igual	Mujer Principalmente	Mujer casi siempre	NS/ NC	INDICE Varón/Mujer
- ¿Quién reparaba las cosas que se estropeaban en el hogar?	35%	23	27	8	4	4	147
- ¿Quién pagaba las facturas?	18%	15	46	15	6	1	113
- ¿Quién tomaba las decisiones más importantes que afectan a toda la familia (comprar o vender una casa, tomar o dejar un empleo, ciudad de residencia, etc.)?	8%	8	77	4	2	1	111
- ¿Quién decidiría los amigos o familiares con los que salen?	2%	3	89	3	1	2	102
- ¿Quién decidiría el colegio al que van los hijos?	2%	1	72	12	4	10	87
- ¿Quién ayudaría a los hijos en sus estudios?	5%	7	50	18	7	14	87

Pero el pago de facturas, las decisiones importantes que afectan a toda la familia, la decisión sobre los amigos o familiares con los que se sale, la decisión sobre el colegio al que van los hijos, y la ayuda a los hijos en los estudios, se reparten bastante por igual entre varones y mujeres, aunque las dos primeras tareas sean algo más frecuentemente realizadas por los varones, y las dos últimas algo más por las mujeres.

Las diferencias en los índices que se han calculado, por diferentes variables, no permiten sin embargo reconocer unas

pautas de variación respecto a la señalada para la población (entrevistados que viven en matrimonio o pareja), pero es posible que un análisis estadístico más refinado las pondría de manifiesto.

Las tareas de la casa han sido habitualmente atribuidas a las mujeres, con independencia de que trabajasen fuera del hogar o no. Por ello, la pregunta sobre si el esposo ayuda o no en las tareas del hogar constituye un indicador de cambio modernizador en las estructuras familiares españolas.

CUADRO 3.29.
Ayuda prestada por el esposo o pareja en Cosas de la Casa,
por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Base: Mujer	Habi- tualmente	Alguna Vez	No, Nunca	NS/NC
TOTAL	(507)	20%	37	41	2
Edad:					
18 a 29 años	(71)	26%	52	19	3
30 a 49 años	(200)	28%	40	32	—
50 a 64 años	(134)	14%	32	51	3
65 y mas años	(103)	9%	28	60	3
Educación del Entrevistado:					
Baja	(381)	16%	35	48	2
Media	(79)	27%	47	25	1
Alta	(46)	46%	37	15	2
Ideología:					
Izquierda	(136)	32%	39	29	—
Centro	(56)	14%	51	33	2
Derecha	(64)	14%	34	52	—
Posición Social:					
Baja	(299)	11%	37	49	2
Media	(178)	30%	35	35	1
Alta	(30)	53%	47	—	—
Status Socioeconómico Familiar:					
Alto	(94)	28%	46	26	1
Medio	(261)	22%	38	38	2
Bajo	(153)	13%	29	56	2

Los datos reflejan que algo menos de la mitad de los esposos, según dicen las mujeres, no ayudan nunca en las tareas del hogar. Pero este promedio enmascara unas diferencias muy significativas al controlar por diversas variables socio-económicas. En efecto, mientras sólo un 19% de los esposos de mujeres de 18 a 29 años no ayuda nunca en las tareas del hogar, el 60% de los esposos de mujeres de 65 y más años no ayudan nunca.

La ayuda del varón en las tareas del hogar parece estar, por tanto, inversamente relacionada con la edad de la mujer, y directamente relacionada con su status ocupacional, su nivel educativo, el tamaño del hábitat en que reside, su posición social y su status socioeconómico familiar. Además, la proporción de esposos que ayudan en las tareas del hogar es mayor entre las mujeres de baja práctica religiosa y de izquierda.

RELACIONES PADRES-HIJOS

Otro aspecto importante de las estructuras de pareja, cuantitativamente más específico de los matrimonios que de las parejas, es el que se refiere a las relaciones padres-hijos, que, de acuerdo con la teoría existente, deberían tender hacia un tipo de relación menos autoritario y jerarquizado y más basado en los derechos y obligaciones mutuas y, sobre todo, en el afecto y respeto mutuo.

En este sentido, se planteó a los entrevistados la disyuntiva entre dos frases contrapuestas relacionadas con el amor y respeto debido a los padres. La casi totalidad de los entrevistados muestra su acuerdo con la afirmación de que «con independencia de las cualidades y defectos de los padres, siempre se les debe amar y respetar».

Cuadro 3.30.
Frase con la que se observa mayor grado de Acuerdo,
por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Total	Se les debe amar y respetar	No se tiene deber de amar y respetar	NS/NC
TOTAL	(1200)	80%	18	2
Edad:				
18 a 29 años	(311)	70%	27	3
30 a 49 años	(421)	77%	21	2
50 a 64 años	(272)	90%	8	1
65 y mas años	(196)	90%	9	*
Estado Civil:				
Soltero/a	(306)	72%	26	3
Casado/a	(748)	83%	16	2
Otros	(146)	85%	12	3
Educación del Entrevistado:				
Baja	(762)	85%	13	2
Media	(279)	73%	24	3
Alta	(155)	69%	28	3

Cuadro 3.30. (cont.)
Frase con la que se observa mayor grado de Acuerdo,
por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Total	Se les debe amar y respetar	No se tiene deber de amar y respetar	NS/NC
TOTAL	(1200)	80%	18	2
Práctica Religiosa:				
Alta	(347)	91%	8	1
Media	(276)	86%	12	2
Baja	(484)	72%	26	3
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(220)	73%	24	2
Medio	(682)	79%	19	2
Bajo	(298)	88%	11	2

Sin embargo, debe resaltarse que la proporción que opina lo contrario, (no se tiene el deber de respetar y amar a los padres que no se lo han ganado con sus actitudes y su conducta), aunque minoritaria en todos los segmentos de la población, (en ningún caso sobrepasa el 30% de los integrantes de ningún segmento), es más alta cuanto menor es la edad, cuanto más alto es el nivel educativo y más baja la práctica religiosa, cuanto más a la izquierda se autoposiciona el entrevistado, cuanto mayor es el tamaño del hábitat de residencia y cuanto más altas son su posición social y su status socioeconómico familiar.

La idea de que los padres deben merecer el amor y respeto de los hijos es más

moderna que tradicional, por lo que parece lógico encontrarla más representada entre los estratos sociales más innovadores y modernizantes.

El reverso de la frase anterior, en la que la actitud moderna parece ser la de que los padres deben merecer el amor y respeto de los hijos, es la relativa a la ayuda que los padres deben prestar a sus hijos. En este caso, la respuesta mayoritaria vuelve a ser la actitud tradicional: «el deber de los padres es procurar lo mejor para sus hijos, aún a costa de su propio bienestar», mientras que la respuesta modernizante es la minoritaria, («los padres tienen su propia vida y no se les debe pedir que sacrifiquen su bienestar personal en beneficio de sus hijos»).

Cuadro 3.31.
Frase que describe mejor la opinión sobre las Responsabilidades
de los Padres, por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Total	Procurar lo mejor	No sacrificarse	Ninguna	NS/NC
TOTAL	(1200)	75%	16	7	1
Edad:					
18 a 29 años	(311)	61%	26	11	2
30 a 49 años	(421)	75%	16	8	1
50 a 64 años	(272)	83%	12	6	—
65 y mas años	(196)	88%	8	3	1
Estado Civil:					
Soltero/a	(306)	63%	23	12	3
Casado/a	(748)	79%	14	6	1
Otros	(146)	82%	10	6	2
Educación del Entrevistado:					
Baja	(762)	81%	15	4	1
Media	(279)	68%	20	11	1
Alta	(155)	62%	18	17	4
Práctica Religiosa:					
Alta	(347)	82%	12	5	1
Media	(276)	81%	13	5	1
Baja	(484)	69%	20	9	1
Status Socioeconómico Familiar:					
Alto	(220)	69%	17	12	1
Medio	(682)	75%	16	7	1
Bajo	(298)	80%	15	4	1

La opinión modernizante, como antes, es minoritaria (no excede tampoco del 30% en ningún segmento social), pero está asimismo inversamente relacionada con la edad y la práctica religiosa, aunque su relación con las demás variables socioeconómicas sea menos clara, debido a la proporción de entrevistados que no está de acuerdo con ninguna de las dos frases.

Finalmente, se ha incluido otro indicador generalmente utilizado para contras-

tar las estructuras familiares más tradicionales o modernas, basado en una pregunta sobre las cualidades que se deben inculcar a los niños en el hogar.

Las cualidades más mencionadas son el sentido de la responsabilidad, la tolerancia y respeto hacia los demás, y los buenos modales. Y las menos mencionadas son la abnegación (espíritu de sacrificio), la sobriedad y espíritu de ahorro, y la determinación y perseverancia.

CUADRO 3.32.
Cualidades que se deben inculcar a los
Niños en el Hogar, por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Total	Buenos Modales	Independencia	Gusto Trabajo	Responsabilidad	Imaginación	Tolerancia	Sobriedad	Determinación	Fe Re.	Abnegación	Obediencia
TOTAL	(1200)	57%	19	32	64	14	58	7	9	12	5	19
Edad:												
18 a 29 años	(311)	46%	30	26	68	22	62	4	12	7	4	15
30 a 49 años	(421)	55%	22	30	67	16	61	4	11	7	6	18
50 a 64 años	(272)	67%	11	36	62	6	54	12	6	15	5	21
65 y mas años	(196)	68%	5	44	51	6	49	9	5	26	7	25
Estado Civil:												
Soltero/a	(306)	47%	32	27	58	21	61	5	11	12	4	15
Casado/a	(748)	61%	15	33	67	11	58	7	8	11	5	20
Otros	(146)	62%	10	39	59	10	51	9	8	16	8	23
Práctica Religiosa:												
Alta	(347)	67%	10	35	56	8	53	8	7	26	6	21
Media	(276)	59%	13	34	66	9	56	7	8	13	7	23
Baja	(484)	53%	25	32	67	17	61	6	10	4	4	17
Status Socioeconómico Familiar:												
Alto	(220)	45%	27	24	71	21	63	3	12	9	5	15
Medio	(682)	59%	20	33	65	14	56	8	9	9	5	19
Bajo	(298)	63%	10	38	54	8	58	7	6	21	6	21

No existen diferencias importantes entre los segmentos de la población respecto al orden en que se mencionan estas cualidades. Incluso la edad no parece poner de relieve diferencias muy importantes, ya que las tres más mencionadas por los menores de 30 años o los mayores de 65 años son las ya señaladas anteriormente, aunque en orden diferente.

Más importante parece, en este caso, resaltar las variaciones de énfasis (proporciones) en que diferentes segmentos mencionan cada una de las cualidades. Así, por ejemplo, los buenos modales, el gusto por el trabajo, la fe religiosa y la obediencia, son más mencionados cuanto mayor es la edad del entrevistado. Por el contrario, la

independencia, la responsabilidad, la imaginación, la tolerancia y la determinación, son más mencionados cuanto menor es la edad del entrevistado.

Por otra parte, la abnegación y la sobriedad son las dos cualidades menos mencionadas por cualquier segmento.

RELACIONES FUERA DEL MATRIMONIO, DIVORCIO Y ABORTO

Para completar la temática de esta investigación sobre matrimonios y parejas, se ha indagado sobre la aceptación social de las relaciones fuera del matrimonio de

hombres y mujeres casados, de las relaciones sexuales antes del matrimonio, del divorcio y del aborto, cuestiones todas ellas que, aún no siendo nuevas en la cultura occidental, parecen haber sido en estas últimas décadas símbolos de una nueva moral social más abierta, tolerante y permisiva, que rechaza lo que se consideran excesivas rigideces del sistema de valores de una vieja cultura burguesa y puritana.

Evidentemente, no toda la población de las sociedades occidentales admite estos nuevos valores más permisivos, ni el cambio en la aceptación social de estos comportamientos se ha producido por igual respecto a cada uno de ellos. Concreta-

mente, el aborto continúa siendo una cuestión muy polémica en gran parte de las sociedades desarrolladas avanzadas

Utilizando una escala para medir el grado en que se justifican estos comportamientos, se ha podido observar que, de los cuatro comportamientos por los que se ha preguntado, las aventuras fuera del matrimonio de hombres y mujeres casados son las que tienen un mayor rechazo social (un 57% de los entrevistados no las justificaría nunca). Este hecho no sorprende, en realidad, cuando se recuerda que la fidelidad fue el aspecto más citado para contribuir a que un matrimonio funcione.

CUADRO 3.33.
Grado de Justificación de los siguientes Comportamientos sociales

OCTUBRE 1990	Nunca								Siempre			% Valoración %		
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	NS/NC	Opinan	Media	Discrepancia
- El que hombres y mujeres casados tengan una aventura fuera del matrimonio	57%	10	8	5	10	4	2	2	1	1	2	98	2.4	86
- Relaciones sexuales antes del matrimonio	26%	4	4	4	13	6	7	8	4	21	2	98	5.4	64
- El divorcio	22%	5	4	4	18	8	8	10	4	15	1	99	5.3	60
- El aborto	34%	9	9	6	15	5	6	5	2	7	2	98	3.9	75

Las relaciones sexuales antes del matrimonio y el divorcio son razonablemente aceptados por la sociedad española, pues aunque una cuarta parte de los entrevistados no lo justificaría nunca, alrededor de una quinta parte lo justificaría siempre.

Y el aborto es más rechazado que aceptado, observándose más de un tercio de entrevistados que nunca lo justificaría.

Cuadro 3.34.
Justificación Media de los Sigüientes Comportamientos
sociales, por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Aventura	Relac. Sexual	Divorcio	Aborto
TOTAL	2.4	5.4	5.3	3.9
Sexo:				
Varones	2.9	6.0	5.3	4.1
Mujeres	1.9	4.8	5.3	3.6
Edad:				
18 a 29 años	3.1	7.5	6.2	4.8
30 a 49 años	2.5	6.1	6.2	4.5
50 a 64 años	1.9	3.9	4.3	2.9
65 y mas años	1.5	2.5	3.3	2.3
Estado Civil:				
Soltero/a	3.0	7.0	6.0	4.4
Casado/a	2.2	4.9	5.1	3.7
Otros	1.9	4.5	5.0	3.5
Educación del Entrevistado:				
Baja	1.9	4.4	4.5	3.2
Media	2.9	7.1	6.6	4.9
Alta	3.5	7.2	6.8	5.0
Práctica Religiosa:				
Alta	1.6	3.4	3.7	2.5
Media	2.3	4.9	5.0	3.4
Baja	2.8	6.7	6.3	4.8
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	3.1	7.0	6.7	4.8
Medio	2.4	5.7	5.5	4.0
Bajo	1.8	3.6	3.8	2.9

Las diferencias de aceptación/rechazo social según distintas variables son en este caso muy notables. Así, por ejemplo, los varones tienden a justificar más cualquiera de los comportamientos citados que las mujeres, excepto el divorcio, que es justificado en igual medida por unas y por otros.

Los cuatro tipos de comportamiento son más justificados cuanto menor es la

edad del entrevistado y son más justificados por los solteros que por los casados. La justificación de estos cuatro tipos de comportamiento está directamente relacionada con el status ocupacional del entrevistado, con su nivel educativo, con su posición social y con su status socioeconómico familiar, e inversamente relacionada con la práctica religiosa. Además, el grado de justificación es mayor cuanto más a la

izquierda se autopositiona ideológicamente el entrevistado, y cuanto mayor es el tamaño del hábitat donde residen.

En todo caso, y suponiendo que las valoraciones superiores a 5 implican justificación (aceptación), y las inferiores a 5 no justificación (rechazo), puede observarse que las aventuras de hombres y mujeres casados fuera del matrimonio son rechazadas por todos los segmentos sociales, sin excepción. El aborto es rechazado por todos los segmentos sociales, excepto los de status ocupacional alto, los de alto nivel educativo, los de izquierda y los de posición social alta.

Por el contrario, las relaciones sexuales antes del matrimonio son rechazadas por las mujeres, los mayores de 50 años, los casados, separados y viudos, las amas de casa, los jubilados, los de bajo nivel educativo, los de práctica religiosa alta y media, los de derecha, los residentes rurales, los de posición social baja y los de bajo status socioeconómico familiar, pero

aceptados por los demás segmentos sociales. Y el divorcio es mayoritariamente aceptado, siendo rechazado sólo por los mayores de 50 años, las amas de casa, los jubilados, los de bajo nivel educativo, alta práctica religiosa, los de derecha, los residentes rurales, los de posición social baja y los de bajo status socioeconómico familiar.

En resumen, los más jóvenes, los de estratos socioeconómicos más altos y los de menor práctica religiosa aceptan o justifican en mayor medida estos nuevos valores sociales que los de más edad, estratos socioeconómicos más bajos y mayor práctica religiosa.

Pero la cuestión del aborto requería profundizar más, precisamente por tratarse de un tema moral, social y políticamente discutido. Los datos demuestran sin lugar a dudas que la aceptación o rechazo del aborto depende en gran medida de la forma en que se formule la pregunta y de los supuestos que se establezcan.

Cuadro 3.35.
Porcentaje que aprueba el Aborto en las siguientes Circunstancias,
por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Total	Riesgo Madre	Niño Disminuido	Mujer no Casada	Matrim. no quiere hijos
TOTAL	(1200)	82	76	19	20
Sexo:					
Varones	(576)	83	76	22	23
Mujeres	(624)	82	76	16	16
Edad:					
18 a 29 años	(311)	90	75	26	27
30 a 49 años	(421)	88	86	21	24
50 a 64 años	(272)	79	72	13	14
65 y mas años	(196)	63	61	9	6
Estado Civil:					
Soltero/a	(306)	85	72	25	24
Casado/a	(748)	83	79	17	18
Otros	(146)	75	70	16	20

Cuadro 3.35. (cont.)
Porcentaje que aprueba el Aborto en las siguientes Circunstancias,
por Características Socioeconómicas

OCTUBRE 1990	Total	Riesgo Madre	Niño Disminuido	Mujer no Casada	Matrim. no quiere hijos
TOTAL	(1200)	82	76	19	20
Práctica Religiosa:					
Alta	(347)	68	61	8	8
Media	(276)	84	75	14	13
Baja	(484)	90	85	25	28
Posición Social:					
Baja	(474)	77	72	14	11
Media	(541)	85	78	20	22
Alta	(185)	89	79	27	33

En efecto, si anteriormente, preguntando por la justificación o no justificación del aborto, sin más especificaciones, se ha podido observar que un 34% de los entrevistados no lo justificarían nunca, esa proporción se reduce al 17% y 24% cuando está en riesgo la salud de la madre o cuando existen posibilidades de que el niño nazca físicamente disminuido, y aumenta al 81% y 80% en los supuestos de que la mujer no esté casada o de que el matrimonio no quiera tener hijos.

Afirmar que los españoles están a favor o en contra del aborto parece ser, por tanto, un debate inacabable. No obstante,

debe admitirse que, cuando una persona está dispuesta a aprobar el aborto aunque sólo sea en un supuesto muy específico, es que no está en contra del aborto de manera genérica; en todo caso, estaría en contra del aborto en cualquier circunstancia menos en una.

Todos los segmentos sociales, sin excepción, aceptan el aborto cuando hay un riesgo para la salud de la madre o existen posibilidades de que el niño nazca físicamente disminuido. Y todos los segmentos, sin excepción, desaprueban el aborto cuando la mujer no está casada o cuando el matrimonio no quiere tener hijos.

Capítulo 4

Salud y Cultura Sanitaria

Todas las investigaciones realizadas en estos últimos años en España coinciden en señalar que la salud, junto con la familia, es lo más importante para la calidad de vida de los españoles.

La extraordinaria disminución de la mortalidad desde principios de siglo, hasta situarse en niveles perfectamente comparables con los de los países más desarrollados del mundo, no ha restado importancia a este aspecto de la calidad de vida. Si la esperanza de vida media era de 35 años para un español (o española) nacido en 1900, ahora está ya próxima a los 80 años para un nacido en 1990. Sin embargo, al aumentar la proporción de personas que llegan a edades avanzadas, han aumentado también ciertas enfermedades, y han aparecido otras nuevas, todo lo cual contribuye a que el individuo sea cada vez más consciente de la importancia de la salud y de la adecuada asistencia médico-sanitaria.

Poco a poco, además, y como consecuencia de la internalización progresiva del concepto de Estado de Bienestar, los ciudadanos han exigido al Estado una creciente responsabilidad en la prestación de servicios sanitarios a toda la población. Con independencia de la calidad que pueda atribuirse a la asistencia médico-sanitaria pública, la que presta la Seguridad Social, lo cierto es que ésta investigación pone de manifiesto que más del 90 por ciento de la población española de 18 y más años tiene cubierta su asistencia sanitaria a través de la Seguridad Social.

No es por tanto difícil de explicar el creciente interés que se está produciendo por investigar, desde una perspectiva sociológica, la salud y la cultura sanitaria de los españoles. Diferentes investigaciones, en España y otros países, han demostrado

ampliamente que el nivel de salud no depende solo de variables biológicas o ligadas a la alimentación, sino que depende de gran número de variables socio-culturales, así como de otras variables estructurales que tienen relación con los diferentes modelos sanitarios.

En unas condiciones sociales de muy baja mortalidad, como las que actualmente prevalecen en España, lo importante no es sólo lograr reducir aún más las diferentes causas de mortalidad, sino reducir también la morbilidad, puesto que ésta incide muy directamente sobre ciertos costes sociales, incluidos los de la sanidad pública.

La investigación que se presenta a continuación, por tanto, pretende contribuir al análisis comparado no solo de los niveles de salud y cultura sanitaria predominantes entre los españoles, sino también de los factores socio-culturales que pueden explicar las variaciones en esos niveles. Por ello, el cuestionario se ha construido de manera que el investigador disponga de un gran número de variables potencialmente explicativas, y en gran medida comparables a las utilizadas en otras investigaciones similares realizadas en España y en otros países.

HISTORIAL DE ENFERMEDADES Y DOLENCIAS

Un primer objetivo de esta investigación es, como parece lógico, conocer el estado general de salud de los españoles (según su propia estimación), así como sus experiencias más recientes en relación con su propia salud.

Dos tercios de los españoles de 18 y más años parecen gozar de buena o muy

buena salud, y menos del 10 por ciento afirman tener un estado de salud malo o muy malo en el momento de realizarse la entrevista. El saldo, en consecuencia,

parece ser muy positivo, y no sólo respecto al conjunto de la muestra, sino para cada uno de los segmentos de la población.

CUADRO 4.1.
Estado General de Salud, por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Total	Muy Bueno	Bueno	Regular	Malo	Muy Malo	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	13%	51	27	6	2	*	157
Sexo:								
Varones	(576)	16%	54	24	4	2	—	165
Mujeres	(624)	10%	49	31	8	2	*	149
Edad:								
18 a 29 años	(311)	22%	60	15	2	1	—	178
30 a 49 años	(421)	12%	58	26	3	2	—	165
50 a 64 años	(272)	12%	44	34	8	1	1	147
65 y mas años	(196)	4%	34	42	16	3	—	118
Status Socioeconómico Familiar:								
Alto	(246)	17%	63	18	2	-	*	178
Medio	(602)	13%	55	26	4	2	*	163
Bajo	(352)	10%	37	37	13	3	—	132
Preocupación con su Salud:								
Preocupados	(909)	11%	51	29	7	2	*	154
No Preocupados	(283)	18%	53	24	4	2	*	164
Cobertura Sanitaria:								
Seguridad Social	(1102)	12%	52	28	6	2	*	156
Otras	(191)	18%	50	26	4	2	—	162

No obstante, deben resaltarse algunas diferencias que parecen significativas. Así, los varones parecen disfrutar de una salud algo mejor que las mujeres. Además, se observa una significativa relación inversa del estado de salud con la edad, y una relación directa con el status socioeconómico familiar. Los preocupados por su salud tienen razones para ello, puesto que parecen

tener un estado de salud algo inferior a los no preocupados, y los que están cubiertos por la Seguridad Social están asimismo algo menos saludables que quienes tienen cubierta su asistencia sanitaria por otros medios (principalmente sociedades privadas). En general, todas estas relaciones no solo son lógicas, sino coherentes con las procedentes de otras investigaciones.

CUADRO 4.2.
Enfermedades crónicas padecidas en el último año (*), por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Total	Coles- terol	Reuma- tismo	Prob. Boca	Hemo- rroides	Vari- ces	Prob. Pies	Tensión alta	Prob. nervios	Aler- gia	Cabe- za	Estó- mago	Estreñi- miento	Asma	Otras	NS/ NC
TOTAL	(1200)	9%	34	19	5	10	10	12	17	7	29	14	9	9	10	21
Sexo:																
Varones	(576)	8%	26	21	5	3	6	9	11	6	23	14	4	12	10	26
Mujeres	(624)	10%	41	17	6	18	14	15	23	7	34	13	14	7	10	17
Edad:																
18 a 29 años	(311)	3%	12	22	3	3	7	1	10	8	25	13	8	9	7	31
30 a 49 años	(421)	8%	28	20	6	11	8	6	16	7	35	13	8	5	8	24
50 a 64 años	(272)	11%	50	19	5	14	11	20	22	5	24	15	9	11	12	16
65 y mas años	(196)	18%	57	14	7	17	18	33	24	7	27	15	12	17	18	7
Status Socioeconómico Familiar:																
Alto	(246)	7%	21	19	4	8	5	7	8	8	28	13	8	7	8	27
Medio	(602)	8%	31	21	5	10	8	9	16	6	29	12	9	7	10	23
Bajo	(352)	11%	48	17	6	14	17	20	25	7	29	16	10	15	12	14
Preocupación con su Salud:																
Preocupados	(909)	10%	36	20	5	12	10	12	19	6	30	14	10	9	10	20
No Preocup.	(283)	7%	27	17	5	7	10	12	13	7	26	13	6	10	10	24
Estado de Salud:																
Bueno	(773)	5%	22	17	5	8	6	7	10	5	24	9	8	5	7	31
Regular	(329)	14%	54	23	6	13	15	20	29	10	38	20	10	16	13	4
Malo	(95)	21%	58	22	5	21	30	31	33	10	37	27	17	19	23	2
Cobertura Sanitaria:																
Seg. Social	(1102)	9%	35	19	5	11	10	13	17	6	28	13	9	9	10	21
Otras	(191)	7%	28	19	6	7	8	8	16	9	32	17	12	7	9	21

* Los porcentajes suman más de 100 porque cada entrevistado podía dar más de una respuesta.

Un tercio de los entrevistados afirma haber padecido reumatismo, artrosis o artritis, ciática, lumbago o dolor de espalda durante el año pasado *de manera crónica*, siendo ésta la enfermedad más citada, aunque una proporción solo algo inferior menciona asimismo los dolores de cabeza, jaquecas o migrañas. Entre un 10 y un 20 por ciento mencionan también los problemas de la boca o encías, los problemas de nervios, depresión o trastornos mentales, las dolencias de estómago, la tensión alta, las varices y los problemas persistentes en los pies. Y entre un 5 y un 10 por ciento

se refieren al colesterol, al estreñimiento, a la bronquitis o asma, a alguna alergia, o a las hemorroides o almorranas.

En general, aunque con alguna excepción, las mujeres mencionan haber padecido cualquiera de estas dolencias en proporción algo mayor que los varones. El haber padecido cualquiera de estas enfermedades, de forma crónica, durante el último año, parece estar directamente relacionado con la edad, e inversamente relacionado con el status socioeconómico familiar.

La proporción que ha padecido estas enfermedades es también mayor, en términos generales, entre los preocupados por su salud y los que tienen cobertura de la Seguridad Social, y está inversamente relacionada con el estado general de salud.

Se observan, sin embargo, algunas excepciones que parecen significativas, como la mayor proporción de personas que han padecido, crónicamente, de problemas de boca y encías entre los varones y los menores de 30 años.

Reumatismo y enfermedades similares, o dolores de cabeza, son sin embargo las dos enfermedades crónicas más citadas por la casi totalidad de los segmentos sociales, aunque los menores de 30 años mencionan los problemas de boca y encías, y los mayores de 65 años citan la ten-

sión alta, en proporción mayor que estos dos padecimientos crónicos.

Estos datos se repiten, aunque en proporciones inferiores, al preguntar por el último padecimiento de enfermedad crónica. El reumatismo y similares, y los dolores de cabeza o similares, vuelven a ser las dos enfermedades más citadas por los entrevistados como las últimas que han padecido (entre las enfermedades crónicas). Pero las relaciones y excepciones coinciden, básicamente, con las ya señaladas, aunque en proporción siempre inferior, lo que parece lógico, ya que, por una parte, los padecimientos crónicos durante un año deberían ser también los padecimientos crónicos más recientes, y por otra, los padecimientos crónicos más recientes posiblemente son proyectados por el individuo hacia su pasado como los más relevantes del último año.

CUADRO 4.3.
Ultimo padecimiento de Enfermedad crónica, por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Total	Coles- terol	Reuma- tismo	Prob. Boca	Hemo- rroides	Vari- ces	Prob. Pies	Tensión alta	Prob. nervios	Aler- gia	Cabe- za	Estó- mago	Estrefii- miento	Asma	Otras	NS/ NC
TOTAL	(1200)	4%	20	7	1	2	2	3	5	2	13	5	2	5	7	21
Sexo:																
Varones	(576)	3%	16	8	1	1	2	3	3	3	13	6	1	7	7	26
Mujeres	(624)	4%	23	7	1	3	2	4	7	2	13	5	3	3	7	18
Edad:																
18 a 29 años	(311)	1%	6	13	2	1	3	-	4	4	16	6	4	5	6	30
30 a 49 años	(421)	4%	17	7	2	2	2	1	5	2	19	4	2	2	5	24
50 a 64 años	(272)	6%	32	4	-	2	1	7	5	1	6	7	1	5	7	16
65 y más años	(196)	5%	30	2	1	2	*	8	6	1	6	6	2	11	12	8
Status Socioeconómico Familiar:																
Alto	(246)	3%	14	9	*	2	2	2	3	4	16	7	2	4	6	27
Medio	(602)	3%	18	8	2	2	2	3	5	2	14	5	3	4	6	23
Bajo	(352)	5%	26	5	1	1	1	5	8	1	10	5	1	8	9	15
Preocupación con su Salud:																
Preocupados	(909)	4%	21	7	1	2	2	3	5	2	13	6	2	5	6	20
No Preocup.	(283)	2%	15	6	1	1	3	4	4	3	13	5	1	6	9	24
Estado de Salud:																
Bueno	(773)	3%	13	9	2	2	2	3	4	2	14	4	3	3	6	31
Regular	(329)	5%	31	4	*	1	2	3	8	3	13	9	1	9	6	5
Malo	(95)	5%	34	4	-	-	2	7	7	-	5	3	2	8	18	3
Cobertura Sanitaria:																
Seg. Social	(1102)	4%	20	7	1	2	2	3	5	2	13	5	2	5	7	22
Otras	(191)	4%	14	9	2	-	2	2	7	4	14	5	2	4	7	22

La referencia a la última enfermedad crónica padecida sirve, sin embargo, como referencia temporal y fáctica para la formulación de un conjunto de preguntas sobre el comportamiento del individuo.

Así, se observa que uno de cada dos entrevistados afirma haber hablado primero de su enfermedad con un familiar, y sólo uno de cada cuatro habló primero con un médico (una quinta parte no ha padecido recientemente ninguna enfermedad crónica).

CUADRO 4.4.
Persona con quien habló en primer lugar del último padecimiento
crónico, por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Total	Familia	Amigo	Médico	Médico Naturista	Otro Sani- tario	Otra Persona	Nadie	NS/NC
TOTAL	(1200)	43%	3	24	*	*	*	9	20
Sexo:									
Varones	(576)	41%	3	24	*	*	*	7	25
Mujeres	(624)	45%	4	24	*	*	*	11	16
Edad:									
18 a 29 años	(311)	42%	6	13	—	1	1	8	29
30 a 49 años	(421)	39%	2	22	—	*	*	13	23
50 a 64 años	(272)	45%	2	32	1	*	*	6	15
65 y más años	(196)	51%	3	34	1	—	—	5	7
Status Socioeconómico Familiar:									
Alto	(246)	38%	5	19	—	1	—	11	25
Medio	(602)	45%	2	21	*	1	1	9	22
Bajo	(352)	44%	3	32	*	—	*	7	14
Preocupación con su Salud:									
Preocupados	(909)	46%	4	23	*	*	*	7	19
No Preocupados	(283)	34%	2	28	—	*	—	14	22
Cobertura Sanitaria:									
Seguridad Social	(1102)	43%	3	24	*	*	*	8	20
Otras	(191)	43%	3	23	—	1	—	10	20

La proporción de entrevistados que habló primero con un familiar es superior a la que habló primero con un médico, en todos los segmentos de la población. Debe resaltarse que un 9 por ciento de los entrevistados dice no haber hablado con nadie.

En cualquier caso, el recurso a los familiares en primera instancia es mayor, en términos de comparación con el recurso al médico, cuanto más baja es la edad y el status socioeconómico familiar del entrevistado. El recurso a los familiares es también comparativamente mayor entre los

preocupados por su salud que entre los no preocupados, pero no parece haber diferencias basadas en el tipo de cobertura sanitaria.

No obstante, los datos sugieren que, de quienes consultaron primero con un familiar, dos tercios lo hicieron luego con un médico, y solo una cuarta parte no consultó con nadie, mientras que alrededor de la mitad de los que consultaron primero a un médico consultaron luego a un familiar, pero la otra mitad no consultó con nadie.

CUADRO 4.5.
Persona consultada en segundo lugar,
según la persona consultada en primer lugar

Consultaron en 2.º lugar	Consultaron en 1.º lugar	
	Familiar	Médico
Total	(518)	(287)
Familiar	5%	42%
Amigo	14	10
Médico	63	7
Otros	4	4
Nadie	24	42
NS/NC	1	*

La propensión a realizar una segunda consulta es inferior, por tanto, entre quienes consultan con un médico desde el primer momento.

Con independencia de las enfermedades crónicas, se preguntó también por los dolores o síntomas padecidos por el entrevistado en las últimas semanas y por el último dolor o síntoma padecido. En ambos casos, los dolores o síntomas más citados son el dolor de huesos, de columna o de las articulaciones (31% y 20%), la tos, catarro o gripe (24% y 16%), y el dolor de cabeza (23% y 13%).

CUADRO 4.6.
Dolores o Síntomas padecidos durante las últimas semanas y último dolor o síntoma padecido

NOVIEMBRE 1990	Últimas Semanas *	Último Padecido
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Dolor de huesos, de columna o de las articulaciones	31%	20%
Problemas de nervios o depresión	10	4
Mareos o vahídos	6	2
Problemas de garganta	23	4
Dolor de cabeza	24	13
Tos, catarro o gripe	6	16
Tensión alta	6	3
Problemas con los dientes o las encías	5	3
Tobillos hinchados	6	1
Cansancio sin razón aparente	9	1
Problemas de estómago o digestivos	.8	5
Dificultad para dormir	4	3
NS/NC	22	22

* Los porcentajes suman más de 100 porque cada entrevistado podía citar más de un dolor o síntoma.

Estos datos son muy similares a los obtenidos cuando se pregunta por las enfermedades crónicas, con la excepción de la tos, catarro o gripe, que no estaba incluida entre aquellos.

Por otra parte, todos los segmentos mencionan estos tres tipos de dolores o síntomas, en relación con los padecidos

durante las últimas semanas o el último que han padecido, en mayor proporción que los restantes. Los únicos otros dolores o síntomas citados por algún segmento social en igual o mayor proporción son la tensión alta y las dificultades para dormir, (citados por los mayores de 65 años en relación con el dolor más reciente).

Una vez más, y como ya se había observado en relación con las enfermedades crónicas, los entrevistados afirman que la primera persona con quien hablaron de su último dolor o síntoma fue un familiar (43%) o un médico (19%). La preferencia por el familiar es común, en mayor o menor grado, a todos los segmentos de la población, y debe resaltarse asimismo que un 12 por ciento del total de entrevistados dicen no haber hablado con nadie de sus dolores o síntomas más recientes.

El recurso al médico, aún siendo inferior que el recurso a los familiares en todos los segmentos, es mayor, en términos comparativos, cuanto más alta es la edad, y cuanto más bajo es el status socioeconómico familiar, y es mayor entre los no preocupados por su salud que entre los preocupados.

En cualquier caso, parece evidente que el recurso al médico es algo menos frecuente cuando se trata de dolencias o síntomas que cuando se trata de enfermedades crónicas, aunque en ambos casos la mayoría de los entrevistados habla primero con su familia. Esta observación parece confirmarse cuando se pregunta con qué otras personas habló de la dolencia o síntoma. Así, de los que hablaron primero con un familiar, algo menos de la mitad consultó luego con un médico, y más de un tercio no consultó con nadie, pero de los que consultaron primero con un médico, algo más de un tercio habló de su problema posteriormente con un familiar y más de la mitad no habló con nadie.

El siguiente cuadro, en el que se presentan los porcentajes recalculados sobre el total de entrevistados (1.200), resume estas comparaciones:

CUADRO 4.7.
Persona consultada en segundo lugar, por enfermedades crónicas o dolores o síntomas, según la persona consultada en primer lugar (En porcentajes sobre total de entrevistados, 1.200)

Consultó en Segundo Lugar	Consultó en Primer Lugar			
	Enfermedades Crónicas		Dolores o Síntomas	
	Familiar	Médico	Familiar	Médico
Familiar	2,2	10,0	1,7	7,2
Amigo	6,0	2,4	4,3	1,3
Médico	27,2	1,7	20,2	2,1
Otros	1,7	1,0	1,7	*
Nadie	10,4	10,0	16,7	9,1
NS/NC	0,4	*	0,4	0,2
Total *	43,2	23,9	42,9	18,9

* La suma de los porcentajes en cada columna suma más que el total porque cada entrevistado podía dar más de una contestación.

Las conclusiones que pueden obtenerse son las siguientes:

— Algo menos de la mitad de los entrevi-

tados consultó primero con un familiar, tanto en el caso de enfermedades crónicas como en el caso de dolores o síntomas.

– Pero sólo algo menos de una cuarta parte consultó con un médico en primer lugar en el caso de enfermedades crónicas, y menos de una quinta parte en el caso de dolores o síntomas.

– Pero, si bien una cuarta parte del total de entrevistados consulta a un médico (después de haber hablado con un familiar), solo un 10 por ciento consulta con un familiar después de haber ido al médico, en el caso de las enfermedades crónicas. Y las proporciones son 20% y 7% en el caso de dolores o síntomas. Es decir, el paciente parece necesitar el refuerzo del experto después de la consul-

ta al familiar más que a la inversa, y esta necesidad parece mayor aún cuando se trata de enfermedades crónicas que cuando se trata de dolores o síntomas.

Pocos son, sin embargo, los españoles que parecen haber necesitado guardar cama por enfermedad durante las dos semanas previas a la entrevista: solo un 6%. Y ésta proporción no supera el 10 por ciento en ningún segmento de la población, excepto entre los que dicen tener un mal estado de salud, segmento en el que una quinta parte ha guardado cama durante las dos semanas previas a la entrevista.

CUADRO 4.8.
Días de cama, por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Base: Guardó cama	1 día	2 días	3 días	4 días	De 5 a 13 días	Dos Semanas	Más dos semanas	Media
TOTAL	(71)	17%	37	9	11	11	11	1	4.1
Sexo:									
Varones	(28)	14%	32	7	10	15	18	–	4.8
Mujeres	(44)	19%	40	9	11	9	7	2	3.7
Edad:									
18 a 29 años	(19)	21%	53	5	11	–	10	–	3.3
30 a 49 años	(23)	18%	32	14	–	9	18	–	4.4
50 a 64 años	(16)	12%	19	13	25	25	6	–	4.3
65 y mas años	(13)	14%	44	–	14	15	6	8	4.6
Status Socioeconómico Familiar:									
Alto	(14)	14%	29	22	7	14	7	–	3.4
Medio	(32)	16%	44	6	15	9	10	–	3.9
Bajo	(25)	19%	33	4	8	12	16	4	4.9
Preocupación con su Salud:									
Preocupados	(61)	15%	36	8	11	12	13	2	4.4
No Preocupados	(9)	33%	34	11	11	11	–	–	2.6
Estado de Salud:									
Bueno	(36)	26%	40	9	8	11	3	–	2.8
Regular	(15)	7%	40	7	19	14	7	–	3.8
Malo	(21)	9%	29	10	10	10	29	5	6.6
Cobertura Sanitaria:									
Seguridad Social	(66)	17%	38	9	9	11	12	2	4.2
Otras	(11)	27%	18	9	27	9	9	–	3.9

Calculando sin embargo los días de cama que han tenido que guardar estas personas, se observa que ha sido de 4,1 días para el conjunto de ellas, aunque el promedio de días de cama parece haber sido superior en el caso de los varones, de los mayores de 65 años, y de los de bajo status socioeconómico familiar, de los preocupados por su salud y de los que dicen tener mala salud. No obstante, al

examinar estos datos debe tenerse en cuenta el pequeño número de casos de que se trata, por lo que las diferencias podrían no ser suficientemente fiables.

Sin embargo, algo más de la mitad de los entrevistados afirma haber tomado algún tipo de medicamento durante las dos semanas anteriores a la realización de la entrevista.

CUADRO 4.9.
Porcentaje de entrevistados que ha tomado Medicamentos durante las últimas dos semanas, por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Total	Sí	NOVIEMBRE 1990	Total	Sí
TOTAL	(1200)	52	TOTAL	(1200)	52
Sexo			Preocupación con su salud:		
Varones	(576)	45	Preocupados	(909)	54
Mujeres	(624)	59	No preocupados	(283)	48
Edad:			Estado de Salud:		
18 a 29 años	(311)	39	Bueno	(773)	40
30 a 49 años	(421)	48	Regular	(329)	72
50 a 64 años	(272)	59	Malo	(95)	83
65 y mas años	(196)	73			
Status Socioeconómico Familiar:			Cobertura Sanitaria:		
Alto	(246)	46	Seguridad Social	(1102)	53
Medio	(602)	49	Otras	(191)	45
			Bajo	(352)	63

La proporción que ha tomado algún medicamento es algo mayor entre las mujeres que entre los varones, y es mayor cuanto mayor es la edad del entrevistado. También es mayor cuanto más bajo es el status socioeconómico familiar del entrevistado, y cuanto peor es su estado de salud. Y la proporción que ha tomado algún tipo de medicamento es algo mayor entre los preocupados por su salud y entre los que están cubiertos por la Seguridad Social que entre los no preocupados y entre los que tienen su asistencia sanitaria cubierta por otro tipo de sociedades médicas.

Los medicamentos más frecuentemente mencionados por estas personas son las medicinas para el dolor (como la aspirina, citadas por un tercio de estos entrevistados), y las medicinas para el catarro, la gripe, la garganta o los bronquios, (citadas por entre un tercio y una cuarta parte). Las medicinas para la tensión arterial y para el reuma fueron citadas por alrededor de un 15 por ciento de estos entrevistados, pero el resto fueron citadas por menos del 10 por ciento.

Cuadro 4.10. *
Tipo de Medicamentos tomados

NOVIEMBRE 1990	Total	NOVIEMBRE 1990	Total
Base: Ha tomado medicamentos durante las dos últimas semanas	(621)	Base: Ha tomado medicamentos durante las dos últimas semanas	(621)
- Medicinas para el reuma	15%	- Medicinas para alteraciones digestivas	6
- Medicinas para el catarro, gripe, garganta, bronquios	29	- Tranquilizantes, relajantes, pastillas para dormir	9
- Medicinas para el dolor (p. ej. aspirina)	33	- Antidepresivos o estimulantes	3
- Medicinas para bajar la fiebre	3	- Antibióticos	6
- Reconstituyentes, vitaminas, minerales, tónicos	6	- Píldoras para no quedar embarazada	2
- Medicinas para el corazón	4	- Medicinas para adelgazar	*
- Medicinas para la tensión arterial	16	- Medicamentos para la alergia	2
- Laxantes	3	- Otros	14
		- NS/NC	1

* Los porcentajes suman más de 100 porque cada entrevistado podía citar más de un medicamento.

Aunque los medicamentos contra el dolor y contra la gripe son los más frecuentes en la casi totalidad de los segmentos sociales, algunos otros medicamentos son citados en proporción similar o incluso superior en ciertos segmentos, como es el caso de los medicamentos contra el reuma y para la tensión entre los mayores de 50 años, y los que afirman tener mal estado de salud.

RELACIONES CON MEDICOS

Como ya se ha señalado, aunque los españoles pueden preferir hablar primero con un familiar cuando tienen una enfermedad crónica o una dolencia o síntoma concreto, una cuarta parte consulta primero con un médico, y la mayoría de los que primero consultan con un familiar luego consultan con un médico.

CUADRO 4.11.
Médicos consultados durante el último año *

NOVIEMBRE 1990	Entrevistado	O. Familiar
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Oculista	17%	9%
Otorrinolaringólogo	6	4
Traumatólogo	12	5
Psiquiatra	2	1
Dentista	20	8
Cardiólogo	6	3
Médico de cabecera (general)	60	30
Otro	13	7
Ninguno	16	49
NS/NC	1	5

* Los porcentajes suman más de 100 porque cada entrevistado podría citar más de un médico consultado.

Las visitas al médico constituyen, por tanto, un comportamiento habitual entre los españoles. Concretamente, sólo un 16 por ciento de los entrevistados afirman no haber consultado con ningún médico

durante el último año. Casi dos de cada tres entrevistados dicen haber ido al médico de cabecera durante el último año, uno de cada cinco ha ido al dentista, entre un 10 y un 20 por ciento ha ido al oculista o al traumatólogo, y menos del 10 por ciento citan otras especialidades.

Debe resaltarse, por otra parte, que casi la mitad de los entrevistados afirman haber acompañado a algún familiar al menos en una ocasión, a la consulta de un médico durante el pasado año, y alrededor de un tercio de esas visitas fueron al médico de cabecera.

CUADRO 4.12.
Médicos consultados durante el último año por el Entrevistado,
por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Total	Ocu- lista	Otorrino- laringólogo	Trauma- tólogo	Psiquia- tra	Den- tista	Cardió- logo	Médico Cabecera	Otro	Nin- guno	NS/NC
TOTAL	(1200)	17%	6	12	2	20	6	60	13	16	1
Sexo:											
Varones	(576)	16%	6	12	2	22	6	55	10	19	1
Mujeres	(624)	18%	6	13	3	18	6	64	15	14	1
Edad:											
18 a 29 años	(311)	15%	7	6	2	28	1	49	12	19	1
30 a 49 años	(421)	18%	6	13	3	21	3	53	17	19	1
50 a 64 años	(272)	16%	5	16	3	17	12	69	8	16	*
65 y más años	(196)	19%	6	15	2	9	11	78	12	9	—
Status Socioeconómico Familiar:											
Alto	(246)	17%	8	12	1	25	2	48	17	21	1
Medio	(602)	16%	5	11	2	22	4	58	12	18	1
Bajo	(352)	19%	6	14	4	14	10	70	11	11	*
Preocupación con su Salud:											
Preocupados	(909)	18%	5	14	3	22	6	61	13	15	1
No Preocup.	(283)	14%	8	7	2	14	4	58	12	20	*
Estado de Salud:											
Bueno	(773)	17%	4	7	1	22	3	51	11	21	1
Regular	(329)	17%	11	19	5	17	10	76	17	9	1
Malo	(95)	15%	7	33	4	15	16	78	15	4	—
Cobertura Sanitaria:											
Seg. Social	(1102)	17%	6	13	2	19	6	61	12	17	1
Otras	(191)	22%	8	13	3	28	5	47	19	19	1

La consulta al médico parece ser más frecuente entre las mujeres que entre los varones, y más entre los preocupados por su salud. Además, la proporción que ha visitado algún médico parece estar negati-

vamente relacionada con la edad, y con el status socioeconómico familiar, y como es lógico, con el estado de salud del entrevistado.

Se observan en este caso, no obstante, diferencias significativas en cuanto a los médicos más visitados por diferentes segmentos de la población. Así, y aunque el médico de cabecera es, con gran diferencia, el médico más consultado por cualquier segmento social, se pueden citar aquellos segmentos que afirman haber visitado a distintos especialistas en proporción significativamente superior al conjunto de entrevistados:

- Oculista (los que tienen cobertura sanitaria distinta a la Seguridad Social)
- Otorrinolaringólogo (los que tienen regular estado de salud)

- Traumatólogo (los de 50 a 64 años, y los de mal estado de salud)
- Psiquiatra (status socioeconómico familiar bajo, y los de estado de salud regular o malo)
- Dentista (los menores de 30 años, los de status socioeconómico familiar alto, y quienes tienen cobertura distinta a la Seguridad Social)
- Cardiólogo (los mayores de 50 años y los que tienen mal estado de salud)

CUADRO 4.13.
Ultimo médico visitado, por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Base: Ha consultado	Ocu- lista	Otorrino- laringólogo	Trauma- tólogo	Psiquia- tra	Den- tista	Cardió- logo	Médico Cabecera	Otro	Nin- guno	NS/NC
TOTAL	(1070)	8%	2	7	1	12	2	51	10	4	3
Sexo:											
Varones	(497)	8%	3	8	1	15	2	48	7	4	4
Mujeres	(573)	8%	2	6	1	9	3	53	12	4	3
Edad:											
18 a 29 años	(264)	7%	3	6	2	23	*	42	10	3	3
30 a 49 años	(377)	9%	3	9	1	12	1	42	14	5	4
50 a 64 años	(245)	9%	1	6	2	7	4	59	5	4	3
65 y más años	(184)	6%	1	5	1	2	6	70	6	2	2
Status Socioeconómico Familiar:											
Alto	(213)	10%	4	6	1	17	–	37	16	5	4
Medio	(528)	7%	2	7	1	12	2	52	9	4	3
Bajo	(329)	7%	2	6	2	7	5	57	8	3	3
Preocupación con su Salud:											
Preocupados	(815)	8%	1	8	1	13	3	50	10	4	3
No Preocupados	(250)	8%	5	4	2	9	1	54	9	4	5
Estado de Salud:											
Bueno	(661)	10%	2	5	1	16	1	47	9	4	5
Regular	(314)	5%	3	7	3	5	2	59	10	3	1
Malo	(93)	4%	2	17	–	5	11	47	10	2	1
Cobertura Sanitaria:											
Seguridad Social	(980)	8%	2	7	1	11	2	52	9	4	3
Otras	(172)	11%	3	5	2	18	2	35	14	5	6

El último médico visitado, por cualquier segmento social, ha sido el de cabecera, como cabía esperar. Y, teniendo en cuenta que más del 90 por ciento de los entrevistados tienen cubierta su asistencia

sanitaria por la Seguridad Social, parece lógico descubrir que alrededor de tres cuartas partes de los que han visitado a algún médico hayan visto a uno de la Seguridad Social.

CUADRO 4.14
Organización a la que pertenece el Último médico visitado,
por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Base: Consultado/Visitado	Seguridad Social	Soc.Médica Privada	Beneficiencia	Consulta Privada	Otro	NS/NC
TOTAL	(994)	71%	9	1	18	2	*
Sexo:							
Varones	(460)	67%	10	1	20	2	—
Mujeres	(534)	74%	8	1	15	1	*
Edad:							
18 a 29 años	(249)	62%	13	1	23	1	—
30 a 49 años	(340)	66%	10	1	20	3	*
50 a 64 años	(228)	77%	7	*	15	1	*
65 y más años	(176)	85%	4	*	10	1	—
Status Socioeconómico Familiar:							
Alto	(194)	56%	16	—	24	4	—
Medio	(491)	71%	9	*	18	1	*
Bajo	(309)	80%	5	2	13	1	—
Cobertura Sanitaria:							
Seguridad Social	(913)	76%	5	1	17	1	*
Otras	(152)	30%	40	—	24	6	—

Debe resaltarse, sin embargo, que mientras un 76 por ciento de los que tienen cubierta su asistencia sanitaria por la Seguridad Social acudieron a un médico de la Seguridad Social, frente a un 24 por ciento que acudió a otros médicos (principalmente consultas privadas), sólo un 30 por ciento de los que tienen cubierta su asistencia sanitaria por medios diferentes a la Seguridad Social acudieron a un médico de la Se-

guridad Social, frente a un 70 por ciento que acudió a otros médicos (principalmente de sociedades médicas privadas).

La elección de un médico no perteneciente a la Seguridad Social parece mayor (aunque minoritaria en todos los casos), entre los varones, y es mayor cuanto más baja es la edad del entrevistado y su status socioeconómico familiar.

CUADRO 4.15.
Tiempo transcurrido desde la petición de consulta hasta ser recibido,
por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Base: Consul- tado/Visitado	Menos de 1 día	1 día	2 días	De 3 días a 1 mes	1 mes	Más de 1 mes	Nada	NS/NC	Media
TOTAL	(994)	25%	36	7	20	4	4	1	5	14.7
Hábitat										
Rural	(231)	31%	30	4	16	4	7	*	7	13.2
Urbano	(465)	24%	38	7	22	3	2	1	4	12.8
Metropolitano	(297)	20%	36	10	19	5	5	*	5	18.4
Status Socioeconómico Familiar:										
Alto	(194)	23%	29	8	28	4	3	—	4	6.4
Medio	(491)	25%	37	8	18	3	4	*	5	13.5
Bajo	(309)	24%	38	4	17	5	6	1	5	21.8
Cobertura Sanitaria:										
Seguridad Social	(913)	25%	36	7	20	3	4	1	4	15.4
Otras	(152)	27%	30	9	20	5	2	1	7	13.3

A pesar de todo lo que se dice sobre las listas de espera, la gran mayoría de los entrevistados que han ido al médico recientemente parecen haber sido recibidos en un tiempo muy breve. Concretamente, casi dos tercios de los entrevistados dicen que desde que pidieron la consulta hasta que fueron recibidos no transcurrió más

de un día. El promedio, sin embargo, es de casi quince días, aunque parece ser algo más largo entre los residentes en áreas metropolitanas y entre los que tienen su asistencia sanitaria cubierta por la Seguridad Social. Además, el tiempo transcurrido parece ser mayor cuanto más bajo es el status socioeconómico del entrevistado.

CUADRO 4.16.
Tiempo de traslado a la consulta, por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Base: Consul- tado/Visitado	Menos de 5 min.	De 5 a 10 min.	De 11 a 15 min.	De 16 a 20 min.	De 21 a 25 min.	De 26 a 30 min.	Más de 30 min.	Nada	NS/ NC	Media (en minutos)
TOTAL	(994)	5%	38	17	10	1	13	12	1	3	35.2
Hábitat:											
Rural	(231)	7%	38	7	5	—	15	22	3	3	54.7
Urbano	(465)	4%	42	20	12	1	9	9	1	2	30.9
Metropolitano	(297)	5%	32	20	10	1	18	10	1	3	27.0
Status Socioeconómico Familiar:											
Alto	(194)	3%	41	23	6	2	14	8	1	3	24.5
Medio	(491)	4%	40	16	10	1	13	12	1	4	34.8
Bajo	(309)	7%	33	15	12	1	13	16	2	1	42.4
Cobertura Sanitaria:											
Seg. Social	(913)	5%	39	17	10	1	13	12	1	2	34.2
Otras	(152)	6%	32	17	9	—	14	14	3	7	49.9

En cuanto al tiempo de traslado a la consulta, se observa que el promedio es de 35 minutos, pero es significativamente

mayor para los residentes en áreas rurales y los de bajo status socioeconómico familiar.

CUADRO 4.17.
Tiempo de espera en la Consulta, por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Base: Consultado/Visitado	Menos de 5 min.	De 5 a 10 min.	De 11 a 15 min.	De 16 a 20 min.	De 21 a 25 min.	De 26 a 30 min.	De 30 a 60 min.	Más de 1 hora	NS/ Nada NC	Media
TOTAL	(994)	9%	22	14	8	1	18	15	9	*	4 35.2
Hábitat:											
Rural	(231)	9%	16	7	6	1	24	16	15	-	6 41.9
Urbano	(465)	8%	24	16	8	1	17	14	9	*	2 36.0
Metropolitano	(297)	10%	23	16	9	1	15	16	6	-	4 29.0
Status Socioeconómico Familiar:											
Alto	(194)	11%	24	14	7	1	16	14	7	-	6 27.6
Medio	(491)	8%	24	14	8	1	19	14	8	*	4 35.5
Bajo	(309)	9%	17	14	7	2	19	18	12	*	2 39.3
Cobertura Sanitaria:											
Seguridad Social	(913)	9%	22	14	8	1	18	15	9	*	3 34.4
Otras	(152)	12%	24	13	6	-	16	14	7	1	7 42.7

Y, finalmente, el promedio de espera en la consulta, desde el momento de llegar a ella hasta el momento de ser recibidos, parece haber sido de 35 minutos, aunque más de la mitad de los entrevistados tuvieron que esperar 20 minutos como mucho. Debe resaltarse que los que

tienen cobertura de la Seguridad Social esperan menos tiempo que los cubiertos por otros sistemas sanitarios. Además, el tiempo de espera en la consulta parece inversamente relacionado con el tamaño del hábitat de residencia y con el status socioeconómico familiar.

Cuadro 4.18.
Total de médicos consultados por el último problema de salud,
por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Total	Nin- guno	Uno	Dos	Tres	Cuatro o más	NS/NC
TOTAL	(1200)	24%	58	12	3	2	1
Edad:							
18 a 29 años	(311)	27%	58	8	3	1	2
30 a 49 años	(421)	27%	53	12	3	2	2
50 a 64 años	(272)	24%	58	13	3	2	*
65 y más años	(196)	12%	69	13	3	2	1
Status Socioeconómico Familiar:							
Alto	(246)	28%	54	13	2	1	2
Medio	(602)	25%	59	8	3	2	2
Bajo	(352)	18%	59	16	4	2	1
Estado de Salud:							
Bueno	(773)	28%	59	8	2	1	2
Regular	(329)	17%	55	18	6	3	1
Malo	(95)	13%	58	18	4	7	–
Cobertura Sanitaria:							
Seguridad Social	(1102)	24%	58	12	3	2	1
Otras	(191)	25%	58	13	3	–	2

Otra cuestión sobre la que ha parecido necesario indagar es la del número de médicos consultados por cada problema de salud, ya que, frecuentemente, la primera visita se hace al médico de cabecera, quien a su vez remite en ocasiones a un especialista o a varios, quienes a su vez piden radiografías, análisis, etc., que requieren visitar a otros especialistas.

De acuerdo con los datos, la cuarta parte de los entrevistados no consultó a ningún médico con ocasión de su último

problema de salud, pero algo más de la mitad consultó a uno, y sólo un 17 por ciento consultó a más de uno.

Estos datos permiten resaltar que los únicos segmentos de la población en que la proporción de quienes consultaron a más de un médico supera el 20 por ciento son los siguientes:

- los de status socioeconómico familiar bajo;
- los de estado de salud regular o malo.

CUADRO 4.19.
Organización Sanitaria a la que pertenece cada Médico Consultado

NOVIEMBRE 1990	1. ^a Consulta	2. ^a Consulta	3. ^a Consulta	4. ^a Consulta	5. ^a Consulta
Base: Consultó Médico	(901)	(901)	(901)	(901)	(901)
Seguridad Social	73%	14%	5%	3%	2%
Seguridad Médica Privada	8	3	1	*	—
Beneficiencia	1	*	*	—	—
Consulta Privada	15	6	2	1	1
Otro	2	*	*	—	*
NS/NC	1	77	93	97	97

Pero, si bien el predominio de los médicos de la Seguridad Social es muy notable en lo que respecta al primer médico visitado, su peso relativo disminuye en las segundas y sucesivas visitas, lo que parece sugerir que, en general, si la primera visita no fue suficiente para resolver el problema, el paciente opta por acudir en proporción comparativamente mayor a otros

médicos de sociedades privadas o incluso de consulta privada.

Como es lógico, los problemas de salud específicos de las mujeres, relacionados con su actividad reproductora, han aconsejado estudiar de forma separada sus visitas a los médicos por estas causas.

CUADRO 4.20.
Ultima visita al Ginecólogo u Obstetra, por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Base: Mujeres	Menos de 1 mes	Entre 1 6 meses	Entre 7 12 meses	De 1 a 2 años	Más de 2 años	Nunca	NS/NC	\bar{X}
TOTAL	(624)	4%	16	14	12	24	22	6	482.7
Edad:									
18 a 29 años	(154)	7%	24	14	12	8	30	3	390.4
30 a 49 años	(211)	5%	21	23	18	24	5	3	286.7
50 a 64 años	(142)	2%	9	10	13	36	23	7	632.0
65 y más años	(116)	—%	8	—	3	33	38	17	835.9
Estado Civil:									
Soltero/a	(142)	2%	15	12	12	9	43	5	540.8
Casado/a	(381)	6%	18	16	14	28	13	5	417.6
Otros	(101)	—%	12	7	8	34	25	13	662.4
Status Socioeconómico Familiar:									
Alto	(109)	5%	22	22	18	20	9	4	288.8
Medio	(301)	4%	20	14	14	22	20	6	432.6
Bajo	(214)	3%	9	9	8	31	31	8	659.6
Preocupación con su Salud:									
Preocupados	(494)	4%	17	14	13	23	20	7	459.1
No Preocupados	(126)	2%	14	11	11	29	29	3	575.0

CUADRO 4.20. (cont.)
Última visita al Ginecólogo u Obstetra, por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Base: Mujeres	Menos de 1 mes	Entre 1 6 meses	Entre 7 12 meses	De 1 a 2 años	Más de 2 años	Nunca	NS/NC	\bar{X}
TOTAL	(624)	4%	16	14	12	24	22	6	482.7
Estado de Salud:									
Bueno	(367)	4%	17	17	14	21	20	6	427.9
Regular	(191)	5%	18	8	12	29	21	5	522.1
Malo	(62)	-%	8	13	8	26	34	11	668.5
Cobertura Sanitaria:									
Seguridad Social	(582)	4%	16	13	12	25	22	7	493.0
Otras	(98)	5%	20	19	21	24	8	2	330.0

Se ha podido así comprobar que, aunque alrededor de un tercio de las mujeres han visitado al ginecólogo u obstetra durante el año anterior a la entrevista, un 22 por ciento no ha ido nunca al ginecólogo u obstetra. El promedio de tiempo transcurrido desde la última visita es de 483 días (alrededor de año y medio). Este promedio, como era lógico esperar, es muy inferior entre las mujeres de 30 a 49 años (287 días), que es el grupo de edad con mayor fecundidad, y muy superior entre las mujeres de 65 y más años (836 días), que creen equivocadamente que, al haber pasado ya el período genésico, no necesitan acudir al ginecólogo.

El promedio de tiempo transcurrido es también inferior entre las casadas que entre las solteras, viudas o separadas, entre las preocupadas por su salud, entre las que gozan de buen estado de salud (probablemente tienen buena salud porque acuden al médico con más frecuencia), y entre las que tienen cubierta su asistencia sanitaria por entidades distintas a la Seguridad Social. Es también muy significativo que el tiempo transcurrido desde la última visita al ginecólogo esté inversamente relacionado con el status socioeconómico familiar.

CUADRO 4.21.
Organización Sanitaria a la que pertenece el Ginecólogo u Obstetra,
por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Base: Mujeres	Seguridad Social	Sociedad Med. Privada	Benefi- ciencia	Consulta Privada	Otro	NS/NC
TOTAL	(624)	44%	10	*	17	1	27
Edad:							
18 a 29 años	(154)	42%	8	—	13	2	35
30 a 49 años	(211)	49%	15	1	25	2	8
50 a 64 años	(142)	46%	9	—	17	—	28
65 y más años	(116)	33%	5	—	9	1	52
Estado Civil:							
Soltero/a	(142)	26%	12	1	12	1	48
Casado/a	(381)	50%	10	*	20	1	18
Otros	(101)	44%	9	—	12	1	34
Status Socioeconómico Familiar:							
Alto	(109)	44%	17	—	23	2	14
Medio	(301)	48%	10	*	18	1	23
Bajo	(214)	38%	7	*	13	2	40
Cobertura Sanitaria:							
Seguridad Social	(582)	46%	8	*	17	1	28
Otras	(98)	18%	45	—	22	4	11

Y también lo es el que, a pesar de que la gran mayoría de las mujeres tienen su asistencia sanitaria cubierta por la Seguridad Social, sólo un 44 por ciento acudiese a un ginecólogo u obstetra de la Seguridad Social, frente a un 27 por ciento que acudió a un médico de sociedad privada o incluso a consulta privada.

Las mujeres de la mayor parte de los segmentos sociales acudieron a un ginecólogo de la Seguridad Social en proporción

mayor que a un médico de algún otro sistema sanitario. Pero se observa la relación inversa (preferencia por un ginecólogo que no pertenece a la Seguridad Social) entre las mujeres que tienen cubierta su asistencia sanitaria por sistemas distintos a la Seguridad Social.

Pero, si la asistencia al ginecólogo parece menos habitual de lo que sería deseable, las precauciones para prevenir el cáncer de mama son aún más escasas.

CUADRO 4.22.
Última fecha de revisión para prevenir el Cáncer de Mama,
por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Base: Mujeres	Menos de 1 mes	Entre 1 6 meses	Entre 7 12 meses	De 1 a 2 años	Más de 2 años	Nunca	NS/NC
TOTAL	(624)	1%	9	10	8	6	47	17
Edad:								
18 a 29 años	(154)	2%	12	9	5	3	45	19
30 a 49 años	(211)	2%	13	15	13	6	37	13
50 a 64 años	(142)	1%	5	9	8	11	49	16
65 y más años	(116)	—%	3	—	1	5	63	24
Estado Civil:								
Soltero/a	(142)	1%	6	7	5	3	58	17
Casado/a	(381)	2%	11	12	9	8	42	15
Otros	(101)	—%	5	4	6	7	47	28
Status Socioeconómico Familiar:								
Alto	(109)	2%	13	15	9	9	33	17
Medio	(301)	1%	11	11	8	6	43	18
Bajo	(214)	1%	4	5	6	5	58	17
Preocupación con su Salud:								
Preocupados	(494)	1%	10	10	8	7	44	18
No Preocupados	(126)	1%	5	7	6	4	57	16
Estado de Salud:								
Bueno	(367)	1%	10	11	10	6	45	15
Regular	(191)	2%	10	5	5	8	47	20
Malo	(62)	—%	—	11	3	7	55	24
Cobertura Sanitaria:								
Seguridad Social	(582)	1%	9	9	8	7	47	17
Otras	(98)	3%	6	17	13	6	40	15

Nada menos que un 47 por ciento de las mujeres entrevistadas afirman que nunca se han hecho una revisión para prevenir el cáncer de mama, y un 17 por ciento adicional no contesta cuando se hizo la última revisión.

Sólo un 20 por ciento de la mujeres se ha hecho una revisión para prevenir el cáncer de mama durante los últimos 12 meses. Y esta proporción sólo es del 30 por ciento o superior entre las de 30 a 49 años, y las de alto status socioeconómico familiar.

Además, se pone de relieve nuevamente que las mujeres preocupadas y con mejor estado de salud se ocupan más de la prevención del cáncer de mama que las no preocupadas y las de mala salud, y que las que tienen su asistencia sanitaria cubierta por entidades diferentes a las de la Seguridad Social se ocupan de prevenir un posible cáncer de mama en proporción mayor que las que pertenecen a la Seguridad Social.

A pesar de ello, sin embargo, las revisiones se han hecho en clínicas de la Seguridad Social en proporción mayor (23%)

que en las de otras entidades (16%), cuando se toma en consideración el conjunto de mujeres entrevistadas.

Cuadro 4.23.
Organización Sanitaria en la que se hizo la revisión,
por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Base: Mujeres	Seguridad Social	Sociedad Med. Privada	Benefi- ciencia	Consulta Privada	Otro	NS/NC
TOTAL	(624)	23%	6	*	9	1	60
Edad:							
18 a 29 años	(154)	24%	4	—	7	3	62
30 a 49 años	(211)	26%	11	*	14	1	48
50 a 64 años	(142)	25%	4	—	8	1	61
65 y más años	(116)	15%	3	—	3	1	78
Estado Civil:							
Soltero/a	(142)	12%	6	—	5	2	75
Casado/a	(381)	28%	7	*	11	1	52
Otros	(101)	19%	5	—	5	2	69
Status Socioeconómico Familiar:							
Alto	(109)	26%	10	—	15	2	47
Medio	(301)	25%	6	*	8	1	58
Bajo	(214)	18%	4	—	6	1	70
Preocupación con su Salud:							
Preocupados	(494)	24%	7	*	10	2	57
No Preocupados	(126)	20%	2	—	3	1	73
Estado de Salud:							
Bueno	(367)	25%	6	—	9	2	57
Regular	(191)	21%	6	1	10	1	61
Malo	(62)	19%	5	—	3	—	73
Cobertura Sanitaria:							
Seguridad Social	(582)	24%	5	*	9	1	61
Otras	(98)	8%	26	—	14	4	48

Pero la preferencia por otras entidades sanitarias diferentes a la Seguridad Social es mayoritaria, a efectos de la revisión para prevenir el cáncer de mama, entre las

de alto status socioeconómico familiar y las que tienen cubierta su asistencia sanitaria por entidades diferentes a la Seguridad Social.

RELACIONES CON CURANDEROS

Con frecuencia se oye hablar de que existe una especie de medicina paralela, no oficial ni legitimada por la correspondiente titulación académica, pero que tie-

ne cierta capacidad de atracción en ciertos sectores de la sociedad. El fenómeno no es en absoluto peculiar de España, sino que se ha detectado, en mayor o menor medida, en todos los países.

CUADRO 4.24.
Porcentaje de entrevistados que ha consultado a algún Curandero,
por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Total	Sí	NOVIEMBRE 1990	Total	Sí
TOTAL	(1200)	14	TOTAL	(1200)	14
Sexo:			Status Socioeconómico Familiar:		
Varones	(576)	13	Alto	(246)	8
Mujeres	(624)	14	Medio	(602)	15
			Bajo	(352)	16
Edad:			Estado de Salud:		
18 a 29 años	(311)	15	Buena	(352)	16
30 a 49 años	(421)	14	Buena	(773)	12
50 a 64 años	(272)	12	Regular	(329)	17
65 y más años	(196)	11	Mala	(95)	19
Hábitat:					
Rural	(269)	16			
Urbano	(576)	15			
Metropolitano	(355)	9			

Aunque se parte del supuesto de que muchas personas ocultarán haber visitado a algún curandero, pareció importante intentar cuantificar este fenómeno.

Así, se ha podido descubrir que un 14 por ciento de los entrevistados admite haber consultado alguna vez a un curandero, proporción que no supera el 20 por ciento en ningún segmento social.

Aunque las proporciones son pequeñas y similares (generalmente entre el 10 y el 20 por ciento de los entrevistados en cada segmento), parece observarse que la práctica de consultar con curanderos es algo más frecuente cuanto más pequeño es el tamaño del municipio en que reside, cuanto más bajo es su status socioeconómico familiar, y cuanto peor es su estado de salud.

CUADRO 4.25.
Persona que sugirió la consulta al Curandero, por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Base: Consulta Curandero	Familia	Amigo	Médico	Otro Personal Sanitario	Nadie	NS/NC
TOTAL	(163)	32%	51	—	—	13	4
Sexo:							
Varones	(73)	32%	50	—	—	16	1
Mujeres	(90)	31%	52	—	—	10	7
Edad:							
18 a 29 años	(48)	51%	34	—	—	13	2
30 a 49 años	(61)	26%	55	—	—	14	5
50 a 64 años	(34)	24%	59	—	—	15	3
65 y más años	(21)	16%	67	—	—	9	9
Hábitat:							
Rural	(44)	26%	63	—	—	9	2
Urbano	(86)	33%	46	—	—	15	5
Metropolitano	(32)	34%	47	—	—	13	6
Status Socioeconómico Familiar:							
Alto	(20)	32%	63	—	—	5	—
Medio	(89)	33%	46	—	—	17	3
Bajo	(55)	29%	55	—	—	9	7
Estado de Salud:							
Bueno	(90)	30%	51	—	—	15	5
Regular	(56)	33%	55	—	—	9	3
Malo	(18)	39%	39	—	—	17	5

En la mitad de los casos, un amigo fue quien sugirió la consulta al curandero, pero en un tercio de los casos fue un familiar quien lo hizo. Curiosamente, sin embargo, la proporción que acudió a un

curandero por consejo de un familiar es superior a la proporción que acudió aconsejada por un amigo, precisamente entre los menores de 30 años.

CUADRO 4.26.
Durante la última consulta al Curandero
(Base = 163)

NOVIEMBRE 1990	Sí	No	NS/NC
¿Le fueron administrados medicamentos en la propia consulta?	5%	89	6
¿Le fueron administrados hierbas u otras sustancias medicinales en la propia consulta?	21%	73	7
¿Le recetaron medicamentos?	10%	82	8
¿Le recetaron hierbas u otras sustancias medicinales?	44%	53	6

En esas consultas, según se ha podido averiguar, se recetaron hierbas u otras sustancias medicinales a un 44 por ciento de los consultantes, pero a un 21 por ciento (que en todo caso es una cifra más que importante) se le administraron hierbas u otras sustancias medicinales en la propia consulta, mientras que sólo a un 10 por ciento le fueron recetados medicamentos, y a un 5 por ciento le fueron administrados en la propia consulta.

EXPERIENCIAS CON CLINICAS Y HOSPITALES

Pocos españoles parecen haber requerido hospitalización durante el último año. En realidad, sólo un 8 por ciento del total de entrevistados fueron internados en clínica u hospital durante el pasado año, proporción que sólo es algo mayor entre personas de 30 a 49 años (mujeres en parto), y mayores de 65 años. Por otra parte, la proporción de internados fue superior incluso al 25 por ciento entre los que afirman tener mala salud.

CUADRO 4.27.
Número de veces ingresado en Clínica u Hospital,
por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Base: Ingresado	Una	Dos	Tres o más	NS/NC
TOTAL	(101)	77%	10	7	4
Sexo:					
Varones	(42)	82%	9	4	2
Mujeres	(59)	74%	10	9	5
Edad:					
18 a 29 años	(25)	79%	17	—	4
30 a 49 años	(42)	78%	3	7	7
50 a 64 años	(16)	81%	19	—	—
65 y más años	(19)	71%	10	20	—
Status Socioeconómico Familiar:					
Alto	(14)	85%	—	—	8
Medio	(53)	81%	10	5	4
Bajo	(34)	69%	14	11	3
Estado de Salud:					
Bueno	(43)	74%	7	5	10
Regular	(33)	82%	12	6	—
Malo	(25)	77%	12	11	—

Tres cuartas partes de los internados en clínica u hospital lo fueron una sola vez, pero la proporción ingresada dos o más veces fue superior al 17 por ciento (sobre el total de la submuestra que fue

ingresado al menos una vez) entre las mujeres, los de 65 y más años, los de bajo status socioeconómico familiar, y los de mal estado de salud.

CUADRO 4.28.
Tiempo ingresado la última vez, por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Base: Ingresado	X días	NOVIEMBRE 1990	Base: Ingresado	X días
TOTAL	(101)	11.5	TOTAL	(101)	11.5
Sexo:			Status Socioeconómico Familiar:		
Varones	(42)	12.5	Alto	(14)	7.4
Mujeres	(59)	10.9	Medio	(53)	10.2
			Bajo	(34)	15.1
Edad:			Estado de Salud:		
18 a 29 años	(25)	3.3	Bueno	(43)	6.7
30 a 49 años	(42)	11.3	Regular	(33)	9.2
50 a 64 años	(16)	13.2	Malo	(25)	23.6
65 y más años	(19)	22.0			
Hábitat:			Cobertura Sanitaria:		
Rural	(30)	8.7	Seguridad Social	(90)	11.9
Urbano	(39)	10.0	Otras	(14)	12.4
Metropolitano	(32)	16.0			

Aunque el número de personas ingresadas es tan pequeño que hace poco fiable el análisis por segmentos sociales, los datos sugieren que la duración del ingreso durante el último internamiento, que fue de 11,5 días para el conjunto de los ingre-

sados, parece estar directamente relacionado con la edad del ingresado y con el tamaño del hábitat de residencia, e inversamente relacionada con su status socioeconómico familiar y su estado de salud.

CUADRO 4.29.
Razón de último ingreso, por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Base: Ingresado	Parto	Intervención Quirúrgica	Acci- dente	Otra	NS/NC
TOTAL	(101)	15%	33	14	35	2
Sexo:						
Varones	(42)	—%	40	27	29	4
Mujeres	(59)	27%	28	5	40	—
Edad:						
18 a 29 años	(25)	25%	33	16	25	—
30 a 49 años	(42)	22%	27	18	32	—
50 a 64 años	(16)	—%	50	6	44	—
65 y más años	(19)	—%	31	11	49	9
Estado Civil:						
Soltero/a	(17)	6%	41	35	18	—
Casado/a	(72)	19%	31	12	37	1
Otros	(11)	9%	32	—	52	7
Estado de Salud:						
Bueno	(43)	24%	39	19	17	—
Regular	(33)	13%	24	6	52	5
Malo	(25)	4%	35	16	45	—

Y, tal como se había señalado, un 15 por ciento de los ingresos se debieron a parto, mientras que un tercio se debieron a intervención quirúrgica y un 14 por ciento a accidente, y otro tercio se puede atribuir a otras razones.

De estos datos parece importante resaltar que la proporción que fue ingresa-

do a causa de accidente es significativamente mayor entre los varones y los menores de 50 años y entre los solteros, aunque el número de ingresados es tan pequeño en la mayoría de los segmentos sociales que hace poco fiables las comparaciones.

CUADRO 4.30.
Organización sanitaria en que estuvo ingresado,
por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Base: Ingresado	Seguridad Social	Sociedad Medica	Bene- ficiencia	Consulta Privada	Otro	NS/NC
TOTAL	(101)	84%	9	1	4	2	—
Status Socioeconómico Familiar:							
Alto	(14)	85%	15	—	—	—	—
Medio	(53)	76%	13	—	8	4	—
Bajo	(34)	97%	—	3	—	—	—
Estado de Salud:							
Bueno	(43)	77%	16	—	5	2	—
Regular	(33)	85%	5	3	6	—	—
Malo	(25)	96%	—	—	—	4	—
Cobertura Sanitaria:							
Seguridad Social	(90)	89%	5	1	4	—	—
Otras	(14)	44%	42	—	—	14	—

Más interesante y significativo parece el dato de que un 84 por ciento de los ingresos se llevaron a cabo en centros de la Seguridad Social. La proporción de ingresos en hospitales o clínicas de sociedades médicas, beneficiencia o consultas privadas fue superior al 16 por ciento (que es la proporción respecto al conjunto de entrevistados que fueron ingresados el pasado año) entre los de buen estado de salud y con cobertura en entidades sanitarias di-

ferentes a la Seguridad Social. Pero, una vez más, el número de casos es tan pequeño que hace poco fiable cualquier conclusión en relación con este tema.

Por otra parte, parece significativo el dato de que dos terceras partes de los ingresos lo fueron a través del servicio de urgencia, sin que las diferencias entre segmentos puedan en este caso considerarse en absoluto significativas.

COBERTURA DE ASISTENCIA SANITARIA

La casi totalidad de los entrevistados, como ya se ha indicado, tienen cubierta por la Seguridad Social su asistencia sanitaria, y sólo un 18 por ciento la tiene cu-

bierta por otras entidades (principalmente sociedades médicas privadas). Estos datos implican que existe cierto solapamiento, en el sentido de que ciertas personas tienen, además de la Seguridad Social, algún otro tipo de seguro médico privado.

CUADRO 4.31.
Tipos de Seguro Sanitario por los que tiene cubierta su Asistencia Sanitaria, por Características Socioeconómicas *

NOVIEMBRE 1990	Total	Seguridad Social	Beneficiencia	Mutualidad	Sociedad Médica	Iguala	Otra	Ninguna	NS/NC
TOTAL	(1200)	91%	1	3	11	1	2	*	1
Edad:									
18 a 29 años	(311)	89%	1	3	11	1	2	1	*
30 a 49 años	(421)	91%	*	4	12	1	2	*	1
50 a 64 años	(272)	91%	*	4	11	2	1	-	1
65 y mas años	(196)	95%	1	1	6	-	1	-	1
Hábitat:									
Rural	(269)	92%	-	2	10	1	1	*	1
Urbano	(576)	93%	*	3	8	1	2	*	1
Metropolitano	(355)	87%	2	5	15	1	1	1	1
Status Socioeconómico Familiar:									
Alto	(246)	87%	-	6	17	1	4	*	-
Medio	(602)	91%	1	3	11	1	1	1	1
Bajo	(352)	95%	1	3	6	1	1	-	1
Cobertura Sanitaria:									
Seguridad Social	(1102)	99%	1	2	7	1	1	-	-
Otras	(191)	55%	-	22	67	6	10	-	-

* Los porcentajes suman más de 100 porque cada entrevistado puede tener más de un seguro médico.

Más del 80 por ciento de los entrevistados en cualquier segmento de la población tiene cobertura de la Seguridad Social, excepto entre los que tienen cobertura principal distinta a la Seguridad Social (55%), como es lógico. Pero la cobertura por otras entidades es superior al 25 por ciento entre los residentes metropolitanos y los de alto status socioeconómico familiar, y entre los que tienen cobertura sanitaria principal de otras entidades aseguradoras. En cualquier caso,

parece evidente que la proporción de personas con cobertura diferente a la de la Seguridad Social es mayor cuanto más alto es el tamaño del hábitat de residencia y el status socioeconómico familiar.

Por otra parte, resulta interesante descubrir que, de los entrevistados que afirman tener sociedad médica (un 11 por ciento del total de entrevistados), alrededor de dos tercios se pagan personalmente su sociedad médica, pero un tercio se

beneficia de que sean la propia empresa o el empleador quienes paguen su sociedad médica.

Una vez más, las cifras son tan pequeñas, que hacen muy difícil y poco fiables las comparaciones entre segmentos.

OPINIONES SOBRE ASISTENCIA MEDICA Y SANITARIA

Como complemento a los datos sobre experiencias y comportamientos de los entrevistados en materia de salud, que se

han examinado anteriormente, se han incluido otros relativos a actitudes y opiniones sobre la asistencia médica y sanitaria.

En primer lugar, puede comprobarse que alrededor de dos tercios de los entrevistados opinan que todos los servicios sanitarios deberían ser públicos y gratuitos, algo menos de un tercio se muestra partidario de un sistema mixto en el que haya servicios sanitarios públicos y servicios privados, para poder elegir, y una proporción insignificante es partidaria de que todos los servicios sanitarios (excepto unos pocos públicos) sean privados.

CUADRO 4.32.
Opiniones sobre el carácter público o privado de la Asistencia Sanitaria, por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Total	Públicas y Gratuitas	Poder Elegir	Privadas	NS/NC
TOTAL	(1200)	67%	29	2	2
Edad:					
18 a 29 años	(311)	61%	36	3	1
30 a 49 años	(421)	69%	28	2	1
50 a 64 años	(272)	68%	29	1	3
65 y más años	(196)	71%	23	1	5
Posición Social:					
Baja	(446)	71%	24	1	3
Media	(548)	66%	31	2	1
Alta	(206)	60%	36	3	1
Status Socioeconómico Familiar:					
Alto	(246)	55%	41	2	1
Medio	(602)	67%	30	2	2
Bajo	(352)	74%	20	2	4
Estado de Salud:					
Bueno	(773)	65%	32	2	1
Regular	(329)	68%	27	2	3
Malo	(95)	76%	16	3	5
Cobertura Sanitaria:					
Seguridad Social	(1102)	68%	28	2	2
Otras	(191)	47%	46	5	2

Más de la mitad de los entrevistados de cualquier segmento de la población, y en general más del 60 por ciento son partidarios de una asistencia médica y sanitaria socializada, en la que todos los servicios sanitarios sean públicos y gratuitos. Incluso entre los que tienen cobertura sanitaria de entidades diferentes a la Seguridad Social, un 47 por ciento prefieren la medicina socializada, frente a un 46 por ciento que es partidario de un sistema mixto.

A pesar de esta clara preferencia de los españoles por el sistema de asistencia médica y sanitaria pública, la opción por el sistema mixto es, en términos comparativos, algo más importante entre los que tienen cubierta su asistencia sanitaria por entidades diferentes a la Seguridad Social. Además, la preferencia por el sistema mixto, aunque siempre minoritaria, está inversamente relacionada con la edad, y directamente relacionada con el la posición social, con el status socioeconómico familiar y con el estado de salud.

CUADRO 4.33.
Opinión sobre quien debe pagar los Gastos Sanitarios,
por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Total	Usuarios parte	Estado todo	Usuarios todo	NS/NC
TOTAL	(1200)	26%	70	1	3
Edad:					
18 a 29 años	(311)	32%	65	1	2
30 a 49 años	(421)	26%	70	1	2
50 a 64 años	(272)	22%	74	*	4
65 y mas años	(196)	20%	74	1	5
Posición Social:					
Baja	(446)	22%	74	*	3
Media	(548)	26%	69	2	3
Alta	(206)	33%	66	1	1
Status Socioeconómico Familiar:					
Alto	(246)	35%	61	3	2
Medio	(602)	26%	71	*	3
Bajo	(352)	19%	76	1	4
Estado de Salud:					
Bueno	(773)	29%	67	2	2
Regular	(329)	22%	75	—	3
Malo	(95)	17%	76	—	7
Cobertura Sanitaria:					
Seguridad Social	(1102)	24%	72	1	3
Otras	(191)	40%	56	2	2

Coherentemente con lo anterior, casi tres cuartas partes de los entrevistados son partidarios de que el Estado pague todos los gastos sanitarios, sólo una cuarta parte opinan que los usuarios deben pagar parte de los gastos, y prácticamente nadie prefiere que los usuarios paguen todos los gastos sanitarios.

Como en el caso anterior, la opinión favorable a que el Estado pague todos los gastos sanitarios es mayoritaria en todos los segmentos de la población (más del 60 por ciento de los entrevistados de cualquier segmento opinan así, e incluso el 56 por ciento de quienes tienen cubierta su asistencia sanitaria por entidades diferentes a la Seguridad Social).

Pero la opinión favorable a que los usuarios paguen parte de los gastos sanitarios, aunque siempre minoritaria, es algo más importante en términos comparativos entre quienes tienen cubierta su asistencia sanitaria por entidades distintas a la Seguridad Social.

Esta opinión, favorable a un sistema mixto Estado/usuarios en el pago de los gastos sanitarios, está además inversamente relacionada con la edad, y directamente relacionada con la posición social, con el status socioeconómico familiar y con el estado de salud de los entrevistados.

A las personas partidarias de que los usuarios paguen parte de los gastos sanitarios (que como se ha dicho representan una cuarta parte del total de entrevistados), se les preguntó por los criterios para determinar qué parte de los gastos sanitarios deben pagar los usuarios. Más de la mitad de estos entrevistados piensan que el criterio básico debe ser la capacidad económica del usuario, alrededor de una cuarta parte opinan que debe basarse en el tipo de servicio o prestación, y sólo alrededor de un 10 por ciento dicen que debe depender del volumen total del gasto que requiera la asistencia sanitaria.

La opinión que hace depender la participación de los usuarios en los gastos sanitarios de la capacidad económica del usuario es mayoritaria, en términos absolutos y relativos, en todos los segmentos de la población.

Otras cuestiones que han parecido importantes son las que se refieren a los servicios sanitarios propiamente dichos. Mediante una pregunta de múltiple respuesta se pidió a los entrevistados que señalaran los aspectos que consideraban más importantes en los centros de asistencia sanitaria.

CUADRO 4.34.
Aspectos considerados más importantes de los centros de Asistencia Sanitaria, por Características Socioeconómicas *

NOVIEMBRE 1990	Total	Prepara. Médico	Limpieza	Atención	Aparatos	Gratuitos	Trato Famil.	NS/NC
TOTAL	(1200)	73%	36	35	34	9	7	*
Edad:								
18 a 29 años	(311)	75%	38	29	41	7	5	—
30 a 49 años	(421)	75%	35	36	37	8	7	—
50 a 64 años	(272)	72%	36	36	30	10	8	1
65 y más años	(196)	70%	37	39	24	11	7	2
Posición Social:								
Baja	(446)	68%	38	38	30	9	7	1
Media	(548)	74%	37	34	35	9	7	—
Alta	(206)	82%	31	29	41	9	5	*
Status Socioeconómico Familiar:								
Alto	(246)	72%	38	34	41	8	6	*
Medio	(602)	75%	37	33	35	7	7	*
Bajo	(352)	71%	34	37	29	12	7	1
Preocupación con su Salud:								
Preocupados	(909)	75%	36	33	34	9	6	*
No Preocupados	(283)	67%	38	39	35	8	8	1
Estado de Salud:								
Bueno	(773)	74%	38	32	38	9	6	*
Regular	(329)	72%	33	41	30	9	8	1
Malo	(95)	72%	36	36	21	7	12	2
Cobertura Sanitaria:								
Seguridad Social	(1102)	73%	37	35	33	9	7	*
Otras	(191)	76%	35	31	38	6	8	*

* Los porcentajes suman más de 100 porque cada entrevistado podía mencionar más de un aspecto.

Tres cuartas partes de los entrevistados consideran que lo más importante es la buena preparación del médico, y alrededor de un tercio, respectivamente, mencionan la limpieza e higiene general de las instalaciones, la atención y buen trato por parte del personal sanitario, y que los aparatos y laboratorios estén equipados con la tecnología más moderna. Sin embargo, y en contraste (pero no en contradicción) con las

opiniones anteriormente expuestas y analizadas, sólo un 9 por ciento menciona que sean gratuitos. Y sólo un 7 por ciento considera importante la buena atención y trato a los familiares del enfermo.

Prácticamente no se observan diferencias significativas entre los diferentes segmentos de la población, hasta el punto de que más del 65 por ciento de los entrevis-

tados en cualquier segmento de la población se refieren a la buena preparación del médico.

No obstante, los segmentos que se refieren a cada uno de los otros aspectos en proporción significativamente superior al promedio son los siguientes:

- Atención y buen trato: Mayores de 65 años, no preocupados por su salud, y regular estado de salud.
- Tecnología moderna: Menores de 30 años, y posición social y status socioeconómico familiar altos.

- Gratuidad: Mayores de 65 años, y status socioeconómico familiar bajo.

- Atención a familiares: Mal estado de salud.

Por lo que respecta a la política sanitaria, y mediante una pregunta de respuesta también múltiple, se pidió a los entrevistados que señalasen los dos aspectos a los que las autoridades sanitarias deberían dedicar más dinero.

CUADRO 4.35.
Aspectos a los que se cree que deberían dedicar más Dinero
las Autoridades Sanitarias

NOVIEMBRE 1990	Primer lugar	Segundo lugar	1.º- 2.º lugar
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
- A compra de aparatos de tecnología cada vez más avanzada	22%	15%	37%
- A crear más camas en clínicas y hospitales	32	19	51
- A establecer más ambulatorios y centros de salud	21	20	41
- A crear más centros de planificación familiar	2	5	7
- A crear más centros sanitarios para ancianos	7	13	21
- A investigar cómo curar nuevas enfermedades, como el SIDA	14	23	37
- NS/NC	2	5	2

Las respuestas en este caso están algo más repartidas. Así, si se toma en cuenta sólo la primera respuesta, se observa que alrededor de un tercio de los entrevistados mencionan la creación de más camas en clínicas y hospitales, una quinta parte se refieren a la compra de aparatos de tecnología cada vez más avanzada y al establecimiento de más ambulatorios y centros de salud. Un 14 por ciento es parti-

dario de investigar cómo curar nuevas enfermedades, como el SIDA, y proporciones inferiores al 10 por ciento mencionan la creación de más centros sanitarios para ancianos o la creación de más centros de planificación familiar.

Si se toman en cuenta los dos aspectos mencionados por cada entrevistado como más importantes, las prioridades son:

- creación de más camas en clínicas y hospitales;
- más ambulatorios y centros de salud;
- compra de aparatos de tecnología cada vez más avanzada;
- investigar cómo curar nuevas enfermedades, como el SIDA;
- crear más centros sanitarios para ancianos, y
- crear más centros de planificación familiar.

CUADRO 4.36.
Aspectos a los que las Autoridades Sanitarias deberían dedicar más dinero, por Características Socioeconómicas
(Citados en Primer y Segundo Lugar)

NOVIEMBRE 1990	Total	Aparatos avanzados	Crear Camas	Ambulatorios	*Planificación	Centros Ancianos	Curar Enfermedades	NC
TOTAL	(1200)	37%	51	41	7	21	37	2
Sexo:								
Varones	(576)	41%	48	42	7	18	38	1
Mujeres	(624)	34%	53	40	6	23	37	2
Edad:								
18 a 29 años	(311)	42%	47	40	10	9	47	1
30 a 49 años	(421)	36%	51	45	6	18	39	1
50 a 64 años	(272)	40%	54	39	5	21	33	3
65 y más años	(196)	29%	50	37	3	45	23	5
Posición Social:								
Baja	(446)	34%	51	42	6	25	33	2
Media	(548)	39%	52	39	7	19	39	2
Alta	(206)	40%	47	45	7	17	43	*
Status Socioeconómico Familiar:								
Alto	(246)	40%	47	45	7	17	39	1
Medio	(602)	37%	51	41	7	20	39	2
Bajo	(352)	37%	52	38	7	25	34	3
Preocupación con su Salud:								
Preocupados	(909)	38%	52	40	5	21	39	2
No Preocupados	(283)	36%	47	44	11	22	33	2
Estado de Salud:								
Bueno	(773)	38%	49	42	8	19	39	1
Regular	(329)	35%	55	38	5	23	36	2
Malo	(95)	40%	48	36	4	29	30	3
Cobertura Sanitaria:								
Seguridad Social	(1102)	37%	50	41	7	21	37	2
Otras	(191)	34%	57	33	8	17	43	3

Todos los segmentos de la población dan prioridad (considerando los dos aspectos más mencionados) a la creación de más camas en clínicas y hospitales.

Y, para finalizar, se pidió a los entrevistados que mostraran su grado de acuerdo o desacuerdo con un conjunto de frases relativas a la asistencia médica y sanitaria.

CUADRO 4.37.
Grado de Acuerdo con ciertas frases relativas a la asistencia médica y sanitaria

NOVIEMBRE 1990	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	Indiferente	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo	NS/NC	INDICE
– Habría que volver a establecer los médicos de cabecera o de familia, como había antes	16%	29	24	16	5	10	124
– Las clínicas de la Seguridad Social están mejor equipadas que las privadas	9%	26	16	27	8	14	99
– Es mejor que los médicos estén muy especializados, pues los de medicina general saben muy poco	15%	42	15	18	3	7	135
– El estado de deterioro en que se encuentran la mayoría de los centros sanitarios de la Seguridad Social es deplorable	16%	36	14	23	4	8	125
– Los médicos de ahora están mucho más preparados que los de antes	25%	46	13	8	2	6	161
– Las clínicas privadas ofrecen una asistencia sanitaria mejor que las públicas (de la Seguridad Social)	15%	35	16	14	4	16	132
– Cuanto menos se vaya al médico, mejor	40%	26	12	13	6	3	148

Lo primero que debe resaltarse es la alta proporción de entrevistados que contestaron a cada una de las frases propuestas, superior al 80 por ciento en todos los casos.

Por otra parte, y mediante un índice que mide la diferencia entre las propor-

ciones de entrevistados que están de acuerdo o en desacuerdo con cada frase, se puede comprobar la existencia de un muy alto grado de acuerdo con la afirmación de que los médicos de ahora están mucho más preparados que los de antes. Todos los segmentos de la población están muy de acuerdo con esa afirmación.

CUADRO 4.38.
Indice de Opinión sobre diversas frases relativas a la asistencia médica
y Sanitaria, por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Total	Médicos de Cabecera	Clínicas Seg. Social	Médicos Especia.	Estado de deterioro	Médicos de ahora	Clínicas Privadas	Ir menos al médico
TOTAL	(1200)	124	99	135	125	161	132	148
Sexo:								
Varones	(576)	124	98	133	124	157	133	151
Mujeres	(624)	125	101	137	125	164	130	145
Edad:								
18 a 29 años	(311)	108	75	134	136	162	141	132
30 a 49 años	(421)	119	108	131	130	159	127	151
50 a 64 años	(272)	135	107	131	120	158	133	153
65 y más años	(196)	145	110	149	103	166	124	162
Posición Social:								
Baja	(446)	127	105	146	117	169	126	154
Media	(548)	121	92	132	127	157	140	145
Alta	(206)	126	107	116	138	152	123	144
Status Socioeconómico Familiar:								
Alto	(246)	108	101	124	134	158	132	143
Medio	(602)	125	96	135	125	159	134	143
Bajo	(352)	135	105	142	117	166	128	160
Preocupación con su Salud:								
Preocupados	(909)	125	96	135	125	160	134	146
No Preocupados	(283)	123	109	134	126	161	124	154
Estado de Salud:								
Bueno	(773)	119	97	131	128	158	131	146
Regular	(329)	133	104	142	119	162	134	151
Malo	(95)	138	105	136	117	176	129	150
Cobertura Sanitaria:								
Seguridad Social	(1102)	123	99	136	124	161	131	150
Otras	(191)	139	102	123	138	154	146	143

También se observa un fuerte grado de acuerdo con las afirmaciones de que:

- Cuanto menos se vaya al médico mejor,
- Es mejor que los médicos estén muy especializados, pues los de medicina general saben muy poco,
- Las clínicas privadas ofrecen una asistencia sanitaria mejor que las públicas (de la Seguridad Social),
- El estado de deterioro en que se encuentran la mayoría de los centros sanitarios de la Seguridad Social es deplorable, y
- Habría que volver a establecer los médicos de cabecera o de familia, como había antes.

En todas estas frases la proporción que se encuentra de acuerdo con cada afirmación es mayor que la proporción que se encuentra en desacuerdo, aunque la diferencia es en unos casos grande y en otros relativamente pequeña. Pero la pauta general, de mayor o menor intensidad, es de acuerdo con cada proposición.

Sólo una frase parece provocar una mayor controversia de opiniones. En efecto, algo más de un tercio de los entrevis-

tados opina que las clínicas de la Seguridad Social están mejor equipadas que las privadas, pero igual proporción opina exactamente lo contrario. La cuestión es controvertida no sólo en el conjunto de la muestra, sino incluso dentro de la casi totalidad de los segmentos de la población, de manera que no se observa una opinión claramente favorable a esa afirmación en ningún segmento social, y sólo los menores de 30 años, muestran su desacuerdo de una manera más clara e intensa.

HABITOS Y ESTILOS DE VIDA RELACIONADOS CON LA SALUD

Por último, se ha completado la información que habitualmente se toma de cada entrevistado con algunas características personales y hábitos de comportamiento que pueden tener importancia respecto a su salud, a su historial de enfermedades o a sus actitudes ante la asistencia sanitaria.

Así, se ha podido constatar que algo más de un tercio del total de entrevistados fuma actualmente, pero casi uno de cada cinco han sido fumadores, de manera que alrededor de la mitad de los entrevistados nunca ha fumado.

CUADRO 4.39.
Experiencia como Fumador, por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Total	Sí, fuma actualmente	Ha fumado	Nunca he fumado	NS/NC
TOTAL	(1200)	37%	19	44	*
Sexo:					
Varones	(576)	50%	27	22	*
Mujeres	(624)	24%	12	64	*
Edad:					
18 a 29 años	(311)	54%	17	29	—
30 a 49 años	(421)	47%	16	37	—
50 a 64 años	(272)	22%	23	55	l
65 y más años	(196)	9%	24	66	l
Hábitat:					
Rural	(269)	31%	17	51	l
Urbano	(576)	37%	20	42	*
Metropolitano	(355)	41%	19	41	—
Posición Social:					
Baja	(446)	20%	16	63	l
Media	(548)	44%	21	35	—
Alta	(206)	53%	21	25	*
Status Socioeconómico Familiar:					
Alto	(246)	48%	19	33	—
Medio	(602)	38%	20	41	*
Bajo	(352)	26%	18	55	l
Estado de Salud:					
Bueno	(773)	41%	19	40	*
Regular	(329)	31%	22	47	l
Malo	(95)	28%	13	58	l

Los segmentos de la población que sobresalen significativamente en cada una de estas tres categorías son los siguientes:

Fumadores	Ex-fumadores	No-fumadores
• Varones	• Varones	• 65 y más años
• 18 a 29 años		• Mujeres

En cuanto al consumo de bebidas alcohólicas, se observa que alrededor de una

quinta parte de los entrevistados bebe diariamente cerveza o sidra, y vino o champaña. Pero alrededor de tres cuartas partes de los entrevistados nunca beben vermut, fino, jerez u otros vinos de alta graduación, ni tampoco licores (anís, coñac, whisky, ginebra, aguardiente, o combinados). Dos terceras partes de los entrevistados nunca toman vino o champaña. Y alrededor de la mitad de los entrevistados nunca toman cerveza o sidra.

CUADRO 4.40.
Frecuencia de Consumo de Bebidas Alcohólicas

NOVIEMBRE 1990	Al Día	Semana	Nunca	NS/NC
- Cerveza, sidra	19%	29	49	3
- Vino, champaña	18%	16	61	5
- Vermut, fino, jerez y otros vinos de alta graduacion	2%	14	78	6
- Licores (anis, coñac, whisky, ginebra, aguardiente), cuba-libres y otros combinados	2%	20	73	4

Precisando estos datos por diferentes segmentos de la población se observa que, mientras alrededor de un tercio de los varones, y de los de posición social alta, beben cerveza o sidra diariamente, alrede-

edor de dos tercios o más de las mujeres, los de 65 y más años, los de posición social y status socioeconómico familiar bajo y los de mal estado de salud, nunca toman cerveza o sidra.

CUADRO 4.41.
Frecuencia de Consumo de Bebidas Alcohólicas, por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Total	CERVEZA O SIDRA				VINO O CHAMPAÑA				VERMUT, FINO, JEREZ, ETC.				LICORES			
		Al día	A la Semana	Nunca	NS/ NC	Al día	A la Semana	Nunca	NS/ NC	Al día	A la Semana	Nunca	NS/ NC	Al día	A la Semana	Nunca	NS/ NC
TOTAL	(1200)	19%	29	49	3	18%	16	61	5	2%	14	78	6	2%	20	73	4
Sexo:																	
Varones	(576)	31%	31	34	4	26%	20	48	6	3%	20	68	9	4%	30	61	5
Mujeres	(624)	8%	27	63	2	11%	14	72	3	1%	8	87	4	1%	11	85	3
Edad:																	
18 a 29 años	(311)	23%	41	34	2	9%	19	63	8	1%	18	73	8	1%	39	56	4
30 a 49 años	(421)	27%	32	38	3	21%	19	56	4	3%	20	71	6	5%	23	68	4
50 a 64 años	(272)	13%	22	60	4	23%	15	59	3	1%	8	84	7	1%	6	88	4
65 y más años	(196)	5%	11	81	3	20%	8	70	2	2%	3	92	3	1%	3	93	3
Posición Social:																	
Baja	(446)	9%	22	66	3	14%	14	68	4	1%	7	87	5	1%	11	85	3
Media	(548)	23%	31	43	3	22%	15	58	5	3%	16	74	7	3%	24	68	4
Alta	(206)	31%	37	30	1	19%	24	52	6	2%	23	68	7	5%	31	60	4
Status Socioeconómico Familiar:																	
Alto	(246)	25%	39	35	1	15%	23	56	6	2%	21	69	7	3%	37	57	4
Medio	(602)	20%	30	45	4	20%	16	60	4	2%	14	78	6	3%	19	73	4
Bajo	(352)	14%	19	65	2	18%	13	65	4	2%	9	84	5	1%	11	85	4

CUADRO 4.41. (cont.)
Frecuencia de Consumo de Bebidas Alcohólicas, por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Total	CERVEZA O SIDRA				VINO O CHAMPAÑA				VERMUT, FINO, JEREZ, ETC.				LICORES			
		Al día	A la Semana	Nunca	NS/NC	Al día	A la Semana	Nunca	NS/NC	Al día	A la Semana	Nunca	NS/NC	Al día	A la Semana	Nunca	NS/NC
TOTAL	(1200)	19%	29	49	3	18%	16	61	5	2%	14	78	6	2%	20	73	4
Preocupación con su Salud:																	
Preocupados	(909)	18%	28	50	3	17%	16	62	5	2%	14	78	6	2%	20	73	4
No Preocup.	(283)	22%	30	45	2	23%	19	56	3	2%	14	78	5	4%	20	73	2
Estado de Salud:																	
Bueno	(773)	23%	32	42	3	19%	19	56	5	2%	17	73	7	3%	25	68	5
Regular	(329)	13%	25	60	3	18%	11	67	3	1%	8	85	5	2%	12	83	3
Malo	(95)	16%	16	67	1	13%	12	72	3	1%	8	86	4	1%	14	83	2

El consumo de vino (o champaña) es algo mayor (lo consumen diariamente una cuarta parte o más de los entrevistados) entre los varones, pero es muy escaso (no lo beben nunca al menos tres cuartas partes de los entrevistados) entre las mujeres, los de 65 y más años, y los de mal estado de salud.

Y, como ya se ha indicado, el consumo de vermut o vinos de alta graduación, y el de licores, es mínimo, de manera que en ningún segmento se encuentra una proporción que supere ni siquiera al 6 por ciento como consumidores diarios.

Un tercer aspecto que podría tener relación con la salud es el de las horas que se duerme al día. Suele decirse que el cuerpo humano necesita entre 7 y 8 horas diarias y, efectivamente, son las dos categorías más citadas por los entrevistados, por un 29 y un 37 por ciento respectivamente. Pero un 18 por ciento afirma dormir seis horas o menos, y un 15 por ciento dice dormir nueve horas o más.

Comparando a los diferentes segmentos, se observa que los que sobresalen por dormir algo más son los parados, los estudiantes y los menores de 30 años.

CUADRO 4.42.
Horas que duerme al día, por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Total	Menos de							Más de		NS/NC	X̄
		5 horas	Seis	Siete	Ocho	Nueve	Diez	10 horas				
TOTAL	(1200)	6%	12	29	37	10	4	1	1	7,4		
Sexo:												
Varones	(576)	6%	14	31	34	8	4	2	1	7,3		
Mujeres	(624)	7%	11	27	39	11	3	1	1	7,4		
Edad:												
18 a 29 años	(311)	3%	10	28	42	11	5	2	*	7,6		
30 a 49 años	(421)	5%	11	35	37	8	1	1	1	7,3		
50 a 64 años	(272)	6%	17	29	33	9	4	1	1	7,3		
65 y más años	(196)	13%	13	19	32	12	7	2	2	7,3		

CUADRO 4.42. (cont.)
Horas que duerme al día, por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Total	Menos de						Más de 10 horas	NS/NC	\bar{X}
		5 horas	Seis	Siete	Ocho	Nueve	Diez			
TOTAL	(1200)	6%	12	29	37	10	4	1	1	7,4
Hábitat:										
Rural	(269)	7%	11	30	35	8	4	2	2	7,5
Urbano	(576)	6%	12	29	38	10	5	*	1	7,4
Metropolitano	(355)	6%	14	29	36	11	2	2	1	7,4
Status Socioeconómico Familiar:										
Alto	(246)	2%	10	35	40	9	3	1	—	7,5
Medio	(602)	6%	12	28	38	11	3	1	1	7,4
Bajo	(352)	10%	14	27	31	9	5	2	2	7,3
Estado de Salud:										
Bueno	(773)	4%	12	30	38	11	3	1	1	7,5
Regular	(329)	10%	12	30	35	8	3	1	1	7,2
Malo	(95)	9%	14	22	31	10	7	2	5	7,4

La mitad de los entrevistados realiza habitualmente su trabajo de pie, sin grandes desplazamientos o esfuerzos, un tercio lo hace principalmente sentado, algo más del 10 por ciento tiene que caminar, llevando algún peso en desplazamientos

frecuentes, y sólo un 3 por ciento afirma realizar trabajos pesados, tareas que requieren un gran esfuerzo físico.

Debe resaltarse que un 58% de las mujeres realiza su trabajo de pie, frente a sólo un 41% de los hombres.

CUADRO 4.43.
Actividad principal en el Tiempo Libre, por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Total	ACTIVIDAD FISICA				NS/NC
		Casi inactivo	Ocasionalmente	Varias veces al mes	Varias veces a la semana	
TOTAL	(1200)	67%	24	5	3	2
Sexo:						
Varones	(576)	57%	29	8	4	2
Mujeres	(624)	76%	19	2	1	2
Edad:						
18 a 29 años	(311)	55%	30	7	6	2
30 a 49 años	(421)	63%	26	7	2	1
50 a 64 años	(272)	76%	20	1	1	2
65 y más años	(196)	83%	14	—	—	3

CUADRO 4.43. (cont.)
Actividad principal en el Tiempo Libre, por Características Socioeconómicas

NOVIEMBRE 1990	Total	Casi inactivo	ACTIVIDAD FISICA			NS/NC
			Ocasionalmente	Varias veces al mes	Varias veces a la semana	
TOTAL	(1200)	67%	24	5	3	2
Posición Social:						
Baja	(446)	79%	16	1	1	3
Media	(548)	65%	25	6	3	2
Alta	(206)	46%	38	10	5	*
Status Socioeconómico Familiar:						
Alto	(246)	55%	31	9	4	1
Medio	(602)	67%	25	4	3	2
Bajo	(352)	77%	17	2	2	3
Estado de Salud:						
Bueno	(773)	62%	26	6	4	2
Regular	(329)	75%	21	2	—	2
Malo	(95)	84%	11	1	1	2

Por otra parte, alrededor de dos tercios de los entrevistados afirman estar casi completamente inactivos durante su tiempo libre, (leyendo, viendo la TV, en el cine, etc.); una cuarta parte afirma realizar alguna actividad física o deportiva ocasional o esporádica, sólo un 5 por ciento tiene una actividad física regular varias veces al mes, y un 3 por ciento hace entrenamiento físico varias veces a la semana.

La inactividad es la forma más general de pasar el tiempo libre en todos los segmentos de la población, pero es aún más frecuente entre las mujeres. Además, el ocio inactivo parece estar directamente relacionado con la edad e inversamente relacionado con la posición social, el status socioeconómico familiar y el estado de salud. Como es lógico, las relaciones del ocio activo (actividad física varias veces al

mes o a la semana) son exactamente las contrarias, pero no supera el 20 por ciento en ningún segmento de la población.

Finalmente, y de acuerdo con los datos obtenidos, el peso medio de los españoles de 18 y más años es de 68 Kgs., y su estatura media 1,65 ms.

Las principales diferencias de peso se encuentran entre varones (73 Kgs.) y mujeres (62 kgs.), y según la edad (65 Kgs. los menores de 30 años y 71 Kgs. los de 50 a 64 años).

Y las principales diferencias de estatura también parecen encontrarse entre varones (1,70 ms.) y mujeres (1,60 ms.), siendo muy significativa la relación negativa con la edad, con la posición social y con el status socioeconómico familiar.

Capítulo 5

Creencias y Práctica Religiosa

La línea dominante en la investigación sociológica de estas últimas décadas había concedido una importancia crecientemente menor a la religión como variable explicativa de actitudes y comportamientos sociales. El énfasis concedido al papel de la religión en las sociedades pre-industriales parecía haber disminuído mucho al hacer referencia a las sociedades industrializadas o post-industriales, por entender erróneamente que el proceso de secularización que acompañó habitualmente a los procesos de industrialización implicaba una pérdida de importancia (y de poder explicativo) del factor religioso en las sociedades avanzadas.

Varios fenómenos recientes, sin embargo, como el fundamentalismo islámico (especialmente a partir del imán Jomeini), y el movimiento fundamentalista en los Estados Unidos, (especialmente a partir del presidente Reagan), parecen haber contribuído a poner de relieve la importancia del hecho religioso. Por otra parte, parece también cada vez más claro el giro experimentado por la Iglesia Católica, bajo el papado de Juan Pablo II, respecto a los cambios de orientación procedentes del Concilio Vaticano II. Y, por si todo ésto no bastara, este último año se ha asistido al desmoronamiento de todo un sistema como el del comunismo de los países del Este europeo, y al nuevo auge que en estos países ha adquirido otra vez la exteriorización de las creencias y prácticas religiosas como signo de libertad política.

Parece evidente que el factor religioso, como lo denominó Lenski, no sólo ha dejado de tener importancia explicativa en las sociedades avanzadas, sino que todo parece indicar que está incluso recuperando ese poder explicativo, especialmente en una situación como la actual, caracteri-

zada por un profundo cambio en los sistemas de valores.

En consecuencia, se ha intentado conocer con cierto detalle las creencias y las prácticas religiosas de los españoles, el papel de la religión en su proceso de socialización, y sus actitudes hacia la Iglesia Católica y hacia el Papa, así como sus actitudes y valores ético-morales generales.

ACTITUDES MORALES Y DE ETICA SOCIAL

Se han examinado aquí un conjunto de actitudes morales no vinculadas a la creencia o práctica de ninguna religión específica. Aunque la mayor parte de los españoles son católicos y se consideran católicos, una proporción de ellos no son apenas practicantes, por lo que ha parecido aconsejable medir algunas actitudes morales o éticas, con independencia del credo religioso o la práctica religiosa de los entrevistados.

Así, una cuestión que ha parecido básica es la de conocer cual es el standard normativo ético-moral que tienen en cuenta los individuos cuando tienen que tomar alguna decisión importante. Los resultados sugieren que los tres marcos normativos ético-morales más frecuentemente tomados en cuenta son:

- lo que le pueda resultar más provechoso;
- lo que el individuo pueda pensar de sí mismo;
- lo que vaya a opinar su familia.

Por el contrario, lo que pueda opinar la gente o incluso los amigos apenas se toma

en consideración. Y las creencias religiosas parecen tener importancia para la mi-

tad de los entrevistados, pero no para la otra mitad.

CUADRO 5.1.
Qué se tiene más en cuenta al tomar
decisiones en Asuntos de mucha importancia

DICIEMBRE 1990	Mucho	Bastante	Poco	Nada	NS/NC	INDICE
- Lo que pueda opinar la gente	5%	17	33	44	1	45
- Lo que vaya a opinar su familia	29%	46	17	8	1	149
- Lo que puedan pensar sus amigos	7%	31	36	25	1	77
- Sus propias creencias religiosas	16%	32	23	25	4	99
- Lo que Ud. pueda pensar de sí mismo	41%	42	7	6	3	170
- Lo que le pueda resultar más provechoso.	40%	46	7	4	3	175

El propio interés personal, lo que uno mismo pueda pensar de sí mismo y la opinión familiar constituyen, por tanto, el marco de referencia ético-moral que toman en consideración más frecuentemente los españoles cuando deben tomar decisiones importantes. Los dos primeros aspectos se refieren al individuo mismo, por lo que podría hablarse de un fuerte individualismo, ya que la presión social sólo aparecería en la referencia a la familia, puesto que apenas parecen contar ni la religión, ni los amigos, ni la gente en general. Este énfasis en el individualismo parece sugerir que el español está actualmente más dirigido moralmente desde sí mismo, en la ya antigua terminología de Riesman, que por la tradición o por los demás. En todo caso, la referencia a la familia parece indicar cierto sometimiento a la tradición, pero con un claro predominio del individualismo (la propia opinión) y el egoísmo (el propio interés). La orientación desde fuera (la opinión de los amigos o la gente en general) parece tener un peso muy pe-

queño en el proceso de toma de decisiones de los españoles en el momento actual. La casi totalidad de los segmentos de la población tienen en cuenta sobre todo su propio interés y su propia opinión, y sólo en tercer lugar mencionan la opinión de la familia. Sólo los de 50 a 64 años mencionan la opinión de la familia en proporción algo superior a la propia, y los de 65 y más años y los de práctica religiosa alta se refieren a las creencias religiosas en mayor proporción que a la opinión de la familia.

Todos los segmentos de la población se refieren en proporción tan alta al propio interés y a la propia opinión que resulta difícil detectar relaciones con ninguna de las variables que se han tomado en consideración. No obstante, parece observarse una relación positiva entre estas actitudes egoístas-individualistas con la posición social, el dogmatismo y el moralismo, así como una relación inversa con la edad y el trascendentalismo.

Por otra parte, se observa asimismo que, por comparación con el promedio muestral, la opinión de la familia la tienen en cuenta sobre todo los de 50 a 64 años, y los de alta práctica religiosa. Los mayores de 50 años, los de alta práctica

religiosa, los de baja posición social, los dogmáticos y los trascendentes, sobresalen por tener en cuenta sus creencias religiosas al tomar decisiones importantes en proporción bastante superior al promedio.

CUADRO 5.2.

Índice de Importancia de diferentes aspectos que se pueden tener en cuenta al tomar decisiones de mucha importancia, por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Opinión Gente	Opinión Familia	Opinión Amigos	Creencias Religiosas	De sí mismo	Más provechoso
TOTAL	(1200)	45	149	77	99	170	175
Edad:							
18 a 29 años	(311)	50	143	94	66	178	177
30 a 49 años	(421)	39	146	68	86	171	177
50 a 64 años	(272)	50	168	80	128	165	174
65 y más años	(196)	44	139	63	142	161	166
Práctica Religiosa:							
Alta	(362)	50	160	79	162	172	173
Media	(253)	46	152	70	109	170	177
Baja	(554)	40	142	77	55	169	176
Posición Social:							
Baja	(445)	47	150	73	124	169	173
Media	(551)	45	150	79	90	169	173
Alta	(204)	41	146	78	72	174	181
Dogmatismo:							
Dogmáticos	(556)	49	158	76	134	173	177
No dogmáticos	(517)	41	138	80	65	165	173
Trascendentalismo:							
Trascendentes	(427)	40	152	72	143	167	172
No trascendentes	(639)	47	146	80	69	172	177
Moralismo:							
Moralistas	(555)	51	152	80	111	174	176
No moralistas	(577)	40	146	74	88	167	176

En otro orden de cosas, aunque muy relacionado con esta cuestión, se pidió a los entrevistados que dijeran por qué razones estarían dispuestos a sacrificarlo todo, incluso su vida. Los datos son muy elocuentes: un 90 por ciento de los entrevistados lo sacrificarían todo por la familia,

casi dos tercios lo sacrificarían todo por salvar la vida de otra persona, y alrededor de la mitad lo haría por la paz y por la libertad. Pero sólo un tercio lo sacrificaría todo por sus creencias religiosas o por la justicia, sólo una cuarta parte lo haría por la democracia, y menos de una quinta par-

te lo sacrificaría todo por la patria. En realidad, sólo la familia parece ser suficientemente importante para todos los españoles como para sacrificarlo todo por ella.

Pero resulta muy sintomática la baja proporción que sacrificarían todo por la patria o por la democracia, e incluso por la justicia o por las creencias religiosas.

CUADRO 5.3.
Porcentaje de entrevistados que Sacrificaría todo por
diferentes principios, por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	La Patria	Otra Persona	La Justicia	La Libertad	La Paz	Democracia	Creencias Religiosas	La Familia
TOTAL	(1200)	18	61	31	43	52	28	33	90
Edad:									
18 a 29 años	(311)	13	62	31	51	57	26	20	88
30 a 49 años	(421)	13	59	30	43	50	29	26	91
50 a 64 años	(272)	26	62	31	40	51	29	45	94
65 y más años	(196)	26	63	32	38	52	30	51	88
Práctica Religiosa:									
Alta	(362)	23	66	34	43	54	27	56	92
Media	(253)	25	65	34	49	57	36	42	94
Baja	(554)	12	58	27	42	50	27	14	88
Posición Social:									
Baja	(445)	19	65	30	41	54	27	43	90
Media	(551)	19	60	32	47	54	29	30	91
Alta	(204)	14	56	29	39	45	29	19	90
Dogmatismo:									
Dogmáticos	(556)	24	62	29	41	54	27	49	92
No dogmáticos	(517)	13	63	34	47	54	32	18	89
Trascendentalismo:									
Trascendentes	(427)	25	70	35	49	60	32	53	92
No trascendentes	(639)	15	58	29	43	49	28	21	90
Moralismo:									
Moralistas	(555)	19	64	31	44	54	27	39	92
No moralistas	(577)	18	59	32	45	52	30	27	90

Más del 90 por ciento de los individuos de cualquier segmento de la población sacrificarían todo por la familia. Y más de la mitad de los entrevistados de cada segmento (pero nunca más de tres cuartas partes) lo sacrificarían todo por salvar la vida de otra persona o por la paz.

Sólo una proporción superior al 50 por ciento de los menores de 30 años estarían dispuestos a sacrificarlo todo por la libertad; y sólo más de la mitad de los mayores de 65 años, de los de práctica religiosa alta, y de los trascendentes, sacrificarían todo por sus creencias religiosas.

Pero no hay ningún segmento de la población en que se observe una proporción superior al 50 por ciento dispuesta a sacrificarlo todo por la justicia, la democracia o la patria.

El código ético-moral de los españoles, sin embargo, parece bastante estricto, a juzgar por sus respuestas al grado de jus-

tificación que asignan a diversos tipos de comportamiento.

En efecto, utilizando una escala de 1 (no justificaría nunca) a 10 (justificaría siempre), se ha podido observar que la proporción que no justificaría nunca diversos comportamientos es la siguiente:

	% que no justificaría nunca
Que alguien acepte un soborno en el cumplimiento de sus obligaciones	71
Tirar basura en un lugar público	70
Coger y conducir un coche que pertenece a alguien a quien no se conoce	68
Comprar algo que se sabía era robado	65
Cobrar el seguro de paro aunque se tenga trabajo	53
Evitar pagar el billete en algún transporte público	46
Mentir en el propio interés personal	36
"Arreglar" la declaración del impuesto sobre la renta para pagar menos	36
Guardarse para sí un dinero que se ha encontrado	30
Matar en defensa propia	20

Como puede comprobarse, al menos alrededor de un tercio de los entrevistados no justificaría nunca ninguno de estos comportamientos, excepto el matar en defensa propia.

Si se toma el valor promedio del grado de justificación asignado a cada comportamiento (en la escala de 1 a 10 puntos ya

citada), se comprueba que dicho promedio sólo supera los 5 puntos en relación con matar en defensa propia (5,5 puntos), y sólo supera los 3 puntos respecto a guardarse un dinero que se ha encontrado (4,2 puntos), arreglar la declaración de la renta (3,9 puntos) y mentir en el propio interés (3,3 puntos).

CUADRO 5.4.
Grado de Justificación de diversos Comportamientos,
por Características Socioeconómicas (Valor Medio)

DICIEMBRE 1990	Total	No pagar billete	Comprar robado	Conduc. coche	Guardar dinero	Mentir	Aceptar Soborno	Matar Defensa	Cobrar paro	Tirar basura	Arreglar IRPF
TOTAL	(1200)	2.9	1.9	1.8	4.2	3.3	1.7	5.5	2.7	1.7	3.9
Sexo:											
Varones	(576)	3.0	2.0	1.9	4.4	3.6	1.7	6.1	2.8	1.8	4.0
Mujeres	(624)	2.8	1.8	1.6	4.0	3.1	1.6	5.0	2.6	1.6	3.7
Edad:											
18 a 29 años	(311)	3.8	2.6	2.2	5.3	4.1	1.9	6.4	3.5	1.9	4.8
30 a 49 años	(421)	2.9	1.8	1.8	4.3	3.4	1.7	5.6	2.7	1.7	3.8
50 a 64 años	(272)	2.4	1.5	1.6	3.6	3.1	1.6	5.2	2.3	1.7	3.4
65 y más años	(196)	2.2	1.4	1.3	3.0	2.3	1.3	4.5	2.1	1.5	3.1
Práctica Religiosa:											
Alta	(362)	2.4	1.6	1.6	3.3	2.6	1.6	4.5	2.4	1.6	3.3
Media	(253)	2.6	1.5	1.5	3.9	3.3	1.8	5.6	2.3	1.6	3.6
Baja	(554)	3.3	2.2	2.0	4.9	3.7	1.7	6.2	3.1	1.8	4.2
Ideología:											
Izquierda	(357)	3.4	2.2	2.0	5.0	3.8	1.7	6.3	2.9	1.8	4.1
Centro	(140)	2.6	1.7	1.7	3.6	2.8	1.6	5.3	2.5	1.7	3.9
Derecha	(189)	2.6	1.6	1.5	3.7	3.3	1.7	5.7	2.5	1.7	4.1
Posición Social:											
Baja	(445)	2.6	1.7	1.5	3.5	2.8	1.6	4.8	2.4	1.6	3.3
Media	(551)	3.1	2.0	1.8	4.5	3.5	1.7	6.0	3.0	1.7	4.2
Alta	(204)	3.2	2.0	2.1	4.7	3.8	1.8	5.9	2.7	1.9	4.1
Status Socioeconómico Familiar:											
Alto	(271)	3.4	2.2	2.2	4.7	3.6	1.8	6.0	2.9	1.9	4.2
Medio	(587)	2.9	1.9	1.8	4.4	3.5	1.7	5.7	2.9	1.6	4.1
Bajo	(342)	2.5	1.6	1.5	3.5	2.7	1.6	5.0	2.3	1.7	3.1
Dogmatismo:											
Dogmáticos	(556)	2.6	1.6	1.6	3.7	2.9	1.5	5.0	2.5	1.7	3.6
No dogmáticos	(517)	3.2	2.2	2.0	4.8	3.7	1.7	6.2	2.9	1.7	4.0
Trascendentalismo:											
Trascendentes	(427)	2.6	1.6	1.6	3.6	2.8	1.6	4.9	2.3	1.6	3.4
No trascend.	(639)	3.2	2.2	1.9	4.7	3.7	1.7	6.1	3.0	1.8	4.2
Moralismo:											
Moralistas	(555)	3.0	1.9	1.7	3.9	3.3	1.7	5.4	2.8	1.7	3.7
No moralistas	(577)	2.8	1.9	1.8	4.5	3.4	1.7	5.7	2.7	1.7	4.1

Tomando los valores promedio como indicador para su comparación, se observa que la moral parece ser más estricta

entre las mujeres que entre los varones, es más estricta cuanto más alta es la edad, y en general es más estricta cuanto más

alta es la práctica religiosa, cuanto más a la derecha es el autopoisionamiento ideológico, cuanto más baja es la posición social y el status socioeconómico familiar, y es más estricta entre los dogmáticos, los trascendentes y los moralistas (excepto en lo que se refiere a no pagar billete y cobrar indebidamente el subsidio de paro), que entre los no dogmáticos, los no trascendentes y los no moralistas.

Los únicos comportamientos que pueden ser considerados como más justificados que no justificados (promedios de 4,5 puntos o superiores) son los siguientes, entre los segmentos citados:

- Matar en defensa propia: Todos los segmentos
- Guardarse un dinero encontrado: Menores de 30 años. Práctica religiosa baja. Izquierda. Posición social media y alta. Status socioeconómico familiar alto. No-dogmáticos. No trascendentes. No moralistas.
- Arreglar la declaración del IRPF: Menores de 30 años.
- Mentir en provecho propio: Ningún segmento.
- No pagar billete en transportes: Ningún segmento.
- Cobrar indebidamente paro: Ningún segmento.
- Comprar algo robado: Ningún segmento.

- Coger y conducir un coche ajeno: Ningún segmento.
- Aceptar sobornos: Ningún segmento.
- Tirar basura: Ningún segmento.

Una vez más, hay que resaltar el código de conducta tan estricto que parecen compartir la mayor parte de los españoles, y que se refleja en el grado de acuerdo/desacuerdo de los entrevistados respecto a diversas frases que reflejan asimismo actitudes morales.

Se vuelve a poner de manifiesto la enorme importancia de la familia para los españoles, puesto que más de dos tercios están muy de acuerdo o de acuerdo en que la familia ante todo, aunque ello suponga en ocasiones saltarse las normas morales de conducta. Una proporción ligeramente inferior se muestra también de acuerdo con la afirmación de que desobedecer una norma es más o menos malo dependiendo de las consecuencias que nuestra acción tenga para otras personas, lo que implica un cierto relativismo moral.

El estricto código ético-moral de los españoles reaparece, sin embargo, en relación con otras tres cuestiones, ya que más de la mitad de los entrevistados se muestran en desacuerdo con que si el banco se equivoca en nuestro favor es tonto rectificárselo, pues bastante dinero ganan ya los bancos, los hijos deben aprender que en esta vida es mejor pensar en uno mismo y no dejarse llevar por ideales morales, y las normas que muchos no cumplen es mejor no obedecerlas.

CUADRO 5.5.
Grado de Acuerdo con ciertas frases relativas a comportamientos ético sociales

DICIEMBRE 1990	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo	NS/NC	INDICE
- La familia ante todo, aunque ello suponga en ocasiones saltarse las normas morales de conducta	27%	41	23	5	5	140
- Si el banco se equivoca en nuestro favor es tonto rectificárselo pues bastante dinero ganan ya los bancos	12%	25	43	13	8	81
- Las normas que muchos no cumplen es mejor no obedecerlas	3%	14	55	19	9	42
- Los hijos deben aprender que en esta vida es mejor pensar en uno mismo y no dejarse llevar por ideales morales	8%	27	42	16	7	77
- Desobedecer una norma es más o menos malo dependiendo de las consecuencias que nuestra acción tenga para otras personas	14%	44	23	7	13	127

Todos los segmentos de la población se muestran ampliamente de acuerdo en que la familia merece saltarse las normas morales, y todos lo están también, aunque con menor intensidad, en que la valoración ético-moral de la desobediencia a una norma

depende de las consecuencias que se derivan para otros.

Pero sólo los menores de 30 años, y los de izquierda, están dispuestos a dejar que el banco se equivoque a su favor sin rectificarle.

CUADRO 5.6.
Índice de Acuerdo con ciertos comportamientos éticos sociales,
por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Familia ante todo	Rectificación al Banco	Normas no cumplen	Pensar en uno mismo	Desobedecer en una norma
TOTAL	(1200)	140	81	42	77	127
Edad:						
18 a 29 años	(311)	135	109	47	79	137
30 a 49 años	(421)	132	73	35	67	128
50 a 64 años	(272)	152	75	47	83	123
65 y más años	(196)	152	63	45	84	115
Práctica Religiosa:						
Alta	(362)	130	64	37	60	121
Media	(253)	142	69	35	83	117
Baja	(554)	147	97	50	84	135
Ideología:						
Izquierda	(357)	141	101	46	84	141
Centro	(140)	139	67	47	62	108
Derecha	(189)	141	79	33	79	117
Posición Social:						
Baja	(445)	147	74	49	89	127
Media	(551)	141	86	39	74	125
Alta	(204)	125	85	34	56	133
Dogmatismo:						
Dogmáticos	(556)	149	70	41	75	120
No dogmáticos	(517)	130	91	40	75	136
Trascendentalismo:						
Trascententes	(427)	153	77	45	77	133
No trascendententes	(639)	133	87	39	72	128
Moralismo:						
Moralistas	(555)	152	85	48	87	133
No moralistas	(577)	130	78	35	64	124

ANTECEDENTES RELIGIOSOS

La casi totalidad de los españoles ha tenido unos antecedentes no sólo religiosos en general, sino católicos en particular, muy importantes.

En efecto más del 95% de los padres y madres de los entrevistados recibieron en su momento los sacramentos del bautismo, la comunión y el matrimonio por la Iglesia,

sin que en ningún segmento de la población bajen del 90 por ciento estas proporciones.

Además, alrededor de un tercio de los entrevistados afirman que hablaban muy a menudo o bastante a menudo con sus padres de religión cuando eran pequeños, y otro tercio adicional hablaba algunas veces. Por el contrario, y como contraste, tres cuartas partes de los entrevistados dicen no haber hablado nunca o casi nunca de

política con sus padres, y casi la mitad de ellos tampoco solía hablar de cultura.

CUADRO 5.7.
Frecuencia con que los entrevistados hablaban con sus padres de política, religión y cultura cuando eran pequeños

DICIEMBRE 1990	Política	Religión	Cultura
Total	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Muy a menudo	2%	10%	6%
Bastante a menudo	6	21	18
Algunas veces	14	34	31
Casi nunca	20	14	18
Nunca	58	20	26
NS/NC	1	1	1
INDICE	43	132	112

Pero, aunque en todos los segmentos de la población representa una fuerte mayoría la proporción de entrevistados que afirman haber hablado de religión con cierta frecuencia con sus padres, se observa que esta proporción es mayor cuanto mayor es la edad del entrevistado, cuanto más alta es su práctica religiosa, y cuanto más baja es su posición social y su status socioeconómico familiar, y es mayor entre los dogmáticos, los trascendentes y los moralistas.

Como cabría esperar, el ambiente religioso familiar de los entrevistados cuando eran pequeños era bastante o muy reli-

CUADRO 5.8.
Índice de Frecuencia con que los Entrevistados hablaban con sus Padres de Política, Religión y Cultura cuando eran pequeños, por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Política	Religión	Cultura
TOTAL	(1200)	43	132	112
Edad:				
18 a 29 años	(311)	54	119	137
30 a 49 años	(421)	44	130	118
50 a 64 años	(272)	36	144	94
65 y más años	(196)	35	142	86
Práctica Religiosa:				
Alta	(362)	38	163	108
Media	(253)	36	150	125
Baja	(554)	49	104	109
Posición Social:				
Baja	(445)	32	138	93
Media	(551)	45	130	120
Alta	(204)	62	125	133
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(271)	57	130	148
Medio	(587)	44	131	112
Bajo	(342)	31	135	83
Dogmatismo:				
Dogmáticos	(556)	34	154	104
No dogmáticos	(517)	56	113	127
Trascendentalismo:				
Trascendentes	(427)	37	151	111
No trascendentes	(639)	48	122	117
Moralismo:				
Moralistas	(555)	38	135	110
No moralistas	(577)	49	129	117

gioso para algo más de la mitad de ellos. Y la religiosidad del ambiente familiar parece haber sido mayor cuanto más alta es la edad del entrevistado, cuanto más bajos son su posición social y su status socioe-

conómico familiar, y cuanto más alta es su actual práctica religiosa. El ambiente familiar parece haber sido asimismo más religioso entre los dogmáticos, los trascendentes y los moralistas.

CUADRO 5.9.
Ambiente religioso Familiar cuando era Pequeño,
por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Muy Religioso	Bastante Religioso	Algo Religioso	Nada Religioso	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	15%	37	37	11	*	104
Edad:							
18 a 29 años	(311)	7%	27	52	14	*	68
30 a 49 años	(421)	13%	36	39	12	*	99
50 a 64 años	(272)	20%	46	27	7	*	132
65 y más años	(196)	25%	42	24	9	*	134
Práctica Religiosa:							
Alta	(362)	27%	52	18	3	—	157
Media	(253)	10%	47	39	4	—	115
Baja	(554)	8%	24	49	18	1	66
Posición Social:							
Baja	(445)	18%	42	31	8	*	120
Media	(551)	14%	34	40	12	—	97
Alta	(204)	10%	34	42	13	2	89
Status Socioeconómico Familiar:							
Alto	(271)	10%	33	44	13	—	86
Medio	(587)	14%	38	38	10	1	104
Bajo	(342)	20%	39	30	11	—	119
Dogmatismo:							
Dogmáticos	(556)	22%	45	29	4	—	133
No dogmáticos	(517)	8%	27	47	18	1	70
Trascendentalismo:							
Trascendentes	(427)	24%	40	29	6	*	129
No trascendentes	(639)	9%	33	42	14	*	86
Moralismo:							
Moralistas	(555)	17%	37	36	10	—	108
No moralistas	(577)	13%	37	38	12	1	100

No obstante, la proporción de entrevistados que estiman que a los 17 años eran muy o bastante religiosos es en general inferior a la que opina que eran algo o nada religiosos. En realidad sólo es supe-

rior entre las mujeres, los mayores de 50 años, los de baja posición social y status socioeconómico, los de alta práctica religiosa actual, los dogmáticos y los trascendentes.

Debe tenerse en cuenta, sin embargo, que el recuerdo está influido por el presente, en el sentido de que los entrevistados probablemente reinterpretan, desde

su actual orientación religiosa, cual era el ambiente religioso en su familia de origen, y su propia religiosidad cuando eran pequeños.

CUADRO 5.10.
Grado de religiosidad a los 17 años, por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Muy Religioso	Bastante Religioso	Algo Religioso	Nada Religioso	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	13%	30	38	19	*	87
Sexo:							
Varones	(576)	7%	24	42	26		63
Mujeres	(624)	19%	35	33	13	—	108
Edad:							
18 a 29 años	(311)	5%	17	46	33	—	43
30 a 49 años	(421)	12%	28	40	19		82
50 a 64 años	(272)	19%	40	32	10	—	117
65 y más años	(196)	22%	40	28	9		123
Práctica Religiosa:							
Alta	(362)	26%	47	23	4	—	146
Media	(253)	10%	38	46	5	—	97
Baja	(554)	6%	15	44	34		44
Posición Social:							
Baja	(445)	19%	35	32	14	*	107
Media	(551)	12%	28	40	21	*	79
Alta	(204)	6%	24	44	24		63
Status Socioeconómico Familiar:							
Alto	(271)	10%	23	43	23	—	67
Medio	(587)	11%	30	38	20		83
Bajo	(342)	20%	34	32	13	*	109
Dogmatismo:							
Dogmáticos	(556)	20%	39	33	8	*	119
No dogmáticos	(517)	6%	18	43	32	*	49
Trascendentalismo:							
Trascendentes	(427)	23%	37	31	8	*	120
No trascendentes	(639)	7%	23	42	27	*	61
Moralismo:							
Moralistas	(555)	16%	29	38	17	*	90
No moralistas	(577)	11%	29	38	22		80

Para completar la información sobre el papel de la religión en el proceso de socialización de los entrevistados, se pre-

guntó por la educación recibida en colegios religiosos y por la experiencia de viajes al extranjero.

En relación con la educación, se ha observado que un tercio de los entrevistados asistieron a colegios religiosos, proporción que es algo mayor entre las mujeres que entre los varones, y mayor entre los menores de 50 años (probablemente por la mayor proporción de no escolarizados entre los mayores de esa edad).

La proporción de entrevistados con educación en colegios religiosos es mayor cuanto más alto es su nivel educativo, el tamaño del municipio en que residen, su posición social y su status socioeconómico familiar, pero, curiosamente, es algo mayor entre los no-dogmáticos, los no-trascendentes y los no-moralistas, hallazgo que requerirá, por supuesto, un análisis

más pormenorizado. Merece también alguna explicación adicional el hecho de que la proporción que ha estudiado en colegios religiosos sea mayor entre los de práctica religiosa alta y baja, y menor entre los de práctica media. En realidad estos datos no son tan anómalos como pueden parecer a primera vista. En primer lugar, hay que tener en cuenta que la asistencia a un colegio religioso ha dependido de que el entrevistado fuese al colegio o no en absoluto, que hubiese colegio religioso en su localidad, y que la situación socioeconómica de su familia de origen le permitiese pagar el coste de su educación en tales colegios. Pero, como cabía esperar, la proporción es mayor cuanto más a la derecha se autoposiciona ideológicamente el entrevistado.

CUADRO 5.11.
Porcentaje de Entrevistados Educados en un Colegio religioso,
por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Si	DICIEMBRE 1990	Total	Si
TOTAL	(1200)	33			
Sexo:			Posición Social:		
Varones	(576)	31	Baja	(445)	22
Mujeres	(624)	35	Media	(551)	37
			Alta	(204)	48
Edad:			Status Socioeconómico		
18 a 29 años	(311)	38	Familiar:		
30 a 49 años	(421)	40	Alto	(271)	53
50 a 64 años	(272)	24	Medio	(587)	31
65 y más años	(196)	25	Bajo	(342)	22
Práctica Religiosa:			Dogmatismo:		
Alta	(362)	35	Dogmáticos	(556)	30
Media	(253)	28	No dogmáticos	(517)	38
Baja	(554)	34	Trascendentalismo:		
Ideología:			Trascendentes	(427)	32
Izquierda	(357)	36	No trascendentes	(639)	36
Centro	(140)	39	Moralismo:		
Derecha	(189)	42	Moralistas	(555)	30
Hábitat:			No moralistas	(577)	38
Rural	(327)	24			
Urbano	(532)	33			
Metropolitano	(341)	42			

De los que asistieron a colegios religiosos, más de la mitad pasaron en ellos 7 o más años, proporción que es mayor en los mismos segmentos ya mencionados.

En cuanto a la experiencia internacional, se observa que un 19 por ciento de los entrevistados viajó fuera de España alguna vez antes de los 18 años, pero casi uno de cada dos lo ha hecho después de los 18 años.

CUADRO 5.12.
Frecuencia con que viajaron los entrevistados fuera de España antes y después de los 18 años

DICIEMBRE 1990	Antes de los 18 años	Después de los 18 años
Muy frecuentemente	1%	2%
Frecuentemente	2	7
No muy frecuentemente	2	4
Con poca frecuencia	3	9
Alguna vez	12	25
Nunca	80	53
NS/NC	1	1
INDICE	6	19

El índice de frecuencia de viajes fuera de España es, lógicamente, más alto después de los 18 años que antes, en todos los segmentos de la población, y es mayor entre los varones y cuanto más altos son su posición social y su status socioeconómico familiar.

Por último, se ha observado que un 10 por ciento de entrevistados ha vivido fuera de España durante un año o más tiempo, siendo esta proporción algo mayor entre los varones, entre los de 30 a 49 años, y cuanto más alta es la posición social y el status socioeconómico familiar, sin que se observen diferencias significativas en relación con otras variables.

CUADRO 5.13.
Índice de Frecuencia de viajes fuera de España, por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Antes de los 18 años	Después de los 18 años
TOTAL	(1200)	6	19
Sexo:			
Varones	(576)	9	27
Mujeres	(624)	4	12
Edad:			
18 a 29 años	(311)	9	19
30 a 49 años	(421)	8	26
50 a 64 años	(272)	3	13
65 y más años	(196)	3	12
Posición Social:			
Baja	(445)	4	7
Media	(551)	6	20
Alta	(204)	14	43
Status Socioeconómico Familiar:			
Alto	(271)	12	29
Medio	(587)	6	18
Bajo	(342)	3	13

PRACTICA RELIGIOSA

Si anteriormente se ha podido resaltar que la casi totalidad de los padres y madres de los entrevistados habían recibido los tres sacramentos principales (bautismo, comunión y matrimonio por la Iglesia), lo mismo puede decirse de los propios entrevistados. Prácticamente la totalidad de los entrevistados ha sido bautizado y ha recibido la comunión. Y más de tres cuartas partes han recibido la confirmación y se han casado por la Iglesia. La menor proporción que ha recibido estos sacramentos debe atribuirse a la edad, en el sentido de que muchos probablemente todavía no lo han hecho así. En efecto, más del 80 por ciento de los mayores de 30 años han sido confirmados y se han casado por la Iglesia, pero entre los menores de esa edad, casi la mitad todavía no

han sido confirmados, y tres cuartas partes todavía no se han casado (por la Iglesia), aunque ello no implica que no lo puedan hacer en el futuro.

En realidad, la recepción de estos cuatro sacramentos por la inmensa mayoría

de entrevistados es tan generalizada que las escasas diferencias que se ponen de manifiesto se deben, principalmente, a diferencias de edad, y por ello sólo se observan respecto a la confirmación y el matrimonio.

CUADRO 5.14.
Sacramentos recibidos por los entrevistados,
por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Bautismo	Comunión	Confir- mación	Matri- monio
TOTAL	(1200)	100	98	79	71
Edad:					
18 a 29 años	(311)	99	95	59	25
30 a 49 años	(421)	100	100	84	81
50 a 64 años	(272)	100	100	90	93
65 y más años	(196)	100	97	85	93
Práctica Religiosa:					
Alta	(362)	100	99	88	84
Media	(253)	100	98	84	75
Baja	(554)	100	98	73	62
Dogmatismo:					
Dogmáticos	(556)	100	98	85	81
No dogmáticos	(517)	100	98	72	60
Trascendentalismo:					
Trascendentes	(427)	100	99	86	79
No trascendentes	(639)	99	98	74	64
Moralismo:					
Moralistas	(555)	100	98	77	75
No moralistas	(577)	100	98	81	67

Y la extensión de la recepción de sacramentos es igualmente casi absoluta cuando se pregunta a los entrevistados por sus cónyuges o parejas (si los tenían). Más del 95 por ciento han sido bautizados/as, han recibido la comunión y se han casado por la Iglesia, sin que se aprecien en este caso otras diferencias que las de los menores de 30 años y por lo que respecta al matrimonio (sugiriendo la existencia de cierto número, pequeño en cual-

quier caso, de parejas que cohabitan sin estar casados).

Por consiguiente, la recepción de sacramentos parece ser común a la casi totalidad de los españoles, por lo que las diferencias de práctica religiosa hay que buscarlas en otros aspectos.

Así, por ejemplo, se preguntó por la frecuencia de ciertas prácticas religiosas

(misa, confesión, comunión y rezo) cuando el entrevistado tenía 10 años y en la actualidad.

Se pueden comparar las prácticas religiosas en esas dos edades, de forma resumida, en el siguiente cuadro resumen:

CUADRO 5.15.
Comparación entre las prácticas religiosas a los 10 años y actualmente

DICIEMBRE 1990	A los 10 años de edad				Actualmente			
	Misa	Confesión	Comunión	Rezo	Misa	Confesión	Comunión	Rezo
Al menos 1 vez a la semana	77%	38%	50%	72%	35%	6%	16%	49%
Con menor frecuencia	7	47	37	14	31	41	35	21
Nunca o prácticamente nunca	14	12	10	10	33	51	47	28
NS/NC	2	3	3	4	1	2	2	2
Total	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%	100%

Como puede comprobarse, la práctica religiosa actual de los entrevistados es, en los cuatro aspectos que se han considerado, muy inferior a la que dicen haber tenido a los 10 años de edad, y muy especialmente por lo que respecta a la confesión y comunión.

Parece importante resaltar que la misa era y es la práctica religiosa más corriente (aunque el rezo es algo superior a la asistencia a misa, en la actualidad). Pero la confesión y la comunión, que incluso en la niñez se practicaban menos y con menor frecuencia, parecen haber caído en desuso, puesto que alrededor de la mitad admiten no confesar ni comulgar nunca o prácticamente nunca.

CUADRO 5.16.
Frecuencia semanal o mayor de Práctica Religiosa alrededor de los
10 años y en la actualidad, por Características Socioeconómicas. (En Porcentajes)

DICIEMBRE 1990	A LOS 10 AÑOS					EN LA ACTUALIDAD			
	Total	Misa	Confesión	Comunión	Rezo	Misa	Confesión	Comunión	Rezo
TOTAL	(1200)	76	38	50	72	34	6	16	49
Sexo:									
Varones	(576)	69	32	39	60	23	2	6	33
Mujeres	(624)	83	44	60	82	45	10	25	64
Edad:									
18 a 29 años	(311)	64	22	41	59	14	1	6	28
30 a 49 años	(421)	79	45	55	73	27	4	11	42
50 a 64 años	(272)	86	48	56	80	52	9	22	64
65 y más años	(196)	76	36	46	77	59	14	35	75
Práctica Religiosa:									
Alta	(362)	89	52	67	91	75	16	40	84
Media	(253)	83	40	51	79	41	2	13	56
Baja	(554)	65	29	39	57	6	1	2	24
Posición Social:									
Baja	(445)	78	39	53	79	46	11	26	64
Media	(551)	74	36	48	67	30	3	12	43
Alta	(204)	79	42	51	71	21	2	7	30
Dogmatismo:									
Dogmáticos	(556)	81	42	55	80	49	9	24	67
No dogmáticos	(517)	70	32	43	62	17	3	8	30
Trascendentalismo:									
Trascendentes	(427)	80	39	53	79	50	10	28	65
No trascendentes	(639)	74	36	46	66	23	3	8	38
Moralismo:									
Moralistas	(555)	74	36	49	71	39	8	20	54
No moralistas	(577)	78	39	51	71	29	4	12	43

Por otra parte, tanto a los 10 años como en la actualidad se observa una práctica religiosa significativamente mayor entre mujeres que entre los varones, y mayor también cuanto más alta es la edad del entrevistado actualmente, y cuanto mayor es su actual práctica religiosa (evaluada por el propio entrevistado).

La práctica religiosa, tanto a los 10 años de edad como en la actualidad, pa-

rece estar directamente relacionada con el dogmatismo y el trascendentalismo, pero la relación es más confusa con el moralismo.

Los retiros o ejercicios espirituales constituyen una práctica religiosa poco frecuente, tanto en la niñez como en la edad adulta, tal y como puede comprobarse a continuación:

Cuadro 5.17.
**Frecuencia con que practicaban/an retiros
o ejercicios espirituales
a los 10 años y en la actualidad**

Retiros o ejercicios espirituales	A los 10 años	Actualmente
Al menos 1 vez al año	18%	5%
Con menor frecuencia	6	3
Nunca	70	88
NS/NC	6	4
	100%	100%

En efecto, sólo un 18% de los entrevistados afirman haber realizado ejercicios espirituales o retiros al menos una vez al año cuando tenían 10 años, pero sólo un 5% lo practica ahora con esa misma frecuencia. Las diferencias en esta práctica religiosa, por segmentos de la población, son en este caso poco significativas, ya que la inmensa mayoría de los entrevistados no hacen ni han hecho retiros o ejercicios espirituales.

De igual manera, la participación del entrevistado en actividades organizadas por su propia parroquia, cuando tenían 10 años o en la actualidad, fue escasa y es ahora prácticamente nula, tal y como se puede comprobar en este cuadro comparativo:

Cuadro 5.18.
Participación en actividades parroquiales a los 10 años y en la actualidad

Participación en actividades parroquiales	A los 10 años	Actualmente
Mucho o bastante	20%	6%
Algo o casi nada	27	11
Nada	53	81
NS/NC	—	2
	100%	100%

En cualquier caso, la participación fue algo más intensa durante la niñez, cuando uno de cada cinco entrevistados afirma haber participado mucho o bastante en las actividades organizadas por su parroquia. La participación en actividades parroquiales, tanto a los 10 años como en la actualidad, parece estar relacionada positivamente con la práctica religiosa y con el status socioeconómico familiar, y negativamente con la edad.

Además, la participación en actividades parroquiales parece ser mayor entre las mujeres, entre los dogmáticos, entre los trascendentes, y cuanto más a la derecha se autoposiciona ideológicamente el entrevistado.

CUADRO 5.19.
Índice de Participación en Actividades organizadas por su Parroquia
cuando tenía alrededor de 10 años y en la actualidad,
por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	A los 10 años	En la Actualidad
TOTAL	(1200)	77	24
Sexo:			
Varones	(576)	61	12
Mujeres	(624)	93	34
Edad:			
18 a 29 años	(311)	80	17
30 a 49 años	(421)	82	24
50 a 64 años	(272)	70	26
65 y más años	(196)	74	29
Práctica Religiosa:			
Alta	(362)	102	52
Media	(253)	84	19
Baja	(554)	59	6
Posición Social:			
Baja	(445)	71	26
Media	(551)	83	25
Alta	(204)	77	14
Status Socioeconómico Familiar:			
Alto	(271)	94	30
Medio	(587)	77	24
Bajo	(342)	65	18
Dogmatismo:			
Dogmáticos	(556)	87	31
No dogmáticos	(517)	69	16
Trascendentalismo:			
Trascendentes	(427)	84	31
No trascendentes	(639)	75	20
Moralismo:			
Moralistas	(555)	74	25
No moralistas	(577)	84	22

Y la pertenencia a alguna asociación religiosa en su juventud o en la actualidad es casi nula (11% y 6% respectivamente) en ambas fechas, de forma que las diferencias entre segmentos de la población son poco significativas.

En cuanto a las razones por las que rezan los entrevistados, pueden ordenarse así:

- para dar gracias a Dios,
- para pedir algo a Dios,
- para estar con Dios, y
- para encontrar consuelo.

CUADRO 5.20.
Motivos por los que Rezan los entrevistados, y su frecuencia

DICIEMBRE 1990	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Nunca	NS/NC	INDICE
Para dar gracias a Dios	32%	18	19	23	8	108
Para pedir algo a Dios	21%	22	27	23	8	94
Para encontrar consuelo	17%	13	30	32	8	69
Para estar con Dios	25%	13	24	30	9	84

El orden en que mencionan estos cuatro motivos en todos los segmentos de entrevistados es casi idéntico, aunque se observan algunas excepciones, como los menores de 30 años, que anteponen el pedir algo a dar las gracias, o los de práctica religiosa alta y los de posición social alta, que afirman rezar para estar con Dios en proporción más alta que para pedir algo a Dios.

No deja de sorprender, sin embargo, que la mayor parte de los entrevistados afirmen rezar más para dar las gracias que para pedir, lo que hace sospechar cierta tendencia de éstos a presentarse más con arreglo a como creen que deberían ser

que como son en realidad, sugiriendo así en cualquier caso la internacionalización de un modelo normativo socio-cultural en las relaciones entre el individuo y Dios.

De todas las maneras, y sea cual sea la razón por la que los entrevistados rezan, parece evidente que rezar es más frecuente entre las mujeres que entre los varones, y el rezo parece estar directamente relacionado con la edad y la práctica religiosa, e inversamente relacionado con la posición social y el status socioeconómico familiar de los entrevistados. Rezar, por otra parte, es mucho más frecuente entre los dogmáticos, trascendentes y moralistas que entre sus opuestos.

CUADRO 5.21.
Motivos por los que rezan los Entrevistados según el
índice de frecuencia, por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Dar gracias a Dios	Pedir algo	Encontrar Consuelo	Estar con Dios
TOTAL	(1200)	108	94	69	84
Sexo:					
Varones	(576)	83	77	48	66
Mujeres	(624)	130	109	88	102
Edad:					
18 a 29 años	(311)	69	71	40	52
30 a 49 años	(421)	98	81	63	76
50 a 64 años	(272)	140	114	83	109
65 y mas años	(196)	143	128	106	120
Práctica Religiosa:					
Alta	(362)	160	126	103	138
Media	(253)	132	122	79	92
Baja	(554)	64	61	41	46
Posición Social:					
Baja	(445)	131	112	89	105
Media	(551)	100	92	64	78
Alta	(204)	76	57	37	58
Status Socioeconómico Familiar:					
Alto	(271)	91	73	57	71
Medio	(587)	101	90	60	77
Bajo	(342)	132	117	92	107
Dogmatismo:					
Dogmáticos	(556)	142	122	91	111
No dogmáticos	(517)	69	63	46	57
Trascendentalismo:					
Trascententes	(427)	140	122	90	116
No trascendentes	(639)	85	75	53	62
Moralismo:					
Moralistas	(555)	117	100	77	92
No moralistas	(577)	97	87	59	76

ACTITUDES HACIA LOS SACRAMENTOS RELIGIOSOS

Se ha comprobado anteriormente que tanto los entrevistados como sus padres y madres han recibido, casi unánimemente, los principales sacramentos: bautismo, comunión y matrimonio por la Iglesia. Pero,

cabe preguntarse ¿qué sentido dan a estos sacramentos? ¿Cuál es la actitud de los entrevistados hacia ellos?

Como puede apreciarse en el siguiente cuadro comparativo, tanto el bautismo como la comunión se consideran sobre todo un deber o una costumbre, pero muy pocos afirman que se trate de actos sin sentido.

CUADRO 5.22.
Significado atribuido al bautismo y a la comunión

Significado atribuido a:	Deber	Cos- tumbre	Conve- niente	Sin Sentido	NS/ NC
Bautismo	43%	35	13	7	2
Comunión	41%	35	13	7	2

Las respuestas son muy similares respecto a los dos sacramentos, como puede observarse. Sin embargo, se observan profundas y significativas diferencias entre los distintos segmentos de la población en cuanto a considerar que el bautismo y la comunión son más bien un deber o una costumbre.

baja práctica religiosa, los de posición social y status socioeconómico familiar altos, los no-dogmáticos, los no-trascendentes y los no-moralistas, consideran en mayor proporción que son costumbres, mientras que los demás segmentos de la población consideran a ambos sacramentos principalmente como deberes.

Así, respecto a ambos sacramentos, los varones, los menores de 50 años, los de

CUADRO 5.23.
Actitudes hacia el Bautismo y la Comunión, por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	BAUTISMO						COMUNION					
		Un deber	Costum- bre	Conve- niente	Sin Sentido	NS	NC	Un deber	Costum- bre	Conve- niente	Sin Sentido	NS	NC
TOTAL	(1200)	43%	35	13	7	2	*	41%	35	13	7	2	1
Sexo:													
Varones	(576)	34%	40	14	9	2	*	31%	41	14	10	3	1
Mujeres	(624)	51%	30	12	5	1	*	50%	30	13	5	1	2
Edad:													
18 a 29 años	(311)	24%	48	14	13	1	*	22%	47	15	13	1	2
30 a 49 años	(421)	36%	39	14	8	3	*	35%	40	14	7	3	2
50 a 64 años	(272)	61%	23	12	3	2	-	57%	23	14	3	2	*
65 y más años	(196)	66%	20	9	2	1	1	63%	22	9	3	1	1
Práctica Religiosa:													
Alta	(362)	69%	12	16	2	1	*	66%	14	16	2	1	1
Media	(253)	51%	30	16	*	2	*	49%	31	16	*	2	1
Baja	(554)	23%	51	10	12	3	*	21%	51	11	12	3	1
Posición Social:													
Baja	(445)	57%	30	8	3	1	1	55%	31	8	3	1	2
Media	(551)	39%	36	15	8	2	*	37%	37	15	8	2	1
Alta	(204)	22%	40	19	14	4	*	21%	40	19	15	4	1

CUADRO 5.23. (cont.)
Actitudes hacia el Bautismo y la Comunión, por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	BAUTISMO						COMUNION					
		Un deber	Costum- bre	Conve- niente	Sin Sentido	NS	NC	Un deber	Costum- bre	Conve- niente	Sin Sentido	NS	NC
TOTAL	(1200)	43%	35	13	7	2	*	41%	35	13	7	2	1
Status Socioeconómico Familiar:													
Alto	(271)	33%	36	18	12	1	*	33%	35	18	13	1	*
Medio	(587)	42%	37	12	6	2	1	38%	39	12	7	2	2
Bajo	(342)	54%	30	11	4	2	-	53%	30	11	3	2	1
Dogmatismo:													
Dogmáticos	(556)	61%	23	13	2	1	1	58%	24	13	2	1	2
No dogmáticos	(517)	25%	47	13	13	2	*	23%	47	13	13	3	1
Trascendentalismo:													
Trascendentes	(427)	59%	24	12	3	1	*	57%	26	12	3	1	1
No trascendentes	(639)	31%	42	14	10	2	*	29%	42	14	11	3	2
Moralismo:													
Moralistas	(555)	49%	32	12	6	1	*	47%	32	12	6	1	1
No moralistas	(577)	36%	38	15	9	2	*	34%	39	15	9	2	1

Por otra parte, sea por deber o por costumbre, la gran mayoría de los entrevistados opinan que, si tuviesen ahora un hijo, les gustaría que fuese bautizado y que hiciese la comunión (82 y 79 por ciento respectivamente). Sólo un 10 por ciento afirman rotundamente que no les gustaría ni lo uno ni lo otro. Y además, casi la mitad de la población desearía que su hijo estudiara en un colegio religioso, e incluso otra quinta parte dice no estar seguro de lo que desearía.

Más de dos terceras partes de los entrevistados en cualquier segmento de la población desearían que, de tener ahora un hijo, éste fuese bautizado, y más de la

mitad en cualquier segmento desearía que hiciese la comunión. Los únicos segmentos que desearían estos dos sacramentos para sus hijos en proporción inferior al 70% son los menores de 30 años, los de baja práctica religiosa, y los no-dogmáticos.

En cuanto a los deseos de que, si tuviesen un hijo ahora, estudiase en un colegio religioso, son mayores entre las mujeres que entre los varones, y están directamente relacionados con la edad y la práctica religiosa, e inversamente relacionados con la posición social y el status socioeconómico familiar. Ese deseo es también mayor entre los dogmáticos, trascendentes y moralistas.

CUADRO 5.24.
Porcentaje de entrevistados favorables a administrar ciertos sacramentos y
dar una educación en colegio religioso actualmente a un hijo,
por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Bautismo	Comunión	Coleg. Religioso
TOTAL	(1200)	82	79	42
Sexo:				
Varones	(576)	78	74	37
Mujeres	(624)	87	84	48
Edad:				
18 a 29 años	(311)	66	60	20
30 a 49 años	(421)	83	78	43
50 a 64 años	(272)	92	92	54
65 y más años	(196)	93	93	60
Práctica Religiosa:				
Alta	(362)	96	95	65
Media	(253)	96	94	41
Baja	(554)	69	63	29
Posición Social:				
Baja	(445)	89	88	50
Media	(551)	80	75	40
Alta	(204)	75	69	31
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(271)	74	69	38
Medio	(587)	82	78	39
Bajo	(342)	89	90	51
Dogmatismo:				
Dogmáticos	(556)	94	93	54
No dogmáticos	(517)	69	63	30
Trascendentalismo:				
Trascendentes	(427)	92	90	58
No trascendentes	(639)	75	70	31
Moralismo:				
Moralistas	(555)	85	83	46
No moralistas	(577)	79	74	38

Dos terceras partes de los entrevistados, casados o no, afirman que si ahora tuvieran que casarse lo harían por la Iglesia, proporción que es casi idéntica a la de los entrevistados que desearían que si un hijo fuera ahora a casarse preferirían que lo hiciese por la Iglesia.

Sólo un 11 y un 14 por ciento de los entrevistados dicen que, de tener que casarse ahora, preferirían hacerlo por lo civil o vivir en pareja, respectivamente. Estas proporciones son mayores entre los varones y los menores de 50 años, los de baja práctica religiosa, los de posi-

ción social media y alta, los de status socioeconómico familiar medio y alto, y los no-dogmáticos, los no-trascendentes y los no-moralistas. No obstante, la preferencia por casarse por la Iglesia es mayoritaria en todos los segmentos de la población.

Y lo mismo es también cierto, aunque con proporciones siempre inferiores, respecto al matrimonio de un posible hijo, aunque, en este caso las preferencias por que se casen por lo civil o vivan en pareja son mínimas, ya que los que no mencionan el matrimonio por la Iglesia parecen preferir no contestar en absoluto.

CUADRO 5.25.
Actitudes hacia el Matrimonio del propio Entrevistado y de sus Hijos,
por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	ENTREVISTADO					HIJOS					NS/ NC
	Total	Casarse por Iglesia	Casarse por Civil	Vivir en pareja	Ver a su pareja	NS/NC	Casarse por Iglesia	Casarse por Civil	Vivir en pareja	Ver a su pareja	
TOTAL	(1200)	69%	11	14	1	5	64%	6	8	*	21
Sexo:											
Varones	(576)	63%	12	17	2	6	55%	7	11	1	25
Mujeres	(624)	75%	9	11	*	5	71%	5	6	*	18
Edad:											
18 a 29 años	(311)	50%	16	24	2	8	42%	10	14	1	33
30 a 49 años	(421)	63%	13	17	1	6	55%	8	11	1	26
50 a 64 años	(272)	88%	6	4	*	2	85%	5	3	—	8
65 y más años	(196)	86%	4	4	*	5	87%	1	2	—	9
Práctica Religiosa:											
Alta	(362)	91%	4	3	*	2	90%	4	1	—	5
Media	(253)	80%	5	10	*	5	71%	2	7	—	19
Baja	(554)	51%	17	22	1	7	44%	10	13	1	32
Posición Social:											
Baja	(445)	79%	8	8	*	5	76%	5	5	—	15
Media	(551)	64%	11	17	1	6	60%	7	9	1	23
Alta	(204)	59%	17	18	1	4	47%	8	14	1	30
Status Socioeconómico Familiar:											
Alto	(271)	59%	12	21	2	5	55%	7	15	1	21
Medio	(587)	68%	11	14	*	8	61%	7	7	*	25
Bajo	(342)	79%	9	9	1	2	75%	6	5	*	14
Dogmatismo:											
Dogmáticos	(556)	84%	6	6	-	5	81%	3	3	—	13
No dogmát.	(517)	53%	17	23	2	6	45%	10	14	1	31
Trascendentalismo:											
Trascendentes	(427)	80%	6	8	1	5	77%	5	4	*	13
No trascend.	(639)	59%	14	20	1	6	52%	8	12	1	27
Moralismo:											
Moralistas	(555)	73%	10	12	1	4	68%	6	7	*	18
No moralistas	(577)	64%	12	17	1	7	58%	7	10	1	25

Finalmente, la aceptación mayoritaria, casi unánime, de los sacramentos por parte de los españoles se refiere incluso a los denominados últimos, es decir, a la extremaunción. Tres cuartas partes de los entrevistados afirman que les gustaría reci-

birlos antes de morir, y la proporción que afirma que no les gustaría supera el 25 por ciento (sin pasar del 35 por ciento en ningún caso) sólo entre los menores de 30 años, los de baja práctica religiosa, y los no-dogmáticos.

Cuadro 5.26.
Actitudes hacia los últimos sacramentos, por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	71%	15	14
Sexo:				
Varones	(576)	65%	19	17
Mujeres	(624)	77%	11	12
Edad:				
18 a 29 años	(311)	52%	25	23
30 a 49 años	(421)	68%	16	16
50 a 64 años	(272)	85%	8	8
65 y más años	(196)	88%	7	5
Práctica Religiosa:				
Alta	(362)	93%	4	3
Media	(253)	90%	2	7
Baja	(554)	50%	26	24
Posición Social:				
Baja	(445)	79%	8	12
Media	(551)	69%	17	14
Alta	(204)	58%	24	18
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(271)	63%	21	15
Medio	(587)	68%	15	17
Bajo	(342)	82%	9	9
Dogmatismo:				
Dogmáticos	(556)	87%	5	8
No dogmáticos	(517)	54%	26	20
Trascendentalismo:				
Trascendentes	(427)	86%	7	7
No trascendentes	(639)	60%	22	18
Moralismo:				
Moralistas	(555)	76%	12	12
No moralistas	(577)	65%	19	16

En resumen, la gran mayoría de los españoles no sólo han recibido los principales sacramentos, sino que desean que sus hijos también los reciban, y desearían recibir ellos mismos la extremaunción. Sus actitudes hacia los sacramentos son por tanto bastante positivas, aunque unos lo hagan desde la consideración de estos sacramentos como deberes y otros desde su consideración como costumbre.

ACTITUDES HACIA LA IGLESIA CATOLICA Y SUS REPRESENTANTES

La sociología de la religión diferencia habitualmente entre la práctica y los comportamientos religiosos, las creencias religiosas, y las actitudes hacia la religión institucionalizada y sus representantes.

En relación con esta última cuestión, y por considerar que podría ser una variable explicativa de cierta importancia, se ha preguntado a los entrevistados si tenían o no algún pariente religioso. Las respuestas indican que algo más de la cuarta parte de los entrevistados tienen algún pariente religioso. Debe aclararse que no se preguntó por el grado de parentesco, por lo que es presumible que algunos se hayan limitado a los más próximos. Sin embargo, esta aparente falta de precisión no implica necesariamente una limitación, sino todo lo contrario. En efecto, si alguien contesta que tiene un pariente religioso es porque, de hecho, es consciente de ese pariente, sea próximo o lejano, y viceversa. Como en tantas otras cuestiones, la definición subjetiva que el entrevistado hace del concepto pariente es más significativa que cualquier definición objetiva.

CUADRO 5.27.
Porcentaje de entrevistados que tiene algún Pariente religioso,
por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Sí	DICIEMBRE 1990	Total	Sí
TOTAL	(1200)	28			
Sexo:			Status Socioeconómico Familiar:		
Varones	(576)	29	Alto	(271)	30
Mujeres	(624)	27	Medio	(587)	28
			Bajo	(342)	25
Edad:			Dogmatismo		
18 a 29 años	(311)	22	Dogmáticos	(556)	31
30 a 49 años	(421)	29	No dogmáticos	(517)	25
50 a 64 años	(272)	27			
65 y más años	(196)	35	Trascendentalismo:		
Práctica Religiosa:			Trascendentes	(427)	30
Alta	(362)	34	No trascendentes	(639)	26
Media	(253)	27	Moralismo:		
Baja	(554)	24	Moralistas	(555)	27
Posición Social:			No moralistas	(577)	29
Baja	(445)	24			
Media	(551)	30			
Alta	(204)	31			

Por otra parte, se observa que la proporción de entrevistados que afirman tener algún pariente religioso es mayor cuanto más alto es el status socioeconómico del individuo (medido por cualquier indicador: status ocupacional, nivel educativo, posición social y status socioeconómico familiar). Esta proporción es también algo mayor entre los mayores de 65 años, es mayor cuanto mayor es la práctica religiosa del entrevistado, y es mayor entre los dogmáticos y entre los trascendentes, pero no entre los moralistas.

En cualquier caso, la proporción de entrevistados con algún pariente religioso no es superior al 40 por ciento ni inferior al 14 por ciento en ningún segmento de la población.

Por otra parte, algo más de la mitad de los entrevistados tienen alguna relación, por poco frecuente que ésta sea, con sacerdotes, y algo menos de la mitad tiene alguna relación con monjas (en general menos visi-

bles socialmente). Pero sólo alrededor de un 10 por ciento tienen mucha o bastante relación con sacerdotes o monjas.

CUADRO 5.28.
Relación actual con Sacerdotes y Monjas

DICIEMBRE 1990	Sacerdotes	Monjas
Mucho	3%	3%
Bastante	9	7
Regular	13	8
Poco	13	10
Muy poco	12	11
Ninguno	49	60
NS/NC	1	1
INDICE	51	36

Una vez más, la proporción de entrevistados que tienen relación con sacerdotes o monjas es superior entre las mujeres, es mayor cuanto más alta es la edad, cuanto más alta es la práctica religiosa, y cuanto más baja es su posición social, siendo asimismo mayor entre los dogmáticos y los trascendentes.

Cuadro 5.29.
Índice de relación con Sacerdotes y Monjas, por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Sacerdotes	Monjas
TOTAL	(1200)	51	36
Sexo:			
Varones	(576)	43	24
Mujeres	(624)	58	47
Edad:			
18 a 29 años	(311)	36	22
30 a 49 años	(421)	51	36
50 a 64 años	(272)	55	39
65 y más años	(196)	67	54
Práctica Religiosa:			
Alta	(362)	98	72
Media	(253)	52	32
Baja	(554)	19	13
Posición Social:			
Baja	(445)	58	46
Media	(551)	48	32
Alta	(204)	41	25
Status Socioeconómico Familiar:			
Alto	(271)	54	41
Medio	(587)	48	32
Bajo	(342)	53	38
Dogmatismo:			
Dogmáticos	(556)	67	52
No dogmáticos	(517)	32	21
Trascendentalismo:			
Trascendentes	(427)	74	53
No trascendentes	(639)	36	24
Moralismo:			
Moralistas	(555)	50	38
No moralistas	(577)	50	34

Los españoles posicionan ideológicamente a los religiosos, en general, entre el centro y el centro derecha, aunque más cerca del centro derecha, sin que se observen diferencias muy significativas entre los diferentes segmentos de la población respecto al posicionamiento ideológico que atribuyen a los religiosos.

Mayores diferencias se observan, sin embargo, al comparar la valoración que, utilizando una escala de 0 a 10 puntos, asignan los entrevistados a sacerdotes y monjas por comparación con otras profesiones u oficios.

El ranking de valoración resultante es el siguiente:

– Médico	(8,6)
– Científico	(8,4)
– Profesor de Universidad	(8,1)
– Maestro de Escuela (E.G.B.)	(7,8)
– Ingeniero	(7,5)
– Abogado	(7,1)
– Empresario	(6,5)
– Comerciante	(6,4)
– Actor de cine	(6,3)
– Sacerdote	(6,1)
– Funcionario público	(6,0)
– Monja	(5,8)
– Político	(4,6)

En realidad, como puede apreciarse, sólo los políticos reciben una valoración media inferior a 5,0 puntos. Pero es tam-

bién evidente que sacerdotes y monjas son menos valorados actualmente por la sociedad española que muchas otras profesiones u ocupaciones.

Sin embargo, y a pesar del gran número de profesiones por las que se preguntó, todos los segmentos de la población coinciden en valorar más alto (en general con puntuaciones medias que superan los 8 puntos) a los médicos, científicos y profesores de Universidad.

Debe resaltarse, además, que la valoración de sacerdotes y monjas es más alta entre las mujeres que entre los varones, que es más alta cuanto más alta es la edad y la práctica religiosa del entrevistado, y cuanto más baja es su posición social.

CUADRO 5.30.
Valoración Media de Sacerdotes y Monjas en relación con otras Profesiones,
por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Maestro	Prof. Univer.	Sacerdote	Empresario	Funcionario	Ingeniero	Político	Comerciante	Científico	Monja	Abogado	Actor de Cine	Médico
TOTAL	(1200)	7.8	8.1	6.1	6.5	6.0	7.5	4.6	6.4	8.4	5.8	7.1	6.3	8.6
Sexo:														
Varones	(576)	7.7	8.0	5.5	6.4	5.8	7.5	4.5	6.4	8.5	5.4	6.9	6.3	8.5
Mujeres	(624)	7.9	8.1	6.7	6.6	6.2	7.5	4.8	6.4	8.4	6.3	7.3	6.4	8.7
Edad:														
18 a 29 años	(311)	7.5	7.8	5.0	6.4	5.7	7.4	4.3	6.4	8.4	4.7	7.1	6.5	8.6
30 a 49 años	(421)	7.8	8.1	5.9	6.4	5.8	7.3	4.4	6.2	8.3	5.6	6.9	6.1	8.5
50 a 64 años	(272)	7.9	8.2	6.9	6.7	6.2	7.8	4.9	6.4	8.4	6.6	7.1	6.5	8.8
65 y más años	(196)	8.1	8.3	7.3	6.5	6.7	7.8	5.4	6.6	8.6	7.1	7.5	6.5	8.9
Práctica Religiosa:														
Alta	(362)	7.9	8.2	7.8	6.8	6.5	7.8	5.1	6.6	8.3	7.4	7.4	6.2	8.8
Media	(253)	7.9	8.1	6.9	6.9	6.4	7.7	4.9	6.5	8.4	6.7	7.1	6.5	8.7
Baja	(554)	7.7	8.0	4.7	6.1	5.5	7.3	4.2	6.2	8.5	4.5	6.8	6.3	8.5
Posición Social:														
Baja	(445)	7.9	8.2	6.6	6.6	6.5	7.6	5.1	6.6	8.3	6.4	7.4	6.6	8.7
Media	(551)	7.7	7.9	5.9	6.4	5.8	7.5	4.4	6.3	8.4	5.6	6.9	6.3	8.6
Alta	(204)	7.9	8.1	5.4	6.4	5.5	7.3	4.3	6.1	8.5	5.2	6.8	5.9	8.4
Status Socioeconómico Familiar:														
Alto	(271)	8.0	8.2	6.0	6.7	5.9	7.6	4.5	6.2	8.6	5.4	7.1	6.1	8.6
Medio	(587)	7.7	7.9	5.8	6.4	5.9	7.5	4.5	6.3	8.4	5.7	6.9	6.4	8.5
Bajo	(342)	7.9	8.2	6.7	6.5	6.3	7.6	5.0	6.6	8.2	6.4	7.2	6.5	8.8

Pero, dejando aparte a los representantes de la Iglesia, y tomando en consideración las actitudes hacia la Iglesia en su conjunto, se ha podido observar que los entrevistados tienen opiniones bastantes controvertidas respecto a si la Iglesia da o no respuestas adecuadas a los problemas morales del individuo, a los problemas de la vida familiar y a las necesidades espirituales del hombre, aunque en los dos primeros casos la opinión general parece inclinarse un poco más hacia una respuesta negativa.

La opinión positiva, es decir, la opinión de que la Iglesia da una respuesta adecuada a estos tres tipos de problemas, es algo mayor entre las mujeres que entre los varones, es mayor cuanto más alta es la edad y la práctica religiosa de los entrevistados, y cuanto más baja es la posición social, y es también mayor entre los dogmáticos, los trascendentes y los moralistas.

CUADRO 5.31.
Porcentaje de entrevistados que creen que la Iglesia da respuesta adecuada a diferentes problemas, por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Problemas morales	Vida Familiar	Necesidades Espirituales
TOTAL	(1200)	35	36	41
Sexo:				
Varones	(576)	27	30	36
Mujeres	(624)	41	42	47
Edad:				
18 a 29 años	(311)	19	21	26
30 a 49 años	(421)	30	32	39
50 a 64 años	(272)	48	50	55
65 y más años	(196)	51	51	53
Práctica Religiosa:				
Alta	(362)	62	64	67
Media	(253)	39	39	49
Baja	(554)	14	17	21
Posición Social:				
Baja	(445)	44	46	47
Media	(551)	31	32	41
Alta	(204)	26	26	32
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(271)	32	32	36
Medio	(587)	31	32	41
Bajo	(342)	42	46	47
Dogmatismo:				
Dogmáticos	(556)	46	47	54
No dogmáticos	(517)	23	24	29

CUADRO 5.31. (cont.)
Porcentaje de entrevistados que creen que la Iglesia da respuesta adecuada a diferentes problemas, por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Problemas morales	Vida Familiar	Necesidades Espirituales
TOTAL	(1200)	35	36	41
Trascendentalismo:				
Trascendentes	(427)	49	52	54
No trascendentes	(639)	25	26	33
Moralismo:				
Moralistas	(555)	37	39	44
No moralistas	(577)	34	34	41

Y concretando más las actitudes del individuo hacia la Iglesia en la persona de su máximo representante, el Papa, se observa que los entrevistados se muestran muy claramente de acuerdo con el apoyo (del Papa) al proceso de democratización en los países del Este, y muy divididos en sus opiniones respecto a la

condena que el Papa ha hecho del aborto en cualquier circunstancia. Y se observa asimismo un claro desacuerdo con el rechazo expresado por el Papa al matrimonio de los sacerdotes, con su rechazo al divorcio y, sobre todo, con su condena de los métodos anticonceptivos no naturales.

CUADRO 5.32.
Actitud respecto a la postura del Papa ante las siguientes cuestiones

DICIEMBRE 1990	Muy de Acuerdo	Acuerdo	Muy en Desacuerdo	Desacuerdo	NS/NC	INDICE
- Su rechazo al divorcio	13%	17	38	25	6	67
- Su apoyo al proceso de democratización en los países del Este.	22%	50	7	6	16	160
- Su condena de los métodos anticonceptivos no naturales	9%	15	36	31	9	57
- Su rechazo al matrimonio de los sacerdotes	9%	20	33	23	15	72
- Su condena del aborto en cualquier caso	20%	22	29	19	9	94

Sólo los mayores de 65 años, y los de práctica religiosa alta respaldan claramente al Papa en su opinión, expresada públicamente en numerosas ocasiones, respecto a

estas cinco cuestiones. Y todos los segmentos de la población se muestran de acuerdo con el Papa en su apoyo al proceso de democratización en los países del Este.

Por otra parte, y respecto a la cuestión más controvertida, la condena del Papa al aborto en cualquier circunstancia, se observa un acuerdo con esa condena, además de en los segmentos ya citados,

(mayores de 65 años, y los de alta práctica religiosa), también entre los de baja posición social, bajo status socioeconómico, dogmáticos, trascendentes y moralistas.

CUADRO 5.33.
Índice de Acuerdo con las actitudes del Papa, por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Rechazo divorcio	Países Este	Met. Anticon.	Matri-monio	Aborto
TOTAL	(1200)	67	160	57	72	94
Sexo:						
Varones	(576)	56	160	46	60	80
Mujeres	(624)	77	160	68	83	106
Edad:						
18 a 29 años	(311)	28	160	24	46	60
30 a 49 años	(421)	50	161	39	57	74
50 a 64 años	(272)	97	160	84	96	126
65 y más años	(196)	124	157	114	112	144
Práctica Religiosa:						
Alta	(362)	120	169	109	118	144
Media	(253)	67	164	55	76	102
Baja	(554)	33	153	25	40	59
Posición Social:						
Baja	(445)	92	157	84	95	114
Media	(551)	55	162	47	61	86
Alta	(204)	44	160	29	52	68
Status Socioeconómico Familiar:						
Alto	(271)	53	160	40	56	77
Medio	(587)	55	163	49	68	88
Bajo	(342)	98	155	86	92	117
Dogmatismo:						
Dogmáticos	(556)	99	163	84	92	126
No dogmáticos	(517)	34	159	28	50	60
Trascendentalismo:						
Trascendentes	(427)	95	165	87	89	126
No trascendentes	(639)	46	159	34	57	70
Moralismo:						
Moralistas	(555)	78	160	66	78	104
No moralistas	(577)	52	161	45	63	81

Y, en cuanto al apoyo y defensa expresados por el Papa respecto a ciertos grupos sociales (países del tercer mundo frente a los desarrollados, clases sociales más pobres frente a las más ricas, y perseguidos por razones políticas en países no democráticos), se observa también cierto equilibrio entre quienes conside-

ran que el apoyo ha sido suficiente y quienes lo consideran insuficiente, aunque predominan estos últimos, sobre todo cuando se considera que sólo un 1 por ciento de entrevistados estima que la ayuda ha sido excesiva, frente a alrededor de un 10 por ciento que opinan que ha sido nula.

CUADRO 5.34.
Opinión respecto al apoyo y defensa que realiza el Papa de los siguientes grupos sociales

DICIEMBRE 1990	Excesiva	Suficiente	Insuficiente	Nula	NS/NC	INDICE
– Los países del Tercer Mundo frente a los más desarrollados	1%	32	42	9	16	81
– Las clases sociales más pobres frente a las más ricas	1%	27	47	11	14	71
– Los perseguidos por razones políticas en regímenes no democráticos	1%	28	38	12	22	79

También en este caso los mayores de 65 años parecen respaldar al Papa, ya que la proporción que opina que el apoyo y respaldo del Papa a estos grupos ha sido excesivo o suficiente, es mayor que la proporción que opina que ha sido insuficiente o nulo. En todos los demás segmentos parece predominar la opinión de que el apoyo y respaldo ha sido insuficiente o nulo,

aunque debe señalarse que las opiniones en uno u otro sentido están más equilibradas entre las mujeres, cuanto más alta es la edad y la práctica religiosa del entrevistado, y cuanto más baja es la posición social y el status socioeconómico familiar del entrevistado. El equilibrio de opiniones es también mayor entre los dogmáticos, los trascendentes y los moralistas.

CUADRO 5.35.
Indice de Evaluación de las actitudes del Papa, por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Países 3. ^{er} Mundo	Clases pobres	Perseguidos políticos
TOTAL	(1200)	81	71	79
Sexo:				
Varones	(576)	73	63	73
Mujeres	(624)	89	78	84
Edad:				
18 a 29 años	(311)	65	56	59
30 a 49 años	(421)	71	55	69
50 a 64 años	(272)	101	90	98
65 y más años	(196)	102	101	105
Práctica Religiosa:				
Alta	(362)	119	108	118
Media	(253)	82	71	79
Baja	(554)	57	47	54
Posición Social:				
Baja	(445)	93	87	92
Media	(551)	77	66	76
Alta	(204)	66	49	57
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(271)	65	54	60
Medio	(587)	79	68	79
Bajo	(342)	99	89	94
Dogmatismo:				
Dogmáticos	(556)	96	86	96
No dogmáticos	(517)	66	53	61
Trascendentalismo:				
Trascendentes	(427)	102	94	102
No trascendentes	(639)	65	52	62
Moralismo:				
Moralistas	(555)	84	74	86
No moralistas	(577)	76	65	70

Però la gran mayoría de los españoles juzga positivamente, en general, la labor actual del Papa. En efecto, un 48% la cali-

fica como muy bien o bien, frente a sólo un 16% que piensan que está mal o muy mal.

CUADRO 5.36.
Opinión sobre la Labor general del Papa, por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Muy bien	Bien	Regular	Mal	Muy mal	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	10%	38	28	10	6	8	133
Sexo:								
Varones	(576)	7%	37	29	9	8	10	126
Mujeres	(624)	13%	40	27	10	4	7	140
Edad:								
18 a 29 años	(311)	5%	28	31	14	10	11	108
30 a 49 años	(421)	8%	34	32	11	5	9	126
50 a 64 años	(272)	13%	49	24	6	4	6	152
65 y más años	(196)	20%	49	18	3	3	7	162
Práctica Religiosa:								
Alta	(362)	24%	53	14	2	2	6	172
Media	(253)	7%	50	31	4	2	6	151
Baja	(554)	3%	24	36	17	10	10	100
Posición Social:								
Baja	(445)	15%	43	25	6	3	7	149
Media	(551)	7%	37	29	11	8	9	126
Alta	(204)	9%	32	29	14	7	10	120
Status Socioeconómico Familiar:								
Alto	(271)	8%	34	29	15	8	7	118
Medio	(587)	9%	36	32	9	5	10	131
Bajo	(342)	14%	47	20	6	6	7	149
Dogmatismo:								
Dogmáticos	(556)	14%	47	27	5	2	6	154
No dogmáticos	(517)	6%	30	30	15	11	9	111
Trascendentalismo:								
Trascendentes	(427)	17%	45	22	6	3	6	154
No trascendentes	(639)	6%	32	32	12	8	9	118
Moralismo:								
Moralistas	(555)	11%	39	29	9	5	7	136
No moralistas	(577)	9%	37	28	10	7	10	129

En resumen, se observa un gran contraste entre el alto grado en que los españoles cumplen y aceptan los preceptos sacramentales de la Iglesia y su rechazo a la postura del Papa ante los temas actuales más polémicos. Podría afirmarse que los españoles cumplen con los sacramentos más por razones socio-culturales que de creencia religiosa propiamente dicha.

Pero, además, la no aceptación de la opinión del Papa en esas cuestiones polémicas parece no afectar a la buena opinión que existe sobre el Papa. Todos estos datos parecen implicar que los españoles no parecen ser conscientes de estas disonancias evaluativas, sino que más bien no perciben ni siquiera contradicción entre ellas.

CREENCIAS Y ACTITUDES RELIGIOSAS

Para finalizar, se han examinado un conjunto de creencias y actitudes religiosas que tienen especial significación en el dogma católico.

Concretamente, algo más de un 50% de los entrevistados creen en otra vida después de la muerte, en el pecado y en el cielo, pero sólo cuatro de cada diez entrevistados creen en el infierno, alrededor de un tercio creen en el diablo, pero, sorprendentemente, una cuarta parte creen en la reencarnación. Podría ser que parte de estos últimos hayan confundido la re-

encarnación con la resurrección de los muertos, cuestión que sí forma parte del dogma católico.

Como ya se ha señalado respecto a otras cuestiones, también en ésta, relativa a las creencias, se observa una clara relación positiva entre la proporción que cree en cada una de las cuestiones citadas y la edad (excepto en lo que respecta a la reencarnación, que apenas varía), y también se observa una relación directa con la práctica religiosa, pero la relación es inversa con la posición social y el status socioeconómico. La proporción de los que creen en cada una de estas cuestiones es asimismo mayor entre los dogmáticos, los trascendentes y los moralistas.

CUADRO 5.37.
Porcentaje de entrevistados que creen en diferentes dogmas católicos,
por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Otra vida	Pecado	Diablo	Cielo	Infierno	Reencarnación
TOTAL	(1200)	55	58	36	58	40	25
Sexo:							
Varones	(576)	49	49	27	49	32	21
Mujeres	(624)	61	66	44	66	48	28
Edad:							
18 a 29 años	(311)	52	46	26	44	28	28
30 a 49 años	(421)	50	50	30	53	34	24
50 a 64 años	(272)	62	72	46	72	52	24
65 y más años	(196)	63	75	50	71	57	23
Práctica Religiosa:							
Alta	(362)	76	86	60	86	67	30
Media	(253)	65	71	40	67	49	29
Baja	(554)	37	35	19	36	20	19
Posición Social:							
Baja	(445)	60	67	46	69	52	30
Media	(551)	52	56	30	53	35	21
Alta	(204)	53	44	28	47	30	23
Status Socioeconómico Familiar:							
Alto	(271)	57	52	32	53	35	21
Medio	(587)	54	54	33	53	37	25
Bajo	(342)	55	69	43	69	50	28

CUADRO 5.37. (cont.)
Porcentaje de entrevistados que creen en diferentes dogmas católicos,
por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Otra vida	Pecado	Diablo	Cielo	Infierno	Reencarnación
TOTAL	(1200)	55	58	36	58	40	25
Dogmatismo:							
Dogmáticos	(556)	64	75	48	75	55	28
No dogmáticos	(517)	46	40	22	39	24	22
Trascendentalismo:							
Trascendentes	(427)	67	73	47	73	52	30
No trascendentes	(639)	46	47	27	46	31	22
Moralismo:							
Moralistas	(555)	55	62	39	63	43	26
No moralistas	(577)	54	53	32	51	36	22

Por lo que respecta a la creencia en Dios, es evidente que la inmensa mayoría de los españoles creen en Él. En efecto, un 52% afirma creer en Dios, y un 28% adicional afirma que tiende a creer en Dios, frente a un 7% que duda de su existencia, un 4% que tiende a no creer en Dios, y un 7% que afirma rotundamente no creer en Dios. Así pues, sólo un 7% pueden ser realmente calificados de no creyentes, proporción que aumenta hasta el 18% si se incluye también a los dudosos.

En cualquier caso, la proporción que cree en Dios sin ninguna matización es superior al 50% entre las mujeres, los mayores de 50 años, los de práctica religiosa alta y media, los de baja posición social y status socioeconómico familiar, los dogmáticos, los trascendentes y los moralistas.

Por el contrario, la proporción de quienes rotundamente no creen en Dios supera el 10 por ciento (pero sin llegar al 20%) entre los jóvenes de 18 a 39 años, los de práctica religiosa baja, y los no dogmáticos.

CUADRO 5.38.
Intensidad de la creencia en Dios, por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Creo en Dios	Más bien creo en Dios	Dudo de su existencia	Más bien no creo en Dios	No creo en absoluto	NS/NC
TOTAL	(1200)	52%	28	7	4	7	3
Sexo:							
Varones	(576)	40%	34	9	5	11	2
Mujeres	(624)	63%	24	5	3	3	3
Edad:							
18 a 29 años	(311)	35%	34	10	5	13	3
30 a 49 años	(421)	45%	31	9	5	7	2
50 a 64 años	(272)	66%	26	3	2	1	2
65 y más años	(196)	74%	16	3	2	2	2
Práctica Religiosa:							
Alta	(362)	87%	11	1	—	1	*
Media	(253)	59%	37	2	—	—	2
Baja	(554)	26%	36	13	8	13	4
Posición Social:							
Baja	(445)	65%	23	4	2	3	3
Media	(551)	46%	32	7	4	9	2
Alta	(204)	37%	29	12	7	10	3
Status Socioeconómico Familiar:							
Alto	(271)	45%	27	11	5	11	1
Medio	(587)	46%	31	8	4	7	4
Bajo	(342)	66%	24	2	3	3	2
Dogmatismo:							
Dogmáticos	(556)	72%	23	2	1	1	1
No dogmáticos	(517)	30%	34	12	7	13	4
Trascendentalismo:							
Trascendentes	(427)	70%	22	4	2	2	1
No trascendentes	(639)	39%	32	10	5	11	3
Moralismo:							
Moralistas	(555)	56%	28	6	3	5	1
No moralistas	(577)	46%	29	8	4	9	4

Probablemente, esta creencia tan generalizada en la existencia de Dios explique la enorme importancia que los entrevistados conceden a Dios en su propia vida. En efecto, utilizando una escala de 1 a 10 puntos, en la que el 1 significa que no conceden a Dios ninguna importancia en su vida, y el 10 que le conceden mucha, se observa que un

24% de entrevistados le conceden la máxima importancia, frente a sólo un 8% que no le conceden ninguna. El promedio de importancia atribuida a Dios en su vida es del 6,7 puntos en el conjunto de los entrevistados, pero no es inferior a 5 puntos en ningún segmento de la población, siendo mayor entre las mujeres que entre los varones. La im-

portancia atribuida a Dios está directamente relacionada con la edad y la práctica religiosa, e inversamente relacionada con la posi-

ción social y el status socioeconómico familiar, y es mayor entre los dogmáticos, los trascendentes y los moralistas.

CUADRO 5.39.
Grado de Importancia de Dios para el individuo, por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Nada Importante	2	3	4	5	6	7	8	9	Muy Importante	NS/NC	\bar{X}
TOTAL	(1200)	8%	4	4	4	13	8	8	14	10	24	4	6.7
Sexo:													
Varones	(576)	13%	5	6	5	15	9	10	11	7	16	4	5.9
Mujeres	(624)	4%	3	3	3	10	6	7	16	13	30	3	7.4
Edad:													
18 a 29 años	(311)	14%	5	8	5	15	11	9	10	7	12	4	5.6
30 a 49 años	(421)	10%	4	4	4	15	7	7	15	7	23	4	6.4
50 a 64 años	(272)	2%	3	2	3	10	6	11	17	14	30	3	7.6
65 y más años	(196)	4%	2	2	3	8	6	8	12	16	35	3	7.7
Práctica Religiosa:													
Alta	(362)	*%	—	*	*	3	4	7	18	17	50	*	8.8
Media	(253)	-%	*	2	4	18	10	14	18	13	17	3	7.2
Baja	(554)	17%	8	7	7	17	8	7	9	5	10	6	5.0
Posición Social:													
Baja	(445)	4%	2	2	3	11	8	8	14	13	30	4	7.5
Media	(551)	9%	4	5	5	15	7	8	14	8	21	3	6.4
Alta	(204)	15%	6	5	3	11	9	10	13	7	17	5	5.9
Status Socioeconómico Familiar:													
Alto	(271)	13%	5	7	3	10	8	8	15	7	21	4	6.2
Medio	(587)	9%	3	4	4	15	8	9	13	10	20	5	6.5
Bajo	(342)	4%	4	2	5	11	6	8	13	13	32	2	7.4
Dogmatismo:													
Dogmáticos	(556)	1%	2	2	3	11	6	10	16	13	36	1	7.9
No dogmáticos	(517)	16%	6	7	6	15	9	7	11	7	11	5	5.3
Trascendentalismo:													
Trascendentes	(427)	3%	2	2	3	11	6	9	14	11	38	1	7.8
No trascend.	(639)	13%	5	6	5	14	9	8	13	8	14	5	5.8
Moralismo:													
Moralistas	(555)	7%	4	3	4	12	8	8	13	13	26	3	7.0
No moralistas	(577)	11%	3	5	5	14	8	9	14	7	21	4	6.3

Coherentemente con la gran importancia que los entrevistados conceden a Dios en su propia vida, un 40% afirma pensar en El con mucha o bastante frecuencia, mientras que sólo un 19% afirma pensar en Dios con muy poca frecuencia o nunca.

La proporción que afirma pensar en Dios con mucha, bastante o regular frecuencia es mayor que la que dice pensar en El con poca, muy poca o ninguna frecuencia, en todos los segmentos de la población, excepto entre los de baja práctica religiosa y los no dogmáticos, y aún en es-

tos segmentos las dos proporciones están bastante equilibradas.

También en este caso se observa que las mujeres piensan en Dios con mayor frecuencia que los varones, y que el pensar en Dios está positivamente relacionado con la edad y con la práctica religiosa, e inversamente relacionado con la posición social y con el status socioeconómico familiar. Además, la frecuencia con que se piensa en Dios es también mayor entre los dogmáticos, los trascendentes y los moralistas.

CUADRO 5.40.
Frecuencia con que los Entrevistados piensan en Dios,
por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Mucha	Bastante	Regular	Poco	Muy poco	Nunca	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	16%	24	26	12	9	10	1	135
Sexo:									
Varones	(576)	9%	17	30	15	13	15	1	112
Mujeres	(624)	22%	31	23	10	6	6	1	156
Edad:									
18 a 29 años	(311)	5%	15	29	15	17	16	2	102
30 a 49 años	(421)	13%	22	28	14	9	13	1	126
50 a 64 años	(272)	23%	30	28	10	4	4	1	164
65 y más años	(196)	30%	35	17	7	3	5	3	166
Práctica Religiosa:									
Alta	(362)	34%	42	19	2	*	1	1	193
Media	(253)	9%	28	42	14	4	2	1	159
Baja	(554)	7%	11	24	19	17	20	1	87
Posición Social:									
Baja	(445)	23%	32	22	11	6	5	2	156
Media	(551)	14%	20	30	13	10	12	1	128
Alta	(204)	7%	18	27	13	15	18	2	106
Status Socioeconómico Familiar:									
Alto	(271)	9%	24	27	14	12	14	1	120
Medio	(587)	15%	21	27	13	10	12	2	128
Bajo	(342)	24%	30	25	9	6	5	*	159
Dogmatismo:									
Dogmáticos	(556)	26%	32	26	9	5	2	1	167
No dogmáticos	(517)	5%	16	28	17	14	19	1	99

CUADRO 5.40. (cont.)
Frecuencia con que los Entrevistados piensan en Dios,
por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Mucha	Bastante	Regular	Poco	Muy poco	Nunca	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	16%	24	26	12	9	10	1	135
Trascendentalismo:									
Trascendentes	(427)	25%	32	24	9	4	5	1	164
No trascendentes	(639)	9%	17	29	15	14	15	1	113
Moralismo:									
Moralistas	(555)	18%	27	26	11	7	9	1	144
No moralistas	(577)	13%	22	26	14	11	13	1	123

En cuanto a la figura de la Virgen María, fundamental en la doctrina católica, y con una fuerte tradición de culto en la sociedad española, se observa un alto nivel de creencia, ya que dos tercios de los entrevistados creen en ella como madre de Cristo, y sólo un 8% afirma que es un invento de los curas.

Debe resaltarse que más del 50% de los entrevistados de casi la totalidad de los segmentos creen que la Virgen María

es la madre de Dios, e incluso un 47% de los de baja práctica religiosa mantienen esa creencia.

Por el contrario, la opinión de que es un invento de los curas sólo supera el 10% (sin llegar al 20%) entre los varones, los menores de 30 años, los de baja práctica religiosa, los de posición social alta, los de status socioeconómico familiar alto, los no-dogmáticos y los no-trascendentes.

CUADRO 5.41.
Opinión sobre la Virgen María, por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Es la madre de Cristo	Digna de respeto	Invento curas	NS/NC
TOTAL	(1200)	68%	15	8	8
Sexo:					
Varones	(576)	59%	19	12	10
Mujeres	(624)	77%	12	4	7
Edad:					
18 a 29 años	(311)	56%	19	14	12
30 a 49 años	(421)	64%	20	8	9
50 a 64 años	(272)	82%	8	4	6
65 y más años	(196)	78%	10	5	6
Práctica Religiosa:					
Alta	(362)	93%	5	1	1
Media	(253)	83%	9	2	7
Baja	(554)	47%	24	15	14

CUADRO 5.41. (cont.)
Opinión sobre la Virgen María, por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Es la madre de Cristo	Digna de respeto	Invento curas	NS/NC
TOTAL	(1200)	68%	15	8	8
Posición Social:					
Baja	(445)	77%	10	5	8
Media	(551)	65%	17	10	9
Alta	(204)	59%	20	11	10
Status Socioeconómico Familiar:					
Alto	(271)	63%	18	11	8
Medio	(587)	64%	17	9	11
Bajo	(342)	80%	9	5	5
Dogmatismo:					
Dogmáticos	(556)	84%	9	3	4
No dogmáticos	(517)	51%	21	15	12
Trascendentalismo:					
Trascendentes	(427)	80%	10	5	5
No trascendentes	(639)	59%	19	11	10
Moralismo:					
Moralistas	(555)	71%	15	7	6
No moralistas	(577)	65%	15	9	11

Un indicador de espiritualidad y trascendencia frecuentemente utilizado es el de si la vida tiene sentido o no. Concretamente, más de un tercio de los entrevistados afirma que nunca ha tenido sensación de que la vida carezca de sentido, y una cuarta parte dice haber tenido esa sensación raras veces, pero casi un 40% de los entrevistados afirma haber tenido esa sensación algunas veces o con frecuencia.

La sensación de que la vida carece de sentido es por tanto importante, pero mi-

noritaria, entre los españoles, sin que en ningún segmento de la población supere a la proporción que opina que la vida si tiene sentido. De todas las maneras, la sensación de que la vida carece de sentido parece haber sido experimentada con alguna mayor frecuencia por las mujeres, y está inversamente relacionada con la edad y con la práctica religiosa, siendo mayor entre los no-dogmáticos, los no-trascendentes y entre los moralistas.

CUADRO 5.42.
Frecuencia con que se tiene la Sensación de que la Vida no
tiene sentido, por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Nunca	Rara vez	Algunas veces	Con Frecuencia	NS/NC
TOTAL	(1200)	36%	25	32	6	2
Sexo:						
Varones	(576)	38%	24	31	5	2
Mujeres	(624)	33%	26	33	6	2
Edad:						
18 a 29 años	(311)	28%	24	39	8	1
30 a 49 años	(421)	37%	22	33	6	2
50 a 64 años	(272)	41%	29	27	3	1
65 y más años	(196)	37%	26	25	7	5
Práctica Religiosa:						
Alta	(362)	39%	27	28	4	2
Media	(253)	41%	21	32	4	2
Baja	(554)	31%	25	34	8	2
Posición Social:						
Baja	(445)	37%	24	31	6	3
Media	(551)	34%	25	33	6	2
Alta	(204)	36%	25	32	5	1
Status Socioeconómico Familiar:						
Alto	(271)	34%	29	31	5	1
Medio	(587)	36%	23	31	7	3
Bajo	(342)	37%	23	34	4	2
Dogmatismo:						
Dogmáticos	(556)	39%	25	30	5	2
No dogmáticos	(517)	33%	24	34	8	2
Trascendentalismo:						
Trascendentes	(427)	38%	25	29	6	1
No trascendentes	(639)	33%	24	35	6	2
Moralismo:						
Moralistas	(555)	33%	24	36	6	1
No moralistas	(577)	38%	26	29	6	2

A pesar del alto nivel de creencias religiosas de los españoles, sin embargo, la religión no forma parte habitual de las conversaciones. Sólo un 18% dice hablar con mucha o bastante frecuencia con los familiares, frente a un 39%, que afirma ha-

blar con muy poca frecuencia o nunca, y mientras que un 12% habla de cuestiones religiosas con sus amigos con mucha o bastante frecuencia, un 52% habla con muy poca frecuencia o nunca.

CUADRO 5.43.
Frecuencia con la que hablan los
entrevistados de cuestiones religiosas con:

DICIEMBRE 1990	Familiares	Amigos
Mucha	5%	3%
Bastante	13	9
Regular	23	15
Poca	19	21
Muy Poca	17	18
Nunca	22	34
NS/NC	1	1
INDICE	83	54

Tanto en lo que respecta a los familiares como a los amigos, la frecuencia con que los entrevistados hablan de cuestiones religiosas es mayor entre las mujeres, y está directamente relacionada con la edad y la práctica religiosa, pero inversamente relacionada con la posición social. Además, la frecuencia con que se habla es mayor entre los dogmáticos y los trascendentes.

CUADRO 5.44.
Indice de frecuencia con que se habla de Cuestiones Religiosas
con diferentes personas, por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Familiares	Amigos
TOTAL	(1200)	83	54
Sexo:			
Varones	(576)	65	39
Mujeres	(624)	98	68
Edad:			
18 a 29 años	(311)	63	47
30 a 49 años	(421)	86	47
50 a 64 años	(272)	94	64
65 y más años	(196)	91	64
Práctica Religiosa:			
Alta	(362)	136	92
Media	(253)	91	51
Baja	(554)	43	29
Posición Social:			
Baja	(445)	90	62
Media	(551)	81	53
Alta	(204)	71	39
Status Socioeconómico Familiar:			
Alto	(271)	86	56
Medio	(587)	79	48
Bajo	(342)	85	63
Dogmatismo:			
Dogmáticos	(556)	105	68
No dogmáticos	(517)	59	39

Finalmente, y para comprobar el grado en que los españoles conocen la Biblia, se preguntó por la frecuencia de su lectura, comparándola con la frecuencia de lecturas de novelas y ensayos. Como podía anticiparse, en general el nivel de lectura es muy bajo. Sólo un 17% de entrevistados afirma leer novelas con mucha o bastante frecuencia, y esta proporción es sólo del 8% cuando se pregunta por la lectura de ensayos y del 6% cuando se pregunta por la lectura de la Biblia.

CUADRO 5.45.
Frecuencia con que se leen:

DICIEMBRE 1990	Novelas	Ensayos	Biblia
Total	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Con mucha	6%	2%	2%
Con bastante	11	6	4
De vez en cuando	21	10	11
Con poca	21	20	20
Nunca	40	61	62
NS/NC	1	1	1
INDICE	56	28	24

Además, un 40% de los entrevistados afirman no leer nunca novelas, y alrededor de un 60% no leen nunca ensayos ni la Biblia.

Las diferencias entre segmentos de la población son en este caso no sólo significativas, sino contrapuestas. En efecto, la lectura de novelas y ensayos es mayor entre los varones, mientras que las mujeres leen la Biblia con mayor frecuencia que los varones. La lectura de novelas y ensayos es más frecuente cuanto más baja es la edad del entrevistado, mientras que la lectura de la Biblia es más frecuente cuanto mayor es la edad.

Sin embargo, la lectura de novelas, ensayos y Biblia está directamente relacionada con la posición social y el status socio-económico familiar. Pero cuanto mayor es la práctica religiosa menor es la frecuencia de lectura de novelas y ensayos, y mayor es la lectura de la Biblia.

CUADRO 5.46.
Índice de frecuencia con que se lee la Biblia, Ensayos y Novelas,
por Características Socioeconómicas

DICIEMBRE 1990	Total	Novelas	Ensayos	Biblia
TOTAL	(1200)	56	28	24
Sexo:				
Varones	(576)	61	36	17
Mujeres	(624)	50	21	30
Edad:				
18 a 29 años	(311)	83	37	16
30 a 49 años	(421)	63	34	26
50 a 64 años	(272)	40	22	30
65 y más años	(196)	19	8	22
Práctica Religiosa:				
Alta	(362)	40	26	49
Media	(253)	54	26	23
Baja	(554)	66	29	7
Posición Social:				
Baja	(445)	35	14	23
Media	(551)	59	29	23
Alta	(204)	91	54	28
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(271)	88	50	29
Medio	(587)	54	24	22
Bajo	(342)	34	17	22

Capítulo 6

Identificación Supranacional

Los españoles están tomando conciencia, de manera crecientemente acelerada, de un contexto supranacional que parece tener cada vez más importancia en la vida cotidiana.

Si bien es cierto que ese despertar ha sido lento y tardío, por comparación con otros países europeos, debido a cierto aislacionismo durante la mayor parte del siglo XX, diversos hechos han contribuido a fomentar un mayor conocimiento e interés por el contexto internacional. Si en los años sesenta el turismo y la emigración descubrieron a muchos españoles aspectos de la realidad europea, los años setenta y especialmente los ochenta han contribuido al reforzamiento de la identidad de los españoles como europeos, junto a la tradicional identidad con los pueblos de Iberoamérica, forjada durante siglos.

El proceso de democratización de estos últimos quince años ha ido acompañado, sin lugar a dudas, por un reforzamiento sin precedentes de integración de España en Europa, de lo que la incorporación al Consejo de Europa, a la CEE, a la OTAN, a la UEO, etc., no son sino los acontecimientos más visibles. De manera más directa, sin embargo, el incremento de inversiones extranjeras en España, así como la implantación de empresas multinacionales, han traducido a hechos cotidianos y próximos a cualquier individuo la realidad de la integración en Europa.

Todo proceso de integración, de «identificación con», suele implicar asimismo procesos contrarios de distanciamiento respecto a otros grupos sociales.

El objetivo principal de esta investigación es, por tanto, el de conocer hasta qué punto los españoles se sienten más

o menos identificados (y en qué aspectos) con Europa o con Iberoamérica, y cuáles son las actitudes hacia algunos otros países o bloques de países. En resumen, se trata de conocer cuál es la identidad supra-nacional de los españoles, en un momento en que simultáneamente, pero no contradictoriamente, parecen haber resurgido en diferentes lugares del mundo sentimientos nacionalistas que parecían ya olvidados.

INTERES POR CUESTIONES INTERNACIONALES

Si durante la primera década de la transición política los españoles estuvieron demasiado pendientes de lo que acontecía en las estructuras políticas nacionales, con cierto olvido del contexto internacional, la constatación de que la clase política y los medios de comunicación dedican cada vez mayor atención a las cuestiones internacionales ha provocado una creciente toma de conciencia de que a los ciudadanos corrientes también les afectan y, por consiguiente, deben interesar, los sucesos que acontecen fuera de nuestras fronteras.

Por ello, no es extraño que casi dos tercios de los españoles de 18 y más años afirmen que están muy o bastante interesados por las cuestiones internacionales.

(No debe olvidarse, sin embargo, que las entrevistas se realizaron precisamente durante la semana en que se inició la guerra del Golfo Pérsico).

En cualquier caso, los datos parecen demostrar sin lugar a dudas que la casi totalidad de los segmentos de la población están bastante interesados por las

cuestiones internacionales. Solo entre los de 65 y más años y los de baja posición social (periferia social) se observa que la proporción que afirma tener poco o ningún interés por dichas cuestiones es mayor que la proporción que afirma tener mucho o bastante interés.

Por otra parte, y partiendo de ese alto interés general, se observan significativas diferencias prácticamente en base a casi todas las variables seleccionadas. En

efecto, el grado de interés por las cuestiones internacionales es mayor entre los varones que entre las mujeres, es mayor cuanto menor es la edad del entrevistado, y está directamente relacionado con el nivel de educación, con el tamaño del hábitat de residencia, con la posición social y con el status socioeconómico familiar del entrevistado, y es máximo entre quienes se identifican con espacios supranacionales y mínimo entre quienes se identifican con espacios locales.

CUADRO 6.1.
Grado de interés por cuestiones internacionales,
por Características Socioeconómicas

ENERO 1991	Total	Mucho	Bastante	Poco	Nada	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	18%	44	27	10	*	125
Sexo:							
Varones	(576)	20%	47	25	8	*	133
Mujeres	(624)	17%	42	29	12		118
Edad:							
18 a 29 años	(311)	23%	49	24	4		143
30 a 49 años	(421)	19%	50	24	6		139
50 a 64 años	(272)	18%	36	30	16	—	109
65 y más años	(196)	10%	34	34	21		90
Educación del Entrevistado:							
Baja	(730)	14%	37	34	15		102
Media	(306)	20%	57	21	3	—	153
Alta	(161)	36%	51	9	2		175
Hábitat:							
Rural	(310)	12%	39	30	18		103
Urbano	(549)	21%	45	26	8	*	132
Metropolitano	(342)	20%	47	26	7		134
Posición Social:							
Baja	(401)	13%	36	32	18		98
Media	(610)	18%	48	27	7	*	132
Alta	(189)	31%	51	16	3	—	162
Status Socioeconómico Familiar:							
Alto	(271)	25%	52	21	3	—	154
Medio	(606)	16%	46	27	11	*	124
Bajo	(323)	16%	35	33	15		103

CUADRO 6.1. (cont.)
Grado de interés por cuestiones internacionales,
por Características Socioeconómicas

ENERO 1991	Total	Mucho	Bastante	Poco	Nada	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	18%	44	27	10	*	125
Sentimiento Nacionalista:							
Más nacionalistas	(311)	17%	47	25	10	—	129
Igual	(434)	16%	41	30	12	1	115
Más españoles	(395)	20%	46	26	8	*	130
Identificación Espacial:							
Local	(780)	16%	41	30	13	1	115
Nacional	(284)	16%	48	27	8	*	130
Supra-Nacional	(112)	36%	54	9	1	—	180

No todo lo internacional, sin embargo, interesa en la misma medida. Así, cuando se pregunta por las áreas del mundo cuyos asuntos interesan más, dos tercios de los entrevistados mencionan, en primer lugar, los de la CEE (Comunidad Económica Europea), frente a un 7% que menciona los países árabes, un 6% que se refiere a Iberoamérica y un 3%

que menciona Europa del Este. Tomando en consideración las tres preferencias señaladas por cada entrevistado, sigue observándose un interés mucho mayor por los asuntos de la CEE (77%), que por los de cualquier otro área: Iberoamérica (41%), Países árabes y Europa del Este (30%), América del Norte (26%), etcétera.

CUADRO 6.2.
Areas del mundo por las que se muestra más interés

ENERO 1991	Primera Mención	Primera/Segunda o Tercera Mención
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Comunidad Económica Europea	66%	77%
Europa del Este	3	30
Iberoamérica	6	41
América del Norte (EE.UU. y Canadá)	1	26
Japón	*	6
India	1	6
Países árabes del Norte de Africa (Marruecos, Argelia, Egipto)	7	30
Países del Africa Negra	3	17
Otro	2	7
Ninguno	9	19
NS/NC	3	3

Y, de manera similar, los entrevistados estiman que los acontecimientos de la CEE les afectan bastante más que los de cualquier otro país o bloque de países. Así, utilizando una escala de cuatro puntos, resumida en un índice que puede variar entre 0 y 200, se observa como el índice atribuido a la CEE (158) es muy superior al de América del Norte (100)

y a cualquier otro país o bloque de países: Países árabes (98), Iberoamérica (87) y Europa del Este (86), etc. Pero tampoco en esta cuestión se observan diferencias significativas entre segmentos de la población, de manera que, aunque los valores de los índices ciertamente varían, se mantiene en general el mismo ranking.

CUADRO 6.3.

Índice del grado en que afectan a los Entrevistados los Acontecimientos que se producen en diferentes áreas del Mundo, por Características Socioeconómicas

ENERO 1991	Total	Comunidad Europea	Europa Este	Iberoamérica	América Norte	Japón	India	Países árabes	P. Norte Africa Negra
TOTAL	(1200)	158	86	87	100	64	47	98	61
Sexo:									
Varones	(576)	162	91	88	107	69	42	100	56
Mujeres	(624)	154	82	86	94	59	51	97	66
Edad:									
18 a 29 años	(311)	163	94	82	105	63	46	106	62
30 a 49 años	(421)	169	94	94	109	67	43	106	60
50 a 64 años	(272)	157	79	86	94	65	52	100	67
65 y más años	(196)	127	66	83	80	59	50	68	53
Posición Social:									
Baja	(401)	139	68	81	80	55	51	88	62
Media	(610)	162	88	84	105	61	42	99	60
Alta	(189)	184	118	110	125	95	54	117	62
Status Socioeconómico Familiar:									
Alto	(271)	171	104	89	117	67	35	103	48
Medio	(606)	161	87	92	99	65	50	101	65
Bajo	(323)	141	69	77	88	60	51	90	63
Identificación Espacial:									
Local	(780)	150	76	79	95	59	44	93	60
Nacional	(284)	170	97	93	103	63	45	98	51
Supra-Nacional	(112)	179	125	124	125	97	67	134	88
Interés Cuestiones Internacionales:									
Interesados	(749)	175	106	104	117	76	55	119	72
No interesados	(445)	129	52	59	70	43	32	64	41

EVALUACION DE DIFERENTES AREAS DEL MUNDO Y GRUPOS NACIONALES

Indice

Con independencia del interés que muestran los españoles por los asuntos de diferentes áreas del mundo, y de su percepción respecto al grado en que dichos asuntos afectan a España, pareció importante conocer qué sentimientos tienen los españoles hacia esas mismas regiones del mundo, y cual es su evaluación de cada una de ellas (excluyendo en este caso también a España, por razones de comparación) en tres aspectos diferentes: el económico, el cultural y el político.

Utilizando una escala de cuatro puntos (desde sentimientos muy favorables a muy desfavorables), sintetizada en un índice que puede variar de 0 a 200 (con punto de equilibrio en 100, que significa que la proporción de entrevistados con sentimientos muy o bastante favorables es equivalente a la proporción con sentimientos muy o bastante desfavorables), se observa que el saldo es favorable a todos los países o bloques de países, aunque con diferencias importantes de grado. En otras palabras, los españoles no parecen tener sentimientos mayoritariamente desfavorables hacia ningún país o bloque de países. Pero el ranking resultante al ordenar estos países o bloques de países desde aquellos hacia los que se muestran sentimientos más favorables hasta los menos, es el siguiente:

	Indice
1. Comunidad Económica Europea	178
2. Iberoamérica	161
3. Europa del Este	151
4. Japón	137
5. India	131

6. Países del Africa Negra	130
7. América del Norte (EE UU y Canadá)	122
8. Países árabes del Norte de Africa	112

La preferencia de los españoles por la Europa Comunitaria es evidente, como lo es también la pervivencia de los lazos afectivos con Iberoamérica. Debe resaltarse aquí la proximidad de afectividad hacia ambas áreas geográficas, mientras que en los datos anteriormente examinados se observaba una mayor diferencia entre dichas áreas. En otras palabras, los españoles se interesan mucho más por los asuntos de la CEE que por los de Iberoamérica, y piensan que los asuntos de la CEE nos afectan mucho más que los de Iberoamérica, pero en el plano de la afectividad, se sienten muy ligados, con proporción similar, a ambas áreas geográficas, aunque con cierta preferencia por la CEE.

Debe resaltarse asimismo la baja estima (aunque positiva) por los Estados Unidos y por los países árabes, lo que probablemente se debe atribuir al momento (guerra en el Golfo Pérsico) en que se realizó el trabajo de campo de este estudio, cuyos protagonistas principales fueron Estados Unidos e Irak.

Todos los segmentos de la población muestran su máxima estima por la CEE, seguida de Iberoamérica y Europa del Este, con la única excepción de los entrevistados que se identifican más con espacios supra-nacionales, quienes estiman más a la Europa del Este que a Iberoamérica.

Al examinar los sentimientos de los diferentes segmentos de la población res-

pecto a estos países o bloques de países se comprueba que, en general, sobresalen ciertas pautas respecto a la CEE, Ibe-

roamérica y Europa del Este, pero no parece haber pautas de relación respecto a los otros países o bloques.

CUADRO 6.4.
Índice del Sentimiento hacia los Países o bloques de Países,
por Características Socioeconómicas

ENERO 1991	Total	Comunidad Europea	Europa Este	Ibero-américa	América Norte	Japón	India	Países árabes	Países Africa Negra
TOTAL	(1200)	178	151	161	122	137	131	112	130
Sexo:									
Varones	(576)	180	149	161	117	136	125	105	122
Mujeres	(624)	176	152	160	126	138	137	120	136
Edad:									
18 a 29 años	(311)	179	146	156	115	132	128	109	131
30 a 49 años	(421)	183	158	169	123	142	136	112	134
50 a 64 años	(272)	174	151	160	128	136	129	115	126
65 y más años	(196)	168	140	152	124	137	127	116	123
Posición Social:									
Baja	(401)	169	142	155	127	137	130	122	133
Media	(610)	179	153	161	121	135	130	107	127
Alta	(189)	190	162	170	114	144	135	112	130
Status Socioeconómico Familiar:									
Alto	(271)	191	158	161	122	142	129	102	131
Medio	(606)	177	152	162	121	139	136	114	131
Bajo	(323)	167	141	159	123	128	123	119	126
Identificación Espacial:									
Local	(780)	174	146	158	124	137	131	113	131
Nacional	(284)	186	153	166	118	136	123	104	115
Supra-Nacional	(112)	185	173	168	115	139	145	133	155
Interés Cuestiones Internacionales:									
Interesados	(749)	186	162	167	125	142	137	118	138
No interesados	(445)	165	133	150	117	129	121	104	116

Al pedir a los entrevistados que evaluaran, en una escala de 0 a 10 puntos, a estos países y bloques de países, respecto a su nivel de desarrollo económico, cultural y político, pareció importante in-

cluir también a España, y además en primer lugar, con el fin de que las restantes evaluaciones se hicieran después de haber evaluado a España, que servía así de standard de comparación.

Debe resaltarse que mas del 80 por ciento de los entrevistados opinaron sobre el nivel de desarrollo económico y cultural de todos los países y bloques, y mas del 70 opinaron sobre su nivel de desarrollo político.

CUADRO 6.5.
Percepción del Nivel de Desarrollo Económico, Cultural y Político de diversas
Areas del Mundo
(Escala de 0 = Muy Bajo a 10 = Muy Alto)

ENERO 1991	ECONOMICO			CULTURAL			POLITICO		
	% Opinan	X	% CV	% Opinan	X	% CV	% Opinan	X	% CV
España	92	5,6	30	92	5,9	30	86	6,1	31
CEE	88	7,0	24	87	7,1	22	82	7,1	24
Europa del Este	81	4,5	44	80	5,7	34	77	4,9	41
Iberoamérica	82	3,7	47	82	4,5	41	78	3,9	48
América del Norte (EE UU y Canadá)	83	7,7	29	83	7,0	27	79	7,0	28
Japón	83	8,1	23	82	7,3	26	73	6,6	33
India	81	3,0	60	80	3,7	53	72	3,5	52
Países árabes del Norte de Africa (Marruecos, Argelia,...)	87	3,5	57	80	3,4	53	74	3,1	56
Países del Africa Negra	83	2,0	85	81	2,4	74	74	2,3	73

El ranking de valoración de estos países y bloques de países, de mayor a menor nivel de desarrollo, en cada una de las tres dimensiones, es el siguiente:

RANKING EN EL NIVEL DE DESARROLLO

Económico		Cultural		Político		
1.	Japón	8,1	Japón	7,3	CEE	7,1
2.	América del Norte	7,7	CEE	7,1	América del Norte	7,0
3.	CEE	7,0	América del Norte	7,0	Japón	6,6
4.	ESPAÑA	5,6	ESPAÑA	5,9	ESPAÑA	6,1
5.	Europa del Este	4,5	Europa del Este	5,7	Europa del Este	4,9
6.	Iberoamérica	3,7	Iberoamérica	4,5	Iberoamérica	3,9
7.	Países Arabes	3,5	India	3,7	India	3,5
8.	India	3,0	Países árabes	3,4	Países árabes	3,1
9.	Africa Negra	2,0	Africa Negra	2,4	Africa Negra	2,3

El exámen de éstos datos permite formular algunas observaciones interesantes:

- En primer lugar, parece existir una evaluación global del nivel de desarrollo de los diferentes países o bloques de países, ya que el ranking es muy similar en las tres dimensiones que se han tomado en consideración.
- No obstante, debe resaltarse que los tres países o bloques a los que mejor se evalúa en las tres dimensiones, Japón, América del Norte y CEE, son ordenados de forma diferente entre sí según la dimensión de que se trate. Así, Japón sería el primero en desarrollo económico y cultural, pero el tercero en desarrollo político. América del Norte sería el segundo en desarrollo económico y político, pero el tercero en desarrollo cultural. Y la CEE sería el primero en desarrollo político, el segundo en desarrollo cultural y el tercero en desarrollo económico.
- España ocuparía el cuarto lugar en las tres dimensiones, lo que parece implicar que los españoles consideran que España se encuentra en la divisoria entre los países mas desarrollados y los menos desarrollados.
- Europa del Este e Iberoamérica ocupan los puestos quinto y sexto en las tres dimensiones, y el Africa Negra sería el noveno y último también en las tres dimensiones. Pero la India sería situada por encima de los países árabes en cuanto a desarrollo político y cultural, mientras que se percibe a los países árabes con un mayor desarrollo económico que a la India.
- Por otra parte, y con independencia del ranking entre países y bloques, se observan pautas diferentes para cada uno de ellos al comparar su evaluación en las tres dimensiones del desarrollo. En efecto, Japón, América del Norte y los Países Arabes reciben su puntuación más alta en cuanto al desarrollo económico, y la más baja en el desarrollo político, (aunque América del Norte recibe la misma puntuación en cuanto a desarrollo cultural y político). España, por el contrario, recibe la mejor puntuación respecto a su desarrollo político, y la peor en cuanto a su desarrollo económico. La CEE recibe su mejor puntuación respecto a su desarrollo político y cultural, y la más baja (aunque casi igual) en lo económico. Y el resto de los bloques (Europa del Este, Iberoamérica, India y países de Africa Negra) reciben su mejor puntuación en desarrollo cultural, y la peor en desarrollo económico.

Pero la evaluación que los españoles hacen del desarrollo económico, cultural y político de los diferentes países o bloques de países, e incluso sus sentimientos más o menos favorables a éstos, no bastan para conocer cuales son las actitudes hacia los distintos grupos nacionales o étnicos. Por ello se preguntó, específicamente, por la imagen de quince grupos nacionales o étnicos distintos, que de algún modo representan a todas las áreas importantes del mundo. Una vez más, hay que resaltar que más del 80 por ciento de los entrevistados opinaron sobre cada uno de estos quince grupos nacionales o étnicos, observándose una variación importante en las valoraciones asignadas a cada uno de ellos. El ranking, de acuerdo con las valoraciones medias (en una escala de 0 a 10 puntos) es el siguiente:

1. Mejicanos	6,4
2. Argentinos	6,3
3. Italianos	6,3
4. Japoneses	6,0
5. Alemanes	5,6
6. Rusos	5,5
7. Portugueses	5,5
8. Chinos	5,5
9. Franceses	5,3
10. Americanos	5,2
11. Polacos	5,1
12. Africanos	5,1
13. Ingleses	4,9
14. Marroquíes	4,1
15. Gitanos	4,1

La interpretación de estos datos no puede hacerse tomando las cifras escuetamente, debido a la dificultad para que el entrevistado calibrara con exactitud las diferentes valoraciones asignadas a los diferentes grupos nacionales o étnicos. Pero hay ciertas observaciones que parecen justificadas incluso en este análisis más o menos descriptivo.

Los dos grupos nacionales iberoamericanos (mejicanos y argentinos) son los mejor valorados de los quince, seguidos de dos de los grupos de la CEE (italianos y alemanes) y de los japoneses.

Estos datos parecen indicar que, si bien al tomar en consideración a los *países o grupos de países*, los españoles estiman más a los de la CEE que a los iberoamericanos, cuando se trata de actitudes hacia personas, los españoles parecen sentir una mayor estima por los iberoamericanos, posiblemente por razones históricas, lingüísticas y culturales. La actitud favorable hacia los japoneses está posiblemente influida por la buena imagen del país en su conjunto, anteriormente examinada, ya que no puede atribuirse a que los españoles hayan

mantenido o mantengan relaciones frecuentes con japoneses. Y el hecho de que italianos y alemanes, entre los ciudadanos de la CEE, sean los mejor valorados, es un hallazgo recurrente en todas las investigaciones similares realizadas en España, y probablemente se basa en razones históricas de escasa confrontación con estos países, mientras que los conflictos han sido más frecuentes e intensos con franceses e ingleses. De ahí también que se valore mejor a los portugueses que a los franceses e ingleses, aunque la valoración sea inferior a la de alemanes e italianos, posiblemente porque los españoles han ignorado en gran medida a sus vecinos del oeste.

Debe resaltarse la baja valoración concedida a los americanos, hecho también recurrente en este tipo de investigaciones, y que contrasta con la general aceptación y estima de los «productos» americanos e incluso del «modo de vida americano». Aún así, se les valora mejor que a los ingleses. La poca simpatía que muestran los españoles hacia los ingleses es también un hallazgo reiterado de la investigación social, hasta el punto de ser peor valorados que polacos y africanos, y solo mejor valorados que marroquíes y gitanos.

La buena o mediana valoración concedida a rusos y chinos posiblemente tiene que ver con el escaso contacto socio-cultural con sus ciudadanos, así como probablemente por razones ideológicas, (han representado la izquierda real en un mundo hasta hace poco dividido en dos bloques, y de algún modo han sido también el contrapeso a los americanos). Pero, como cabía también esperar, marroquíes y gitanos reciben las peores valoraciones.

Prácticamente todos los segmentos de la población, por otra parte, coinciden en asignar las máximas valoraciones a mejicanos, argentinos e italianos, con solo algunas excepciones como los de nivel educativo alto, que valoran a japoneses y

alemanes (además de a los italianos), algo por encima de mejicanos y argentinos. De igual manera, los de posición social alta valoran a los alemanes más que a los argentinos, y los de derecha valoran a los japoneses más que a ningún otro grupo.

CUADRO 6.6.
Valoración de los Habitantes de Diferentes Areas del Mundo

ENERO 1991	Muy Mal										Muy Bien	NS/NC	% Conocimiento	% X	% CV
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10				
Alemanes	4%	1	3	6	8	25	14	14	10	3	5	6	94	5,6	41
Ingleses	5%	4	6	9	12	23	13	11	7	1	3	6	94	4,9	47
Americanos	4%	3	5	7	9	24	14	14	7	3	4	7	93	5,2	45
Rusos	2%	1	4	7	9	24	14	13	10	3	3	10	90	5,5	37
Japoneses	1%	1	2	4	7	22	18	13	11	4	5	11	89	6,0	35
Marroquíes	6%	6	11	12	13	24	8	6	4	1	2	8	92	4,1	35
Gitanos	11%	6	8	10	12	23	10	6	5	1	3	6	94	4,1	62
Polacos	3%	2	4	8	10	29	13	10	6	2	3	14	86	5,1	40
Portugueses	2%	2	4	6	8	28	16	12	9	3	3	7	93	5,5	37
Franceses	3%	3	5	7	10	23	16	12	9	3	3	7	93	5,3	42
Italianos	1%	1	1	3	7	20	17	17	16	6	5	7	93	6,3	30
Chinos	2%	1	3	4	9	29	16	10	7	2	3	14	86	5,5	35
Africanos	3%	2	6	9	9	26	13	9	7	2	4	10	90	5,1	44
Argentinos	1%	*	2	3	5	23	16	15	14	6	6	8	92	6,3	32
Mejicanos	1%	*	1	3	5	23	16	15	14	6	6	8	92	6,4	31

Con el fin de precisar aún más las preferencias de los españoles por los nacionales de diferentes países, se ideó una serie de preguntas sobre deseos del entrevistado respecto a qué países le gustaría que venciesen en pruebas deportivas.

Así, para una primera competición hipotética se dió a elegir entre siete países: Japón, Hungría, Nigeria, Holanda, Argelia, Gran Bretaña y Argentina, pidiendo que se señalase qué país se deseaba que ganase, y qué otro país en segundo lugar. Si se toma en cuenta la primera mención, se comprueba que un 28% prefiere la

victoria de Argentina, frente a un 10% que preferiría Japón y Gran Bretaña, respectivamente, y proporciones inferiores que mencionan al resto de los países. Tomando en consideración las dos menciones de cada entrevistado, el orden varía ligeramente, ya que, aunque Argentina es mencionada por un 42 por ciento, Holanda pasa al segundo lugar (25%), seguido de Gran Bretaña (20%) y Japón (19%).

Las primeras preferencias en las cuatro pruebas hipotéticas por las que se preguntó fueron las siguientes:

CUADRO 6.7.
Preferencias de Victoria en Pruebas de Atletismo
(1.ª mención)

1.ª Prueba		2.ª Prueba		3.ª Prueba		4.ª Prueba	
1. Argentina	28%	Italia	24%	Alemania	16%	Francia	19%
2. Gran Bretaña	10	Méjico	15	Portugal	15	Brasil	17
3. Japón	10	Venezuela	13	Chile	13	Bélgica	10
4. Holanda	9	China	5	URSS	12	EE UU	9
5. Nigeria	4	Grecia	4	Egipto	5	Canadá	6
6. Argelia	3	Yugoslavia	4	Polonia	3	Túnez	3
7. Hungría	3	Marruecos	2	Tailandia	3	Bulgaria	3

Como puede comprobarse, las preferencias por países europeos de la CEE o países iberoamericanos son muy claras en las cuatro pruebas hipotéticas.

Si se tienen en cuenta las dos menciones que podía hacer cada entrevistado, los resultados son los siguientes:

CUADRO 6.8.
Preferencias de Victoria en Pruebas de Atletismo
(1.ª y 2.ª mención)

1.ª Prueba		2.ª Prueba		3.ª Prueba		4.ª Prueba	
1. Argentina	42%	Italia	37%	Portugal	34%	Francia	31%
2. Holanda	25	Méjico	32	Alemania	30	Brasil	30
3. Gran Bretaña	20	Venezuela	24	Chile	23	EE UU	20
4. Japón	19	Grecia	13	URSS	21	Bélgica	19
5. Nigeria	9	Yugoslavia	12	Egipto	10	Canadá	14
6. Argelia	8	China	9	Polonia	9	Túnez	9
7. Hungría	7	Marruecos	6	Tailandia	6	Bulgaria	7

También en este caso se ponen de manifiesto las preferencias por los países europeos de la CEE y los iberoamericanos sobre todos los demás, así como las bajas preferencias por los países árabes, siempre en los tres últimos lugares. Debe resaltarse, sin embargo, que el primer lugar se asigna a un país europeo en tres de las cuatro pruebas, y sólo en una de ellas se prefiere a un país iberoamericano, Argentina, precisamente en la se-

rie en que se encuentra Gran Bretaña.

Como es lógico, el análisis de las diferentes preferencias según los distintos segmentos de la población, y para cada una de las cuatro pruebas, (tomando las dos menciones formuladas por cada entrevistado), es demasiado prolija como para que su comentario sea esclarecedor. No obstante, puede señalarse que son pocas las variaciones, no solo de carac-

ter ordinal, sino incluso cuantitativo, que se observan entre los distintos segmentos de la población.

Anticipando esta doble identificación de los españoles con Europa Occidental (CEE) e Iberoamérica, que se ha puesto de manifiesto a través de diferentes indicadores ya comentados, pareció necesario plantear la disyuntiva de una manera más clara y cruda. Así, para finalizar con esta serie de cuestiones, se pidió a los entrevistados que dijese qué equipo les

gustaría que ganase en un partido de fútbol entre una selección europea y otra iberoamericana, y teniendo en cuenta que ningún jugador español formaba parte de ninguna de las dos selecciones.

Ante la disyuntiva, los españoles se decantan claramente por la selección europea en proporción doble que por la iberoamericana. Y esta preferencia por el equipo europeo es visible, y semejante, en todos los segmentos de la población sin excepción.

CUADRO 6.9.
Equipo que le gustaría que ganase en un Partido de Fútbol entre
la Selección Europea y la Latinoamericana,
por Características Socioeconómicas

ENERO 1991	Total	Europa	Latinoamérica	NS/NC
TOTAL	(1200)	48%	23	29
Sexo:				
Varones	(576)	50%	25	25
Mujeres	(624)	46%	21	34
Edad:				
18 a 29 años	(311)	51%	26	23
30 a 49 años	(421)	47%	24	29
50 a 64 años	(272)	50%	19	32
65 y más años	(196)	40%	22	37
Posición Social:				
Baja	(401)	41%	22	37
Media	(610)	51%	23	26
Alta	(189)	50%	23	27
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(271)	54%	20	26
Medio	(606)	47%	22	31
Bajo	(323)	44%	27	30
Identificación Espacial:				
Local	(780)	46%	23	31
Nacional	(284)	55%	21	25
Supra-Nacional	(112)	45%	24	32

Parece pues claro que, en último término, los españoles se sienten más vinculados a Europa que a Iberoamérica, a pesar de que son fuertes los lazos afectivos que les siguen vinculando a aquellos países. La proximidad geográfica, la mayor interacción en estas últimas décadas, y los intereses económicos comunes, posiblemente explican esta preferencia de los ciudadanos españoles por Europa.

IDENTIFICACION CON IBEROAMERICA

Habiendo verificado que los españoles se sienten por una parte vinculados a Iberoamérica, (o, a la vista de los datos, a los iberoamericanos), y por otra (en este caso si) a Europa Occidental (más que a los europeos), parece necesario precisar y profundizar en el análisis de las actitudes de los españoles hacia estas dos áreas supranacionales con las que la identificación es significativamente mayor.

En primer lugar, cabe resaltar que un 14 por ciento de los entrevistados no supieron mencionar, espontáneamente, el nombre de ningún país iberoamericano. Puesto que los entrevistados podían mencionar todos los países que quisieran, resulta importante destacar que, al tomar en cuenta el primer país nombrado, más de una cuarta parte mencionaron Argentina, un 12% Venezuela, y proporciones inferiores al 10% se refirieron a diversos otros países de Iberoamérica y el Caribe.

Tomando en cuenta, de manera agregada, los cinco primeros países mencionados por cada entrevistado, el ranking de conocimiento podría resumirse así:

	Proporción de entrevistados que mencionan a cada país entre sus cinco primeras menciones
1. Argentina	59%
2. Chile	35
3. Perú	32
4. Venezuela	32
5. Méjico	26
6. Brasil	25
7. Colombia	23
8. Uruguay	16
9. Paraguay	12
10. Panamá	12
11. Bolivia	11
12. Nicaragua	11
13. Cuba	10
14. Ecuador	8
15. El Salvador	6

Es evidente que Argentina es el país iberoamericano que más fácilmente recuerdan los españoles, con gran diferencia sobre cualquier otro; más de uno de cada dos entrevistados mencionan a este país entre los cinco primeros mencionados espontáneamente. En un segundo nivel, (mencionados por 1 de cada 3 entrevistados) se encuentran Chile, Perú y Venezuela y uno de cada cuatro entrevistados mencionan Méjico, Brasil o Colombia.

En el ranking se han excluido otros quince países que fueron mencionados por menos de un 5 por ciento de entrevistados.

En conjunto, puede comprobarse que un 10 por ciento de los entrevistados fueron capaces de recordar nueve o más países, y un 46 por ciento (casi 1 de cada 2) fueron capaces de recordar cinco o más países, frente a un 40 por ciento

que sólo pudo recordar entre 1 y 4 países.

La proporción que no fue capaz de mencionar ningún país iberoamericano es un 14 por ciento del total de entrevistados, y, como cabía esperar, esta proporción es mayor entre las mujeres que entre los varones, es mayor cuanto más alta es la edad, cuanto más bajo es el nivel educativo, el status socioeconómico y la posición social y es mayor cuanto más pequeño es el tamaño del hábitat de residencia.

Debe resaltarse, sin embargo, que esta proporción solo es superior al 25% (aunque nunca superior al 30%) entre los de 65 y más años, los de baja posición social (periferia social) y los no interesados por los asuntos internacionales.

No obstante, el recuerdo de países concretos no parece variar significativamente según los distintos segmentos sociales que se han tomado en consideración, aparte de las diferencias derivadas del grado de recuerdo o conocimiento.

CUADRO 6.10.
Recuerdo Espontáneo de Países Iberoamericanos, por Características Socioeconómicas
(Países citados en 1.º, 2.º, 3.º, 4.º ó 5.º lugar por más de un 5%, en porcentajes)

ENERO 1991	Total	Argen- tina	Boli- via	Bra- sil	Chi- le	Colom- bia	Cuba	Ecu- dor	El Salvador	Mé- jico	Nica- ragua	Panamá	Para- guay	Peru	Uru- guay	Vene- zuela
TOTAL	(1200)	59	11	25	35	23	10	8	6	26	11	12	12	32	16	32
Sexo:																
Varones	(576)	65	15	26	40	27	12	9	8	28	13	15	16	37	20	34
Mujeres	(624)	53	8	24	30	19	9	7	4	23	10	10	9	28	12	31
Edad:																
18 a 29 años	(311)	60	16	31	44	26	10	11	7	30	13	16	13	37	19	39
30 a 49 años	(421)	63	13	25	37	25	8	10	6	23	12	13	16	35	17	32
50 a 64 años	(272)	58	7	23	33	22	11	6	6	25	11	10	7	31	12	30
65 y más años	(196)	49	8	16	21	15	12	3	2	23	6	8	11	21	13	25
Posición Social:																
Baja	(401)	47	7	20	24	15	8	6	4	25	10	7	8	25	7	26
Media	(610)	62	12	26	38	26	12	8	5	26	11	14	13	32	19	36
Alta	(189)	76	20	32	51	31	9	13	11	24	17	17	18	47	23	34
Status Socioeconómico Familiar:																
Alto	(271)	68	15	25	43	30	12	14	7	25	14	14	15	39	20	39
Medio	(606)	59	12	27	36	22	9	8	5	27	10	13	13	34	16	31
Bajo	(323)	52	8	20	26	18	10	4	5	22	11	11	8	24	10	28
Interés Cuestiones Internacionales:																
Interesados	(749)	66	14	28	40	27	11	10	7	27	13	14	15	36	18	37
No interesados	(445)	47	8	20	27	17	9	5	3	22	9	9	8	27	12	25

Otro indicador del conocimiento que los españoles puedan tener de Iberoamérica es el recuerdo de sus personajes públicos más o menos relevantes. En este caso, alrededor de un 40 por ciento de los entrevistados fueron incapaces de mencionar ninguno.

Tomando en cuenta el personaje público mencionado en primer lugar se observa una gran dispersión, ya que ninguno fue mencionado por más de un 10 por ciento de los entrevistados. Fidel Castro (8%), Carlos Menem (7%) y Pinochet (6%) son los únicos mencionados por más de un 5 por ciento.

Si se toman en cuenta los tres primeros personajes mencionados por cada entrevistado, el ranking es el siguiente:

	Proporción de entrevistados que mencionan a cada personaje público entre sus tres primeras menciones
1. Pinochet	17%
2. Fidel Castro	15
3. Carlos Menem	14
4. Raul Alfonsín	8
5. Perón	7
6. Vargas Llosa	7
7. García Márquez	7
8. Che Guevara	7
9. Simón Bolívar	6
10. Eva Perón	3
11. Octavio Paz	3
12. Maradona	3
13. Ortega	3
14. Violeta Chamorro	2

Resulta interesante resaltar que, de los 14 personajes mencionados por un 2 por ciento o más de los entrevistados entre sus tres primeras menciones, casi la mitad son argentinos, lo que es coherente con el anterior hallazgo de que Argentina es el país iberoamericano que más fácilmente recuerdan los españoles. Por otra parte, salvo tres hombres de letras (uno de ellos además político), y un futbolista, todos los demás nombres corresponden a políticos.

Por otra parte, las bajas proporciones de entrevistados que mencionaron a cada personaje hacen que las diferencias entre segmentos de la población sean poco significativas.

El tercer indicador que se ha utilizado para medir el grado de conocimiento que los españoles tienen de Iberoamérica es el del recuerdo espontáneo de sucesos o acontecimientos en aquellos países.

En este caso, algo más de la mitad de los entrevistados no contestaron, siendo el cambio de régimen en Chile (el derrocamiento de Pinochet) y el narcotráfico, los únicos sucesos mencionados en primer lugar por más de un 5 por ciento de los entrevistados (un 7% en ambos casos). Incluso cuando se toman en consideración los tres primeros sucesos mencionados, se aprecia un muy bajo nivel de conocimiento, como se observa en el siguiente ranking:

	Proporción de entrevistados que mencionan cada suceso entre sus tres primeras menciones
1. Narcotráfico	15%
2. Cambio régimen en Chile (caída de Pinochet)	12
3. Indulto en Argentina	9
4. Intento de golpe de Estado en Argentina	7
5. Revolución en Argentina	6
6. Invasión de Panamá	6
7. Elecciones (s.e.)	5
8. Guerra en Nicaragua	4
9. Terremotos (s.e.)	3
10. Golpes de Estado (s.e.)	3
11. Anistia chilena	2
12. Subida de Menem al poder	2
13. Caída del sandinismo	2
14. Guerrillas (s.e.)	2
15. Matanza de sacerdotes	2

Como puede comprobarse, la mayor parte de los sucesos o acontecimientos que los españoles recuerdan en relación con Iberoamérica tienen que ver con cuestiones políticas pero de naturaleza conflictiva, más que de normalidad política. Las diferencias entre segmentos de la población relativas a estos recuerdos

son, una vez más, poco significativas, teniendo en cuenta los bajos porcentajes de respuesta.

Estando próximo el V Centenario del Descubrimiento de América, pareció apropiado conocer la opinión de los españoles sobre el impacto de dicho acontecimiento para ambos protagonistas principales, España e Iberoamérica. En ambos casos la opinión mayoritaria es que sus efectos fueron bastante positivos. En efecto, un 55% de los entrevistados opina que «el descubrimiento y colonización de América» fueron muy o bastante positivos para España, y el 42% opinan que «la influencia española en Iberoamérica a lo largo de la historia» ha sido muy o bastante positiva. Las proporciones que, por el contrario, opinan que estos efectos fueron muy o bastante negativos para España o para Iberoamérica son, respectivamente, 3 y 6 por ciento. Además, todos los segmentos de la población consideran, sin excepción, altamente positivos los efectos del descubrimiento tanto para España como para Iberoamérica, y todos coinciden, también sin excepción, en considerarlos algo más positivos para España que para Iberoamérica, aunque las diferencias no sean grandes.

CUADRO 6.11.
Evaluación del Efecto del Descubrimiento de América por España
y de la Influencia Española en Iberoamérica

ENERO 1991	Muy Positiva	Bastante Positiva	Algo Positiva	Ni Positivo Ni Negativo	Algo Negativa	Bastante Negativa	Muy Negativa	NS/NC	INDICE
- Efecto del Descubrimiento de América por España	21%	34	19	14	2	2	1	8	169
- Influencia española en Iberoamérica	12%	30	22	16	5	4	2	10	152

En cuanto a las relaciones entre España e Iberoamérica, se ha investigado la opinión sobre las áreas en que dichas relaciones *son* actualmente más importantes y las que *deberían ser* más importantes, así como si las relaciones, en general (sin especificar áreas), deberían ser más o menos intensas en el futuro.

Por lo que respecta a la primera cuestión, tanto al tomar en cuenta la primera mención como al tomar las dos primeras menciones, la opinión predominante es

que las relaciones más importantes actualmente entre España e Iberoamérica son las económicas y comerciales, seguidas de las culturales y de las político-institucionales. En menor medida se citan también las turísticas y las personales o de parentesco, pero son muy escasas las referencias a las relaciones científico-técnicas, las deportivas y las educativas/profesionales. Conviene resaltar que se aprecian diferencias significativas a este respecto entre los diferentes segmentos de la población.

CUADRO 6.12.

Relaciones Actuales entre España e Iberoamérica consideradas como más importantes

ENERO 1991	1. ^a Mención	1-2 Mención
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Político-Institucionales	17%	26%
Económicas y Comerciales	26	45
Culturales	19	36
Científicas y Técnicas	2	6
Deportivas	2	7
Educativas y Profesionales	1	5
Turísticas	4	12
Relaciones Personales y de Parentesco	5	12
Otras	*	*
Todas	2	2
Ninguna	1	2
NS/NC	21	21

Sin embargo, cuando se pregunta por las relaciones que deberían ser más importantes, aunque se vuelven a mencionar, y en el mismo orden, las tres consideradas como más importantes en la actualidad, es decir, las económicas y comerciales, las culturales y las político-institucionales, se observa un cambio significativo en el orden de las restantes.

En efecto, las más mencionadas a continuación son las científico-técnicas y las educativas/profesionales, a las que se atribuye por tanto más importancia *deseada* que a las relaciones turísticas, deportivas o personales. De igual manera, prácticamente no se observan diferencias significativas entre segmentos en estas cuestiones.

CUADRO 6.13.
Relaciones que deberían
ser más importantes
entre España e Iberoamérica

ENERO 1991	1. ^a Mención	1-2 Mención
Total	(1.200)	(1.200)
Político-Institucionales	12%	21%
Económicas y Comerciales	24	39
Culturales	18	33
Científicas y Técnicas	7	17
Deportivas	1	3
Educativas y Profesionales	7	16
Turísticas	2	7
Relaciones Personales y de Parentesco	4	8
Otras	*	*
Todas	4	4
Ninguna	1	1
NS/NC	21	21

Y por lo que respecta a como deberían ser las relaciones entre España e Iberoamérica en el futuro, dos terceras partes opinan que deberían ser mucho o bastante más intensas, y sólo un 3 por ciento afirma que deberían ser menos intensas o inexistentes. Las pequeñas diferencias que se observan entre segmentos, partiendo del hecho de que todos ellos se muestran inequívocamente partidarios de una intensificación de las relaciones, deben atribuirse a las diferencias en la proporción de entrevistados de cada segmento que no opina sobre estas cuestiones, y que siguen la pauta habitual.

CUADRO 6.14.
Opinión sobre como deberían
ser las Relaciones
entre España e Iberoamérica en el Futuro

ENERO 1991	Total
TOTAL	(1200)
Mucho más intensas	26%
Bastante más intensas	38
Iguales	23
Menores que ahora	2
No debería haberlas	1
NS/NC	11
INDICE	162

Una cuestión de gran importancia en las relaciones entre España e Iberoamérica es la posibilidad de crear una Comunidad Iberoamericana de Naciones. El acuerdo con esta idea no solo es bastante general sino también intenso en todos los segmentos de la población.

CUADRO 6.15.
Grado de Acuerdo sobre la posibilidad de
fomar una Comunidad Iberoamericana

ENERO 1991	Total
TOTAL	(1200)
Muy de Acuerdo	18%
Bastante de Acuerdo	22
De Acuerdo	26
Nada de Acuerdo	10
NS/NC	23
INDICE	156

Pero además, más de la mitad de los que están de acuerdo con la creación de dicha Comunidad Iberoamericana de Naciones, en la casi totalidad de los segmentos de la población, están asimismo de acuerdo en que España debe tomar la

iniciativa en su constitución. En todo caso, la proporción que está de acuerdo en que España debe tomar la iniciativa es claramente superior a la que no está de acuerdo, en todos los segmentos de la población.

CUADRO 6.16.
Grado de Acuerdo respecto a que España tome la iniciativa para formar una Comunidad Iberoamericana de Naciones

ENERO 1991	Total
BASE:ACUERDO	(799)
De Acuerdo	54%
En Desacuerdo	32
NS/NC	13
INDICE	122

A través del acuerdo o desacuerdo con diversas frases que se refieren a si la vinculación de España debe ser principalmente con Europa o con Iberoamérica, se pone una vez más de manifiesto la di-

ficultad que esta elección parece tener para los españoles, que sin embargo parecen decantarse algo más por Europa, especialmente cuando se trata de cuestiones económicas.

CUADRO 6.17.
Actitudes básicas sobre las Relaciones entre España e Iberoamérica

ENERO 1991	De Acuerdo	En Desacuerdo	NS/NC	INDICE
(1) La Comunidad Iberoamericana de Naciones es una gran idea, sin duda, pero España es Europa, y su lugar está esencialmente en Europa	56%	25	20	131
(2) España está geográficamente en Europa, pero por su lengua, su historia y su tradición, debería vincularse sobre todo a Iberoamérica	50%	32	18	118
(3) Hablando la misma lengua se pueden hacer mejores negocios. Por eso son tan importantes las relaciones con Iberoamérica	54%	29	17	125
(4) España es la Madre Patria de Iberoamérica, y a su papel de Madre debe subordinarse todo, incluso los intereses económicos	27%	53	20	74

En efecto, un 56% de los entrevistados está de acuerdo con que «la Comunidad Iberoamericana de Naciones es una gran idea, sin duda, pero España es Europa y su lugar está esencialmente en Europa», frente a un 25% que está en desacuerdo con la afirmación. Pero, a la inversa, un 50% está de acuerdo en que «España está geográficamente en Europa, pero por su lengua, su historia y su tradición, debería vincularse sobre todo a Iberoamérica», mientras que un 32% está en desacuerdo con la afirmación.

Sin embargo, aunque un 54% muestra su acuerdo con la afirmación de que «hablando la misma lengua se pueden hacer mejores negocios, y por eso son tan importantes las relaciones con Iberoamérica»

ca», sólo un 27% cree que España debe subordinar todo, incluso sus intereses económicos, a su papel de Madre Patria de Iberoamérica. En realidad, sólo esta última cuestión parece discriminar de manera clara según diferentes variables. En efecto, aunque la proporción que está en desacuerdo con que España debe sacrificar todo a su papel de Madre Patria es mayor que la proporción que está de acuerdo, en todos los segmentos de la población, son evidentes y significativas algunas pautas. Así, el *desacuerdo* es mayor cuanto más baja es la edad del entrevistado, cuanto más altos son su nivel educativo, su posición social y su status socioeconómico familiar y cuanto mayor es el tamaño del hábitat en que reside.

CUADRO 6.18.
Indice de Acuerdo-Desacuerdo respecto a las siguientes cuestiones *

ENERO 1991	(1)	(2)	(3)	(4)
TOTAL	131	118	125	74
Sexo:				
Varones	130	118	125	71
Mujeres	131	117	126	76
Edad:				
18 a 29 años	115	108	107	55
30 a 49 años	135	113	122	65
50 a 64 años	141	136	144	89
65 y más años	133	119	135	99
Educación del Entrevistado:				
Baja	138	124	139	88
Media	119	105	106	52
Alta	118	114	102	47
Hábitat:				
Rural	124	121	123	79
Urbano	134	122	130	81
Metropolitano	131	108	120	56

CUADRO 6.18. (cont.)
Índice de Acuerdo-Desacuerdo respecto a las siguientes cuestiones *

ENERO 1991	(1)	(2)	(3)	(4)
TOTAL	131	118	125	74
Posición Social:				
Baja	133	128	135	93
Media	131	117	122	69
Alta	125	97	114	48
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	130	105	117	49
Medio	129	118	125	72
Bajo	135	129	133	96

* El texto de cada una de las cuatro frases está en el Cuadro 6.17.

Para finalizar con este conjunto de cuestiones relativas a la actitud de los españoles hacia Iberoamérica, pareció conveniente referirse a las relaciones personales con los iberoamericanos.

Así, debe señalarse en primer lugar que sólo un tercio de los entrevistados dice conocer personalmente a algún iberoamericano, proporción que sólo supera el 50% entre los de nivel educativo alto, los de posición social alta, y los que

se identifican con espacios supra-nacionales. En todo caso, la proporción que conoce personalmente a algún iberoamericano es mayor entre los varones, es mayor cuanto más baja es la edad del entrevistado, cuanto más altos son su nivel educativo, su posición social y su status socioeconómico familiar, cuanto mayor es el tamaño del hábitat en que reside y cuanto más amplio es su espacio de identificación.

CUADRO 6.19.
Conoce algún Iberoamericano personalmente,
por Características Socioeconómicas

ENERO 1991	Total	Si	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	32	67	1
Edad:				
18 a 29 años	(311)	41	58	1
30 a 49 años	(421)	40	59	1
50 a 64 años	(272)	21	78	1
65 y más años	(196)	14	84	2
Educación del Entrevistado:				
Baja	(730)	20	79	1
Media	(306)	44	55	1
Alta	(161)	60	38	1
Hábitat:				
Rural	(310)	21	77	2
Urbano	(549)	30	69	1
Metropolitano	(342)	44	55	-
Posición Social:				
Baja	(401)	15	84	1
Media	(610)	35	64	1
Alta	(189)	56	43	1
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(271)	48	51	1
Medio	(606)	31	68	1
Bajo	(323)	20	79	1
Identificación Espacial:				
Local	(780)	27	71	1
Nacional	(284)	31	68	-
Supra-Nacional	(112)	60	39	1

La mayor parte de estos iberoamericanos, conocidos personalmente por los entrevistados, parecen estar en España

por razones de trabajo (alrededor de dos tercios).

CUADRO 6.20.
Razón principal de la presencia de
Iberoamericanos en España

ENERO 1991	Total
BASE: CONOCE	(379)
Exilio Político	12%
Trabajo	67
Otras	15
NS/NC	5

En cuanto a la actitud de los entrevistados, conozcan o no personalmente a algún iberoamericano, hacia los iberoamericanos que residen en España, alrededor de la mitad opinan que deben quedarse en España, (un 23% afirma que deberían integrarse y acabar haciéndose españoles, y un 30% que deberían quedarse aquí pero seguir fieles a sus orígenes),

y sólo un tercio piensan que deberían irse (el 29% opina que deberían quedarse aquí solo mientras sea necesario, y volver a su país de origen en cuanto sea posible, y un 4% piensa que deberían marcharse cuanto antes).

Aunque la proporción de entrevistados que muestran deseos de que los iberoamericanos se marchen de España, por cualquiera de las razones mencionadas, es minoritaria, en cualquier segmento de la población se detecta cierta tendencia a que sean las personas de condición socioeconómica más baja quienes, en términos relativos, muestran deseos algo mayores. Así, la proporción que opina que deberían marcharse es algo mayor cuanto más bajos son el nivel educativo, la posición social y el status socioeconómico de los entrevistados y cuanto más pequeño es el tamaño de su hábitat de residencia.

CUADRO 6.21.
Actitud hacia lo que deberían hacer los Iberoamericanos
residentes en España, por Características Socioeconómicas

ENERO 1991	Total	Integrarse	Ser fieles a orígenes	Quedarse solo el tiempo necesario	Marcharse cuanto antes	NS/NC
TOTAL	(1200)	23%	30	29	4	15
Sexo:						
Varones	(576)	23%	32	28	5	13
Mujeres	(624)	23%	27	30	3	17
Edad:						
18 a 29 años	(311)	22%	36	26	2	13
30 a 49 años	(421)	23%	30	29	3	15
50 a 64 años	(272)	23%	25	32	6	14
65 y más años	(196)	24%	24	27	6	19
Educación del Entrevistado:						
Baja	(730)	23%	25	30	6	16
Media	(306)	21%	34	30	2	13
Alta	(161)	25%	41	20	1	14

CUADRO 6.21. (cont.)
Actitud hacia lo que deberían hacer los Iberoamericanos
residentes en España, por Características Socioeconómicas

ENERO 1991	Total	Inte- grarse	Ser fieles a origenes	Quedarse solo el tiem- po necesario	Marcharse cuanto antes	NS/NC
TOTAL	(1200)	23%	30	29	4	15
Hábitat:						
Rural	(310)	22%	23	33	4	17
Urbano	(549)	22%	32	27	3	15
Metropolitano	(342)	25%	30	27	4	13
Posición Social:						
Baja	(401)	23%	24	32	4	17
Media	(610)	22%	32	27	4	15
Alta	(189)	24%	33	27	3	12
Status Socioeconómico Familiar:						
Alto	(271)	22%	34	28	3	13
Medio	(606)	24%	29	28	3	15
Bajo	(323)	21%	26	31	6	16

Por otra parte, un 84 por ciento de los entrevistados opina que los españoles deberían acoger a los inmigrantes iberoamericanos igual que a los procedentes de Europa, y un 79 por ciento cree que deberían ser acogidos igual que los procedentes de Africa. Y la proporción que piensa que se les debería acoger mejor que a los procedentes de Europa o Africa (10% y 15% respectivamente) es superior a la que afirma que se les debería

acoger peor que a los que proceden de Europa o Africa (2% y 1% respectivamente). En consecuencia, aunque la opinión claramente mayoritaria, compartida además por todos los segmentos de la población, es que se debe acoger a los inmigrantes igual, procedan de donde procedan, se observa cierta tendencia a opinar que el trato a los iberoamericanos debe ser algo mejor que a los europeos, y algo mejor aún que a los africanos.

CUADRO 6.22.

Opinión sobre como deberían acoger los españoles a los inmigrantes iberoamericanos, por comparación con los procedentes de Europa y de Africa

ENERO 1991	Europa	Africa
TOTAL	(1.200)	(1.200)
Mejor que a los que vienen de	10%	15%
Igual que a los que vienen de	84	79
Peor que a los que vienen de	2	1
NS/NC	5	5
INDICE	108	114

IDENTIFICACION CON EUROPA (PAISES DE LA CEE)

Aunque ya se han analizado un conjunto de datos que parecen sugerir la mayor identificación o vinculación de los españoles con Europa, y muy especialmente con la Comunidad Europea, se ha profundizado algo más en estas actitudes, igual que también se ha hecho anteriormente respecto a Iberoamérica.

Pero, puesto que la vinculación formal a la CEE es ya una realidad objetiva, el tipo de cuestiones planteadas difiere de las consideradas respecto a Iberoamérica, y se han encaminado más bien a indagar sobre las actitudes respecto a la futura intensificación de esa vinculación, y respecto a la percepción y evaluación del camino ya recorrido.

Así, y teniendo en cuenta que se está trabajando ya con gran intensidad en la unidad política europea, y en la formación eventual de un Gobierno Europeo, ha parecido necesario conocer qué tipo de políticas piensan los españoles que de-

berían ser decididas por ese eventual Gobierno Europeo y no por los Gobiernos respectivos de los estados miembros. Concretamente, y tomando el año 2.000 como marco temporal de referencia, se ha preguntado por cinco tipos de políticas específicas: las decisiones políticas más importantes, la política de impuestos, los ejércitos, la política exterior y la moneda.

Utilizando una escala de grado de acuerdo de cuatro puntos, y en base a un índice que puede variar teóricamente de 0 a 200 (con punto de equilibrio en 100, que implica que la proporción que se muestra de acuerdo es igual que la que está en desacuerdo), se ha podido observar que existe un *acuerdo muy notable con la propuesta de que en el año 2.000 exista una sola moneda en la CEE*. Se observa también un *acuerdo importante respecto a la constitución de un solo ejército europeo*, pero la proporción de quienes están en desacuerdo es ya superior a la mitad de la proporción que está de acuerdo. Otras dos propuestas parecen suscitar cierta controversia, y aunque la opinión predominante es de acuerdo, su peso es solo algo superior a la que se muestra en desacuerdo. En efecto, *menos de la mitad de los entrevistados están de acuerdo en que la política exterior y las decisiones políticas más importantes las adopte un Gobierno europeo en lugar de los estados miembros*, pero alrededor de un tercio de entrevistados se manifiestan en desacuerdo con esa posibilidad. Y *la controversia de opiniones es aún más visible respecto a la política de impuestos*, ya que, si bien un 43% se muestran de acuerdo con que ésta sea establecida por el Gobierno europeo, un 37% se declara en desacuerdo con esa pretensión.

CUADRO 6.23.
Actitudes hacia diferentes Políticas de la CEE en el año 2.000

ENERO 1991	Muy de Acuerdo	Más bien De acuerdo	Más bien Desacuerdo	Muy en Desacuerdo	NS/ NC	INDICE
a. Para el año 2.000 <i>las decisiones políticas más importantes</i> relativas a países miembros de la Comunidad Europea debería tomarlas el Gobierno europeo y no el Gobierno de cada estado miembro	15%	32	23	9	20	115
b. Para el año 2000 <i>la política de impuestos</i> para los países miembros de la Comunidad Europea debería decidirla el Gobierno europeo y no los gobiernos de cada estado miembro	13%	30	26	11	20	105
c. Para el año 2000 <i>los ejércitos</i> de los países miembros de la Comunidad Europea deberían ser sustituidos por un solo ejército europeo	19%	30	19	9	23	121
d. Para el año 2000 <i>la política exterior</i> de los países miembros de la Comunidad Europea debería decidirla el Gobierno europeo y no los Gobiernos de cada estado miembro	15%	31	22	9	23	115
e. Para el año 2000 debería haber <i>una sola moneda</i> en todos los países miembros de la Comunidad Europea	30%	33	12	6	19	145

El valor de los índices de acuerdo sobre cada una de estas cinco cuestiones es superior a 100 en todos los segmentos de la población (lo que indica que la proporción de entrevistados que están de acuerdo es en todos los casos supe-

rior a la proporción que está en desacuerdo), con las únicas excepciones de las mujeres, los residentes rurales, los de posición social baja y los que se sienten más nacionalistas que españoles respecto a la política fiscal.

CUADRO 6.24.
Indices de Acuerdo sobre actitudes hacia diferentes Políticas de la CEE en el año 2.000,
por Características de los Entrevistados

ENERO 1991	TOTAL	Política Nacional	Política Fiscal	Política Defensa	Política Exterior	Política Monetaria
TOTAL	(1200)	115	105	121	115	145
Sexo:						
Varones	(576)	119	113	130	122	152
Mujeres	(624)	110	98	113	108	138
Edad:						
18 a 29 años	(311)	110	100	119	111	143
30 a 49 años	(421)	109	100	119	110	153
50 a 64 años	(272)	121	112	122	120	135
65 y más años	(196)	124	115	130	123	144
Educación del Entrevistado:						
Baja	(730)	111	101	117	110	137
Media	(306)	119	112	130	123	159
Alta	(161)	124	111	124	120	153
Hábitat:						
Rural	(310)	100	96	106	104	130
Urbano	(549)	122	110	127	120	150
Metropolitano	(342)	116	106	127	116	149
Posición Social:						
Baja	(401)	109	99	114	108	132
Media	(610)	116	103	122	116	149
Alta	(189)	123	125	134	124	160
Status Socioeconómico Familiar:						
Alto	(271)	121	107	132	120	155
Medio	(606)	108	101	115	107	141
Bajo	(323)	121	111	125	124	143
Ideología:						
Izquierda	(392)	117	107	127	117	152
Centro	(159)	112	101	131	115	146
Derecha	(146)	123	115	126	124	154
Sentimiento Nacionalista:						
Más nacionalistas	(311)	105	98	109	110	138
Igual	(434)	120	113	128	120	149
Más españoles	(395)	115	103	123	114	147

En general se observa que las actitudes favorables a políticas comunes, decididas por un Gobierno europeo en lugar de por los Gobiernos nacionales, son más intensas entre los varones que entre las mujeres, y son más intensas cuanto más alta es la edad del entrevistado (excepto en relación con la unidad monetaria, sobre la que los más favorables son los de 30 a 49 años). La relación de esta actitud, que denominaremos «pro-unidad europea», con el nivel educativo, el tamaño del hábitat, el status socioeconómico familiar, la ideología y el sentimiento nacionalista, no parece ser lineal, sin embargo, sino más bien curvilínea, ya que es mayor entre los de nivel educativo medio, los residentes urbanos y los que se sienten tan nacionalistas como españoles, y menor entre los de status socioeconómico familiar medio y los de centro. En todo caso, la actitud «pro-unidad-europea» es mayor entre los de nivel educativo alto que entre los de nivel bajo, mayor entre los residentes metropolitanos que entre los rurales, mayor entre los de status socioeconómico familiar alto que entre los de status bajo, algo mayor entre los de derecha que entre los de izquierda, y mayor entre los «es-

pañolistas» que entre los «nacionalistas».

En conjunto, por consiguiente, parece poder afirmarse que la actitud «pro-unidad-europea» está directamente relacionada con el nivel educativo, el tamaño del hábitat de residencia, el status socioeconómico familiar, el «derechismo» ideológico y el «españolismo».

No obstante, y a pesar de que la actitud «pro-unidad-europea» parece muy extendida, subsiste entre los españoles una decidida actitud «proteccionista» en los aspectos económicos comerciales, y no solo frente a la competencia de productos extranjeros no-europeos, sino incluso frente a los europeos de la CEE. En efecto, más del 80% de los españoles de 18 y más años son partidarios de que la ley proteja a los productos españoles frente a la competencia de productos extranjeros no europeos, y un 78% son partidarios también de esa protección frente a los procedentes de los países de la CEE. El proteccionismo es muy alto absolutamente en todos los segmentos de la población, y en todos los casos también es solo algo menos alto en relación con los productos europeos.

CUADRO 6.25.
Actitudes hacia el Proteccionismo Económico

ENERO 1991	Muy de Acuerdo	Acuerdo	Desacuerdo	Muy Desacuerdo	NS/NC	INDICE
a. La ley debería proteger productos españoles frente a la competencia de productos de otros países de la Comunidad Europea	39%	39	10	3	10	166
b. La ley debería proteger los productos españoles frente a la competencia de productos extranjeros no europeos	46%	36	6	2	10	174

Pero, coherentemente con la actitud «pro-unidad- europea», los españoles se muestran mayoritariamente a favor de que existan políticas europeas comunes (lo que parece implicar, para los entrevistados, una unidad menos fuerte que cuando se habla de políticas establecidas por un Gobierno Europeo) en casi todas las áreas. En efecto, mas del 70% de los entrevistados opinan que debería haber una política europea común en las siguientes áreas:

- protección del medio ambiente;
- investigación científica y tecnológica;
- seguridad;

- cooperación con los países en vías de desarrollo;
- relaciones con los países externos a la CEE;
- moneda.

Más de dos tercios de los entrevistados en cualquier segmento de la población se muestran partidarios de políticas europeas comunes en las seis áreas citadas. Pero debe recordarse el matiz diferencial que parece implicar una política europea común y una política establecida por un Gobierno Europeo en sustitución de los Gobiernos de los estados miembros.

CUADRO 6.26.

Porcentaje de entrevistados que se muestran de acuerdo con el desarrollo de una Política Europea Común en los siguientes aspectos, según sus Características Socioeconómicas

ENERO 1991	TOTAL	Se- guridad	Medio Ambiente	Moneda	Cooperación 3. ^{er} Mundo	Política Exterior	Investi- gación
TOTAL	(1200)	78	86	70	79	71	84
Sexo:							
Varones	(576)	83	91	75	86	79	90
Mujeres	(624)	73	81	66	71	64	77
Edad:							
18 a 29 años	(311)	82	92	73	85	75	89
30 a 49 años	(421)	80	91	74	82	75	89
50 a 64 años	(272)	78	81	65	76	67	79
65 y más años	(196)	69	74	66	65	61	69
Educación del Entrevistado:							
Baja	(730)	76	82	66	74	66	80
Media	(306)	81	89	75	85	79	89
Alta	(161)	81	95	79	87	81	90
Posición Social:							
Baja	(401)	71	77	61	68	60	73
Media	(610)	81	88	72	82	75	88
Alta	(189)	83	96	82	90	82	93
Status Socioeconómico Familiar:							
Alto	(271)	84	95	80	86	80	92
Medio	(606)	76	85	68	79	69	83
Bajo	(323)	75	81	66	73	68	78

El conocimiento que existe respecto a los países que integran la Comunidad Económica Europea (CEE) no es, sin embargo, muy elevado, aunque parece superior al que existe sobre Iberoamérica. En efecto, si bien la proporción de entrevistados que no supieron citar ningún país iberoamericano (14%) es similar a la que no supo citar ningún país de la CEE (12%), la proporción que citó cuatro países iberoamericanos, pero no un quinto país, fue del 55%, mientras que la pro-

porción que no supo citar un quinto país de la CEE fue del 45%, y ello a pesar de que el número de países iberoamericanos es alrededor de tres veces más que el número de países miembros de la CEE.

Los países más citados como miembros de la CEE, en primer lugar, son España (29%) y Francia (28%). Y, tomando en consideración las 12 menciones permitidas, el ranking de conocimiento es el siguiente:

Proporción de entrevistados que cita a cada país como perteneciente a la CEE (entre los 12 que podían citar)	
1. Francia	77%
2. España	64
3. Italia	61
4. Portugal	54
5. Alemania	53
6. Reino Unido	50
7. Bélgica	32
8. Holanda	29
9. Grecia	28
10. Luxemburgo	17
11. Dinamarca	8
12. Irlanda	8

Como puede comprobarse, más de la mitad de los españoles saben que Francia, España, Italia, Portugal, Alemania y el Reino Unido, pertenecen a la CEE, pero menos de un tercio reconoce como miembros a los otros seis, e incluso menos del 10 por ciento reconoce a Dinamarca o a Irlanda.

El grado de conocimiento es algo mayor entre los varones que entre las mu-

jerres, y está inversamente relacionado con la edad y directamente relacionado con los diferentes indicadores de condición socioeconómica (nivel educativo, posición social, status socioeconómico familiar). Y, como es lógico, el grado de conocimiento es mayor entre los interesados por cuestiones internacionales, entre los que han viajado al extranjero y entre los que hablan idiomas.

CUADRO 6.27.
Conocimiento de Países de la CEE, según las Características
Socioeconómicas de los Entrevistados

	Total	Ale- mania	Bél- gica	Dina- marca	Es- paña	Fran- cia	Gre- cia	Holanda	Ir- landa	Italia	Luxem- burgo	Por- tugal	Reino Unido
TOTAL	(1200)	53%	32	8	64	77	28	29	8	61	17	54	50
Sexo:													
Varones	(576)	63%	41	10	68	85	34	37	12	69	21	62	58
Mujeres	(624)	44%	24	5	59	70	23	22	5	53	13	46	42
Edad:													
18 a 29 años	(311)	64%	35	7	72	83	35	35	11	69	23	61	56
30 a 49 años	(421)	56%	37	10	64	83	34	34	8	67	19	59	56
50 a 64 años	(272)	45%	31	8	61	73	23	25	7	53	13	48	44
65 y más años	(196)	39%	21	4	53	61	13	17	7	44	8	38	33
Educación del Entrevistado:													
Baja	(730)	43%	22	4	57	70	16	19	3	52	9	44	39
Media	(306)	63%	42	12	72	87	40	39	12	74	22	65	63
Alta	(161)	74%	59	16	78	89	61	58	24	76	42	74	71
Posición Social:													
Baja	(401)	40%	18	3	54	64	13	17	3	46	6	39	33
Media	(610)	56%	34	8	66	81	30	30	8	65	19	57	53
Alta	(189)	69%	58	18	78	91	56	53	20	79	34	72	71
Status Socioeconómico Familiar:													
Alto	(271)	62%	46	14	73	88	48	43	15	75	29	70	63
Medio	(606)	51%	32	7	64	77	25	27	7	61	16	53	48
Bajo	(323)	48%	22	4	55	69	16	21	6	48	8	41	41
Interés Cuestiones Internacionales:													
Interesados	(749)	61%	40	10	68	82	36	36	11	67	21	57	58
No interesados	(445)	38%	19	4	56	69	15	19	4	51	10	48	36
Viajes al Extranjero:													
Han viajado	(581)	62%	41	10	67	83	37	37	12	67	22	59	57
No han viajado nunca	(619)	44%	24	6	60	72	20	22	5	55	12	48	43
Idiomas:													
Sí habla	(399)	64%	41	11	64	83	38	38	13	68	23	59	57
No habla	(801)	47%	28	6	63	74	23	25	6	57	14	51	46

El conocimiento de personajes públicos europeos es similar al ya comentado sobre personajes públicos iberoamericanos. En efecto, un 36% no cita ningún personaje europeo (un 40% no citó ningún iberoamericano), y un 46% y un 62% no citan un segundo o tercer personaje europeo (mientras que un 54% y un 68% no citó segundo o tercero iberoamericano). Aún así, el conocimiento de personajes europeos parece ser algo mayor que el de los iberoamericanos. Margaret Thatcher, Mitterrand y Felipe González son los únicos citados por al menos un 10% de entrevistados en primer lugar, y del resto, solo Kohl es citado por un 5% o más.

Si se toman en cuenta los tres primeros personajes mencionados por cada entrevistado, y se excluye a los no citados por al menos un 3% de entrevistados, el ranking es el siguiente:

	Proporción de entrevistados que mencionan a cada personaje público entre sus tres primeras menciones (Se incluye sólo a los citados por un 3% o más)
1. Mitterrand	32%
2. Margaret Thatcher	28
3. Felipe González	25
4. Helmut Kohl	12
5. Gorbachov	4

Es evidente que la inmensa mayoría de los entrevistados asumieron que, cuando se preguntaba por personajes públicos europeos se excluía a los españoles, o que se preguntaba por jefes de gobierno o similares. De ahí que Mitterrand y Margaret Thatcher, junto con Felipe González e incluso Kohl, fuesen los más

mencionados. En cualquier caso, tres de los personajes europeos han sido mencionados por más de un 20 por ciento de los entrevistados, mientras que ninguno de los personajes iberoamericanos llegó a esa proporción.

En cuanto a los sucesos europeos espontáneamente mencionados por los entrevistados, sobresale sin ningún lugar a dudas la referencia a la unión de Alemania, citada en primer lugar por un 26 por ciento de los entrevistados. Algo menos de la mitad de los entrevistados no citó ningún suceso o acontecimiento europeo, (mientras que algo más de la mitad de los entrevistados no citó ningún suceso o acontecimiento en Iberoamérica).

Si se toman en cuenta los tres primeros sucesos o acontecimientos europeos citados por cada entrevistado, el ranking es el siguiente:

	Proporción de entrevistados que menciona cada suceso entre sus tres primeras menciones
1. Unión alemana, caída del muro de Berlín.	35%
2. Dimisión de Margaret Thatcher, caída de la Primera Ministra británica.	15
3. Guerra del Golfo Pérsico	11
4. Terrorismo	3
5. Unión monetaria	2
6. Proceso de unión de la CEE	2

Por comparación con el conocimiento de sucesos en Iberoamérica, resalta la mayor variedad de sucesos mencionados entonces, pero sin que ninguno de ellos

lo fuese por una proporción superior al 15%, mientras que en el caso de los sucesos europeos nada menos que un tercio de los entrevistados coinciden en referirse a la unión alemana, lo que es indicativo de la enorme saliencia de este acontecimiento entre los españoles. La dimisión de Margaret Thatcher y la guerra del Golfo Pérsico son los únicos otros sucesos mencionados. Podría sorprender la falta de referencias al proceso de cambio político en la Europa del Este, pero debe recordarse que la pregunta hacía referencia expresa a sucesos o acontecimientos en los países de la CEE.

Para finalizar este epígrafe, se ha investigado respecto a la evaluación que

hacen los españoles de las consecuencias de la integración de España en la CEE.

En primer lugar, casi la mitad de los entrevistados (47%) opina que España se ha beneficiado de su pertenencia a la CEE, aunque un tercio creen que no se ha beneficiado. Pero no se perciben beneficios a nivel personal, ya que, mientras solo un 20 por ciento de entrevistados cree haberse beneficiado personalmente de la pertenencia a la CEE, dos tercios afirman no haberse beneficiado. Las diferencias entre segmentos de la población, en ambas cuestiones, son pequeñas y poco significativas, siendo las opiniones muy similares a las del conjunto de la muestra.

CUADRO 6.28.

Opinión sobre si España y el entrevistado personalmente se han beneficiado o no de su pertenencia a la Comunidad Europea, por Características Socioeconómicas

ENERO 1991	España	Entrevistado
TOTAL	(1200)	(1200)
Sí	47%	20%
No	31	64
NS/NC	22	15
INDICE	116	56

CUADRO 6.29.
Índice de Beneficio-no beneficio de España y del Entrevistado
por la pertenencia a la Comunidad Europea,
por Características Socioeconómicas

ENERO 1991	España	Entrevistado
TOTAL	116	56
Sexo:		
Varones	121	59
Mujeres	111	53
Edad:		
18 a 29 años	117	51
30 a 49 años	114	58
50 a 64 años	113	56
65 y más años	120	62
Posición Social:		
Baja	108	50
Media	119	58
Alta	123	62
Status Socioeconómico Familiar:		
Alto	129	55
Medio	113	56
Bajo	111	58
Sentimiento Nacionalista:		
Más nacionalista	109	54
Igual	116	58
Más españoles	124	60

Utilizando en ambos casos un índice que puede variar entre 0 y 200 (con punto de equilibrio en 100), se com-

prueba que, en general, la percepción está directamente relacionada con la posición social y el «españolismo».

CUADRO 6.30.
Opinión sobre los efectos en el plano personal de la libre
circulación de trabajadores y productos dentro de la CEE,
por Características Socioeconómicas

ENERO 1991	Total	Muy Benefic.	Benefi- ciosa	No le Afectará	Perju- dicial	Muy Perjudic.	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	5%	29	33	13	2	18	119
Sexo:								
Varones	(576)	7%	34	31	15	2	11	124
Mujeres	(624)	3%	24	35	11	2	25	113
Edad:								
18 a 29 años	(311)	5%	30	33	15	2	15	118
30 a 49 años	(421)	6%	36	29	14	1	13	126
50 a 64 años	(272)	3%	24	36	13	2	22	112
65 y más años	(196)	3%	21	38	7	4	27	113
Educación del Entrevistado:								
Baja	(730)	4%	24	33	14	2	23	111
Media	(306)	4%	33	38	11	2	12	124
Alta	(161)	9%	45	24	14	1	7	140
Posición Social:								
Baja	(401)	2%	23	35	10	2	28	112
Media	(610)	5%	29	34	14	2	15	118
Alta	(189)	8%	43	27	15	1	6	136
Status Socioeconómico Familiar:								
Alto	(271)	9%	39	31	10	1	9	136
Medio	(606)	3%	28	33	14	2	20	115
Bajo	(323)	4%	23	34	14	3	22	110
Sentimiento Nacionalista:								
Más nacionalistas	(311)	4%	27	36	13	2	18	116
Igual	(434)	4%	29	31	12	3	21	119
Más españoles	(395)	6%	30	34	13	2	15	121

Finalmente, y dentro de este mismo contexto, se preguntó por los efectos que, según el entrevistado, tendrán para él mismo la libre circulación de trabajadores y productos dentro de la CEE.

Aunque casi la mitad de los entrevistados no se pronuncian sobre esta cues-

tión, debido a que posiblemente desconocen o no han reflexionado sobre el Acta Unica de 1992, predominan los que creen que la libre circulación de trabajadores y productos será beneficiosa para ellos (34%) sobre quienes piensan que será perjudicial (15%). Todos los segmentos de la población esperan más be-

neficios que perjuicios en el plano personal a causa de la libre circulación, pero el saldo de consecuencias es percibido más favorablemente por los varones que por las mujeres, así como por los de 30 a 49 años, y está directamente relacionado con el nivel educativo, la posición social, el status socioeconómico familiar y el «españolismo».

RELACION PERSONAL CON OTROS PAISES

Tras analizar las actitudes de los españoles hacia el contexto internacional, y más específicamente hacia las dos áreas geográficas, políticas y culturales con las que la identificación parece ser mayor, Europa e Iberoamérica, parecía necesario incluir también información sobre la propia experiencia personal (tanto en el proceso de socialización como en las relaciones y experiencias

personales) del contexto internacional.

Estas variables son no sólo interesantes como variables dependientes, sino también como variables explicativas o independientes.

Así, puede observarse, en primer lugar, que sólo un 18 por ciento de los entrevistados ha viajado al extranjero antes de los 18 años, y menos de la mitad (44%) lo ha hecho después de esa edad. En ambos casos, la experiencia de haber viajado fuera de España ha sido algo mayor entre los varones que entre las mujeres, y parece estar inversamente relacionada con la edad, y directamente relacionada con el nivel educativo, con el tamaño del hábitat de residencia, con la posición social, con el status socioeconómico familiar, con el tamaño del ámbito de identificación espacial, con el interés por los asuntos internacionales y con la capacidad para hablar idiomas.

CUADRO 6.31.
Frecuencia de viajes al extranjero antes y después de los 18 años,
por Características Socioeconómicas de los Entrevistados

	Total	ANTES 18 AÑOS					DESPUES 18 AÑOS					NS/ NC	
		Muy frecuente	Frecuente	No muy frecuente	Alguna vez	Nunca	Muy frecuente	Frecuente	No muy frecuente	Alguna vez	Nunca		
ENERO 1991													
TOTAL	(1200)	1%	2	2	13	81	1	1%	7	6	30	54	2
Sexo:													
Varones	(576)	1%	3	2	15	79	1	1%	8	7	33	50	1
Mujeres	(624)	1%	3	2	11	83	1	1%	6	6	27	58	2
Edad:													
18 a 29 años	(311)	1%	3	5	24	67	*	1%	6	7	28	57	1
30 a 49 años	(421)	1%	4	2	14	79	1	1%	9	7	33	48	1
50 a 64 años	(272)	*%	1	1	5	92	*	2%	5	5	30	56	2
65 y más años	(196)	1%	1	—	4	92	3	2%	5	4	24	62	3

CUADRO 6.31. (cont.)
Frecuencia de viajes al extranjero antes y después de los 18 años,
por Características Socioeconómicas de los Entrevistados

ENERO 1991	ANTES 18 AÑOS							DESPUES 18 AÑOS						
	Total	Muy frecuente	Fre-cuente	No muy frecuente	Alguna vez	Nunca	NS/NC	Muy frecuente	Fre-cuente	No muy frecuente	Alguna vez	Nunca	NS/NC	
TOTAL	(1200)	1%	2	2	13	81	1	1%	7	6	30	54	2	
Educación del Entrevistado:														
Baja	(730)	1%	1	1	6	89	1	1%	4	3	25	64	2	
Media	(306)	1%	4	3	21	71	*	1%	6	10	37	47	1	
Alta	(161)	1%	4	7	26	62	—	3%	22	14	37	23	1	
Hábitat:														
Rural	(310)	1%	2	1	8	88	1	1%	4	3	30	60	2	
Urbano	(549)	1%	2	2	15	79	1	2%	7	7	27	57	1	
Metropolitano	(342)	2%	3	3	13	78	1	1%	10	9	33	46	1	
Posición Social:														
Baja	(401)	1%	1	1	6	89	2	1%	2	3	22	68	3	
Media	(610)	1%	3	2	15	79	*	2%	6	7	32	52	1	
Alta	(189)	—%	4	4	20	71	1	2%	18	12	38	31	1	
Status Socioeconómico Familiar:														
Alto	(271)	1%	4	3	21	71	1	1%	14	10	37	36	1	
Medio	(606)	1%	2	2	12	81	1	2%	5	5	28	59	1	
Bajo	(323)	1%	1	1	7	89	1	2%	4	5	25	62	2	
Identificación Espacial:														
Local	(780)	*%	2	1	12	84	1	1%	5	5	28	58	2	
Nacional	(284)	1%	3	3	12	80	1	4%	8	6	26	56	1	
Supra-Nacional	(112)	4%	5	5	19	65	1	2%	14	13	47	23	2	
Interés Cuestiones Internacionales:														
Interesados	(749)	1%	3	3	16	77	1	1%	9	8	33	47	1	
No interesados	(445)	*%	1	1	8	88	1	1%	3	4	23	66	2	
Idiomas:														
Sí habla	(399)	2%	5	5	21	67	1	2%	14	11	37	34	1	
No habla	(801)	1%	1	1	9	88	1	1%	3	4	26	64	2	

Si la experiencia de viajar al extranjero es, como se ha comprobado, pequeña, menor aún es la experiencia de haber residido en algún país extranjero durante al menos 1 año. Sólo un 8 por ciento de los entrevistados afirma haber

residido en el extranjero durante un año o más, y aunque la proporción no supera el 15 por ciento en ningún segmento de la población, excepto entre los que se identifican con espacios supra-nacionales (20%) y los que han viajado al extranjero

(17%), parece evidente que esa experiencia está relacionada positivamente con la edad, con el «izquierdismo», con el tamaño del ámbito espacial de identificación, con el interés por los asuntos in-

ternacionales, con la experiencia de haber viajado al extranjero y con la capacidad de hablar idiomas. Pero no se observa una relación especial con las demás variables de análisis.

CUADRO 6.32.

Porcentaje de Entrevistados que han residido en algún País Extranjero al menos 1 año, por Características Socioeconómicas

ENERO 1991	Total	Si		Total	Si
TOTAL	(1200)	8%	TOTAL	(1200)	8%
Edad:			Ideología:		
18 a 29 años	(311)	6%	Izquierda	(392)	10%
30 a 49 años	(421)	7%	Centro	(159)	7%
50 a 64 años	(272)	11%	Derecha	(146)	5%
65 y más años	(196)	11%	Viajes al Extranjero:		
Hábitat:			Han viajado	(581)	17%
Rural	(310)	8%	No han viajado nunca	(619)	*%
Urbano	(549)	8%	Idiomas:		
Metropolitano	(342)	9%	Sí habla	(399)	14%
			No habla	(801)	5%

Sin embargo, y aunque dos tercios de los que han residido al menos un año en el extranjero lo han hecho en un país europeo, frente a algo menos de una cuarta parte que lo han hecho en algún país latinoamericano, se observan algunas diferencias entre segmentos que, a pesar de lo pequeño de la submuestra, parecen significativas y son coherentes con los cambios en las pautas de destino de las

corrientes migratorias españolas antes de 1950 y después de esa fecha. Así, por ejemplo, la residencia en Europa predomina en casi todos los segmentos de la población, pero la proporción que ha residido en un país iberoamericano es mayor que la que ha residido en un país europeo entre los mayores de 65 años y los de derecha.

CUADRO 6.33.
País en el que los Entrevistados han residido más tiempo,
por Características Socioeconómicas

ENERO 1991	Residido	Base: Han peo	Euro- americano	Latino- Otro	NS/NC
TOTAL	(99)	64%	23	9	3
Edad:					
18 a 29 años	(17)	68%	16	11	5
30 a 49 años	(31)	75%	16	9	—
50 a 64 años	(29)	74%	18	4	4
65 y mas años	(21)	32%	47	16	5
Ideología:					
Izquierda	(37)	72%	19	6	2
Centro	(11)	55%	26	19	—
Derecha	(7)	41%	44	—	15

Y, aún siendo pocos los españoles que han residido en el extranjero, la experiencia parece haber sido bastante unánimemente positiva, ya que tres cuartas partes de ellos afirman haber sido trata-

dos bien o muy bien, y sólo un 4 por ciento dice haber sido tratado mal. Las diferencias en este caso son pequeñas y poco significativas.

CUADRO 6.34.
Opinión sobre el trato recibido en el País en que residió,
por Características Socioeconómicas

ENERO 1991	Base: Han Residido en el Extranjero
TOTAL	(99)
Muy Bien	34%
Bien	43
Regular	14
Mal	4
Muy Mal	—
NS/NC	5
INDICE	173

Un 10 por ciento de entrevistados afirma, por otra parte, que sus padres han residido durante un año o más en el extranjero, sin que se observen tampoco diferencias importantes entre segmentos, aunque las que se encuentran son coherentes con lo que se esperaba, de mane-

ra que la proporción es mayor entre los menores de 50 años, los de nivel educativo medio y alto, los interesados por asuntos internacionales, los identificados con espacios supra-nacionales, los que han viajado fuera de España y los que hablan idiomas.

CUADRO 6.35.
Residencia de los Padres de los Entrevistados en algún País durante un año o más, por Características Socioeconómicas

ENERO 1991	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	10%	89	1
Edad:				
18 a 29 años	(311)	13%	86	1
30 a 49 años	(421)	10%	90	1
50 a 64 años	(272)	8%	90	2
65 y más años	(196)	8%	91	1
Educación del Entrevistado:				
Baja	(730)	8%	90	1
Media	(306)	13%	87	—
Alta	(161)	13%	85	3
Identificación Espacial:				
Local	(780)	8%	90	1
Nacional	(284)	11%	89	*
Supra-Nacional	(112)	15%	83	2
Interés Cuestiones Internacionales:				
Interesados	(749)	12%	87	1
No interesados	(445)	7%	92	2
Viajes al Extranjero:				
Han viajado	(581)	14%	84	2
No han viajado nunca	(619)	6%	93	1
Idiomas:				
Sí habla	(399)	15%	84	1
No habla	(801)	7%	91	1

Y, en este caso, las diferentes pautas de la migración española se ponen aún más de manifiesto, ya que, si bien algo más de la mitad de los entrevistados que

afirman que sus padres residieron al menos un año en el extranjero, precisan que lo hicieron en un país europeo, frente a más de un tercio que señala un

país iberoamericano, el peso de los residentes en países latinoamericanos es significativamente mayor que el de los residentes europeos entre los padres de

entrevistados mayores de 50 años, de posición social baja y de status socioeconómico familiar bajo.

CUADRO 6.36.
País en el que los Padres de los Entrevistados permanecieron más tiempo,
por Características Socioeconómicas

ENERO 1991	Base: Han Residido	Europeo	Latino-americano	Otro	NS/NC
TOTAL	(120)	54%	36	6	4
Edad:					
18 a 29 años	(41)	64%	23	7	7
30 a 49 años	(41)	76%	14	5	5
50 a 64 años	(21)	30%	65	5	—
65 y más años	(16)	7%	87	7	—
Posición Social:					
Baja	(37)	46%	49	3	2
Media	(65)	58%	30	7	4
Alta	(17)	59%	29	6	6
Status Socioeconómico Familiar:					
Alto	(31)	62%	22	12	3
Medio	(56)	64%	28	4	3
Bajo	(33)	29%	62	3	6

Un tercio de los entrevistados afirma hablar algún idioma, y la proporción es mayor cuanto más baja es la edad, cuanto más altos son el nivel educativo, la posición social y el status socioeconómico familiar, cuanto mayor es el tama-

ño del municipio de residencia, cuanto mayor es el sentimiento nacionalista (por las lenguas vernáculas), y es mayor entre los interesados en asuntos internacionales y los que han viajado al extranjero.

CUADRO 6.37.
Porcentaje de entrevistados capaces de hablar algún idioma,
por Características Socioeconómicas

ENERO 1991	Total	Sí	Total	Sí
TOTAL	(1200)	33%	TOTAL	(1200) 33%
Edad:			Status Socioeconómico Familiar:	
18 a 29 años	(311)	49%	Alto	(271) 46%
30 a 49 años	(421)	31%	Medio	(606) 230%
50 a 64 años	(272)	23%	Bajo	(323) 28%
65 y más años	(196)	28%	Sentimiento Nacionalista:	
Educación del Entrevistado:			Más nacionalistas	(311) 45%
Baja	(730)	20%	Igual	(434) 30%
Media	(306)	46%	Más españoles	(395) 25%
Alta	(161)	69%	Interés Cuestiones Internacionales:	
Posición Social:			Interesados	(749) 40%
Baja	(401)	22%	No intresados	(445) 21%
Media	(610)	36%	Viajes al Extranjero:	
Alta	(189)	48%	Han viajado	(581) 48%
			No han viajado nunca	(619) 20%

Los idiomas más hablados por los españoles (aparte claro está del castellano), tanto cuando se toma en cuenta el primero mencionado como cuando se toman en cuenta los tres primeros men-

cionados son catalán/valenciano, francés e inglés, todos ellos citados por alrededor de un tercio de los entrevistados, mientras que los restantes no fueron citados por proporciones superiores al 6%.

CUADRO 6.38.
Idiomas que hablan los entrevistados

ENERO 1991	1.ª Mención	1/2/3 Mención
Base: Habla algún idioma	(399)	(399)
Alemán	3%	4%
Catalán/Valenciano	34	37
Francés	22	33
Gallego	8	8
Inglés	24	33
Italiano	2	6
Portugués	2	4
Vasco	4	5
Otros	1	3
NS/NC	1	1

Las principales diferencias entre segmentos en este caso parecen tener que ver, sobre todo, con la proporción de entrevistados que hablan inglés. En efecto, esta proporción es significativamente mayor cuanto más baja es la edad del entrevistado, cuanto más altos son su nivel educativo, su posición social y su status socioeconómico familiar, cuanto mayor

es el «españolismo», el tamaño del ámbito espacial de identificación, el interés por los asuntos internacionales y la experiencia de haber viajado fuera de España. Y las relaciones son precisamente inversas cuando se toma en cuenta la proporción que habla alguna de las otras lenguas españolas (catalán/valenciano, vasco o gallego).

CUADRO 6.39.
Idiomas que hablan los Entrevistados, por Características Socioeconómicas
(Citados en primer, segundo o tercer lugar)

ENERO 1991	Base: Hablan algún idioma	Alemán	Catalán	Francés	Gallego	Inglés	Italiano	Portugués	Vasco	Otros	NS/NC
TOTAL	(399)	4%	37	33	9	33	6	4	5	3	1
Edad:											
18 a 29 años	(153)	4%	21	34	5	53	5	2	5	4	—
30 a 49 años	(129)	5%	36	42	11	31	8	2	4	2	1
50 a 64 años	(63)	3%	59	22	10	10	7	10	2	7	—
65 y más años	(54)	2%	57	18	10	10	—	6	8	—	4
Educación del Entrevistado:											
Baja	(147)	6%	50	19	11	11	5	5	8	3	1
Media	(142)	5%	32	40	7	39	7	4	2	4	1
Alta	(110)	1%	26	41	7	55	5	3	4	2	—
Posición Social:											
Baja	(89)	7%	40	19	14	19	5	6	8	—	4
Media	(219)	4%	36	34	7	35	5	3	4	5	—
Alta	(91)	1%	35	42	7	43	9	6	3	2	—
Status Socioeconómico Familiar:											
Alto	(125)	2%	34	41	7	45	5	4	4	2	—
Medio	(184)	5%	38	32	6	30	6	3	5	4	2
Bajo	(89)	6%	37	21	15	23	5	7	5	4	—
Ideología:											
Izquierda	(139)	4%	28	38	8	36	6	6	4	4	1
Centro	(52)	5%	38	36	7	32	6	2	6	4	—
Derecha	(48)	4%	24	29	11	47	6	9	4	—	—
Sentimiento Nacionalista:											
Más nacionalistas	(141)	1%	46	32	11	24	5	4	8	3	1
Igual	(132)	3%	40	32	8	34	7	4	3	5	—
Más españoles	(99)	7%	21	36	5	41	6	3	2	2	2

CUADRO 6.39. (cont.)
Idiomas que hablan los Entrevistados, por Características Socioeconómicas
(Citados en primer, segundo o tercer lugar)

ENERO 1991	Base: Hablan algún idioma	Alemán	Catalán	Francés	Gallego	Inglés	Italiano	Portu- gués	Vasco	Otros	NS/NC
TOTAL	(399)	4%	37	33	9	33	6	4	5	3	1
Identificación Espacial:											
Local	(242)	1%	45	26	10	24	6	3	7	3	*
Nacional	(81)	9%	24	36	6	43	3	3	—	1	3
Supra-Nacional	(66)	11%	23	51	6	52	7	9	1	6	—
Interés Cuestiones Internacionales:											
Interesados	(302)	4%	29	36	9	38	8	5	4	3	1
No interesados	(95)	3%	60	22	8	17	—	1	7	5	1
Viajes al Extranjero:											
Han viajado	(278)	6%	34	40	7	38	7	6	3	3	*
No han viajado nunca	(121)	—%	43	16	13	23	3	1	8	3	2

Y resulta, finalmente, de una gran importancia, y probablemente de un gran valor explicativo potencial, la respuesta de los entrevistados a si su familia concedía o no importancia a los viajes al extranjero y al aprendizaje de idiomas.

Sólo un 17% de los entrevistados afirman que sus familias concedían una importancia grande o muy grande a los viajes al extranjero, y sólo un 24% afirma que concedían una importancia grande o muy grande al aprendizaje de idiomas. En ambos casos se observa una clara relación positiva con el nivel educativo del

entrevistado, el tamaño del municipio de residencia, la posición social, el tamaño del ámbito espacial de identificación, el interés por los asuntos internacionales, la experiencia de viajar al extranjero y la capacidad de hablar idiomas. Pero, aunque la relación es también positiva con el status socioeconómico familiar e inversa con la edad, en el caso del aprendizaje de idiomas, es más confusa respecto a los viajes al extranjero, probablemente por la diferente naturaleza y significado de viajar al extranjero (turismo/estudios o migración) según la condición socio-económica.

CUADRO 6.40.
Índice de Opinión respecto a la importancia que la Familia concedía a los viajes al Extranjero y el aprendizaje de idiomas, por Características Socioeconómicas

ENERO 1991	Total	Viajes al Extranjero	Aprendizaje de idiomas	TOTAL	Total	Viajes al Extranjero	Aprendizaje de idiomas
TOTAL	(1200)	41	53	TOTAL	(1200)	41	53
Sexo:				Ideología:			
Varones	(576)	43	57	Izquierda	(392)	48	65
Mujeres	(624)	39	48	Centro	(159)	36	56
Edad:				Sentimiento Nacionalista:			
18 a 29 años	(311)	47	78	Más nacionalistas	(311)	40	56
30 a 49 años	(421)	38	53	Igual	(434)	43	52
50 a 64 años	(272)	37	35	Más españoles	(395)	38	47
65 y más años	(196)	43	37	Identificación Espacial:			
Educación del Entrevistado:				Interés Cuestiones Internacionales:			
Baja	(730)	38	34	Local	(780)	36	47
Media	(306)	41	71	Nacional	(284)	46	52
Alta	(161)	57	102	Supra-Nacional	(112)	60	90
Hábitat:				Viajes al Extranjero:			
Rural	(310)	27	31	Han viajado	(581)	53	71
Urbano	(549)	47	56	No han viajado nunca	(619)	30	35
Metropolitano	(342)	45	66	Idiomas:			
Posición Social:				Si habla			
Baja	(401)	36	37	(399)	54	82	
Media	(610)	44	55	No habla			
Alta	(189)	45	79	(801)	35	38	
Status Socioeconómico Familiar:							
Alto	(271)	49	83				
Medio	(606)	37	44				
Bajo	(323)	42	43				

IDENTIFICACION CON ESPAÑA

Esta investigación no estaría completa si, junto a las actitudes de los españoles hacia el contexto internacional, no se hubiera estudiado también el grado de identificación con España.

La inmensa mayoría de los españoles se sienten españoles y están muy satisfe-

chos de vivir en España, aunque ese alto grado de identificación se modera al afirmar que no hay mejor país que España.

En efecto, utilizando una escala de acuerdo de diez puntos, en la que el 0 significa totalmente en desacuerdo, y el 10 significa totalmente de acuerdo, los valores promedios para estas tres cuestiones son:

- Me siento español 8,1
- Estoy muy satisfecho de vivir en España 8,1
- No hay mejor país que España 6,1

tienen un promedio de 4,7 puntos en esta última cuestión).

En los tres casos, la identificación con España es algo mayor entre las mujeres que entre los varones, es mayor cuanto más alta es la edad, cuanto más bajos son el nivel educativo, la posición social, el status socioeconómico familiar, cuanto mayor es el «derechismo», el «españolismo», y cuanto más pequeño es el ámbito espacial de identificación.

Ningún segmento de la población muestra un grado de acuerdo inferior a 7 puntos respecto a las dos primeras cuestiones, ni inferior a 5 puntos respecto a la tercera, (excepto los que se identifican con espacios supranacionales, que

CUADRO 6.41.
(\bar{X}) Valoración Media respecto a lo a gusto que se sienten los Entrevistados en España, por Características Socioeconómicas

ENERO 1991	Total	Me siento español	No hay mejor país que España	Estoy muy satisfecho de vivir en España
TOTAL	(1200)	8.1	6.7	8.1
Sexo:				
Varones	(576)	8.0	6.4	8.0
Mujeres	(624)	8.2	7.0	8.3
Edad:				
18 a 29 años	(311)	7.6	5.9	7.8
30 a 49 años	(421)	7.9	6.4	8.0
50 a 64 años	(272)	8.4	7.3	8.4
65 y más años	(196)	8.7	7.8	8.6
Educación del Entrevistado:				
Baja	(730)	8.4	7.4	8.5
Media	(306)	7.9	5.8	7.8
Alta	(161)	7.0	5.0	7.3
Posición Social:				
Baja	(401)	8.5	7.4	8.5
Media	(610)	8.0	6.6	8.1
Alta	(189)	7.6	5.4	7.6
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(271)	7.8	5.8	7.8
Medio	(606)	8.1	6.8	8.2
Bajo	(323)	8.3	7.2	8.2
Ideología:				
Izquierda	(392)	7.7	6.2	7.8
Centro	(159)	8.1	7.0	8.2
Derecha	(146)	8.9	7.1	8.7

CUADRO 6.41. (cont.)
(\bar{X}) Valoración Media respecto a lo agusto que se sienten
los Entrevistados en España, por Características Socioeconómicas

ENERO 1991	Total	Me siento español	No hay mejor país que España	Estoy muy satisfecho de vivir en España
TOTAL	(1200)	8.1	6.7	8.1
Sentimiento Nacionalista:				
Más nacionalistas	(311)	7.1	5.7	7.3
Igual	(434)	8.6	7.2	8.5
Más españoles	(395)	8.6	7.2	8.5
Identificación Espacial:				
Local	(780)	8.0	6.8	8.2
Nacional	(284)	8.9	7.4	8.6
Supra-Nacional	(112)	6.9	4.7	7.0

Este alto grado de identificación de los españoles con la idea de España, utilizando una escala igual, se manifiesta respecto a otras tres proposiciones, incluidas en otro lugar del cuestionario para medir la coherencia de las respuestas, tal y como se puede comprobar:

- Me encanta España 8,1
- Me encuentro a gusto como miembro de la Comunidad Española 7,9
- Siento que la Comunidad a la que pertenezco es España 7,4

Las relaciones de estos tres «ítems» con las diferentes variables explicativas siguen las mismas pautas antes descritas, y los valores promedios no son inferiores a 7 puntos más que en algunos seg-

mentos que se especifican a continuación:

- Los menores de 30 años, los de nivel educativo medio y alto, los de posición social alta, los que se sienten más nacionalistas que españoles y los que se identifican con espacios supranacionales, respecto a la afirmación: «siento que la Comunidad a la que pertenezco es España». En estos segmentos, no obstante, el valor del índice de acuerdo no es inferior a 6,3 puntos en ningún caso.
- Los que se sienten más nacionalistas que españoles respecto a la afirmación: «me encuentro a gusto como miembro de la Comunidad Española». No obstante, el valor del índice en este segmento es de 6,8 puntos, y por tanto relativamente elevado.

CUADRO 6.42.
(\bar{X}) Valoración Media respecto al grado de Identificación con España
y sus actitudes ante ella, por Características Socioeconómicas

ENERO 1991	Total	Mí comunidad es España	Me encanta España	Me encuentro a gusto con CEE
TOTAL	(1200)	7.4	8.1	7.9
Sexo:				
Varones	(576)	7.3	8.0	7.8
Mujeres	(624)	7.5	8.1	8.0
Edad:				
18 a 29 años	(311)	6.8	7.7	7.4
30 a 49 años	(421)	7.4	8.1	8.0
50 a 64 años	(272)	7.8	8.2	8.2
65 y más años	(196)	8.0	8.3	8.3
Educación del Entrevistado:				
Baja	(730)	7.9	8.3	8.2
Media	(306)	6.9	7.8	7.6
Alta	(161)	6.3	7.5	7.1
Posición Social:				
Baja	(401)	7.8	8.2	8.1
Media	(610)	7.4	8.0	7.9
Alta	(189)	6.6	7.8	7.4
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(271)	7.0	8.0	7.8
Medio	(606)	7.5	8.1	7.9
Bajo	(323)	7.8	8.1	8.0
Ideología:				
Izquierda	(392)	7.1	7.7	7.6
Centro	(159)	7.1	8.3	8.1
Derecha	(146)	7.9	8.5	8.4
Sentimiento Nacionalista:				
Más nacionalistas	(311)	6.3	7.2	6.8
Igual	(434)	7.7	8.3	8.2
Más españoles	(395)	8.2	8.6	8.6
Identificación Espacial:				
Local	(780)	7.4	8.0	7.8
Nacional	(284)	8.1	8.7	8.7
Supra-Nacional	(112)	6.4	7.4	7.0

Capítulo 7

El Uso del Tiempo

El tiempo, junto con el espacio, constituyen las coordenadas principales en las que se enmarca toda actividad humana, pero, a la vez, ambas dimensiones están influidas por cada contexto cultural concreto. Una hora tiene 60 minutos en cualquier lugar del mundo y en cualquier época, pero el significado de esa hora variará en cada circunstancia concreta, como lo demuestra el hecho mismo de la importancia que en cada cultura se atribuye a los sistemas de medición del tiempo.

En el estudio del tiempo se suelen diferenciar tres aspectos o dimensiones: los ritmos, los tempos y los sistemas de cronometraje. Entre los ritmos que afectan a las sociedades humanas, y especialmente al modo en que los grupos humanos establecen sus diferentes formas de organización social, se suelen mencionar los ritmos físicos (el ciclo día-noche, las cuatro estaciones, las fases lunares, etc.), los ritmos biológicos (las necesidades periódicas de alimentación y descanso), y los ritmos socio-culturales (derivados de la organización social, y muy especialmente de la división del trabajo y de la tecnología).

Es evidente que los ritmos físicos son los más externos y condicionantes del ser humano, que carece de control sobre ellos (aunque pueda adaptarse a ellos y paliar sus efectos mediante respuestas culturales adecuadas). Los ritmos biológicos se derivan de la propia naturaleza del ser humano como organismo, como ser biótico, y son los que imponen al ser humano la necesidad de alimentarse y de descansar cada cierto tiempo, de forma periódica. Tampoco el ser humano puede sustraerse a los condicionamientos que estas necesidades imponen, aunque pueda adaptarse a ellos mediante respuestas culturales muy diversas. Pero los

ritmos socioculturales son los que el propio ser humano establece como consecuencia de las diferentes formas de organización social que produce para adaptarse a su entorno. Y aquí deben englobarse los ritmos derivados de la actividad económica, condicionante de todas las demás actividades sociales y de la división del trabajo y la especialización funcional.

En esta investigación se ha intentado conocer cual es el significado del tiempo, personal y colectivo, para los españoles en el momento actual, y simultáneamente se han estudiado algunos de estos ritmos socio-culturales, especialmente los diarios y semanales (que reflejan el impacto de la actividad económica a través del diferente uso del tiempo que se hace de lunes a viernes y el fin de semana) y los estacionales (vacaciones). Por otra parte, los datos permiten asimismo conocer los diferentes usos del tiempo que hacen los diversos grupos de personas, y que tienen que ver con condicionantes sociodemográficos, como son el sexo, la edad y el estado civil, y con condicionantes socioeconómicos como son el status ocupacional y social. Como habrá ocasión de comprobar, los españoles de cualquier segmento social difieren poco respecto al tiempo que dedican a dormir y a alimentarse, lo que resulta lógico debido a que se trata de necesidades biológicas comunes a cualquier individuo. Pero existen diferencias, en ocasiones muy importantes, en el tiempo dedicado a cualquiera de las otras treinta y cuatro actividades propuestas.

ORIENTACIONES GENERALES HACIA EL TIEMPO

Diferentes culturas, y diferentes individuos dentro de cada cultura concreta,

viven la dimensión temporal de manera muy distinta.

Los españoles de esta última década del siglo XX, por ejemplo, se dividen en dos partes más o menos iguales según la importancia que atribuyen al futuro o al presente, con *cierta mayor proporción que asigna más importancia al futuro*. Pero prácticamente nadie atribuye más importancia al pasado. La pauta es muy similar en todos los segmentos de la población, de manera que los individuos de cada segmento se distribuyen en dos proporciones similares según asignen más importancia al futuro o al presente, y en la mayoría de los casos predomina el conceder más importancia al futuro. No obstante, hay algunas excepciones que deben mencionarse, como es el caso de los mayores de 65 años y los jubilados, únicos segmentos cuya edad les obliga a dar al-

go más de importancia al presente que al futuro, aunque incluso en este segmento la importancia del futuro es notable, lo que es debido a la dilatación de la esperanza de vida de varones y mujeres en nuestras sociedades. Por otra parte, resaltan asimismo los parados, que son quienes en mayor proporción atribuyen más importancia al futuro, lo que indica que conservan la esperanza de encontrar trabajo.

La mayoría de los españoles atribuyen más importancia al futuro que al presente y sobre todo que al pasado, lo que demuestra que en nuestra sociedad existen pocas personas «nostálgicas» respecto al pasado y que la gran mayoría viven intensamente el presente y confían en el futuro, hecho que se ha constatado en todas las sociedades desarrolladas.

CUADRO 7.1.
Importancia atribuida al Tiempo pasado, presente y futuro
por Características Socioeconómicas

FEBRERO 1991	Total	Pasado	Presente	Futuro	NS/NC
TOTAL	(1200)	2%	45	52	1
Edad:					
Menos de 30 años	(311)	1%	42	56	1
De 30 a 49 años	(421)	1%	46	52	1
De 50 a 64 años	(272)	4%	43	53	—
Más de 65 años	(196)	5%	51	41	2
Status Ocupacional:					
Alto	(54)	2%	47	51	—
Medio	(388)	1%	47	52	1
Bajo	(66)	—%	43	56	1
En paro	(58)	—%	32	68	—
Ama de casa	(345)	4%	45	51	1
Jubilado	(209)	4%	49	46	1
Estudiante	(78)	—%	42	58	—

Por otra parte, dos tercios de los entrevistados afirman tener autonomía para organizar su tiempo, pero un tercio dice depender de otros para hacerlo, y esta pauta, con muy ligeras variaciones, es observable en todos los segmentos de la población. Aún así, parece que el grado de autonomía para organizarse el tiempo depende sobre todo de la edad y del status socioeconómico de los encuestados, y no de su estado civil, indicador que podría suponerse que era influyente. Así, la autonomía en la organización del tiempo es algo mayor entre los mayores de 50 años, los parados y los jubilados, y el grado de dependencia (aunque siempre

en proporción menor que el de autonomía) es comparativamente más alto entre los menores de 50 años y entre los de status ocupacional medio y bajo. Por otra parte, las personas a las que les sobra tiempo son más autónomas que las que tienen la sensación de que les falta tiempo, que son más dependientes.

A pesar de la «aceleración» que existe en la vida cotidiana y que se percibe de forma muy nítida en este estudio, la mayoría de los españoles no se sienten subordinados a otros para organizar su tiempo, lo que se debe a la existencia de una gran libertad de base.

CUADRO 7.2.
Autonomía o Subordinación en la Organización del Tiempo,
por Características Socioeconómicas

FEBRERO 1991	Total	Tiene Autonomía	Depende otros	NS/NC
TOTAL	(1200)	64%	35	1
Edad:				
Menos de 30 años	(311)	60%	40	1
De 30 a 49 años	(421)	60%	39	1
De 50 a 64 años	(272)	71%	28	1
Más de 65 años	(196)	72%	26	2
Status Ocupacional:				
Alto	(54)	67%	33	—
Medio	(388)	57%	42	1
Bajo	(66)	51%	47	1
En paro	(58)	70%	30	—
Ama de casa	(345)	65%	34	1
Jubilado	(209)	78%	20	2
Estudiante	(78)	65%	35	—
Estado Civil:				
Soltero	(279)	65%	34	1
Casado/a	(804)	63%	36	1
Viudo/a	(90)	67%	29	3
Tiempo Disponible:				
Falta tiempo	(485)	56%	44	1
No falta ni sobra	(416)	67%	32	1
Sobra tiempo	(293)	75%	24	1

Así, los entrevistados que afirman depender de otros para organizar su tiempo dependen, sobre todo, de los horarios de trabajo y de la familia, en proporciones muy similares. Sin embargo, en este caso se observan importantes y significativas diferencias entre segmentos, ya que los varones, los solteros, los menores de 50 años y los ocupados dependen mayoritariamente del horario del trabajo, y sólo en menor medida del horario familiar, mientras que la situación es exactamente

inversa para las mujeres, los casados, los mayores de 50 años, los parados, las amas de casa y los jubilados. *Familia y trabajo parecen ser los dos ejes que determinan la dependencia temporal* de las personas en nuestra sociedad, y ninguna otra actividad es hoy en día tan determinante. Sin embargo, hay que resaltar que quienes trabajan, mantienen en segundo lugar los condicionantes familiares en la organización del tiempo, siendo por lo tanto el trabajo el aspecto más diferenciador.

CUADRO 7.3.
Aspectos de los que depende principalmente la Organización del Tiempo, por Características Socioeconómicas

FEBRERO 1991	Base: Subordinados	Horario Trabajo	Horario Familia	Neces. salud	Metereo- logía	Otros	NS/NC
TOTAL	(416)	41%	46	5	1	5	2
Sexo:							
Varones	(197)	61%	25	3	1	7	2
Mujeres	(219)	23%	65	6	1	4	1
Edad:							
Menos de 30 años	(123)	51%	33	2	1	12	2
De 30 a 49 años	(165)	55%	43	1	1	1	1
De 50 a 64 años	(77)	19%	62	8	3	8	1
Más de 65 años	(50)	8%	64	23	—	2	4
Status Ocupacional:							
Alto	(18)	77%	17	—	—	6	—
Medio	(163)	70%	24	1	1	4	1
Bajo	(31)	62%	35	—	—	—	3
En paro	(17)	35%	54	—	—	11	—
Ama de casa	(118)	5%	85	7	—	2	2
Jubilado	(42)	7%	56	26	2	5	5
Estudiante	(27)	36%	21	4	4	32	4
Estado Civil:							
Soltero	(95)	49%	29	5	1	15	1
Casado/a	(291)	41%	50	4	1	2	2
Viudo/a	(26)	11%	66	15	—	4	4

La vivencia del tiempo, no obstante, es primordialmente social. En efecto, *tres cuartas partes de los entrevistados afirman vivir el tiempo con los demás, y no individualmente*, y esta proporción no es inferior a dos tercios en ningún segmento de la población. Debe resaltarse, sin embargo, que la vivencia individual del tiempo es algo mayor, en términos relativos (aunque nunca superior a un tercio) entre los mayores de 50 años, los jubilados, los solteros, los viudos y separados, y aquellos que no se consideran felices, lo que sugiere que la situación óptima para vivir en sociedad es compartir el tiempo con alguien.

Alrededor de la mitad de los entrevistados no planifican la distribución de su tiempo en días corrientes, y de ellos, la

mitad no lo hacen porque «siempre es igual y no necesitan planificarlo», y la otra mitad porque suelen decidirlo en cada momento. Sólo un tercio de los entrevistados afirma planificar su tiempo en general, y uno de cada diez afirma planificar su tiempo para algunas cosas pero no para otras. La mayoría de los segmentos de la población parecen dividirse en dos proporciones similares según planifiquen o no su tiempo en días laborales, pero sobresalen los mayores de 65 años, los jubilados, y los viudos y divorciados, por registrar una mayor proporción de «no-planificadores», y los de status ocupacional alto y los estudiantes por su mayor proporción de «planificadores» del tiempo. La planificación del tiempo está estrechamente relacionada con la convivencia en sociedad y con el trabajo.

CUADRO 7.4.
Grado de Planificación en la distribución del Tiempo
los días Corrientes, por Características Socioeconómicas

FEBRERO 1991	Total	No Planifican			Planifican		NS/NC
		No, siempre igual	No, decide en el momento	No, por otra razón	Sí, en general	Sí, algunas veces	
TOTAL	(1200)	25%	22	4	35	13	1
Edad:							
Menos de 30 años	(311)	17%	25	6	37	13	1
De 30 a 49 años	(421)	22%	23	3	38	13	1
De 50 a 64 años	(272)	29%	17	3	38	12	1
Más de 65 años	(196)	36%	21	4	22	13	3
Status Ocupacional:							
Alto	(54)	16%	13	—	57	13	—
Medio	(388)	23%	24	4	36	11	1
Bajo	(66)	17%	26	9	32	13	3
En paro	(58)	13%	26	3	33	24	—
Ama de casa	(345)	27%	19	2	36	14	1
Jubilado	(209)	35%	20	5	25	12	2
Estudiante	(78)	16%	24	9	44	6	1
Estado Civil:							
Soltero	(279)	17%	25	6	36	15	2
Casado/a	(804)	26%	22	3	36	12	2
Viudo/a	(90)	38%	17	8	27	10	—

Casi la mitad de los entrevistados afirman que les falta tiempo para hacer todo lo que quieren, frente a una cuarta parte que dicen que les sobra tiempo, y un tercio que afirman que no les sobre ni les falta tiempo. En la mayoría de los segmentos de la población predomina la proporción de quienes dicen que les falta tiempo, y la falta de tiempo parece estar negativamente relacionada con la edad, y positivamente relacionada con el status ocupacional, el tamaño del hábitat de residencia y la posición social,

variables todas ellas que están relacionadas con el uso más o menos intensivo del tiempo. Por otra parte, quienes son más dependientes en la organización del tiempo tienen más sensación de que les falta tiempo que quienes organizan su tiempo de forma autónoma, como cabría esperar. La sensación de falta de tiempo es lógicamente mayor cuanto mayor es también la actividad de los individuos, y constituye un rasgo muy característico de las sociedades desarrolladas.

CUADRO 7.5.
Tiempo Disponible, por Características Socioeconómicas

FEBRERO 1991	Total	Falta	Ni falta Ni sobra	Sobra	NS/NC
TOTAL	(1200)	40%	35	24	1
Edad:					
Menos de 30 años	(311)	56%	27	17	1
De 30 a 49 años	(421)	52%	35	12	*
De 50 a 64 años	(272)	27%	40	34	-
Más de 65 años	(196)	9%	40	49	2
Status Ocupacional:					
Alto	(54)	53%	30	15	2
Medio	(388)	55%	31	14	*
Bajo	(66)	47%	39	12	1
En paro	(58)	26%	31	43	-
Ama de casa	(345)	38%	39	22	*
Jubilado	(209)	8%	38	52	1
Estudiante	(78)	60%	24	16	-
Hábitat:					
Rural	(330)	30%	41	28	1
Urbano	(532)	42%	34	23	*
Metropolitano	(336)	48%	29	23	*
Posición Social:					
Baja	(462)	26%	40	33	1
Media	(559)	46%	32	21	1
Alta	(180)	61%	27	11	-
Organización del Tiempo:					
Autónomo	(772)	35%	36	28	*
Dependiente	(416)	51%	32	17	*

Se ha dicho que la época actual se caracteriza por las prisas, por el stress en el modo de vida. Sin embargo, más de la mitad de los entrevistados contestan que hacen las cosas tranquilamente, y *sólo un tercio afirma hacerlas con prisa*. En realidad, los únicos segmentos de la población que afirman hacer las cosas «con prisa» en proporción mayor que «con tranquilidad» son los menores de 30

años, los de alto status ocupacional, los estudiantes, y quienes afirman que les falta tiempo para hacer las cosas que tienen que hacer. La prisa parece estar relacionada negativamente con la edad, y positivamente con todos los indicadores de condición socioeconómica y con el tamaño del hábitat, lo que indica una vez más que la dependencia (laboral o social) acelera el ritmo de vida individual.

CUADRO 7.6.
Intensidad en la realización de actividades y tareas
por Características Socioeconómicas

FEBRERO 1991	Total	Con Prisa	Tranquila-mente	NS/NC
TOTAL	(1200)	38%	58	4
Edad:				
Menos de 30 años	(311)	50%	46	4
De 30 a 49 años	(421)	46%	50	4
De 50 a 64 años	(272)	31%	66	3
Más de 65 años	(196)	12%	85	3
Status Ocupacional:				
Alto	(54)	53%	39	8
Medio	(388)	44%	52	4
Bajo	(66)	52%	43	4
En paro	(58)	35%	62	4
Ama de casa	(345)	41%	57	2
Jubilado	(209)	11%	86	3
Estudiante	(78)	49%	47	4
Hábitat:				
Rural	(330)	33%	63	3
Urbano	(532)	39%	57	4
Metropolitano	(336)	41%	55	3
Posición Social:				
Baja	(462)	29%	69	2
Media	(559)	44%	52	4
Alta	(180)	44%	51	5
Tiempo Disponible:				
Falta de tiempo	(485)	63%	33	4
No falta ni sobra	(416)	24%	70	5
Sobra tiempo	(293)	16%	84	1

Dos tercios de los entrevistados, por otra parte, parecen inclinarse por una coordinación temporal en la realización de sus tareas, ya que dividen su tiempo entre unas cosas y otras, mientras que un tercio parecen realizar varias cosas al mismo tiempo, de forma sincronizada. La división del tiempo entre unas cosas y otras predomina sobre la sincronización en todos los segmentos de la población, aunque la sincronización (hacer varias cosas a la vez) es mucho más frecuente entre las mujeres que entre los varones, y pa-

rece estar negativamente relacionada con la edad, y positivamente relacionada con el status ocupacional, el tamaño del municipio de residencia, la posición social, y la falta de tiempo. El tiempo disponible parece ser la variable que mejor explica el que se hagan varias cosas a la vez o que se distribuya el tiempo entre unas actividades y otras, de manera que la sincronización es más propia de quienes afirman que les falta tiempo, mientras que la coordinación es más propia de quienes afirman que les sobra tiempo.

CUADRO 7.7.
Sincronización o Coordinación Temporal en la realización de tareas,
por características socioeconómicas

FEBRERO 1991	Total	Varias cosas a la vez	Divide el tiempo	NS/NC
TOTAL	(1200)	36%	63	2
Sexo:				
Varones	(576)	29%	70	2
Mujeres	(624)	42%	57	1
Edad:				
Menos de 30 años	(311)	41%	58	1
De 30 a 49 años	(421)	41%	58	1
De 50 a 64 años	(272)	32%	68	1
Más de 65 años	(196)	21%	75	4
Status Ocupacional:				
Alto	(54)	43%	55	2
Medio	(388)	37%	62	1
Bajo	(66)	30%	67	3
En paro	(58)	34%	64	2
Ama de casa	(345)	43%	55	2
Jubilado	(209)	18%	79	3
Estudiante	(78)	43%	57	—
Hábitat:				
Rural	(330)	30%	68	1
Urbano	(532)	37%	62	1
Metropolitano	(336)	39%	59	2

CUADRO 7.7. (cont.)
Sincronización o Coordinación Temporal en la realización de tareas,
por características socioeconómicas

FEBRERO 1991	Total	Varias cosas a la vez	Divide el tiempo	NS/NC
TOTAL	(1200)	36%	63	2
Posición Social:				
Baja	(462)	34%	65	2
Media	(559)	36%	63	1
Alta	(180)	39%	60	1
Tiempo Disponible:				
Falta de tiempo	(485)	47%	52	1
No falta ni sobra	(416)	29%	70	2
Sobra tiempo	(293)	27%	72	2

Por otra parte, algo más de la mitad de los entrevistados realizan la misma actividad durante mucho tiempo seguido, frente a algo menos de la mitad que afirman cambiar de actividad cada poco tiempo. La continuidad en la misma actividad, frente al frecuente cambio de actividad, predomina ligeramente en todos

los segmentos de la población, excepto entre los menores de 30 años, los parados y los estudiantes, entre quienes predomina ligeramente el cambio frecuente de actividad. Estos datos sugieren que en nuestra sociedad existe una gran inercia en el uso del tiempo.

CUADRO 7.8.
Fragmentación del Tiempo, por Características Socioeconómicas

FEBRERO 1991	Total	Cambia actividad	Continuidad	NS/NC
TOTAL	(1200)	42%	55	2
Sexo:				
Varones	(576)	38%	60	3
Mujeres	(624)	46%	51	2
Edad:				
Menos de 30 años	(311)	51%	48	1
De 30 a 49 años	(421)	40%	58	2
De 50 a 64 años	(272)	40%	58	3
Más de 65 años	(196)	37%	58	5
Status Ocupacional:				
Alto	(54)	43%	55	2
Medio	(388)	37%	61	2
Bajo	(66)	44%	53	3
En paro	(58)	55%	45	—
Ama de casa	(345)	49%	49	3
Jubilado	(209)	33%	62	5
Estudiante	(78)	53%	47	—

Un tema que reviste gran importancia es el de la conciencia que los individuos tienen del carácter finito del tiempo, tanto en su dimensión personal (la vida) como en su dimensión colectiva.

Resulta así interesante comprobar que algo más de la mitad de los entrevistados dicen pensar alguna vez en el momento en que puede terminarse su tiempo (su vida), mientras que algo menos de la mitad no piensa en ese momento. En este caso las diferencias entre varones y mujeres parecen significativas, en el sen-

tido de que los varones tienden a no pensar en ese momento, mientras que las mujeres sí. Los menores de 30 años tienden a no pensar en el final de su vida, pero cuanto mayor es la edad mayor es la proporción que piensa en ello. Las diferencias según otras variables son mucho menos significativas. En nuestra sociedad, la alta esperanza de vida de la población ha hecho que la muerte sea algo menos cotidiano de lo que era antiguamente, y por ello sólo piensan en ella en mayor medida quienes la tienen más cerca.

CUADRO 7.9.
Conciencia de que el tiempo individual
(la vida) tiene fin, por Características Socioeconómicas

FEBRERO 1991	Total	No	Sí	NS/NC
TOTAL	(1200)	44%	55	1
Sexo:				
Varones	(576)	52%	47	1
Mujeres	(624)	37%	62	1
Edad:				
Menos de 30 años	(311)	53%	46	1
De 30 a 49 años	(421)	48%	51	1
De 50 a 64 años	(272)	40%	60	—
Más de 65 años	(196)	28%	71	1

Parece sorprendente, sin embargo, que alrededor de una cuarta parte de los españoles de 18 y más años no opine sobre si habrá otro tiempo después de morir, y que el resto se divida en proporciones similares entre quienes creen que sí habrá otro tiempo después de morir (42%) y quienes no lo creen así (35%). Debe resaltarse que la proporción que cree en la existencia de otro tiempo

después de morir no supera el 50% en ningún segmento de la población, pero es superior a la proporción que no lo cree así en todos los segmentos de la población, excepto entre los varones, los de 30 a 49 años, los de status ocupacional bajo y los parados, y los que afirman que les sobra tiempo. La diferente opinión de varones y mujeres es en este caso bastante significativa.

CUADRO 7.10.
Opinión sobre si habrá otro tiempo después de Morir,
por Características Socioeconómicas

FEBRERO 1991	Total	No	Sí	NS/NC
TOTAL	(1200)	35%	42	23
Sexo:				
Varones	(576)	42%	34	23
Mujeres	(624)	28%	49	23
Edad:				
Menos de 30 años	(311)	34%	45	21
De 30 a 49 años	(421)	38%	37	25
De 50 a 64 años	(272)	31%	45	23
Más de 65 años	(196)	36%	42	22
Status Ocupacional:				
Alto	(54)	39%	44	17
Medio	(388)	39%	40	21
Bajo	(66)	46%	31	23
En paro	(58)	44%	32	24
Ama de casa	(345)	26%	49	26
Jubilado	(209)	37%	39	24
Estudiante	(78)	35%	44	21
Tiempo Disponible:				
Falta de tiempo	(485)	36%	44	20
No falta ni sobra	(416)	29%	43	28
Sobra tiempo	(293)	42%	38	19

Una cuarta parte de los entrevistados tampoco opinan sobre si el Universo se acabará alguna vez, pero en este caso, los que opinan lo hacen mayoritariamente en sentido negativo (47%), y sólo minoritariamente en sentido positivo (27%). La proporción que cree que el Universo no tendrá fin es mayoritaria, y superior al 40 por ciento, en todos los segmentos de la población.

Como contraste, sin embargo, casi la mitad de los entrevistados creen que el mundo de los hombres (la Tierra) sí se acabará alguna vez, frente a un tercio

que no lo cree así y un 17% que no opina sobre esta cuestión. En este caso, los únicos segmentos de la población en que predomina la opinión de que la Tierra no se acabará nunca son los mayores de 65 años, los jubilados, los de baja posición social, y los residentes rurales. En general puede observarse que la creencia en el carácter finito de la vida sobre la Tierra está positivamente relacionada con el status ocupacional, el tamaño del hábitat de residencia y la posición social, y negativamente relacionada con la edad. Las personas a quienes quedan menos años de vida parecen trasladar su situación

personal a una unidad mayor (la Tierra), cuando ellos mueran, para ellos sí se habrá acabado la Tierra. puesto que son más conscientes de que

Cuadro 7.11.
Opinión sobre si el Mundo de los Hombres (la Tierra)
se acabará alguna vez, por Características Socioeconómicas

FEBRERO 1991	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	46%	36	17
Edad:				
Menos de 30 años	(311)	53%	30	17
De 30 a 49 años	(421)	47%	38	15
De 50 a 64 años	(272)	45%	35	20
Más de 65 años	(196)	35%	45	19
Status Ocupacional:				
Alto	(54)	53%	31	17
Medio	(388)	47%	37	16
Bajo	(66)	38%	37	26
En paro	(58)	48%	33	19
Ama de casa	(345)	45%	36	19
Jubilado	(209)	40%	43	17
Estudiante	(78)	69%	21	10
Hábitat:				
Rural	(330)	36%	39	25
Urbano	(532)	47%	37	16
Metropolitano	(336)	55%	32	12
Posición Social:				
Baja	(462)	39%	41	20
Media	(559)	51%	32	17
Alta	(180)	50%	38	12

Quienes creen que el mundo de los hombres (la Tierra) se acabará alguna vez, atribuyen su fin fundamentalmente a las guerras (33%), a un desastre natural (27%), o a la voluntad divina (13%). Los jóvenes y los de mayor status socioeconómico, ponen más énfasis en el desastre natural que en las otras causas, mien-

tras que los de más edad y más bajo status socioeconómico ponen el énfasis más bien en las guerras y en la voluntad divina. Debe aclararse que esta respuesta ha podido estar influida por el conflicto del Golfo Pérsico que estaba teniendo lugar en febrero, cuando se realizó esta investigación.

CUADRO 7.12.
Motivo por el que piensa que el Mundo de los Hombres (la Tierra)
se acabará alguna vez, por Características Socioeconómicas

FEBRERO 1991	Total	Desastre natural	Agotamiento	Por Guerras	Voluntad Divina	Otra Razón	NS/NC
TOTAL	(557)	27%	9	33	13	12	7
Edad:							
Menos de 30 años	(166)	31%	12	28	5	14	10
De 30 a 49 años	(199)	33%	7	32	9	14	6
De 50 a 64 años	(123)	16%	11	35	24	9	5
Más de 65 años	(69)	19%	3	44	24	6	4
Status Ocupacional:							
Alto	(29)	25%	24	11	11	29	–
Medio	(184)	29%	10	28	10	14	7
Bajo	(25)	20%	16	56	–	–	8
En paro	(28)	22%	11	43	4	14	7
Ama de casa	(154)	24%	2	38	19	10	7
Jubilado	(84)	21%	6	42	21	6	5
Estudiante	(54)	41%	16	14	4	14	11
Posición Social:							
Baja	(180)	25%	5	40	17	6	8
Media	(287)	25%	10	32	13	13	7
Alta	(90)	36%	15	22	3	21	3

Así pues, los datos analizados hasta este momento evidencian que la orientación de los españoles hacia el tiempo está fundamentalmente condicionada por su ocupación y sobre todo por su edad.

EL USO DEL TIEMPO LOS DIAS LABORABLES, LOS SABADOS Y LOS DOMINGOS

Diversas investigaciones realizadas en España y en otros países occidentales han demostrado que el tiempo que las personas dedican a diferentes actividades, varía sustancialmente entre los días laborables (lunes a viernes), los sábados y los domingos o festivos. Por supuesto exis-

ten también algunas diferencias entre los días laborables, pero son mucho más pequeñas y menos significativas que las que se encuentran entre laborables, sábados, y domingos o festivos.

Para conocer el tiempo que los españoles dedican a cada actividad se han ido enumerando treinta y seis actividades con el fin de que los encuestados asignaran a cada una de ellas el tiempo aproximado dedicado a las mismas el último día laborable, el último sábado, y el último domingo o día festivo, metodología que ha parecido ser la más eficaz para el propósito de este estudio, pues las personas tienden a recordar mejor sus comportamientos más recientes.

El primer dato que hay que resaltar es el porcentaje de encuestados que dicen no haber dedicado nada de tiempo a las diferentes actividades. Concretamente puede observarse que hay actividades (de las 36 por las que se ha preguntado) a las que más del 90 por ciento de los españoles de 18 y más años no dedican na-

da de tiempo ningún día, sea laborable, sábado o domingo. A otras actividades, sin embargo, la mayor parte de las personas dedican algún tiempo cualquier día de la semana, laborable, sábado o domingo. Y hay otras actividades a las que se dedica más o menos tiempo según el día de la semana de que se trate.

CUADRO 7.13.

Proporción de entrevistados que no dedica nada de tiempo a diferentes actividades, según el día de la semana

FEBRERO 1991	Laborables	Sábados	Domingos		Laborables	Sábados	Domingos
ACTIVIDAD				ACTIVIDAD			
Trabajo profesional.	59	79	94	Deporte:			
Estudio	85	89	92	Práctica deportiva,			
Gestiones de bancos, burocracia	88	90	99	gimnasia, hacer ejercicio	91	90	91
Consumo:				Asistir a competiciones deportivas	96	94	94
Adquisición alimentos, productos de limpieza, etc.	51	50	92	Descanso:			
Adquisición vestido, calzado	93	90	99	Dormir	2	2	2
Adquisición bienes duraderos (vivienda, electrodomésticos, automóvil...)	98	97	100	Dormir siesta	87	84	83
Adquisición otros bienes o servicios (prensa...)	82	77	85	Descansar sin hacer nada	39	34	28
Trabajo en casa:				Transporte (sólo excluye turismo) o desplazamientos	62	69	72
Preparar alimentos, cocinar	46	46	49	Actividades lúdicas:			
Atender, cuidar niños	76	75	78	Pasear	66	54	42
Reparaciones, bricolaje	92	88	94	Ir al bar, tomar copas	77	64	56
Atender enfermos	94	93	95	Ir a restaurantes	97	92	92
Cuidar plantas, animales	74	70	78	Ir al cine, teatro	99	95	94
Limpiar casa, ropa, ordenar	41	42	54	Ir a oír música, concierto	96	92	93
				Ir a bailar	98	92	94
				Leer	66	58	63
				Hacer turismo	98	96	96
				Actividades culturales	96	94	97
				Relaciones sexuales	73	64	69
				Otras actividades:			
				Comidas	3	3	3

CUADRO 7.13. (cont.)
Proporción de entrevistados que no dedica nada de tiempo a diferentes actividades, según el día de la semana

FEBRERO 1991	Laborables	Sábados	Domingos	Laborables	Sábados	Domingos
ACTIVIDAD				ACTIVIDAD		
Cuidado e higiene personal:				Telefonar a familiares, amigos	65	61
En casa, uno mismo	5	3	4	Escribir a familiares, amigos	95	93
Profesionales, fuera de casa (peluquerías, etc.)	95	92	98	Visitar o recibir visitas de familiares o amigos	73	62
Cuidado de la propia salud	81	80	83			

Así, de acuerdo con los datos obtenidos, se puede resumir la distribución del tiempo que hacen los españoles durante la semana de la forma en que se presenta a continuación:

Actividades diarias muy poco frecuentes

(Actividades a las que no dedican nada de tiempo el 90% o más de los entrevistados ni en días laborables, ni en sábados ni en domingos).

- Gestiones de Bancos, Burocracia (aunque un 12% dedica a esta actividad algún tiempo en los días laborables).
- Adquisición de vestido o calzado.
- Adquisición de bienes duraderos (vivienda, electrodomésticos, automóvil).
- Reparaciones, bricolage (aunque los sábados hay un 12% de entrevistados que dedican algún tiempo).
- Atender enfermos.
- Cuidados profesionales fuera de casa (peluquerías, etc.).
- Práctica deportiva, gimnasia, hacer ejercicio.

- Asistir a competiciones deportivas.
- Ir a restaurantes.
- Ir al cine o al teatro.
- Ir a oír música, a conciertos.
- Ir a bailar.
- Hacer turismo.
- Actividades culturales.
- Escribir a familiares o amigos.

Actividades diarias poco frecuentes

(Actividades a las que no dedican nada de tiempo el 60% o más de los entrevistados ni en días laborables, ni en sábados ni en domingos).

- Estudio (aunque es aún menos frecuente los domingos).
- Adquisición de otros bienes o servicios (prensa, etc.).
- Atender, cuidar niños.
- Cuidar plantas, animales.
- Cuidado de la propia salud.
- Dormir siesta.
- Transporte o desplazamientos.
- Leer (aunque la proporción que lee algo los sábados es más frecuente, y llega al 42%).

- Relaciones sexuales.
- Telefonar a familiares, amigos.
- Visitar o recibir visitas de familiares o amigos.

Actividades diarias bastante frecuentes

(Actividades a las que dedican algún tiempo el 41% o más de los entrevistados en días laborables, en sábados o en domingos).

- Preparar alimentos, cocinar.
- Limpiar la casa, ropa, ordenar.
- Pasear (aunque esta actividad es menos frecuente en días laborables).
- Descansar sin hacer nada.

Actividades diarias muy frecuentes

(Actividades a las que dedican algún tiempo el 90% o más de los entrevistados en días laborables, en sábados o en domingos).

- Cuidado e higiene personal en casa y por sí mismo.
- Dormir.
- Comer.

Actividades con mayor variación de frecuencia según el día de la semana

- Trabajo profesional: Un 41% del total de entrevistados dedica algún tiempo los días laborables, un 21% en sábados, y sólo un 6% en domingos.
- Adquisición de alimentos: Alrededor de un 50% del total de entrevistados dedica a esta actividad algún tiempo en días laborables y sábados, pero sólo un 8% dedica algún tiempo los domingos.

- Ir al bar, a tomar copas: Un 23% del total de entrevistados dedica algún tiempo a esta actividad los días laborables, proporción que aumenta al 36% los sábados y al 44% los domingos.

Por otra parte, el tiempo dedicado a las 36 actividades puede dividirse en dos grupos según varíe de forma sustancial el tiempo dedicado a ellas en días laborables, sábados o domingos, o sea más bien similar el tiempo medio que se dedica a esa actividad a lo largo de la semana, para el conjunto de la población:

Tiempo Variable

- Trabajo profesional
- Estudio
- Gestión de bancos
- Adquisición de alimentos
- Adquisición de vestidos
- Adquisición bienes duraderos
- Adquisición otros bienes
- Limpiar la casa
- Cuidado personal fuera de casa
- Dormir
- Descansar
- Pasear
- Ir al bar
- Ir a restaurantes
- Ir al cine
- Oír música
- Ir a bailar
- Turismo
- Visitas

Tiempo igual (o similar)

- Preparar alimentos
- Atender niños
- Atender enfermos
- Bricolaje
- Cuidar Plantas
- Higiene personal
- Cuidado salud

- Practicar deporte
- Asistir deportes
- Siesta
- Transporte
- Leer
- Actividades culturales
- Relaciones sexuales
- Comidas
- Telefonar
- Escribir

Es evidente que esta esquematización de los datos da una idea muy general y poco matizada de la distribución del tiempo, aunque ya anuncia posibles diferencias significativas por sexo, edad y ocupación que aquí quedan ocultas, y que deben ser estudiadas con mayor detalle diferenciando las treinta y seis actividades en cinco grandes grupos básicos: Trabajo, consumo, descanso, cuidado personal y ocio.

Trabajo

Trabajar, ya sea en el hogar o fuera del hogar, es una de las principales acti-

vidades a las que la mayoría de los españoles mayores de 18 años dedican gran parte de su tiempo, principalmente los días laborables, en el caso del trabajo profesional. Pero, dado que más de la mitad de los españoles no están ocupados fuera del hogar y de forma remunerada, es necesario analizar a la vez los datos de otras actividades que implican un trabajo no remunerado, como es el trabajo que se realiza en el hogar (cocinar, cuidar niños o enfermos, bricolaje, cuidar plantas o animales y limpiar) llevados a cabo por las amas de casa fundamentalmente, aunque no exclusivamente, y el estudio, al que gran parte de la población que tiene entre 18 y 25 años dedica un número importante de horas y para quien esta actividad es «su trabajo» hasta que se incorporan al mercado laboral.

Lógicamente, los datos de este estudio han demostrado que existen importantes diferencias en el tiempo que se dedica a estas actividades según los días de la semana como se puede comprobar a continuación:

CUADRO 7.14.
Tiempo dedicado a actividades que implican trabajo

FEBRERO 1991	Nada	Menos 15 min.	16-30 min.	31-60 min.	1-2 hrs	3-4 hrs.	5-8 hrs.	9-16 hrs.	17-24 hrs.	NS/ NC	% Contestan	X (mn.)
ULTIMO DIA LABORABLE												
Trabajo profesional	59%	*	*	*	1	2	27	10	*	*	100	192,0
Estudio	85%	-	1	1	5	4	4	*	*	*	100	34,2
Trabajo en casa:												
Preparar alimentos,												
cocinar	46%	1	5	9	29	9	*	-	-	*	100	51,0
Atender, cuidar niños	76%	1	2	2	5	6	4	2	2	*	100	81,6
Reparaciones, bricolaje	92%	1	2	2	2	1	*	-	*	*	100	7,1
Atender enfermos	94%	1	1	1	1	1	1	1	1	*	100	17,1
Cuidar plantas, animales	74%	9	9	3	3	2	-	-	-	*	100	9,8
Limpiar casa, ropa, ordenar	41%	3	8	10	21	14	2	1	*	*	100	70,0

CUADRO 7.14. (cont.)
Tiempo dedicado a actividades que implican trabajo

FEBRERO 1991	Nada	Menos 15 min.	16-30 min.	31-60 min.	1-2 hrs	3-4 hrs.	5-8 hrs.	9-16 hrs.	17-24 hrs.	NS/ NC	% Contestan	X (mn.)
ULTIMO SABADO												
Trabajo profesional	79%	*	*	*	1	4	11	4	*	*	100	86,5
Estudio	89%	*	*	1	3	3	2	*	*	1	100	21,6
Trabajo en casa:												
Preparar alimentos,												
cocinar	46%	1	5	9	27	12	1	—	—	*	100	56,6
Atender, cuidar niños	75%	*	1	1	5	5	5	3	4	1	99	103,9
Reparaciones, bricolaje	88%	1	2	3	3	1	1	—	*	1	100	11,1
Atender enfermos	93%	*	1	1	1	1	1	1	1	1	99	18,7
Cuidar plantas, animales	70%	9	10	5	4	1	*	*	*	1	99	12,7
Limpiar casa, ropa, ordenar	42%	2	7	9	20	15	3	1	*	1	100	75,1
ULTIMO DOMINGO												
Trabajo profesional	94%	—	—	*	*	1	2	1	1	*	100	25,0
Estudio	92%	*	1	1	3	2	1	*	—	*	100	13,7
Trabajo en casa:												
Preparar alimentos,												
cocinar	49%	1	4	10	28	9	*	—	—	*	100	48,3
Atender, cuidar niños	78%	1	1	2	4	5	4	2	3	*	100	88,6
Reparaciones, bricolaje	94%	1	1	1	2	1	*	*	*	*	100	7,0
Atender enfermos	95%	*	*	*	1	1	1	*	1	*	100	17,1
Cuidar plantas, animales	78%	8	7	3	2	1	*	*	—	*	100	8,2
Limpiar casa, ropa, ordenar	54%	2	7	10	18	7	2	*	*	*	100	45,0

El trabajo profesional es una de las actividades cuya frecuencia varía más entre los días laborables, los sábados y los domingos o festivos. Así, mientras que algo más de la mitad de la población no dedicó nada de tiempo al trabajo profesional el último día laborable (población no activa), el último sábado tres cuartas partes de los españoles no trabajaron fuera de casa y el último domingo sólo un 6% dijeron que habían trabajado. Lógicamente el tiempo medio dedicado al trabajo profesional por el conjunto de la pobla-

ción es máximo los días laborables y mínimo los domingos.

Las otras actividades que implican trabajar y que ocupan a una parte importante de la población son cocinar y limpiar la casa, pero en este caso la proporción de individuos que dicen no dedicar a estas actividades nada de tiempo es muy similar los días laborables, los sábados y los festivos y está próxima al 50%. El tiempo medio dedicado a estas actividades se incrementa levemente los

sábados y se reduce significativamente los domingos, sobre todo por lo que respecta a la limpieza.

Así, mientras que el trabajo profesional se interrumpe los sábados y sobre todo los domingos, el trabajo en casa más duro, que es cocinar y limpiar, y que lo hacen fundamentalmente las mujeres, apenas varía los fines de semana, e incluso aumenta los sábados.

Las demás actividades que implican trabajar en casa o estudiar son muy poco o poco frecuentes en los tres días seleccionados, y el porcentaje de individuos que afirma no dedicar a las mismas nada de tiempo los días laborables, los sábados o los domingos, es bastante similar. Sin embargo, el tiempo medio dedicado a estas actividades sí varía según el día citado. Así, el sábado parece ser el día que más tiempo se dedica al cuidado de los niños, que es, de estas actividades menos frecuentes, la que más tiempo consume cualquier día de la semana. Los sábados aumenta también el tiempo dedicado al bricolage, a cuidar enfermos y a cuidar plantas y animales, aunque el tiempo que se invierte en ello es menor, pero los domingos la media de tiempo dedicado a estas actividades disminuye a un nivel similar al de los días laborables.

Por lo que respecta al tiempo dedicado al estudio, éste disminuye los sábados y sobre todo los domingos de modo sustancial, aunque los días laborables ocupa una parte importante del día.

Estos datos cobran más sentido cuando se examinan las diferencias por segmentos de la población. Para este análisis se ha considerado que las variables más determinantes son el género y la ocupa-

ción, combinados, y la edad y la posición social por separado.

Las desigualdades que existen entre los géneros se ponen en evidencia en este estudio de forma muy nítida. Así, el tiempo medio dedicado al *trabajo profesional* es mucho mayor entre los varones que entre las mujeres, pero incluso diferenciando a los varones ocupados de las mujeres ocupadas los primeros trabajan fuera de casa más horas que las segundas, lo que puede deberse a que las mujeres trabajan en mayor medida a tiempo parcial o en puestos de menor responsabilidad que los varones y en los que no se hacen horas extras. Por otra parte, la cohorte que más tiempo consume trabajando fuera de casa es la de los que tienen de 30 a 49 años, disminuyendo significativamente cuanto mayor es la edad. Además, el tiempo medio dedicado al trabajo profesional está positivamente relacionado con la posición social, ya que entre las personas de menor posición social están la mayoría de los no activos. Estas relaciones, que son muy claras los días laborables, se repiten los sábados y los domingos, aunque el tiempo dedicado al trabajo profesional estos días es mucho menor.

Los dos trabajos «caseros» que implican a más españoles son *cocinar* y *limpiar*, pero estos trabajos son casi exclusivos de las mujeres. Cuando éstas no trabajan fuera de casa, la cocina y la limpieza ocupan una parte importante de su tiempo, pero incluso en el caso de las mujeres ocupadas, su jornada laboral continúa al llegar al hogar, pues dedican un tiempo sustancial a estas actividades, cosa que no ocurre con los varones que trabajan. Por otra parte, el tiempo dedicado a estas tareas está inversamente relacionado con la posición social y es máximo tam-

bién en la cohorte de 30 a 49 años. Tanto en el caso de las mujeres ocupadas como en el de las no ocupadas el tiempo medio dedicado a cocinar y limpiar aumenta los sábados y disminuye los domingos, aunque las demás relaciones se mantienen igual.

Cuidar niños, enfermos, y plantas o animales, son actividades menos frecuentes, pero más propias de las mujeres que de los varones. En este caso, el que la mujer esté ocupada no hace variar sustancialmente el tiempo medio dedicado a las mismas, pero sí se percibe que estas actividades ocupan menos tiempo cuanto mayor es la posición social, pues las personas de mayor nivel socioeconómico pueden delegar en otros estas tareas. Por otra parte, el cuidar niños es más común entre los menores de 50 años, que son quienes tienen hijos pequeños, y el cuidar enfermos y plantas o animales ocupa más tiempo a las personas mayores de 50 años. Estas actividades ocupan más tiempo los sábados que los días laborables, y menos los domingos.

El bricolage es la única actividad doméstica más propia de los varones, aunque no es muy frecuente; el tiempo de-

dicado al bricolage aumenta los sábados y disminuye los domingos, y los segmentos que invierten en ello más tiempo son los varones ocupados y los que tienen de 50 a 64 años. Esta práctica está positivamente relacionada con la posición social, lo que podría deberse a que estas personas no tienen un trabajo manual, y por lo tanto, el bricolage es para ellos un «hobby».

Por último, el tiempo dedicado al estudio es máximo los días laborables y disminuye los sábados y los domingos en todos los segmentos. Quienes más tiempo dedican al estudio cualquier día son los varones no ocupados y, lógicamente, los menores de 30 años, que son fundamentalmente estudiantes. El segmento en que mayor proporción de personas dedican tiempo a estudiar es el de posición social alta, estrato social en el que se dilata más la vida de estudiante, pero el tiempo invertido en estudiar los días laborables es notablemente mayor entre las personas de posición social media.

Las principales diferencias entre hombres y mujeres, según estén o no ocupados, en el tiempo dedicado a *actividades que implican trabajo* son las siguientes:

	Número de minutos dedicados a diferentes actividades		
	Laborables	Sábados	Domingos
Mujeres No Ocupadas (40%)			
Trabajo profesional	12,3	7,5	4,1
Estudio	28,9	17,2	10,0
Trabajos del hogar	418,2	462,2	345,2
TOTAL	459,4	486,9	359,3

	Número de minutos dedicados a diferentes actividades		
	Laborables	Sábados	Domingos
Varones Ocupados (30%)			
Trabajo profesional	450,0	200,0	56,3
Estudio	21,8	17,9	11,2
Trabajos del hogar	57,9	103,2	85,7
TOTAL	529,7	321,1	153,2
Varones No-Ocupados (18%)			
Trabajo profesional	13,9	5,5	1,8
Estudio	72,5	34,7	22,5
Trabajos del hogar	75,3	87,9	54,9
TOTAL	161,7	128,1	79,2
Mujeres Ocupadas (12%)			
Trabajo profesional	396,0	181,0	49,1
Estudio	26,6	26,0	19,3
Trabajos del hogar	324,2	358,8	337,3
TOTAL	746,8	592,8	405,7

Estos datos permiten deducir las siguientes conclusiones:

- Durante los *días laborables*, la mujer ocupada es la que más tiempo trabaja (12,4 horas diarias), debido a que a su trabajo profesional, añade un tiempo casi igual dedicado a los trabajos del hogar. Los varones ocupados trabajan un promedio de 8,8 horas diarias, de las que el 85% corresponden a su trabajo profesional, mientras que las mujeres no-ocupadas trabajan un promedio de 7,7 horas, de las que más del 90% se dedican a trabajos en el hogar. Los que menos trabajan son los varones no-ocupados, que dedican solo 2,7 horas diarias al trabajo, preferente-
- Pero, al llegar *el sábado*, los varones ocupados reducen su tiempo de trabajo en un 39%, y los varones no-ocupados y las mujeres ocupadas en alrededor del 20%, pero las mujeres no-ocupadas aumentan el tiempo dedicado al trabajo en un 6%, debido sobre todo al aumento del tiempo dedicado a los trabajos del hogar, ya que el dedicado a estudiar o a trabajo profesional disminuye. En general, y por comparación con los días laborables, todos reducen el tiempo dedicado al trabajo profesional y al estudio, a la vez que incrementan el dedicado a los

trabajos del hogar (especialmente, y en términos relativos, los varones ocupados). En consecuencia, las mujeres trabajan los sábados más que los hombres, tanto si están ocupadas (9,9 horas como promedio frente a 5,4 horas los varones ocupados), como si no lo están (8,1 horas frente a sólo un 2,1 de los varones no ocupados).

- En cuanto a *los domingos*, el tiempo destinado al trabajo profesional y al estudio disminuye respecto al sábado (y por tanto respecto a los días labo-

rables), y el dedicado a los trabajos del hogar es inferior en todos los casos al dedicado el sábado, e inferior también al dedicado los días laborales en el caso de los hombres y mujeres no-ocupados, pero es mayor en el caso de los hombres y, sobre todo, de las mujeres ocupadas. Los domingos otra vez, por consiguiente, las mujeres dedican más tiempo al trabajo que los hombres, tanto si están ocupadas (6,8 horas frente a 2,6 horas), como si no lo están (6,0 horas frente a 1,3 horas).

CUADRO 7.15.
Tiempo dedicado a Actividades que implican trabajar,
por Características Socioeconómicas
(\bar{X} , Media en Minutos)

		TRABAJO EN CASA															
		Trabajo Profesional		Estudio		Cocinar		Cuidar niños		Bricolaje		Cuidar Enfermos		Cuidar Plantas		Limpiar Casa	
		% Nada	% X	% Nada	% X	% Nada	% X	% Nada	% X	% Nada	% X	% Nada	% X	% Nada	% X	% Nada	% X
FEBRERO 1991	Total																
		ULTIMO DIA LABORABLE															
TOTAL	(1200)	59	192	85	34.2	46	51.0	76	81.6	92	7.1	94	17.3	74	9.8	41	70.0
Sexo y Ocupacion:																	
Varones Ocupados	(364)	8	450	83	21.8	84	8.0	85	18.3	89	7.9	98	9.2	86	5.3	77	9.2
Varones no Ocup.	(212)	95	13.9	76	72.5	77	14.8	90	21.5	88	8.9	94	9.4	82	6.7	74	14.0
Mujeres Ocupadas	(146)	8	396	86	26.6	24	64.9	62	139	96	3.9	92	17.5	72	12.1	12	86.8
Mujeres no Ocup.	(478)	96	12.3	90	28.9	10	95.6	66	139	95	6.7	91	26.9	62	14.0	7	136
Edad:																	
Menos de 30 años	(311)	51	222	64	102	58	31.7	75	103	97	1.5	96	12.7	83	6.1	43	60.4
De 30 a 49 años	(421)	40	288	87	18.3	44	59.0	60	134	91	6.6	95	9.2	73	8.8	40	77.7
De 50 a 64 años	(272)	68	139	96	6.2	42	57.6	88	22.7	87	17.3	90	27.3	68	15.0	41	75.6
Más de 65 años	(196)	97	11.2	99	*	39	55.5	92	16.5	94	3.0	93	28.0	68	10.8	38	60.6
Posición Social:																	
Baja	(462)	90	39.4	92	25.3	30	74.0	75	88.1	95	6.5	93	20.9	69	11.7	25	101
Media	(559)	49	232	83	43.2	52	42.0	75	88.4	91	7.5	94	12.8	75	9.8	49	58.2
Alta	(180)	7	460	74	28.8	70	19.9	77	43.7	91	7.4	96	21.9	83	5.5	58	26.4

CUADRO 7.15. (cont.)
Tiempo dedicado a Actividades que implican trabajar,
por Características Socioeconómicas
(\bar{X} , Media en Minutos)

		TRABAJO EN CASA																
		Trabajo Profesional		Estudio		Cocinar		Cuidar niños		Bricolaje		Cuidar Enfermos		Cuidar Plantas		Limpiar Casa		
		% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	
FEBRERO 1991	Total																	
TOTAL		(1200)	79	86.5	89	21.6	45	56.6	75	104	88	11.1	93	18.7	70	12.7	42	75.1
Sexo y Ocupacion:																		
Varones Ocupados	(364)	54	200	88	17.9	81	12.7	83	40.5	79	19.0	97	4.1	79	13.8	76	13.1	
Varones no Ocup.	(212)	96	5.5	83	34.7	75	16.4	89	26.4	83	11.4	94	14.8	82	6.7	73	12.2	
Mujeres Ocupadas	(146)	55	181	89	26.0	27	74.8	66	166	96	2.2	91	25.2	68	8.6	16	109	
Mujeres no Ocu.	(478)	98	7.5	93	17.2	11	102	66	167	95	7.9	90	29.4	60	15.9	10	140	
Edad:																		
Menos de 30 años	(311)	76	89.8	75	56.1	55	40.1	74	131	90	9.2	97	8.7	79	8.4	39	67.1	
De 30 a 49 años	(421)	71	129	92	15.2	44	63.5	61	175	86	10.1	94	13.0	70	10.2	42	88.8	
De 50 a 64 años	(272)	82	72.0	95	7.1	43	63.0	87	26.1	85	19.0	89	27.7	64	22.6	44	72.5	
Más de 65 años	(196)	97	8.9	98	*	37	59.0	92	14.8	95	5.4	91	34.2	66	11.4	42	61.9	
Posición Social:																		
Baja	(462)	93	22.6	95	9.0	29	79.0	77	107	95	6.8	92	24.9	69	11.0	27	103.	
Media	(559)	72	118	87	29.1	51	48.4	73	107	84	13.7	93	14.5	70	15.3	47	66.9	
Alta	(180)	64	152	82	30.8	69	24.3	78	85.7	84	14.5	96	15.5	77	9.0	61	27.1	

CUADRO 7.15. (cont.)
Tiempo dedicado a Actividades que implican trabajar,
por Características Socioeconómicas
(\bar{X} , Media en Minutos)

FEBRERO 1991		TRABAJO EN CASA																
		Trabajo Profesional		Estudio		Cocinar		Cuidar niños		Bricolaje		Cuidar Enfermos		Cuidar Plantas		Limpiar Casa		
		% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	
TOTAL		(1200)	94	25.0	92	13.7	49	48.3	77	88.6	93	7.0	95	17.1	78	8.2	54	45.0
Sexo y Ocupacion:																		
Varones Ocupados	(364)	88	56.3	90	11.2	81	12.1	82	38.7	87	11.2	99	7.0	84	8.5	82	8.2	
Varones no Ocup.	(212)	98	1.8	88	22.5	80	10.2	93	10.3	92	7.7	94	11.2	85	6.2	85	9.3	
Mujeres Ocupadas	(146)	90	49.1	92	19.3	30	66.4	65	171	99	0.5	96	16.4	72	5.0	26	78.0	
Mujeres no Ocup.	(478)	99	4.1	96	10.0	16	87.3	71	136	97	5.5	92	27.7	72	9.8	27	78.9	
Edad:																		
Menos de 30 años	(311)	96	19.9	83	37.5	62	30.6	77	116	96	3.1	97	8.6	85	4.9	59	41.5	
De 30 a 49 años	(421)	91	43.1	93	8.2	45	55.9	62	152	91	9.0	96	9.1	79	6.6	52	48.8	
De 50 a 64 años	(272)	96	16.4	97	4.6	44	54.2	90	15.0	92	12.8	92	26.0	72	12.5	53	44.6	
Más de 65 años	(196)	97	6.0	99	*	42	51.8	94	10.1	97	0.8	93	35.6	74	11.0	51	43.2	
Posición Social:																		
Baja	(462)	99	3.4	97	4.5	34	67.2	79	83.0	96	7.1	93	23.5	77	8.5	41	64.0	
Media	(559)	93	31.1	90	20.4	55	39.7	77	94.6	92	6.0	96	11.1	78	8.6	59	38.5	
Alta	(180)	88	61.5	86	16.5	67	26.5	75	84.3	91	9.7	97	19.5	81	6.4	68	16.7	

Cuidado e higiene personal

En las sociedades occidentales es cada vez más importante el culto al cuerpo, pero salvo la higiene personal en casa, a la que casi todo el mundo dedica algo de tiempo, tanto los días laborables como los sábados y los domingos, las demás actividades propuestas (cuidados personales fuera de casa, como ir a la peluquería o a darse masajes; cuidado de la propia salud; y práctica deportiva, como hacer gimnasia o hacer ejercicio)

ocupan el tiempo de un segmento muy reducido de españoles cualquiera de los días de la semana. El porcentaje de encuestados que no dedican nada de tiempo a estas cuatro actividades es bastante estable en los tres días propuestos. Por otra parte, el tiempo medio dedicado a estas actividades no es muy alto, aunque en los cuatro casos aumenta los sábados y disminuye ligeramente los domingos, siendo la higiene personal en casa la actividad que ocupa más tiempo y la más usual.

CUADRO 7.16.
Tiempo dedicado a las Actividades que implican Cuidado e Higiene Personal

FEBRERO 1991		Menos Nada	16-30 15 min. min.	31-60 min.	1-2 hrs	3-4 hrs.	5-8 hrs.	9-16 hrs.	17-24 hrs.	NS/ NC	% Contestan	X (mn.)
ULTIMO DIA LABORABLE												
Cuidado e higiene personal:												
En casa, uno mismo	5%	9	47	27	11	1	*	*	*	*	100	35,6
Profesionales, fuera de casa (peluquerías, etc.)	95%	1	1	1	2	*	-	*	-	1	99	3,2
Cuidado de la propia salud	81%	6	4	3	3	1	*	*	1	1	99	21,7
Práctica deportiva, gimnasia, hacer ejercicio	91%	2	2	2	3	*	*	-	-	*	100	6,1
ULTIMO SABADO												
Cuidado e higiene personal:												
En casa, uno mismo	3%	7	42	29	17	1	*	*	*	*	100	41,4
Profesionales, fuera de casa (peluquerías, etc.)	92%	1	1	1	4	1	-	*	*	1	100	7,7
Cuidado de la propia salud	80%	6	4	3	3	1	*	*	1	1	99	28,3
Práctica deportiva, gimnasia, hacer ejercicio	90%	1	2	2	4	1	*	-	-	*	100	7,8
ULTIMO DOMINGO												
Cuidado e higiene personal:												
En casa, uno mismo	4%	7	41	30	16	1	*	-	-	*	100	36,6
Profesionales, fuera de casa (peluquerías, etc.)	98%	*	1	1	*	*	-	-	-	*	100	1,0
Cuidado de la propia salud	83%	4	3	3	2	1	1	*	1	1	100	25,9
Práctica deportiva, gimnasia, hacer ejercicio	91%	1	2	2	3	1	*	-	-	*	99	6,9

Casi todos los españoles dedican algo de tiempo a su *higiene personal* todos los días de la semana, y el tiempo medio que ocupa esta actividad varía muy poco entre segmentos, aunque se detecta que las

personas ocupadas, ya sean varones o mujeres, dedican a esta actividad menos tiempo los días laborables que los no ocupados, que tienen más tiempo. Por el contrario, los sábados y los domingos

son las mujeres ocupadas las que más tiempo dedican a su higiene personal.

Por lo que respecta *al cuidado e higiene personal que se realiza fuera de casa* (peluquería, etc.), y aunque es pequeña la proporción de individuos que le dedican algo de tiempo, se observa que cualquiera de los tres días propuestos las mujeres dedican más tiempo a ello que los varones y, curiosamente, las mujeres ocupadas dedican un tiempo medio mayor que las no ocupadas a este tipo de cuidados, lo que sin duda se debe a que la mayoría tienen un nivel económico mayor, y posiblemente también a que su ocupación fuera del hogar las induce a cuidar más su aspecto personal. Además, son las personas que tienen de 30 a 49 años y los de posición social alta quienes dedican un tiempo medio mayor a ir a la peluquería, etc., tanto los días laborables como los sábados, lo que demuestra que «el culto al cuerpo» es más propio de los jóvenes y de las personas que tienen más dinero y mayor posición social.

Quienes más *cuidan de su propia salud*, sea cual sea el día propuesto, son las personas de más edad y menor posición social, pero también esa es una actividad poco frecuente y que no varía en función del día. Curiosamente, son los individuos

de 30 a 50 años, y no los más jóvenes, y los de posición social superior, quienes menos tiempo dedican a cuidar su salud, posiblemente porque también son quienes menos lo necesitan.

El ocupar el tiempo *haciendo deporte, gimnasia o ejercicio*, es algo muy minoritario en el conjunto de la población y en todos los segmentos sociales, tanto los días laborables, como los sábados o los domingos.

Independientemente del día de referencia, son las personas más jóvenes y de mayor posición social las que dedican un tiempo medio mayor a hacer deporte. Sin embargo, los días laborables son las mujeres ocupadas las que hacen más ejercicio, posiblemente porque, al tener que salir del hogar para atender su trabajo profesional, aprovechan para ir a algún gimnasio o equivalente. Por el contrario, los sábados y los domingos, los varones ocupados son quienes hacen más deporte, pues reducen mucho, como se ha indicado, su tiempo dedicado al trabajo, mientras que esos dos días, el tiempo medio que las mujeres (ocupadas y no ocupadas) dedican a hacer deporte es muy inferior al que corresponde a los varones, debido a que dedican mucho tiempo a los trabajos del hogar.

CUADRO 7.17.
Tiempo dedicado a actividades que implican cuidado e
higiene personal, por Características Socioeconómicas
(\bar{X} , Media en Minutos)

FEBRERO 1991	Total	Uno Mismo		Profesional		Propia Salud		Deporte	
		%	\bar{X}	%	\bar{X}	%	\bar{X}	%	\bar{X}
		Nada		Nada		Nada		Nada	
ULTIMO DIA LABORABLE									
TOTAL	(1200)	5	35.6	95	3.2	81	21.7	91	6.1
Sexo y Ocupacion:									
Varones Ocupados	(364)	5	29.6	96	3.2	89	15.0	90	6.0
Varones no Ocupados	(212)	6	38.4	96	0.7	70	46.3	88	7.9
Mujeres Ocupadas	(146)	7	32.7	93	5.3	87	9.4	92	10.4
Mujeres no Ocupadas	(478)	4	39.8	94	3.7	79	19.6	93	4.0
Edad:									
Menos de 30 años	(311)	4	37.9	95	3.2	85	16.9	85	8.4
De 30 a 49 años	(421)	5	34.6	95	3.9	87	12.9	93	6.8
De 50 a 64 años	(272)	7	35.9	95	3.1	82	29.9	93	5.6
Más de 65 años	(196)	3	33.8	93	2.1	63	36.9	95	1.4
Posición Social:									
Baja	(462)	4	37.3	95	1.8	78	19.7	93	3.7
Media	(559)	5	36.5	94	3.7	82	27.5	90	7.1
Alta	(180)	6	28.3	96	5.6	87	8.9	90	8.8
FEBRERO 1991	Total	Uno Mismo		Profesional		Propia Salud		Deporte	
		%	\bar{X}	%	\bar{X}	%	\bar{X}	%	\bar{X}
		Nada		Nada		Nada		Nada	
ULTIMO SABADO									
TOTAL	(1200)	3	41.4	92	7.7	80	28.3	90	7.8
Sexo y Ocupacion:									
Varones Ocupados	(364)	3	37.2	96	3.6	87	17.6	84	14.2
Varones no Ocupados	(212)	2	43.9	96	1.0	70	51.9	85	12.9
Mujeres Ocupadas	(146)	3	44.9	90	18.9	83	20.5	94	1.8
Mujeres no Ocupadas	(478)	3	42.5	87	10.4	77	28.4	95	2.5
Edad:									
Menos de 30 años	(311)	2	48.6	94	6.1	85	19.9	82	14.2
De 30 a 49 años	(421)	4	41.4	91	10.6	86	18.0	90	7.7
De 50 a 64 años	(272)	3	39.1	90	7.2	75	35.8	94	5.4
Más de 65 años	(196)	3	33.4	94	4.6	62	53.9	95	1.3

CUADRO 7.17. (cont.)
Tiempo dedicado a actividades que implican cuidado e
higiene personal, por Características Socioeconómicas
(\bar{X} , Media en Minutos)

FEBRERO 1991	Total	Uno Mismo		Profesional		Propia Salud		Deporte	
		% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}
		ULTIMO SABADO							
TOTAL	(1200)	3	41.4	92	7.7	80	28.3	90	7.8
Posición Social:									
Baja	(462)	3	37.8	93	5.9	75	31.3	95	3.2
Media	(559)	3	46.3	91	7.0	81	30.3	88	9.0
Alta	(180)	3	35.6	93	14.4	87	14.6	81	16.0
FEBRERO 1991	Total	Uno Mismo		Profesional		Propia Salud		Deporte	
		% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}	% Nada	\bar{X}
		ULTIMO DOMINGO							
TOTAL	(1200)	4	38.6	98	1.0	83	25.9	91	6.9
Sexo y Ocupacion:									
Varones Ocupados	(364)	3	36.6	99	*	86	19.3	84	13.9
Varones no Ocupados	(212)	4	37.3	100	—	77	44.2	90	7.6
Mujeres Ocupadas	(146)	1	43.3	97	3.8	88	9.6	95	1.6
Mujeres no Ocupadas	(478)	5	39.2	97	1.2	83	27.8	96	3.0
Edad:									
Menos de 30 años	(311)	3	45.9	99	0.8	87	24.4	86	10.9
De 30 a 49 años	(421)	3	37.5	97	1.5	88	16.2	90	7.6
De 50 a 64 años	(272)	6	34.7	98	0.5	83	30.1	95	5.6
Más de 65 años	(196)	3	34.8	97	0.8	69	43.8	96	1.1
Posición Social:									
Baja	(462)	4	40.0	98	0.7	81	28.0	96	2.9
Media	(559)	4	38.3	98	1.1	86	27.4	90	7.6
Alta	(180)	3	35.8	98	1.5	83	16.1	83	15.3

Descanso

El tiempo dedicado a descansar se ha dividido en tres actividades: dormir (que es una necesidad fisiológica básica y a la que por lo tanto todo el mundo dedica cierto tiempo), dormir la siesta, (que es una costumbre sobre todo de los países latinos, y que los datos demuestran que no es tan generalizada en España como se dice), y descansar sin hacer nada, (actividad a la que uno de cada tres españoles no dedica ningún tiempo ni los días laborables, ni los sábados, ni incluso los domingos, lo que demuestra el ritmo

acelerado de actividad que se genera en nuestra sociedad).

Sin embargo, el tiempo dedicado al descanso, en cada una de las tres versiones propuestas, aumenta notablemente los sábados y aún más los domingos, hecho que está inversamente relacionado con el tiempo dedicado al trabajo. De todos modos, mientras que dormir ocupa de 6 a 7 horas como media, los diversos días, dormir la siesta sólo ocupa de 10 a 15 minutos, y descansar sin hacer nada ocupa solo de una a dos horas diarias, como promedio.

CUADRO 7.18.
Tiempo dedicado a actividades que implican descanso

FEBRERO 1991	Nada	Menos 15 min.	16-30 min.	31-60 min.	1-2 hrs	3-4 hrs.	5-8 hrs.	9-16 hrs.	17-24 hrs.	NS/ NC	% Contestan	X (mn.)
ULTIMO DIA LABORABLE												
Dormir	2%	—	—	*	*	3	85	9	—	*	100	405,8
Dormir siesta	87%	1	3	3	3	1	1	*	—	*	100	11,9
Descansar sin hacer nada	39%	3	7	9	22	12	4	1	1	1	99	86,9
ULTIMO SABADO												
Dormir	2%	—	*	—	*	4	77	17	*	*	100	433,9
Dormir siesta	84%	1	3	4	5	2	1	*	—	1	99	13,8
Descansar sin hacer nada	34%	2	7	9	21	18	6	2	1	1	99	107,8
ULTIMO DOMINGO												
Dormir	2%	—	*	*	*	2	71	23	*	*	100	458,2
Dormir siesta	83%	1	3	5	4	2	1	*	—	1	99	14,8
Descansar sin hacer nada	28%	1	6	10	22	22	8	2	1	1	99	128,6

El tiempo medio dedicado a *dormir* los días laborables es mayor entre las personas no ocupadas que entre las ocupadas, y entre las ocupadas duermen algo más las mujeres que los varones. Por otra parte las personas mayores de 65 años y de baja posición social son quienes más horas durmieron por término medio el último día laborable. Sin embargo, los sábados y los domingos son las mujeres ocupadas y los jóvenes los que duermen más horas. Aunque la variación es escasa entre segmentos, es obvio que los sábados y domingos se duerme más que los días laborables y que las mujeres duermen más que los varones. Por otra parte, las personas de mayor posición social duermen más los días laborables que los de menor posición social, pero estos últimos, duermen más los sábados y los domingos por término medio, quizás porque las personas de mayor nivel social se acuestan más tarde al dedicar más tiempo a «divertirse» por la noche fuera de casa.

El *dormir la siesta* es poco usual en todos los segmentos y todos los días de la

semana, pero hay que resaltar que es algo más frecuente entre los varones que entre las mujeres, independientemente de que éstas trabajen o no fuera del hogar. Tanto el último día laborable, como el último sábado o domingo, quienes más tiempo dedicaron a dormir la siesta fueron los varones no ocupados, los mayores de 65 años, y los individuos de menor posición social.

El *descansar sin hacer nada* es bastante más frecuente que dormir la siesta en todos los segmentos, y el tiempo dedicado a ello aumenta notablemente los sábados y los domingos. Aún así, quienes más tiempo dedican todos los días a descansar sin hacer nada son los varones no ocupados, los mayores de 65 años y los de baja posición social. Los segmentos que menor tiempo dedican a descansar sin hacer nada cualquier día son los compuestos por mujeres ocupadas y personas de 30 a 49 años y de alta posición social. Una vez más, estos datos ponen de manifiesto la «doble» jornada laboral de las mujeres que trabajan.

CUADRO 7.19.
Tiempo dedicado al descanso, por Características Socioeconómicas
(X, Media en Minutos)

		Dormir		Dormir la Siesta		Descansar	
		% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X
FEBRERO 1991							
		ULTIMO DIA LABORABLE					
TOTAL	(1200)	2	406	87	11.9	39	86.9
Sexo y Ocupacion:							
Varones Ocupados	(364)	3	393	87	10.5	41	59.4
Varones no Ocupados	(212)	3	417	76	22.9	28	161
Mujeres Ocupadas	(146)	1	401	94	2.3	44	60.3
Mujeres no Ocupadas	(478)	2	412	90	10.9	42	83.0

CUADRO 7.19. (cont.)
Tiempo dedicado al descanso, por Características Socioeconómicas
(X, Media en Minutos)

		Dormir		Dormir la Siesta		Descansar	
		% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X
FEBRERO 1991							
ULTIMO DIA LABORABLE							
TOTAL	(1200)	2	406	87	11.9	39	86.9
Edad:							
Menos de 30 años	(311)	2	413	92	9.6	40	62.5
De 30 a 49 años	(421)	3	396	91	7.1	45	54.7
De 50 a 64 años	(272)	3	402	86	11.7	37	111
Más de 65 años	(196)	2	421	74	26.3	29	162
Posición Social:							
Baja	(462)	2	416	86	15.0	37	113
Media	(559)	3	404	88	11.3	39	76.7
Alta	(180)	3	387	88	5.7	47	52.2
ULTIMO SABADO							
TOTAL	(1200)	2	434	84	13.8	34	108
Sexo y Ocupacion:							
Varones Ocupados	(364)	2	427	83	13.8	35	86.5
Varones no Ocupados	(212)	2	444	71	21.5	22	181
Mujeres Ocupadas	(146)	2	444	92	5.5	39	77.0
Mujeres no Ocupadas	(478)	1	432	89	12.9	38	101
Edad:							
Menos de 30 años	(311)	2	458	91	9.7	36	87.7
De 30 a 49 años	(421)	2	429	86	13.8	40	82.5
De 50 a 64 años	(272)	1	418	82	12.8	32	124
Más de 65 años	(196)	1	427	74	21.8	24	173
Posición Social:							
Baja	(462)	1	439	85	13.5	33	131
Media	(559)	2	431	84	13.5	35	93.6
Alta	(180)	2	429	84	15.4	36	92.6

CUADRO 7.19. (cont.)
Tiempo dedicado al descanso, por Características Socioeconómicas
(X, Media en Minutos)

		Dormir		Dormir la Siesta		Descansar	
		% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X
FEBRERO 1991							
		ULTIMO DOMINGO					
TOTAL	(1200)	2	458	83	14.8	28	129
Sexo y Ocupacion:							
Varones Ocupados	(364)	2	452	82	17.0	28	109
Varones no Ocupados	(212)	1	455	70	23.3	19	186
Mujeres Ocupadas	(146)	4	466	88	8.9	28	105
Mujeres no Ocupadas	(478)	3	461	88	11.2	31	126
Edad:							
Menos de 30 años	(311)	2	490	91	9.1	27	108
De 30 a 49 años	(421)	2	469	84	14.9	33	105
De 50 a 64 años	(272)	3	425	81	15.2	21	156
Más de 65 años	(196)	3	432	71	23.2	27	175
Posición Social:							
Baja	(462)	3	465	83	16.6	27	153
Media	(559)	2	455	83	13.4	27	115
Alta	(180)	2	452	83	14.5	32	109

Consumo

Se analiza a continuación, el tiempo que dedican los españoles mayores de 18 años a ciertas actividades de consumo o que implican indirectamente consumir, tales como las gestiones de bancos, las comidas, el transporte o los desplazamientos y la adquisición de diversos bienes y servicios.

Comer es una necesidad fisiológica, y por lo tanto, todo el mundo gasta tiempo (y dinero) en ella, independientemente del día. Sin embargo, se observa que el tiempo medio dedicado a la comida

aumenta los sábados y aún más los domingos, es decir los días en que se tiene más tiempo libre y que la mayoría de la población no trabaja.

Otra actividad a la que alrededor de la mitad de la población dedica tiempo los días laborables y los sábados es la de *adquirir alimentos y productos para el hogar*, pero la proporción de individuos que gasta algo de tiempo en esta actividad los domingos es mucho menor, pues la mayoría de los comercios están cerrados. Así el tiempo medio dedicado a la adquisición de alimentos aumenta los sábados y disminuye de forma notable los domingos.

Las demás actividades que implican consumo, directo o indirecto, son mucho menos frecuentes, ya que entre el 80 y el 90% de la población no gastó tiempo en ellas los días de referencia (adquisición de vestido y calzado, de bienes duraderos, de servicios y gestiones de bancos). El tiempo medio dedicado a las gestiones bancarias se reduce los sábados y es mínimo los domingos, pero para las

demás actividades propuestas, el tiempo que se dedica aumenta los sábados en relación a los días laborables y disminuye notablemente los domingos, pues la mayoría de los comercios están cerrados. Pero el tiempo dedicado al transporte o desplazamiento es mayor los días laborables, reduciéndose los sábados y aún más los domingos.

CUADRO 7.20.
Tiempo Dedicado a Actividades que Implican Consumo

FEBRERO 1991		Menos Nada	16-30 15 min. min.	31-60 min.	1-2 hrs	3-4 hrs.	5-8 hrs.	9-16 hrs.	17-24 hrs.	NS/ NC	% Contestan	X (mn.)
ULTIMO DIA LABORABLE												
Gestiones de bancos, burocracia	88%	3	5	2	1	—	*	*	*	*	100	5,8
Comidas	3%	2	12	27	51	6	*	—	—	*	100	71,7
Consumo:												
Adquisición alimentos, productos de limpieza, etc	51%	4	10	13	20	1	*	—	—	*	100	28,7
Adquisición vestido, calzado	93%	1	2	1	2	1	—	—	—	*	100	4,6
Adquisición bienes duraderos (vivienda, electrodomésticos, automóvil,...)	98%	*	*	*	1	*	—	—	—	*	100	0,9
Adquisición otros bienes o servicios (prensa,..)	82%	14	3	1	*	*	—	—	—	*	100	2,5
Transporte (sólo excluye turismo) o desplazamientos	62%	4	11	10	9	2	1	*	—	1	99	21,8
ULTIMO SABADO												
Gestiones de bancos, burocracia	90%	3	4	2	1	—	*	—	—	*	100	3,1
Comidas	3%	2	12	26	50	8	*	—	—	*	100	74,5
Consumo:												
Adquisición alimentos, productos de limpieza, etc.	50%	3	9	12	24	3	*	—	—	*	100	34,0

CUADRO 7.20. (cont.)
Tiempo Dedicado a Actividades que Implican Consumo

FEBRERO 1991	Nada	Menos 15 min.	16-30 min.	31-60 min.	1-2 hrs	3-4 hrs.	5-8 hrs.	9-16 hrs.	17-24 hrs.	NS/ NC	% Contestan	X (mn.)
Adquisición vestido, calzado	90%	1	2	2	4	1	*	-	-	*	100	6,6
Adquisición bienes duraderos (vivienda, electrodomésticos, automóvil,...)	97%	*	1	*	1	*	-	-	-	*	100	1,9
Adquisición otros bienes o servicios (prensa.)	77%	19	3	*	1	*	-	-	-	*	100	3,0
Transporte (sólo excluye turismo) o desplazamientos	69%	3	10	8	7	2	1	-	-	1	99	17,8
ULTIMO DOMINGO												
Gestiones de bancos, burocracia	99%	*	*	*	*	-	*	-	-	*	100	0,6
Comidas	3%	1	9	19	56	11	1	-	-	*	100	83,9
Consumo:												
Adquisición alimentos, productos de limpieza, etc.	92%	2	2	1	2	*	-	-	-	*	100	3,4
Adquisición vestido, calzado	99%	-	1	-	*	-	-	-	-	*	100	0,4
Adquisición bienes duraderos (vivienda, electrodomésticos, automóvil,...)	100%	-	*	-	-	-	-	-	-	*	100	0,0
Adquisición otros bienes o servicios (prensa.)	85%	11	3	*	*	-	-	-	-	*	100	1,6
Transporte (sólo excluye turismo) o desplazamientos	72%	2	8	8	6	2	*	*	-	2	98	16,0

Las diferencias por segmentos son importantes en este caso para algunas de las actividades propuestas. Así, el *adquirir alimentos* es algo que hacen fundamentalmente las mujeres no ocupadas, pero

también le dedican tiempo las mujeres ocupadas los días laborables y sobre todo los sábados, mientras que la mayoría de los varones no dedican casi tiempo a ello. Además, quienes más tiempo pasan

comprando alimentos son las mujeres no ocupadas, las personas de edad intermedia y los individuos de posición social baja.

La adquisición de los demás bienes propuestos es muy poco frecuente en los distintos segmentos, y las variaciones entre estratos son poco significativas. Solo cabría resaltar que las mujeres dedican más tiempo que los varones a comprar ropa y calzado y que quienes más tiempo pasan comprando diversos servicios son las personas de mayor posición social.

Las gestiones de bancos y burocracia y el transporte o los desplazamientos se realizan principalmente los días laborables, y en ello consumen más tiempo los varo-

nes y las mujeres ocupadas, los más jóvenes y los individuos de mayor posición social.

Por último, el tiempo dedicado a la comida es mayor entre las personas no ocupadas, de más edad y de menor posición social, los días laborables, pero los domingos aumenta y se iguala más en todos los segmentos el tiempo que se dedica a comer.

Así, mientras que la adquisición de alimentos es más usual entre las mujeres de menor nivel socioeconómico y amas de casa, las de nivel social más alto ocupan más su tiempo en otras compras, que son actividades casi de ocio, probablemente porque pueden delegar en alguien la compra más rutinaria de alimentos.

CUADRO 7.21.
Tiempo dedicado a Actividades que Implican Consumo,
por Características Socioeconómicas
(X, Tiempo Medio en Minutos)

		CONSUMO													
		Gestión Bancos		Alimentos		Vestido		Bienes Duraderos		Servicios		Transporte		Comida	
		% Nada	% X	% Nada	% X	% Nada	% X	% Nada	% X	% Nada	% X	% Nada	% X	% Nada	% X
FEBRERO 1991	Total														
		ULTIMO DIA LABORABLE													
TOTAL	(1200)	88	5.8	51	28.7	93	4.6	99	0.9	82	2.5	62	21.8	3	71.7
Sexo y Ocupación:															
Varones Ocupados	(364)	82	9.1	81	8.8	96	2.5	98	*	80	2.8	45	34.3	4	66.9
Varones no Ocupados	(212)	92	5.0	72	14.6	94	4.5	99	0.5	77	3.3	64	19.3	2	76.4
Mujeres Ocupadas	(146)	87	10.8	40	30.8	93	4.4	97	4.1	80	2.0	52	23.3	3	67.2
Mujeres no Ocupadas	(478)	92	2.1	23	49.3	90	6.3	99	0.6	86	2.0	77	12.9	3	74.6
Edad:															
Menos de 30 años	(311)	86	9.4	62	20.8	93	4.5	98	1.3	81	2.0	55	28.2	3	70.2
De 30 a 49 años	(421)	85	6.9	51	31.6	93	4.1	98	1.0	80	2.8	53	24.3	3	70.8
De 50 a 64 años	(272)	92	3.2	44	34.6	91	6.4	99	0.8	83	3.3	73	19.6	2	71.9
Más de 65 años	(196)	94	1.2	47	26.7	95	3.3	99	0.6	85	1.4	79	9.0	2	75.7

CUADRO 7.21. (cont.)
Tiempo dedicado a Actividades que Implican Consumo,
por Características Socioeconómicas
(X, Tiempo Medio en Minutos)

		CONSUMO													
		Gestión Bancos		Alimentos		Vestido		Bienes Duraderos		Servicios		Transporte		Comida	
		% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X
FEBRERO 1991	Total														
TOTAL		(1200)	88	5.8	51	28.7	93	4.6	99	0.9	82	2.5	62	21.8	3 71.7
Posición Social:															
Baja	(462)	94	1.4	40	36.6	93	4.2	99	0.5	88	1.3	80	11.1	3 75.0	
Media	(559)	88	6.3	54	27.9	92	5.7	98	1.4	80	2.7	57	26.1	3 71.1	
Alta	(180)	76	15.2	73	10.7	94	2.2	98	0.7	69	4.9	33	36.0	3 65.0	
		CONSUMO													
		Gestión Bancos		Alimentos		Vestido		Bienes Duraderos		Servicios		Transporte		Comida	
		% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X
FEBRERO 1991	Total														
TOTAL		(1200)	90	3.1	50	34.0	90	6.6	97	1.9	77	3.0	69	17.8	3 74.5
Sexo y Ocupación:															
Varones Ocupados	(364)	82	6.0	69	20.6	94	3.5	95	2.6	69	4.6	56	23.7	4 71.6	
Varones no Ocupados	(212)	93	2.8	68	17.2	91	5.5	98	1.2	74	3.0	71	20.8	2 75.3	
Mujeres Ocupadas	(146)	93	1.4	43	38.8	89	7.0	98	3.5	78	2.3	63	21.8	4 71.1	
Mujeres no Ocupadas	(478)	94	1.5	29	50.2	88	9.2	98	1.1	84	1.9	79	10.8	2 77.3	
Edad:															
Menos de 30 años	(311)	92	3.1	59	25.8	90	7.8	97	2.1	78	2.9	59	25.4	3 73.0	
De 30 a 49 años	(421)	86	3.5	48	41.9	90	6.8	97	2.1	73	4.0	64	19.7	3 75.1	
De 50 a 64 años	(272)	90	4.0	43	35.6	91	6.7	97	1.6	77	2.5	75	12.4	2 76.9	
Más de 65 años	(196)	94	0.8	49	28.1	92	3.9	98	1.5	84	1.4	85	9.0	4 71.8	
Posición Social:															
Baja	(462)	94	1.2	43	38.9	92	5.0	99	0.9	89	1.0	82	8.9	3 75.0	
Media	(559)	89	3.4	51	32.8	89	8.2	96	2.4	73	3.5	63	23.5	3 75.1	
Alta	(180)	83	7.0	65	25.3	90	5.5	95	3.0	60	6.3	54	23.2	4 71.0	

CUADRO 7.21. (cont.)
Tiempo dedicado a Actividades que Implican Consumo,
por Características Socioeconómicas
(X Tiempo Medio en Minutos)

		CONSUMO													
		Gestión Bancos		Alimentos		Vestido		Bienes Duraderos		Servicios		Transporte		Comida	
		% Nada	% X	% Nada	% X	% Nada	% X	% Nada	% X	% Nada	% X	% Nada	% X	% Nada	% X
FEBRERO 1991	Total														
TOTAL		(1200)	99	0.6	92	3.4	99	*	100	*	85	1.6	72	16.0	3 83.9
Sexo y Ocupación:															
Baja	(462)	94	1.4	40	36.6	93	4.2	99	0.5	88	1.3	80	11.1	3 75.0	
Varones Ocupados	(364)	98	1.4	95	1.7	00	—	100	—	80	2.1	63	19.4	4 84.3	
Varones no Ocupados	(212)	100	*	95	1.8	99	0.5	100	*	84	2.0	72	14.6	1 78.3	
Mujeres Ocupadas	(146)	99	0.6	92	1.7	99	*	100	—	82	1.7	69	16.5	2 85.3	
Mujeres no Ocupadas	(478)	99	*	89	6.1	99	0.6	100	—	91	1.0	80	13.9	3 85.7	
Edad:															
Menos de 30 años	(311)	99	*	96	1.6	99	*	100	—	85	1.5	67	19.6	3 84.2	
De 30 a 49 años	(421)	98	*	92	4.5	99	*	100	—	82	1.8	68	16.7	3 85.5	
De 50 a 64 años	(272)	99	1.5	90	4.2	99	0.7	100	—	87	1.9	77	15.3	2 87.0	
Más de 65 años	(196)	98	*	91	3.1	99	*	99	*	90	1.0	83	9.8	4 75.6	
Posición Social:															
Baja	(462)	99	*	92	4.2	99	*	100	—	93	0.8	84	11.5	3 82.6	
Media	(559)	99	*	92	3.3	99	*	100	*	83	1.8	67	18.4	3 84.7	
Alta	(180)	98	2.5	94	2.0	100	—	100	—	74	2.9	59	20.5	3 84.9	

Ocio

Para completar el estudio del Uso del Tiempo de los españoles se plantearon también catorce actividades que se suelen realizar en el tiempo libre o de ocio. El realizar cualquiera de estas actividades los días laborables es algo muy poco frecuente, pero incluso los sábados y los domingos, ninguna de las actividades planteadas llegan a ocupar el tiempo de más de la mitad de la población encuestada. Así, la mayoría de estas actividades se carac-

terizan por ser muy poco o poco frecuentes, aunque el tiempo medio dedicado a las mismas es mayor los sábados que los días laborables, incrementándose en algunos casos también los domingos.

Las *actividades lúdicas* a las que más españoles dedicaron algo de tiempo el último día laborable, el último sábado, y el último domingo, son telefonar a familiares o amigos, pasear, leer, tener relaciones sexuales, visitar o recibir visitas de familiares o amigos, e ir al bar.

El porcentaje de españoles que no hicieron las demás actividades propuestas fue superior al 90% los tres días sugeridos, por lo que se puede afirmar que, incluso los sábados y domingos, ir a restaurantes, al cine o teatro, a oír música, a bailar, a hacer turismo, o a competiciones deportivas, así como las actividades culturales o el escribir a familiares o amigos, son actividades muy poco frecuentes entre los españoles.

Además, si se observa el tiempo medio dedicado a cada una de estas actividades

se puede afirmar que todas ellas ocupan más tiempo los sábados que los días laborables, y que pasear, ir al bar, ir a restaurantes, ir al cine y visitar a familiares o amigos, son actividades a las que se dedica más tiempo los fines de semana, y sobre todo los domingos. Sin embargo, ir a oír música, a bailar, leer, hacer turismo, asistir a actividades culturales, tener relaciones sexuales, telefonar y escribir, son actividades que ocupan más tiempo medio los sábados que los domingos.

CUADRO 7.22.
Tiempo dedicado a actividades de ocio

FEBRERO 1991	Nada	Menos 15 min.	16-30 min.	31-60 min.	1-2 hrs	3-4 hrs.	5-8 hrs.	9-16 hrs.	17-24 hrs.	NS/ NC	% Contestan	X (mn.)
ULTIMO DIA LABORABLE												
Actividades lúdicas:												
Pasear	66%	3	8	9	11	2	1	—	—	*	100	22,8
Ir al bar., tomar copas	77%	2	5	6	7	2	1	—	—	*	100	15,6
Ir a restaurantes	97%	*	*	1	1	*	—	—	—	*	100	2,1
Ir al cine, teatro	99%	—	—	—	1	*	—	—	—	*	100	1,3
Ir a oír música, concierto	96%	*	1	1	2	*	*	—	—	*	100	2,5
Ir a bailar	98%	*	1	1	1	*	—	—	—	*	100	1,4
Leer	66%	4	11	9	8	2	*	*	—	*	100	19,5
Hacer turismo	98%	-	*	*	*	*	*	*	—	*	100	2,1
Actividades culturales	96%	*	1	1	1	*	*	*	—	*	100	3,1
Relaciones sexuales	73%	1	4	4	3	*	—	—	*	14	86	8,5
Telefonar a familiares, amigos	65%	20	12	2	1	*	—	—	—	1	65	6,2
Escribir a familiares, amigos	95%	1	2	*	1	*	—	—	—	1	100	1,8
Visitar o recibir visitas de familiares o amigos	73%	2	7	5	9	2	1	*	*	1	99	23,8
Asistir a competiciones deportivas	96%	*	*	*	1	*	1	*	—	1	100	7,7

CUADRO 7.22. (cont.)
Tiempo dedicado a actividades de ocio

FEBRERO 1991	Nada	Menos 15 min.	16-30 min.	31-60 min.	1-2 hrs	3-4 hrs.	5-8 hrs.	9-16 hrs.	17-24 hrs.	NS/ NC	% Contestan	X (mn.)
ULTIMO SABADO												
Actividades lúdicas:												
Pasear	54%	2	9	10	19	6	2	—	—	*	100	41,0
Ir al bar., tomar copas	64%	2	6	6	13	7	2	*	—	*	100	37,0
Ir a restaurantes	92%	*	*	1	5	1	*	—	—	1	99	7,5
Ir al cine, teatro	95%	*	*	*	4	1	*	—	—	*	100	5,0
Ir a oír música, concierto	92%	*	1	2	3	1	1	—	—	*	100	8,4
Ir a bailar	92%	—	1	1	3	2	1	—	*	*	100	11,2
Leer	58%	4	12	11	12	3	*	—	—	*	100	25,6
Hacer turismo	96%	—	*	*	1	1	*	*	*	1	99	8,6
Actividades culturales	94%	*	1	1	2	1	*	—	—	1	99	4,7
Relaciones sexuales	64%	1	5	7	5	1	*	—	*	16	84	14,2
Telefonar a familiares, amigos	61%	21	13	3	1	*	*	—	—	1	99	7,3
Escribir a familiares, amigos	93%	2	3	1	1	*	*	—	—	1	99	2,6
Visitar o recibir visitas de familiares o amigos	62%	2	6	7	13	7	2	*	*	*	100	45,6
Asistir a competiciones deportivas	94%	*	*	1	2	1	1	*	*	*	100	10,6
ULTIMO DOMINGO												
Actividades lúdicas:												
Pasear	42%	1	9	16	24	6	1	—	—	*	100	48,5
Ir al bar., tomar copas	56%	2	8	10	15	7	1	—	—	*	100	38,4
Ir a restaurantes	92%	*	*	1	5	1	*	—	—	*	100	8,0
Ir al cine, teatro	94%	*	1	*	4	1	—	—	—	*	100	5,8
Ir a oír música, concierto	93%	*	1	2	2	1	*	—	—	*	100	6,2
Ir a bailar	94%	*	*	1	2	2	*	—	*	*	100	8,7
Leer	63%	3	11	11	9	2	*	—	—	1	100	20,9
Hacer turismo	96%	*	1	1	1	1	1	*	*	1	99	6,7
Actividades culturales	97%	*	1	1	1	*	*	—	—	*	100	2,4
Relaciones sexuales	69%	*	4	6	4	1	*	—	*	15	85	11,4
Telefonar a familiares, amigos	67%	19	10	3	*	*	*	—	—	1	99	5,7
Escribir a familiares, amigos	96%	1	1	1	1	*	—	—	—	*	100	1,3
Visitar o recibir visitas de familiares o amigos	61%	2	6	7	14	8	2	1	*	1	100	50,1
Asistir a competiciones deportivas	94%	*	*	1	3	1	1	*	—	*	99	8,9

Si se analiza por segmentos el tiempo medio dedicado a las actividades lúdicas propuestas, se aprecian diferencias muy significativas, aunque hay que tener presente que ocho de las catorce actividades lúdicas las realizaron muy pocos españoles en cualquiera de los tres días propuestos.

Los días laborables, la mayoría de las actividades propuestas las realizan en mayor medida, y dedican a ellas más tiempo, las personas no ocupadas, con excepción de *ir a restaurantes*, (actividad a la que dedican más tiempo los varones ocupados), e *ir al cine*, *ir a bailar*, *tener relaciones sexuales*, *escribir* y *tener relaciones sociales*, que realizan más las mujeres ocupadas. Los sábados y los domingos, los varones y mujeres ocupados realizan en mayor medida que los no ocupados la mayoría de las diferentes actividades propuestas, aunque siguen siendo, los no ocupados, sin embargo, quienes más tiempo dedican a *pasear*, *oir música*, *leer* y a *las relaciones sociales también estos días*.

En este caso, la edad es sin duda la variable más determinante. Así, pasear

y hacer turismo son actividades a las que dedican más tiempo los mayores de 65 años, sea cual sea el día de la semana, mientras que las demás actividades las realizan en mayor medida los menores de 50 años, sobre todo los sábados. Las actividades lúdicas a las que los jóvenes dedican más tiempo, sobre todo los fines de semana, son *ir a bares a tomar copas*, *ir a restaurantes*, *oir música*, *ir a bailar* y *tener relaciones sexuales y sociales*.

La mayoría de estas actividades las realizan en mayor medida las personas de posición social media y sobre todo alta, y sólo pasear (los días laborables) e ir a oír música, a bailar y escribir a familiares o amigos, son actividades a las que dedican más tiempo las personas de posición social baja (los domingos).

El tiempo libre de los españoles se ocupa principalmente en pasear, reunirse con amigos, tomar copas y leer, pero se aprecian importantes diferencias en las actividades de ocio que se realizan según la edad y el nivel social de los encuestados.

CUADRO 7.23.
Tiempo dedicado a Actividades que implican ocio, por Características Socioeconómicas
(\bar{X} , Tiempo Medio en Minutos)

		ACTIVIDADES LUDICAS															
		Pasear		Ir a Bares		Ir a Restaurantes		Ir al Cine		Ir a oír Música		Ir a Bailar		Leer		Hacer turismo	
		% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X
FEBRERO 1991	Total																
		ULTIMO DIA LABORABLE															
TOTAL	(1200)	66	22.8	77	15.6	97	2.1	99	1.3	96	2.5	98	1.4	66	19.5	98	2.1
Sexo y Ocupacion:																	
Varones Ocupados (364)		72	14.6	61	22.6	95	3.7	100	—	96	2.0	97	1.4	66	18.6	98	0.7
Varones no Ocup. (212)		44	44.6	66	30.7	98	1.1	99	1.8	93	5.4	97	1.2	53	32.0	99	0.6
Mujeres Ocupadas (146)		78	11.3	88	6.7	95	2.7	97	2.5	96	1.6	96	2.5	62	16.4	100	—
Mujeres no Ocup. (478)		67	22.8	91	6.1	99	1.1	98	1.7	98	1.8	98	1.2	73	15.6	98	4.4
Edad:																	
Menos de 30 años (311)		70	18.9	68	24.9	96	2.8	98	1.8	92	5.8	96	3.1	64	22.3	99	2.4
De 30 a 49 años (421)		73	14.4	78	11.4	97	2.0	99	0.9	98	1.1	98	1.0	65	17.3	98	2.1
De 50 a 64 años (272)		64	26.5	78	15.9	98	2.1	98	2.0	96	2.0	99	0.9	67	23.6	99	*
Más de 65 años (196)		44	42.2	86	9.1	99	1.2	99	*	99	*	99	0.6	70	14.3	99	4.0
Posición Social:																	
Baja (462)		62	28.3	83	12.4	99	0.7	99	0.8	97	2.2	97	1.5	76	12.8	99	2.2
Media (559)		65	20.6	73	17.8	97	1.8	98	2.2	96	2.5	97	1.6	61	23.8	98	2.4
Alta (180)		75	15.4	72	16.9	92	6.4	100	—	94	3.2	98	0.9	55	23.6	98	0.9
		ACTIVIDADES LUDICAS															
		Pasear		Ir a Bares		Ir a Restaurantes		Ir al Cine		Ir a oír Música		Ir a Bailar		Leer		Hacer turismo	
		% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X
FEBRERO 1991	Total																
		ULTIMO SABADO															
TOTAL	(1200)	54	41.0	64	37.0	92	7.5	95	5.0	92	8.4	92	11.2	58	25.6	96	8.6
Sexo y Ocupacion:																	
Varones Ocupados (364)		52	40.0	45	53.0	90	8.9	95	3.8	91	9.9	91	12.7	52	28.7	95	5.4
Varones no Ocup. (212)		36	60.3	52	57.4	94	4.4	96	4.3	89	12.7	89	14.7	44	35.2	97	2.9
Mujeres Ocupadas (146)		63	31.2	71	23.4	90	9.4	90	11.9	91	9.2	86	14.2	57	23.5	94	21.4
Mujeres no Ocup. (478)		60	36.1	82	19.7	94	7.4	96	4.3	95	5.0	95	7.7	68	19.7	96	9.8

CUADRO 7.23. (cont.)
Tiempo dedicado a Actividades que implican ocio, por Características Socioeconómicas
(\bar{X} , Tiempo Medio en Minutos)

		ACTIVIDADES LUDICAS															
		Pasear		Ir a Bares		Ir a Res-taurantes		Ir al Cine		Ir a oír Música		Ir a Bailar		Leer		Hacer turismo	
		% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X
FEBRERO 1991	Total																
		ULTIMO SABADO															
TOTAL	(1200)	54	41.0	64	37.0	92	7.5	95	5.0	92	8.4	92	11.2	58	25.6	96	8.6
Edad:																	
Menos de 30 años	(311)	50	47.6	46	75.8	87	12.8	89	10.5	81	22.5	80	30.1	54	28.1	94	12.5
De 30 a 49 años	(421)	59	33.0	64	31.4	91	9.3	95	4.5	95	5.2	95	5.7	56	25.8	95	9.6
De 50 a 64 años	(272)	58	37.4	73	18.3	96	3.7	98	2.6	96	3.0	97	6.0	57	29.8	97	4.3
Más de 65 años	(196)	45	52.5	81	13.1	99	0.9	99	0.9	99	*	98	0.5	67	15.6	98	6.4
Posición Social:																	
Baja	(462)	56	42.5	73	28.3	97	3.7	96	4.1	94	6.5	93	11.4	70	16.3	97	8.6
Media	(559)	54	36.8	59	43.0	90	9.2	95	4.9	92	8.2	91	11.6	53	28.5	96	8.2
Alta	(180)	48	50.0	58	40.4	87	12.4	92	8.1	87	13.8	93	9.7	39	40.6	93	10.2
		ACTIVIDADES LUDICAS															
		Pasear		Ir a Bares		Ir a Res-taurantes		Ir al Cine		Ir a oír Música		Ir a Bailar		Leer		Hacer turismo	
		% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X
FEBRERO 1991	Total																
		ULTIMO DOMINGO															
TOTAL	(1200)	41	48.5	57	38.4	92	8.0	94	5.8	93	6.2	94	8.7	63	20.9	96	6.7
Sexo y Ocupacion:																	
Varones Ocupados	(364)	42	45.4	37	58.1	90	7.8	94	5.5	90	8.2	92	9.4	56	22.7	94	8.9
Varones no Ocup.	(212)	35	56.8	51	54.2	96	4.3	97	3.7	92	9.5	93	9.8	58	23.7	96	7.8
Mujeres Ocupadas	(146)	41	50.4	54	35.1	85	18.4	90	10.2	94	5.4	92	11.3	62	22.1	97	3.1
Mujeres no Ocup.	(478)	45	46.7	74	17.6	94	6.7	94	5.6	96	3.5	95	6.8	71	17.9	97	5.7
Edad:																	
Menos de 30 años	(311)	38	50.6	38	68.2	90	10.0	89	10.9	84	17.8	84	21.8	61	21.3	95	6.6
De 30 a 49 años	(421)	41	52.2	52	36.9	88	12.7	94	6.6	96	2.5	95	5.0	61	20.3	96	6.2
De 50 a 64 años	(272)	47	43.9	70	24.4	97	2.3	97	2.8	96	2.4	98	5.1	63	25.9	96	6.2
Más de 65 años	(196)	41	43.7	78	13.9	96	2.9	99	-	99	0.9	98	0.6	70	14.4	97	8.6
Posición Social:																	
Baja	(462)	44	48.0	66	30.0	94	6.5	95	4.1	94	6.6	94	9.7	74	13.5	98	6.1
Media	(559)	42	47.6	52	44.0	92	7.8	94	6.2	94	5.8	93	8.9	59	24.3	95	6.9
Alta	(180)	35	52.8	47	42.8	85	12.6	91	8.7	90	6.5	94	5.1	46	29.7	94	7.7

CUADRO 7.23. (cont.)
Tiempo dedicado a Actividades que implican ocio, por Características Socioeconómicas
(\bar{X} , Tiempo Medio en Minutos)

		ACTIVIDADES LUDICAS												
		Actividades Culturales		Relaciones Sexuales		Tele-fonear		Escribir		Visitar amigos		Asistir a Deportes		
		% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	
FEBRERO 1991	Total													
TOTAL		(1200)	96	3.1	73	8.5	65	6.2	95	1.8	73	23.8	96	7.7
		ULTIMO DIA LABORABLE												
Sexo y Ocupacion:														
	Varones Ocupados	(364)	96	3.1	68	9.4	69	6.0	95	0.8	79	13.2	95	9.5
	Varones no Ocupados	(212)	95	2.8	84	1.7	69	4.0	97	0.6	69	26.4	95	9.7
	Mujeres Ocupadas	(146)	96	1.7	67	21.6	64	7.1	97	2.9	69	40.5	97	3.7
	Mujeres no Ocupadas	(478)	97	3.7	73	7.0	59	7.1	94	2.8	72	25.5	97	6.5
Edad:														
	Menos de 30 años	(311)	95	4.4	74	13.8	60	8.1	96	1.4	72	37.6	96	4.2
	De 30 a 49 años	(421)	96	2.0	62	11.8	65	5.6	94	2.3	77	15.4	96	9.4
	De 50 a 64 años	(272)	97	2.4	76	3.3	66	6.6	94	2.5	72	21.7	97	7.4
	Más de 65 años	(196)	96	4.7	89	0.7	69	4.2	97	*	70	22.6	97	9.6
Posición Social:														
	Baja	(462)	97	3.2	77	4.2	69	5.1	96	2.0	70	25.0	97	5.7
	Media	(559)	95	3.2	72	10.5	60	7.1	94	2.1	74	25.9	96	8.2
	Alta	(180)	96	2.7	62	13.0	66	6.4	97	*	79	14.1	95	10.9
		ACTIVIDADES LUDICAS												
		Actividades Culturales		Relaciones Sexuales		Tele-fonear		Escribir		Visitar amigos		Asistir a Deportes		
		% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	
FEBRERO 1991	Total													
TOTAL		(1200)	94	4.7	64	14.2	61	7.3	93	2.6	62	45.6	94	10.6
		ULTIMO SABADO												
Sexo y Ocupacion:														
	Varones Ocupados	(364)	94	6.3	55	22.1	66	4.9	93	3.7	69	38.9	91	16.4
	Varones no Ocupados	(212)	93	7.4	72	11.9	62	6.0	94	1.6	65	37.5	92	13.5
	Mujeres Ocupadas	(146)	92	4.3	63	16.4	52	11.7	93	3.0	59	47.3	97	9.3
	Mujeres no Ocupadas	(478)	96	2.4	67	8.5	59	8.3	93	2.2	57	54.0	97	5.4

CUADRO 7.23. (cont.)

Tiempo dedicado a Actividades que implican ocio, por Características Socioeconómicas
(\bar{X} , Tiempo Medio en Minutos)

		ACTIVIDADES LUDICAS											
		Actividades Culturales		Relaciones Sexuales		Telefonar		Escribir		Visitar amigos		Asistir a Deportes	
		% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X
FEBRERO 1991	Total												
		ULTIMO SABADO											
TOTAL	(1200)	94	4.7	64	14.2	61	7.3	93	2.6	62	45.6	94	10.6
Edad:													
Menos de 30 años	(311)	92	9.5	66	15.2	55	9.5	91	1.7	62	47.4	91	18.7
De 30 a 49 años	(421)	95	3.4	51	24.4	60	7.1	94	4.3	63	48.7	94	10.3
De 50 a 64 años	(272)	95	3.9	68	6.2	63	6.4	94	1.8	63	40.2	96	5.5
Más de 65 años	(196)	96	0.8	83	2.9	68	5.3	94	1.8	58	43.9	97	5.6
Posición Social:													
Baja	(462)	97	1.6	71	5.2	67	5.8	94	2.2	59	45.8	96	6.4
Media	(559)	93	6.8	63	15.7	57	8.4	93	1.9	64	42.1	93	12.7
Alta	(180)	93	6.0	48	30.6	55	7.8	93	6.0	63	56.2	92	14.9
		ACTIVIDADES LUDICAS											
		Actividades Culturales		Relaciones Sexuales		Telefonar		Escribir		Visitar amigos		Asistir a Deportes	
		% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X	% Nada	X
FEBRERO 1991	Total												
		ULTIMO DOMINGO											
TOTAL	(1200)	97	2.4	69	11.4	67	5.7	96	1.3	61	50.1	94	8.9
Sexo y Ocupacion:													
Varones Ocupados	(364)	97	1.5	60	17.1	71	4.6	96	1.9	62	46.2	90	9.7
Varones no Ocupados	(212)	98	1.7	78	5.5	69	4.6	98	*	65	39.9	93	12.3
Mujeres Ocupadas	(146)	92	6.3	63	14.4	63	5.2	98	0.8	57	58.8	96	12.3
Mujeres no Ocupadas	(478)	97	2.1	74	9.0	64	7.1	94	1.5	59	54.8	98	5.7
Edad:													
Menos de 30 años	(311)	97	2.5	72	11.6	64	5.9	96	1.0	65	44.9	93	9.2
De 30 a 49 años	(421)	96	3.3	56	17.9	65	5.5	96	1.4	61	53.3	93	9.6
De 50 a 64 años	(272)	96	2.1	73	4.3	69	6.7	96	1.7	58	50.3	96	9.5
Más de 65 años	(196)	98	0.5	88	7.6	72	4.2	96	1.0	59	50.8	97	5.9
Posición Social:													
Baja	(462)	98	1.8	76	7.7	72	5.4	94	2.0	59	51.5	98	3.9
Media	(559)	97	1.7	67	12.4	63	6.2	97	0.8	62	45.5	92	14.2
Alta	(180)	93	5.8	56	17.5	64	4.8	98	0.9	60	60.2	93	5.1

El Uso del Tiempo por parte de diferentes Grupos Sociales

Con el fin de obtener algunas conclusiones, por provisionales que éstas sean, se ha resumido la información precedente, agrupando las 36 actividades por las que se preguntó en solo siete, que parecen suficientemente genéricas y diferenciadas, tal y como se especifica a continuación:

– Trabajo:

Trabajo profesional.

Estudio.

Trabajo en casa (cocinar, cuidar niños, bricolage, atender enfermos, cuidar plantas y animales, limpiar casa).

– Cuidado del cuerpo:

Cuidado e higiene personal (en casa, fuera de casa).

– Descanso y comidas:

Dormir.

Dormir siesta.

Descansar sin hacer nada.

Comidas.

– Transporte:

Transporte o desplazamientos.

– Compras:

Gestiones de bancos, burocracia.

Consumo (adquisición alimentos, productos de limpieza, adquisición vestido o calzado, adquisición de bienes duraderos, adquisición otros bienes o servicios).

– Diversiones:

Asistir a competiciones deportivas.

Ir al bar, tomar copas.

Ir a restaurantes.

Ir al cine, teatro.

Ir a oír música, concierto.

Ir a bailar.

Relaciones sexuales.

– Ocio y Relaciones Sociales:

Pasear.

Leer.

Hacer turismo.

Actividades culturales.

Telefonar a familiares y amigos.

Escribir a familiares y amigos.

Visitar o recibir visitas de familiares o amigos.

Cualquier categorización es siempre arbitraria y, por tanto, discutible, pero ésta que aquí se ofrece parece ser útil para comparar diversos segmentos sociales y, en cualquier caso, la pérdida de información que se produce al agrupar categorías, se compensa con la mayor claridad y facilidad de comparación.

En efecto, al comparar a varones y mujeres, según tengan o no una ocupación remunerada fuera del hogar, en el uso que hacen de su tiempo durante la semana, en sábados, y en domingos o festivos, se ponen de manifiesto algunas diferencias significativas, que demuestran estilos de vida igualmente distintos, y que pueden resumirse así:

– Las mujeres ocupadas, aunque sólo representan el 12% del total de la población española de 18 y más años, son con gran diferencia las que trabajan más horas, casi 13 horas diarias como promedio, (frente a casi 9 horas de los hombres ocupados), y ello se debe a la acumulación de una jornada laboral-profesional solo algo inferior a la de los varones ocupados, y una jor-

- nada de trabajo en el hogar sólo algo inferior a la de las mujeres no ocupadas. Las mujeres ocupadas no sólo son las que más horas trabajan durante la semana, sino también los sábados y domingos, por comparación con las mujeres no ocupadas y con los varones, ocupados o no. Además, junto con los varones ocupados, son el segmento que menos tiempo dedica a las comidas y descanso los días laborables, sábados y domingos. Como «compensación», son el segmento que más tiempo dedica el domingo al ocio pasivo (pasear o leer) y a las relaciones sociales (telefonar o escribir a familiares y amigos, visitar o ser visitados por familiares o amigos, etc.).
- Los varones ocupados, que representan el 30% de la población española de 18 y más años, trabajan, como se ha dicho, los días laborables un promedio de casi 9 horas, y son los que más tiempo invierten en transporte durante toda la semana. Pero su tiempo de trabajo se reduce a sólo 5 horas los sábados, y a 2 y media los domingos, frente a casi 10 horas los sábados y casi 7 horas los domingos que trabajan las mujeres ocupadas, y frente a 8 horas los sábados y casi 6 los domingos que trabajan las mujeres no ocupadas. Pero los varones ocupados son el segmento que puede dedicar más tiempo a las diversiones los sábados y domingos, y el que menor tiempo dedica al ocio pasivo o a las relaciones sociales «formales» ya citadas, durante los fines de semana.
 - Las mujeres no ocupadas representan el 40% de la población española de 18 y más años, y se distinguen por ser el segundo segmento que más horas trabaja los sábados y domingos (sólo menos que las mujeres ocupadas), y por ser el segmento que más tiempo dedica a las compras durante los siete días de la semana, y el que menos tiempo dedica a transportes o a diversiones cualquier día de la semana.
 - Finalmente, los varones no ocupados, que constituyen el 18% de la población española de 18 años (la mayoría jubilados, pero con una importante proporción de jóvenes estudiantes), son el segmento social que menos horas trabaja durante toda la semana, incluyendo todo tipo de trabajo y estudio: sólo menos de 3 horas durante los días laborables, 2 horas los sábados y algo más de una hora los domingos. Pero son el segmento social que más tiempo dedica al cuidado de su cuerpo, al descanso y a las comidas, durante toda la semana, el que más tiempo dedica al ocio pasivo y a las relaciones formales los días laborables y sábados, y el que más tiempo dedica a diversiones los días laborables.
- Los cuatro segmentos que se han diferenciado presentan perfiles de uso del tiempo bien diferentes, que reflejan grandes desigualdades sociales de esfuerzo y de recompensa, que no necesariamente están directamente relacionadas.

CUADRO 7.24.
Tiempo medio (en minutos) dedicado a actividades laborales
por los varones y mujeres ocupados y no ocupados

Laborables	Mujeres (52%)		Varones (48%)	
	No Ocupadas (40%)	Ocupadas (12%)	Ocupados (30%)	No Ocupados (18%)
Trabajo	459.4	764.8	529.7	161.7
Cuidado del cuerpo	67.1	53.8	53.8	93.3
Descanso y comidas	580.5	530.7	529.8	677.3
Transporte	12.9	23.3	34.3	19.3
Compras	60.3	54.1	23.2	27.9
Diversiones	25.4	41.3	48.6	51.6
Ocio y relaciones sociales	81.9	79.9	57.0	111.0
Total Laborables	1.287.5	1.547.9	1.276.4	1.142.1
Sábados				
Trabajo	486.9	592.8	321.1	128.1
Cuidado del cuerpo	83.8	86.1	72.6	109.7
Descanso y comidas	623.2	597.6	598.9	721.8
Transporte	10.8	21.8	23.7	20.8
Compras	63.9	53.0	37.3	29.7
Diversiones	58.0	93.8	126.8	118.9
Ocio y relaciones sociales	132.5	142.4	127.9	150.9
Total Sábados	1.459.1	1.587.5	1.308.3	1.279.9
Domingos				
Trabajo	359.3	405.7	153.2	79.2
Cuidado del cuerpo	71.2	58.3	69.8	89.1
Descanso y comidas	683.9	665.2	662.3	742.6
Transporte	13.9	16.5	19.4	14.6
Compras	7.7	4.0	5.2	4.3
Diversiones	54.9	107.1	115.8	99.3
Ocio y relaciones sociales	135.8	146.7	131.2	134.5
Total Domingos	1.326.7	1.403.5	1.156.9	1.163.6

Aspiraciones y Expectativas en el Uso del Tiempo

Teniendo en cuenta esta misma lista de actividades, se preguntó a los entrevistados por las tres actividades a las que les gustaría dedicar más tiempo los días laborables, los sábados y los domingos. Aunque alrededor de una cuarta parte no contestaron a la pregunta, las actividades citadas por más de un 10 por ciento fueron pasear, descansar sin hacer nada, leer, visitar o recibir visitas de familiares o amigos, y practicar algún deporte, hacer gimnasia o ejercicio, en

cualquiera de los siete días de la semana, y además hacer turismo e ir al cine o al teatro los sábados y los domingos.

En general los distintos segmentos de la población coinciden en estas aspiraciones, siendo descansar y pasear las actividades a las que la mayoría de los encuestados de todos los estratos desearían dedicar más tiempo. Además, se observa que, en general, los entrevistados confían en poder dedicar más tiempo a las actividades que desean, con excepciones que se refieren de manera especial al descanso.

CUADRO 7.25.
Actividades a las que a los entrevistados les gustaría dedicar más tiempo
(1.ª, 2.ª ó 3.ª Mención)

FEBRERO 1991	Laborables	Sábados	Domingos		Laborables	Sábados	Domingos
ACTIVIDAD				ACTIVIDAD			
Trabajo profesional	5%	2%	1%	Descanso:			
Estudio	6	4	2	Dormir	8	7	6
Gestiones de bancos, burocracia	*	*	—	Dormir siesta	1	1	*
Consumo:				Descansar sin hacer nada	18	18	16
Adquisición alimentos, productos de limpieza, etcétera	2	1	*	Transporte (sólo excluye turismo) o desplazamientos	*	*	1
Adquisición vestido, calzado	1	2	1	Actividades lúdicas:			
Adquisición bienes duraderos (vivienda, electrodomésticos, automóvil...)	—	—	—	Pasear	22	28	27
Adquisición otros bienes o servicios (prensa...)	*	*	—	Ir al bar, tomar copas	7	10	9
Trabajo en casa:				Ir a restaurantes	2	4	5
Preparar alimentos, cocinar	2	2	1	Ir al cine, teatro	7	11	12
Atender, cuidar niños	3	4	2	Ir a oír música, concierto	4	5	4
				Ir a bailar	3	5	5
				Leer	15	16	11
				Hacer turismo	6	11	11
				Actividades culturales	5	5	4
				Relaciones sexuales	3	3	2

CUADRO 7.25. (cont.)
Actividades a las que a los entrevistados les gustaría dedicar más tiempo
(1.ª, 2.ª ó 3.ª Mención)

FEBRERO 1991	Laborables	Sábados	Domingos		Laborables	Sábados	Domingos
Reparaciones, bricolaje	2	2	1	Deporte:			
Atender enfermos	*	*	*	Práctica deportiva, gimnasia, hacer ejercicio	11	14	10
Cuidar plantas, animales	2	1	1	Asistir a competiciones deportivas	1	2	2
Limpiar casa, ropa, ordenar	4	3	2	Otras actividades:			
Cuidado e higiene personal:				Comidas	2	2	2
En casa, uno mismo	2	2	1	Telefonar a familiares, amigos	2	1	2
Profesionales, fuera de casa (peluquerías, etc.)	1	*	*	Escribir a familiares, amigos	*	*	1
Cuidado de la propia salud	2	2	1	Visitar o recibir visitas de familiares o amigos	13	17	17
				NS/NC	24	18	26

De manera similar, se preguntó a los entrevistados por las tres actividades a las que desearían *dedicar menos* tiempo, los días laborables, los sábados y los domingos, pero casi la mitad no respondieron a la pregunta, y las actividades más mencionadas (por un 10% o más de entrevistados) fueron *limpiar la casa*, *trabajo profesional* (salvo los domingos) y *cocinar*. Los varones solo mencionan el trabajo profesional, en proporción superior, como actividad a la que desearían dedicar menos tiempo, mientras que las mujeres citan sobre todo la limpieza de la casa, cocinar y el trabajo profesional.

La frecuencia con que cada actividad fué mencionada es tan pequeña que re-

sultan poco significativas las respuestas sobre si el entrevistado cree que logrará o no cumplir su deseo de dedicar más o menos tiempo a las diferentes actividades, aunque se observa en general cierto optimismo en cuanto a las posibilidades de aumentar el tiempo dedicado al ocio y cierto pesimismo en cuanto a las posibilidades de reducir el tiempo dedicado a actividades que implican trabajo, fuera del hogar o en el hogar.

Las aspiraciones y expectativas de los españoles en el uso del tiempo sugieren que éstos necesitan más descanso y menos trabajo, como era lógico esperar.

CUADRO 7.26.
Actividades a las que a los entrevistados les gustaría dedicar menos tiempo
(1.ª, 2.ª y 3.ª Mención)

FEBRERO 1991	Laborables	Sábados	Domingos		Laborables	Sábados	Domingos
ACTIVIDAD				ACTIVIDAD			
Trabajo profesional.	19%	16%	7%	Cuidado e higiene personal:			
Estudio	3	3	3	En casa, uno mismo	*		*
Gestiones de bancos, burocracia	4	5	1	Descanso:			
Consumo:				Dormir	2	3	4
Adquisición alimentos, productos de limpieza, etcétera	6	8	2	Dormir siesta	1	1	1
Adquisición vestido, calzado	1	1	*	Descansar sin hacer nada	4	5	4
Adquisición bienes duraderos (vivienda, electrodomésticos, automóvil...)	*	*	*	Transporte (sólo excluye turismo) o desplazamientos	5	2	2
Adquisición otros bienes o servicios (prensa...)	*	*	*	Actividades lúdicas:			
Trabajo en casa:				Pasear	*		
Preparar alimentos, cocinar	17	18	18	Ir al bar, tomar copas	2	3	2
Atender, cuidar niños	3	3	3	Ir a restaurantes	*	*	*
Reparaciones, bricolaje	1	2	1	Ir al cine, teatro	*		*
Atender enfermos	2	2	2	Ir a oír música, concierto	*	*	*
Cuidar plantas, animales	1	1	1	Ir a bailar	*		
Limpiar casa, ropa, ordenar	24	28	23	Leer	1	1	1
				Hacer turismo	*		
				Actividades culturales	1	*	*
				Relaciones sexuales	—	*	*

CUADRO 7.26. (cont.)
Actividades a las que a los entrevistados les gustaría dedicar más tiempo
(1.ª, 2.ª ó 3.ª Mención)

FEBRERO 1991	Laborables	Sábados	Domingos		Laborables	Sábados	Domingos
Profesionales, fuera de casa (pe- luquerías, etc.)	*	1	*	Otras actividades:			
Cuidado de la pro- pia salud	1	1	2	Comidas	1	1	1
Deporte:				Telefonar a fa- miliares, amigos	1	1	2
Práctica deporti- va, gimnasia, ha- cer ejercicio	*	*	1	Escribir a familia- res, amigos	1	*	1
Asistir a competi- ciones deportivas	*	*	*	Visitar o recibir visitas de familia- res o amigos	2	2	3
				NS/NC	42	39	52

EL USO DEL TIEMPO EN VACACIONES

El uso del tiempo no varía sólo en el ciclo semanal, en el que se han podido observar diferencias significativas entre días laborables, sábados y domingos. Hay otro ciclo que es más estacional, el de las vacaciones y en el que el uso del tiempo es bastante diferente y dispar.

Según los datos recogidos, que confirman los de muchas otras investigaciones, sólo algo más de la mitad de los entrevistados tuvo vacaciones el pasado año, proporción que es algo mayor entre los

varones que entre las mujeres, mayor cuanto más baja es la edad del entrevistado y cuanto mayor es su status ocupacional, el tamaño del municipio en que reside y su posición social, lo que demuestra que quienes tienen vacaciones son las personas que trabajan fuera del hogar, y que los no ocupados no consideran que tienen vacaciones o de hecho no las tienen. Los contrastes son tan grandes que puede resultar interesante resaltar los segmentos de la población en que la proporción que tuvo vacaciones es superior al 70% (posición social alta, estudiantes, status ocupacional alto y medio) o inferior al 40% (posición social baja, jubilados, 65 y más años).

CUADRO 7.27.
Proporción de Entrevistados que tuvo Vacaciones el año Pasado,
por Características Socioeconómicas

FEBRERO 1991	Total	No	Sí	NS/NC
TOTAL	(1200)	43%	56	1
Sexo:				
Varones	(576)	38%	61	1
Mujeres	(624)	47%	52	*
Edad:				
Menos de 30 años	(311)	31%	69	*
De 30 a 49 años	(421)	34%	66	—
De 50 a 64 años	(272)	52%	46	1
Más de 65 años	(196)	69%	30	1
Status Ocupacional:				
Alto	(54)	27%	73	—
Medio	(388)	29%	71	—
Bajo	(66)	41%	58	1
En paro	(58)	50%	50	—
Ama de casa	(345)	53%	47	—
Jubilado	(209)	65%	33	2
Estudiante	(78)	19%	80	1
Hábitat:				
Rural	(330)	59%	41	*
Urbano	(532)	42%	57	1
Metropolitano	(336)	29%	70	1
Posición Social:				
Baja	(462)	62%	37	1
Media	(559)	36%	63	1
Alta	(180)	16%	84	—

Por otra parte, de los que tuvieron vacaciones, una cuarta parte disfrutaron de 5 o más semanas, un tercio tuvieron un mes (4 semanas), y otro tercio tuvieron menos de un mes. Pero las diferencias entre segmentos no son en este caso muy claras, ya que se trata de personas que, en cualquier caso, han disfrutado de vacaciones. Así, por ejemplo, puede observarse que, aunque sólo un tercio de los jubilados disfrutaron de va-

caciones, quienes las disfrutaron lo hicieron, como promedio, durante más semanas que los ocupados. Por otra parte, los estudiantes son los que más tiempo tienen de vacaciones (2 a 3 meses), y los no activos que dicen tener vacaciones probablemente se refieran a un cambio de residencia temporal y de actividad cotidiana, en los días en que su pareja o sus hijos disfrutaron de vacaciones.

CUADRO 7.28.
Tiempo que duraron las Vacaciones, por Status Ocupacional

FEBRERO 1991	Base: Tuvo vac	Hasta 3 días	4 días 1 sema.	2 sema.	3 sema.	4 sema.	5 a 6 sema.	7 a 8 seman.	2 a 3 meses	3 a 6 meses	Más 6 m.	NS/ NC
TOTAL	(678)	1%	8	19	8	37	8	5	7	3	3	1
Status Ocupacional:												
Alto	(40)	—%	2	21	—	40	21	5	8	3	—	—
Medio	(277)	*%	8	16	10	47	10	4	4	*	*	*
Bajo	(39)	3%	8	29	10	42	5	—	2	—	—	—
En paro	(29)	3%	10	21	7	27	10	7	4	4	7	—
Ama de casa	(162)	1%	11	30	7	33	3	4	6	1	1	1
Jubilado	(69)	—%	6	10	7	23	11	10	7	4	18	4
Estudiante	(62)	2%	3	12	8	20	3	6	28	18	—	—

Considerando sólo a quienes disfrutaron de vacaciones, se observa asimismo que tres cuartas partes de ellos las disfrutaron de forma seguida, y sólo una cuarta parte las tuvo en varias ocasiones. Y en este caso, también, la proporción que fragmentó sus vacaciones en varias ocasiones es mayor cuanto más baja es la edad y cuanto más alta es su situación socioeconómica (medida por los diferentes indicadores), pero se trata, en todos los segmentos, de una proporción minoritaria por comparación con la de quienes tomaron todas sus vacaciones de manera continuada.

Los que tomaron las vacaciones seguidas, de una sola vez, lo hicieron casi unánimemente en verano (90%), sin que se observen en este caso diferencias significativas según los distintos segmentos de la población (la proporción no es inferior al 80% en ningún caso).

Los que tomaron las vacaciones en varias ocasiones, combinaron sobre todo el verano, las Navidades y la Semana Santa, o el verano y la Navidad, pero una cuarta parte lo hicieron en fechas no clásicas. El escaso número de personas en cada segmento, al tratarse de una pequeña submuestra de la muestra total, hace que las diferencias relativas sean poco significativas.

Más interés tiene descubrir *las actividades a las que se dedica más tiempo en vacaciones que habitualmente*, y que, de acuerdo con los datos que se presentan son: *descansar, viajar por turismo, practicar deporte y relaciones sexuales*. Pero se dedica el mismo tiempo, e incluso algo menos, a la adquisición de bienes duraderos, a realizar trabajos en casa (domésticos o de bricolage), a cuidar enfermos o ancianos, al estudio, o a trabajar por cuenta propia.

CUADRO 7.29.
Tiempo dedicado a Diferentes Actividades
en Vacaciones por comparación con la vida normal

FEBRERO 1991	Más	Igual	Menos	No lo hace nunca	NS/NC	INDICE
- A descansar	56%	18	5	2	19	151
- Practicar deporte	28%	14	3	36	19	125
- Trabajo en casa, (doméstico y bricolage)	15%	27	19	19	19	96
- Cuidar enfermos, ancianos	2%	13	4	61	20	98
- Relaciones sexuales	19%	36	2	14	30	117
- Estudio	5%	12	12	51	20	94
- Trabajar por cuenta propia	5%	10	10	54	20	94
- Adquirir bienes duraderos	6%	25	6	41	21	100
- Viajar por turismo	50%	10	2	18	20	148

Todos los segmentos coinciden asimismo, mayoritariamente, en afirmar que durante las vacaciones dedicaron más tiempo a «descansar», a «viajar por turismo», a «practicar deporte», y a «relaciones sexuales», que el que dedican habitualmente, y la opinión es también más frecuente cuanto más alta es la condición socioeconómica del entrevistado. En lo que respecta a la «adquisición de bienes duraderos», sin embargo, la mayoría de los segmentos dedica el mismo tiempo que habitualmente, pero debe recordarse que casi la mitad no lo hace nunca y un 20% no contestó.

La mayoría de los segmentos sociales afirma, sin embargo, que durante las vacaciones dedicaron menos tiempo que habitualmente a «trabajar en casa», lo que es especialmente observable en el caso de las mujeres y las amas de casa. Sin embargo, la opinión se inclina más a considerar que se trabajó en casa igual o incluso más que habitualmente, entre los de posición social alta, los varones, los de status ocupacional medio, y los estudiantes. La totalidad de los segmentos

afirman, por su parte, que dedicaron el mismo tiempo a cuidar enfermos que habitualmente, e incluso algo menos, pero debe recordarse que dos tercios de los entrevistados no cuida enfermos nunca, y que otra quinta parte no contestó a la pregunta.

En cuanto al estudio, alrededor de la mitad de los entrevistados afirma que no lo hace nunca, y otro 20% no contestó a la pregunta, razón por la cual no parece extraño que la opinión mayoritaria sea la de que se dedica más o menos el mismo tiempo en vacaciones que habitualmente. Pero los segmentos que reconocen de forma más rotunda dedicar menos tiempo al estudio en vacaciones que el que dedican habitualmente son los estudiantes, los menores de 30 años y los de status ocupacional alto. Y en cuanto al «trabajo por cuenta propia», puesto que más de la mitad de los entrevistados no lo hacen nunca, y otra quinta parte no contesta, es comprensible que los que contestan afirmen que dedican más o menos el mismo tiempo en vacaciones a esta actividad que el que dedican habitualmente,

sin que se observen, por otra parte, diferencias significativas entre segmentos.

LA ESTRUCTURACION DEL TIEMPO

Para finalizar esta investigación sobre el uso del tiempo, ha parecido conveniente completarla con algunos indicadores relativos al modo en que los españoles estructuran su tiempo vital, es decir, sobre la concepción que tienen de su propia vida como diferenciada en etapas o ciclos.

En primer lugar, tres cuartas partes de los entrevistados creen que en su vida ha habido o habrá épocas claramente diferenciadas, y esa proporción es muy similar en todos los segmentos de la población, sin que se aprecien diferencias o pautas de variación significativas.

Tomando en consideración solo a los entrevistados que creen que en su vida han existido o existirán esas épocas claramente diferenciadas, se les pidió que señalaran hasta tres acontecimientos que, en su opinión, hayan separado o separarán dichas etapas o épocas claramente diferenciadas. Pues bien, casi la mitad de los entrevistados mencionaron el matrimonio, en primer lugar, como principal acontecimiento diferenciador de etapas en sus vidas, pero el segundo acontecimiento más citado, aunque solo lo fuese por un 13% de entrevistados, fué la Guerra Civil.

No obstante, tomando en cuenta los tres acontecimientos citados por cada entrevistado, la importancia relativa de cada uno de ellos es la siguiente:

– El matrimonio	69%
– El primer hijo	49%

– El primer trabajo	29%
– Una enfermedad o accidente	22%
– El fin de los estudios	18%
– La Guerra Civil	17%
– La muerte del cónyuge	15%
– El servicio militar	14%
– El paro	12%
– La jubilación	11%
– El divorcio	4%

Como era lógico esperar, las diferencias entre segmentos de la población son muy importantes en cuanto a la importancia atribuida a cada uno de estos acontecimientos como elementos diferenciadores de etapas en sus propias vidas. La casi totalidad de los segmentos de población mencionan en mayor proporción el matrimonio (pasado o futuro) como principal acontecimiento diferenciador de etapas en su vidas. Las únicas excepciones son los estudiantes, (que mencionan sobre todo el fin de los estudios, y en proporciones algo inferiores el matrimonio y el primer trabajo), los solteros, (que citan el primer trabajo y el fin de los estudios en mayor proporción que el matrimonio), y los parados (que se refieren al paro en igual proporción que al matrimonio, y en tercer lugar al nacimiento del primer hijo).

La gran mayoría de los segmentos de la población citan como segundo acontecimiento más importante el nacimiento del primer hijo y en tercer lugar el primer trabajo, pero la unanimidad no es tan grande como la ya comentada respecto al matrimonio. Así, en primer lugar, puede observarse que las mujeres citan una enfermedad o accidente en proporción igual que el primer trabajo, como tercer acontecimiento más importante. Por otra parte, los menores de 30 años, los de status ocupacional alto y los de posición social alta, invierten el orden

de importancia de los dos acontecimientos citados, de forma que mencionan en mayor proporción, en segundo lugar, la obtención de su primer trabajo, y en tercer lugar, el nacimiento de su primer hijo. Los de 50 a 64 años y las amas de casa, aún asignando el segundo lugar de importancia al nacimiento del primer hijo, atribuyen el tercer lugar a una enfermedad o accidente (en lugar de al primer trabajo). Y los de baja posición social, aún asignando la segunda mayor importancia al nacimiento de su primer hijo, atribuyen el tercer lugar a la Guerra Civil (y no al primer empleo). Finalmente, los mayores de 65 años, los jubilados y los viudos, separados o divorciados, atribuyen el segundo lugar en importancia (siempre en proporción menor que el matrimonio) a la Guerra Civil, y el tercero al nacimiento de su primer hijo.

Con independencia de la importancia relativa asignada por cada segmento de la población a los diferentes acontecimientos, parece asimismo importante resaltar que los varones mencionan en mayor proporción que las mujeres la mayor parte de los acontecimientos, pero las mujeres mencionan en proporción doble que los varones el nacimiento del primer hijo y la muerte del cónyuge, y en proporción algo mayor que los varones una enfermedad o accidente.

La edad parece asimismo un factor de gran importancia, ya que la Guerra Civil, la jubilación y la muerte del cónyuge son mencionadas en proporción mayor cuanto más alta es la edad del entrevistado, mientras que el fin de los estudios, el primer trabajo y el paro son mencionados en mayor proporción cuanto más baja es su edad.

CUADRO 7.30.
Acontecimientos o Causas que han Separado o Separarán Epocas Claramente
Diferenciadas en la Propia Vida,
por Características Socioeconómicas
(Citados en Primer, Segundo o Tercer Lugar)

FEBRERO 1991	Base: Recono- cen Ciclos Vitales	Guerra Civil	Matri- monio	Fin est.	Serv. mili.	Primer trabajo	Paro	Enfer- medad	Hijo	Divor- cio	Jubi- lación	Muerte cónyuge	Otra	NS/ NC
TOTAL	(877)	17%	69	18	14	29	12	22	49	4	11	15	7	1
Sexo:														
Varones	(419)	18%	62	21	28	34	15	19	38	3	15	10	4	1
Mujeres	(458)	17%	75	15	2	24	9	24	60	5	8	20	9	*
Edad:														
Menos de 30 años	(231)	2%	55	37	17	45	19	18	41	4	4	10	7	1
De 30 a 49 años	(306)	5%	78	20	14	32	12	21	60	6	5	14	6	1
De 50 a 64 años	(196)	24%	69	4	14	18	11	30	50	4	21	11	7	1
Más de 65 años	(144)	61%	71	1	12	11	1	18	37	-	22	31	7	-

CUADRO 7.30. (cont.)
Acontecimientos o Causas que han Separado o Separarán Epocas Claramente
Diferenciadas en la Propia Vida,
por Características Socioeconómicas
 (Citados en Primer, Segundo o Tercer Lugar)

FEBRERO 1991	Base: Recono-												NS/ NC	
	cen Ciclos Vitales	Guerra Civil	Matri- monio	Fin est.	Serv. mili.	Primer trabajo	Paro	Enfer- medad	Hijo	Divor- cio	Jubi- lación	Muerte cónyuge		Otra
TOTAL	(877)	17%	69	18	14	29	12	22	49	4	11	15	7	1
Status Ocupacional:														
Alto	(40)	11%	67	31	7	49	15	28	41	13	2	5	12	-
Medio	(278)	7%	61	23	24	41	13	18	46	4	7	10	5	1
Bajo	(48)	2%	80	10	21	27	19	14	50	9	6	11	6	2
En paro	(46)	8%	46	31	15	41	46	24	33	4	2	17	9	-
Ama de casa	(246)	14%	83	11	1	15	7	25	72	3	8	18	7	*
Jubilado	(161)	56%	69	1	17	14	4	23	33	1	31	24	5	1
Estudiante	(56)	2%	52	55	16	48	12	24	33	3	7	12	9	3
Posición Social:														
Baja	(330)	27%	76	10	7	19	9	21	57	3	12	20	6	1
Media	(414)	13%	66	20	18	30	14	24	45	4	12	13	6	1
Alta	(132)	8%	61	31	20	49	12	18	44	6	6	10	8	1
Estado Civil:														
Soltero/a	(201)	8%	35	40	22	49	21	25	21	3	8	9	11	1
Casado/a	(581)	18%	80	12	13	24	9	20	61	2	13	11	5	1
Viudo/a	(73)	43%	81	1	5	11	1	23	39	-	9	66	4	-

Finalmente, y como complemento a la percepción de etapas en la propia vida, y sus causas, se pidió a los entrevistados que especificaran el número de años que habían vivido en diferentes situaciones ocupacionales que tenían que ver con el estudio, el empleo y el paro, la emigración, el trabajo en el hogar, la enfermedad y la jubilación.

Los datos, sugieren que *más del 90 por ciento de los entrevistados, es decir, de los españoles de 18 y más años, no ha estado nunca en situación de:*

- Estudiante e incapacitado o enfermo (de larga duración).
- Estudiante y parado.
- Trabajador con empleo fuera de España.
- Sus labores y enfermo o parado.
- Sus labores y parado.
- Enfermo y parado.
- Enfermo y pensionista.
- Parado y pensionista.

Además, *más del 80 por ciento de los entrevistados no ha estado nunca en situación de:*

- Estudiante y sus labores.
- Enfermo e incapacitado.
- Parado.
- Jubilado o pensionista.

Considerando los datos a la inversa, la proporción de entrevistados que ha estado en cada una de esas situaciones, así como el promedio de años que ha vivido en dichas situaciones, son las siguientes:

	%	Promedio de años
Estudiante solamente	92	9,9
Trabajador con empleo, en España	69	19,7
Sus labores	40	23,1
Trabajador y sus labores	27	13,2
Estudiante y trabajador	26	4,7
Jubilado o pensionista	19	7,9
Parado	18	4,0
Estudiante y sus labores	12	4,9
Enfermo (de larga duración) o incapacitado	11	3,6
Estudiante y parado	9	4,7
Trabajador con empleo fuera de España	9	9,4
Sus labores y parado	8	5,4
Sus labores y enfermo o parado	7	5,0
Enfermo y pensionista	7	4,9
Enfermo y parado	6	3,2
Parado y pensionista	5	5,8
Estudiante e incapacitado o enfermo	4	3,3

El contraste mayor, como era lógico esperar, es el que se observa entre varones y mujeres y entre las diferentes

cohortes analizadas, y todas las relaciones registradas son significativas y totalmente lógicas.

CUADRO 7.31.

**Situaciones por las que no se ha pasado Nunca desde que se Cumplieron los Cinco Años,
por Características Socioeconómicas**
(En Porcentajes)

FEBRERO 1991	Total	Estudiante	Estud.	Estud.	Estud.	Estud.	Trabaj.	Trabaj.	Trabaj.	Sus
		sólo	trabaj.	labores	incapac.	parado	empleo España	labores	empleo fuera	Labores
TOTAL	(1200)	7	73	87	95	90	30	72	90	58
Sexo:										
Varones	(576)	6	68	93	94	90	13	92	89	94
Mujeres	(624)	7	79	80	95	90	46	53	90	25

CUADRO 7.31. (cont.)
Situaciones por las que no se ha pasado Nunca desde que se Cumplieron los Cinco Años,
por Características Socioeconómicas
 (En Porcentajes)

FEBRERO 1991	Total	Estudiante sólo	Estud. trabaj.	Estud. labores	Estud. incapac.	Estud. parado	Trabaj. empleo España	Trabaj. labores	Trabaj. empleo fuera	Sus Labores
TOTAL	(1200)	7	73	87	95	90	30	72	90	58
Edad:										
Menos de 30 años	(311)	1	67	84	94	86	41	79	94	74
De 30 a 49 años	(421)	3	69	87	96	92	22	68	92	56
De 50 a 64 años	(272)	9	79	89	94	93	27	70	86	52
Más de 65 años	(196)	21	86	88	93	90	33	69	84	46
Status Ocupacional:										
Alto	(54)	—	45	81	96	89	9	62	91	81
Medio	(388)	2	64	90	96	91	9	75	91	83
Bajo	(66)	9	71	88	96	87	22	59	91	73
En paro	(58)	—	67	86	93	82	25	79	91	74
Ama de casa	(345)	8	84	82	95	94	54	63	91	7
Jubilado	(209)	19	82	90	93	90	19	74	82	68
Estudiante	(78)	1	73	80	91	84	79	98	98	94
Posición Social:										
Baja	(462)	13	87	88	96	92	47	70	90	37
Media	(559)	4	70	85	93	90	23	71	89	66
Alta	(180)	1	49	89	97	87	7	77	91	86
<hr/>										
FEBRERO 1991	Total	Labores enf/par	Labores parado	Enfermo incap.	Enfermo parado	Enfermo pensión	Parado	Parado pension	Jubilado	
TOTAL	(1200)	92	91	88	93	92	81	94	80	
Sexo:										
Varones	(576)	94	96	87	93	90	76	94	77	
Mujeres	(624)	90	87	89	94	94	85	94	84	
Edad:										
Menos de 30 años	(311)	95	91	93	97	98	77	98	98	
De 30 a 49 años	(421)	93	91	91	94	95	82	95	95	
De 50 a 64 años	(272)	89	92	83	90	87	80	92	75	
Más de 65 años	(196)	87	91	83	91	83	86	88	27	

CUADRO 7.31. (cont.)

**Situaciones por las que no se ha pasado Nunca desde que se Cumplieron los Cinco Años,
por Características Socioeconómicas**

(En Porcentajes)

FEBRERO 1991	Total	Labores enf/par	Labores parado	Enfermo incap.	Enfermo parado	Enfermo pensión	Parado	Parado pension	Jubilado
TOTAL	(1200)	92	91	88	93	92	81	94	80
Status Ocupacional:									
Alto	(54)	96	98	91	94	96	85	96	94
Medio	(388)	95	94	89	93	96	81	95	96
Bajo	(66)	91	77	88	91	94	56	94	94
En paro	(58)	86	81	88	88	96	31	91	96
Ama de casa	(345)	90	89	91	95	96	88	96	91
Jubilado	(209)	87	92	79	91	75	85	87	15
Estudiante	(78)	96	99	95	98	98	94	98	98
Posición Social:									
Baja	(462)	90	91	89	94	92	84	95	69
Media	(559)	92	91	89	93	92	78	93	85
Alta	(180)	95	93	86	92	94	80	94	94



Capítulo 8

Actitudes hacia los Inmigrantes



El fenómeno de la inmigración ha vuelto a adquirir gran importancia en el mundo occidental, incluso en España, desde comienzos de la década de los años '80, debido a diversas causas interrelacionadas.

En efecto, este fenómeno había tenido mayor importancia, durante el siglo XIX y principios del siglo XX, en Norteamérica, a causa de los grandes flujos de inmigrantes procedentes principalmente de Europa (polacos, irlandeses, alemanes, italianos, etc.), y después de 1.945 en Inglaterra (hindúes, pakistaníes, árabes, africanos de las antiguas colonias) y Francia (norteafricanos procedentes de antiguas colonias). Los países más desarrollados de Europa central y septentrional recibieron asimismo grandes contingentes de inmigrantes durante la década de los años '60, como consecuencia del desarrollo y su consiguiente falta de mano de obra, por lo que gran parte de esta inmigración procedía de países europeos meridionales (italianos, griegos, yugoslavos, españoles y portugueses), aunque también se intensificó la inmigración procedente del Norte de África y Turquía.

Sin embargo, la crisis del petróleo de 1973 provocó una situación nueva de menor demanda de mano de obra, que junto al desarrollo logrado por los países europeos meridionales, provocó una disminución de las corrientes migratorias desde los países meridionales a los de Europa central y septentrional, e incluso un retorno de los emigrantes de años precedentes, hasta el punto de que, desde comienzos de la década de los años '80, países con saldos migratorios tradicionalmente negativos (Italia, España, Portugal), pasaron a exhibir saldos migratorios positivos.

Sin embargo, el incremento de las desigualdades entre los países europeos y los del tercer mundo fue un factor estimulante de una mayor propensión a la emigración desde esos países (especialmente Turquía, Argelia, Marruecos, Túnez) hacia todos los países europeos (incluidos los meridionales como Italia y España).

La presión de estas corrientes migratorias ha sido tan fuerte en estas últimas dos décadas, coincidiendo con una situación demográfica en Europa de crecimiento casi cero y de acelerado envejecimiento de la población, que ha originado cambios significativos en las actitudes y comportamientos de las poblaciones autóctonas hacia los inmigrantes, especialmente hacia los de diferente raza (norteafricanos, africanos de raza negra y asiáticos, predominantemente) o cultura (sudamericanos), que a veces se han plasmado en auténticos movimientos sociales de xenofobia.

Como consecuencia de estas reacciones más o menos intensas y más o menos generalizadas, las legislaciones europeas de inmigración han sufrido un endurecimiento relativo prácticamente en todos los países (incluso en España), que se ha visto reforzado por la necesidad de coordinar también estas políticas en los países miembros de la CEE. El resultado de todo ello es que las sociedades europeas son cada vez más «multiétnicas», pero al tiempo han aumentado las actitudes discriminatorias hacia las minorías étnicas, llegándose en algunos casos a auténticas situaciones de violencia abierta contra dichas minorías, de manera que esta cuestión se ha convertido en uno de los principales problemas sociales e incluso políticos en la mayor parte de los países europeos.

España no ha escapado a este proceso, aunque debe reconocerse que, por diversas razones, el problema no ha adquirido todavía la importancia que ya ha alcanzado en otros países. En efecto, España ha sido tradicionalmente un país de emigración (a América Central y del Sur desde el Descubrimiento hasta la crisis de 1929, con diferentes grados de intensidad, y a Europa durante las décadas de los años '60 y '70), y solo en estos últimos veinte años se ha ido progresivamente reduciendo la emigración al mismo tiempo que aumentaba la inmigración, (en gran medida emigración de retorno).

Por otra parte, debe resaltarse que los principales flujos de inmigrantes en España proceden de Hispanoamérica, de Portugal y de Marruecos, por lo que los problemas de integración en la sociedad española han sido en gran medida menores, debido a las menores diferencias culturales de hispanoamericanos y portugueses. La inmigración norteafricana, por otra parte, no ha alcanzado ni mucho menos el volumen y, por tanto, la saliencia o notoriedad social que ha logrado, desde hace ya por lo menos cuatro décadas, en Francia.

Los españoles han tenido una mayor conciencia del extranjero como turista (y por tanto como extranjeros de nivel socioeconómico medio o alto) que como trabajador, por lo que las reacciones sociales de carácter discriminatorio o incluso xenófobo son todavía poco importantes o inexistentes, excepto en ciudades o comarcas concretas.

No obstante, debe también reconocerse que los gitanos han sido un grupo social (no-inmigrante) discriminado y marginado tradicionalmente por la socie-

dad española. Y debe asimismo reconocerse que diferentes estudios han demostrado las dificultades de integración de los norteafricanos (principalmente marroquíes) en nuestra sociedad, aunque las manifestaciones de comportamientos discriminatorios hayan sido mucho, por el momento, menos virulentas que en otros países europeos.

En consecuencia, y partiendo de la constatación de estas actitudes hacia gitanos y marroquíes, así como de la previsión de un incremento de las corrientes migratorias hacia España en los próximos años, parece no solo conveniente, sino absolutamente necesario conocer las actitudes de los españoles hacia los inmigrantes, con el fin de disponer de datos comparables con otras sociedades europeas y que, además, sirvan de referencia para estudiar la evolución de estas actitudes en el futuro.

EVALUACION DE GRUPOS SOCIALES

Una primera aproximación al problema de las actitudes hacia los inmigrantes consiste en conocer las actitudes de los españoles hacia los habitantes de diferentes países en el mundo. Aunque la valoración dada a gran parte de los grupos propuestos puede responder a una imagen estereotipada, permite conocer las opiniones sobre los mismos sin la connotación negativa que pudiera tener el considerar de forma directa su presencia como inmigrantes en nuestro país (a pesar de que, de hecho, esto influya en la valoración de algunos de ellos).

Asimismo, el resto de las cuestiones que se exponen a continuación pueden considerarse en cierta medida un acerca-

miento al grado de discriminación con que los españoles tratan a «lo extranjero», y de forma más general, a «lo diferente». Y ello a través de la actitud personal de los propios entrevistados, así como de su percepción de las actitudes de su entorno.

Así, se pidió a los entrevistados que valorasen, utilizando una escala de 0 a 10 puntos, a diez grupos nacionales o regionales de diferentes áreas del mundo, pudiéndose constatar el siguiente *ranking*, de mayor a menor valoración:

	Valoración Media (\bar{x})
1. Europeos occidentales (CEE)	6,3
2. Europeos del Este	6,2
3. Sudamericanos	6,1
4. Asiáticos (orientales)	6,0
5. Africanos de raza negra	5,9
6. Rusos	5,7
7. Norteamericanos	5,6
8. Judíos	5,4
9. Arabes	4,9
10. Gitanos	4,8

Las valoraciones dadas reflejan por un lado que no existen grandes diferencias en la apreciación de los distintos grupos, ya que la diferencia máxima entre los mejor y peor valorados es de 1,5 puntos. Además, la tendencia observada hacia una valoración media parece insinuar cierta indiferencia hacia lo «extranjero», considerado de modo abstracto, sin que ninguno de los grupos propuestos provoque posturas extremas. Por otro lado, sin embargo, ponen de manifiesto las preferencias de la sociedad española en este aspecto, que resultan bastante unánimes dada la baja dispersión opinati-

ca obtenida en cada valoración media.

Como puede comprobarse, los españoles valoran mejor sobre todo a los europeos (más a los de la CEE que a los de otros países del Este, posiblemente porque conocen mejor a los primeros). Pero, como otra investigación de CIRES (enero 1991) puso ya de relieve, los sudamericanos son también muy estimados por razones históricas y culturales, (aunque menos que los europeos, posiblemente a causa del reciente proceso de integración de España en Europa).

La mayor valoración de asiáticos y africanos de raza negra que de rusos y norteamericanos posiblemente es consecuencia de un cierto rechazo hacia estos dos últimos, basado en razones ideológicas de diferentes grupos de españoles, mientras que esas actitudes de rechazo ideológico no están presentes en el caso de asiáticos y africanos, por otra parte muy poco conocidos en España.

La mayor valoración de los judíos que de los árabes puede ser consecuencia de muy diversos factores. Por una parte, la persecución de los judíos por los nazis puede que provoque todavía en muchos españoles la necesidad de afirmar su no identificación con las ideologías de ultraderecha mediante una buena valoración de los judíos. Por otra parte, las actitudes hacia los marroquíes (hacia los «moros», según la expresión popular), y el reciente conflicto provocado por Irak en Oriente Medio, posiblemente han influido en una peor valoración de los árabes. En cualquier caso, la mayor diferencia cultural puede ser el factor decisivo, además de su presencia en España como grupo marginal.

Pero, no por conocido y esperado deja de sorprender que el grupo social me-

nos valorado sean los gitanos, que aunque pueden constituir un grupo culturalmente diferenciado, (es muy discutible que lo sean étnicamente), son sin embargo españoles, y han formado parte de la sociedad española desde hace muchos siglos. El hecho evidente, sin embargo, constatado por múltiples investigaciones, es que los gitanos son el grupo social menos valorado por la sociedad española, y por tanto, el más susceptible de ser objeto de actitudes discriminatorias.

Por consiguiente, de los grupos con mayor presencia en España, solo árabes y gitanos obtienen una valoración media ligeramente negativa, aunque son los peor valorados entre todos los propuestos.

Estos resultados apenas difieren si son analizados en función de las característi-

cas socioeconómicas de los entrevistados, ya que la mayor parte de los segmentos de la población valoran sobre todo a los europeos occidentales y a los del Este, y solo en tercer lugar a los sudamericanos, aunque son varios los que valoran más a éstos que a los europeos del Este, (en general, los de condición socioeconómica y nivel educativo más bajos, y los de centro). Los más jóvenes sin embargo valoran a los sudamericanos no solo más que a los europeos del Este, sino también más que a los de la CEE. Por otro lado, los de alto nivel educativo, por razones que habrá que analizar más profundamente, valoran a los europeos occidentales (de la CEE) solo en quinto lugar, detrás de sudamericanos, europeos del Este, africanos de raza negra y asiáticos.

CUADRO 8.1.
Valoración media de Habitantes de varias Zonas del Mundo,
por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	Total	Asiáticos	Europeos del Este	Norteamericanos	Rusos	Arabes	Eur. Occ. de CEE	Gitanos	Judios	Sudamericanos	Africanos raza negra
TOTAL	(1200)	6.0	6.2	5.6	5.7	4.9	6.3	4.8	5.4	6.1	5.9
% CV		36	34	46	39	54	34	58	48	38	40
Edad:											
Menos de 30 años	(311)	6.1	6.4	5.5	5.8	5.1	6.4	5.1	5.6	6.5	6.3
De 30 a 49 años	(421)	6.2	6.3	5.6	5.9	5.1	6.4	5.1	5.7	6.3	6.2
De 50 a 64 años	(272)	5.6	5.8	5.5	5.5	4.5	6.1	4.4	5.0	5.7	5.5
Más de 65 años	(196)	5.6	5.8	5.8	5.5	4.7	6.2	4.2	4.8	5.8	5.2
Educación del Entrevistado:											
Baja	(747)	5.7	5.9	5.6	5.5	4.7	6.1	4.6	5.1	6.0	5.6
Media	(313)	6.1	6.4	5.5	6.0	5.0	6.5	4.9	5.6	6.1	6.1
Alta	(133)	6.8	7.0	5.5	6.6	5.8	6.7	5.9	6.2	7.0	6.9
Posición Social:											
Baja	(449)	5.7	5.9	5.7	5.5	4.9	6.1	4.7	5.2	6.0	5.7
Media	(556)	5.9	6.1	5.4	5.7	4.8	6.3	4.8	5.4	6.2	5.9
Alta	(195)	6.6	6.9	5.6	6.3	5.3	6.9	5.3	5.8	6.4	6.3

CUADRO 8.1. (cont.)
Valoración media de Habitantes de varias Zonas del Mundo,
por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	Total	Asiá- ticos	Europeos del Este	Nortea- mericanos	Rusos	Arabes	Eur. Occ. de CEE	Gi- tanos	Judíos	Sudame- ricanos	Africa- nos raza negra
TOTAL	(1200)	6.0	6.2	5.6	5.7	4.9	6.3	4.8	5.4	6.1	5.9
% CV		36	34	46	39	54	34	58	48	38	40
Status Socioeconómico Familiar:											
Alta	(195)	6.6	6.9	5.6	6.3	5.3	6.9	5.3	5.8	6.4	6.3
Alto	(241)	6.4	6.5	5.8	6.1	5.1	6.7	5.1	5.9	6.4	6.2
Medio	(643)	5.9	6.2	5.5	5.8	4.9	6.3	4.8	5.4	6.1	6.0
Bajo	(316)	5.8	5.8	5.4	5.5	4.9	6.0	4.6	5.1	6.0	5.5
Ideología:											
Izquierda	(407)	6.1	6.4	5.0	5.9	4.9	6.3	4.9	5.4	6.1	6.0
Centro	(140)	5.9	6.0	5.7	5.5	4.8	6.2	4.6	5.4	6.1	5.9
Derecha	(151)	5.6	5.8	5.8	5.6	4.5	6.4	4.4	5.1	5.8	5.5

Pero, con el fin de comparar hasta qué punto puede existir rechazo por parte de los españoles hacia los tres grupos principales de inmigrantes en España (sudamericanos, marroquíes y africanos de raza negra) y hacia los gitanos, se preguntó el grado en que les *molestaría* (utilizando otra vez una escala de 0 a 10 puntos) *tener como vecinos* a personas de esos cuatro grupos sociales y de otros catorce grupos sociales definidos por alguna peculiaridad que pudiera resultar molesta o enojosa. El ranking resultante, desde los grupos considerados como más molestos hasta los menos molestos, es el siguiente:

	Grado de molestia como vecinos (\bar{x})
1. Drogadictos	6,5
2. Prostitutas	4,7
3. Homosexuales	4,2
4. Gitanos	3,9
5. Ex-presidiario	2,9
6. Personas con problemas psíquicos	2,8
7. Marroquíes	2,4
8. Africanos de raza negra	1,8
9. Personas con animales domésticos	1,7
10. Sudamericanos	1,3
11. Jóvenes en paro	1,2
12. Enfermos	1,0
13. Jóvenes estudiantes	0,8
14. Familias con niños pequeños	0,8
15. Personas de clase social muy inferior	0,8
16. Ancianos	0,7
17. Jóvenes trabajadores	0,6
18. Personas solteras	0,6

Como puede comprobarse, solo los *drogadictos* son realmente rechazados ampliamente (la media aritmética de molestia no solo supera los cinco puntos, sino que, además, tiene un grado de dispersión opinática inferior a 65%, el más bajo de los dieciocho grupos que se han comparado). Este hecho es además coherente con la importancia que se atribuye a la lucha contra el narcotráfico, y que se ha puesto de manifiesto recientemente con la aparición de «patrullas ciudadanas» en los barrios de las grandes ciudades, para expulsar a *drogadictos* y *narcotraficantes*.

En todo caso, de los cuatro grupos por los que había un interés especial, solo los gitanos son realmente rechazados como vecinos, (su grado de rechazo es solo inferior al de *drogadictos*, *prostitutas* y *homosexuales*). Pero *marroquíes*, *africanos* de raza negra y *sudamericanos* reciben una puntuación media inferior a 2,5 puntos (en una escala de 0 a 10 puntos) en cuanto al grado de molestia que significarían como vecinos, lo que puede implicar o bien un rechazo relativamente pequeño, o que debido a su menor presencia numérica en nuestro país, la posibilidad teórica de tenerlos como vecinos es menor.

Debe resaltarse, asimismo, que los jóvenes no son considerados como vecinos molestos, sean de la categoría que sean, (*parados*, *estudiantes*, *trabajadores* o *solteros*).

Pero también es obligado resaltar el alto valor de los índices de discrepancia opinática, que sugieren grandes variaciones en las valoraciones que diferentes individuos han atribuido a cada grupo social. Este alto grado de controversia opinática contrasta especialmente con el

anteriormente observado respecto a grupos nacionales de diferentes áreas del mundo. En efecto, si en relación con esos grupos la máxima dispersión opinática fue de 58% (respecto a los gitanos), ahora la dispersión opinática mínima es de 60%, (superando el 200% respecto a *solteros*, *jóvenes* *trabajadores*, *ancianos*, *jóvenes* *estudiantes*, *familias* con niños pequeños, *personas* de clase social muy inferior a la suya, o *enfermos*), lo que indica una enorme variación de opiniones al valorar a dichos grupos sociales.

La interpretación de los resultados principales podría resumirse así:

- Los *drogadictos* son el grupo considerado más molesto como vecino, pues todos los segmentos le asignan puntuaciones superiores a 5,0 puntos.
- *Prostitutas* y *gitanos* son considerados como molestos por encima de 3,0 puntos por todos los segmentos sociales excepto por los que se identifican con espacios supranacionales, y los *homosexuales* son puntuados por encima de los 3,0 puntos por todos los segmentos de la población excepto por los menores de 30 años, los de alto nivel educativo, y los que se identifican con espacios supranacionales.
- Los mayores de 50 años, los de status socioeconómico familiar bajo y los de centro son los grupos que más rechazo muestran hacia los *ex-presidarios* y hacia las *personas* con problemas psíquicos (puntuaciones superiores a 3,0 puntos), y los de bajo nivel educativo y los de derecha, muestran también ese grado de rechazo sólo hacia los *ex-presidarios*.

- Pero solo los de derecha conceden una puntuación superior a 3,0 puntos a los marroquíes como vecinos molestos.
- Y todos los demás grupos sociales son bastante aceptados (o poco rechazados) por la totalidad de los segmentos de población, ya que reciben puntuaciones inferiores a 3,0 puntos de todos ellos al ser juzgados como vecinos molestos.

En cualquier caso, si esta escala mide efectivamente la predisposición a actitudes discriminatorias, habría que concluir que la predisposición a la discriminación está en general positivamente relacionada con la edad y con el «derechismo» ideológico, e inversamente relacionada con el nivel educativo, con el status socioeconómico familiar, y con el tamaño del espacio de identificación.

CUADRO 8.2.
Grado de molestia como vecinos de personas de diferentes Grupos Sociales, por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	Total	Jóvenes estudi.	Persona cárcel	Jóvenes en paro	Prostitutas	Jóvenes Trabaja.	Sudamericanos	Homosexuales	Drogadictos	Ancianos
TOTAL	(1200)	0.8	2.9	1.2	4.7	0.6	1.3	4.2	6.5	0.7
% CV		241	111	194	87	263	182	101	60	263
Edad:										
Menos de 30 años	(311)	*	2.4	0.8	3.2	0.6	1.0	2.6	5.5	0.7
De 30 a 49 años	(421)	0.7	2.7	1.2	4.5	0.7	1.2	3.7	6.3	0.6
De 50 a 64 años	(272)	1.2	3.2	1.3	5.7	0.7	1.8	5.3	7.2	0.9
Más de 65 años	(196)	1.0	3.7	1.4	6.4	0.7	1.5	6.0	7.5	0.8
Educación del Entrevistado:										
Baja	(747)	0.9	3.0	1.2	5.3	0.6	1.4	4.9	6.9	0.8
Media	(313)	0.6	2.5	1.2	4.0	0.7	1.4	3.4	5.9	0.6
Alta	(133)	0.6	2.8	1.0	3.1	0.6	0.8	2.2	5.6	0.7
Status Socioeconómico Familiar:										
Alto	(241)	0.7	2.8	1.1	4.0	0.5	1.3	3.1	6.1	0.6
Medio	(643)	0.7	2.7	1.1	4.6	0.6	1.3	4.1	6.3	0.8
Bajo	(316)	1.1	3.3	1.4	5.5	0.7	1.5	5.2	7.1	0.8
Ideología:										
Izquierda	(407)	0.9	2.6	1.2	4.3	0.6	1.1	3.6	6.2	0.6
Centro	(140)	1.1	3.2	1.3	4.3	0.8	1.7	3.5	5.9	1.1
Derecha	(151)	1.3	3.6	1.9	5.8	1.2	2.2	5.3	7.3	1.0
Identificación Espacial:										
Local	(790)	0.7	2.9	1.2	5.1	0.6	1.3	4.5	6.8	0.8
Nacional	(294)	1.0	2.9	1.1	4.5	0.7	1.5	4.0	6.4	0.7
Supra-Nacional	(92)	0.7	2.4	1.3	2.9	0.7	1.0	2.0	5.0	0.6

CUADRO 8.2. (cont.)
Grado de molestia como vecinos de personas de diferentes Grupos Sociales,
por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	Total	Gitanos	Enfermos	Familia pequeños	Problema Psíquico	Fam.animl. domésticos	Sol- tera	Africanos raza negra	C. Social inferior	Marro- quies
TOTAL	(1200)	3.9	1.0	0.8	2.8	1.7	0.6	1.8	0.8	2.4
% CV		101	212	241	117	178	303	164	239	139
Edad:										
Menos de 30 años	(311)	3.0	0.8	0.7	2.5	1.0	*	1.1	0.6	2.0
De 30 a 49 años	(421)	3.7	1.0	0.7	2.7	1.8	0.5	1.6	0.7	2.3
De 50 a 64 años	(272)	4.5	1.1	0.9	3.1	1.9	0.7	2.4	0.9	2.9
Más de 65 años	(196)	4.9	1.0	0.9	3.3	2.1	0.6	2.6	0.9	2.8
Educación de! Entrevistado:										
Baja	(747)	4.2	1.0	0.8	2.9	1.8	0.6	2.1	0.8	2.6
Media	(313)	3.5	1.0	0.7	2.8	1.4	*	1.5	0.7	2.2
Alta	(133)	3.2	0.8	0.8	2.4	1.8	*	1.3	0.6	2.0
Status Socioeconómico Familiar:										
Alto	(241)	3.7	0.9	0.6	2.5	1.4	*	1.4	0.7	2.2
Medio	(643)	3.7	1.0	0.7	2.8	1.7	0.6	1.8	0.7	2.4
Bajo	(316)	4.2	1.0	1.0	3.2	1.9	0.7	2.2	0.9	2.6
Ideología:										
Izquierda	(407)	3.8	0.9	0.8	2.7	1.9	0.6	1.6	0.7	2.2
Centro	(140)	4.2	1.0	1.0	3.1	2.2	0.7	2.0	1.1	2.7
Derecha	(151)	4.4	1.4	1.2	2.8	1.9	1.0	2.4	1.1	3.2
Identificación Espacial:										
Local	(790)	4.1	1.0	0.8	2.9	1.7	0.5	2.0	0.7	2.6
Nacional	(294)	3.8	0.9	0.8	2.7	1.7	0.6	1.6	0.8	2.3
Supra-Nacional	(92)	2.5	1.2	0.9	2.8	1.6	0.5	1.4	1.0	1.8

Profundizando un poco más en estas actitudes, se pidió a los entrevistados que señalasen cuál sería su reacción si una hija o un hijo se enamorase de una persona del otro sexo que perteneciese a alguno de los siguientes grupos sociales: gitanos, norteafricanos, africanos de raza negra, sudamericanos, de nivel social diferente, o de mucho mayor edad.

Más de un tercio de los entrevistados afirma, en cualquiera de los supuestos, que dejarían que su hija o hijo hiciese lo que quisiese. Por ello ha parecido más conveniente fijar la atención en la proporción de entrevistados que, en cada caso, afirma que le prohibiría o le desaconsejaría que siguiese adelante. Dichas proporciones acumuladas ofrecerían la siguiente pauta:

CUADRO 8.3.
Porcentaje de entrevistados
que prohibirían o desaconsejarían
la relación afectiva de:

	Hija con:	Hijo con:
Gitano/a	26	26
Norteafricano/a	24	24
Africano negro/a	25	24
Alguien mucho mayor	23	24
Sudamericano/a	17	17
Nivel social diferente	10	10

Varias consecuencias parecen derivarse de estos datos:

- En primer término, que sólo alrededor de una cuarta parte de los entrevistados intentarían intervenir en las relaciones afectivas de sus hijos/as.
- Que los entrevistados no establecen diferencias entre hijos o hijas en esta cuestión.
- Que la mayor intención de intervenir se produciría en los supuestos de que la relación afectiva se estableciera con gitanos, norteafricanos, africanos de raza negra o con alguien de mucha mayor edad, y la menor intención de intervenir se produciría en los supuestos de que la relación se estableciera con sudamericanos o personas de diferente nivel social.

CUADRO 8.4.
Porcentaje de entrevistados que desaconsejarían o prohibirían una relación amorosa
de su hija con alguna de las siguientes personas,
por Características Socioeconómicas

	Gitano		Norte-africano		Africano Negro		Sudamericano		De nivel social diferente		De mucha más edad	
	Desaconseja	Prohibe	Desaconseja	Prohibe	Desaconseja	Prohibe	Desaconseja	Prohibe	Desaconseja	Prohibe	Desaconseja	Prohibe
TOTAL	16	10	15	9	15	10	11	6	7	3	18	5

Edad:

Menos de 30 años	10	5	8	4	7	4	6	3	3	1	13	2
De 30 a 49 años	15	7	14	6	14	7	9	4	6	3	18	5
De 50 a 64 años	19	15	21	14	20	15	17	9	12	3	21	6
Más de 65 años	25	17	21	16	22	18	17	9	12	5	21	7

Educación del Entrevistado:

Baja	19	13	18	12	18	13	14	7	11	4	21	7
Media	13	6	9	4	10	5	6	4	2	1	14	3
Alta	11	3	11	3	10	3	6	2	2	-	17	2

Posición Social:

Baja	19	13	19	11	18	12	15	7	11	4	21	7
Media	16	9	14	8	14	9	10	5	6	2	18	4
Alta	11	6	11	6	11	6	8	6	4	2	13	4

CUADRO 8.4. (cont.)
Porcentaje de entrevistados que desaconsejarían o prohibirían una relación amorosa de su hija con alguna de las siguientes personas, por Características Socioeconómicas

	Gitano		Norteafricano		Africano Negro		Sudamericano		De nivel social diferente		De mucha más edad	
	Desaconseja	Prohibe	Desaconseja	Prohibe	Desaconseja	Prohibe	Desaconseja	Prohibe	Desaconseja	Prohibe	Desaconseja	Prohibe
TOTAL	16	10	15	9	15	10	11	6	7	3	18	5
Status Socioeconómico Familiar:												
Alto	15	5	13	5	12	6	9	3	3	1	15	3
Medio	16	10	15	9	15	10	11	6	8	3	18	5
Bajo	18	12	18	11	17	12	14	7	10	4	22	6
Ideología:												
Izquierda	17	7	15	7	14	8	9	5	5	3	19	4
Centro	12	8	11	7	12	7	9	5	5	2	15	5
Derecha	21	13	16	13	17	15	12	8	10	3	20	5
Identificación Espacial:												
Local	18	11	17	9	17	11	12	6	8	2	19	5
Nacional	16	9	13	9	13	9	13	5	8	3	18	5
Supra-Nacional	8	3	5	5	7	3	6	4	-	2	11	5

Puesto que, como se ha dicho, no se observan diferencias significativas respecto a hijas o hijos, se presentan las actitudes discriminatorias solo respecto a las hijas que tuviesen relación-amorosa con hombres de dichos grupos sociales, pudiéndose comprobar que las actitudes discriminatorias varían directamente con la edad y con el «derechismo», e inversamente con el nivel educativo, la posición social, el status socioeconómico familiar y el tamaño del espacio de identificación. Este hecho no es nuevo ni peculiar de la sociedad española, sino que mas bien constituye un hecho reiteradamente encontrado el de que los estratos sociales mas bajos son los que tienden a desarrollar actitudes discriminatorias mas intensas.

Por otra parte, y teniendo en cuenta que este tipo de actitudes discriminatorias se suelen adquirir en los grupos sociales más íntimos al individuo, se preguntó por la actitud que, según los propios entrevistados, tenían sus parientes y amigos, y los españoles en general, hacia los cuatro grupos sociales más centrales de esta investigación: gitanos, norteafricanos, africanos de raza negra y sudamericanos. Para ello se utilizó una escala de cinco puntos, según la actitud percibida fuese positiva, neutra o negativa, que se ha resumido en un índice susceptible de variación entre 0 puntos (actitud muy negativa) y 200 (actitud muy positiva), con punto de equilibrio en 100 (ni positiva ni negativa).

Puede así resumirse la actitud percibida por el entrevistado entre sus parientes, sus amigos y los españoles en gene-

ral, hacia los gitanos, los norteafricanos, los africanos de raza negra y los sudamericanos:

CUADRO 8.5.
Indice de orientación afectiva por parte de:

Hacia:	Parientes	Amigos	Españoles
Gitanos	68	71	29
Norteafricanos	83	83	38
Africanos negros	86	87	40
Sudamericanos	100	99	69

Como puede comprobarse, los españoles perciben actitudes más discriminatorias entre los españoles en general que entre sus parientes y amigos. Y perciben una mayor discriminación (en los parientes, amigos y españoles en general) hacia los gitanos, y una menor discriminación hacia los sudamericanos. La primera observación parece razonable, ya que, en la medida en que se considera que la discriminación es una actitud reprochable, parece lógico que se atribuya más a las personas más lejanas (los españoles en general), que a las más próximas (parientes y amigos). En cuanto a la segunda observación, no cabe duda que las propias respuestas de los entrevistados anteriormente examinadas confirman su propia percepción de que existe mayor discriminación hacia los gitanos y menor hacia los sudamericanos.

ACTITUDES GENERALES HACIA LA INMIGRACION EN ESPAÑA

Analizadas las actitudes generales de los españoles hacia diferentes grupos sociales y nacionales se trata a continuación el fenómeno más concreto de la inmigración, en relación con el cual se ha constatado que no existe todavía conciencia de que el número de inmigrantes en España sea grande. Es mínima la proporción de entrevistados que opina que hay demasiadas personas de otras nacionalidades viviendo en España, y aunque uno de cada tres piensa que son muchas, casi la mitad creen que no son muchas. Por otro lado, la proporción que opina que su número es excesivo no llega al 20 por ciento en ningún segmento de la población, sin que se puedan observar diferencias de opinión importantes entre los diferentes segmentos de la población.

CUADRO 8.6.
Percepción del Número de Personas de otras nacionalidades
que viven en España, por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	Total	Demasiadas	Muchas	No Muchas	NS/NC
TOTAL	(1200)	12%	34	44	10
Edad:					
Menos de 30 años	(311)	9%	33	53	5
De 30 a 49 años	(421)	13%	34	45	9
De 50 a 64 años	(272)	17%	35	36	13
Más de 65 años	(196)	10%	35	39	15
Posición Social:					
Baja	(449)	10%	37	38	14
Media	(556)	13%	33	45	8
Alta	(195)	14%	28	54	5
Status Socioeconómico Familiar:					
Alto	(241)	12%	30	50	8
Medio	(643)	14%	34	43	9
Bajo	(316)	10%	37	40	13
Identificación Espacial:					
Local	(790)	15%	33	42	10
Nacional	(294)	10%	39	43	8
Supra-Nacional	(92)	2%	30	61	6

El tema se abordó de forma más precisa al solicitar de los entrevistados su opinión sobre el fenómeno de la inmigración, con unos resultados en los que prevalece la opinión de que la inmigración no es buena ni mala. Asimismo, la proporción de los que creen que es buena o muy buena es casi el doble que la de quienes creen que es mala o muy mala, por lo que el índice resultante es positivo. Esta evaluación ligeramente positiva de la inmigración es común a todos

los segmentos de la población, pero se observa que es más positiva cuanto menor es la edad del entrevistado, cuanto más altos son su nivel educativo, su posición social y su status socioeconómico familiar, cuanto mayor es el tamaño del hábitat en que residen, cuanto más hacia la izquierda se autoposicionan, y cuanto mayor es el espacio con el que se identifican, siendo también mayor entre los más nacionalistas.

CUADRO 8.7.
Evaluación de la Inmigración, por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	Total	Muy Buena	Buena	Ni buena ni mala	Mala	Muy Mala	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	2%	29	46	15	2	5	114
Edad:								
Menos de 30 años	(311)	2%	34	46	13	2	3	122
De 30 a 49 años	(421)	2%	32	46	13	3	4	118
De 50 a 64 años	(272)	2%	27	42	19	3	7	107
Más de 65 años	(196)	1%	19	50	17	2	11	100
Educación del Entrevistado:								
Baja	(747)	2%	26	46	17	2	7	108
Media	(313)	2%	35	44	14	3	2	119
Alta	(133)	6%	38	44	7	2	2	134
Hábitat:								
Rural	(318)	1%	27	47	17	2	7	109
Urbano	(541)	2%	29	46	15	2	5	113
Metropolitano	(341)	4%	32	45	13	3	3	119
Posición Social:								
Baja	(449)	2%	23	51	14	1	9	109
Media	(556)	2%	32	43	17	3	4	114
Alta	(195)	4%	36	43	11	5	2	124
Status Socioeconómico Familiar:								
Alto	(241)	3%	36	45	11	3	2	126
Medio	(643)	1%	31	44	16	3	6	114
Bajo	(316)	3%	21	50	17	2	7	105
Ideología:								
Izquierda	(407)	3%	36	44	13	2	2	124
Centro	(140)	1%	27	50	17	1	3	110
Derecha	(151)	2%	26	46	19	5	3	104
Sentimiento Nacionalista:								
Más nacionalistas	(265)	3%	33	40	16	2	6	118
Igual	(488)	2%	29	48	14	2	6	115
Más españoles	(387)	2%	27	48	16	3	4	110
Identificación Espacial:								
Local	(790)	1%	28	44	18	2	7	109
Nacional	(294)	2%	30	52	11	3	2	118
Supra-Nacional	(92)	5%	39	46	4	2	3	138

En cuanto a los motivos que conducen a la emigración, y utilizando una escala de siete puntos, el ranking resultante, desde las razones más comprensibles a las menos comprensibles, es el siguiente:

Cuadro 8.8.
Índice de Justificación de los Motivos para la Emigración

1. Miseria económica	5,8
2. Mejorar la propia formación profesional	5,7
3. Cooperar en el desarrollo de países del Tercer Mundo	5,4
4. Misiones	5,3
5. Razones políticas	4,4
6. Búsqueda de aventura	4,4
7. Deseos de enriquecerse	4,2
8. Cuestiones pendientes con la justicia	3,1

Como puede observarse, los españoles justifican prioritariamente la emigración cuando ésta se debe a *razones de necesidad* económica y de formación profesional, así como a *razones altruistas* (cooperación, misiones), y en menor medida, cuando se realiza por *razones egoistas* de querer enriquecerse o escapar de la justicia. Y apenas se observan diferencias entre los segmentos sociales en estas opiniones, ya que todos se muestran más comprensivos cuando se trata de razones de necesidad (miseria económica y formación profesional) y menos cuando el motivo es la huida por cuestiones pendientes con la justicia, sin ninguna excepción.

Resulta curioso observar, que las razones políticas son justificadas en menor medida que las de necesidad económica o formación profesional y las altruistas, cuando los exiliados políticos han sido

una realidad en la historia reciente de España.

A través, finalmente, de un conjunto de frases con las que los entrevistados debían mostrar su acuerdo o desacuerdo, se han precisado aún más las actitudes de los españoles hacia el fenómeno de la inmigración extranjera en nuestro país. Los resultados obtenidos parecen indicar que la actitud general de los españoles hacia los inmigrantes es bastante positiva y aparentemente poco discriminatoria, como lo demuestra el fuerte acuerdo que se observa con frases como:

«Cualquier extranjero/a que se case con un/a español/a debería adquirir de forma inmediata la nacionalidad española»,

«En realidad, la discriminación hacia los extranjeros no se debe tanto al país del que proceden o a sus diferencias culturales como a su posición económica»,

«Los ciudadanos de cualquier país deberían tener derecho a establecerse en cualquier país, sin ningún tipo de limitaciones»,

«Los jubilados extranjeros que viven en España deberían poder votar al menos en las elecciones municipales», y

«Cualquier extranjero que trabaje legalmente en España debería poder votar en todas las elecciones»,

así como el fuerte desacuerdo con frases como:

«Se diga lo que se diga, a todos nos molestaría que nuestros hijos tuvieran compañeros de otras razas en sus escuelas» y

«La inmigración extranjera acabará provocando que España pierda su identidad».

Pero como era de esperar, esta actitud tan favorable y altruista hacia la inmigración parece reducirse e incluso convertirse en una actitud más egoísta cuando se recuerdan al entrevistado las implicaciones económicas del fenómeno migratorio, tal y como se pone de manifiesto al observar el fuerte acuerdo con frases como:

«Sólo se debería admitir trabajadores de otros países cuando no haya españoles para cubrir esos puestos de trabajo», y

«Bastante difícil es la situación económica de los españoles como para además tener que destinar dinero a ayudar a los inmigrantes».

En este, como en otros casos, parece como si los entrevistados verbalizasen aquellas actitudes que les parecen más «presentables» de acuerdo con lo que

perciben que deberían expresar: aceptación de los inmigrantes y no discriminación hacia ellos. Pero cuando se les confronta con las implicaciones, especialmente las económicas, las actitudes parecen menos tolerantes y altruistas.

La mayoría de los segmentos de la población coinciden con estas actitudes, aunque se observa cierto grado de controversia con algunas de las afirmaciones en algunos de dichos segmentos.

Así, los datos corroboran otros anteriores en el sentido de observar actitudes más negativas hacia la inmigración entre los segmentos sociales de condición socioeconómica más baja, pero poniendo de manifiesto además que éstas son más visibles cuando se hace referencia a las implicaciones económicas de la inmigración. Sin embargo, los datos también revelan que, por comparación, existe una mayor discriminación en el ámbito de lo político (mayor desacuerdo con el derecho al voto de los inmigrantes) entre los segmentos de condición socioeconómica más alta.

CUADRO 8.9.
Índice de Acuerdo/Desacuerdo ante la Sigüientes frases relativas a la inmigración,
por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
TOTAL	(1200)	134	123	142	125	130	64	140	64	133
Sexo:										
Varones	(576)	138	116	139	125	123	63	139	63	130
Mujeres	(624)	130	129	144	126	137	64	141	65	135
Edad:										
Menos de 30 años	(311)	135	129	124	111	131	50	138	53	132
De 30 a 49 años	(421)	139	125	133	117	131	57	142	55	136
De 50 a 64 años	(272)	136	122	160	145	127	76	134	75	130
Más de 65 años	(196)	119	109	164	138	130	83	147	84	131
Educación del Entrevistado:										
Baja	(747)	135	124	151	136	134	71	143	78	134
Media	(313)	126	121	132	116	119	55	137	47	127
Alta	(133)	147	124	116	83	138	45	134	23	136
Posición Social:										
Baja	(449)	129	121	153	131	133	75	143	77	133
Media	(556)	137	125	135	127	130	59	139	60	132
Alta	(195)	137	119	135	107	124	52	136	45	132
Status Socioeconómico Familiar:										
Alto	(241)	125	112	130	110	116	47	130	40	126
Medio	(643)	134	128	140	125	135	63	142	66	132
Bajo	(316)	140	121	155	137	132	79	144	77	139
Ideología:										
Izquierda	(407)	141	127	132	111	135	55	143	57	138
Centro	(140)	139	102	143	133	130	71	136	54	130
Derecha	(151)	113	119	146	133	120	80	137	63	115

- (1) En realidad, la discriminación hacia los extranjeros no se debe tanto al país del que proceden o a sus diferencias culturales como a su posición económica.
- (2) Cualquier extranjero que trabaje legamente en España debería poder votar en todas las elecciones.
- (3) Sólo se debería admitir trabajadores de otros países cuando no haya españoles para cubrir esos puestos de trabajo.
- (4) Bastante difícil es la situación económica de los españoles como para además tener que destinar dinero a ayudar a los inmigrantes.
- (5) Los jubilados extranjeros que viven en España deberían poder votar al menos en las elecciones municipales.
- (6) Se diga lo que se diga, a todos nos molestaría que nuestros hijos tuvieran compañeros de otras razas en sus escuelas.
- (7) Cualquier extranjero/a que se case con un/a española debería adquirir de forma inmediata la nacionalidad española.
- (8) La inmigración extranjera acabará provocando que España pierda su identidad.
- (9) Los ciudadanos de cualquier país deberían tener derecho a establecerse en cualquier país, sin ningún tipo de limitaciones.

EVALUACION DE LA INMIGRACION EN ESPAÑA DE NORTEAFRICANOS, AFRICANOS DE RAZA NEGRA Y SUDAMERICANOS

Tras el análisis de las actitudes generales hacia la inmigración de extranjeros en España, se han examinado de manera más concreta las actitudes hacia la inmigración de los tres grupos con mayor presencia en nuestro país, los norteafricanos, los africanos de raza negra y los sudamericanos.

Los datos demuestran, al llegar a este nivel de concreción, que la opinión pública española se muestra más bien partidaria de que se limite la inmigración de estos tres grupos, especialmente la de norteafricanos y africanos de raza negra y, en menor medida, la de sudamericanos, sin que ningún segmento social se muestre claramente contrario a estas limitaciones.

Considerando que el valor 200 significa un acuerdo total y el 0 un desacuerdo total con esta medida (y teniendo en cuenta que los valores entre 80 y 120 ponen de manifiesto cierta controversia de opinión) es interesante observar algunas diferencias de opinión según las características socioeconómicas de los entrevistados. En primer lugar, los únicos segmentos que se muestran claramente partidarios de esta medida respecto a los tres grupos de inmigrantes son quienes se autoposicionan ideológicamente en la derecha, y los de 50 a 64 años. Por otra parte, cuanto más bajos son el nivel educativo y el status socioeconómico familiar, mayor es el grado en que se es partidario de limitar la inmigración, y también es mayor cuanto mayor es la identificación «localista».

En cualquier caso, todos los segmentos de la población son más partidarios de limitar la inmigración de norteafricanos y africanos de raza negra que la de sudamericanos.

CUADRO 8.10.
Indice Partidario/Contrario de que se limite
la Inmigración de los siguientes grupos,
por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	Total	Norteafricanos	Africanos raza negra	Sudamericanos
TOTAL	(1200)	113	111	106
Sexo:				
Varones	(576)	116	113	108
Mujeres	(624)	109	109	104
Edad:				
Menos de 30 años	(311)	103	98	93
De 30 a 49 años	(421)	107	105	102
De 50 a 64 años	(272)	129	129	124
Más de 65 años	(196)	119	119	111

CUADRO 8.10. (cont.)
Índice Partidario/Contrario de que se limite
la Inmigración de los siguientes grupos,
por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	Total	Norteafricanos	Africanos raza negra	Sudamericanos
TOTAL	(1200)	113	111	106
Educación del Entrevistado:				
Baja	(747)	118	117	113
Media	(313)	111	106	101
Alta	(133)	89	87	82
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(241)	102	99	94
Medio	(643)	114	112	109
Bajo	(316)	119	118	110
Ideología:				
Izquierda	(407)	112	108	106
Centro	(140)	115	109	97
Derecha	(151)	127	130	126
Identificación Espacial:				
Local	(790)	116	114	108
Nacional	(294)	109	110	106
Supra-Nacional	(92)	91	84	83

No obstante, más de la mitad de los entrevistados son partidarios de favorecer la integración de cada uno de estos tres grupos de inmigrantes (especialmente de los sudamericanos), y sólo un tercio se muestran partidarios de favorecer su regreso al país de origen. Estos resultados parecen indicar que, a pesar del apoyo a medidas restrictivas a la entrada de nuevos inmigrantes, existe en general un importante grado de aceptación de los inmigrantes ya establecidos en España. Sin embargo, en este caso se observan diferencias muy significativas entre segmentos de la población, de forma que la opinión favorable a la integración está inversamente relacionada con la edad y

el «derechismo» ideológico, y directamente relacionada con el nivel educativo, el tamaño del hábitat de residencia, la posición social, el status socioeconómico familiar, el «nacionalismo», y el tamaño del espacio de identificación.

Los segmentos de la población en que la proporción favorable a la integración es inferior al 50 por ciento son:

- Mayores de 65 años: respecto a los tres grupos de inmigrantes.
- Bajo nivel educativo: respecto a norteafricanos y africanos de raza negra.
- Baja posición social: respecto a norteafricanos y africanos de raza negra.

– Bajo status socioeconómico familiar: respecto a norteafricanos y africanos de raza negra.

Como se puede comprobar una y otra vez, son los grupos sociales de más baja condición socioeconómica quienes parecen tener actitudes menos favorables

a la inmigración. Lo que obedece, probablemente, a que estos segmentos sociales son los más afectados por el proceso de inmigración, ya sea en un aspecto laboral (mayor competitividad en la búsqueda de trabajo), como en la convivencia cotidiana (vivienda y escuela).

CUADRO 8.11.
Porcentaje de entrevistados que se muestran favorables
a la Integración de Norteafricanos,
Africanos de raza Negra y Sudamericanos, por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	Total	Norteafricanos	Africanos raza negra	Sudamericanos
TOTAL	(1200)	54	57	59
Edad:				
Menos de 30 años	(311)	63	66	68
De 30 a 49 años	(421)	58	62	64
De 50 a 64 años	(272)	50	50	51
Más de 65 años	(196)	39	40	44
Educación del Entrevistado:				
Baja	(747)	48	48	51
Media	(313)	62	67	69
Alta	(133)	74	78	77
Posición Social:				
Baja	(449)	47	48	50
Media	(556)	57	60	63
Alta	(195)	62	66	67
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(241)	60	66	68
Medio	(643)	57	57	60
Bajo	(316)	44	48	50

Coherentemente con los datos anteriores, los españoles piensan que la integración de norteafricanos y africanos de raza negra es más bien problemática, mientras que se considera más bien poco o nada problemática la integración de los sudamericanos. No obstante, las opiniones están muy equitativamente dividi-

das en los tres casos, por lo que puede afirmarse que se trata de una cuestión bastante controvertida en la opinión pública española. Todos los segmentos de la población coinciden en considerar, en mayor o menor grado, que la integración de norteafricanos y africanos de raza negra es más bien problemática, observán-

dose que esta opinión es más intensa cuanto mayor es la edad, el nivel educativo, y la identificación «localista».

Por el contrario, con respecto a los sudamericanos, la opinión predominante

en casi todos los segmentos es que su integración es más bien poco o nada problemática. Sin embargo, la idea de que su integración es problemática predomina entre los mayores de 50 años y los de baja posición social.

CUADRO 8.12.
Índice Problemático/No Problemático respecto a la integración de los siguientes grupos sociales, por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	Total	Norteafricanos	Africanos raza negra	Sudamericanos
TOTAL	(1200)	125	127	95
Edad:				
Menos de 30 años	(311)	120	122	87
De 30 a 49 años	(421)	123	126	86
De 50 a 64 años	(272)	127	127	110
Más de 65 años	(196)	136	134	106
Educación del Entrevistado:				
Baja	(747)	121	121	97
Media	(313)	131	132	94
Alta	(133)	133	141	84
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(241)	123	125	78
Medio	(643)	127	130	101
Bajo	(316)	123	121	96
Identificación Espacial:				
Local	(790)	127	129	95
Nacional	(294)	119	120	93
Supra-Nacional	(92)	124	119	86

Al tener que señalar, mediante pregunta abierta, cuál es el problema que se considera más importante para la integración de cada uno de estos tres grupos de inmigrantes, los entrevistados mencionan en mayor proporción los tres mismos, trabajo, racismo y cultura, aunque en diferente orden. Así, se asigna algo más de importancia al racismo y a la

cultura en el caso de los norteafricanos, al racismo y al trabajo en el caso de los africanos de raza negra, y al trabajo en el caso de los sudamericanos. Todos los segmentos de la población coinciden en estas apreciaciones, con pequeñas diferencias de grado.

Es importante resaltar la importancia

que se concede al trabajo como principal problema para la integración. Si se tienen en cuenta los datos hasta ahora examinados, puede interpretarse que las actitudes negativas hacia la inmigración hasta ahora observadas obedecen en mayor medida a un temor a que ésta incida ne-

gativamente en la propia situación económico-laboral que a actitudes xenófobas o de discriminación racial. Pero conviene señalar que las actitudes xenófobas o racistas en numerosas ocasiones encuentran su origen en razones puramente económicas.

CUADRO 8.13.
Problemas más importantes para la Integración en España
de los siguientes Grupos Sociales

MARZO 1991	Norte-africanos	Africanos de raza negra	Sudamericanos
Trabajo	17%	17%	18%
Racismo	19	23	12
Cultura	19	15	12
Droga	2	2	2
Educación	6	5	3
Adaptación	1	1	1
Diferencias Económicas	3	2	4
Políticas	1	1	1
Otros	—	—	—
Ninguno	2	2	9
NS/NC	30	31	39

Y, como era lógico esperar a partir de los datos hasta ahora analizados, los españoles darían preferencia a los sudamericanos, con gran diferencia sobre los norteafricanos y los africanos de raza negra, para facilitar su integración. En efecto, un tercio de los entrevistados concedería esa preferencia a los sudamericanos, y aunque una proporción similar dice que daría preferencia «a todos», menos del 10 por ciento se la daría a norteafricanos y africanos de raza negra, (y un 15 por ciento no se la daría «a ninguno»). Tampoco en este caso se observan diferencias significativas entre segmentos de la población, debiendo resaltarse que la proporción que no daría preferencia a

ninguno de los tres grupos de inmigrantes no llega al 20 por ciento en ningún segmento de la población.

CUADRO 8.14.
Grupo de Inmigrantes al que daría preferencia a la hora de facilitar su integración,
por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	TOTAL
Sudamericanos	32%
Norteafricanos	2
Africanos de Raza Negra	6
Otros	2
Ninguno	15
Todos	33
NS/NC	9

Las opiniones se encuentran también bastante divididas entre quienes piensan que cada uno de estos grupos de inmigrantes no influyen en el aumento del paro (48-50 por ciento) y quienes creen que sí influyen (41-43 por ciento). La proporción que cree que cada uno de estos grupos ha contribuido a crear más paro no supera el 50 por ciento en ningún segmento de la población, y es con-

siderablemente inferior cuanto más baja es la edad del entrevistado, cuanto más alto es su nivel educativo, cuanto mayor es el tamaño del hábitat de residencia, cuanto más altos son su posición social y su status socioeconómico familiar y cuanto mayor es el espacio con el que se identifican, confirmando la tendencia de opinión hasta ahora observada en los distintos segmentos sociales.

CUADRO 8.15.
Porcentaje de entrevistados que opinan que los Inmigrantes han contribuido a crear más Paro, por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	Total	Africanos raza negra	Sudame- ricanos	Nortea- fricanos
TOTAL	(1200)	41	43	41
Edad:				
Menos de 30 años	(311)	35	39	35
De 30 a 49 años	(421)	38	40	39
De 50 a 64 años	(272)	49	50	49
Más de 65 años	(196)	45	48	45
Educación del Entrevistado:				
Baja	(747)	46	47	46
Media	(313)	36	40	36
Alta	(133)	27	31	27
Hábitat:				
Rural	(318)	46	46	46
Urbano	(541)	41	42	41
Metropolitano	(341)	37	42	37
Posición Social:				
Baja	(449)	43	44	43
Media	(556)	42	44	42
Alta	(195)	34	37	35
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(241)	31	34	32
Medio	(643)	43	44	43
Bajo	(316)	46	48	45

De manera similar, alrededor de dos tercios de los entrevistados opinan que la inmigración de estos tres grupos no ha tenido ningún efecto sobre los salarios, y

sólo alrededor de una cuarta parte opinan que han contribuido a disminuirlos, proporción que es muy similar en todos los segmentos de la población.

CUADRO 8.16.
Índice de Percepción del Impacto de los Inmigrantes sobre la
Disminución de los Salarios de los Españoles,
por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	Total	Africanos raza negra	Sudame- ricanos	Nortea- fricanos
TOTAL	(1200)	121	121	121
Sexo:				
Varones	(576)	123	123	123
Mujeres	(624)	119	120	120
Edad:				
Menos de 30 años	(311)	118	119	118
De 30 a 49 años	(421)	120	120	120
De 50 a 64 años	(272)	126	125	126
Más de 65 años	(196)	122	122	123
Educación del Entrevistado:				
Baja	(747)	124	124	124
Media	(313)	120	120	120
Alta	(133)	112	112	112
Hábitat:				
Rural	(318)	127	127	127
Urbano	(541)	122	122	122
Metropolitano	(341)	116	115	115
Posición Social:				
Baja	(449)	122	123	124
Media	(556)	121	122	121
Alta	(195)	119	118	117
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(241)	116	117	116
Medio	(643)	122	122	122
Bajo	(316)	124	124	125

Y tampoco se observa una opinión mayoritaria en cuanto a que la presencia de estos tres grupos de inmigrantes haya provocado un incremento de la delincuencia. En efecto, sólo alrededor de un tercio de los entrevistados creen que los inmigrantes han influido en que haya más

delincuencia, pero alrededor de la mitad no cree que hayan tenido ningún efecto sobre ella. En cualquier caso, la opinión de que alguno de estos grupos de inmigrantes ha contribuido a aumentar la delincuencia no supera el 50 por ciento en ningún segmento de la población.

CUADRO 8.17.
Porcentaje de entrevistados que opinan que los Inmigrantes han contribuido al Aumento de la Delincuencia, por características Socioeconómicas

MARZO 1991	Total	Africanos raza negra	Sudame- ricanos	Nortea- fricanos
TOTAL	(1200)	36	35	37
Sexo:				
Varones	(576)	39	40	41
Mujeres	(624)	32	31	33
Edad:				
Menos de 30 años	(311)	28	27	30
De 30 a 49 años	(421)	34	35	34
De 50 a 64 años	(272)	42	40	43
Más de 65 años	(196)	43	41	44
Educación del Entrevistado:				
Baja	(747)	40	37	40
Media	(313)	30	34	34
Alta	(133)	24	28	26
Hábitat:				
Rural	(318)	38	37	38
Urbano	(541)	33	32	34
Metropolitano	(341)	37	39	39
Posición Social:				
Baja	(449)	33	30	33
Media	(556)	38	37	39
Alta	(195)	35	42	39
Status Socioeconómico Familiar:				
Alto	(241)	31	35	36
Medio	(643)	35	35	36
Bajo	(316)	39	36	39

En resumen, puede afirmarse que los españoles no son especialmente sensibles a atribuir consecuencias negativas sobre la sociedad española a los tres grupos de inmigrantes citados. Sólo una cuarta parte creen que han contribuido a disminuir los salarios, alrededor de un tercio creen que han contribuido a aumentar la delincuencia, y algo menos de la mitad creen que han contribuido a aumentar el paro. Es muy significativo, por otra parte, que apenas se observen diferencias a la hora de opinar sobre cada uno de los tres grupos de inmigrantes. Y, por otra parte, en las tres cuestiones planteadas parece que las actitudes son algo más negativas, en cuanto que atribuyen consecuencias sociales negativas, entre las personas mayores de 50 años, y de bajos niveles educativos, posición social y status socioeconómico familiar. Pero, en general,

la relación con otras variables es menos clara.

Coherentemente con estas actitudes, los españoles creen que el Estado español debería proporcionar una serie de servicios y ayudas a los inmigrantes. Así, dos tercios piensan que se debería facilitar su acceso a una vivienda y proporcionarles subsidio de paro, tres cuartas partes opinan que se les debería proporcionar educación gratuita para su cónyuge, y más del 80 por ciento afirman que se les debería facilitar educación gratuita para sus hijos, y derecho a asistencia sanitaria pública. Las diferencias entre segmentos de la población son pequeñas, y en cualquier caso más del 55 por ciento de los entrevistados en cualquier segmento son partidarios de que el Estado español proporcione estos servicios o prestaciones a los inmigrantes.

CUADRO 8.18.

Porcentaje de entrevistados que opinan que el Estado español debería proporcionar a los Inmigrantes ciertas ayudas, por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	Total	Acceso vivienda	Asistencia sanitaria	Educación hijos	Educación Conyuge	Paro
TOTAL	(1200)	66	85	82	75	67
Edad:						
Menos de 30 años	(311)	71	90	88	79	71
De 30 a 49 años	(421)	66	87	81	75	69
De 50 a 64 años	(272)	66	83	82	75	68
Más de 65 años	(196)	55	75	76	70	57
Educación del Entrevistado:						
Baja	(747)	64	82	80	74	67
Media	(313)	67	89	84	76	67
Alta	(133)	72	93	91	83	72
Posición Social:						
Baja	(449)	63	80	79	72	66
Media	(556)	67	87	84	78	68
Alta	(195)	68	89	86	78	69

CUADRO 8.18. (cont.)
Porcentaje de entrevistados que opinan que el Estado español debería proporcionar a los Inmigrantes ciertas ayudas, por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	Total	Acceso vivienda	Asistencia sanitaria	Educación hijos	Educación Conyuge	Paro
TOTAL	(1200)	66	85	82	75	67
Status Socioeconómico Familiar:						
Alto	(241)	70	89	84	79	72
Medio	(643)	67	85	83	77	70
Bajo	(316)	60	81	79	70	60
Ideología:						
Izquierda	(407)	68	88	85	80	69
Centro	(140)	64	84	83	72	66
Derecha	(151)	64	81	76	70	62

Sin embargo, tres cuartas partes de los entrevistados creen que norteafricanos, sudamericanos y africanos de raza negra, deberían recibir las mismas ayudas sociales que los inmigrantes procedentes

de países desarrollados, opinión que es compartida prácticamente sin diferencias significativas por los diversos segmentos de la población.

CUADRO 8.19.
Ayudas que deben recibir dichos Grupos de Inmigrantes en relación a otros Inmigrantes procedentes de Países Desarrollados

MARZO 1991	Norteafricanos	Sudamericanos	Africanos de Raza Negra
Mayor	11%	10%	11%
Igual	74	75	74
Menor	7	7	8
NS/NC	7	8	8
INDICE	104	103	102

En todo caso, y aunque las diferencias son muy escasas, la proporción que se muestra más altruista (estos grupos de inmigrantes deberían recibir más ayuda que otros inmigrantes procedentes de países desarrollados) es algo mayor que la más egoísta.

RELACION PERSONAL CON NORTEAFRICANOS, AFRICANOS DE RAZA NEGRA, SUDAMERICANOS Y GITANOS

Parece lógico suponer que las actitudes que los entrevistados pueden tener

hacia los inmigrantes, y más concretamente hacia los tres grupos de inmigrantes que se han considerado en este estudio, así como las actitudes hacia los gitanos, pueden estar influenciadas por la relación personal que han podido tener con personas de cada uno de estos grupos sociales.

Los datos que se examinan a continuación, sin embargo, sugieren que son pocos los españoles que han mantenido algún tipo de relación con ellos. Concretamente, sólo un tercio de los entrevistados afirma haber mantenido alguna conversación con un gitano, algo más de una cuarta parte dice haberla mantenido con un sudamericano, y menos del 20 por ciento dicen haberla tenido con un

africano de raza negra o con un norteafricano.

En cualquier caso, respecto a los cuatro grupos, la proporción que ha tenido esta relación personal es mayor cuanto más baja es la edad del entrevistado, y cuanto más alto es su nivel educativo, su posición social y su status socioeconómico familiar. Lo que confirma, una vez más, una presencia en España cuantitativamente pequeña de estos grupos sociales, especialmente de norteafricanos y africanos de raza negra. Además, estos grupos suelen residir en zonas geográficas muy localizadas, por lo que parece lógico que una alta proporción de españoles no hayan mantenido ni siquiera una conversación con ellos.

CUADRO 8.20.

Porcentaje de entrevistados que han tenido alguna conversación larga con Inmigrantes de distintas zonas y con gitanos, por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	Total	Norteafricanos	Africanos raza negra	Sudamericanos	Gitanos
TOTAL	(1200)	15	16	28	35
Edad:					
Menos de 30 años	(311)	21	22	41	46
De 30 a 49 años	(421)	16	20	32	40
De 50 a 64 años	(272)	12	11	20	29
Más de 65 años	(196)	7	4	9	16
Educación del Entrevistado:					
Baja	(747)	11	11	17	32
Media	(313)	18	22	38	40
Alta	(133)	33	26	65	42
Posición Social:					
Baja	(449)	9	8	14	27
Media	(556)	17	16	30	37
Alta	(195)	25	29	53	49
Status Socioeconómico Familiar:					
Alto	(241)	24	26	51	40
Medio	(643)	14	15	25	37
Bajo	(316)	11	8	16	26

Pero dos tercios de estos entrevistados que han mantenido una conversación con personas de estos cuatro grupos sociales afirman que su opinión sobre ellos no cambió, aunque la proporción que dice que mejoró (entre un 20 y un 36 por ciento) es sustancialmente mayor que la proporción que afirma que su opinión sobre ellos empeoró (entre un 2 y un 12

por ciento). Aunque el saldo es favorable en los cuatro grupos sociales, es menor en el caso de los gitanos. Las diferencias entre segmentos de la población son pequeñas en este caso, y poco significativas teniendo en cuenta que las submuestras son relativamente pequeñas en la mayoría de los segmentos.

CUADRO 8.21.
Opinión respecto a los siguientes grupos sociales tras haber mantenido una conversación con ellos

MARZO 1991	Norteafricanos	Africanos de Raza Negra	Sudamericanos	Gitanos
Base: Ha tenido conversación	(181)	(186)	(334)	(421)
Empeoró	6%	2%	9%	12%
Igual	65	61	63	67
Mejóro	27	36	28	20
NS/NC	2	2	1	1

Por otra parte, si las proporciones de entrevistados que han mantenido una conversación con personas de estos cuatro grupos sociales son pequeñas, menores aún son las que tienen relación de parentesco con ellos. En efecto, sólo un 15 por 100 de los entrevistados dice tener relación de parentesco con algún sudamericano, un 10 por 100 afirma tenerla con gitanos, y alrededor de un 5 por 100 con

norteafricanos o africanos de raza negra.

Debe resaltarse, sin embargo, que la relación de parentesco con personas de cualquier grupo es en general más frecuente entre los menores de 50 años, los de niveles altos de educación, posición social y status socioeconómico familiar, así como entre los que se identifican con espacios supranacionales.

CUADRO 8.22.
Porcentaje de entrevistados que mantienen alguna Relación de Parentesco
o Amistad con personas de ciertos Grupos Sociales,
por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	Total	Nortea- fricanos	Africanos raza negra	Sudame- ricanos	Gitanos
TOTAL	(1200)	5	4	15	10
Edad:					
Menos de 30 años	(311)	6	6	23	16
De 30 a 49 años	(421)	6	5	17	11
De 50 a 64 años	(272)	3	3	8	7
Más de 65 años	(196)	2	*	5	3
Educación del Entrevistado:					
Baja	(747)	3	3	8	9
Media	(313)	5	6	19	12
Alta	(133)	11	4	40	8
Posición Social:					
Baja	(449)	4	4	8	7
Media	(556)	4	3	17	11
Alta	(195)	9	7	25	14
Status Socioeconómico Familiar:					
Alto	(241)	8	5	29	11
Medio	(643)	5	5	12	11
Bajo	(316)	3	2	9	7
Identificación Espacial:					
Local	(790)	4	3	14	10
Nacional	(294)	4	4	12	9
Supranacional	(92)	9	11	33	14

Pero, menos de un 5 por ciento de los entrevistados ha tenido relación laboral con personas de cualquiera de estos cuatro grupos, proporción que sólo es li-

geramente superior al 10 por ciento, con respecto a los gitanos, entre los de nivel educativo alto.

CUADRO 8.23.
Porcentaje de entrevistados que tienen relación laboral con personas
de ciertos Grupos Sociales, por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	Total	Norte- africanos	Africanos raza negra	Sudame- ricanos	Gitanos
TOTAL	(1200)	3	2	2	4
Edad:					
Menos de 30 años	(311)	5	4	3	5
De 30 a 49 años	(421)	4	2	2	6
De 50 a 64 años	(272)	3	1	1	2
Más de 65 años	(196)	1	*	*	*
Educación del Entrevistado:					
Baja	(747)	3	1	1	1
Media	(313)	4	2	2	6
Alta	(133)	4	6	2	13

A pesar de que las submuestras resultantes son muy pequeñas, parece deducirse que la cualificación estimada de estos compañeros de trabajo es mayor en el caso de los sudamericanos (alta y me-

dia), más baja en el caso de los africanos de raza negra (media), de los norteafricanos (sin cualificar o baja), y es mínima entre los gitanos (más de la mitad sin cualificación).

CUADRO 8.24.
Tipo de Trabajo desempeñado por personas conocidas
de ciertos Grupos Sociales

MARZO 1991	Gitanos	Norte- africanos	Africanos de Raza Negra	Sudame- ricanos
Base: Tienen relación laboral con trabajadores de estos grupos	(40)	(23)	(22)	(46)
Sin cualificar	56%	35%	23%	11%
Baja Cualificación	15	21	23	20
Cualificación Media	19	13	35	36
Cualificación Alta	5	18	10	25
NS/NC	5	13	8	8
INDICE	53	74	99	131

Con independencia de que el entrevistado tuviese o no relación laboral con personas de los cuatro grupos citados, se le preguntó si, en su opinión, el número de trabajadores de cada uno de ellos en su rama de actividad era muy grande, grande, pequeño, muy pequeño, o nulo. Pues bien, alrededor de un 60 por cien-

to de los entrevistados cree que no hay trabajadores de ninguno de estos cuatro grupos en su rama de actividad. Los índices de percepción de su presencia son muy bajos y similares en los cuatro casos, sin que se detecten diferencias significativas entre los diferentes segmentos de la población.

CUADRO 8.25.
Percepción del volúmen de trabajadores de estos Grupos Sociales

MARZO 1991	Gitanos	Norte- africanos	Africanos de Raza Negra	Sudame- ricanos
TOTAL	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)
Muy Grande	1%	*%	1%	1%
Grande	4	2	2	4
Pequeño	7	6	5	8
Muy Pequeño	13	1	11	10
No Hay	56	60	60	57
NS/NC	20	21	20	21
INDICE	85	86	87	85

Pero existe también bastante consenso en opinar que las condiciones laborales de los trabajadores de estos cuatro grupos son peores que las de los demás trabajadores, lo que debe interpretarse como que se percibe discriminación la-

boral hacia ellos. En efecto, alrededor de dos tercios de los entrevistados creen que las condiciones laborales de estos trabajadores son peores que las de otros trabajadores, (53 por ciento por relación a los sudamericanos).

CUADRO 8.26.
Condiciones Laborales de los trabajadores en estos Grupos Sociales

MARZO 1991	Mejor	Igual	Peor	NS/NC	INDICE
Gitanos	1%	21	62	17	39
Norteafricanos	1%	15	67	18	33
Africanos de Raza Negra	1%	14	67	17	33
Sudamericanos	1%	27	53	18	48

También la percepción de personas de estos cuatro grupos sociales en el vecindario de los entrevistados es igualmente pequeña. Dos tercios de los entrevistados responden que no hay gitanos en su vecindario, y alrededor de

tres cuartas partes afirman que no hay norteafricanos, africanos de raza negra o sudamericanos, sin que, tampoco en este caso, se observen diferencias significativas entre los diferentes segmentos de la población.

CUADRO 8.27.
Percepción de la Presencia en el vecindario de estos Grupos Sociales

MARZO 1991	Gitanos	Norteafricanos	Africanos de Raza Negra	Sudamericanos
Muy Grande	1%	*%	*%	*%
Grande	7	2	2	2
Pequeño	10	6	6	7
Muy pequeño	19	12	12	14
Nada	61	77	77	73
NS/NC	2	3	3	5
INDICE	80	84	85	82

Por ello, posiblemente, sólo un 1 por ciento de los entrevistados opinan que los norteafricanos, africanos de raza negra o sudamericanos provocan problemas de convivencia en su vecindario, y sólo entre un 4 y un 7 por ciento opinan que provocan problemas en otros barrios. La cuestión es algo diferente respecto a los gitanos, puesto que un 9 por ciento afirma que crean problemas de convivencia en su propio vecindario, y un 32 por ciento afirma que los crean en otros barrios.

Centrando por tanto la atención en los gitanos, parece que los que más se quejan de que provoquen problemas de convivencia en su vecindario, son los menores de 30 años, los residentes metropolitanos, los de nivel educativo medio y los de status socioeconómico familiar alto.

Sin embargo, en lo que respecta a problemas en otros barrios, la percep-

ción parece estar inversamente relacionada con la edad, y directamente relacionada con el nivel educativo, la posición social, el status socioeconómico familiar y el tamaño del hábitat de residencia y ello en relación con los cuatro grupos sociales, aunque con las diferencias ya señaladas entre los gitanos y los otros tres grupos.

Por tanto, debe resaltarse que aunque los entrevistados no perciben la presencia de personas de estos grupos sociales en su vecindario, e incluso en otros barrios, son relativamente proclives a creer que provocan problemas de convivencia en otros barrios, especialmente los gitanos, lo que puede interpretarse como actitudes discriminatorias «soterradas», y puede indicar la existencia de actitudes xenófobas o racistas, potenciales o emergentes, en la sociedad española.

CUADRO 8.28.
Porcentaje de entrevistados que opinan que personas de ciertos Grupos Sociales han provocado problemas de Convivencia en su Vecindario o en Otros Barrios, por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	Total	VECINDARIO				OTROS BARRIOS			
		Gitanos	Norte- africanos	Africanos raza negra	Sudame- ricanos	Gitanos	Norte- africanos	Africanos raza negra	Sudame- ricanos
TOTAL	(1200)	9%	1	*	1	32%	7	7	4
Sexo:									
Varones	(576)	9%	1	1	1	35%	9	8	7
Mujeres	(624)	9%	*	*	1	29%	5	6	2
Edad:									
Menos de 30 años	(311)	13%	1	*	1	37%	8	6	4
De 30 a 49 años	(421)	10%	1	1	1	37%	10	10	5
De 50 a 64 años	(272)	5%	1	*	*	29%	5	6	5
Más de 65 años	(196)	6%	—	—	1	18%	1	2	2
Educación del Entrevistado:									
Baja	(747)	7%	*	*	*	25%	4	5	3
Media	(313)	13%	2	1	2	43%	10	9	5
Alta	(133)	9%	—	—	—	45%	14	15	8
Hábitat:									
Rural	(318)	6%	*	*	*	21%	3	2	2
Urbano	(541)	6%	*	1	*	29%	6	5	3
Metropolitano	(341)	17%	1	*	1	46%	13	14	8
Posición Social:									
Baja	(449)	6%	*	*	*	20%	3	2	1
Media	(556)	11%	1	1	1	37%	6	8	4
Alta	(195)	10%	1	1	1	45%	19	16	12
Status Socioeconómico Familiar:									
Alto	(241)	14%	2	*	1	44%	14	13	8
Medio	(643)	8%	*	1	1	31%	6	5	3
Bajo	(316)	8%	—	—	*	25%	3	6	4

Partiendo de las pequeñas submuestras de quienes creen que estos grupos sociales crean problemas de convivencia, debe señalarse que los problemas que se piensa que provocan son, fundamentalmente, de delincuencia y robos, pele-

as y drogas, en el caso de gitanos; delincuencia y robos, drogas y peleas en el caso de norteafricanos y africanos de raza negra; y de drogas y delincuencia, (robos), en el caso de los sudamericanos.

CUADRO 8.29.
Percepción de los Tipos de Problemas causados por ciertos Grupos Sociales
 (Base: Creen que ciertos Grupos Sociales han provocado problemas = 439)

MARZO 1991	Gitanos	Norte- africanos	Africanos de Raza Negra	Sudame- ricanos
Base: Han causado problemas	(418)	(84)	(87)	(57)
Delincuencia/Robos	37%	35%	30%	29%
Drogas	17	23	29	39
Suciedad	2	5	6	—
Prostitución	1	1	2	3
Peleas	28	14	12	5
Trabajo	—	2	4	2
Racismo	9	8	7	9
Muertes	1	—	—	—
Otros	—	—	—	—
Ninguno	1	1	1	4
NS/NC	4	10	9	9

Resulta curiosa, sin embargo la baja proporción (en términos relativos y de comparación), de quienes relacionan a los gitanos con la droga, especialmente cuando se recuerdan los conflictos sociales recientes, en los que se atribuía a los gitanos la condición de «narcotraficante».

EVALUACION DE LA INMIGRACION EN ESPAÑA DE HABITANTES DE PAISES DESARROLLADOS

España recibe también inmigrantes de algunos países desarrollados, que generalmente están más cualificados profesional-

mente y tienen un mayor status socioeconómico que los inmigrantes procedentes de países subdesarrollados. Por ello, no parece raro comprobar que más de un 50 por ciento de los entrevistados se muestran partidarios o muy partidarios de la inmigración procedente de Norteamérica, Japón, Europa Occidental y Europa del Este. Todos los segmentos de la población parecen ser muy partidarios de estos flujos migratorios, con alguna mayor preferencia por los europeos y menor por los norteamericanos, pero la actitud es más favorable cuanto más baja es la edad de los entrevistados, cuanto más alto es su nivel educativo, su posición social y su status socioeconómico familiar.

CUADRO 8.30.
Índice Partidario/Contrario de la Inmigración procedente de
ciertas áreas desarrolladas, por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	Total	Norte- america	Japón	Europa Occidental	Europa del Este
TOTAL	(1200)	125	133	138	135
Edad:					
Menos de 30 años	(311)	134	146	147	148
De 30 a 49 años	(421)	131	140	146	141
De 50 a 64 años	(272)	118	122	131	124
Más de 65 años	(196)	108	110	117	115
Educación del Entrevistado:					
Baja	(747)	117	121	128	124
Media	(313)	136	150	155	151
Alta	(133)	145	160	157	158
Posición Social:					
Baja	(449)	118	121	124	123
Media	(556)	128	136	144	139
Alta	(195)	134	148	154	149
Status Socioeconómico Familiar:					
Alto	(241)	142	152	152	149
Medio	(643)	124	131	139	136
Bajo	(316)	114	122	125	122

Por otra parte, todos los segmentos de la población coinciden asimismo en señalar, en mayor o menor medida, que el volumen de personas procedentes de otros países desarrollados es más bien pequeño o muy pequeño en España, sien-

do los mismos segmentos sociales antes mencionados como más favorables a estos inmigrantes, los que en mayor proporción consideran que su volumen es pequeño.

CUADRO 8.31.
Percepción del Volúmen de Personas que hay en España procedentes
de Países desarrollados, por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	Total	Muy Grande	Grande	Pequeño	Muy Pequeño	No hay	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	3%	23	45	11	1	18	70
Edad:								
Menos de 30 años	(311)	2%	23	54	11	*	10	59
De 30 a 49 años	(421)	3%	24	47	11	1	15	69
De 50 a 64 años	(272)	3%	24	40	12	1	20	76
Más de 65 años	(196)	3%	21	33	7	1	34	85
Educación del Entrevistado:								
Baja	(747)	4%	27	36	9	1	23	85
Media	(313)	2%	19	59	11	*	9	51
Alta	(133)	—%	12	64	15	—	9	33
Posición Social:								
Baja	(449)	3%	23	39	9	1	25	78
Media	(556)	3%	24	44	12	*	16	71
Alta	(195)	1%	22	61	10	—	6	52
Status Socioeconómico Familiar:								
Alto	(241)	1%	20	61	12	—	7	48
Medio	(643)	3%	23	44	11	1	18	72
Bajo	(316)	3%	25	35	9	1	27	84

En cuanto a previsiones de futuras inmigraciones de países desarrollados, alrededor de un tercio creen que en los próximos años vendrán más inmigrantes de Norteamérica y Japón, y alrededor de un 40 por ciento piensan que vendrán más de Europa Occidental y del Este, mientras que la proporción que

piensa que vendrán menos no supera el 7 por ciento en ningún caso (debe resaltarse, por otra parte, que una cuarta parte de los entrevistados no aventura ninguna opinión sobre estas previsiones). Las diferencias de opinión en este caso son pequeñas y menos significativas.

CUADRO 8.32.
Previsión del volumen de Inmigrantes de Países
Desarrollados que vendrán a España en los próximos años

MARZO 1991	Norte- america	Japón	Europa Occidental	Europa del Este
TOTAL	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)
Más	30%	34%	39%	41%
Igual	38	35	31	30
Menos	7	6	5	5
NS/NC	26	26	25	25

Y, en lo que respecta a preferencias en cuanto a la integración de estos cuatro grupos de inmigrantes, más de un tercio de los entrevistados en cualquier segmento de la población afirma que prefieren la integración de todos, (los cuatro), y entre un 10 y un 20 por ciento dicen que la de ninguno. Pero, de quienes muestran preferencias concretas, está claro que éstas se decantan por los europeos occidentales, seguidos de los demás en proporciones muy similares. Todos los segmentos de la población coinciden en dar cierta prioridad, sin embargo, a la integración de los inmigrantes procedentes de países europeos occidentales.

De igual manera, la mayoría de los entrevistados consideran beneficiosa para España, pero indiferente para el propio entrevistado, (aunque más beneficiosa que perjudicial), la inmigración de personas de países desarrollados. Es decir, los entrevistados no parecen tan seguros de verse beneficiados personalmente por estos flujos migratorios, como se puede comprobar en el siguiente resumen:

CUADRO 8.33.
Porcentaje de entrevistados que
consideran beneficioso para el entrevistado
y para España la inmigración de:

	Entrevistado	España
Personas que montan un negocio en España	33	66
Personas que vienen a desempeñar puestos de responsabilidad	20	44
Trabajadores de la CEE	22	40
Personas de alto nivel socioeconómico que establecen su residencia en España	29	59
Personas jubiladas	21	44

La percepción de beneficios para el entrevistado y para España, teniendo en cuenta las diferencias de magnitudes (siempre más altas cuando la referencia es a España), suele ser mayor entre los de 30 a 64 años, y parece directamente relacionada con el nivel educativo, la posición social y el status socioeconómico familiar.

CUADRO 8.34.
Porcentaje de entrevistados que consideran Beneficiosa para ellos o para España
la llegada de diferentes Grupos de Inmigrantes procedentes de áreas desarrolladas,
por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	Total	Beneficioso para entrevistados:					Beneficioso para ESPAÑA:				
		Desempeñan Montan puestos de negocio	Trabajadores responsab.	Alto Nivel CEE	Alto Nivel Socioec.	Personas Jubiladas	Desempeñan Montan puestos de negocio	Trabajadores responsab.	Alto Nivel CEE	Alto Nivel Socioec.	Personas Jubiladas
TOTAL	(1200)	33	20	22	29	21	66	44	40	59	44
Edad:											
Menos de 30 años	(311)	39	22	23	26	20	70	43	42	57	38
De 30 a 49 años	(421)	35	21	23	34	23	66	47	40	59	47
De 50 a 64 años	(272)	33	22	24	34	23	67	46	41	65	48
Más de 65 años	(196)	23	14	14	18	16	60	36	34	54	38
Educación del Entrevistado:											
Baja	(747)	30	18	19	26	20	64	43	39	59	44
Media	(313)	38	22	24	33	21	70	46	40	60	41
Alta	(133)	45	29	30	37	28	70	44	44	56	46
Posición Social:											
Baja	(449)	26	17	17	23	16	59	41	38	56	39
Media	(556)	37	21	23	29	22	71	46	41	60	45
Alta	(195)	42	27	28	43	29	69	45	40	62	49
Status Socioeconómico Familiar:											
Alto	(241)	41	25	27	38	25	73	45	39	60	47
Medio	(643)	33	20	20	28	20	64	44	39	59	42
Bajo	(316)	29	17	21	25	20	65	43	41	58	45

Asimismo, alrededor de un tercio de los entrevistados en cualquier segmento de la población opina que estos inmigrantes han contribuido a aumentar el paro, y menos del 20 por ciento en cualquier segmento piensa que han contribuido a disminuir los salarios.

Pero, en lo que respecta a la evaluación del grado de preparación de estos inmigrantes según su nivel de cualificación, por comparación con los españoles, debe resaltarse que en ningún caso es

superior al 50 por ciento la proporción de entrevistados que opina que los inmigrantes procedentes de países desarrollados están mejor preparados que los españoles. Concretamente, alrededor de un tercio opina que los trabajadores cualificados extranjeros están mejor preparados que los españoles, una cuarta parte de los entrevistados opina igual respecto a los profesionales, menos del 20 por ciento lo cree así de altos directivos y ejecutivos, y menos del 10 por ciento mantiene esa opinión por relación

a mandos intermedios y trabajadores no cualificados. En general, parece observarse que la proporción que opina que los extranjeros están mejor preparados es

más alta entre los de 30 a 49 años, y parece estar directamente relacionada con el nivel educativo, la posición social y el status socioeconómico familiar.

CUADRO 8.35.
Porcentaje que opinan que diferentes Grupos de estos Inmigrantes
(según su cualificación) están MEJOR PREPARADOS que los españoles,
por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	Total	Trabaj. no cualif.	Trabaj. cualif.	Mandos intermed.	Ejecu- tivos	Profe- sionales	Altos Directivos	Otros	Ninguno	NS/NC
TOTAL	(1200)	5%	33	9	17	25	17	1	13	25
Edad:										
Menos de 30 años	(311)	4%	34	8	17	27	18	1	13	19
De 30 a 49 años	(421)	5%	37	11	20	29	19	1	13	19
De 50 a 64 años	(272)	6%	33	9	17	22	17	*	13	27
Más de 65 años	(196)	2%	22	7	10	18	12	—	14	42
Educación del Entrevistado:										
Baja	(747)	4%	29	7	16	22	14	*	14	30
Media	(313)	5%	38	12	19	29	20	1	15	17
Alta	(133)	5%	44	14	21	31	27	—	6	12
Hábitat:										
Rural	(318)	8%	31	8	13	21	15	*	14	31
Urbano	(541)	3%	31	8	18	26	15	1	15	25
Metropolitano	(341)	4%	39	12	19	27	22	—	9	18
Posición Social:										
Baja	(449)	4%	23	6	12	19	13	*	15	37
Media	(556)	5%	39	9	19	27	19	1	13	18
Alta	(195)	6%	40	17	21	32	23	1	9	15
Status Socioeconómico Familiar:										
Alto	(241)	4%	38	12	19	33	22	—	12	16
Medio	(643)	5%	34	9	17	25	18	1	13	23
Bajo	(316)	4%	27	6	14	20	11	—	13	35

EMIGRACION DE ESPAÑOLES A OTROS PAISES

Aunque, como ya se ha señalado, el objeto principal de esta investigación ha sido el de estudiar las actitudes de los españoles hacia la inmigración, ha parecido conveniente conocer también la experiencia personal de los españoles como emigrantes a otros países, puesto que podría ser una variable independiente que ayudase a explicar dichas actitudes.

Como era previsible, y ya se conocía por otras investigaciones, la proporción de españoles que ha trabajado durante más de un año en otros países es muy escasa. Concretamente, un 5 por ciento dice haber trabajado al menos un año en Europa Occidental, un 2 por ciento en Sudamérica, un 1 por ciento en África del Norte, y proporciones inferiores al 1 por ciento en África Negra, Europa del Este, América del Norte, Oriente Medio, u otras regiones del Mundo. En consecuencia, no se ha podido utilizar esta variable para el análisis descriptivo realizado, pero sí podrá ser utilizada en análisis causales de verificación de hipótesis, en los que el número de casos en las submuestras es menos relevante.

CUADRO 8.36.

Porcentaje de entrevistados que han trabajado durante más de un año en diferentes zonas del Mundo

MARZO 1991	Sí
África del Norte	1%
África Negra	*%
Sudamérica	2%
Europa Occidental	5%
Europa del Este	*%
América del Norte	*%
Oriente Medio	*%
Otros	*%

De estos pocos entrevistados (87) que han tenido la experiencia de trabajar fuera de España durante al menos un año, tres cuartas partes afirman haber convivido en su vecindario o lugar de trabajo con europeos, alrededor de un tercio con norteafricanos y sudamericanos, sólo una cuarta parte con africanos de raza negra, y menos de una quinta parte con asiáticos.

CUADRO 8.37.

Porcentaje de entrevistados que convivió en su vecindario o lugar de trabajo, cuando trabajó fuera de España, con personas de diferentes áreas geográficas

(Base: Han trabajado fuera de España = 87)

MARZO 1991	Sí
Norteafricano	30%
Sudamericano	34%
Africanos de Raza Negra	25%
Europeo	71%
Asiático	19%

Dos tercios de estas personas afirman haber recibido igual trato que el que recibían otros emigrantes europeos, alrededor de la mitad afirman haber recibido igual trato que los emigrantes sudamericanos, norteafricanos o asiáticos, y una tercera parte dicen haber recibido igual trato que los emigrantes africanos de raza negra. Pero la proporción que afirma haber recibido mejor trato es generalmente doble que la que afirma haberlo recibido peor, excepto por comparación con los europeos, en que estas dos proporciones son similares.

CUADRO 8.38
Percepción del Trato recibido por los Españoles por
comparación con el recibido por otros Emigrantes
 (Base: Ha trabajado fuera de España = 87)

MARZO 1991	Mejor	Igual	Peor	NS/NC	INDICE
Norteafricano	28%	44	9	19	119
Sudamericano	22%	48	10	19	112
Africano de Raza Negra	27%	37	13	23	114
Europeo	13%	65	11	12	102
Asiático	22%	43	6	29	117

Casi tres cuartas partes de estos entrevistados reconocen haber sido tratados bien o muy bien por los habitantes del país receptor, y sólo un 9 por ciento afirma haber sido tratado mal o muy mal.

CUADRO 8.39
Opinión sobre el trato recibido
de los Habitantes del País Receptor

MARZO 1991	TOTAL
Base: Trabajó fuera	(87)
Muy Bien	26%
Bien	45
Ni Bien ni Mal	17
Mal	6
Muy Mal	3
NS/NC	3
INDICE	147

Tres cuartas partes trabajaron para nativos del país receptor, un 10 por ciento para españoles en el país receptor, y sólo un 7 por ciento para personas de otro país diferente al receptor.

Cuadro 8.40.
Nacionalidad de la persona para la que
Trabajaba

MARZO 1991	TOTAL
Base: Trabajó fuera	(87)
Nativos país	78%
Para Españoles	10
Personas otro país	7
NS/NC	5

Por otra parte, alrededor de la mitad del total de entrevistados, con independencia de que hayan tenido o no la experiencia de la emigración, conocen parientes o amigos que han trabajado fuera de España, proporción que es muy similar en todos los segmentos de la población. Y también en este caso la mayor parte de ellos trabajaron en Europa Occidental (65%), y sólo una minoría (14%) lo hizo en Sudamérica, y en proporciones aún menores en otros países.

Cuadro 8.41.
Lugar donde trabajaron los Parientes
o Amigos,
por Características Socioeconómicas

MARZO 1991	Base: Amigos Trab. fuera
TOTAL	(578)
Africa del Norte	48%
Africa Negra	1
Sudamérica	14
Europa Occidental	65
Europa del Este	5
América del Norte	6
Oriente Medio	1
Otros	3
NS/NC	1

La percepción que los entrevistados tienen del recuerdo que sus parientes y amigos tienen de la gente de los países receptores, así como del trato recibido

en ellos es mayoritariamente buena (73 por ciento en ambos casos).

CUADRO 8.42.
Percepción del Recuerdo y Trato recibido
por parientes o amigos fuera de España

MARZO 1991	Recuerdo de Gente	Trato
Base: Amigos o parientes han trabajado fuera		
	(578)	(578)
Bueno	73%	73%
Regular	16	16
Malo	6	6
NS/NC	5	5

Y existe también un amplio consenso en la percepción de que, al volver a España, su adaptación en el ámbito familiar, en el social y en el laboral, ha sido más bien bastante fácil, sin que tampoco en este caso se perciban diferencias importantes entre segmentos de la población, como cabía esperar.

CUADRO 8.43.
Valoración de la adaptación de los Emigrantes (parientes y
amigos) al retornar a la Vida Española

MARZO 1991	En el ámbito laboral	En el ámbito familiar	En el ámbito social (horarios, costumbres...)
Base: Han trabajado fuera parientes o amigos	(578)	(578)	(578)
7. Muy difícil	6%	3%	3%
6.	6	3	4
5.	6	2	4
4.	6	4	5
3.	5	5	6
2.	10	9	9
1.	7	9	10
0. Muy fácil	42	54	49
NS/NC	12	11	10
% Califican	88	89	90
X Media	2,0	1,2	1,5
% Dispersión Opinativa	121	159	142

De la misma forma, más de la mitad de los entrevistados con parientes o amigos que trabajaron en el extranjero afirman haber observado una mejora en el nivel socioeconómico de éstos tras su regreso, un tercio dice que se mantuvo igual, y sólo un 6 por ciento dice haber percibido cierto empeoramiento, por lo que parece confirmarse que, de manera general, los españoles perciben la emigración como un proceso que encierra pocas dificultades y buenas consecuencias.

CUADRO 8.44.
Percepción del Nivel Socioeconómico de los Emigrantes (parientes y amigos) tras el Regreso, por Características Socioeconómicas.

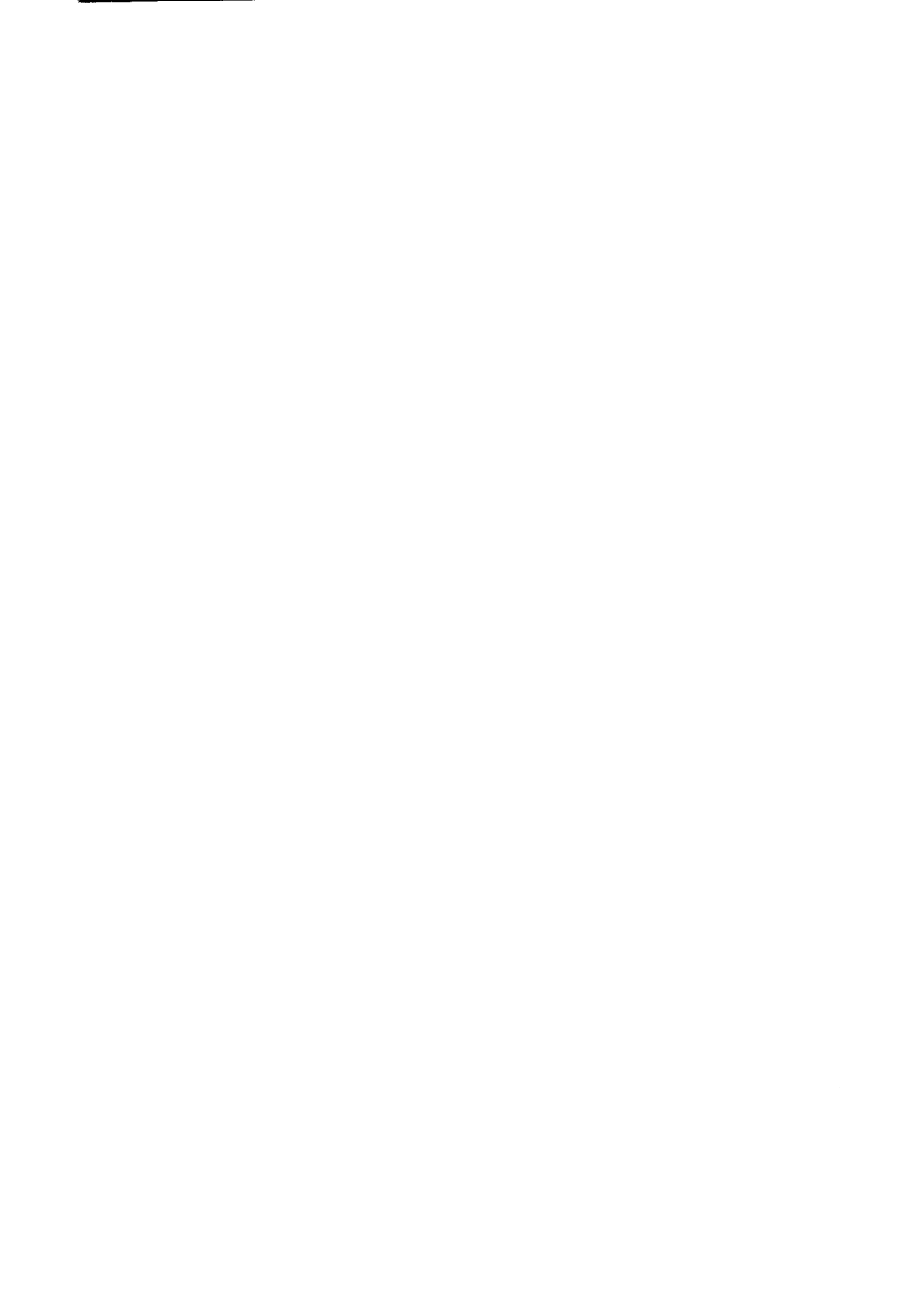
MARZO 1991	Base: Amigos o parientes han trabajado fuera
TOTAL	(578)
Mejóro mucho	10%
Mejóro bastante	44
Se mantuvo igual	31
Empeoró algo	5
Empeoró mucho	1
NS/NC	9
INDICE	148

En todo caso, y con independencia de haber trabajado o no en el extranjero, parece deducirse de los datos que más del 90 por ciento de los españoles de 18 y más años *no han viajado nunca* al Africa Negra, a Sudamérica, a Europa del Este, a América del Norte o a Oriente Medio, casi el 90 por ciento no han viajado nunca a Africa del Norte, pero algo más de una cuarta parte han viajado a países de Europa Occidental.

Como es lógico, la proporción que afirma haber viajado a cada una de estas áreas del mundo es algo mayor cuanto más alto es el nivel educativo, la posición social y el status socioeconómico familiar del entrevistado, cuanto mayor es el tamaño del municipio de residencia y el espacio de identificación.

CUADRO 8.45.
Frecuencia con que ha viajado a las diferentes áreas del Mundo

MARZO 1991	Muy a menudo	A menudo	Alguna vez	Nunca	NS/NC
Africa del Norte	1%	1	8	88	2
Africa Negra	*%	*	2	96	2
Sudamérica	*%	*	6	92	2
Europa Occidental	1%	5	22	71	1
Europa del Este	*%	*	5	93	2
América del Norte	*%	*	3	94	2
Oriente Medio	*%	*	2	95	2
Otros	*%	*	5	85	10



Capítulo 9

Desigualdades Sociales por Género y Edad



La diferenciación social basada en el género y la edad es un hecho universalmente reconocido. Todas las sociedades, pasadas y presentes, tienen establecido algún sistema de diferenciación social basado en estas dos características del individuo, ya que, como señaló Linton, se trata de dos características fácilmente reconocibles, de dos «status» sociales «adscritos», que permiten a cualquier sociedad establecer una mínima y rudimentaria división del trabajo, asignando a cada individuo determinados «roles» o papeles sociales.

Género y edad, sin embargo, constituyen dos status adscritos con propiedades diferentes. Así, el género tiene solo dos categorías posibles (varón/mujer), que son estables a lo largo de toda la vida (siguen siendo excepcionales, y cuantitativamente insignificantes, los casos de cambio de sexo), mientras que la edad es una variable continua, por lo que diferentes sociedades pueden establecer, y de hecho establecen, diferentes gradaciones socialmente reconocibles y significativas. Además, la edad no es una propiedad estable para toda la vida del individuo, sino cambiante con el paso del tiempo. Todas las sociedades, sin embargo, diferencian entre al menos tres grandes grupos de edad: jóvenes, adultos y ancianos.

En la medida, no obstante, en que estos dos status *adscritos* son universalmente aceptados como base sobre la que establecer una mínima división social del trabajo, es preciso reconocer, asimismo, que ambos status son utilizados instrumentalmente para la *adquisición* de otros status sociales.

Por supuesto, sexo y edad no son los únicos status adscritos, sino que hay

otros como los derivados del parentesco, la raza, la religión, etc., que son sin embargo más variables y menos ubícuos en las diferentes sociedades, tanto en el espacio como en el tiempo. En cuanto a los status adquiridos, son mucho más numerosos que los adscritos en cualquier sociedad, y tanto más numerosos cuanto más compleja es la organización social en cuestión, como ocurre en las sociedades industriales avanzadas.

Por otra parte, debe resaltarse que, si bien la diferenciación social basada en el género y la edad es un hecho universal, los «roles» o papeles sociales asignados a varones y mujeres, o a diferentes grupos de edad, no son universalmente idénticos, sino que presentan grandes variaciones de unas sociedades a otras.

En las sociedades industriales actuales, basadas en sistemas económicos en que la ocupación (el status ocupacional del individuo) se ha convertido en la principal fuente de recompensas sociales (dinero, prestigio, poder, etc.), resulta evidente que cualquier limitación a la adquisición de un status ocupacional se convierta, de hecho, en una limitación para la obtención de las recompensas sociales que le acompañan.

Es así que, en la medida en que los papeles sociales adscritos al género y la edad establezcan limitaciones o desigualdades para acceder a un status ocupacional, estarán asimismo limitando el acceso *directo* a las recompensas sociales vinculadas a la ocupación.

En consecuencia, parece evidente que, en nuestras sociedades actuales, pueden reconocerse tres grandes grupos de individuos: jóvenes de uno y otro sexo, an-

cianos de uno y otro sexo, y gran parte de las mujeres, que por carecer de un status ocupacional propio, ven limitadas sus posibilidades de acceso a ciertas recompensas sociales, aunque puedan acceder *indirectamente* a ellas por su vinculación (dependencia) a algún individuo (generalmente un varón adulto) que sí tiene status ocupacional propio. Por tanto, puede decirse que jóvenes, mujeres y ancianos, constituyen tres grupos sociales «marginados», o como algunos afirman, tres grupos de ciudadanos de «segunda clase».

Los movimientos sociales recientes de jóvenes (décadas de los años '60 y '70), de mujeres (décadas de los '70 y '80) y de ancianos (décadas de los '80 y probablemente los '90), no son sino manifestaciones de reconocimiento de estos hechos. Los jóvenes de uno y otro sexo aspiran a lograr un status ocupacional que todavía no tienen, pero que previsiblemente obtendrán, y desean que éste sea de los que les garanticen las mayores recompensas sociales posibles. Las mujeres reivindican un status ocupacional que las sitúe en un plano de igualdad social con el varón. Y los ancianos se quejan, y posiblemente lo harán cada vez más, de la reducción de recompensas sociales que entraña la pérdida de su status ocupacional a causa de la jubilación.

En todo caso, la diferenciación social basada en el género y la edad, y las desigualdades sociales que ésta diferenciación implica, parecen tan relevantes en la sociedad española actual como en cualquier otra, y por ello ha parecido necesario indagar sobre la problemática que encierran.

PERCEPCION DE LAS FASES QUE EXISTEN EN LA VIDA DE HOMBRES Y MUJERES

Una primera cuestión, antes de abordar el problema de las desigualdades sociales por género y edad, es la de establecer si los españoles perciben o no la existencia de diferentes gradaciones de edad, y si consideran que varones y mujeres pasan de una categoría a otra a la misma edad.

Concretamente, se preguntó a qué edad una chica o un chico deja de ser niño para convertirse en joven. En ambos casos, alrededor de un 15 por ciento no mencionan una edad concreta, sino que creen que el paso de niño/a a joven depende de la familia, de la sociedad, de razones físicas o fisiológicas, o simplemente no contesta. Pero de los que sí contestan a esta cuestión, se comprueba que se atribuye a las mujeres una maduración más temprana que a los varones, ya que la edad promedio a la que se piensa que una niña se convierte en joven es de 14,9 años, mientras que si se trata de un chico es de 15,8 años. En otras palabras, se piensa que las mujeres pasan de la niñez a la juventud un año antes que los varones. Por otra parte, no se observan diferencias significativas en estas opiniones entre los segmentos de la población, excepto cuando se diferencia entre los entrevistados que tienen hijos y los que no tienen. Los primeros, que por tanto tienen mayor experiencia, tienden a pensar que la maduración, tanto de chicos como de chicas, se produce a una edad ligeramente más temprana que los respectivos y ya mencionados promedios, mientras que los que no tienen hijos tienden a señalar una edad algo más tardía. Y hombres y mujeres coinciden en que las niñas pasan a jóve-

nes un año antes que los niños, pero esta diferencia, en el paso de niños/as a jóvenes, entre hombres y mujeres, parece ser algo menor de lo que tradicionalmente se pensaba. Ello puede obedecer a que el paso de la infancia a la juventud

se solía atribuir a hechos puramente biológicos. Hoy en día, con el acceso prácticamente generalizado de niños y niñas al sistema educativo, los cambios de edad se suelen asociar más comúnmente a diferentes etapas de la vida escolar.

CUADRO 9.1.

Opinión sobre la edad de Paso de Niño(a) a Joven, por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Niña a Joven										
	Total	Antes 10 años	10 a 11 años	12 a 13 años	14 a 15 años	16 a 17 años	Más de 17 años	De- pende	Razones físicas	Otras	NS/NC
TOTAL	(1200)	*%	2	17	38	19	10	4	6	1	3
Sexo:											
Varones	(576)	*%	2	18	38	19	9	4	6	*	3
Mujeres	(624)	*%	1	16	38	20	11	5	6	1	3
Edad:											
Menos de 30 años	(311)	*%	1	16	33	22	10	7	6	2	2
De 30 a 49 años	(421)	1%	2	18	41	18	8	4	7	1	1
De 50 a 64 años	(272)	—%	2	18	37	20	12	2	4	—	4
Más de 65 años	(196)	*%	2	14	42	15	11	2	7	—	5
Tiene hijos:											
Sí tiene	(804)	*%	2	18	40	17	10	3	6	*	3
No tiene	(383)	1%	2	14	34	23	11	6	6	1	3
ABRIL 1991	Niño a Joven										
	Total	Antes 10 años	10 a 11 años	12 a 13 años	14 a 15 años	16 a 17 años	Más de 17 años	De- pende	Razones físicas	Otras	NS/NC
TOTAL	(1200)	—%	2	7	26	30	22	4	5	1	3
Sexo:											
Varones	(576)	—%	2	7	27	31	20	4	5	1	3
Mujeres	(624)	—%	2	6	25	29	24	5	5	1	3
Edad:											
Menos de 30 años	(311)	—%	1	5	25	31	22	7	5	2	2
De 30 a 49 años	(421)	—%	2	5	25	33	21	4	6	1	2
De 50 a 64 años	(272)	—%	1	11	26	25	26	2	3	1	4
Más de 65 años	(196)	—%	2	7	31	27	20	2	5	—	5
Tiene hijos:											
Si tiene	(804)	—%	2	7	28	28	22	4	5	1	3
No tiene	(383)	—%	1	6	22	33	21	6	6	1	3

En cuanto al paso de la juventud a la madurez de la vida adulta, casi una cuarta parte de los entrevistados no establecen una edad concreta, ni para varones ni para mujeres, aunque en ambos casos alrededor de una quinta parte señalan que el paso de edad se produce entre los 21 y 23 años. La edad promedio vuelve a ser más temprana para las mujeres (23,4 años) y más tardía para los varones (24,1 años). Y, en este caso, los que tienen hijos tienden a retrasar la edad a la que consideran que una mujer pasa de joven a adulta (posiblemente porque así se desea, para no aceptar que su hija ya se ha hecho mujer), mientras que quienes no tienen hijos adelantan la edad de paso. No se observan, sin embargo, estas diferencias respecto a los varones. En este caso, las diferencias de opinión por sexo sí parecen significativas. Los varones creen que las jóvenes se convierten en mujeres adultas a una edad más temprana de lo que piensan las propias mujeres. Pero las mujeres creen que los jóvenes se convierten en adultos a una edad más tardía de lo que piensan los propios varones. Pero varones y mujeres creen que los de su propio género maduran aproximadamente a la misma edad, los varones creen que los jóvenes se hacen adultos a los 23,6 años, y las mujeres creen que las jóvenes se hacen adultas a los 23,8 años. Varones y mujeres parecen tener una visión distorsionada respecto a la edad de maduración del otro género; las mujeres creen que los varones se hacen adultos más tarde (24,6

años), mientras que los varones piensan que las mujeres se hacen adultas antes (22,8 años). Y, cuando se les pregunta a unos y otras (puesto que todos los entrevistados tenían 18 o más años), por la edad a la que se hicieron adultos/as, todos responden una edad promedio similar (21,0 años los varones y 21,2 años las mujeres), pero en cualquier caso bastante inferior a la que atribuyen al otro género o a la de los de su propio género. El siguiente cuadro resume los anteriores comentarios:

Respecto a la edad a la que pasan de la juventud a la madurez	Opinión de:	
	Varones	Mujeres
Los Varones	23,6	24,6
Las Mujeres	22,8	23,8
Ellos (as) mismos (as)	21,0	21,2

Debe resaltarse igualmente que, cuanto más alta es la edad del entrevistado, más temprana es la edad a la que afirman que pasaron de jóvenes a adultos, lo que parece coherente con la apreciación de que, al haberse prolongado la esperanza de vida y el período de formación de los jóvenes para enfrentarse a las responsabilidades de la vida adulta, se ha retrasado la etapa de juventud hasta edades más altas, o lo que es igual, se ha retrasado la edad a la que varones y mujeres se convierten en personas adultas.

CUADRO 9.2.
Opinión sobre la edad de Paso de JOVEN a ADULTO(A),
por Características Socioeconómicas

		JOVEN A ADULTA									
ABRIL 1991	Total	Antes 15 años	15 a 17 años	18 a 20 años	21 a 23 años	24 a 26 años	27 a 29 años	Más de 29 años	No depen- de edad	Otras	NS/NC
TOTAL	(1200)	1%	3	21	21	17	5	12	16	1	4
Sexo:											
Varones	(576)	1%	5	22	21	18	5	10	15	*	4
Mujeres	(624)	1%	1	19	22	16	6	13	17	1	4
Edad:											
Menos de 30 años	(311)	1%	3	23	19	17	4	11	17	—	5
De 30 a 49 años	(421)	1%	3	20	23	16	5	10	18	1	3
De 50 a 64 años	(272)	1%	2	21	21	16	7	14	13	—	5
Más de 65 años	(196)	—%	3	17	21	19	4	13	16	1	5
Tiene hijos:											
Sí tiene	(804)	1%	3	19	22	17	5	12	16	1	4
No tiene	(383)	1%	2	23	20	16	5	11	17	*	5
		JOVEN A ADULTO									
ABRIL 1991	Total	Antes 15 años	15 a 17 años	18 a 20 años	21 a 23 años	24 a 26 años	27 a 29 años	Más de 29 años	No depen- de edad	Otras	NS/NC
TOTAL	(1200)	—%	2	16	21	19	8	14	16	1	4
Sexo:											
Varones	(576)	—%	2	19	24	18	7	11	16	*	3
Mujeres	(624)	1%	1	14	19	20	9	15	17	1	5
Edad:											
Menos de 30 años	(311)	—%	1	17	22	19	9	11	17	*	4
De 30 a 49 años	(421)	—%	2	15	23	20	6	12	18	1	3
De 50 a 64 años	(272)	1%	1	18	19	18	9	17	13	—	5
Más de 65 años	(196)	—%	3	16	17	17	8	16	16	1	5
Tiene hijos:											
Sí tiene	(804)	1%	2	16	21	19	8	14	16	1	3
No tiene	(383)	—%	1	17	21	18	7	12	17	*	5

Por último, y en lo que se refiere al paso de edad de adulto a viejo o anciano, alrededor de un tercio de los entrevistados afirman que no depende de la edad, tanto en el caso de los varones como de las mujeres, y además la opinión generalizada es que varones y mujeres envejecen a la misma edad (71,2 y 71,1 años, respectivamente). Pero una vez

más, varones y mujeres difieren en la visión que tienen de sí mismos y del otro género. Mientras que los hombres creen que tanto los varones como las mujeres envejecen más o menos a la misma edad (70,3 y 70,2 años, respectivamente), las mujeres opinan que los varones envejecen algo más tarde (72,2 años) que ellas mismas (71,8 años).

CUADRO 9.3.
Opinión sobre la edad de Paso de ADULTO(A) A ANCIANO(A),
por Características Socioeconómicas.

		ADULTA A ANCIANA									
ABRIL 1991	Total	Antes 56 años	56 a 60 años	61 a 65 años	66 a 70 años	71 a 75 años	76 a 80 años	Más de 80 años	No dep. edad	Otras	NS/NC
TOTAL	(1200)	1%	4	10	15	17	10	8	32	1	3
Sexo:											
Varones	(576)	1%	5	13	16	17	10	6	29	*	3
Mujeres	(624)	1%	3	8	14	17	10	9	34	1	2
Edad:											
Menos de 30 años	(311)	1%	6	13	19	17	8	5	28	—	3
De 30 a 49 años	(421)	1%	2	9	14	16	12	8	35	1	3
De 50 a 64 años	(272)	*%	5	11	14	17	9	9	30	1	4
Más de 65 años	(196)	1%	3	10	14	17	10	9	33	1	2
		ADULTO O ANCIANO									
ABRIL 1991	Total	Antes 56 años	56 a 60 años	61 a 65 años	66 a 70 años	71 a 75 años	76 a 80 años	Más de 80 años	No dep. edad	Otras	NS/NC
TOTAL	(1200)	1%	3	10	15	17	11	7	31	1	3
Sexo:											
Varones	(576)	1%	5	11	18	17	10	6	29	*	3
Mujeres	(624)	1%	2	9	12	17	12	9	34	1	3
Edad:											
Menos de 30 años	(311)	2%	6	13	19	17	9	5	28	—	3
De 30 a 49 años	(421)	1%	1	9	15	16	12	8	34	1	3
De 50 a 64 años	(272)	*%	4	11	14	19	11	7	30	*	3
Más de 65 años	(196)	2%	3	9	12	16	11	10	32	1	2

Así pues, parece existir una opinión generalizada en que las mujeres pasan de niñas a jóvenes un año antes que los hombres, que las mujeres pasan de jóvenes a adultas un año antes que los hombres, y que mujeres y hombres se hacen viejos más o menos a la misma edad.

Probablemente estas opiniones, que como se ha señalado parecen bastante generalizadas, influyen en que se piense que la mejor edad en la vida de una mujer es también más temprana (28,7 años) que en la vida de un hombre (30,4 años).

Respecto a la mejor edad de:	La Opinión de:	
	Varones	Mujeres
Varones	29,6	31,3
Mujeres	28,3	33,4

Las diferencias en las opiniones de va-

rones y mujeres vuelven otra vez a aparecer en relación con esta cuestión, como puede apreciarse en el siguiente cuadro:

Como puede apreciarse, los varones opinan que la mejor edad de la mujer es más temprana (28,3) que la mejor edad del varón (29,6), pero las mujeres opinan justamente lo contrario, es decir, que la mejor edad de la mujer es más tardía (33,4) que la del varón (31,3). Además, los varones piensan que la mejor edad, tanto para hombres como para mujeres, es más temprana de lo que opinan las mujeres en ambos casos. De estos datos parece deducirse que los varones valoran algo más la juventud, mientras que las mujeres valoran algo más la madurez.

Por otra parte, y como cabía esperar, cuanto mayor es la edad del entrevistado, más alta es la edad que se considera mejor, tanto para hombres como para mujeres.

CUADRO 9.4.
Mejor Edad en la Vida de una MUJER o de un HOMBRE,
por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Total	De una MUJER									
		Antes 10 años	11 a 20 años	21 a 30 años	31 a 40 años	41 a 50 años	51 a 60 años	Más de 61 años	Nin- guna	Otras	NS/NC
TOTAL	(1200)	1%	9	42	33	3	*	*	2	3	7
Sexo:											
Varones	(576)	1%	9	46	32	1	—	*	2	2	7
Mujeres	(624)	1%	10	37	34	5	1	*	2	3	7
Edad:											
Menos de 30 años	(311)	1%	14	53	19	1	—	—	3	3	8
De 30 a 49 años	(421)	1%	10	36	39	2	—	—	3	3	7
De 50 a 64 años	(272)	1%	7	43	36	3	1	1	1	1	6
Más de 65 años	(196)	1%	5	35	38	8	*	*	1	2	7

CUADRO 9.4. (cont.)
Mejor Edad en la Vida de una MUJER o de un HOMBRE,
por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	De un HOMBRE										
	Total	Antes 10 años	11 a 20 años	21 a 30 años	31 a 40 años	41 a 50 años	51 a 60 años	Más de 61 años	Nin- guna	Otras	NS/NC
TOTAL	(1200)	*%	8	37	36	6	1	*	2	2	7
Sexo:											
Varones	(576)	*%	7	43	36	4	—	*	2	2	5
Mujeres	(624)	1%	8	32	35	9	1	1	2	2	9
Edad:											
Menos de 30 años	(311)	1%	11	50	23	2	—	—	3	2	7
De 30 a 49 años	(421)	1%	8	30	42	7	*	—	3	3	7
De 50 a 64 años	(272)	-%	6	38	37	7	2	1	1	1	6
Más de 65 años	(196)	*%	3	30	39	12	1	1	2	2	8

Pero cuando se trata de señalar cual es la peor edad del hombre y de la mujer, una quinta parte de los entrevistados no mencionan ninguna edad concreta (sólo algo más dejaron de contestar cual era la mejor edad). Y alrededor de la mitad de los entrevistados señalan, tanto para hombres como para mujeres, que la

peor edad es a partir de los 60 años, sin que se observen diferencias significativas. En este caso se aprecia también que cuanto más alta es la edad del entrevistado, más alta es también la edad que se considera peor, tanto para hombres como para mujeres.

CUADRO 9.5.
Peor Edad en la Vida de una MUJER o de un HOMBRE,
por Características Socioeconómicas

		De una MUJER									
ABRIL 1991	Total	Antes 10 años	11 a 20 años	21 a 30 años	31 a 40 años	41 a 50 años	51 a 60 años	Más de 61 años	Nin- guna	Otras	NS/NC
TOTAL	(1200)	1%	11	3	2	10	11	41	9	2	10
Sexo:											
Varones	(576)	1%	10	3	2	9	13	42	10	1	9
Mujeres	(624)	1%	12	3	2	11	10	41	9	2	11
Edad:											
Menos de 30 años	(311)	1%	13	4	2	13	12	30	10	1	14
De 30 a 49 años	(421)	1%	13	2	3	13	11	38	9	2	10
De 50 a 64 años	(272)	1%	10	3	1	7	13	49	8	1	7
Más de 65 años	(196)	1%	7	1	1	2	10	57	10	3	8

		De un HOMBRE									
ABRIL 1991	Total	Antes 10 años	11 a 20 años	21 a 30 años	31 a 40 años	41 a 50 años	51 a 60 años	Más de 61 años	Nin- guna	Otras	NS/NC
TOTAL	(1200)	1%	9	3	2	7	11	46	9	2	10
Sexo:											
Varones	(576)	1%	7	3	2	7	11	49	9	2	9
Mujeres	(624)	1%	11	3	2	8	10	43	8	2	11
Edad:											
Menos de 30 años	(311)	1%	10	4	3	11	14	34	10	1	12
De 30 a 49 años	(421)	1%	9	4	2	9	11	43	9	2	11
De 50 a 64 años	(272)	1%	9	3	1	5	10	56	7	1	8
Más de 65 años	(196)	1%	6	2	2	3	7	58	8	4	9

Para completar esta visión general sobre la percepción social de las diferencias sociales basadas en el sexo y la edad, se formularon algunas preguntas para comparar la situación de los jóvenes, mujeres y ancianos de hoy con los de hace treinta años en una serie de aspectos. Así, se observa una opinión compartida por la inmensa mayoría de los entrevistados se-

gún la cual los jóvenes de hoy tienen más independencia, más cultura, más dinero, más atención social, más oportunidades, más conflictos con los padres y más responsabilidad, que los de hace treinta años. Pero debe resaltarse que la proporción que cree que tienen más responsabilidad es solo ligeramente superior a la proporción que opina que tienen

menos responsabilidad que los de hace treinta años. Los índices construídos al efecto, como diferencia entre la proporción que cree que los jóvenes de ahora tienen más (cultura, dinero, etc.) y la proporción que cree que tienen menos, que los de hace treinta años, sugieren que las diferencias de opinión entre los distintos segmentos de la población son poco importantes y poco significativas.

Debe advertirse que cuanto más próximo a 100 es el índice, mayor es la igualdad entre la proporción que cree que los jóvenes de ahora tienen más y los que creen que tienen menos. Si el índice es superior a 100, mayor es la proporción que cree que los jóvenes de ahora tienen más, y si el índice es inferior a 100, mayor es la proporción de quienes creen que los jóvenes de ahora tienen menos.

CUADRO 9.6.
Comparación entre los **JOVENES** de hoy en día y los de hace treinta años en diferentes aspectos

ABRIL 1991	Menos	Igual	Más	NS/NC	INDICE
Dinero	4%	5	89	2	185
Cultura	4%	4	91	1	187
Independencia	2%	3	94	1	193
Atención Social	4%	6	87	3	182
Oportunidades	14%	8	75	2	161
Responsabilidad	34%	18	45	3	111
Conflictos con los padres	7%	19	72	3	165

Dejando este aspecto de la responsabilidad aparte, se observa que la opinión de que los jóvenes de ahora tienen más dinero, cultura, independencia, atención social y oportunidades que los de hace

treinta años, está directamente relacionada con la edad de los entrevistados y es mayor entre los que tienen hijos que entre los que no los tienen.

CUADRO 9.7.
Indice de comparación entre los Jóvenes de hoy y los de hace treinta años,
por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Total	Dinero	Cultura	Independencia	Atención Social	Oportunidades	Responsabilidad	Conflictos con los padres
TOTAL	(1200)	185	187	193	182	161	111	165
Sexo:								
Varones	(576)	186	185	191	183	159	105	166
Mujeres	(624)	184	189	194	182	162	116	165
Edad:								
Menos de 30 años	(311)	182	186	190	179	153	116	158
De 30 a 49 años	(421)	184	187	192	182	154	109	163
De 50 a 64 años	(272)	186	185	194	184	170	109	170
Más de 65 años	(196)	190	191	197	186	174	106	175
Tiene hijos:								
Sí tiene	(804)	188	186	195	182	164	109	168
No tiene	(383)	178	188	188	182	153	114	161

Al comparar a las mujeres de ahora con las de hace treinta años, se observa que una amplia mayoría de los entrevistados opinan que tienen más dinero, más cultura, más independencia, más atención social, más oportunidades y más igualdad

con los hombres que las de hace treinta años. Asimismo dos tercios de los entrevistados opinan igualmente que las mujeres de ahora tienen más responsabilidad que las de antes.

CUADRO 9.8.
Comparación entre las MUJERES de hoy en día y las de
hace treinta años en diferentes aspectos

ABRIL 1991	Menos	Igual	Más	NS/NC	INDICE
Dinero	3%	5	91	2	188
Cultura	1%	4	93	1	192
Independencia	1%	4	94	1	193
Atención Social	2%	7	88	3	185
Oportunidades	6%	6	86	2	180
Responsabilidad	14%	18	66	2	152
Igualdad con los hombres	4%	8	86	2	182

Pero, como parece evidente, hombres y mujeres parecen estar de acuerdo en que las mujeres están hoy mejor

que hace treinta años, y tampoco se aprecian diferencias de opinión según la edad.

CUADRO 9.9.
Indice de comparación entre las Mujeres de hoy y las de hace treinta años,
por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Total	Dinero	Cultura	Independencia	Atención Social	Oportunidades	Responsabilidad	Igualdad con los hombres
TOTAL	(1200)	188	192	193	185	180	152	182
Sexo:								
Varones	(576)	188	192	194	186	178	145	184
Mujeres	(624)	187	192	192	185	182	159	181
Edad:								
Menos de 30 años	(311)	184	191	191	184	176	158	182
De 30 a 49 años	(421)	187	192	194	184	178	151	183
De 50 a 64 años	(272)	192	191	193	187	183	151	182
Más de 65 años	(196)	189	194	194	187	186	147	181

De manera similar, se han comparado los ancianos de hoy con los de hace treinta años, observándose que la práctica totalidad de los entrevistados creen que los ancianos de ahora tienen más dinero y más atención social que los de antes, más del 65 por ciento creen que tienen más cultura, más oportunidades y más independencia que los de antes, pero solo un 49 por ciento creen que tie-

nen más responsabilidad (frente a un 38 por ciento que opinan que tienen igual, y un 9 por ciento que afirman que tienen menos responsabilidad que antes), y algo más de un tercio dice que los ancianos de ahora tienen más atención familiar que los de antes (frente a un 22 por ciento que contesta que igual y un 37 por ciento que dice que los de ahora tienen menos atención familiar que los de antes).

CUADRO 9.10.
Comparación entre los ANCIANOS de hoy en día y los de
hace treinta años en diferentes aspectos

ABRIL 1991	Menos	Igual	Más	NS/NC	INDICE
Dinero	4%	12	81	3	178
Cultura	2%	23	73	3	171
Independencia	5%	22	69	4	164
Atención Social	3%	8	87	2	184
Oportunidades	7%	20	70	3	163
Responsabilidad	9%	38	49	4	140
Atención familiar	37%	22	38	3	101

Puesto que la atención familiar parece ser la cuestión más controvertida, merece la pena resaltar que no son los de 65 y más años, sino los de 30 a 49 años, los

que afirman más claramente que los ancianos de ahora reciben menos atención familiar que los de antes.

Cuadro 9.11.
Indice de comparación entre los Ancianos de hoy y los de hace treinta años,
por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Total	Dinero	Cultura	Independencia	Atención Social	Oportunidades	Responsabilidad	Atención familiar
TOTAL	(1200)	178	171	164	184	163	140	101
Sexo:								
Varones	(576)	180	171	160	185	159	139	100
Mujeres	(624)	176	170	168	183	167	140	103
Edad:								
Menos de 30 años	(311)	170	163	156	183	160	137	108
De 30 a 49 años	(421)	180	172	164	184	160	135	94
De 50 a 64 años	(272)	180	174	168	186	169	147	105
Más de 65 años	(196)	182	174	172	184	166	146	101

Por último, y para completar esta visión general de las etapas de la vida, se pone de relieve que los españoles coinciden en señalar que las mujeres, los jóvenes y los ancianos de hoy, reciben más

respeto de la sociedad española ahora que hace treinta años, aunque la opinión es mucho más clara respecto a las mujeres, y bastante controvertida respecto a los ancianos.

CUADRO 9.12.
Respeto de la Sociedad Española actual hacia:

ABRIL 1991	Los Jóvenes	Las Mujeres	Los Ancianos
Menos	20%	16%	31%
Igual	26	24	25
Más	47	55	38
NS/NC	7	6	6
INDICE	126	139	107

En este caso cabe destacar que cuanto menor es la edad del entrevistado, mayor es la proporción que cree que los jóvenes de ahora reciben más respeto que los de antes. Por el contrario, cuanto mayor es la edad del entrevistado, menor es la proporción que cree que los ancianos reciben ahora más respeto social que antes, hasta el punto de que, en-

tre los mayores de 65 años, predomina la opinión de que ahora los ancianos reciben menos respeto que antes. Pero no se perciben diferencias entre hombres y mujeres respecto al mayor respeto social que recibe ahora la mujer. Unos y otros coinciden mayoritariamente y en grado similar en que la mujer recibe más respeto ahora que antes.

CUADRO 9.13.
Indice de respeto de la Sociedad Española actual hacia...,
por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Total	Jóvenes	Mujeres	Ancianos
TOTAL	(1200)	126	139	107
Sexo:				
Varones	(576)	130	139	104
Mujeres	(624)	123	138	109
Edad:				
Menos de 30 años	(311)	133	149	113
De 30 a 49 años	(421)	128	144	109
De 50 a 64 años	(272)	123	130	105
Más de 65 años	(196)	117	121	95

Los datos no hacen sino reflejar las profundas transformaciones, que tanto en su aspecto legal como actitudinal, se han producido a lo largo de estas últimas décadas en la sociedad española respecto a estos tres grupos sociales.

No obstante, se comprueba que la imagen de la juventud como un bien socialmente muy valorado (situación a la que ha contribuido en buena parte la publicidad, a través de campañas como la de «que grande es ser joven»), ha ido acompañada de un proceso inverso, éste es, de la devaluación social del papel de los ancianos (si se excluye su aspecto asistencial). Ello se constata fácilmente al

analizar las nuevas acepciones utilizadas para referirse a esta etapa de la vida (tercera edad, incluso cuarta edad, generación de la experiencia, etc), que evitan hacer referencia directa a la vejez o ancianidad.

PERCEPCION DE DIFERENCIAS POR GENERO Y EDAD

Uno de los objetivos de la investigación era el de señalar si se perciben o no diferencias entre los diferentes grados de edad o etapas de la vida y entre los géneros, o si por el contrario, se asiste a

una creciente homogenización de los diferentes grupos sociales.

Pues bien, por lo que respecta a la primera cuestión, al preguntar por las diferencias entre una persona joven y una persona adulta, solo una pequeña proporción de entrevistados no supo o no quiso contestar, pero la dispersión de las respuestas indica la inexistencia de estereotipos. En efecto, se señalaron cuatro diferencias principales, pero todas ellas

mencionadas solo por entre un 18 y un 10 por ciento de los entrevistados: la responsabilidad, la experiencia, la forma de pensar y las ganas de hacer cosas (la vitalidad). Otras catorce diferencias fueron mencionadas por al menos un 1 por ciento de los entrevistados. Además la mayoría de los segmentos de la población coincidieron al seleccionar estas cuatro diferencias en proporción mayor que otras.

CUADRO 9.14.
Aspecto que más diferencia a un Joven de un Adulto,
por Características Socioeconómicas
(Citados por más del 1% de los Entrevistados)

ABRIL 1991	Total	Respon- sabilidad	Expe- riencia	Pen- sar	Vita- lidad	Locu- ras	Ma- durez	Cul- tura	Li- bertad	Menta- lidad	Otra Compor- vida tamiento	NS/ NC	
TOTAL	(1200)	18%	12	12	10	7	5	3	3	3	2	2	12
Sexo:													
Varones	(576)	19%	13	13	8	6	5	4	3	3	2	2	11
Mujeres	(624)	18%	11	12	11	7	6	3	3	3	2	1	14
Edad:													
Menos de 30 años	(311)	22%	9	17	6	6	4	2	4	6	2	2	10
De 30 a 49 años	(421)	19%	13	13	9	5	8	3	2	2	3	1	11
De 50 a 64 años	(272)	17%	14	9	10	8	4	5	4	2	1	1	14
Más de 65 años	(196)	12%	14	9	15	8	2	4	2	2	*	2	18

En cuanto a las diferencias entre un anciano y un adulto, algo menos de una quinta parte de los entrevistados no menciona ninguna, y solo dos son mencionadas por entre un 20 y un 10 por ciento: la experiencia y la forma de pensar. Otras dieciséis diferencias fueron

mencionadas por al menos un 1 por ciento de los entrevistados. La inmensa mayoría de los entrevistados coincide en los dos aspectos ya señalados, aunque los de 50 a 64 años resaltan los aspectos físicos, de agilidad y vitalidad.

CUADRO 9.15.
Aspecto que más diferencia a un Anciano de un Adulto,
por Características Socioeconómicas
 (Citados por más del 1% de los Entrevistados)

ABRIL 1991	Total	Expe- riencia	Idea- les	Capaci- dad	Fisi- cam.	Cul- tura	Manera vivir	La Vejez	Pacien- cia	Menos respon.	Convi- vencia	Tra- bajar	Nada	NS/ /NC
TOTAL	(1200)	20%	12	7	7	4	3	3	3	3	3	2	2	18
Sexo:														
Varones	(576)	23%	11	6	8	3	3	3	3	2	3	2	2	15
Mujeres	(624)	17%	14	7	5	4	3	4	3	3	3	2	2	21
Edad:														
Menos de 30 años	(311)	17%	18	6	2	3	4	4	2	6	4	3	2	16
De 30 a 49 años	(421)	23%	13	7	7	4	4	4	3	2	3	1	2	16
De 50 a 64 años	(272)	18%	8	9	12	5	2	3	3	1	2	3	1	18
Más de 65 años	(196)	23%	8	5	5	4	3	1	3	3	1	2	2	24

Pero cuando se pregunta por lo que diferencia a un hombre de una mujer, (dejando aparte el sexo), un 26 por ciento contesta que nada, y otro 20 por ciento no contesta en absoluto. Es decir, casi la mitad de los entrevistados no ven diferencias entre hombres y mujeres

aparte del sexo, por lo que ninguna de las diferencias es señalada por más del 10 por ciento de los entrevistados, y solo tres son citadas por más de un 5 por ciento: la forma de pensar, la responsabilidad (mayor en la mujer) y la superioridad (del hombre).

CUADRO 9.16.
Aspecto que más diferencia a una Mujer de un Hombre,
por Características Socioeconómicas
 (Citados por más del 1% de los Entrevistados)

ABRIL 1991	Total	Sensa- Ideas	Supe- ta	Ho- gar	Igual- dad	Sensi- bilidad	Fuer- za	Deci- dida	Dis- cri.	Inte- lig.	Li- bertad	Pi- caras	Sen- tim.	Atrac- tiva	Nada	NS/ NC	
TOTAL	(1200)	8%	2	6	5	4	4	3	3	2	2	2	2	2	26	20	
Sexo:																	
Varones	(576)	10%	2	5	5	3	3	2	3	2	2	1	1	1	2	30	18
Mujeres	(624)	6%	3	7	5	4	4	4	2	3	2	3	2	2	1	21	22
Edad:																	
Menos de 30 años	(311)	11%	4	4	4	5	4	4	3	4	2	2	*	1	*	28	17
De 30 a 49 años	(421)	8%	2	8	4	4	4	3	3	2	1	3	2	2	2	27	16
De 50 a 64 años	(272)	6%	1	6	7	2	3	4	3	1	1	3	3	1	3	22	22
Más de 65 años	(196)	7%	2	8	4	2	4	3	2	2	1	2	1	1	1	22	30

Con el fin de precisar aún más la percepción de diferencias según el sexo y la edad, se preguntó cuál de los seis segmentos que resultan de combinar las dos variables son actualmente más y menos valorados socialmente. Los resultados son inequívocos. Cuando se toma en cuenta sólo la primera respuesta, un tercio de los entrevistados se refiere a los varones adultos, y alrededor de una quinta parte piensa, respectivamente, que el grupo más valorado es el de las mujeres jóvenes o el de los varones jóvenes.

Pero, si se tienen en cuenta las dos menciones que podía hacer cada entrevistado, resulta evidente que los segmentos más citados son los varones adultos (57%) y los varones jóvenes (41%), mientras que las mujeres adultas y jóvenes son sólo mencionadas por alrededor de un tercio de los entrevistados en cada caso. Y, como cabía esperar los grupos sociales menos valorados, según opinan dos tercios de los entrevistados son, respectivamente, las mujeres ancianas y los varones ancianos.

CUADRO 9.17.
Grupo de Género y Edad más y menos valorados socialmente

ABRIL 1991	MAS		MENOS	
	1.º	1.º-2.º	1.º	1.º-2.º
TOTAL	(1200)	(1200)	(1200)	(1200)
Mujeres Jóvenes	21%	34%	10%	18%
Varones Jóvenes	19	41	6	12
Mujeres Adultas	14	37	3	5
Varones Adultos	33	57	2	3
Mujeres Ancianas	2	5	44	65
Varones Ancianas	2	4	23	66
Otro	*	*	1	3
Ninguna	2	2	3	3
NS/NC	9	9	10	9

Todos los segmentos sociales coinciden en afirmar que el segmento mejor valorado son los varones adultos, y casi todos coinciden en que el segundo más valorado son los varones jóvenes, aunque

los de 30 a 49 años, los de alto nivel educativo y alta posición social, creen que el segundo segmento mejor valorado son las mujeres adultas.

CUADRO 9.18.
Primer o Segundo Grupo por Género y Edad MAS Valorado en nuestra Sociedad,
por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Total	Mujeres jóvenes	Varones jóvenes	Mujeres adultas	Varones adultos	Mujeres ancianas	Varones ancianos	Otros	Ninguno	NS/NC
TOTAL	(1200)	34%	41	37	57	5	4	*	2	9
Sexo:										
Varones	(576)	33%	41	38	56	5	6	—	2	7
Mujeres	(624)	34%	41	36	57	4	3	*	1	10
Edad:										
Menos de 30 años	(311)	34%	42	38	62	5	4	—	2	5
De 30 a 49 años	(421)	31%	38	41	62	4	4	—	2	7
De 50 a 64 años	(272)	37%	46	32	49	5	5	—	1	11
Más de 65 años	(196)	35%	43	32	47	7	5	*	1	13
Educación del Entrevistado:										
Baja	(770)	35%	42	36	51	6	5	—	1	11
Media	(300)	31%	43	39	64	4	5	*	2	4
Alta	(123)	30%	34	39	78	2	—	—	5	3
Posición Social:										
Baja	(472)	34%	44	34	52	6	4	*	1	11
Media	(573)	34%	42	36	56	5	4	—	2	8
Alta	(155)	31%	32	45	72	3	4	—	2	3

Pero existe una abrumadora unanimidad de todos los segmentos de la población en afirmar que los grupos sociales menos valorados son los varones y mujeres ancianos.

CUADRO 9.19.
Primer o Segundo Grupo por Género y Edad MENOS Valorado en nuestra Sociedad,
por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Total	Mujeres jóvenes	Varones jóvenes	Mujeres adultas	Varones adultos	Mujeres ancianas	Varones ancianos	Otros	Ninguno	NS/NC
TOTAL	(1200)	18%	12	5	3	65	66	3	3	9
Sexo:										
Varones	(576)	19%	12	4	4	64	67	3	4	9
Mujeres	(624)	17%	12	6	3	67	64	2	3	10
Edad:										
Menos de 30 años	(311)	22%	14	5	3	65	64	3	3	6
De 30 a 49 años	(421)	20%	15	6	4	66	64	1	3	8
De 50 a 64 años	(272)	13%	10	5	3	64	66	4	4	13
Más de 65 años	(196)	12%	6	3	3	67	71	3	2	13

La edad, más que el género, parece ser el criterio de mayor importancia para lograr una mejor valoración social, lo que refuerza la anterior afirmación de que alrededor de la mitad de los entrevistados no perciben diferencias (aparte del sexo) entre hombres y mujeres.

No obstante, si se deja aparte a los ancianos, en el resto de los grupos de edad parece también claro que el género, mas que la edad, tiene un mayor peso para alcanzar una alta valoración social, ya que con solo alguna pequeña excepción, como se ha señalado, se pien-

sa que los varones (adultos o jóvenes), tienen mayor valoración que las mujeres (adultas o jóvenes).

Pero esta falta de percepción de diferencias sociales entre varones y mujeres se confirma también de manera indirecta cuando se pregunta por las cualidades más valoradas en un hombre y en una mujer. En ambos casos, las tres cualidades más citadas son las mismas, y en el mismo orden. En efecto, las cualidades más valoradas en una mujer y en un hombre parecen ser la sinceridad, la honradez y honestidad, y el ser trabajador.

CUADRO 9.20.
Cualidad más valorada por el entrevistado en un HOMBRE,
por Características Socioeconómicas
(Citadas por más del 2% de los Entrevistados)

ABRIL 1991	Total	Sinceridad	Honra- dez	Traba- jador	Inteli- gencia	Res- peto	Respon- sabili.	Amis- tad	Bondad	Fideli- dad	NS/NC
TOTAL	(1200)	20%	16	10	7	6	4	4	4	3	8
Sexo:											
Varones	(576)	17%	20	10	8	5	5	5	1	3	9
Mujeres	(624)	22%	12	10	6	7	4	2	6	4	8
Edad:											
Menos de 30 años	(311)	29%	13	6	11	3	2	5	2	3	9
De 30 a 49 años	(421)	21%	15	8	8	6	4	4	2	3	7
De 50 a 64 años	(272)	14%	19	14	4	7	5	3	5	3	9
Más de 65 años	(196)	9%	17	16	3	8	7	1	5	4	10
Educación del Entrevistado:											
Baja	(770)	15%	16	13	5	7	5	3	4	3	10
Media	(300)	28%	18	7	9	4	2	4	3	3	5
Alta	(123)	31%	13	1	11	3	3	7	2	3	8
Posición Social:											
Baja	(472)	17%	13	13	5	6	4	3	4	3	10
Media	(573)	20%	18	9	7	6	4	3	3	3	8
Alta	(155)	26%	20	5	12	3	5	6	1	3	5

Y, una vez más, no se aprecian diferencias significativas entre segmentos sociales, excepto la referencia a la inteligencia, como cualidad más valorada en

los varones y en las mujeres por los menores de 30 años, los de alto nivel educativo y alta posición social.

CUADRO 9.21.
Cualidad más valorada por el entrevistado en una MUJER,
por Características Socioeconómicas
(Citadas por más del 2% de los Entrevistados)

ABRIL 1991	Total	Sinceridad	Honradez	Trabajador	Inteligencia	Fidelidad	Bondad	Amistad	Respeto	Afecto	Responsabilidad	Personalidad	Compromiso	NS/NC
TOTAL	(1200)	20%	15	9	7	4	4	4	4	3	3	3	3	9
Sexo:														
Varones	(576)	19%	18	8	9	4	3	4	4	2	3	4	2	9
Mujeres	(624)	21%	12	9	6	4	5	3	5	4	3	2	4	8
Edad:														
Menos de 30 años	(311)	31%	10	5	11	3	2	6	2	2	1	6	2	9
De 30 a 49 años	(421)	21%	14	8	8	4	4	4	6	4	3	3	4	8
De 50 a 64 años	(272)	16%	17	10	4	6	5	2	4	2	4	1	3	9
Más de 65 años	(196)	8%	21	14	3	4	6	3	4	4	5	1	2	10
Educación del Entrevistado:														
Baja	(770)	15%	15	11	6	4	5	3	5	3	4	2	3	10
Media	(300)	28%	17	6	9	4	4	5	4	1	1	4	2	6
Alta	(123)	33%	9	1	13	5	2	5	2	2	2	4	3	7
Posición Social:														
Baja	(472)	17%	12	13	4	4	5	3	5	4	3	2	3	11
Media	(573)	21%	17	6	8	4	4	4	4	2	3	3	3	8
Alta	(155)	28%	16	5	13	4	1	5	1	1	3	4	2	5

Sin embargo, cuando en lugar de preguntar por las cualidades que el entrevistado valora más en un hombre o una mujer, se pregunta por las cualidades que el entrevistado piensa que son más valoradas socialmente (tanto en los varones como en las mujeres), y a través de una pregunta estructurada, se observan diferencias muy significativas.

En efecto, se pone de manifiesto que lo más valorado por la sociedad española, en opinión de los entrevistados, es el

dinero, mencionado en primer o segundo lugar por dos tercios de los entrevistados. En mucha menor medida, se cita también el poder y la inteligencia.

Y lo menos valorado es la agresividad, (citada por casi la mitad de los entrevistados) y el trabajo (citado por alrededor de un tercio).

Todos los segmentos sociales coinciden en señalar que *el dinero, el poder y la inteligencia* son los tres factores más va-

lorados por la sociedad española, con la única excepción de los de alto nivel educativo, alto status ocupacional y estudian-

tes, que opinan que el éxito es más valorado que la inteligencia.

CUADRO 9.22.
Primer o Segundo Atributo MAS Valorado en nuestra Sociedad,
por Características Socioeconómicas.

ABRIL 1991	Total	Belleza	Dinero	Juventud	Poder	Expe- riencia	Inteli- gencia	Exito	Trabajo	Agre- sividad	Otros	NS/ NC
TOTAL	(1200)	13%	63	14	35	13	22	12	14	1	2	4
Sexo:												
Varones	(576)	13%	65	14	36	13	22	13	13	2	2	4
Mujeres	(624)	13%	61	14	33	14	23	12	15	1	2	4
Edad:												
Menos de 30 años	(311)	16%	63	11	41	11	21	18	11	1	2	1
De 30 a 49 años	(421)	12%	64	13	33	17	24	13	16	2	1	2
De 50 a 64 años	(272)	12%	61	17	34	11	23	8	15	1	3	6
Más de 65 años	(196)	14%	64	17	28	11	20	7	13	1	3	9
Educación del Entrevistado:												
Baja	(770)	14%	62	16	30	14	23	8	16	1	3	5
Media	(300)	15%	65	12	40	12	21	17	11	2	1	1
Alta	(123)	7%	67	7	51	11	18	23	7	3	1	2
Status Ocupacional del Entrevistado:												
Alto	(46)	9%	63	9	58	14	18	22	4	4	-	-
Medio	(370)	12%	62	11	35	13	24	14	14	1	2	4
Bajo	(88)	18%	67	10	31	12	22	13	18	-	-	2
En paro	(95)	15%	71	11	42	16	19	11	9	2	1	-
Ama de casa	(315)	10%	58	18	32	15	23	9	18	1	2	6
Jubilado	(198)	14%	65	20	30	11	20	7	12	2	4	6
Estudiante	(84)	22%	69	9	34	9	21	23	5	2	2	2

Y todos los segmentos sociales coinciden asimismo en que la *agresividad* y el

trabajo son los dos factores menos valorados.

CUADRO 9.23.
Primer o Segundo Atributo MENOS Valorado en nuestra Sociedad
por Características Socioeconómicas.

ABRIL 1991	Total	Belleza	Dinero	Juventud	Poder	Expe- riencia	Inteli- gencia	Exito	Trabajo	Agre- sividad	Otros	NS/ NC
TOTAL	(1200)	18%	6	17	8	18	20	7	31	47	6	8
Sexo:												
Varones	(576)	18%	5	16	8	18	20	7	31	47	6	8
Mujeres	(624)	19%	6	18	8	17	19	6	29	45	7	9
Edad:												
Menos de 30 años	(311)	16%	4	26	6	18	27	7	32	46	4	4
De 30 a 49 años	(421)	21%	6	17	10	20	20	7	29	46	5	5
De 50 a 64 años	(272)	17%	6	12	9	15	16	10	32	49	6	9
Más de 65 años	(196)	17%	6	11	5	15	12	4	33	46	9	15
Educación del Entrevistado:												
Baja	(770)	19%	7	13	9	17	14	8	30	48	7	10
Media	(300)	20%	2	24	7	20	29	6	32	44	4	3
Alta	(123)	12%	3	25	6	17	32	7	34	44	4	5
Status Ocupacional del Entrevistado:												
Alto	(46)	11%	9	24	4	18	36	9	39	38	2	2
Medio	(370)	20%	5	18	8	19	23	5	29	49	5	6
Bajo	(88)	23%	2	17	10	17	17	9	32	50	1	8
En paro	(95)	17%	4	18	5	17	20	11	43	47	5	2
Ama de casa	(315)	21%	8	16	10	15	14	8	28	44	8	10
Jubilado	(198)	15%	5	12	7	18	14	8	31	49	8	12
Estudiante	(84)	10%	1	26	6	19	35	6	37	42	6	3

Finalmente, y para completar esta imagen social de grupos de edad y de género, se preguntó por las cualidades que el entrevistado valora más en su padre y en su madre. Y el resultado es una confirmación adicional de que la sociedad española no percibe apenas diferencias en-

tre hombres y mujeres aparte del sexo, ya que las tres cualidades más valoradas en el padre y en la madre, aunque en distinto orden, son el cariño, la bondad y el trabajo (en la madre), y el trabajo, el cariño y la bondad (en el padre).

CUADRO 9.24.
Cualidad que más Valora de su MADRE, por Características Socioeconómicas
 (Citadas por más del 2% de los Entrevistados)

ABRIL 1991	Total	Cariño	Bondad	Traba- jador	Sacri- ficio	Cari- ñoso	Com- prens.	Confian- za	Honra- dez	Pacien- cia	Todo	NS/NC
TOTAL	(1200)	24%	12	10	6	5	5	4	4	3	5	7
Sexo:												
Varones	(576)	28%	8	10	5	6	5	4	4	2	5	7
Mujeres	(624)	20%	15	9	6	4	5	4	3	3	5	6
Edad:												
Menos de 30 años	(311)	19%	8	7	6	5	10	6	3	4	4	7
De 30 a 49 años	(421)	26%	9	10	5	6	4	6	4	3	4	5
De 50 a 64 años	(272)	26%	14	10	7	5	2	3	4	2	5	7
Más de 65 años	(196)	25%	19	11	5	4	3	*	4	1	6	9
Posición Social:												
Baja	(472)	23%	15	10	4	4	5	3	3	3	6	7
Media	(573)	25%	10	9	6	5	5	5	4	3	4	7
Alta	(155)	25%	8	11	10	6	5	5	5	3	3	4

Las principales excepciones a estas respuestas son, en relación con las madres, que los menores de 30 años mencionan la confianza en mayor proporción que la bondad y el trabajo, y los de po-

sición social alta, que se refieren al sacrificio en mayor proporción que a la bondad. Pero no se observa ninguna excepción significativa en relación con los padres.

CUADRO 9.25.
Cualidad que más Valora de su PADRE, por Características Socioeconómicas
 (Citadas por más del 2% de los Entrevistados)

ABRIL 1991	Total	Traba- jador	Cariño	Bondad	Honradez	Confianza	Cariñoso	Respon- sabilidad	Todo	NS/NC
TOTAL	(1200)	20%	14	10	5	3	3	3	4	11
Sexo:										
Varones	(576)	22%	16	6	6	4	2	4	4	11
Mujeres	(624)	19%	13	13	4	3	4	2	5	12
Edad:										
Menos de 30 años	(311)	16%	12	8	3	4	2	4	4	12
De 30 a 49 años	(421)	18%	15	7	5	5	3	4	4	10
De 50 a 64 años	(272)	25%	17	10	6	1	3	2	4	13
Más de 65 años	(196)	24%	14	17	6	1	5	-	5	10

CUADRO 9.25. (cont.)
Cualidad que más Valora de su PADRE, por Características Socioeconómicas
 (Citadas por más del 2% de los Entrevistados)

ABRIL 1991	Total	Traba- jador	Cariño	Bondad	Honradez	Confianza	Cariñoso	Responsabilidad	Todo	NS/NC
TOTAL	(1200)	20%	14	10	5	3	3	3	4	11
Posición Social:										
Baja	(472)	22%	13	13	3	3	4	2	6	11
Media	(573)	20%	15	8	6	3	2	3	4	12
Alta	(155)	18%	15	6	7	7	3	5	2	8

DESIGUALDADES EN EL AMBITO SOCIAL

Puesto que uno de los objetivos principales de esta investigación era el de conocer hasta qué punto los españoles perciben la existencia de desigualdades sociales basadas en el género y/o la edad, y cuáles son sus actitudes hacia esas desigualdades, se presentó una batería de frases relacionadas con esta cuestión a los entrevistados para que, mediante una escala de 5 puntos, pudieran expresar su opinión sobre cada una de ellas, desde «muy de acuerdo» a «muy en desacuerdo». Sobre la base de esta escala se ha construido un índice que puede variar entre 200 (el 100 por ciento está de acuerdo) y 0 (el 100 por ciento están en desacuerdo), y en el que el 100 representa un equilibrio de opiniones (la proporción que se muestra de acuerdo es igual a la que se muestra en desacuerdo), de forma que si el índice tiene un valor entre 80 y 120 se puede decir que la opinión del conjunto de entrevistados es controvertida, (con tendencia al desacuerdo o al acuerdo).

Lo primero que debe resaltarse es que, de las nueve frases presentadas a los

entrevistados, sólo en un caso la proporción de los que no contestan es del 15 por ciento, siendo inferior al 10 por ciento en todos los demás casos. Esta baja proporción de «sin respuesta» es indicativa de la alta «saliencia» o del interés de los temas planteados para los entrevistados.

De las nueve frases, dos provocan un amplio acuerdo, que es abrumadoramente compartido por todos y cada uno de los segmentos de la población:

«Sería bueno que los jóvenes participaran más activamente en la vida política» y

«Los políticos sólo se ocupan de los jóvenes, las mujeres y los ancianos en época electoral».

El acuerdo es también bastante general con otras tres afirmaciones:

«Debería haber un partido político para la defensa de los intereses de los ancianos»,

«Debería haber un partido político para la defensa de los intereses de los jóvenes», y

«Debería haber un partido político para la defensa de los intereses de las mujeres».

En los tres casos, parece predominar la idea de que los intereses de segmentos sociales basados en el género y la edad son tan importantes que merecen disponer de un partido político específico que se ocupe de defenderlos. Pero el acuerdo con estas tres afirmaciones no es tan generalizado como el señalado para las dos anteriores. No obstante, el considerar necesario la creación de partidos políticos, que defiendan específicamente los intereses de estos tres grupos sociales, puede evidenciar un reconocimiento no consciente de situaciones de desigualdad.

La afirmación de que:

«Las mujeres no reclaman con suficiente fuerza su participación en la política»,

parece controvertida en el conjunto de la población y en los diferentes segmentos (siempre con tendencia al acuerdo), pero algunos segmentos de la población muestran claramente su acuerdo, como es el caso de las mujeres, los de 30 a 49 años, los de bajo nivel educativo y las amas de casa.

Otras dos afirmaciones son controvertidas en todos los segmentos de la población, y en la mayoría de los casos con tendencia al desacuerdo:

«La mayoría de las mujeres no están suficientemente preparadas para ocupar cargos políticos», y

«Hay puestos de responsabilidad que sólo deberían ser ocupados por personas mayores».

Sólo muestran cierta tendencia al acuerdo con estas dos afirmaciones los mayores de 50 años, los de bajo nivel educativo, y los de bajo status socioeconómico familiar.

Y, finalmente, se observa un claro desacuerdo, compartido por la mayoría de los segmentos de la población, respecto a la afirmación de que:

«Las mujeres españolas ya han logrado la igualdad con los hombres en la vida política y social».

No obstante, se observa una opinión más controvertida, con tendencia al acuerdo, entre los varones, los mayores de 50 años, los de bajo nivel educativo, y los de status socioeconómico familiar bajo.

Tratando de resumir esta información, por tanto, cabría afirmar que los españoles parecen favorablemente predisuestos a que los ancianos, los jóvenes y las mujeres, tengan mayor presencia social, aunque se detectan algunas mayores reticencias respecto a la mujer, pues aunque se aprueba el derecho y la capacidad de la mujer a participar como actor en el terreno político (quizás por ser este uno de los primeros en que la mujer española obtuvo reconocimiento legal a sus derechos), se reconoce asimismo la falta real de igualdad entre hombres y mujeres en la vida política y social.

CUADRO 9.26.
Índice de Acuerdo con las siguientes frases relativas a la VIDA SOCIAL Y POLITICA (*), por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
TOTAL	(1200)	119	167	92	130	91	125	79	164	134
Sexo:										
Varones	(576)	114	169	91	123	91	117	87	165	128
Mujeres	(624)	123	166	92	136	91	133	70	163	140
Edad:										
Menos de 30 años	(311)	118	174	70	143	61	133	66	160	138
De 30 a 49 años	(421)	121	167	87	116	81	112	68	164	118
De 50 a 64 años	(272)	118	166	109	133	108	127	94	166	139
Más de 65 años	(196)	115	157	112	134	138	137	99	169	155
Educación del Entrevistado:										
Baja	(770)	120	165	102	134	103	132	87	166	142
Media	(300)	119	172	72	126	70	116	65	164	122
Alta	(123)	114	169	71	110	66	102	58	154	110
Status Socioeconómico Familiar:										
Alto	(174)	118	173	62	115	69	107	56	160	121
Medio	(677)	118	167	91	132	84	129	77	163	134
Bajo	(349)	120	164	107	133	116	127	93	169	140
Status Ocupacional del Entrevistado:										
Alto	(46)	126	176	70	99	66	94	74	163	92
Medio	(370)	122	172	87	122	85	117	77	164	127
Bajo	(88)	120	167	87	135	85	129	78	170	142
En paro	(95)	115	172	85	143	72	125	60	183	133
Ama de casa	(315)	120	162	96	134	93	131	77	160	137
Jubilado	(198)	115	161	119	132	129	136	102	164	149
Estudiante	(84)	109	172	54	143	61	126	59	157	136

(1) Las mujeres no reclaman con suficiente fuerza su participación en la política.

(2) Sería bueno que los jóvenes participaran más activamente en la vida política.

(3) La mayoría de las mujeres no están suficientemente preparadas para ocupar cargos políticos.

(4) Debería haber un partido político para la defensa de los intereses de los jóvenes.

(5) Hay puestos de responsabilidad que sólo deberían ser ocupados por personas mayores.

(6) Debería haber un partido político para la defensa de los intereses de las mujeres.

(7) Las mujeres españolas ya han logrado la igualdad con los hombres en la vida política y social.

(8) Los políticos sólo se ocupan de los jóvenes, las mujeres y los ancianos en época electoral.

(9) Debería haber un partido político para la defensa de los intereses de los ancianos.

Mediante otra batería de trece preguntas, y sobre la base de una metodología similar, se han investigado las actitudes hacia las posibles desigualdades sociales en las relaciones personales.

La alta saliencia de estas cuestiones parece fuera de toda duda, ya que la proporción que no contesta es generalmente inferior al 10 por ciento, y en ningún caso supera el 12 por ciento.

Se observa un acuerdo bastante generalizado con dos de estas afirmaciones:

«Cada vez se tienen menos en cuenta las opiniones de las personas mayores» y

«El aspecto físico es más importante para una mujer que para un hombre».

La casi totalidad de los segmentos de la población están claramente de acuerdo con ambas afirmaciones, aunque se observa algo más de controversia (con tendencia al acuerdo, por supuesto) respecto a ambas cuestiones entre los de status socioeconómico familiar alto, y respecto a la segunda, entre los menores de 30 años, los de alto nivel educativo, alto status ocupacional y estudiantes. Como cabía esperar, los mayores de 65 años están mucho más de acuerdo que el promedio en que cada vez se tienen menos en cuenta sus opiniones, y las mujeres están algo menos de acuerdo que el promedio respecto a la mayor importancia que para ellas tiene el aspecto físico.

Se observa un acuerdo moderado respecto a otras dos afirmaciones referentes a los jóvenes:

«Los jóvenes no dan importancia a la virginidad de las mujeres» y

«Los jóvenes van a lo suyo y no cuentan con nadie».

No todos los segmentos de la población, sin embargo, están de acuerdo con estas afirmaciones, de forma que la opinión parece más controvertida (con tendencia al desacuerdo) entre los menores de 30 años, los de nivel educativo medio y alto y los de status socioeconómico alto, y los estudiantes. En cuanto al supuesto egoísmo de los jóvenes, se detecta un desacuerdo claro entre los estudiantes y los de nivel educativo alto, y una controversia de opiniones, con tendencia al desacuerdo, entre los menores de 30 años, los de nivel educativo medio, y los de mayor status socioeconómico familiar y status ocupacional.

Otras dos cuestiones son muy controvertidas, con ligera tendencia al acuerdo:

«El hombre necesita satisfacer sus necesidades sexuales más que la mujer», y

«Las mujeres son menos solidarias entre ellas que los hombres entre ellos».

La primera cuestión es controvertida (con tendencias al acuerdo o al desacuerdo) en gran parte de los segmentos sociales, pero algunos otros se manifiestan claramente de acuerdo (mayores de 50 años, bajo nivel educativo, bajo status socioeconómico familiar, amas de casa y jubilados), mientras que algunos se muestran claramente en desacuerdo (alto nivel educativo, y alto status socioeconómico familiar). Como cabía esperar, los varones tienden a estar en desacuerdo, mientras que las mujeres tienden a estar de acuerdo, pero no se debe dejar de resaltar que la cuestión es controvertida en ambos casos.

En cuanto a la menor solidaridad de las mujeres, resulta sorprendente comprobar que es una cuestión controvertida en todos los segmentos de la población, con tendencia al acuerdo o al desacuerdo. Ni siquiera entre hombres y mujeres se manifiesta una opinión clara, sin controversia, aunque las mujeres tienden al desacuerdo mientras que los hombres tienden al acuerdo.

Dos cuestiones son también muy controvertidas pero con ligera tendencia al desacuerdo:

«Es más comprensible el amor entre un hombre mayor y una mujer joven que entre un hombre joven y una mujer mayor», y

«Las personas mayores tienen menos amigos que las personas jóvenes».

Respecto a la primera cuestión, la edad parece ser la variable explicativa más importante, puesto que los menores de 30 años están claramente en desacuerdo, mientras que los mayores de 65 años están claramente de acuerdo, observándose una relación directa entre el acuerdo con esta afirmación y la edad. Pero los de nivel educativo alto y medio, y los de alto status ocupacional y status socioeconómico familiar alto, están claramente en desacuerdo con ese desequilibrio en las hipotéticas relaciones amorosas por encima de las barreras de la edad. Curiosamente, sin embargo, se observa un gran equilibrio (y por tanto controversia) de opiniones tanto entre los hombres como entre las mujeres.

La casi totalidad de los segmentos sociales, sin embargo, se encuentran muy divididos respecto a si los ancianos tienen más o menos amigos que los más jóvenes.

Las restantes cinco afirmaciones provocan un fuerte desacuerdo en el conjunto de los entrevistados. Ordenadas de menor a mayor desacuerdo, son las siguientes:

«Resulta impensable la verdadera amistad entre hombre y mujer sin sexualidad de por medio»,

«Las personas mayores no tienen interés por el sexo»,

«Para la buena marcha del matrimonio el que el hombre eche una cana al aire no tiene importancia»,

«Cuando una mujer es agredida sexualmente por un hombre la mayoría de las veces es porque ésta le provoca», y

«Para la buena marcha de un matrimonio el que la mujer eche una cana al aire no tiene importancia».

En relación con las tres últimas cuestiones, todos los segmentos sociales, sin excepción, se pronuncian rotundamente en desacuerdo, y el rechazo es algo mayor, en los tres casos, entre las mujeres.

Y la mayor parte de los segmentos sociales están asimismo en desacuerdo con las dos primeras afirmaciones.

Pero un hecho particularmente relevante es la sintonía de opiniones observada entre hombres y mujeres respecto a prácticamente todas estas cuestiones que se refieren a relaciones personales. En efecto, las mayores diferencias de opinión son explicables más en razón de la edad o de indicadores socioeconómicos que en razón del sexo o género. Ello evidencia el importante cambio actitudinal que ha tenido lugar en la sociedad espa-

fiola, cambio que se hace más patente en las actitudes de las mujeres, a las que tradicionalmente se las ha atribuido un mayor conservadurismo que a los hombres.

No obstante, no puede pasar desaperc-

cibido el hecho de que las propias mujeres den algo más de importancia que los hombres a que la mujer «eche una cana al aire», aunque también dan algo más de importancia que los varones a que sea el hombre quien echa la cana al aire.

CUADRO 9.27.
Indice de Acuerdo con las siguientes frases relativas a las
RELACIONES PERSONALES (*), por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)
TOTAL	(1200)	100	124	143	72	107	41	70	98	145	127	48	90	44
Sexo:														
Varones	(576)	108	128	147	76	97	47	64	98	147	127	52	92	54
Mujeres	(624)	92	121	139	68	116	36	75	99	144	127	44	89	36
Edad:														
Menos de 30 años	(311)	91	82	113	58	83	52	60	73	126	105	53	87	27
De 30 a 49 años	(421)	95	124	142	64	91	40	60	89	140	132	43	83	39
De 50 a 64 años	(272)	109	143	154	86	128	39	78	118	158	139	53	100	60
Más de 65 años	(196)	110	166	176	92	147	30	94	132	171	134	44	96	63
Educación del Entrevistado:														
Baja	(770)	102	142	157	83	120	40	80	111	152	139	49	94	54
Media	(300)	97	97	122	55	88	43	56	78	131	109	45	84	30
Alta	(123)	91	78	106	45	71	40	37	68	136	103	50	80	15
Status Socioeconómico Familiar:														
Alto	(174)	89	94	117	43	80	33	43	72	118	116	44	80	16
Medio	(677)	99	124	142	72	104	46	71	99	146	129	50	87	45
Bajo	(349)	107	141	157	85	124	36	81	111	157	127	47	103	57
Status Ocupacional del Entrevistado:														
Alto	(46)	108	93	111	43	89	33	22	73	140	104	37	71	13
Medio	(370)	104	123	145	70	87	51	63	86	141	128	53	90	50
Bajo	(88)	101	129	124	67	106	40	73	110	139	133	59	88	49
En paro	(95)	76	105	142	64	92	33	62	92	145	119	48	100	43
Ama de casa	(315)	93	129	148	75	121	32	82	103	144	130	37	87	35
Jubilado	(198)	117	159	164	89	139	36	83	127	167	140	48	100	63
Estudiante	(84)	90	64	100	53	91	57	51	81	133	98	60	83	19

- (1) Las mujeres son menos solidarias entre ellas que los hombres entre ellos.
- (2) Los jóvenes van a lo suyo y no cuentan con nadie.
- (3) El aspecto físico es más importante para una mujer que para un hombre.
- (4) Resulta impensable la verdadera amistad entre hombre y mujer sin sexualidad de por medio.
- (5) El hombre necesita satisfacer sus necesidades sexuales más que la mujer.
- (6) Para la buena marcha de un matrimonio el que la mujer «eche una cana al aire» no tiene importancia.
- (7) Las personas mayores no tienen interés por el sexo.
- (8) Es más comprensible el amor entre un hombre mayor y una mujer joven que entre un hombre joven y una mujer mayor.
- (9) Cada vez se tienen menos en cuenta las opiniones de las personas mayores.
- (10) Los jóvenes no dan importancia a la virginidad de las mujeres.
- (11) Para la buena marcha de un matrimonio el que el hombre «eche una cana al aire» no tiene importancia.
- (12) Las personas mayores tienen menos amigos que las personas más jóvenes.
- (13) Cuando una mujer es agredida sexualmente por un hombre la mayoría de las veces es porque ésta le provoca.

Profundizando en las actitudes hacia el papel social de la mujer, y especialmente las actitudes hacia posibles situaciones de desigualdad social, se preguntó por la opinión de los entrevistados respecto a ciertos comportamientos y situaciones de las mujeres que pudieran implicar un trato desigual pero, en algunos casos, de cierto privilegio por comparación con los varones.

Así, se ha comprobado que, utilizando un índice de 0 (el 100 por ciento de los entrevistados consideran el comportamiento muy mal) a 200 (el 100 por cien-

to lo considera muy bien), con nivel de equilibrio en 100, los entrevistados consideran en general de forma muy positiva:

«Ceder el sitio o el paso a la mujer»,

«Que las mujeres no hagan el servicio militar»,

«Que se digan piropos por la calle a las mujeres»,

«Que los hombres paguen las facturas a las mujeres en los restaurantes, bares».

Cuadro 9.28.
Actitudes que conllevan «privilegio» para la Mujer

ABRIL 1991	Muy Bien	Bien	Regular	Mal	Muy Mal	NS/NC	INDICE
Ceder el sitio o el paso a la mujer	24%	60	8	5	1	2	177
Que digan piropos por la calle a las mujeres	14%	48	17	15	4	2	143
Que los hombres paguen las facturas a las mujeres en los restaurantes, bares	12%	37	18	22	6	4	121
Que las mujeres no hagan el servicio militar	24%	42	11	13	6	4	147

Pero, dentro del acuerdo generalizado que suscitan estas cuestiones, conviene diferenciar las opiniones de hombres y mujeres, según su edad, respecto a estos

hechos, algunos de ellos muy cotidianos y que evidencian situaciones de desigualdad para ambos géneros:

CUADRO 9.29.
Actitudes que conllevan «privilegio» para la mujer, por género y edad
(Índice resumen)

	Total	Hombres				Mujeres			
		18 29	30 49	50 64	65 Más	18 29	30 49	50 64	65 Más
ABRIL 1991									
Ceder el sitio el paso a una mujer	177	166	181	186	193	153	174	184	195
Que digan piropos por la calle a las mujeres	143	134	154	168	156	102	135	153	159
Que los hombres paguen las facturas a las mujeres en bares, restaurantes	121	79	101	136	167	97	127	141	157
Que las mujeres no hagan el servicio militar	147	115	138	148	149	139	149	179	161

Así, se observa que las diferencias de opinión son más atribuibles a la edad que al género o sexo. No obstante, las mujeres jóvenes son las que menos de acuerdo se manifiestan respecto a los piropos callejeros (se supone que serán las más afectadas). Y los hombres jóvenes los más reacios a pagar las facturas a las mujeres.

Y para precisar más las situaciones de desigualdad social experimentadas por las mujeres, se las preguntó por su propia experiencia personal de algunas de estas situaciones, con el resultado de que, según sus propias respuestas:

- Un 25% no se ha atrevido a salir de noche (alguna vez) por ser mujer.
- Un 21% ha deseado ser hombre en algún momento.
- Un 16% ha sido tocada por algún desconocido.
- Un 6% ha recibido proposiciones deshonestas en el mundo laboral.

- Un 5% no ha podido acceder a un lugar público por ser mujer.
- Un 4% ha recibido malos tratos físicos de su pareja.
- Y un 3% ha sufrido intento de violación o violación consumada.

Debe hacerse notar que, al tratarse de situaciones poco gratas para cualquier ser humano, es bastante plausible suponer que todas estas proporciones están subestimadas, ya que, muy probablemente, muchas mujeres que hayan padecido este tipo de situaciones desagradables no lo declaran al entrevistador, por muy diversas razones pero, especialmente, por vergüenza.

Excepto las dos primeras situaciones planteadas, todas las demás son mencionadas por proporciones tan pequeñas que, junto al hecho de que la submuestra de mujeres es ya de por sí pequeña, (la mitad de la muestra total), hacen poco significativas las diferencias observadas entre segmentos de la población.

No obstante, conviene resaltar que, aún siendo pequeña la proporción de mujeres que manifiestan haber sufrido algunas de estas experiencias, no dejan de evidenciar la situación de desigualdad de hecho que hay entre hombres y mujeres en la actual sociedad española.

Además, puede observarse que la proporción que afirma haber deseado ser hombre alguna vez, y la de las que dicen haber sido tocadas por un desconocido, es menor cuanto más alta es la edad de la entrevistada, mientras que la proporción que alguna vez no se ha atrevido a salir de noche es mayor cuanto mayor es la edad.

Puede observarse además que, en ge-

neral, pero con excepciones, la proporción de mujeres que afirma haber padecido cualquiera de estas situaciones es mayor cuanto más altos son los indicadores socioeconómicos. Puesto que no parece lógico pensar que el nivel socioeconómico de las mujeres tuviera que tener relación con estas experiencias, parece más lógico suponer que las mujeres de mayor nivel socioeconómico tienen menos reparos a la hora de admitir ante el entrevistador que han pasado por esas experiencias.

Si parece plausible, también, que la menor edad, la residencia metropolitana, y el trabajar fuera del hogar, puedan estar realmente relacionadas con la mayor frecuencia de las citadas experiencias.

CUADRO 9.30.
Porcentaje de Entrevistadas que han pasado por alguna de las siguientes Situaciones, por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Base: Mujeres	Ser Tocada	Malos Tratos	No acceso lugar pub.	Propos. Deshon.	Vio- lación	No salir de noche	Desear ser hombre	Abandonar profesión
TOTAL	(624)	16	4	5	6	3	25	21	5
Edad:									
Menos de 30 años	(154)	25	2	5	9	2	19	30	2
De 30 a 49 años	(211)	17	7	4	10	5	21	27	6
De 50 a 64 años	(142)	12	3	6	2	2	28	14	6
Más de 65 años	(116)	7	1	4	2	3	36	8	5
Educación del Entrevistado:									
Baja	(421)	10	4	4	5	3	25	18	5
Media	(138)	27	2	4	9	3	19	28	4
Alta	(60)	37	7	10	14	7	36	26	3
Posición Social:									
Baja	(372)	13	2	3	3	2	24	17	3
Media	(228)	19	5	5	10	5	24	27	7
Alta	(24)	39	9	17	22	9	34	30	-
Status Socioeconómico Familiar:									
Alto	(93)	22	3	6	12	2	32	32	7
Medio	(343)	17	4	4	6	4	21	23	6
Bajo	(188)	12	3	4	4	2	29	13	2

CUADRO 9.30. (cont.)
Porcentaje de Entrevistadas que han pasado por alguna de las siguientes
Situaciones, por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Base: Mujeres	Ser Tocada	Malos Tratos	No acceso lugar pub.	Propos. Deshon.	Vio- lación	No salir de noche	Desear ser hombre	Abandonar profesión
TOTAL	(624)	16	4	5	6	3	25	21	5
Status Ocupacional del Entrevistado:									
Alto	(17)	35	6	11	6	6	23	41	-
Medio	(80)	19	5	6	17	6	16	23	3
Bajo	(52)	11	6	6	14	4	20	31	4
En paro	(35)	23	9	3	17	-	11	43	-
Ama de casa	(315)	14	3	4	2	3	28	18	7
Jubilado	(81)	8	2	5	2	1	29	7	2
Estudiante	(42)	32	5	2	7	5	27	32	-

A los encuestados mayores de 65 años también se les ha preguntado por situaciones y experiencias que suelen ser más frecuentes en esas edades avanzadas, pudiéndose comprobar que dos tercios de ellos afirman que:

«Siento que según me voy haciendo mayor soy menos útil».

Más de la mitad afirman que:

«A medida que me voy haciendo mayor, se ponen las cosas peor para mí», y

«La mayor parte del tiempo la vida es dura y difícil».

Entre un tercio y la mitad de los entrevistados mayores de 65 años afirman también que:

«Tengo tanta energía como el año pasado»,

«Ahora soy tan feliz como cuando era joven»,

«A veces estoy tan preocupado que no puedo dormir»,

«Según me voy haciendo mayor me siento más solo»,

«Tengo muchas razones por las que estar triste»,

«Me altero o disgusto fácilmente», y

«Tengo miedo de muchas cosas».

Y sólo alrededor de una cuarta parte dicen que:

«Me siento más irascible que antes», y

«A veces siento que la vida no merece la pena ser vivida».

En realidad, y al interpretar estos datos, cabe resaltar que los mayores de 65 años sienten mayoritariamente la pérdida de utilidad para los demás, y que la vida en general se les hace más difícil. Pero es resaltable que sólo proporciones mi-

noritarias, y en todo caso menos de la mitad de estas personas de edad, se sienten física o emocionalmente disminuidas o abatidas.

Lógicamente, las diferencias según los

distintos segmentos de la población son poco significativas, debido al tamaño de la submuestra y, sobre todo, a su homogeneidad interna, al tratarse de personas de 65 y más años.

CUADRO 9.31.
Porcentaje de entrevistados mayores de 64 años que han experimentado, o vivido diversas situaciones

ABRIL 1991	Base: Mayores 64 años	% Sí		Base: Mayores 64 años	% Sí
(1) - A medida que me voy haciendo mayor, se ponen las cosas peor para mí	(196)	58	(6) - Ahora soy tan feliz como cuando era joven	(196)	39
(2) - Tengo tanta energía como el año pasado	(196)	42	(7) - Tengo muchas razones por las que estar triste	(196)	33
(3) - Siento que según me voy haciendo mayor soy menos útil	(196)	66	(8) - Tengo miedo de muchas cosas	(196)	32
(4) - A veces estoy tan preocupado que no puedo dormir	(196)	38	(9) - Me siento más irascible que antes	(196)	27
(5) - A veces siento que la vida no merece la pena ser vivida	(196)	25	(10) - La mayor parte del tiempo la vida es dura y difícil	(196)	56
			(11) - Me altero o disgusto fácilmente	(196)	33
			(12) - Según me voy haciendo mayor, me siento más solo	(196)	35

En esta misma línea, se preguntó a estas mismas personas por determinadas dificultades que, según se afirma, suelen presentarse a los ancianos con mayor frecuencia que a personas de otras edades. Los resultados, sin embargo, parecen sugerir que sólo una minoría de los ancianos, que en ningún caso supera una tercera parte, reconocen tener alguna vez las dificultades que se les mencionaron.

Concretamente, sólo un 29 por ciento dice tener con alguna frecuencia dificultad para realizar tareas domésticas como lavar o barrer. Entre un 20 y un 25 por ciento afirman tener dificultades para andar, ir de compras o utilizar el transporte público (cuestiones todas relacionadas con la capacidad para desplazarse, y que afectan negativamente a su movilidad). Entre un 10 y un 20 por ciento dicen tener dificultades para cuidar su

aspecto físico (peinarse o afeitarse), vestirse y desvestirse, bañarse o ducharse, preparar comidas, tomar medicamentos o manejar dinero, (cuestiones que, en general, tienen que ver con actividades relacionadas con el propio cuidado personal). Y sólo menos del 10 por ciento de los ancianos entrevistados afirma tener dificultades para comer solo, para acudir al baño cuando tiene necesidad de ello o para utilizar el teléfono.

Por consiguiente, dos terceras partes de los españoles mayores de 65 años parecen no tener problemas para desarrollar una actividad cotidiana normal, pero alrededor de una cuarta parte de ellos

tienen dificultades de uno u otro tipo para desarrollar una vida normal.

El hecho de que una amplia mayoría de los mayores de 65 años reconozca su capacidad para desarrollar una vida normal confirma la importancia que este segmento social va a cobrar en los próximos años (no sólo por su peso político, sino incluso social y económico). En efecto, a lo largo de la década de los '80, las sociedades occidentales han constatado la importancia política (de voto), de los mayores. Probablemente en la década de los '90 se confirme esta tendencia en otros aspectos de la vida social y económica.

CUADRO 9.32.
Dificultades que puede causar el tener una Edad avanzada

ABRIL 1991	Base: Mayor					
	64 años	Ninguna	Alguna	Bastante	Muchas	NS/NC
- Cuidar su aspecto físico (peinarse o afeitarse)	(196)	84%	9	4	-	3
- Comer solo	(196)	90%	5	1	1	3
- Vestirse y desvestirse	(196)	86%	8	2	1	3
- Andar	(196)	72%	20	2	2	3
- Bañarse o ducharse	(196)	76%	14	4	1	4
- Acudir al baño cuando tiene necesidad de ello	(196)	87%	6	1	1	4
- Ir de compras	(196)	73%	14	4	3	6
- Preparar comidas	(196)	75%	11	4	3	7
- Realizar otras tareas domésticas (lavar, barrer)	(196)	64%	19	8	2	8
- Utilizar el teléfono	(196)	82%	5	2	1	9
- Utilizar el transporte público	(196)	71%	13	7	3	6
- Tomar medicamentos	(196)	85%	9	2	-	4
- Manejo de dinero	(196)	82%	9	3	2	4

Como complemento a las cuestiones que aquí se han tratado, se preguntó a todos los entrevistados por la imagen de algunas instituciones sociales que se ocupan de los problemas de la mujer, de los jóvenes o de los ancianos.

Los datos indican que alrededor de dos terceras partes de los españoles no conocen en absoluto lo que son el Instituto de la Mujer, el Instituto de la Juventud y el INSERSO, y sólo un tercio desconoce los Clubs de la Tercera Edad. Pero sólo alrededor de una cuarta parte de los entrevistados conoce suficientemente el Instituto de la Mujer, el Instituto de la Juventud y el INSERSO como para opinar sobre ellos, mientras que alrededor de la mitad de los entrevistados opinan sobre los Clubs de la Tercera Edad.

La valoración que dan a estas instituciones los que opinan sobre ellas son, sin embargo, bastante altas, especialmente en lo que respecta a los Clubs de la Tercera Edad, con muy pequeñas variaciones en estas valoraciones, como indican los coeficientes de discrepancia opinática.

Como ya es frecuente encontrar en este tipo de preguntas sobre imagen de instituciones, la proporción de quienes opinan sobre ellas es mayor cuanto menor es la edad.

En cuanto a la valoración, todos los segmentos de la población valoran por encima de los 6 puntos (en una escala de 0 a 10 puntos) a las cuatro instituciones, y todos los segmentos valoran a los Clubs de la Tercera Edad más alto que a las otras tres instituciones.

CUADRO 9.33.
Imagen de Instituciones Sociales

ABRIL 1991	Instituto de la Mujer	Instituto de la Juventud	Insero	Clubs de la Tercera Edad
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)	(1.200)
No Conoce	56%	60%	57%	32%
No Valora	12	12	12	22
NS/NC	3	3	3	3
% Califican	29	26	28	53
\bar{X} Valoración media	6.8	6.6	6.8	7.8
% Discrepancia	33	33	34	28

DESIGUALDADES EN EL AMBITO FAMILIAR

La vida familiar constituye uno de los escenarios en que más habitual y universalmente se observan desigualdades basadas en el género o sexo y la edad. Además, la institución familiar constituye para

la mayoría de los individuos, en prácticamente todas las sociedades, el primer agente activo en el proceso de socialización de los niños/as.

Pero las actitudes de los españoles han cambiado mucho, al menos verbalmente, como puede comprobarse por

sus respuestas a un conjunto de frases con las que debían mostrar su acuerdo o desacuerdo mediante una escala de cinco puntos, resumida en un índice que puede variar entre 0 y 200, semejante al ya descrito anteriormente.

En efecto, el igualitarismo entre los sexos (no entre grupos de edad) parece muy mayoritariamente compartido por los entrevistados en lo que respecta a la vida familiar, tal y como se plasma en el alto grado de acuerdo respecto a las siguientes frases:

«La educación de los hijos debe ser compartida por igual por el padre y la madre»,

«Los hijos deben respetar siempre a los padres»,

«El hombre debe compartir con la mujer las tareas del hogar si ésta trabaja fuera de casa»,

«Los chicos y las chicas deben aprender por igual las tareas del hogar».

Todos los segmentos de la población están claramente de acuerdo con esas cuatro afirmaciones.

Pero, respecto a algunas otras frases, el acuerdo es claro para el conjunto de los entrevistados, pero no así para todos los segmentos sociales:

«Los padres son ahora demasiado tolerantes con los hijos»,

«El hombre debe compartir con la mujer las tareas del hogar aunque la mujer no tenga empleo fuera de casa», y

«El hombre debe ser el cabeza de fa-

milia aunque la mujer trabaje fuera del hogar».

En efecto, los estudiantes están claramente en desacuerdo con la afirmación de que los padres son ahora excesivamente tolerantes con los hijos, y se observa una mayor controversia respecto a esa afirmación, con tendencia al desacuerdo, entre los menores de 30 años, y con tendencia al acuerdo entre los de nivel educativo medio y los de status socioeconómico familiar y status ocupacional alto.

Casi todos los segmentos sociales están de acuerdo en que hombre y mujer deben compartir las tareas del hogar aún si la mujer no trabaja fuera, pero se observa cierta controversia de opiniones, con tendencia al acuerdo, entre los mayores de 65 años y los de status ocupacional alto.

Y, si bien la mayor parte de los segmentos sociales comparten la opinión de que el hombre debe ser el cabeza de familia aunque la mujer trabaje fuera del hogar, los menores de 30 años, los de alto nivel educativo y status ocupacional, y los estudiantes, están claramente en desacuerdo, mientras que la opinión es más controvertida, con tendencia al desacuerdo, entre los de nivel educativo medio y alto status socioeconómico familiar, y con tendencia al acuerdo entre los de 30 a 49 años, los de status ocupacional medio y los parados.

Las dos frases restantes son controvertidas en el conjunto de la población, una con tendencia al acuerdo:

«Cuando los hijos se hacen mayores, la mujer tiende a no ver sentido a su propia vida si no trabaja»,

y otra con tendencia al desacuerdo:

«Formar una familia es más importante para una mujer que para un hombre»,

La primera cuestión es controvertida absolutamente en todos los segmentos de la población, con tendencia al acuerdo en la gran mayoría de ellos, pero con tendencia al desacuerdo entre las mujeres, los de nivel educativo medio y alto, los de status socioeconómico familiar alto, las amas de casa y los estudiantes.

En cuanto a que formar una familia sea más importante para la mujer que

para el varón, es una opinión que, como se ha dicho, resulta controvertida y con tendencia al desacuerdo en el conjunto de la población, pero esa controversia resulta de opiniones muy contrapuestas entre unos segmentos sociales y otros. En efecto, el desacuerdo con esa opinión es muy claro entre los menores de 30 años, los de nivel educativo medio y alto, y status socioeconómico familiar y status ocupacional alto, los parados y los estudiantes. Y se observa una opinión controvertida, pero tendente al acuerdo, entre los mayores de 50 años, los de status socioeconómico familiar bajo, las amas de casa y los jubilados.

CUADRO 9.34.
Indice de Acuerdo con las siguientes frases relativas a
la FAMILIA (*), por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
TOTAL	(1200)	137	191	88	175	132	183	183	102	124
Sexo:										
Varones	(576)	139	192	82	170	136	181	183	105	126
Mujeres	(624)	136	190	94	179	129	185	184	98	121
Edad:										
Menos de 30 años	(311)	95	187	66	181	144	174	185	100	75
De 30 a 49 años	(421)	133	193	83	178	137	182	188	104	117
De 50 a 64 años	(272)	162	192	106	173	126	186	182	101	157
Más de 65 años	(196)	178	191	110	161	111	194	173	100	169
Educación del Entrevistado:										
Baja	(770)	154	192	99	172	129	186	181	104	145
Media	(300)	110	188	75	181	135	177	188	95	92
Alta	(123)	100	193	54	177	144	179	187	98	68
Status Socioeconómico Familiar:										
Alto	(174)	110	190	63	177	133	181	186	95	83
Medio	(677)	135	190	86	177	137	181	184	103	122
Bajo	(349)	155	193	104	169	123	188	181	102	148

CUADRO 9.34. (cont.)
Índice de Acuerdo con las siguientes frases relativas a
la FAMILIA (*), por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
TOTAL	(1200)	137	191	88	175	132	183	183	102	124
Status Ocupacional del Entrevistado:										
Alto	(46)	118	189	57	168	117	189	183	103	78
Medio	(370)	133	192	82	176	142	181	187	110	116
Bajo	(88)	130	193	85	180	122	184	192	109	129
En paro	(95)	125	195	72	180	144	179	189	105	104
Ama de casa	(315)	143	190	103	177	121	185	183	88	135
Jubilado	(198)	176	193	106	165	125	190	173	105	163
Estudiante	(84)	72	182	56	181	157	167	182	94	63

- (1) Los padres son ahora demasiado tolerantes con sus hijos.
(2) La educación de los hijos debe ser compartida por igual por el padre y la madre.
(3) Formar una familia es más importante para una mujer que para un hombre.
(4) Los chicos y las chicas deben aprender por igual las tareas del hogar.
(5) El hombre debe compartir con la mujer las tareas del hogar aunque la mujer no tenga empleo fuera de casa.
(6) Los hijos deben respetar siempre a los padres.
(7) El hombre debe compartir con la mujer las tareas del hogar si ésta trabaja fuera de casa.
(8) Cuando los hijos se hacen mayores, la mujer tiende a no ver sentido a su propia vida si no trabaja.
(9) El hombre debe ser el cabeza de familia aunque la mujer trabaje fuera del hogar.

Algunos datos objetivos, no obstante, parecen sugerir que el igualitarismo en las actitudes no refleja necesariamente igualitarismo entre los géneros en la realidad. Así, por ejemplo, el nivel educativo

de los padres de los entrevistados es significativamente superior al de las madres (un 12% de los padres, y sólo un 5% de las madres, tienen estudios superiores a los primarios).

CUADRO 9.35.
Nivel de Estudios de la Madre y del Padre del Entrevistado,
por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Total	M A D R E									
		No sabe leer	Sabe leer	Certif. escolar	FP 1.º Grado	FP 2.º Grado	Bach. elem.	Bach. Super.	Grado Medio	Univer-sitarios	NS/NC
TOTAL	(1200)	17%	54	22	*	—	3	1	1	*	2
Sexo:											
Varones	(576)	16%	53	22	*	—	3	1	1	*	2
Mujeres	(624)	17%	55	22	*	—	2	*	1	1	2

CUADRO 9.35. (cont.)
Nivel de Estudios de la Madre y del Padre del Entrevistado,
por Características Socioeconómicas

		M A D R E									
ABRIL 1991	Total	No sabe leer	Sabe leer	Certif. escolar	FP 1. ^{er} Grado	FP 2. ^o Grado	Bach. elem.	Bach. Super.	Grado Medio	Univer-sitarios	NS/NC
TOTAL	(1200)	17%	54	22	*	-	3	1	1	*	2
Edad:											
Menos de 30 años	(311)	6%	47	34	1	-	6	1	2	1	2
De 30 a 49 años	(421)	13%	58	24	-	-	2	1	*	1	1
De 50 a 64 años	(272)	26%	55	12	-	-	1	1	2	-	3
Más de 65 años	(196)	29%	53	12	-	-	1	-	-	-	4
		P A D R E									
ABRIL 1991	Total	No sabe leer	Sabe leer	Certif. escolar	FP 1. ^{er} Grado	FP 2. ^o Grado	Bach. elem.	Bach. Super.	Grado Medio	Univer-sitarios	NS/NC
TOTAL	(1200)	12%	47	26	1	1	3	2	2	3	3
Sexo:											
Varones	(576)	12%	46	27	1	1	4	2	2	3	3
Mujeres	(624)	11%	48	25	1	2	3	3	3	3	3
Edad:											
Menos de 30 años	(311)	4%	38	31	2	3	6	5	3	5	2
De 30 a 49 años	(421)	7%	47	33	1	1	3	2	2	2	2
De 50 a 64 años	(272)	21%	52	15	*	-	2	1	3	2	5
Más de 65 años	(196)	21%	56	16	-	*	1	1	*	1	3

Alrededor de cuatro de cada diez madres trabajaron fuera del hogar (proporción que está inversamente relacionada con la edad del entrevistado). Pero de éstas, más del 80 por ciento lo hicieron en el sector privado por cuenta ajena (posiblemente en la agricultura, comercio, servicios domésticos, etc.), lo que puede explicar que más de la mitad tuvieran un status ocupacional bajo.

Del 40 por ciento de madres que trabajaron, sólo algo menos de la mitad lo

hizo siempre, pero una cuarta parte trabajó hasta que se casó, alrededor de un 10 por ciento, respectivamente, hasta que tuvo hijos o desde que éstos fueron mayores, un 5 por ciento lo hizo cuando le faltó el marido, y alrededor de otro 10 por ciento lo hizo por razones económicas.

Pero, en contra de lo argumentado tradicionalmente, la relación de los entrevistados con madres que trabajaron, parece haber sido mayoritariamente igual que la

de otros con madres no-trabajadoras, e incluso la proporción que afirma que su propia relación fue mejor es muy superior a la de quienes afirman que fue peor.

CUADRO 9.36.

Opinión de los Entrevistados con Madres que Trabajaron Fuera del Hogar sobre sus Relaciones con ellas, por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Base: Madre trabajaron fuera	Peor que madres no trabajaron	Igual que madres no trabajaron	Mejor que madres no trabajaron	NS/NC	INDICE
TOTAL	(466)	3%	72	18	7	85
Sexo:						
Varones	(217)	2%	76	15	6	87
Mujeres	(249)	4%	69	19	8	84
Edad:						
Menos de 30 años	(157)	4%	70	21	6	83
De 30 a 49 años	(167)	3%	73	17	6	86
De 50 a 64 años	(91)	3%	79	12	6	91
Más de 65 años	(51)	—%	65	18	17	82

En otro orden de cosas, tres cuartas partes de los entrevistados dicen haber tenido hermanos de sexo diferente al suyo, lo que ha permitido preguntarles si tuvieron más o menos oportunidades y libertades que ellos (ellas).

Concretamente, hombres y mujeres coinciden bastante en sus respuestas comparativas con sus hermanas y hermanos respectivos, lo que sugiere bastante fiabilidad en los datos.

En efecto, más de tres cuartas partes de los hombres y de las mujeres entrevistadas coinciden en afirmar que tuvieron:

- las mismas oportunidades de estudio
- la misma libertad en la elección de pareja
- el mismo apoyo en su profesión, y
- la misma ayuda económica

que sus hermanas (si los entrevistados son varones) o que sus hermanos (si los entrevistados son mujeres).

Estos datos ponen de relieve ciertas prácticas igualitarias en las familias de origen, aunque el igualitarismo parece haber tenido quiebras en algunos otros aspectos. En efecto, un 52 por ciento de los varones reconoce haber tenido menos obligaciones que sus hermanas en las tareas del hogar, (y, coherentemente, un 60 por ciento de las mujeres afirma haber tenido más obligaciones que sus hermanos en las tareas del hogar).

Por el contrario, un 42 por ciento de los varones reconoce haber tenido más libertad para llegar tarde a casa, un 23 por ciento más libertad en sus relaciones sexuales, y un 17 por ciento más oportunidades para viajar que sus hermanas. Las proporciones respectivas de mujeres

que afirman haber tenido menos libertad u oportunidad que sus hermanos varones en esos tres aspectos son muy similares: 53%, 35% y 25%.

Como cabría esperar, por otra parte, las desigualdades son percibidas siempre en proporción algo mayor por las mujeres (que son las perjudicadas) que por los hombres (en general más beneficiados).

Pero conviene resaltar la importancia de estas situaciones que evidencian una

vez más «el igualitarismo tamizado». En efecto, en el microcosmos social que es la institución familiar, la relación entre hijos e hijas sigue siendo asimétrica, y esta asimetría se manifiesta particularmente respecto a dos cuestiones que han contribuido tradicionalmente a crear situaciones de desigualdad de la mujer respecto al hombre: la sujeción femenina a las tareas domésticas y la no libertad (de las mujeres) en las relaciones sexuales y de movimiento.

CUADRO 9.37.

Opinión de los Entrevistados sobre el Trato recibido en el hogar por comparación con el recibido por sus hermanos(as) de diferente género

ABRIL 1991	Base: Varones con hermanas	Más el Entrevistado	Igual	Menos el Entrevistado	NS/NC
Las oportunidades de estudio	(408)	6%	89	4	1
Obligación en las tareas del hogar	(408)	5%	42	52	1
Libertad para llegar tarde a casa	(408)	42%	50	8	1
Libertad en las oportunidades de viajar	(408)	17%	75	4	3
Libertad en la elección de pareja	(408)	10%	86	2	2
Libertad en las relaciones sexuales	(408)	23%	66	4	7
Apoyo en su profesión	(408)	8%	88	2	3
Ayuda económica	(408)	4%	90	4	2

ABRIL 1991	Base: Mujeres con hermanos	Más la Entrevistada	Igual	Menos la Entrevistada	NS/NC
Las oportunidades de estudio	(445)	6%	78	15	1
Obligación en las tareas del hogar	(445)	60%	30	10	*
Libertad para llegar tarde a casa	(445)	7%	39	53	1
Libertad en las oportunidades de viajar	(445)	6%	66	25	3
Libertad en la elección de pareja	(445)	2%	84	12	2
Libertad en las relaciones sexuales	(445)	4%	54	35	8
Apoyo en su profesión	(445)	2%	83	9	5
Ayuda económica	(445)	3%	86	9	2

Pero se preguntó a los entrevistados no sólo por su familia de origen, sino también por la que ellos mismos han formado. Así, dos tercios de los entrevista-

dos tienen hijos, de los que sólo la mitad (es decir, un tercio de la muestra total), tienen hijos de uno y otro sexo.

No obstante, se preguntó a todos los entrevistados, fuese cuál fuese el número y sexo de los hijos (as) que tuvieran, si dan o darían igual o diferente trato a sus hijos e hijas respecto a las mismas oportunidades y libertades antes mencionadas.

Como era de esperar, más del 80 por ciento de los entrevistados con sólo hijos varones, más del 80 por ciento con sólo hijas, y más del 80 por ciento de los que no tienen hijos, darían igual trato a hijos e hijas en los ocho aspectos ya

mencionados. Pero, tomando en consideración sólo a los entrevistados que tienen hijos e hijas, se comprueba que, aunque un 75 por ciento muestran actitudes igualitarias en todos los aspectos, evidencian cierta desigualdad en el trato a sus hijos según su género en dos cuestiones. Así, un 20 por ciento afirma que sus hijos varones tienen (o tendrán o tuvieron) menos obligaciones en las tareas del hogar que sus hijas, y un 18 por ciento afirma que da (o dará o dio) más libertad para llegar tarde a casa a sus hijos varones que a sus hijas.

CUADRO 9.38.
Trato dado, que se dará, o se daría, por el Entrevistado a sus Hijos(as)

ABRIL 1991	Más a Hijos	Igual	Menos a Hijos	NS/NC
Total (1.200)				
Las oportunidades de estudio	1%	93	1	6
Obligación en las tareas del hogar	1%	80	12	6
Libertad para llegar tarde a casa	12%	80	2	6
Oportunidades de viajar	4%	89	1	6
Libertad en la elección de pareja	2%	92	*	6
Libertad en las relaciones sexuales	7%	84	2	7
Apoyo en su profesión	1%	92	1	6
Ayuda económica	2%	92	*	6
Base: Tienen Hijos Varones (199)				
Las oportunidades de estudio	1%	94	1	4
Obligación en las tareas del hogar	-%	84	11	5
Libertad para llegar tarde a casa	13%	81	2	4
Oportunidades de viajar	4%	91	1	5
Libertad en la elección de pareja	2%	93	-	4
Libertad en las relaciones sexuales	11%	83	2	5
Apoyo en su profesión	2%	94	-	4
Ayuda económica	3%	93	-	4

CUADRO 9.38. (cont.)
Trato dado, que se dará, o se daría, por el Entrevistado a sus Hijos(as)

ABRIL 1991	Más a Hijos	Igual	Menos a Hijos	NS/NC
Base: Tienen Hijas Mujeres (157)				
Las oportunidades de estudio	-%	94	-	6
Obligación en las tareas del hogar	-%	86	6	7
Libertad para llegar tarde a casa	9%	85	1	6
Oportunidades de viajar	2%	91	1	6
Libertad en la elección de pareja	-%	94	-	6
Libertad en las relaciones sexuales	6%	86	1	8
Apoyo en su profesión	-%	94	1	6
Ayuda económica	2%	92	-	6
Base: Tienen Hijos e Hijas (448)				
Las oportunidades de estudio	1%	97	1	1
Obligación en las tareas del hogar	2%	77	20	1
Libertad para llegar tarde a casa	18%	78	2	2
Oportunidades de viajar	5%	92	1	2
Libertad en la elección de pareja	2%	95	1	2
Libertad en las relaciones sexuales	10%	85	3	3
Apoyo en su profesión	1%	96	1	2
Ayuda económica	2%	95	1	2
Base: No tienen Hijos (383)				
Las oportunidades de estudio	1%	87	1	12
Obligación en las tareas del hogar	1%	81	5	12
Libertad para llegar tarde a casa	6%	81	1	12
Oportunidades de viajar	2%	86	*	12
Libertad en la elección de pareja	1%	86	*	12
Libertad en las relaciones sexuales	4%	82	1	14
Apoyo en su profesión	1%	87	*	12

Otro indicador de las posibles desigualdades en razón del género que se pueden producir en la familia es el que se refiere al grado en que las opiniones de unos y otros se tienen en cuenta por los restantes miembros de la familia.

Ante todo hay que señalar que nueve de cada diez entrevistados afirman

que sus opiniones se tienen en cuenta siempre o casi siempre, y todos los segmentos de la población, en mayor o menor medida, coinciden en esta apreciación. No obstante, y aunque se trata de diferencias pequeñas, parece que los varones afirman que sus opiniones se tienen en cuenta en alguna mayor proporción que las mujeres, los de 30 a 64

años lo creen así en mayor proporción que los menores de 30 años y los de 65 y más años, y la proporción que afirma esto parece estar directamente re-

lacionada con los indicadores de condición socioeconómica (nivel educativo, status socioeconómico familiar y status ocupacional).

CUADRO 9.39.
Grado en que se tienen en cuenta sus Opiniones, por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Total	Siempre	Casi Siempre	Casi nunca	Nunca	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	46%	43	7	1	2	181
Sexo:							
Varones	(576)	52%	38	6	1	2	183
Mujeres	(624)	41%	48	8	2	1	179
Edad:							
Menos de 30 años	(311)	33%	54	9	2	2	177
De 30 a 49 años	(421)	56%	37	5	1	1	187
De 50 a 64 años	(272)	51%	41	6	*	1	186
Más de 65 años	(196)	39%	42	12	3	4	166
Educación del Entrevistado:							
Baja	(770)	46%	42	8	2	2	178
Media	(300)	46%	46	5	1	2	187
Alta	(123)	49%	45	5	1	1	188
Status Socioeconómico Familiar:							
Alto	(174)	51%	40	8	—	1	183
Medio	(677)	46%	45	7	1	1	182
Bajo	(349)	45%	42	8	2	3	177
Status Ocupacional del Entrevistado:							
Alto	(46)	56%	39	5	—	—	191
Medio	(370)	57%	37	4	1	1	189
Bajo	(88)	48%	36	15	—	1	169
En paro	(95)	38%	45	11	3	2	169
Ama de casa	(315)	43%	48	6	2	1	184
Jubilado	(198)	43%	40	10	2	5	171
Estudiante	(84)	24%	64	10	1	1	176

Para precisar algo más esta cuestión, que como se ha visto apenas permite establecer diferencias, se preguntó a los mayores de 65 años si sus hijos y nietos les respetan más, igual o menos de lo que ellos respetaban a sus padres y abue-

los. Casi dos terceras partes de los mayores de 65 años dicen que sus hijos les respetan igual que ellos respetaron a sus padres, y más de la mitad responden lo mismo respecto a sus nietos (por comparación con sus propios abuelos). Pero,

en ambos casos, un 14 por ciento de este sub-grupo de entrevistados afirma que reciben menos respeto de sus hijos y nietos que el que ellos dispensaron a sus padres y abuelos, frente a menos de un 5 por ciento en cada caso que dicen re-

cibir más respeto del que ellos dieron. Prácticamente no existen diferencias significativas entre segmentos de la población, debido sobre todo al pequeño número de personas en la mayoría de ellos.

CUADRO 9.40.
Respeto que los mayores de 64 años reciben de sus hijos y nietos, comparado con el que ellos dieron a sus padres y abuelos

ABRIL 1991	Respeto que los mayores reciben de:	
	Sus Hijos	Sus Nietos
Base: Mayores de 64 años	(196)	(196)
Menos	14%	14%
Igual	61	56
Más	3	4
No tengo	14	16
NS/NC	8	10
INDICE	90	91

La relación de dependencia económica se ha señalado repetidamente como una de las causas de las desigualdades basadas en el género y la edad. Así, casi la mitad de las mujeres entrevistadas dependen económicamente, total o parcialmente, de algún familiar, mientras que menos de una quinta parte de los varones parece encontrarse en esa situación de dependencia. Y, mientras que más de la mitad de los menores de 30

años y de los solteros dependen total o parcialmente de algún familiar, sólo alrededor de un 20 por ciento de los mayores de 30 años tienen esa dependencia. Las demás variables apenas muestran diferencias significativas, pero debe resaltarse el hecho de que un 90 por ciento de los jubilados y un 80 por ciento de los mayores de 65 años afirman no depender económicamente de ningún familiar.

CUADRO 9.41.
Entrevistados que dependen Económicamente de algún Familiar,
por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Total	Sí, to- talmente	Sí, en parte	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	20%	9	70	1
Sexo:					
Varones	(576)	10%	7	82	1
Mujeres	(624)	28%	11	59	1
Edad:					
Menos de 30 años	(311)	36%	17	47	1
De 30 a 49 años	(421)	14%	6	80	1
De 50 a 64 años	(272)	15%	8	75	1
Más de 65 años	(196)	13%	6	80	1
Status Ocupacional del Entrevistado:					
Alto	(46)	5%	8	85	2
Medio	(370)	3%	8	89	1
Bajo	(88)	8%	14	77	1
En paro	(95)	31%	21	48	—
Ama de casa	(315)	37%	7	56	*
Jubilado	(198)	1%	7	90	1
Estudiante	(84)	82%	10	8	—

Sin embargo, esa dependencia económica, total o parcial, no parece implicar generalmente la obligación de aceptar las decisiones del familiar del que se depende, puesto que la proporción que afirma que tienen que aceptarlas siempre o casi siempre es similar a la proporción que dice que no tiene que aceptarlas casi nunca o nunca.

Curiosamente, aunque la dependencia económica es más frecuente entre las mujeres que entre los varones, éstos se sienten más obligados que aquellas a aceptar las decisiones del familiar del que dependen, sentimiento que es también más frecuente entre los menores de 30 años y los mayores de 65 años que entre los de 30 a 64 años.

CUADRO 9.42.
Grado en que esta dependencia le obliga a aceptar las Decisiones
del Familiar del que depende, por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Base: Depe. económica	Siem- pre	Casi Siempre	Casi nunca	Nun- ca	NS/NC	INDICE
TOTAL	(346)	11%	34	25	28	2	92
Sexo:							
Varones	(99)	11%	41	25	19	4	107
Mujeres	(247)	11%	32	25	31	1	86
Edad:							
Menos de 30 años	(163)	14%	44	22	18	2	119
De 30 a 49 años	(82)	12%	23	32	31	1	71
De 50 a 64 años	(64)	6%	23	26	45	—	58
Más de 65 años	(37)	3%	36	20	36	5	82

Los entrevistados, por otra parte, parecen coincidir con las opiniones de sus madres más o menos en el mismo grado que con las opiniones de sus padres, y en ambos casos parece haber más bien coincidencia que discrepancia. No obstante, se pueden observar dos tendencias que, aunque cuantitativamente pequeñas, parecen significativas:

- En primer término, los entrevistados afirman coincidir algo más con sus padres que con sus madres en la forma de entender la libertad, en la forma de entender la amistad con personas de diferente sexo al suyo, y en las opiniones políticas. Dicen coincidir más con sus madres en la forma de entender la familia. Pero coinciden en igual medida con padres y madres en la for-

ma de entender la religión y en la forma de entender el amor.

- Por otra parte, la coincidencia, tanto con las madres como con los padres, sigue la misma pauta, en sentido decreciente:
 - Forma de entender la familia.
 - Forma de entender la religión.
 - Forma de entender la amistad con personas de diferente sexo al suyo.
 - Forma de entender el amor.
 - Forma de entender la libertad.
 - Opiniones políticas.

Así pues, la mayor coincidencia se da en las formas de entender la familia y la religión, y la menor coincidencia es la que se da en las opiniones políticas.

CUADRO 9.43.
Coincidencia de Opiniones con las de su madre o padre en diferentes aspectos

Con la MADRE													
ABRIL 1991	No coincide							Coincide totalmente	NS/NC	% Califica	\bar{x}	% Discrepancia	
	Nada	0	1	2	3	4	5						6
- Forma de entender la libertad	15%	7	10	12	10	11	10	21	4	96	3.8	66	
- Forma de entender la religión	11%	6	8	9	8	9	13	32	3	97	4.4	57	
- Forma de entender el amor	11%	7	11	13	8	12	10	22	6	94	4.0	61	
- Forma de entender la familia	6%	4	6	9	9	14	16	34	3	97	4.9	45	
- Forma de entender la amistad con personas de diferente sexo al suyo	11%	7	10	11	9	11	12	25	5	95	4.1	59	
- Opiniones políticas	16%	8	8	10	7	9	8	20	14	86	3.7	71	

Con el PADRE													
ABRIL 1991	No coincide							Coincide totalmente	NS/NC	% Califica	x	% Discrepancia	
	Nada	0	1	2	3	4	5						6
- Forma de entender la libertad	13%	6	9	11	10	13	10	20	8	92	3.9	63	
- Forma de entender la religión	10%	5	7	10	8	13	11	28	7	93	4.4	55	
- Forma de entender el amor	10%	7	10	12	9	11	9	21	10	90	4.0	61	
- Forma de entender la familia	7%	4	6	8	9	14	14	30	8	92	4.7	48	
- Forma de entender la amistad con personas de diferente sexo al suyo	10%	7	8	9	11	12	10	24	10	90	4.2	58	
- Opiniones políticas	13%	7	7	10	9	10	8	20	17	83	3.9	65	

Además, al examinar el grado de coincidencia con padres y madres según el sexo y la edad, puede comprobarse que los varones coinciden más con los padres

que con las madres en todas las cuestiones, mientras que las mujeres coinciden más con sus madres que con sus padres también en todas las cuestiones.

La edad parece también influir en este caso. En primer lugar, porque la coincidencia de opiniones, tanto con las madres como con los padres, y respecto a cualquier cuestión, parece ser mayor cuanto más alta es la edad del entrevistado. Y, en segundo lugar, porque los menores de 30 años tienden a coincidir más con las madres que con los padres respecto a cualquiera de las cuestiones

citadas (excepto en las opiniones políticas), mientras que, cuanto mayor es la edad del entrevistado, mayor es la coincidencia que suele observarse con los padres y no con las madres. Parece clara, por tanto, la mayor influencia de las madres sobre los hijos(as) mientras éstos(as) son jóvenes, y la progresiva mayor influencia de los padres a medida que los jóvenes pasan a adultos.

CUADRO 9.44.
**(\bar{X}) Valoración Media del grado de Coincidencia de Opinión
con su MADRE y con su PADRE, por Características Socioeconómicas**

		Con su MADRE					
ABRIL 1991	Total	La Libertad	La Religión	El Amor	La Familia	La Amistad	Opiniones Políticas
TOTAL	(1200)	3.8	4.4	4.0	4.9	4.1	3.7
Sexo:							
Varones	(576)	3.7	3.9	3.7	4.7	4.1	3.3
Mujeres	(624)	3.8	4.9	4.2	5.1	4.2	4.0
Edad:							
Menos de 30 años	(311)	3.5	3.8	3.6	4.5	4.0	3.2
De 30 a 49 años	(421)	3.3	4.1	3.6	4.6	3.7	3.2
De 50 a 64 años	(272)	4.1	5.0	4.4	5.2	4.5	4.2
Más de 65 años	(196)	4.8	5.4	5.0	5.8	4.9	4.8
		Con su PADRE					
ABRIL 1991	Total	La Libertad	La Religión	El Amor	La Familia	La Amistad	Opiniones Políticas
TOTAL	(1200)	3.9	4.4	4.0	4.7	4.2	3.9
Sexo:							
Varones	(576)	4.1	4.2	4.1	4.6	4.4	3.9
Mujeres	(624)	3.7	4.6	3.9	4.8	3.9	3.8
Edad:							
Menos de 30 años	(311)	3.3	3.8	3.4	4.3	3.8	3.3
De 30 a 49 años	(421)	3.6	4.1	3.6	4.4	3.9	3.4
De 50 a 64 años	(272)	4.3	4.9	4.6	5.2	4.6	4.4
Más de 65 años	(196)	4.9	5.4	5.0	5.7	4.9	5.1

Y, completando esta cuestión, se formuló la misma pregunta a los entrevistados respecto a sus amigos y amigas, comprobándose que alrededor de dos tercios de los entrevistados afirman coincidir por igual con amigos y amigas en su forma de entender la libertad, la religión, la familia, la amistad con personas de diferente sexo y las opiniones políticas, y sólo algo más de la mitad coinciden con sus amigos y amigas en la forma de entender el amor.

Pero deben hacerse dos precisiones importantes:

- Las mujeres suelen coincidir en todas las opiniones más con sus amigas que con sus amigos, mientras que los hombres coinciden también en todas las cuestiones más con sus amigos que con sus amigas.
- Pero los hombres perciben menos diferencias en el grado de coincidencia con sus amigos y amigas que las mujeres, que perciben mucha mayor coincidencia con sus amigas que con sus amigos. Sólo en los temas políticos los hombres perciben mayor diferencia de coincidencia con sus amigos o amigas que las mujeres con sus amigas o amigos.

CUADRO 9.45.
Grado de coincidencia con la opinión de amigos y amigas

ABRIL 1991	Amigos	Amigas	Los dos Igual	NS/ NC
Forma de entender la libertad	14%	17	64	5
Forma de entender la religión	9%	19	64	8
Forma de entender el amor	13%	26	54	6
Forma de entender la familia	8%	21	66	5
Forma de entender la amistad con personas de diferente sexo al suyo	13%	18	63	6
Opiniones políticas	15%	10	60	15

En general, sin embargo, todos los segmentos de la población responden mayoritariamente que coinciden con amigos y amigas por igual en sus opiniones sobre las cuestiones citadas (salvo alguna excepción aparentemente poco significativa). Pero una vez más, parece evidenciarse la creciente homogenización de opiniones entre hombres y mujeres. Parece plausible afirmar que ya no se debe analizar a las mujeres como un bloque

monolítico, sino que se debe atender a otras variables como la edad e indicadores socioeconómicos para explicar sus diferencias con los varones. Sin duda alguna, a esta nueva situación ha contribuido el paso de la mujer española de la esfera privada (el hogar) a la esfera pública (incorporación al sistema educativo y a un mercado de trabajo más cualificado), proceso que se ha intensificado en las últimas décadas.

CUADRO 9.46.**Coincidencia de Opiniones con Amigos y Amigas respecto a diferentes Valores, por Género**

LIBERTAD						RELIGION					
ABRIL 1991	Total	Amigos	Los dos Igual	Amigas	NS/ NC	ABRIL 1991	Total	Amigos	Los dos Igual	Amigas	NS/ NC
TOTAL	(1200)	14%	64	17	5	TOTAL	(1200)	9%	64	19	8
Sexo:						Sexo:					
Varones	(576)	23%	68	4	4	Varones	(576)	17%	68	7	8
Mujeres	(624)	6%	59	29	6	Mujeres	(624)	2%	60	30	7
AMOR						FAMILIA					
ABRIL 1991	Total	Amigos	Los dos Igual	Amigas	NS/ NC	ABRIL 1991	Total	Amigos	Los dos Igual	Amigas	NS/ NC
TOTAL	(1200)	13%	54	26	6	TOTAL	(1200)	8%	66	21	5
Sexo:						Sexo:					
Varones	(576)	22%	60	12	6	Varones	(576)	14%	71	10	5
Mujeres	(624)	5%	50	39	6	Mujeres	(624)	3%	61	31	5
AMISTAD						OPINIONES POLITICAS					
ABRIL 1991	Total	Amigos	Los dos Igual	Amigas	NS/ NC	ABRIL 1991	Total	Amigos	Los dos Igual	Amigas	NS/ NC
TOTAL	(1200)	13%	63	18	6	TOTAL	(1200)	15%	60	10	15
Sexo:						Sexo:					
Varones	(576)	23%	64	7	6	Varones	(576)	27%	59	4	11
Mujeres	(624)	5%	61	28	7	Mujeres	(624)	4%	62	15	18

DESIGUALDADES EN EL AMBITO LABORAL Y OCUPACIONAL

Después de haber examinado las desigualdades sociales basadas en el género y la edad en el ámbito más general de la sociedad global, y en el más restringido de la familia, parece igualmente necesario examinar este problema también en el ámbito de las relaciones laborales.

Para empezar, y como ya se ha hecho en relación con otros ámbitos, se ha realizado una primera aproximación a estas cuestiones mediante la utilización de un índice con variación teórica entre 0 y 200, basado en una escala de cinco puntos para medir el grado de acuerdo o desacuerdo con diferentes afirmaciones relativas a posibles desigualdades basadas en el género o la edad en el ámbito del trabajo y de las relaciones laborales.

Se observa así un acuerdo muy claro, en todos los segmentos de la población, sin excepción, con afirmaciones como:

«A igualdad de preparación y puesto de trabajo, la mujer debe ganar igual que el hombre», y

«Las amas de casa deberían tener también derecho a la jubilación».

El acuerdo es también muy evidente en la casi totalidad de los segmentos de la población respecto a las siguientes afirmaciones:

«La jubilación no debería ser obligatoria por razón de la edad, sino por la capacidad física o mental de las personas»,

«Se debería adelantar la edad de jubilación para que los jóvenes tengan más oportunidades de encontrar trabajo»,

«Hay profesiones que no son adecuadas para la mujer», aunque el acuerdo es algo controvertido entre los menores de 30 años, y los de alto nivel educativo,

«Dado que el trabajo es algo muy importante para las personas, es muy probable que la jubilación cause serios trastornos psicológicos», y

«El aspecto físico es más importante para una mujer que para un hombre a la hora de conseguir un empleo», aunque se observa una opinión más controvertida, tendente al acuerdo, entre los de alto status socioeconómico y ocupacional, y tendente al desacuerdo entre los de alto nivel educativo.

Se observa un acuerdo más débil con frases como:

«Se diga lo que se diga muchos jóvenes no trabajan porque no quieren», aunque el acuerdo es controvertido entre los menores de 30 años, los de status socioeconómico familiar alto y los parados y los estudiantes, e incluso controvertido y con tendencia al desacuerdo entre los de alto nivel educativo y status ocupacional, y

«Casi ninguna persona mayor de 65 años puede realizar un trabajo tan bien como lo haría otra más joven», aunque la opinión es controvertida, con tendencia al acuerdo, entre los menores de 30 años, los de nivel educativo medio, los de status socioeconómico familiar alto, los parados y los estudiantes; y controvertida, con tendencia al desacuerdo, entre los de alto nivel educativo y status ocupacional.

El grado de controversia es muy alto respecto a las afirmaciones:

«En el trabajo debería valorarse más la experiencia de los mayores que la mayor preparación de los jóvenes»,

«La gente prefiere jubilarse cuanto antes aunque sea ganando menos dinero»,

«Aunque un hombre y una mujer realicen el mismo trabajo, a las mujeres se les exige más», y

«En igualdad de condiciones, es lógico que las empresas prefieran contratar hombres que mujeres».

La cuestión de si se debe valorar más la experiencia de los mayores que la preparación de los jóvenes es muy controvertida en casi todos los segmentos, pero los mayores de 50 años, los de bajo status socioeconómico familiar y los

jubilados se muestran claramente de acuerdo con la mayor valoración de la experiencia, mientras que, lógicamente, los menores de 30 años, los de nivel educativo medio y alto, y alto status socioeconómico familiar y status ocupacional, así como los estudiantes, se muestran claramente en desacuerdo con la mayor valoración de la experiencia.

Pero la afirmación de que la gente prefiere jubilarse cuanto antes, aunque sea ganando menos dinero, es controvertida en todos los segmentos sociales, excepto entre los de alto status ocupacional, que se muestran claramente en desacuerdo.

Muy controvertida es también en todos los segmentos la afirmación de que a las mujeres se les exige más en el trabajo que a los hombres, aunque los varones están claramente en desacuerdo con esa frase.

Y controvertida es también, en general, la afirmación de que sea lógico que los empresarios prefieran contratar varones en lugar de mujeres, pero las mujeres, los menores de 30 años, los de nivel educativo medio y alto, los de alto status ocupacional y status socioeconómico familiar, las amas de casa y los estudiantes, están claramente en desacuer-

do con esa apreciación, mientras que los mayores de 65 años están claramente de acuerdo en que los empresarios prefieran contratar varones.

Pero, en lo que la inmensa mayoría de los segmentos sociales están en claro desacuerdo es en que «la mayoría de las mujeres no quieren asumir puestos de responsabilidad». La opinión es sólo algo más controvertida, pero con tendencia al desacuerdo, entre los mayores de 50 años, los de bajo nivel educativo, y los de bajo status socioeconómico familiar, y con una muy ligera tendencia al acuerdo entre los jubilados.

En resumen, de estas respuestas se deduce, por lo que respecta a las posibles desigualdades basadas en el sexo o género y la edad en el ámbito laboral, que los españoles tienen actitudes muy igualitaristas respecto a la participación de varones y mujeres en la vida laboral activa, (aunque se cree mayoritariamente que hay profesiones no adecuadas para la mujer), que creen que la jubilación debería ser preferentemente voluntaria, y que no muestran actitudes especialmente favorables a un grupo de edad concreto. No obstante, y como se pone de manifiesto en los datos examinados, la formulación de cada frase permite matizar cada una de estas consideraciones.

CUADRO 9.47.
Indice de Acuerdo con las siguientes frases relativas al TRABAJO (*),
por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)	(10)	(11)	(12)	(13)	(14)
TOTAL	(1200)	143	123	92	102	182	135	128	145	96	175	156	72	100	140
Sexo:															
Varones	(576)	158	125	112	105	183	141	135	148	79	166	155	77	104	137
Mujeres	(624)	130	122	74	99	181	129	122	143	112	182	157	67	97	143
Edad:															
Menos de 30 años	(311)	115	110	71	74	181	123	111	135	99	174	150	56	92	145
De 30 a 49 años	(421)	137	125	80	95	182	126	127	149	89	171	151	63	102	143
De 50 a 64 años	(272)	162	134	112	122	182	147	132	153	104	183	159	86	105	135
Más de 65 años	(196)	177	125	122	133	182	155	151	144	99	173	171	96	102	133
Educación del Entrevistado:															
Baja	(770)	155	132	102	117	181	144	138	152	100	175	154	81	107	137
Media	(300)	125	113	79	78	185	127	115	141	95	171	155	60	93	143
Alta	(123)	113	96	58	61	180	98	95	115	80	181	166	40	81	153
Status Socioeconómico Familiar:															
Alto	(174)	132	101	62	70	186	114	118	126	85	176	166	48	96	146
Medio	(677)	136	122	87	100	180	139	126	151	101	172	152	68	100	144
Bajo	(349)	164	137	117	122	184	136	137	144	93	178	159	92	103	130
Status Ocupacional del Entrevistado:															
Alto	(46)	145	83	51	53	183	104	89	92	84	170	178	33	75	148
Medio	(370)	143	125	97	96	181	140	137	154	83	167	155	73	104	145
Bajo	(88)	130	139	88	109	183	125	135	153	102	188	158	67	117	140
En paro	(95)	137	113	81	94	186	120	100	140	100	172	139	58	103	143
Ama de casa	(315)	139	122	77	106	182	136	122	148	110	184	154	69	97	137
Jubilado	(198)	176	135	133	134	182	147	148	146	98	176	169	101	103	134
Estudiante	(84)	108	110	69	61	177	125	112	125	98	165	148	48	85	140

1. Hay profesiones que no son adecuadas para la mujer.
2. Casi ninguna persona mayor de 65 años puede realizar un trabajo tan bien como lo haría otro más joven.
3. En igual de condiciones, es lógico que las empresas prefieran contratar hombres que mujeres.
4. En el trabajo debería valorarse más la experiencia de los mayores que la mejor preparación de los jóvenes.
5. A igualdad de preparación y puesto de trabajo, la mujer debe ganar igual que el hombre.
6. El aspecto físico es más importante para una mujer que para un hombre a la hora de conseguir empleo.
7. Se diga lo que se diga muchos jóvenes no trabajan porque no quieren.
8. Se debería adelantar la edad de jubilación para que los jóvenes tengan más posibilidades de encontrar trabajo.
9. Aunque un hombre y una mujer realicen el mismo trabajo, a las mujeres se les exige más.
10. Las amas de casa deberían tener también derecho a la jubilación.
11. La jubilación no debería ser obligatoria por razón de la edad, sino por la capacidad física o mental de las personas.
12. La mayoría de las mujeres no quieren asumir puestos de responsabilidad.
13. La gente prefiere jubilarse cuanto antes aunque sea ganando menos dinero.
14. Dado que el trabajo es algo muy importante para las personas, es muy probable que la jubilación cause serios trastornos psicológicos.

En cuanto a datos objetivos, y no actitudinales, se confirman los resultados de numerosas investigaciones y estudios en el sentido de que sólo un tercio de los españoles de 18 y más años trabaja a tiempo completo (proporción que es superior al 50% entre los varones, y sólo

lo del 16 por ciento entre las mujeres). Pero el paro, que representa sólo un 9 por ciento en el conjunto de la muestra, es especialmente importante entre los menores de 30 años (16%), y, además, una de cada dos mujeres es ama de casa.

CUADRO 9.48.
Situación Laboral Actual, por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Total
TOTAL	(1200)
No tiene Trabajo:	
Ama de casa	29%
Jubilado	15
Estudiante	7
Está buscando Trabajo:	
Primera vez	2
Empleo anterior	7
Está trabajando:	
Tiempo completo	33
Tiempo parcial	5
Esporádicamente	1
NS/NC	2

Tomando precisamente al conjunto de mujeres que afirman dedicarse sólo a las tareas del hogar, se pone de manifiesto que la mitad, aproximadamente, desearían trabajar fuera del hogar, proporción que

está inversamente relacionada con la edad, sin que las demás relaciones parezcan muy significativas, posiblemente a causa de la pequeña magnitud de muchos segmentos sociales.

CUADRO 9.49.
Amas de Casa a las que les gustaría trabajar fuera del hogar,
por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Base: Amas de casa	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(343)	44%	53	4
Edad:				
Menos de 30 años	(33)	71%	26	3
De 30 a 49 años	(128)	61%	34	5
De 50 a 64 años	(109)	39%	59	2
Más de 65 años	(73)	9%	87	4

Y el motivo principal de que estas amas de casa que desearían trabajar no lo hagan, es que no encuentran trabajo, y en menor medida, también, que no pueden trabajar o que tienen hijos (espe-

cialmente las menores de 30 años). Pero las submuestras son ya demasiado pequeñas para encontrar diferencias significativas entre los segmentos.

CUADRO 9.50.
Motivos por los que no trabajan las amas de casa que desearían
hacerlo, según sus Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Base: Amas de casa/fuera	No en- cuentra	No puede	No lo necesita	La Edad	Tengo hijos	No pagan bien	Pocos estudios	No quiere marido	NS/ NC
TOTAL	(151)	36%	23	2	6	24	1	5	3	1
Sexo:										
Varones	(-)	-%	-	-	-	-	-	-	-	-
Mujeres	(151)	36%	23	2	6	24	1	5	3	1
Edad:										
Menos de 30 años	(24)	28%	8	-	-	56	-	-	4	4
De 30 a 49 años	(78)	42%	21	3	1	23	-	7	3	-
De 50 a 64 años	(42)	33%	37	2	9	9	2	5	2	-
Más de 65 años	(7)	14%	14	-	57	-	-	-	-	14

Tomando en consideración, sin embargo, a las mujeres que sí trabajan (que constituyen sólo el 12% del total de entrevistados, y el 23% de las mujeres), se observa que alrededor de tres cuartas

partes creen tener igual salario, igual trato de los superiores, e igual trato de los subordinados, que los varones que trabajan en su mismo nivel o categoría. Las restantes opinan, mayoritariamente, que

su trato es peor, en los tres aspectos, que el que reciben los varones en su mismo trabajo, por lo que los valores de los índices se sitúan por debajo del punto de equilibrio (100). Los datos correspondientes a diferentes segmentos son

poco significativos a causa del tamaño de las submuestras, pero parece poder observarse que esta opinión respecto al peor trato y salario recibido por las mujeres es mayor cuanto más alta es la edad de la entrevistada.

CUADRO 9.51.

Índice comparativo del Salario, Trato de los Superiores y Subordinados de las Mujeres que trabajan por comparación con un Hombre, por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Base: Mujer Trabaja	Salario	Trato Superior	Trato Subordinados
TOTAL	(145)	80	93	99
Edad:				
Menos de 30 años	(56)	90	97	102
De 30 a 49 años	(62)	79	93	97
De 50 a 64 años	(25)	64	88	96
Más de 65 años	(2)	50	50	100

Y, de manera similar, tres cuartas partes de las mujeres que trabajan creen que sus posibilidades de promoción en el trabajo son iguales que las de un hom-

bre, lo que indica que no se perciben o no se quieren reconocer desigualdades en este ámbito.

CUADRO 9.52.

Posibilidades de Promoción o Ascenso en su Trabajo de las Mujeres que Trabajan por Comparación con un Hombre, por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Base: Mujer Trabaja	Mayores	Iguals	Menores	NS/NC	INDICE
TOTAL	(145)	2%	73	13	12	89
Edad:						
Menos de 30 años	(56)	—%	92	2	7	98
De 30 a 49 años	(62)	3%	66	19	12	84
De 50 a 64 años	(25)	—%	52	24	24	76
Más de 65 años	(2)	50%	50	—	—	150

Y alrededor de tres cuartas partes que a un hombre creen que en el trabajo se les exige igual

CUADRO 9.53.
Exigencias en el Trabajo de las Mujeres que Trabajan por Comparación con un Hombre, por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Base: Mujer Trabaja	Más	Igual	Menos	NS/NC	INDICE
TOTAL	(145)	18%	70	4	8	114
Edad:						
Menos de 30 años	(56)	24%	69	5	2	119
De 30 a 49 años	(62)	16%	71	3	10	112
De 50 a 64 años	(25)	8%	72	4	16	104
Más de 65 años	(2)	50%	50	—	—	150

Para poder comparar las respuestas de las mujeres con las de los hombres, en estas cuestiones, se formularon las mismas preguntas a los varones que trabajan. Pues bien, los hombres coinciden en este punto con las mujeres en que, por comparación con sus compañeras de trabajo, también perciben un fuerte igua-

litarismo con ellas en cuanto a salarios y trato de los superiores y de los subordinados. Y creen mayoritariamente asimismo que sus posibilidades de promoción o ascenso en el trabajo son iguales que las de las mujeres, y que sus exigencias en el trabajo son iguales que las de las mujeres.

CUADRO 9.54.
Opinión sobre el Salario, el Trato de los Superiores y a los Subordinados que reciben los Varones que Trabajan por comparación con las Mujeres en el Trabajo

ABRIL 1991	Salario	Trato Superior	Trato Subordinados
Base: Varones que trabajan	(334)	(334)	(334)
Mejor	12%	6%	4%
Igual	66	66	68
Peor	5	4	1
NS/NC	17	23	27
INDICE	107	102	102

Así pues, dos tercios o más de los varones y de las mujeres que trabajan afirman no percibir diferencias con sus compañeros(as) del sexo contrario en el

trabajo, aunque la minoría restante tiende a creer que las diferencias son más favorables a los varones.

CUADRO 9.55.
Posibilidades de Promoción o Ascenso en su Trabajo de los Varones que Trabajan por Comparación con una Mujer, por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Base: Varón Trabaja	Mayores	Igual	Menores	NS/NC	INDICE
TOTAL	(334)	14%	64	1	21	113
Edad:						
Menos de 30 años	(84)	18%	65	1	16	117
De 30 a 49 años	(184)	12%	63	1	23	111
De 50 a 64 años	(64)	15%	65	—	20	115
Más de 65 años	(2)	—%	100	—	—	100

CUADRO 9.56.
Exigencias en el Trabajo de los Varones que Trabajan por comparación con una Mujer, por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Base: Varón Trabaja	Más	Igual	Menos	NS/NC	INDICE
TOTAL	(334)	21%	60	5	15	116
Edad:						
Menos de 30 años	(84)	22%	61	7	10	115
De 30 a 49 años	(184)	20%	61	4	16	116
De 50 a 64 años	(64)	23%	57	5	15	118
Más de 65 años	(2)	—%	50	—	50	100

Los menores de 30 años que trabajan, por su parte, afirman mayoritariamente que la edad no influyó a la hora

de empezar a trabajar, pero una cuarta parte piensa que su edad fue una ventaja.

CUADRO 9.57.
Influencia de la Edad a la hora de
empezar a Trabajar,
por Características Socioeconómicas

ABRIL 1991	Base: Menores 30 años
TOTAL	(141)
Inconvenientes	15%
Ventaja	26
No Influyó	52
NS/NC	7
INDICE	111

En cuanto a los parados, casi la mitad llevan menos de 1 año en el paro, y alrededor de dos tercios llevan menos de 2 años, siendo considerablemente menor el tiempo que los jóvenes (precisamente por serlo) llevan en el paro.

Y las razones más frecuentemente citadas por estos parados para continuar

en el paro son la crisis económica y la edad.

Finalmente, al pequeño segmento de los jubilados se les preguntó cuándo se jubilaron, poniéndose de manifiesto que la mayoría lo hizo entre los 55 y los 69 años. Y en cuanto a sus consecuencias, los jubilados creen mayoritariamente que su situación empeoró después de la jubilación por lo que respecta a los ingresos, la salud y, en menor medida, a su estado de ánimo y a sus relaciones sociales. Pero afirman claramente haber mejorado respecto al uso del tiempo libre, y en menor medida (y con mayor grado de controversia), respecto a su vida familiar, su grado de responsabilidad, su consideración social y sus preocupaciones. Pero las diferencias por segmentos sociales no pueden interpretarse válidamente a causa del pequeño número de jubilados representados en la muestra.

CUADRO 9.58.
Valoración de los siguientes aspectos de su vida con la Jubilación
Base: Jubilados (175)

ABRIL 1991	Mejóro	Ni mejoró Ni empeoró	Empeoró	NS/NC	INDICE
Ingresos	15%	36	49	1	66
Salud	11%	57	31	1	79
Relaciones Sociales	10%	79	11	1	99
Estado de Animo	10%	63	25	2	85
Preocupaciones	19%	62	17	2	102
Consideración Social	12%	79	7	2	105
Uso del Tiempo Libre	73%	20	6	1	168
Responsabilidad	19%	73	7	2	113
Vida Familia	26%	65	7	2	119



Capítulo 10

Educación y Movilidad Social



Uno de los temas centrales de la sociología contemporánea ha sido, sin lugar a dudas, el de la estratificación y movilidad sociales. El debate sobre estas cuestiones ha sido, por una parte, ideológico: p. ej., la controversia entre el enfoque marxista sobre las clases sociales y el enfoque no-marxista de los estratos socioeconómicos. Pero ha existido también otro debate, menos ideológico, protagonizado durante décadas por Davis y Tumin, como representantes del punto de vista estructural-funcionalista y del enfoque más conflictivista de la sociedad. Como finalmente se pudo comprobar, la esencia del debate radicaba en que cada uno de estos dos autores centraba su argumentación en aspectos distintos. Así, Davis afirmaba que eran necesarias recompensas sociales diferentes para los diferentes status-roles sociales, pues de otro modo no habría estímulo para que los actores sociales desempeñaran los más difíciles o los que requiriesen mayor destreza y/o esfuerzo, (lo que conducía a explicar y justificar la existencia de algún sistema de estratificación social en cualquier sociedad, derivado de la necesaria división del trabajo). Tumin, por el contrario, centraba su argumentación en la necesidad de que las sociedades ofrecieran una mayor igualdad de oportunidades para que todos los actores pudieran optar a ocupar cualquier status-rol, pero su argumentación, formalmente, no contradecía la de Davis, ya que, una vez que los actores sociales ocupaban diferentes posiciones, parecía lógico que recibieran diferentes recompensas sociales.

El debate, como puede apreciarse, desembocó en una discusión más amplia sobre la desigualdad social basada en los sistemas de estratificación, y su posible corrección mediante los mecanismos de movilidad social. Ya que la igualdad social total parecía una utopía, podía aspirarse al

menos a una igualdad de oportunidades para ocupar las posiciones sociales más recompensadas, aceptando que la sociedad recompensara de forma desigual a las distintas posiciones sociales.

Pero el objetivo de lograr una igualdad de oportunidades puso de manifiesto la existencia de desigualdades de origen, en la vida de los individuos, difíciles de compensar, lo que ha dado lugar a numerosas investigaciones no ya sobre los cada vez más complejos y sutiles sistemas de estratificación social, sino sobre las variables que realmente favorecen o limitan las posibilidades de alcanzar distintas posiciones sociales.

La teoría clásica había establecido una cierta relación lineal entre las tres variables que, se suponía, estaban en la base de los actuales sistemas de estratificación en las sociedades industrializadas. En efecto, se suponía que el nivel educativo de un individuo condicionaba su acceso a los diferentes status ocupacionales, y que el status ocupacional condicionaba su nivel de ingresos y otras recompensas sociales. Partiendo de este modelo causal lineal se realizaron numerosas investigaciones, con matizaciones más o menos importantes, entre las que cabe destacar las de Blau y Duncan sobre la estructura ocupacional. Pero los resultados confirmaban, de manera general, que las diferencias en el nivel educativo parecían ser el factor explicativo más importante de la desigualdad social, lo que llevó a muchos gobiernos a ampliar los periodos de formación educativa obligatoria e incluso a favorecer las posibilidades de acceso a todos los niveles educativos, como instrumentos para reducir las desigualdades sociales.

Pronto se vio, sin embargo, que la pretendida relación causal lineal era más bien

circular, ya que el nivel educativo alcanzado por los individuos dependía, en gran medida, del propio sistema de estratificación social imperante, es decir, del nivel de ingresos y de la clase social de la familia de origen, por lo que el nivel educativo pasaba a ser no solo variable independiente (explicativa) sino variable dependiente (contingente).

La investigación actual parece más dedicada a investigar las desigualdades sociales de origen, así como las variables que pueden modificar, a lo largo de la vida del individuo, dichas desigualdades de origen. Establecer cuáles son en cada sociedad esas variables, así como el peso relativo de cada una de ellas, constituye actualmente el principal reto de los investigadores, debido sobre todo a la enorme interrelación existente entre muchas de las variables relevantes. Cabe destacar, en este

sentido, el más reciente debate entre Wright y Golthorpe sobre la conceptualización y operacionalización de las clases sociales. Gran parte de las preguntas utilizadas en esta investigación están encaminadas, precisamente, a permitir verificar algunas de las hipótesis elaboradas por estos autores.

EDUCACION Y FORMACION DE LOS ENTREVISTADOS

Solo un 4 por ciento de los entrevistados afirma ser analfabeto, pero uno de cada tres españoles de 18 y más años no tiene ni siquiera estudios primarios, otro tercio ha completado los estudios primarios, y el tercio restante ha alcanzado un nivel de estudios superior al primario, aunque solo un 5 por ciento afirma haber logrado titulación universitaria superior.

CUADRO 10.1.

Nivel de Estudios de los Entrevistados, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Total	No leer	Sabe leer	Primarios	FPI	FP2	Bach. elem.	Bach. super.	Grado Medio	Universitarios
TOTAL	(1200)	4%	29	30	5	4	8	11	5	5
Edad:										
Base: Varones	(576)	2%	25	31	4	5	10	12	4	6
18 a 29 años	(157)	-%	2	26	11	13	10	27	4	7
30 a 49 años	(210)	2%	14	39	3	4	14	11	7	7
50 a 64 años	(130)	6%	49	28	1	1	6	2	2	5
65 y más años	(80)	2%	64	26	-	-	6	-	1	1
Base: Mujeres	(624)	6%	32	29	5	3	5	10	6	4
18 a 29 años	(154)	1%	7	26	12	8	7	23	6	11
30 a 49 años	(211)	3%	18	44	6	3	7	9	9	4
50 a 64 años	(142)	7%	56	23	-	1	3	3	5	1
65 y más años	(116)	20%	60	12	-	1	3	2	-	2
Nivel de estudios del Padre:										
Base: Padre	(1091)	4%	28	31	5	4	8	11	5	5
Menos de primarios	(726)	6%	39	33	4	3	6	4	2	2
Primarios	(211)	-%	6	35	7	7	10	22	7	7
Medios	(78)	-%	4	10	6	9	13	31	16	12
Universitarios	(63)	-%	2	8	3	5	13	24	17	29

CUADRO 10.1. (cont.)
Nivel de Estudios de los Entrevistados, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Total	No leer	Sabe leer	Primarios	FPI	FP2	Bach. elem.	Bach. super.	Grado Medio	Universitarios
TOTAL	(1200)	4%	29	30	5	4	8	11	5	5
Nivel de estudios de la Madre:										
Base: Madre	(1043)	4%	27	31	5	4	7	11	5	5
Menos de primarios	(751)	6%	37	33	5	3	6	6	3	2
Primarios	(196)	—%	4	29	4	10	11	22	10	9
Medios	(48)	—%	—	—	—	9	19	33	13	26
Universitarios	(16)	—%	—	19	12	6	—	12	25	26
Nivel de estudios de su Pareja:										
Base: Tiene pareja	(832)	4%	30	35	3	4	8	8	4	5
Menos de primarios	(275)	9%	70	17	1	1	1	*	—	1
Primarios	(292)	1%	14	64	2	3	6	4	5	1
Medios	(179)	1%	7	22	8	9	19	20	6	8
Universitarios	(76)	—%	1	13	4	5	14	19	18	25
Status Ocupacional del Entrevistado:										
Base: Total	(1200)	4%	29	30	5	4	8	11	5	5
Alto	(63)	—%	6	8	2	2	3	2	34	43
Medio	(348)	—%	13	39	6	8	12	12	5	4
Bajo	(79)	8%	30	35	5	5	10	6	—	1
En paro	(86)	2%	20	35	12	6	7	9	5	3
Ama de casa	(329)	5%	38	35	3	2	6	7	2	1
Jubilado	(218)	12%	59	20	*	*	5	1	1	1
Estudiante	(77)	1%	3	4	8	4	4	58	8	11
Nivel de estudios de la familia del cónyuge:										
Base: Padre/Madre	(792)	4%	30	34	3	4	8	8	5	5
Menos de primarios	(520)	5%	41	33	3	3	5	5	4	2
Primarios	(104)	—%	5	48	2	5	12	11	9	9
Medios	(30)	—%	—	31	—	17	24	3	7	17
Universitarios	(30)	—%	6	10	—	10	17	20	10	26

Como era lógico esperar, las diferencias por sexo y edad son importantes, de manera que el nivel educativo de los varones, a igualdad de edades, es superior al de las mujeres (sobre todo cuanto mayor es la edad), y el nivel educativo es mayor entre los de 18 a 49 años, siendo inferior cuanto mas alto es el grupo de edad. Debe resaltarse, lo que parece esperanzador para el futuro, que apenas si se observan

diferencias en el nivel educativo alcanzado por varones y mujeres de 18 a 29 años.

Además, se observa una fuerte (y esperada) relación positiva entre el nivel de estudios del entrevistado y el nivel de estudios del padre, de la madre, de su pareja, de la persona principal (generalmente el padre) de la familia de la pareja, y también con el status ocupacional del propio entrevistado.

CUADRO 10.2.
Valoración de los Estudios Realizados respecto al Trabajo
que Desempeña/ba, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: Trabaja/ba	Más que suficientes	Sufi- cientes	Insu- ficientes	NS/ NC
Base: Trabaja/ba	(948)	25%	56	17	2
Edad:					
Base: Varones	(524)	24%	57	18	1
18 a 29 años	(113)	31%	49	18	2
30 a 49 años	(209)	27%	56	15	2
50 a 64 años	(127)	17%	60	21	1
65 y mas años	(75)	18%	63	19	—
Base: Mujeres	(425)	26%	56	16	2
18 a 29 años	(103)	32%	55	11	2
30 a 49 años	(161)	26%	60	13	1
50 a 64 años	(93)	21%	56	21	3
65 y mas años	(68)	26%	51	21	1

Algo más de la mitad de los entrevistados que trabajan o han trabajado estiman que los estudios realizados son suficientes respecto al trabajo que desempeñan (o han desempeñado), y otra cuarta parte adicional los consideran más que suficien-

tes. En general, la proporción que se queja de la insuficiencia de sus estudios es mayor entre los varones y mujeres de 50 y mas años, pero no parece tener relación con el status ocupacional y el nivel educativo de los entrevistados.

CUADRO 10.3.
Nivel de Estudios que Considera más Adecuado para el Trabajo
que Realiza/ba, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: Trabaja/ba	No leer	Sabe leer	Pri- marios	FPI	FP2	Bach. elem.	Bach. super.	Grad. Medio	Univer- sitarios	NS/NC
Base: Trabaja/ba	(948)	5%	20	28	5	9	13	6	5	5	4
Edad:											
Base: Varones	(524)	2%	20	29	6	11	13	6	4	6	3
18 a 29 años	(113)	2%	11	29	8	17	13	10	3	4	4
30 a 49 años	(209)	1%	15	34	6	12	11	8	6	6	2
50 a 64 años	(127)	4%	28	21	4	8	13	2	5	8	5
65 y mas años	(75)	1%	32	33	5	6	17	2	1	1	1
Base: Mujeres	(425)	9%	21	27	4	6	13	5	5	4	5
18 a 29 años	(103)	4%	12	34	6	9	14	6	7	6	3
30 a 49 años	(161)	10%	13	31	5	5	11	8	6	6	5
50 a 64 años	(93)	9%	36	20	1	5	18	1	4	3	3
65 y mas años	(68)	16%	32	19	1	3	10	3	3	—	12

CUADRO 10.3. (cont.)
Nivel de Estudios que Considera más Adecuado para el Trabajo
que Realiza/ba, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: Trabaja/ba	No leer	Sabe leer	Pri- marios	FP1	FP2	Bach. elem.	Bach. super.	Grad. Medio	Univer- sitarios	NS/NC
Base: Trabaja/ba	(948)	5%	20	28	5	9	13	6	5	5	4
Status Ocupacional del Entrevistado:											
Alto	(62)	-%	2	5	—	5	5	5	33	42	3
Medio	(347)	1%	10	33	6	14	13	10	4	5	3
Bajo	(75)	15%	31	31	4	5	9	4	—	—	1
En paro	(77)	7%	17	29	12	6	10	8	4	—	6
Ama de casa	(177)	9%	28	31	4	5	15	2	1	1	5
Jubilado	(194)	8%	34	24	3	7	15	1	1	1	6
Estudiante	(17)	-%	24	24	—	6	23	6	6	—	12
Nivel de estudios del Entrevistado:											
Menos de primarios	(301)	12%	44	18	3	5	9	1	1	1	7
Primarios	(308)	3%	10	54	5	8	11	4	1	1	3
Medios	(240)	1%	11	18	8	16	21	14	4	4	3
Universitarios	(99)	-%	4	6	1	5	10	6	29	35	3

Y se observa una relación positiva entre el nivel educativo que se considera más adecuado para el trabajo que se realiza(ba) y el nivel educativo y el status ocupacional

del entrevistado. Pero, en general, el nivel educativo que se considera más adecuado es algo superior al nivel educativo observado en el conjunto de la muestra.

CUADRO 10.4.
Opinión sobre la Necesidad de otros Estudios o
Formación Específica para el Trabajo
que Desempeña/ba, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: Trabaja/ba	Nece- sarios	Con- venientes	Inne- cesarios	NS/NC
Base: Trabaja/ba	(948)	20%	33	38	9
Edad:					
Base: Varones	(524)	23%	34	34	8
18 a 29 años	(113)	23%	33	36	9
30 a 49 años	(209)	25%	38	30	6
50 a 64 años	(127)	23%	34	35	8
65 y mas años	(75)	19%	27	40	13
Base: Mujeres	(425)	16%	32	42	9
18 a 29 años	(103)	12%	39	40	9
30 a 49 años	(161)	23%	31	40	6
50 a 64 años	(93)	12%	30	44	13
65 y mas años	(68)	12%	29	50	9

CUADRO 10.4. (cont.)
Opinión sobre la Necesidad de otros Estudios o
Formación Específica para el Trabajo
que Desempeña/ba, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: Trabaja/ba	Nece- sarios	Con- venientes	Inne- cesarios	NS/NC
Base: Trabaja/ba	(948)	20%	33	38	9
Status Ocupacional del Entrevistado:					
Alto	(62)	31%	48	15	5
Medio	(347)	24%	38	31	7
Bajo	(75)	9%	24	61	5
En paro	(77)	20%	32	39	9
Ama de casa	(177)	16%	30	45	10
Jubilado	(194)	18%	29	41	12
Estudiante	(17)	24%	23	35	18
Nivel de estudios del Entrevistado:					
Menos de primarios	(301)	15%	32	43	10
Primarios	(308)	19%	32	41	8
Medios	(240)	25%	33	33	9
Universitarios	(99)	29%	43	23	5

Por otra parte, solo un 20 por ciento de los entrevistados, con experiencia laboral, consideran necesarios otros estudios para el trabajo que se desempeña(ba), y otro tercio adicional los considera con-

venientes. Cabe resaltar, en este sentido, que la proporción que considera innecesarios otros estudios adicionales es mayor cuanto mas bajo es el status ocupacional y el nivel de estudios del entrevistado.

CUADRO 10.5.
Porcentaje que han recibido Formación Específica para su Trabajo,
por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: Trabaja/ba	Sí	MAYO 1991	Base: Trabaja/ba	Sí
Base: Trabaja/ba	(948)	20	Base: Trabaja/ba	(948)	20
Edad:			Status Ocupacional del Entrevistado:		
Base: Varones	(524)	23	Alto	(62)	45
18 a 29 años	(113)	21	Medio	(347)	28
30 a 49 años	(209)	28	Bajo	(75)	14
50 a 64 años	(127)	22	En paro	(77)	15
65 y mas años	(75)	15	Ama de casa	(177)	9
Base: Mujeres	(425)	15	Jubilado	(194)	12
18 a 29 años	(103)	22	Estudiante	(17)	24
30 a 49 años	(161)	21	Nivel de estudios del Entrevistado:		
50 a 64 años	(93)	6	Menos de primarios	(301)	8
65 y mas años	(68)	4	Primarios	(308)	13
			Medios	(240)	30
			Universitarios	(99)	52

Sólo una quinta parte de los entrevistados que trabajan o han trabajado afirma haber recibido formación específica para su trabajo, cuestión en que se observa un gran contraste entre las mujeres mayores y menores de 50 años. Esta proporción es también mayor cuanto mas alto es el status ocupa-

cional y el nivel educativo del entrevistado.

Y, completando la anterior pregunta, dos de cada tres entrevistados que han recibido formación específica para su trabajo obtuvieron algún diploma o certificado que lo acredite.

CUADRO 10.6.
Tiempo que Considera Necesario para la Correcta Realización
del Trabajo a partir de los Estudios Adecuados,
por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: Trabaja/ba	Media (días)	MAYO 1991	Base: Trabaja/ba	Media (días)
Base: Trabaja/ba	(948)	336.5	Base: Trabaja/ba	(948)	336.5
Edad:			Status Ocupacional del Entrevistado:		
Base: Varones	(524)	419.2	Alto	(62)	941.5
18 a 29 años	(113)	269.5	Medio	(347)	358.7
30 a 49 años	(209)	427.2	Bajo	(75)	126.2
50 a 64 años	(127)	432.1	En paro	(77)	232.9
65 y mas años	(75)	641.3	Ama de casa	(177)	97.6
Base: Mujeres	(425)	233.6	Jubilado	(194)	485.2
18 a 29 años	(103)	172.7	Estudiante	(17)	249.2
30 a 49 años	(161)	288.6	Nivel de estudios del Entrevistado:		
50 a 64 años	(93)	155.8	Menos de primarios	(301)	202.5
65 y mas años	(68)	308.4	Primarios	(308)	324.3
			Medios	(240)	404.8
			Universitarios	(99)	609.3

Considerando nuevamente al conjunto de entrevistados que tienen o han tenido experiencia laboral, alrededor de una cuarta parte estiman que una semana es el tiempo máximo que consideran necesario para la correcta realización de su trabajo a partir del nivel de estudios adecuado; otra cuarta parte estima ese tiempo entre una semana y dos meses, pero casi la mitad estiman el tiempo necesario en más de dos meses. La media de tiempo que se considera necesaria es mayor entre varones que entre mujeres, es mayor cuanto

mayor es la edad, y es mayor cuanto mas alto es el status ocupacional y el nivel educativo del entrevistado.

En cuanto a la evaluación que el propio entrevistado hace de su preparación personal actual para el desempeño de su trabajo, dos tercios la consideran suficiente, una cuarta parte la consideran mas que suficiente, y solo un 11 por ciento la considera insuficiente, sin que se observen diferencias sustanciales entre segmentos sociales.

CUADRO 10.7.
Tipo de Preparación que Mejoraría o Hubiera Mejorado la
Realización de su Trabajo, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: Trabaja/ba	Ninguna	Más experiencia	Formación específica	Perfección profesional	Estudios superiores	NS/NC
Total: Trabaja/ba	(948)	47%	20	13	13	4	4
Edad:							
Base: Varones	(524)	42%	22	15	14	4	3
18 a 29 años	(113)	33%	31	18	14	3	—
30 a 49 años	(209)	37%	22	14	18	4	5
50 a 64 años	(127)	49%	12	15	16	4	4
65 y mas años	(75)	58%	21	11	5	2	2
Base: Mujeres	(425)	52%	17	11	12	4	4
18 a 29 años	(103)	47%	27	13	9	2	1
30 a 49 años	(161)	42%	18	12	19	6	3
50 a 64 años	(93)	63%	9	8	8	6	5
65 y mas años	(68)	69%	10	7	4	—	9
Status Ocupacional del Entrevistado:							
Alto	(62)	20%	22	20	30	3	5
Medio	(347)	38%	23	14	17	4	3
Bajo	(75)	70%	11	9	4	4	1
En paro	(77)	37%	29	23	8	1	1
Ama de casa	(177)	53%	17	8	14	4	6
Jubilado	(194)	59%	15	10	6	5	5
Estudiante	(17)	53%	18	18	6	6	—
Nivel de estudios del Entrevistado:							
Menos de primarios	(301)	60%	11	11	8	4	5
Primarios	(308)	47%	24	14	10	3	2
Medios	(240)	37%	24	14	18	4	3
Universitarios	(99)	26%	22	12	29	5	5

Coherentemente con esta evaluación, casi la mitad de los entrevistados con experiencia laboral afirman que ningún tipo de preparación mejoraría o hubiera mejorado la realización de su trabajo, proporción que, curiosamente, es mayor entre aquellos segmentos de la población que más se habrían beneficiado de algún tipo de preparación para mejorar la realización de su trabajo, (puesto que está positiva-

mente relacionada con la edad e inversamente relacionada con el status ocupacional y el nivel educativo de los entrevistados). No obstante, una quinta parte afirma que una mayor experiencia habría mejorado su actuación, y algo mas de un 10 por ciento se refieren a que una formación específica o el perfeccionamiento profesional, respectivamente, habrían mejorado la realización de su trabajo.

Cuadro 10.8.
Porcentaje de entrevistados que están adquiriendo en la Actualidad
la Preparación que Consideran que Mejoraría la Realización de su Trabajo,
por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: Trabaja/ba	Si	MAYO 1991	Base: Trabaja/ba	Si
Base: Trabaja/ba	(948)	13	Base: Trabaja/ba	(948)	13
Edad:			Status Ocupacional del Entrevistado:		
Base: Varones	(524)	17	Alto	(63)	45
18 a 29 años	(113)	26	Medio	(347)	22
30 a 49 años	(209)	21	Bajo	(75)	8
50 a 64 años	(127)	10	En paro	(77)	7
65 y mas años	(75)	1	Ama de casa	(177)	1
			Jubilado	(194)	1
Base: Mujeres	(425)	9	Estudiante	(17)	29
18 a 29 años	(103)	18			
30 a 49 años	(161)	9	Nivel de estudios del Entrevistado:		
50 a 64 años	(93)	5	Menos de primarios	(301)	3
65 y mas años	(68)	-	Primarios	(308)	8
			Medios	(240)	23
			Universitarios	(99)	40

Aunque alrededor de la mitad de los entrevistados que trabajan (o han trabajado) piensan que podrían beneficiarse de una mayor preparación, solo un 13 por ciento dice estar actualmente adquiriéndola, observándose una fuerte relación positiva entre este comportamiento y el status ocupacional y el nivel educativo del entrevistado, y una relación negativa con la edad del entrevistado.

CUADRO 10.9.
Tipo de Preparación que, en opinión de los
Entrevistados, Mejoraría o hubiera Mejorado
la Realización de su Trabajo, según la estén
Adquiriendo o no en la Actualidad

MAYO 1991	Base: Trabaja/ba	Si	No	NS/NC
Base: Trabaja/ba	(948)	13%	84	3
Tipo de preparación:				
Ninguna	(442)	2%	96	2
Mayor experiencia	(186)	32%	65	3
Formac. Especifica	(123)	15%	84	2
Actualiz./perfec.	(126)	25%	74	1
Nivel est.super.	(36)	16%	84	-
NC	(34)	3%	58	39

Como era razonable esperar, finalmente, se observa una cierta relación positiva entre el tipo de preparación que se considera necesaria para realizar el trabajo y el estar actualmente adquiriéndola.

porción igual ha trabajado alguna vez en su vida, pero no trabaja en la actualidad, por lo que solo una quinta parte de los entrevistados carece de experiencia laboral, es decir, ni trabajan actualmente ni han trabajado nunca.

SITUACION LABORAL DE LOS ENTREVISTADOS

Un 40 por ciento de los entrevistados está trabajando actualmente, y otra pro-

Estos tres segmentos de la población difieren sustancialmente entre sí, como puede comprobarse en los perfiles que se presentan a continuación:

CUADRO 10.10.
Perfil socioeconómico de segmentos sociales según su relación con la ocupación

	Total	Trabajan actualmente	Han trabajado pero no actualmente	No han trabajado nunca
TOTAL	(1.200)	(481)	(467)	(245)
Sexo y Edad:				
Varones:	(48%)	(70%)	(40%)	(20%)
18 a 29 años	27%	24%	17%	90%
30 a 49 años	36	54	14	2
50 a 64 años	23	20	32	2
65 y más años	14	2	37	6
Mujeres:	(52%)	(30%)	(60%)	(80%)
18 a 29 años	25	35%	18%	26%
30 a 49 años	34	46	33	25
50 a 64 años	23	16	25	25
65 y más años	19	3	23	24
Nivel de estudios del Entrevistado:				
Menos de primarios	33%	16%	48%	37%
Primarios	30	34	30	21
Medios	27	32	18	34
Universitarios	10	17	4	8
Status Ocupacional del Entrevistado:				
Alto	5%	13%	—%	*%
Medio	29	72	1	*
Bajo	7	15	1	2
En paro	7	—	16	4
Ama de casa	27	*	38	62
Jubilado	18	*	41	7
Estudiantes	6	*	3	25

En efecto, se observan grandes diferencias basadas en el género, puesto que un 70 por ciento de los entrevistados que actualmente trabajan son varones, mientras que un 60 por ciento de quienes han trabajado pero no trabajan ahora, y un 80 por ciento de quienes no han trabajado nunca, son mujeres. Por otra parte, se observa que casi tres de cada cuatro varones que han trabajado pero no trabajan ahora tienen 50 o más años, lo que sugiere que se trata de varones que han quedado en el paro o que ya están jubilados, mientras que el 90 por ciento de los varones que no han trabajado nunca tienen menos de 30 años, lo que hace suponer que se trata de jóvenes que todavía están en período de formación o esperando su primer empleo.

La situación del trabajo femenino es bastante diferente. Más de un tercio de las mujeres que trabajan actualmente tienen

menos de 30 años (frente a solo una cuarta parte entre los varones que trabajan). Pero, más de la mitad de las mujeres que han trabajado, y que ya no trabajan, tienen menos de 50 años (un tercio solamente entre los varones que trabajan), y la proporción de mujeres que no han trabajado nunca es similar en cualquier grupo de edad: alrededor de una cuarta parte.

Además, el nivel educativo y el status ocupacional de quienes trabajan actualmente es más elevado que el de quienes han trabajado pero ya no trabajan, y más elevado que el de quienes no han trabajado nunca. No obstante, estos dos segmentos difieren bastante entre sí, ya que, si bien los que no han trabajado nunca son principalmente amas de casa (62%) y estudiantes (25%), los que han trabajado pero ya no trabajan son principalmente jubilados (41%), amas de casa (38%), y en menor medida parados (16%).

Cuadro 10.11.
Edad en la que tuvieron su primer empleo, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: Ocup Ant. Ocup	Media (edad)	MAYO 1991	Base: Ocup Ant. Ocup	Media (edad)
TOTAL	(948)	17.1	Total	(948)	17.1
Edad:			Nivel de estudios de la persona principal:		
Base: Varones	(524)	16.6	Menos de primarios	(654)	16.4
18 a 29 años	(113)	17.8	Primarios	(174)	17.9
30 a 49 años	(209)	16.7	Medios	(61)	20.3
50 a 64 años	(127)	15.2	Universitarios	(44)	21.1
65 y mas años	(75)	16.4			
Base: Mujeres	(425)	17.8	Nivel de estudios de la madre:		
18 a 29 años	(103)	18.0	Base: Procede	(822)	17.2
30 a 49 años	(161)	17.0	Menos de primarios	(606)	16.8
50 a 64 años	(93)	18.5	Primarios	(148)	18.4
65 y mas años	(68)	18.5	Medio	(33)	18.9
			Universitarios	(12)	20.3
Nivel de estudios del Entrevistado:			Ocupación persona principal:		
Menos de primarios	(301)	16.0	Base: PersoPri	(945)	17.1
Primarios	(308)	16.3	Alt Direct/Empr	(66)	20.7
Medios	(240)	18.0	Prof med/super	(31)	19.6
Universitarios	(99)	21.2	Trabajo/cualif.	(126)	18.3
			Trabaj/sin cual.	(633)	16.3
Status Ocupacional del Entrevistado:			Madre Trabajando:		
Alto	(62)	21.5	Base: Procede	(822)	17.2
Medio	(347)	17.2	Sí	(263)	16.2
Bajo	(75)	16.7	No	(546)	17.7
En paro	(77)	17.3			
Ama de casa	(177)	16.8			
Jubilado	(194)	15.9			
Estudiante	(17)	18.4			

Tomando en consideración a los entrevistados que tienen experiencia laboral, (han trabajado o trabajan actualmente), puede comprobarse que casi la mitad tuvieron su primer empleo antes de los 15 años, y solo una cuarta parte lo tuvo después de los 20 años, lo que implica una entrada en el mercado laboral relativamente temprana. Se observa, además, que la edad de entrada en el primer empleo ha sido más alta (más retrasada) cuanto mayor es el nivel de estudios y el status ocu-

pacional del entrevistado, debido muy probablemente al más prolongado período de formación. Pero también es más alta esa edad cuanto más elevados son el nivel educativo y el status ocupacional de la persona principal en la familia del entrevistado, y cuanto más alto es el nivel educativo de su madre, lo que indirectamente refleja la relación entre los indicadores socioeconómicos del entrevistado con los de su familia de origen.

CUADRO 10.12.
Nivel de estudios al empezar a trabajar respecto al actual,
por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: Ocupados				MAYO 1991	Base: Ocupados			
	Ant. Ocupa.	El mismo	Inferior	Ns/Nc		Ant. Ocupa.	El mismo	Inferior	Ns/Nc
TOTAL	(948)	84%	15	1	Total	(948)	84%	15	1
Nivel de estudios del Entrevistado:					Nivel de estudios de la madre:				
Menos de primarios (301)	94%	5	2		Base: Procede (822)	85%	15	*	
Primarios (308)	91%	9	-		Menos de primarios (606)	87%	12	*	
Medios (240)	74%	26	*		Primarios (148)	78%	21	1	
Universitarios (99)	57%	40	2		Medios (33)	69%	31	-	
					Universitarios (12)	67%	33	-	
Status Ocupacional del Entrevistado:					Ocupación pesona principal:				
Alto (62)	68%	31	2		Base: Perso. Pri. (945)	84%	15	1	
Medio (347)	80%	20	1		Alt Direct/Empr. (66)	78%	22	-	
Bajo (75)	88%	11	1		Prof Med/super. (31)	74%	22	4	
En paro (77)	88%	12	-		Trabaj/cualif. (126)	78%	21	1	
Ama de casa (177)	90%	10	-		Trabaj/sin cual. (633)	86%	13	1	
Jubilado (194)	89%	9	2						
Estudiante (17)	65%	35	-						
Nivel de estudios de la persona principal:					Madre Trabajando:				
Menos de primarios (654)	87%	12	1		Base: Procede (822)	85%	15	*	
Primarios (174)	79%	20	1		Sí (263)	84%	16	-	
Medios (61)	68%	32	-		No (546)	85%	14	1	
Universitarios (44)	75%	23	2						

Un 84 por ciento de los entrevistados con experiencia laboral afirman que el nivel educativo que tenían al lograr su primer trabajo es el mismo que tienen ahora, por lo que solo un 15 por ciento han continuado su proceso de formación después

de lograr su primer empleo, proporción que está directamente relacionada con el nivel de estudios y el status ocupacional del entrevistado, y con el nivel educativo y ocupacional de su familia de origen.

Cuadro 10.13.
Tipo de ocupación que tenía en su Primer Empleo, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: Ocup. Alto Profesi. Trabaj- Trabaj.					MAYO 1991	Base: Ocup. Alto Profesi. Trabaj- Trabaj.				
	Antig. Ocup.	Directivo Empresario	Universit. med/sup	cua- lific.	sin cualif.		Antig. Ocup.	Direct. Empresario	Universi. med/sup	cua- lific.	sin cualif.
TOTAL	(948)	2%	5	29	58	Total	(948)	2%	5	29	58
Nivel de estudios del Entrevistado:						Nivel de estudios de la madre:					
Menos de primar.	(301)	1%	—	9	86	Base: Procede	(822)	2%	5	29	57
Primarios	(308)	1%	1	28	62	Menos de primar.	(606)	2%	3	24	65
Medios	(240)	1%	3	48	38	Primarios	(148)	1%	7	46	34
Universitarios	(99)	6%	34	42	8	Medios	(33)	3%	13	53	22
						Universitarios	(12)	9%	34	41	8
Status Ocupacional del Entrevistado:						Ocupación persona principal:					
Alto	(62)	11%	38	27	11	Base: Perso. Pri.	(945)	2%	5	29	58
Medio	(347)	1%	3	37	48	Alt Direct/Empr.	(66)	12%	14	41	27
Bajo	(75)	—%	—	14	76	Prof med/super	(31)	3%	30	32	18
En paro	(77)	—%	1	38	58	Trabaj/cualif.	(126)	1%	8	43	38
Ama de casa	(177)	2%	4	25	68	Trabaj/sin cual.	(633)	1%	2	23	68
Jubilado	(194)	—%	1	15	77						
Estudiante	(17)	—%	—	76	12						
Nivel de estudios de la persona principal:						Madre Trabajando:					
Menos de primar.	(654)	1%	2	23	68	Base: Procede	(822)	2%	5	29	57
Primarios	(174)	2%	6	44	40	Sí	(263)	*%	4	32	58
Medios	(61)	—%	12	44	34	No	(546)	2%	5	28	57
Universitarios	(44)	5%	27	39	13						

Por otra parte, el primer empleo fue de trabajador sin cualificar para más de la mitad de los entrevistados con experiencia laboral, y menos del 10 por ciento iniciaron su vida laboral en un nivel de alto directivo o empresario, o como profesio-

nal. Se observa, además, una fuerte relación directa entre el nivel de cualificación del primer empleo y los niveles educativos y ocupacionales del entrevistado en la actualidad, así como con los de su familia de origen.

CUADRO 10.14.
Situación laboral en su Primer Empleo, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base:Ocup Antig Ocup	Asalar. Fijo	Asal. Eventual	Empres. Profes.	Autó-nomo	Ayuda familiar	Coopera-tivista	Otra	NS/NC
TOTAL	(948)	37%	46	1	5	10	*	*	1
Edad:									
Base: Varones	(524)	36%	44	1	5	12	*	*	1
18 a 29 años	(113)	14%	71	—	7	7	—	—	1
30 a 49 años	(209)	41%	43	1	2	10	1	1	2
50 a 64 años	(127)	44%	31	1	7	15	—	—	1
65 y mas años	(75)	42%	27	2	7	20	1	—	—
Base: Mujeres	(425)	39%	48	*	5	7	*	*	1
18 a 29 años	(103)	20%	71	—	2	6	1	1	—
30 a 49 años	(161)	46%	41	—	8	3	—	—	1
50 a 64 años	(93)	43%	40	1	4	11	—	—	—
65 y mas años	(68)	43%	38	1	4	9	1	—	3
Nivel de estudios del Entrevistado:									
Menos de primarios	(301)	32%	44	1	6	15	1	—	1
Primarios	(308)	40%	44	1	5	7	*	1	1
Medios	(240)	40%	48	*	4	7	—	—	1
Universitarios	(99)	35%	50	1	4	7	—	—	3
Status Ocupacional del Entrevistado:									
Alto	(62)	35%	39	6	5	12	—	—	3
Medio	(347)	37%	44	1	7	9	1	1	1
Bajo	(75)	24%	67	—	1	5	—	—	3
En paro	(77)	21%	67	—	3	10	—	—	—
Ama de casa	(177)	46%	44	1	4	5	—	—	1
Jubilado	(194)	44%	32	*	5	15	1	—	1
Estudiante	(17)	—%	82	—	6	12	—	—	—

En cuanto al status laboral de ese primer empleo, más de un tercio de estos entrevistados eran asalariados fijos, pero casi la mitad fueron inicialmente contrata-

dos como eventuales, situación que está claramente relacionada, de manera inversa, con la edad y con el status ocupacional actual del entrevistado.

CUADRO 10.15.

Número de Personas que trabajaban en su Empresa, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: Ocup Antig. Ocup.	Una o menos	2 a 10	11 a 25	26 a 50	51 a 100	101 a 500	501 a 1000	Más de 1001	NS/NC
TOTAL	(948)	16%	39	9	7	5	5	2	6	11
Nivel de estudios del Entrevistado:										
Menos de primarios	(301)	28%	33	8	6	3	4	1	4	13
Primarios	(308)	14%	44	9	9	4	5	1	3	11
Medios	(240)	8%	42	9	7	7	6	2	10	8
Universitarios	(99)	7%	36	12	6	8	4	2	11	13
Status Ocupacional del Entrevistado:										
Alto	(62)	10%	41	12	5	5	5	-	12	10
Medio	(347)	9%	46	9	9	4	5	2	8	8
Bajo	(75)	20%	32	9	8	1	4	4	1	20
En paro	(77)	12%	39	9	12	9	4	1	3	11
Ama de casa	(177)	25%	33	11	9	6	5	1	3	7
Jubilado	(194)	23%	33	8	4	3	5	1	7	15
Estudiante	(17)	-%	53	12	-	6	6	6	-	18

Y, como parece lógico, la casi totalidad de los entrevistados iniciaron su vida laboral por la base de la estructura ocupacional, es decir, como simples empleados, y en empresas pequeñas (más de la mitad en

empresas con menos de 10 personas), pudiéndose comprobar que cuanto más altos son los niveles educativo y ocupacional del entrevistado, mayor es el tamaño de la empresa en que lograron su primer empleo.

CUADRO 10.16.

Lugar donde realizó su primer trabajo, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: Asal.Ocup. Asalariado	Admón pública	Empresa pública	Empresa privada	Organiza. sin lucro	Servicio Doméstico	NS/NC
TOTAL	(784)	7%	4	78	*	9	1
Nivel de estudios del Entrevistado:							
Menos de primarios	(229)	2%	3	72	1	20	1
Primarios	(261)	3%	4	84	-	8	1
Medios	(211)	7%	6	85	-	1	1
Universitarios	(84)	33%	4	60	1	1	1
Status Ocupacional del Entrevistado:							
Alto	(45)	45%	2	47	2	-	2
Medio	(281)	6%	6	85	-	1	2
Bajo	(68)	7%	4	77	-	10	2
En paro	(67)	-%	5	88	-	8	-
Ama de casa	(159)	2%	1	70	1	25	1
Jubilado	(150)	6%	4	79	-	10	1
Estudiante	(14)	14%	14	71	-	-	-

CUADRO 10.16.
Lugar donde realizó su primer trabajo, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: Asal.Ocup. Asalariado	Admón pública	Empresa pública	Empresa privada	Organiza. sin lucro	Servicio Doméstico	NS/NC
TOTAL	(784)	7%	4	78	*	9	1
Nivel de estudios de la persona principal:							
Menos de primarios	(531)	4%	3	80	1	12	1
Primarios	(155)	10%	7	78	—	5	—
Medios	(53)	18%	8	71	—	—	4
Universitarios	(33)	27%	3	64	—	—	6
Nivel de estudios de la madre:							
Base: Procede	(677)	7%	4	78	*	10	1
Menos de primarios	(497)	5%	3	78	1	12	2
Primarios	(124)	13%	7	78	—	2	1
Medios	(28)	26%	4	70	—	—	—
Universitarios	(10)	30%	—	70	—	—	—
Ocupación persona principal:							
Base: Persona Principal	(781)	7%	4	78	*	9	1
Alt Direct/Empr.	(51)	20%	4	68	2	6	—
Prof med/super	(24)	29%	4	59	—	4	4
Trabaj/cualif.	(109)	13%	4	78	—	5	—
Trabaj/sin cual.	(516)	4%	4	79	*	12	2

Y, finalmente, resulta muy interesante resaltar que, si bien tres cuartas partes de los entrevistados lograron su primer empleo en la empresa privada, solo un 7 por ciento lo obtuvieron en la administración pública, aunque esta proporción llega hasta el 33 por ciento entre los entrevistados

con titulación universitaria y al 45 por ciento entre los de status ocupacional alto. Además, la proporción de entrevistados que inició su vida laboral en la administración pública es mayor cuanto más altos son los niveles educativos y ocupacionales de su familia de origen.

CUADRO 10.17.
Proporción de entrevistados que se encuentran en las siguientes
situaciones, por Características Socioeconómicas *

MAYO 1991	Total	SITUACION LABORAL					RELACION CON LA OCUPACION		
		Labores Hogar	Estudiando	Servicio Militar	Trabajando	Otros	Ocupados	Antiguos Ocupados	Nunca Ocupados
TOTAL	(1200)	36%	8	1	40	15	40%	39	20
Edad:									
Base: Varones	(576)	3%	9	2	58	28	58%	33	8
18 a 29 años	(157)	3%	30	5	52	10	52%	20	28
30 a 49 años	(210)	2%	2	1	87	8	87%	13	1
50 a 64 años	(130)	2%	—	1	51	46	51%	47	1
65 y mas años	(80)	6%	—	—	6	88	7%	88	3
Base: Mujeres	(624)	67%	7	—	23	3	23%	45	31
18 a 29 años	(154)	36%	25	—	33	6	33%	33	33
30 a 49 años	(211)	68%	1	—	31	—	32%	44	23
50 a 64 años	(142)	82%	—	—	16	2	16%	49	34
65 y mas años	(116)	89%	2	—	3	6	3%	55	41

* Los porcentajes pueden sumar más de 100, puesto que cada entrevistado puede estar en más de una situación.

Como recapitulación de la situación ocupacional de los entrevistados puede ser útil recordar que un 40% de ellos están ahora trabajando, (tienen una ocupación remunerada fuera del hogar), y una proporción sólo algo inferior se dedica a las labores del hogar. Y, desde otra perspectiva, un 39% pueden ser considerados antiguos ocupados, mientras que un 20% no han estado nunca ocupados.

Tomando en consideración sólo a aquellos entrevistados que han trabajado alguna vez, pero que ahora no trabajan, (y que como se ha dicho representan el 39 por ciento del total de entrevistados, y son en su mayor parte jubilados y amas de casa, y sólo en menor medida parados), se observan algunos datos interesantes respecto a la edad a la que dejaron de trabajar.

CUADRO 10.18.
Edad a la que dejaron de Trabajar los entrevistados que en la
actualidad no trabajan, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: No trabaja/Ha trabajado	Media (años)	MAYO 1991	Base: No trabaja/Ha trabajado	Media (años)
TOTAL	(474)	40.1	TOTAL	(474)	40.1
Edad:			Nivel de estudios del entrevistado:		
Base: Varones	(191)	49.8	Menos de primarios	(227)	47.6
18 a 29 años	(31)	21.0	Primarios	(145)	35.1
30 a 49 años	(26)	40.1	Medios	(84)	30.3
50 a 64 años	(63)	54.2	Universitarios	(18)	33.6
65 y mas años	(71)	62.0			
Base: Mujeres			Status Ocupacional del Entrevistado:		
Base: Mujeres	(283)	33.7	Alto	(-)	-
18 a 29 años	(52)	21.9	Medio	(4)	55.4
30 a 49 años	(96)	26.3	Bajo	(4)	18.0
50 a 64 años	(70)	38.0	En paro	(76)	32.1
65 y mas años	(65)	49.6	Ama de casa	(176)	29.2
			Jubilado	(199)	54.2
			Estudiante	(15)	23.8

En efecto, de estas personas con experiencia laboral anterior, pero no actual, las que son amas de casa dejaron de trabajar mayoritariamente entre los 20 y 25 años (44%) o entre los 26 y 30 años (21%), lo que hace suponer que fue la formación de una familia y la crianza de

los hijos lo que las condujo a dejar el trabajo. Por contraste, dos tercios de los actualmente jubilados dejaron de trabajar después de los 55 años, y más del 80 por ciento de los actualmente parados perdieron su empleo con menos de 55 años.

CUADRO 10.19.
Razón por la que dejaron de Trabajar quienes no trabajan
en la actualidad, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: No trabaja/Ha trabajado	Se quedó en paro	Jubilación	Voluntariamente	NS/NC
TOTAL	(474)	22%	38	39	*
Edad:					
Base: Varones	(191)	25%	66	9	—
18 a 29 años	(31)	56%	3	41	—
30 a 49 años	(26)	63%	38	—	—
50 a 64 años	(63)	18%	79	3	—
65 y mas años	(71)	3%	94	4	—
Base: Mujeres	(283)	21%	20	59	1
18 a 29 años	(52)	52%	2	46	—
30 a 49 años	(96)	20%	6	73	1
50 a 64 años	(70)	10%	26	64	—
65 y mas años	(65)	8%	48	43	2
Status Ocupacional del Entrevistado:					
Alto	(—)	—%	—	—	—
Medio	(4)	—%	72	28	—
Bajo	(4)	25%	—	75	—
En paro	(76)	85%	4	11	—
Ama de casa	(176)	14%	8	78	1
Jubilado	(199)	5%	81	14	1
Estudiante	(15)	40%	7	53	—

Según señalan los propios entrevistados (los que habiendo trabajado actualmente no trabajan), las razones por las que dejaron de trabajar son el haber quedado en

el paro (22%), la jubilación (38%) o el haberlo hecho voluntariamente (39%). Esta última razón fue especialmente mencionada por las amas de casa y los estudiantes.

CUADRO 10.20.
Entrevistados que no trabajan y que aceptarían un empleo, y
porcentaje de éstos que han buscado trabajo, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: No trabaja	Sí	Depende trabajo		NS/NC	Base: No trabaja pero trabajaría	Sí
TOTAL	(722)	23%	14	61	2	(268)	31%
Edad:							
Base: Varones	(242)	23%	12	64	1	(87)	42%
18 a 29 años	(75)	39%	23	38	—	(47)	33%
30 a 49 años	(28)	58%	23	19	—	(23)	67%
50 a 64 años	(64)	13%	7	78	1	(13)	36%
65 y mas años	(75)	4%	1	94	1	(4)	25%
Base: Mujeres	(479)	22%	16	60	2	(182)	25%
18 a 29 años	(103)	44%	20	32	4	(66)	29%
30 a 49 años	(145)	30%	27	41	1	(83)	29%
50 a 64 años	(119)	13%	13	73	1	(31)	9%
65 y mas años	(112)	2%	—	96	2	(2)	—%
Status Ocupacional del Entrevistado:							
Alto	(2)	47%	—	—	53	(1)	100%
Medio	(6)	36%	—	48	16	(2)	52%
Bajo	(8)	63%	—	37	—	(5)	20%
En paro	(86)	65%	27	8	—	(78)	66%
Ama de casa	(327)	21%	16	60	2	(124)	15%
Jubilado	(218)	5%	4	89	1	(21)	14%
Estudiante	(75)	25%	25	51	—	(37)	16%

En cuanto a quienes no están trabajando en la actualidad, (con independencia de que hayan trabajado o no en el pasado, y que representan el 60 por ciento del total de entrevistados), dos terceras partes no aceptarían un trabajo si se lo ofreciesen, y sólo una cuarta parte afirma rotundamente que lo aceptarían, superando esa proporción el 50% entre los varones de 30 a 49 años, los de status ocupa-

cional bajo y los parados. Como es lógico, la negativa a aceptar un empleo es mucho más frecuente, en términos relativos, entre los mayores de 50 años y los jubilados. Coherentemente con estas respuestas, sólo un tercio de los que actualmente carecen de empleo afirman haberlo buscado, proporción que es doble entre los varones de 30 a 49 años y entre los parados.

CUADRO 10.21.

Tipo de ocupación que desarrolla/aba y Situación Laboral en el Empleo de referencia
(el actual o el último), por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	TIPO DE OCUPACION					SITUACION LABORAL				
	Base: Ocup Antig. Ocup.	Alto direct. Empresario	Profesional Univ med/sup	Trabaj. cualific.	Trabaj. sin cualif.	Asalar. Fijo	Asal. Eventual	Empres. Profes.	Autónomo	Otras
TOTAL	(948)	6%	6	31	47	49%	33	2	12	5
Edad:										
Base: Varones	(524)	5%	5	28	45	54%	27	3	13	3
18 a 29 años	(113)	3%	2	41	36	26%	56	-	12	6
30 a 49 años	(209)	8%	7	28	39	59%	23	4	11	3
50 a 64 años	(127)	6%	5	22	54	65%	14	3	15	3
65 y más años	(75)	2%	2	18	63	65%	13	5	17	-
Base: Mujeres	(425)	6%	8	34	48	42%	40	1	10	6
18 a 29 años	(103)	5%	8	54	28	24%	62	-	7	8
30 a 49 años	(161)	8%	13	33	44	47%	34	2	13	5
50 a 64 años	(93)	5%	4	22	63	48%	36	1	8	6
65 y más años	(68)	4%	1	24	69	47%	29	3	10	9
Nivel de estudios del Entrevistado:										
Menos de primar.	(301)	3%	-	15	76	48%	34	2	11	5
Primarios	(308)	6%	1	30	47	49%	33	2	12	4
Medios	(240)	8%	3	49	27	45%	35	2	12	6
Universitarios	(99)	7%	49	38	4	59%	23	5	12	1
Status Ocupacional del Entrevistado:										
Alto	(62)	22%	60	10	7	47%	13	20	18	2
Medio	(347)	9%	4	42	28	53%	22	1	19	6
Bajo	(75)	-	-	5	89	36%	63	-	-	1
En paro	(77)	-	1	43	49	17%	76	1	3	3
Ama de casa	(177)	3%	4	28	60	48%	40	2	5	5
Jubilado	(194)	2%	1	21	66	64%	19	1	12	5
Estudiante	(17)	-	-	82	12	6%	77	-	6	12
Nivel de estudios de la persona principal:										
Menos de primarios	(654)	6%	3	25	56	48%	34	2	13	4
Primarios	(174)	5%	8	48	28	51%	34	1	9	5
Medios	(61)	2%	19	48	21	55%	26	-	12	7
Universitarios	(44)	7%	37	34	16	48%	27	9	7	9
Nivel de estudios de la madre:										
Base: Procede	(822)	6%	6	31	46	47%	34	3	12	4
Menos de primarios	(606)	6%	4	25	54	47%	35	3	12	5
Primarios	(148)	5%	8	51	25	49%	38	2	7	5
Medios	(33)	7%	32	37	16	47%	18	3	22	10
Universitarios	(12)	9%	42	32	9	50%	24	-	18	8
Ocupación persona principal:										
Base: Perso. Pri.	(945)	6%	6	31	47	49%	33	2	12	5
Alt Direct/Empr.	(66)	20%	16	37	22	43%	26	6	17	8
Prof med/super	(31)	3%	46	32	19	58%	19	6	10	7
Trabaj/cualif.	(126)	4%	11	47	26	47%	34	4	8	7
Trabaj/sin cual.	(633)	5%	3	25	57	48%	34	1	13	4

Pero, considerando ahora conjuntamente a quienes han tenido alguna vez empleo (es decir, al 80% de entrevistados que, o tienen ahora empleo o lo han tenido), se comprueba que casi la mitad de ellos son (o fueron) trabajadores sin cualificar, y sólo alrededor del 10 por ciento tienen (o tuvieron la última vez) un traba-

jo de alto nivel (directivo, empresario, profesional, etc.). Como era de esperar, además, la cualificación de este empleo actual (o más reciente) está directamente relacionada con los niveles educativo y ocupacional actuales del entrevistado y con los niveles educativo y ocupacional de su familia.

CUADRO 10.22.
Tipo de Contrato del empleo de referencia de los asalariados,
por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	DURACION INDEFINIDA					TEMPORAL/EVENTUAL			
	Base: Asal. Ocup. Antig. Ocup.	Funcionario	Permanente	Discontinuo	Aprendizaje	Estacional	De obra	Eventual	Otro
TOTAL	(710)	8%	51	2	2	9	3	24	1
Edad:									
Base: Varones	(420)	8%	56	2	1	6	3	23	2
18 a 29 años	(91)	2%	26	4	2	11	2	52	1
30 a 49 años	(171)	13%	56	2	1	7	3	16	2
50 a 64 años	(99)	9%	71	2	—	2	3	13	1
65 y más años	(59)	5%	77	—	—	3	2	14	—
Base: Mujeres	(290)	8%	44	2	3	13	4	25	—
18 a 29 años	(82)	5%	24	4	11	18	1	38	1
30 a 49 años	(112)	13%	47	3	1	13	4	19	1
50 a 64 años	(58)	5%	62	—	—	8	7	18	—
65 y más años	(38)	8%	55	—	—	8	5	24	—
Nivel de estudios del Entrevistado:									
Menos de primarios	(203)	3%	58	1	—	7	5	24	1
Primarios	(241)	4%	55	1	2	9	3	25	—
Medios	(190)	10%	45	3	4	9	2	25	1
Universitarios	(77)	33%	36	4	3	8	—	13	4
Status Ocupacional del Entrevistado:									
Alto	(37)	50%	30	—	3	3	—	8	6
Medio	(256)	10%	58	3	2	6	3	18	1
Bajo	(64)	5%	29	6	2	14	6	34	4
En paro	(70)	—%	16	3	4	19	8	49	2
Ama de casa	(121)	3%	57	2	1	12	1	26	—
Jubilado	(149)	6%	72	—	—	4	3	15	1
Estudiante	(14)	—%	—	—	7	28	—	65	—

Y el status laboral en el actual o último empleo es, para la mayoría de estos entrevistados, de asalariado fijo (49%) o eventual (33%); pero, a diferencia de los datos ya examinados respecto al primer empleo, un 12% son trabajadores autónomos y un 2% empresarios, proporciones que son mayores entre los de alto status ocupacional. No obstante, y tomando en cuenta sólo a los trabajadores por cuenta ajena, alrededor del 90 por ciento son

simples empleados, pero la categoría laboral está muy relacionada (directamente) con el nivel educativo y el status ocupacional del entrevistado; y el tipo de contratación es permanente para casi dos tercios de ellos (incluyendo un 8% de funcionarios), y eventual para el tercio restante, estando la contratación permanente directamente relacionada con la edad, y con el nivel educativo y el status ocupacional del entrevistado.

CUADRO 10.23.
Diversas características del empleo de referencia (actual o último),
por Características Socioeconómicas
 (Número medio de horas o años)

MAYO 1991	Base: Ocup Antig. Ocup.	Horas trabajo semanal	Años haciendo mismo trabajo	Antigüedad en años en el empleo
TOTAL	(948)	42.4	15.4	13.0
Edad:				
Base: Varones	(524)	43.0	18.2	15.8
18 a 29 años	(113)	39.0	5.3	3.5
30 a 49 años	(209)	43.0	14.5	12.6
50 a 64 años	(127)	46.2	25.7	22.5
65 y más años	(75)	44.0	35.1	32.3
Base: Mujeres	(425)	41.6	11.9	9.6
18 a 29 años	(103)	38.2	3.3	3.1
30 a 49 años	(161)	40.6	9.2	8.1
50 a 64 años	(93)	43.5	16.6	12.3
65 y más años	(68)	46.8	25.4	20.5
Nivel de estudios del Entrevistado:				
Menos de primarios	(301)	44.9	22.4	18.2
Primarios	(308)	42.4	13.5	11.7
Medios	(240)	41.7	10.8	9.9
Universitarios	(99)	36.3	11.2	10.6
Status Ocupacional del Entrevistado:				
Alto	(62)	38.7	14.4	14.0
Medio	(347)	42.8	13.6	11.5
Bajo	(75)	34.9	14.2	10.0
En paro	(77)	42.1	8.8	5.4
Ama de casa	(177)	43.7	9.5	8.2
Jubilado	(194)	45.3	28.4	25.3
Estudiante	(17)	36.8	4.7	5.1

Casi la mitad de los entrevistados tiene (o tuvo) una jornada laboral de 40 a 45 horas semanales, siendo más frecuente una jornada más larga (más de 45 horas) que más corta (menos de 40 horas). Y el número de años durante el que se realizó el mismo trabajo está directamente relacionado con la edad del entrevistado, e inversamente relacionado con el nivel educativo (aunque esta última relación se debe, al menos parcialmente, a la relación inversa entre

edad y nivel educativo). El promedio de años en el mismo empleo, para el conjunto de quienes han tenido o tienen trabajo, es de 15,4 años, lo que implica una gran estabilidad laboral, con poca movilidad. Y la antigüedad en el puesto de trabajo es también muy alta, con un promedio de 13,0 años. Ambos promedios están muy directamente relacionados con la edad, e inversamente relacionados con el nivel educativo y el status ocupacional del entrevistado.

Cuadro 10.24.
Rama de Actividad en la que trabajan/aban los ocupados y antiguos ocupados, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: Ocupados/ Antig. Ocupados	Industria construc.	Admón. Pública	Agrícola Gan. Fo. Pesca	Servicios
TOTAL	(948)	34%	6	11	51
Edad:					
Base: Varones	(524)	39%	8	13	42
18 a 29 años	(113)	38%	5	9	49
30 a 49 años	(209)	37%	10	10	45
50 a 64 años	(127)	41%	6	17	37
65 y más años	(75)	40%	7	24	31
Base: Mujeres	(425)	29%	5	8	62
18 a 29 años	(103)	25%	6	4	67
30 a 49 años	(161)	28%	5	5	68
50 a 64 años	(93)	35%	2	12	54
65 y más años	(68)	29%	6	16	51
Nivel de estudios del Entrevistado:					
Menos de primarios	(301)	37%	3	20	41
Primarios	(308)	43%	5	8	47
Medios	(240)	30%	9	6	57
Universitarios	(99)	8%	14	5	78
Status Ocupacional del Entrevistado:					
Alto	(62)	17%	14	5	70
Medio	(347)	33%	8	8	54
Bajo	(75)	25%	10	20	42
En paro	(77)	43%	1	10	46
Ama de casa	(177)	37%	2	6	57
Jubilado	(194)	42%	4	19	36
Estudiante	(17)	—%	24	12	70

Un dato importante a tener en cuenta, y que confirma los datos censales, es que la mitad de quienes tienen actualmente o han tenido empleo, trabajan (o trabajaban) en el sector servicios, frente a un tercio que lo hace (hacía) en la industria, y un 17 por ciento en el sector

primario. El peso del sector servicios es significativamente mayor entre las mujeres que entre los varones, y está inversamente relacionado con la edad, pero muy directamente relacionado con el nivel educativo y el status ocupacional del entrevistado.

CUADRO 10.25.
Número de Personas que trabajan/aban en su Empresa,
por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: Ocup Antig. Ocup.	Una o menos	2 a 10	11 a 25	26 a 50	51 a 100	101 a 500	501 a 1000	Más de 1001	NS/NC
TOTAL	(948)	17%	29	10	7	7	8	3	12	8
Nivel de estudios del Entrevistado:										
Menos de primarios	(301)	27%	24	9	6	7	5	3	10	10
Primarios	(308)	14%	32	10	9	6	8	4	10	7
Medios	(240)	11%	32	11	5	9	11	2	14	5
Universitarios	(99)	8%	26	13	7	6	6	1	23	9
Status Ocupacional del Entrevistado:										
Alto	(62)	10%	38	10	3	9	7	—	15	9
Medio	(347)	17%	28	10	5	6	9	4	17	4
Bajo	(75)	22%	17	13	7	1	8	4	5	21
En paro	(77)	9%	32	15	12	19	1	1	3	8
Ama de casa	(177)	19%	34	8	9	8	10	1	5	7
Jubilado	(194)	20%	24	9	6	4	6	4	16	11
Estudiante	(17)	—%	47	6	12	12	12	6	—	6

En contraste con los datos relativos al primer empleo, algo menos de la mitad de los entrevistados con experiencia laboral han trabajado o trabajan en empresas de

10 o menos trabajadores, lo que sugiere un mayor tamaño del actual (o más reciente) ámbito de trabajo.

CUADRO 10.26.
Lugar donde realiza/aba su trabajo los asalariados,
por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: Asal. Ocup. Antig. Ocup.	Admón. pública	Empresa pública	Empresa privada	Servicio Doméstico	Otros
TOTAL	(772)	13%	7	72	7	1
Nivel de estudios del Entrevistado:						
Menos de primarios	(246)	5%	8	69	17	1
Primarios	(253)	7%	6	81	5	1
Medios	(192)	15%	7	76	1	*
Universitarios	(81)	48%	10	36	1	4
Status Ocupacional del Entrevistado:						
Alto	(37)	83%	3	14	—	—
Medio	(259)	12%	9	77	—	1
Bajo	(74)	15%	4	68	12	1
En paro	(72)	1%	10	86	3	—
Ama de casa	(155)	3%	4	71	21	2
Jubilado	(161)	10%	9	73	8	1
Estudiante	(14)	21%	14	64	—	—
Nivel de estudios de la persona principal:						
Menos de primarios	(532)	8%	6	75	9	1
Primarios	(147)	18%	8	69	3	1
Medios	(50)	31%	14	53	—	2
Universitarios	(33)	40%	9	51	—	—
Nivel de estudios de la madre:						
Base: Procede	(666)	13%	7	71	7	1
Menos de primarios	(493)	10%	6	73	9	1
Primarios	(128)	19%	8	70	1	3
Medios	(21)	48%	9	42	—	—
Universitarios	(9)	34%	11	55	—	—
Ocupación persona principal:						
Base: Persona Principal	(769)	13%	7	71	7	1
Alt Direct/Empr.	(46)	33%	4	58	4	—
Prof med/super	(24)	43%	12	45	—	—
Trabaj/cualif.	(103)	20%	7	68	4	1
Trabaj/sin cual.	(518)	7%	6	75	10	2

Pero tres cuartas partes de estos entrevistados trabajan en la empresa privada, y sólo una quinta parte trabaja (o trabajaba) en la administración o en la empresa pública, siendo esta proporción mucho mayor entre los de más alto nivel educativo y status ocupacional, lo que su-

giere nuevamente la mayor cualificación del personal que trabaja en el sector público. Debe resaltarse, asimismo, el importante peso relativo del servicio doméstico entre las mujeres de 50 y más años (como también resaltaba al considerar los datos relativos al primer empleo).

CUADRO 10.27.
Número de veces que ascendieron a los asalariados
en el empleo de referencia, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: Asal. Ocup. Antig. Ocup.	Nin- guna	1 a 2	Más de 2 veces	NS/ NC	Media
TOTAL	(710)	71%	15	9	1	1.1
Edad:						
Base: Varones	(420)	66%	18	14	1	1.6
18 a 29 años	(91)	76%	15	8	1	2.4
30 a 49 años	(171)	63%	23	13	1	1.1
50 a 64 años	(99)	60%	18	19	1	2.0
65 y más años	(59)	67%	12	17	—	0.9
Base: Mujeres	(290)	80%	11	3	2	*
18 a 29 años	(82)	86%	12	—	1	*
30 a 49 años	(112)	75%	13	5	3	*
50 a 64 años	(58)	78%	8	5	2	0.6
65 y más años	(38)	82%	5	3	5	*
Nivel de estudios del entrevistado:						
Menos de primarios	(203)	78%	11	7	1	0.7
Primarios	(241)	69%	15	11	2	1.0
Medios	(190)	64%	23	11	1	1.3
Universitarios	(77)	78%	10	8	1	1.4
Status Ocupacional del Entrevistado:						
Alto	(37)	80%	8	9	—	0.6
Medio	(256)	61%	22	14	1	1.7
Bajo	(64)	80%	12	5	—	*
En paro	(70)	84%	10	3	—	1.9
Ama de casa	(121)	80%	9	4	3	*
Jubilado	(149)	67%	15	12	1	0.8
Estudiante	(14)	93%	—	—	7	—

La movilidad en el empleo parece muy escasa, si se tiene en cuenta que entre los que trabajan (o han trabajado) por cuenta ajena, tres cuartas partes no han experimentado ningún ascenso, y sólo un 9 por ciento fueron ascendidos más de dos veces. En cualquier caso, los varones han experimentado el ascenso con más frecuencia que las mujeres, y el número de ascensos varía claramente, de forma directa, con la edad, el nivel educativo y el status ocupacional del entrevistado. En cuanto a la probabilidad de ser ascendido

en el futuro, sólo un 17 por ciento lo consideran probable o muy probable, frente a un 31% que lo consideran improbable o muy improbable, variando directamente esta probabilidad con el nivel educativo y el status ocupacional del entrevistado, e inversamente con la edad. De la misma forma, sólo un 19 por ciento de estos entrevistados consideran probable o muy probable cambiar a un trabajo mejor, frente a un 31 por ciento que consideran improbable o muy improbable esta eventualidad.

CUADRO 10.28.
Satisfacción con el empleo de referencia, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: Ocupado Antig. Ocupado	Mucho 1	2	3	4	Lo odio 5	NS/NC
TOTAL	(948)	34%	29	23	9	4	2
Edad:							
Base: Varones	(524)	33%	30	24	6	4	2
18 a 29 años	(113)	27%	30	28	5	8	2
30 a 49 años	(209)	29%	29	29	6	5	2
50 a 64 años	(127)	43%	29	18	6	1	3
65 y más años	(75)	39%	31	18	6	2	4
Base: Mujeres	(425)	34%	28	21	12	3	2
18 a 29 años	(103)	32%	28	25	12	1	1
30 a 49 años	(161)	34%	28	18	10	5	5
50 a 64 años	(93)	38%	24	20	13	4	1
65 y más años	(68)	31%	32	21	13	3	—
Nivel de estudios del Entrevistado:							
Menos de primarios	(301)	28%	30	25	13	3	2
Primarios	(308)	37%	30	20	6	3	4
Medios	(240)	33%	26	27	7	5	2
Universitarios	(99)	45%	28	15	6	4	1
Status Ocupacional del Entrevistado:							
Alto	(62)	53%	26	13	3	3	2
Medio	(347)	33%	30	24	6	4	3
Bajo	(75)	20%	29	26	15	9	1
En paro	(77)	33%	26	29	12	—	—
Ama de casa	(177)	30%	26	22	15	3	4
Jubilado	(194)	39%	30	20	5	3	2
Estudiante	(17)	29%	24	41	6	—	—

La mayoría de los entrevistados con alguna experiencia laboral se encuentran satisfechos con su actual (o último) empleo, confirmando así un dato que se encuentra, reiteradamente, en todas las investigacio-

nes que se realizan en España. El grado de satisfacción es alto y similar en los diferentes segmentos de la población, y sólo se observa una relación directa con el status ocupacional del entrevistado.

Cuadro 10.29.
Modalidad de trabajo en que le gustaría o le hubiera gustado trabajar,
por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	MODALIDAD					LUGAR					
	Base: Ocupado Antig. Ocupado	Cuenta propia	Cuenta ajena	Cooperativa	NS/NC	Base: Ocupado Antig. Ocupad. Cuenta Ajena	Admón. pública	Empresa privada	Empresa pública	Sin lucro	NS/NC
TOTAL	(948)	63%	26	5	6	(245)	23%	26	43	1	6
Edad:											
Base: Varones	(524)	68%	22	5	5	(116)	21%	28	44	1	6
18 a 29 años	(113)	70%	22	4	3	(25)	12%	36	40	4	8
30 a 49 años	(209)	66%	23	6	5	(47)	27%	23	41	—	9
50 a 64 años	(127)	66%	23	5	5	(29)	19%	26	52	—	3
65 y más años	(75)	71%	20	1	7	(15)	18%	35	47	—	—
Base: Mujeres	(425)	57%	30	5	7	(129)	25%	25	42	1	6
18 a 29 años	(103)	58%	32	5	5	(33)	29%	12	56	—	3
30 a 49 años	(161)	56%	29	8	7	(46)	35%	30	26	2	7
50 a 64 años	(93)	53%	36	4	7	(34)	11%	34	49	—	6
65 y más años	(68)	65%	24	1	10	(16)	19%	19	50	—	13
Nivel de estudios del Entrevistado:											
Menos de primarios	(301)	66%	23	4	7	(68)	20%	28	46	—	6
Primarios	(308)	65%	26	3	6	(80)	14%	28	45	—	13
Medios	(240)	64%	24	6	5	(59)	25%	22	48	4	2
Universitarios	(99)	46%	39	9	6	(38)	46%	26	28	—	—
Status Ocupacional del Entrevistado:											
Alto	(62)	57%	30	12	2	(18)	56%	22	22	—	—
Medio	(347)	68%	22	4	6	(77)	26%	25	42	3	4
Bajo	(75)	64%	22	9	5	(16)	26%	24	44	—	6
En paro	(77)	64%	28	1	7	(21)	14%	18	33	—	25
Ama de casa	(177)	54%	32	6	8	(57)	14%	34	44	—	7
Jubilado	(194)	65%	26	2	7	(50)	15%	26	55	—	4
Estudiante	(17)	53%	35	12	—	(6)	33%	17	50	—	—

A pesar de este alto grado de satisfacción, sin embargo, las preferencias de empleo de los españoles parecen estar muy alejadas de la realidad. En efecto, si los datos reales muestran que tres cuartas partes o más de los que tienen actualmente (o han tenido) trabajo, son (o han sido) trabajadores por cuenta ajena, se observa que a dos tercios de estos mismos entrevistados les gustaría (o habría gustado)

trabajar por cuenta propia. Y, si tres cuartas partes trabajan (o han trabajado) en la empresa privada, frente a sólo un 20 por ciento en el sector público, los deseos son muy diferentes, ya que sólo una cuarta parte desearía (o habría deseado) trabajar en la empresa privada, frente a casi la mitad en la empresa pública y otra cuarta parte en la administración pública.

Y, como último dato relativo a la situación laboral de los entrevistados, debe resaltarse que sólo un 6 por ciento de los entrevistados con alguna experiencia laboral han estado o están pluriempleados, proporción que es superior al doble (aunque sin sobrepasar el 20 por ciento), entre los varones de 18 a 29 años, los que tienen titulación universitaria, y los de status ocupacional alto.

INDICADORES DE STATUS SOCIOECONOMICO DE LOS ENTREVISTADOS

Con el fin de disponer de algunas otras variables susceptibles de ser utilizadas como indicativas del status socioeconómico o clase social de los entrevistados, se ha obtenido información sobre equipamiento de los hogares y otros servicios complementarios.

CUADRO 10.30.
Porcentaje de entrevistados con vivienda propia, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Total	Sí	MAYO 1991	Total	Sí
TOTAL	(1200)	62	TOTAL	(1200)	62
Edad:			Nivel de estudios del Entrevistado:		
Base: Varones	(576)	60	Menos de primarios	(396)	72
18 a 29 años	(157)	37	Primarios	(361)	67
30 a 49 años	(210)	58	Medios	(324)	49
50 a 64 años	(130)	82	Universitarios	(119)	53
65 y más años	(80)	78	Status Ocupacional del Entrevistado:		
Base: Mujeres	(624)	64	Alto	(63)	54
18 a 29 años	(154)	40	Medio	(348)	61
30 a 49 años	(211)	69	Bajo	(79)	54
50 a 64 años	(142)	77	En paro	(86)	38
65 y más años	(116)	72	Ama de casa	(329)	73
			Jubilado	(218)	73
			Estudiante	(77)	38

Así, en primer término, esta investigación ha confirmado una vez más que dos tercios de los españoles de 18 y más años son propietarios de la vivienda que habi-

tan, proporción que está muy directamente relacionada con la edad, más que con el nivel educativo o el status ocupacional del entrevistado.

CUADRO 10.31.
Porcentaje de entrevistados que poseen los siguientes bienes
en su hogar, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Total	Micro-ondas	Lava- platos	Lava- dora	Aspi- rador	TV color	Vídeo	HIFI	Cámara Vídeo	Orde- nador	2 Resid.	Telé- fono	1.º Auto	2.º Auto	Media	Discre- pancia
TOTAL	(1200)	11	12	94	36	95	51	36	5	13	15	73	63	11	5.2	45.1
Edad:																
Base: Varones	(576)	11	13	94	37	96	54	40	6	15	15	70	66	13	5.3	44.8
18 a 29 años	(157)	11	16	97	44	97	65	55	8	26	20	75	74	19	6.1	37.1
30 a 49 años	(210)	13	15	95	38	97	65	48	8	16	14	67	78	14	5.7	41.1
50 a 64 años	(130)	11	12	92	31	95	39	27	4	9	18	71	61	8	4.8	49.2
65 y más años	(80)	4	6	90	27	92	27	9	1	1	6	69	28	6	3.7	47.8
Base: Mujeres	(624)	11	12	94	36	94	49	32	4	10	15	75	61	9	5.0	45.1
18 a 29 años	(154)	13	9	95	33	94	58	46	6	14	18	69	81	15	5.5	39.7
30 a 49 años	(211)	16	16	96	45	94	66	40	7	15	15	77	74	11	5.8	41.1
50 a 64 años	(142)	9	10	97	34	97	39	23	2	6	14	83	56	6	4.7	42.4
65 y más años	(116)	2	9	85	26	91	17	9	-	-	11	68	15	1	3.4	45.1
Nivel de estudios del entrevistado:																
Menos de primarios	(396)	4	5	90	21	92	32	13	2	3	8	64	41	4	3.8	47.0
Primarios	(361)	11	7	96	30	96	56	34	3	9	13	70	73	8	5.1	38.5
Medios	(324)	16	19	98	52	98	67	55	9	22	20	82	78	17	6.3	35.8
Universitarios	(119)	22	33	88	60	92	59	64	11	30	30	84	72	24	6.8	37.2
Status Ocupacional del Entrevistado:																
Alto	(63)	26	38	90	67	97	65	68	5	28	24	87	83	28	7.1	32.2
Medio	(348)	15	15	95	42	97	66	47	7	16	20	77	78	14	5.9	36.3
Bajo	(79)	9	15	96	31	95	46	34	5	11	10	65	66	9	5.0	46.1
En paro	(86)	11	5	95	31	94	51	39	4	7	14	54	67	10	4.8	47.3
Ama de casa	(329)	8	8	96	32	95	51	28	5	10	11	72	63	7	4.9	44.4
Jubilado	(218)	4	7	87	24	92	26	13	2	2	9	70	30	4	3.7	46.5
Estudiante	(77)	15	19	97	46	95	53	54	8	32	27	80	71	19	6.1	42.3

Por otra parte, se confirma también el dato reiteradamente recogido de que el 90 por ciento de los entrevistados tienen lavadora y televisión en color. Tres cuartas partes poseen teléfono, dos tercios automóvil (e incluso un 11 por ciento tienen segundo automóvil), la mitad de los entrevistados poseen ya vídeo (cuya difusión social ha sido muy rápida), un tercio tienen aspirador y equipo HI-FI, algo más de un 10 por ciento tienen segunda residencia, ordenador, lavaplatos y microondas, e incluso un 5 por ciento tienen cá-

mara de vídeo. Como era de esperar, el promedio de artículos por hogar está muy directamente relacionado con el nivel educativo y el status ocupacional del entrevistado, e inversamente relacionado con la edad.

Pero el servicio doméstico, en otros tiempos bastante frecuente en los hogares españoles, incluso en los de clase media, prácticamente ha desaparecido, ya que el 93 por ciento de los entrevistados carecen de él. En realidad, sólo disponen de

servicio doméstico en proporción mayor (próxima al 25 por ciento), los entrevistados con nivel universitario y los de alto status ocupacional, e incluso en estos casos se trata principalmente de empleadas externas o empleadas por horas.

DESCRIPCION DE LA FORMACION Y LA SITUACION LABORAL DE LOS FAMILIARES DE LOS ENTREVISTADOS

Puesto que uno de los principales objetivos de esta investigación es el de hacer posible establecer la relación causal entre el status socioeconómico del individuo y su origen familiar, se ha hecho un esfuerzo por lograr el máximo de datos (siempre a través del propio entrevistado), relativos a diferentes indicadores de clase social o estratificación socioeconómica de sus padres, hermanos y abuelos, así como de su propia pareja y de sus hijos.

El uso que de estos datos se hace aquí es básicamente descriptivo, aunque las tablas permiten observar la relación entre diferentes indicadores de estratificación de las familias de origen y los del propio entrevistado, pero es evidente que su uso en análisis causales permitirá verificar y especificar con mayor rigor gran parte de las hipótesis sobre movilidad social intergeneracional.

Al investigar la posible influencia del origen familiar sobre los logros socioeconómicos del individuo, se ha preguntado *por la persona principal* en la familia del entrevistado, por entender que esa persona no es en todos los casos el padre, (como así se ha comprobado), aunque sí lo sea en el caso del 90 por ciento de los entrevistados. Por consiguiente, los datos correspondientes a la persona principal sue-

len referirse en casi todas las ocasiones al padre del entrevistado.

Como se puede comprobar, no todos los entrevistados contestan respecto a todos los familiares por los que se les preguntó.

Así, en lo que respecta a la persona principal, (la que mantenía a su familia cuando el entrevistado era pequeño), solo 8 entrevistados parecen haber carecido de ella, y en el 91% de los casos tal persona fue el padre.

Ciento cincuenta y siete entrevistados (13% del total) no contestan a las preguntas relativas a sus madres, bien porque éstas eran la persona principal (la que les mantuvo) cuando eran niños (6%), bien porque no tuvieron madre desde su infancia (7%).

Alrededor de una cuarta parte de los entrevistados no ha tenido ningún hermano, y una proporción similar no ha tenido ninguna hermana. Pero solo un 7 por ciento de los entrevistados no ha tenido hermanos ni hermanas, y de los que tienen alguno, alrededor de un 30 por ciento ha tenido un hermano o una hermana, una proporción similar ha tenido dos o tres hermanos o dos o tres hermanas, y alrededor de un 12 por ciento ha tenido cuatro o más hermanos o cuatro o más hermanas. Todas estas proporciones se repiten, mas o menos, cuando se pregunta a los entrevistados si tienen algún hermano o hermana mayor de 18 años. Del 90 por ciento de los entrevistados que tienen algún hermano o hermana mayor de 18 años, el mayor es varón en un 53% de los casos, y mujer en el 47% restante, y su distribución por edades es semejante a la de la población total española de 18 y más años: 17% tienen entre 18 y 29 años, 35%

entre 30 y 49 años, 21% entre 50 y 64 años y 25% tienen 65 y más años.

Sin embargo, y tomando siempre en consideración al 90 por ciento de entrevistados que tienen al menos un hermano o hermana de 18 o más años, una cuarta parte afirman no tener un hermano menor (pero mayor de 18 años) sobre el que responder, mientras que un 37% y 38% respectivamente contestaron las preguntas correspondientes en relación con un hermano o hermana menores (pero de 18 o más años). La distribución por edades es, en este caso, más joven: 22% de estos hermanos menores tienen entre 18 y 29 años, 26% entre 30 y 49 años, 16% entre 50 y 64 años, y 9% tienen 65 o más años.

Por último, debe resaltarse que, aunque todos los entrevistados se supone que han tenido abuelo paterno y abuelo materno, alrededor de un tercio o más de ellos no contestan las preguntas que se refieren a uno o a otro, y en ciertas preguntas las proporciones son aún mayores. La razón es que, en muchos casos, el entrevistado no ha conocido directamente a sus abuelos, y en muchos otros, desconoce cualquier dato referente a ellos.

Como puede comprobarse, por tanto, las dificultades para rastrear científicamente la posible influencia del status socioeconómico (o clase social) familiar sobre el status socioeconómico (o clase social) del individuo es muy grande, porque en muchos casos se desconocen los datos, lo que sugiere, además, que los datos proporcionados por los entrevistados pueden ser bastante inexactos, bien intencionadamente o sin intención.

Un problema adicional es el de las cohortes. En efecto, puesto que los entrevistados no constituyen una cohorte homogé-

nea (nacidos todos ellos en el mismo año), sino que se distribuyen en todas las edades desde los 18 años, es evidente que pertenecen a cohortes tan distantes como la de los nacidos en 1973 o la de los nacidos en 1900 (e incluso antes). Y si eso es cierto de los entrevistados, lo es igualmente respecto a sus padres, hermanos o abuelos. Por ello, la categoría *abuelo paterno* puede incluir a personas que todavía están no solo vivas, sino formando parte de la población activa, como a personas que, de vivir ahora, tendrían alrededor de 140 a 200 años de edad.

Existen también problemas metodológicos derivados del tamaño de la muestra, en el sentido de que la característica que se desea estudiar está presente en solo un reducido número de entrevistados. Así, por ejemplo, aunque un 99% de los entrevistados contestan sobre la persona principal en su familia de origen, (la que les mantenía cuando eran pequeños), solo un 58% responde sobre la categoría laboral del puesto de trabajo de éstos, ya que casi la mitad de esas personas principales no eran asalariadas.

De manera similar, como ya se ha señalado, un 10% de los entrevistados no contestan sobre sus madres, porque no tuvieron (cuando eran pequeños) o porque era la persona principal, la que mantenía a la familia. Pero, como gran número de ellas no trabajaron nunca fuera del hogar, resulta que solo se dispone de datos (por exactos que éstos sean) sobre la ocupación de la madre para un 27% del total de los entrevistados, y solo para un 12% de entrevistados cuando se trata de información sobre madres que hayan sido asalariadas.

Algo parecido sucede respecto a los hermanos. Solo un 69% de entrevistados

tiene algún hermano/a mayor que trabaje o haya trabajado, y solo un 46% de entrevistados tiene algún hermano/a menor (y de 18 o más años).

Y, finalmente, existe una dificultad adicional que se deriva del sexo del entrevistado. En efecto, resulta evidente que investigar la posible relación entre el status social de la familia de origen y el del entrevistado plantea problemas adicionales cuando el entrevistado es mujer, ya que, como la propia investigación pone de manifiesto, la gran mayoría de éstas son amas de casa, y por tanto, (e incluso cuando tienen su propia ocupación fuera del hogar), su status social depende, mayoritariamente, del de su marido (si están casadas) o del status de su familia de origen (si no lo están). Son todavía pocas las mujeres cuyo status social general está basado en su propio nivel educativo y en su propio status ocupacional, aunque esta investigación proporciona datos que permitirán verificar esta hipótesis. Teniendo en cuenta que un tercio de los entrevistados son mujeres-amas de casa, resulta evidente que algunas de las relaciones que se pretenden investigar se ven enmascaradas por esta dificultad adicional.

En resumen, el análisis e interpretación de los datos recogidos en esta investigación requiere, mas que ninguna otra, una especificación muy pormenorizada de objetivos e hipótesis, y una verificación mediante modelos causales igualmente refinados, todo lo cual escapa a los objetivos y posibilidades de este análisis, que

pretende además ser principalmente descriptivo.

Por ello, y aunque se presentan gran número de cuadros que pretenden ofrecer una primera impresión sobre relaciones entre las variables que se consideran más cruciales, se ha hecho un esfuerzo por ofrecer de manera muy esquemática y resumida la información que parece más esencial, y que en cualquier caso es la información inicial a partir de la cual se puede proceder a diseñar diferentes estrategias de análisis.

Concretamente, en el Cuadro 10.32. se comparan las distribuciones de los entrevistados con sus familiares directos (persona principal-padre-, madre, hermano mayor, hermano menor, abuelo paterno y abuelo materno) en siete características de estructura educativa, ocupacional y de clase social subjetiva. Y en otra serie de cuadros resumen, se presenta la distribución de los entrevistados en cada una de las características citadas, según la distribución de sus familiares en esa misma característica, lo que permite una primera aproximación al estudio de la *relación causal* entre el status familiar y el del entrevistado, característica a característica.

El análisis de estas dos series de datos permiten obtener una primera impresión sobre el *cambio social* que se ha producido en la estructura educativa y ocupacional de la sociedad española, así como una primera impresión sobre la *movilidad intergeneracional*.

CUADRO 10.32.
Comparación del Entrevistado con sus familiares directos
en Diferentes Indicadores de Nivel Educativo y Status Ocupacional y Social

	NIVEL DE ESTUDIOS							
	Total	No sabe	Sabe	Primarios	Medios	Univ.	Univ.	NS/NC
		Leer	Leer			Grado Medio	Grado Superior	
Entrevistado	(1.200)	4%	29	30	27	5	5	—
Hermano mayor	(1.081)	5%	33	29	20	5	6	2
Hermano menor	(1.081)	3%	25	26	15	2	2	27
Persona principal (padre)	(1.192)	12%	54	19	7	3	3	1
Madre	(1.043)	17%	55	19	4	1	*	3
Abuelo paterno	(1.200)	16%	36	5	2	1	1	38
Abuelo materno	(1.200)	15%	40	7	2	1	1	35

	TIPO DE OCUPACION						SITUACION LABORAL						
	Total	A. Direc-	Profe-	Trabaj.	Trab. sin	NS/NC	Total	Asala-	Asala-	Empresa-	Profesio-	NS/NC	
		presario	sional	Univer-	Cuali-			Cuali-	riado	riado	rios con		nal Auto-
Entrevistado	(948)	6%	6	31	47	10	(948)	49%	33	2	12	4	*
Hermano mayor	(824)	8%	8	24	51	9	(824)	50%	23	3	16	4	3
Hermano menor	(553)	7%	6	22	53	12	(553)	47%	29	2	15	2	5
Persona principal (padre)	(1192)	7%	4	14	66	9	(1192)	44%	17	5	31	1	2
Madre	(323)	7%	3	17	67	6	(323)	30%	38	3	13	14	3
Abuelo paterno	(1200)	4%	2	6	57	31	(1200)	16%	12	3	35	1	33
Abuelo materno	(1200)	5%	2	5	57	31	(1200)	16%	13	2	34	1	34

	CATEGORIA LABORAL					NUMERO DE PERSONAS QUE TRABAJAN EN LA EMPRESA						
	Total	Dirección	Supervisión	Empleado	NS/NC	Total	1	2 a 10	11 a 50	51 a 500	501 y más	NS/NC
Entrevistado	(710)	2%	8	90	9	(948)	17%	29	17	14	15	8
Hermano mayor	(548)	3%	9	87	1	(824)	18%	22	11	6	12	30
Hermano menor	(378)	2%	5	92	1	(553)	16%	22	11	6	11	34
Persona principal (padre)	(701)	4%	11	84	1	(1192)	26%	22	10	7	10	25
Madre	(151)	1%	1	97	—	(313)	30%	27	9	7	2	25
Abuelo paterno	(326)	4%	7	86	3	(1200)	30%	13	3	2	2	51
Abuelo materno	(333)	5%	9	83	3	(1200)	28%	13	3	1	4	51

CUADRO 10.32. (cont.)
Comparación del Entrevistado con sus familiares directos
en Diferentes Indicadores de Nivel Educativo y Status Ocupacional y Social

LUGAR DE TRABAJO							
	Total	Admón. Pública	Empresa Pública	Empresa Privada	Servicio Doméstico	Otros	NS/NC
Entrevistado	(772)	13%	7	72	*	7	1
Hermano mayor	(603)	11%	10	69	7	*	2
Hermano menor	(419)	10%	11	68	7	1	3
Persona principal (padre)	(721)	11%	13	73	1	*	2
Madre	(209)	6%	5	57	30	–	2
Abuelo paterno	(338)	12%	11	72	1	1	3
Abuelo materno	(344)	13%	9	74	*	1	3

CLASE SOCIAL SUBJETIVA							
	Total	Alta	Media Alta	Media Media	Media Baja	Baja	NS/NC
Entrevistado	(1200)	0%	5	60	23	11	1
Hermano mayor	(1081)	1%	8	54	23	11	3
Hermano menor	(1081)	0%	4	40	19	8	29
Padres	(1200)	0%	4	41	32	20	3
Abuelo paterno	(1200)	0%	4	23	28	19	26
Abuelo materno	(1200)	1%	3	24	28	19	25

Las conclusiones más evidentes, derivadas del Cuadro 10.32., pueden resumirse así:

- El extraordinario incremento en el nivel educativo de la población española, al comparar tres generaciones (abuelos, padres y entrevistados).
- El fuerte incremento, asimismo, en el grado de cualificación de las ocupaciones de los miembros de estas tres generaciones, y en el tamaño de las empresas en que trabajaban.
- El cambio desde la situación laboral de trabajador autónomo en la generación de los abuelos a la de asalariado entre los entrevistados y sus hermanos.
- La percepción de mejora de clase social a lo largo de las tres generaciones. En efecto, si se eliminan los que no responden a las preguntas sobre clase social, se observa que un tercio de los entrevistados se consideran de clase social media baja o baja, y una proporción similar incluye a su hermano mayor y a su hermano menor en esas mismas categorías; pero alrededor de la mitad de los entrevistados (que contestan) opinan que sus padres eran de clase media baja o baja, y dos terceras partes de los entrevistados creen que sus abuelos, paterno o materno, eran de clase media baja o baja. En la medida en que la clase social subjetiva se ha confirmado como uno de los mejores

indicadores de estratificación o clase social, parece evidente que los entrevistados creen haber experimentado una importante *movilidad social bruta* desde la generación de sus abuelos a la propia.

En cuanto a la conclusión principal que se deriva de los Cuadros 10.33. a 10.39. es la de que, efectivamente, parece observarse suficiente evidencia de que existe una fuerte transmisión del status familiar de origen y de que existe una influencia muy importante del status familiar originario en la movilidad social intergeneracional, a través de la educación y de la ocupación. Pero, cualquier otra conclusión más matizada, requiere una más sofisticada y sosegada elaboración de los datos.

En todo caso, puede observarse que los entrevistados tienen un nivel educativo bastante similar al de los hermanos, pero superior al de sus padres y especialmente al de los abuelos. No obstante, debe tenerse en cuenta, que, en la medida en que una cuarta parte de los entrevistados tienen entre 18 y 29 años, es posible que todavía esten estudiando y, por consiguiente, acabarán logrando un nivel educativo superior al que tenían los entrevistados.

Se observa asimismo que el tipo de ocupación de los entrevistados no es muy diferente del de los hermanos y, por comparación con los padres y abuelos, destaca la herencia del status. Pero, debe advertirse una vez más, hay que tener en cuenta la escasa proporción de entrevistados que

tienen hermanos/as que trabajan y madres que hayan trabajado, así como la proporción de entrevistados que no contesta respecto a la persona principal o los abuelos. Sin olvidar que un 20% de entrevistados no están ni han estado nunca ocupados, y que por tanto han sido también excluidos de estos análisis, al igual que lo han sido aquellos entrevistados cuyos padres, hermanos o abuelos no han estado nunca ocupados.

La escasez de casos para el análisis se pone especialmente de manifiesto al tomar en cuenta la categoría laboral, ya que en este caso la submuestra corresponde a entrevistados que estén o hayan estado ocupados *como asalariados*, es decir, trabajando para otros, pues sólo representan el 59% del total de entrevistados. Y los que cumplen estas condiciones, y además tienen (o han tenido) madre que cumpliera igualmente esas condiciones son sólo un 8% del total de entrevistados, lo que limita extraordinariamente las posibilidades de análisis.

El único cuadro que permite un análisis algo más completo es el relativo a la clase social, ya que la mayoría de los entrevistados responde respecto a hermanos, padres y abuelos, y porque la edad del entrevistado introduce una menor distorsión en la interpretación de los datos. Precisamente es en este cuadro en el que mejor se aprecia la fuerza de la transmisión del status y el mayor peso de los móviles ascendentes sobre los móviles descendentes.

CUADRO 10.33.
Nivel de estudios de los entrevistados, según el nivel de estudios de sus familiares

MAYO 1991	ENTREVISTADOS						
	Total	No leer	Sabe leer	Primarios	Medios	Univ. Medios	Univ. Super.
TOTAL	(1200)	4%	29	30	27	5	5
Nivel de estudios del hermano mayor:							
No sabe leer	(54)	39%	49	9	2	—	2
Sabe leer	(355)	8%	68	17	4	1	1
Primarios	(316)	1%	11	65	19	3	1
Medios	(221)	*%	7	18	63	4	7
Univ. Medios	(52)	—%	6	10	38	27	19
Univ. Superior	(60)	—%	3	3	43	18	32
Nivel de estudios del hermano menor:							
No sabe leer	(33)	47%	38	12	3	—	—
Sabe leer	(268)	10%	70	15	4	*	—
Primarios	(278)	2%	19	59	17	2	—
Medios	(159)	—%	8	18	55	9	10
Univ. Medios	(24)	—%	21	4	42	16	16
Univ. Superior	(27)	—%	11	19	26	12	31
Nivel de estudios de la persona principal:							
No sabe leer	(147)	22%	52	18	8	—	—
Sabe leer	(646)	3%	37	36	20	2	2
Primarios	(232)	—%	5	34	46	8	7
Medios	(83)	—%	5	11	56	17	11
Univ. Medios	(37)	—%	3	11	41	19	27
Univ. Super.	(30)	—%	6	10	44	13	27
Nivel de estudios de la madre:							
No sabe leer	(177)	20%	44	29	7	—	—
Sabe leer	(574)	1%	34	34	24	3	3
Primarios	(196)	—%	4	29	48	10	9
Medios	(48)	—%	—	—	62	13	26
Univ. Medios	(12)	—%	—	25	24	25	26
Univ. Super.	(4)	—%	—	—	50	25	25
Nivel de estudios del abuelo paterno:							
No sabe leer	(189)	12%	48	25	13	1	1
Sabe leer	(436)	1%	28	30	29	5	6
Primarios	(65)	—%	3	23	51	15	8
Medios	(25)	—%	11	20	44	4	20
Univ. Medios	(8)	—%	—	—	47	26	26
Univ. Super.	(17)	—%	19	6	36	29	11
Nivel de estudios del abuelo materno:							
No sabe leer	(179)	13%	45	27	14	1	1
Sabe leer	(481)	1%	28	30	30	6	6
Primarios	(83)	—%	2	19	57	10	12
Medios	(21)	—%	24	19	38	10	10
Univ. Medios	(13)	—%	—	7	38	39	16
Univ. Super.	(6)	—%	—	33	49	—	18

CUADRO 10.34.
Tipo de Ocupacion del entrevistado, según ocupación de sus familiares

MAYO 1991	Base: Ocup. Ant. Ocup.	Alto direc. Empresario	Profesio. Univer.	Trabaj. Cualifi.	Trabaj. sin cual.
TOTAL	(948)	6%	6	31	47
Ocupacion Hermano Mayor:					
Alto direc/Empre	(30)	14%	14	34	24
Profe. Universi.	(24)	4%	30	41	12
Trabaj. Cualifi.	(88)	7%	5	43	39
Trabaj. Cualifi.	(252)	3%	1	17	69
Ocupacion Hermano Menor:					
Alto direc/Empre	(25)	8%	8	44	29
Profe. Universi.	(29)	7%	29	25	35
Trabaj. Cualifi.	(104)	10%	3	40	39
Trabaj. Cualifi.	(260)	4%	2	23	61
Ocupacion Persona Principal:					
Alto direc/Empre	(66)	20%	16	37	22
Profe. Universi.	(31)	3%	46	32	19
Trabaj. Cualifi.	(126)	4%	11	47	26
Trabaj. Cualifi.	(633)	5%	3	25	57
Ocupacion Madre:					
Alto direc/Empre	(20)	15%	—	45	25
Profe. Universi.	(7)	—%	58	42	—
Trabaj. Cualifi.	(44)	7%	12	49	23
Trabaj. Cualifi.	(186)	4%	3	26	58
Ocupacion Abuelo Paterno:					
Alto direc/Empre	(37)	14%	11	46	29
Profe. Universi.	(17)	—%	41	53	6
Trabaj. Cualifi.	(51)	6%	14	47	27
Trabaj. Cualifi.	(545)	6%	4	26	52
Ocupacion Abuelo Materno:					
Alto direc/Empre	(43)	17%	9	45	22
Profe. Universi.	(13)	8%	31	31	23
Trabaj. Cualifi.	(46)	2%	13	43	30
Trabaj. Cualifi.	(539)	7%	5	28	48

CUADRO 10.35.
Situación laboral del entrevistado, según la situación laboral de sus familiares

MAYO 1991	ENTREVISTADOS						
	Base: Ocup Antig. Ocup	Asalar. Fijo	Asal. Eventual	Empres. Profes.	Prof. Autónomo	Otra	NS/NC
TOTAL	(948)	49%	33	2	12	4	1
Situación laboral del hermano mayor:							
Asalariado fijo	(345)	55%	27	1	12	4	1
Asalariado event	(165)	35%	54	1	6	3	1
Empr. con asalar.	(22)	50%	23	18	9	—	—
Profes/Autónom.	(102)	53%	20	2	19	5	1
Otros	(32)	40%	15	10	13	22	—
Situación laboral del hermano menor:							
Asalariado fijo	(231)	55%	26	2	12	4	1
Asalariado event	(144)	44%	48	—	5	3	—
Empr. con asalar.	(5)	59%	—	21	20	—	—
Profes/Autónom.	(59)	48%	10	10	25	5	2
Otros	(11)	45%	28	—	—	28	—
Situación laboral de la persona principal:							
Asalariado fijo	(410)	52%	34	2	9	3	1
Asalariado event	(171)	40%	48	—	8	3	—
Empr. con asalar.	(49)	48%	22	14	9	8	—
Profes/Autónom.	(289)	48%	25	3	19	5	1
Otros	(8)	75%	13	—	12	—	—
Situación laboral de la madre:							
Asalariado fijo	(74)	56%	31	1	8	4	—
Asalariado event	(105)	31%	60	—	6	3	1
Empr. con asalar.	(5)	41%	39	—	—	19	—
Profes/Autónom.	(35)	46%	25	—	23	6	—
Otros	(38)	43%	14	9	19	16	—
Situación laboral del abuelo paterno:							
Asalariado fijo	(141)	53%	34	1	6	4	1
Asalariado event	(123)	39%	47	1	11	2	—
Empr. con asalar.	(23)	35%	22	16	13	13	—
Profes/Autónom.	(331)	52%	26	2	15	5	1
Otros	(11)	35%	20	9	26	10	—
Situación laboral del abuelo materno:							
Asalariado fijo	(142)	51%	32	3	10	4	1
Asalariado event	(125)	38%	47	—	12	3	—
Empr. con asalar.	(26)	31%	31	10	16	8	4
Profes/Autónom.	(317)	50%	29	3	13	5	1
Otros	(16)	43%	25	7	19	7	—

CUADRO 10.36.
Categoría Laboral del entrevistado, según categoría laboral de sus familiares

MAYO 1991	ENTREVISTADOS				
	Base: Ocu/Ant. Ocup/Asalar.	Dirección	Supervisión	Empleado	NS/NC
TOTAL	(710)	2%	8	89	9
Categoría laboral del hermano mayor:					
Dirección	(9)	–%	22	66	34
Supervisión	(31)	6%	10	81	13
Empleado	(311)	1%	7	91	7
NS/NC	(4)	–%	–	100	–
Categoría laboral del hermano menor:					
Dirección	(4)	–%	25	75	25
Supervisión	(10)	–%	11	79	21
Empleado	(244)	1%	8	90	9
NS/NC	(1)	–%	–	100	–
Categoría Laboral de la persona principal:					
Dirección	(18)	6%	28	66	28
Supervisión	(49)	2%	21	75	23
Empleado	(394)	1%	5	93	6
NS/NC	(9)	–%	10	78	22
Categoría laboral de la madre:					
Dirección	(2)	–%	–	100	–
Supervisión	(–)	–%	–	–	–
Empleado	(93)	2%	5	93	5
NS/NC	(2)	–%	–	100	–
Categoría laboral del abuelo paterno:					
Dirección	(9)	10%	10	67	22
Supervisión	(11)	–%	8	92	8
Empleado	(181)	2%	8	90	8
NS/NC	(6)	–%	17	83	17
Categoría laboral del abuelo materno:					
Dirección	(10)	–%	11	79	21
Supervisión	(13)	–%	23	77	23
Empleado	(174)	1%	7	92	7
NS/NC	(5)	19%	–	81	–

CUADRO 10.37.
Número de Personas que trabajan/aban en su Empresa,
según el n.º de personas que trabajan/aban en la empresa de sus familiares

ENTREVISTADOS							
MAYO 1991	Base: Ocup Antig. Ocup.	Una o menos	2 a 10	11 a 50	51 a 500	501 y más	NS/NC
TOTAL	(948)	17%	29	17	14	15	8
Personas en la empresa del hermano mayor:							
Una o menos	(121)	28%	26	17	8	14	7
De 2 a 10	(160)	15%	41	12	16	12	4
De 11 a 50	(74)	9%	28	22	25	13	3
De 51 a 500	(48)	13%	28	13	30	15	2
501 y más	(86)	15%	20	13	13	34	6
Personas en la empresa del hermano menor:							
Una o menos	(67)	38%	19	18	12	6	7
De 2 a 10	(107)	18%	44	14	12	9	4
De 11 a 50	(59)	10%	21	31	14	24	–
De 51 a 500	(30)	10%	30	6	43	11	–
501 y más	(51)	15%	17	10	16	34	8
Personas en la empresa de la persona pral.:							
Una o menos	(234)	21%	33	17	12	12	5
De 2 a 10	(222)	22%	33	16	13	11	5
De 11 a 50	(94)	11%	23	18	21	23	5
De 51 a 500	(72)	7%	21	20	25	24	3
501 y más	(94)	12%	20	13	19	31	5
Personas en la empresa de la madre:							
Una o menos	(78)	19%	31	20	10	14	5
De 2 a 10	(74)	14%	40	14	19	8	5
De 11 a 50	(24)	4%	42	25	16	8	4
De 51 a 500	(17)	6%	17	24	41	11	–
501 y más	(6)	–%	51	17	17	16	–
Personas en la empresa del abuelo paterno:							
Una o menos	(283)	17%	33	17	13	14	6
De 2 a 10	(130)	20%	27	12	20	17	3
De 11 a 50	(23)	17%	17	17	14	35	–
De 51 a 500	(12)	–%	42	41	17	–	–
501 y más	(21)	14%	15	5	14	42	9
Personas en la empresa del abuelo materno:							
Una o menos	(259)	18%	34	16	14	11	8
De 2 a 10	(134)	17%	24	16	18	19	5
De 11 a 50	(26)	8%	24	20	16	32	–
De 51 a 500	(14)	7%	29	29	7	28	–
501 y más	(35)	12%	20	17	17	32	3

CUADRO 10.38.
Lugar de trabajo del entrevistado, según lugar de trabajo
de sus familiares

ENTREVISTADOS							
MAYO 1991	Base: Ocu./Ant.	Admón. Pública	Emple. Pública	Empresa Privada	Servicio Doméstico	Otros	NS/NC
	Ocup./Asalar. Event./Fijo						
Total	(772)	13%	7	72	7	*	1
Lugar de trabajo del hermano mayor:							
Admón. pública	(50)	37%	6	53	4	—	—
Empresa pública	(43)	21%	14	60	2	—	2
Empresa privada	(291)	8%	6	77	8	1	1
Servicio doméstico	(39)	—%	—	61	36	—	3
Otros	(—)	—%	—	—	—	—	—
NS/NC	(9)	24%	—	76	—	—	—
Lugar de trabajo del hermano menor:							
Admón. pública	(29)	36%	—	61	4	—	—
Empresa pública	(34)	15%	28	46	9	—	3
Empresa privada	(221)	7%	5	77	8	*	2
Servicio doméstico	(25)	4%	—	56	41	—	—
Otros	(2)	100%	—	—	—	—	—
NS/NC	(8)	13%	13	49	25	—	—
Lugar de trabajo de la persona principal:							
Admón. pública	(47)	37%	10	51	2	—	—
Empresa pública	(60)	15%	15	58	10	—	2
Empresa privada	(377)	7%	6	79	6	*	1
Servicio doméstico	(4)	27%	—	73	—	—	—
Otros	(1)	—%	—	100	—	—	—
NS/NC	(13)	—%	15	70	16	—	—
Lugar de trabajo de la madre:							
Admón. pública	(9)	23%	—	77	—	—	—
Empresa pública	(7)	—%	28	43	29	—	—
Empresa privada	(90)	10%	7	76	8	—	—
Servicio doméstico	(50)	8%	6	68	16	—	2
Otros	(—)	—%	—	—	—	—	—
NS/NC	(3)	—%	—	100	—	—	—
Lugar de trabajo del abuelo paterno:							
Admón. pública	(19)	26%	5	64	—	5	—
Empresa pública	(24)	12%	17	62	9	—	—
Empresa privada	(176)	10%	8	75	7	—	—
Servicio doméstico	(1)	—%	—	—	—	—	100
Otros	(2)	50%	—	50	—	—	—
NS/NC	(7)	14%	—	57	29	—	—
Lugar de trabajo del abuelo materno:							
Admón. pública	(26)	35%	15	50	—	—	—
Empresa pública	(18)	—%	29	66	5	—	—
Empresa privada	(174)	8%	6	77	8	—	1
Servicio doméstico	(—)	—%	—	—	—	—	—
Otros	(—)	—%	—	—	—	—	—
NS/NC	(5)	19%	19	41	20	—	—

CUADRO 10.39.
Clase social subjetiva del Entrevistado, según la clase social de sus familiares

MAYO 1991	ENTREVISTADOS						
	Total	Alta	Media Alta	Media Media	Media Baja	Baja	NS/NC
TOTAL	(1200)	*%	5	60	23	11	1
Clase social del hermano mayor:							
Alta	(10)	—%	30	51	—	19	—
Media Alta	(86)	1%	36	51	7	4	1
Media Media	(582)	—%	3	83	11	2	1
Media Baja	(245)	—%	1	32	56	10	*
Baja	(122)	—%	—	13	27	58	3
Clase social del hermano menor:							
Alta	(5)	—%	22	60	18	—	—
Media Alta	(42)	—%	38	53	10	—	—
Media Media	(429)	—%	3	83	10	3	1
Media Baja	(204)	—%	*	31	56	11	1
Baja	(87)	—%	—	10	26	61	2
Clase social de los padres:							
Alta	(3)	—%	—	100	—	—	—
Media Alta	(51)	—%	57	39	—	4	—
Media Media	(490)	*%	4	87	6	1	1
Media Baja	(385)	—%	2	49	45	3	1
Baja	(244)	—%	*	28	29	41	2
Clase social del abuelo paterno:							
Alta	(3)	—%	—	65	35	—	—
Media Alta	(48)	—%	25	65	8	2	—
Media Media	(280)	—%	6	83	7	3	1
Media Baja	(335)	—%	2	59	34	4	1
Baja	(227)	*%	2	37	28	32	1
Clase social del abuelo materno:							
Alta	(10)	—%	40	49	11	—	—
Media Alta	(41)	—%	17	68	10	5	—
Media Media	(291)	—%	6	80	9	3	1
Media Baja	(330)	*%	3	61	31	3	1
Baja	(223)	—%	*	41	27	31	1

Los datos recogidos permiten un análisis de diversos aspectos relativos al nivel educativo y ocupación de los padres de los entrevistados, con las limitaciones ya expuestas respecto a la falta de información para muchos de ellos (por falta de respuesta de

los entrevistados) y respecto a la gran diversidad de cohortes a que pertenecen los padres y madres de los entrevistados, que impide considerarlos como un grupo social homogéneo. Y lo mismo es aplicable a los hermanos y abuelos de los entrevistados.

DESCRIPCION DE LA FORMACION Y DE LA SITUACION LABORAL DE LAS PAREJAS Y DE LA PERSONA PRINCIPAL EN EL HOGAR DE ESTAS

Si anteriormente se han señalado las dificultades de describir los resultados generales de esta investigación relativas a la posible relación causal entre el origen familiar y el status social de los individuos, las dificultades se multiplican al abordar el estudio de la posible influencia del status de la pareja y de la familia política sobre el status social del individuo.

En efecto, por una parte existe una dificultad derivada del género del entrevistado. Parece evidente que la influencia del status del cónyuge sobre el status del entrevistado probablemente sea mayor si el entrevistado es mujer que si el entrevistado es varón. Aunque no se puede decir lo mismo (sino más bien lo contrario), respecto a la posible influencia del status de los suegros sobre el status de los entrevistados.

Y, en segundo lugar, además de las dificultades señaladas anteriormente, deben añadirse las que proceden del mayor desconocimiento que el entrevistado suele tener de datos relativos a su cónyuge y, sobre todo, de los relativos a sus «suegros».

CUADRO 10.40.

Entrevistados que tienen o han tenido alguna relación de Pareja, por Sexo y Edad

MAYO 1991	Total	Tiene	No tiene, ha tenido	No ha tenido nunca	NS/NC
TOTAL	(1200)	69%	15	15	1
Edad:					
Base: Varones	(576)	70%	12	17	1
18 a 29 años	(157)	43%	13	44	1
30 a 49 años	(210)	78%	12	9	1
50 a 64 años	(130)	87%	6	7	—
65 y más años	(80)	79%	17	3	1
Base: Mujeres	(624)	68%	19	12	1
18 a 29 años	(154)	60%	12	28	—
30 a 49 años	(211)	83%	10	8	—
50 a 64 años	(142)	75%	18	5	2
65 y más años	(116)	45%	47	8	1

El dato de partida es que sólo algo más de dos tercios de los entrevistados *tienen actualmente* una relación de pareja, (por matrimonio o cohabitación), un 15% no tienen ahora esa relación, pero la han tenido (sería sobre todo el caso de las viudas, como se demuestra por el

hecho de que entre las mujeres de 65 y más años, un 47% no tienen, pero han tenido, relación de pareja), y otro 15% (principalmente los más jóvenes) no han tenido nunca una relación de pareja (44% entre los varones de 18 a 29 años).

De los entrevistados que tienen actualmente relación de pareja (69% del total de entrevistados), la casi totalidad (92%) conviven actualmente con su pareja, y sólo un 8% no conviven (proporción que es mucho mayor entre los jóvenes – 38% y 29% entre los varones y mujeres de 18 a 29 años respectivamente—).

Como es lógico, la antigüedad de esta convivencia (que generalmente está basada en el matrimonio) está directamente relacionada con la edad.

La edad de la pareja, como es también lógico y es conocido por las estadísticas de nupcialidad y otras fuentes de informa-

CUADRO 10.41.
Edad de las Parejas del Entrevistados, por Sexo y Edad

MAYO 1991	Base: Tiene relación	18 a 29 años	30 a 39 años	40 a 49 años	50 a 64 años	Más de 65 años	NS/NC
TOTAL	(832)	18%	21	20	25	14	2
Edad:							
Base: Varones	(406)	21%	22	18	25	11	3
18 a 29 años	(67)	76%	9	–	1	1	12
30 a 49 años	(163)	20%	50	27	1	1	1
50 a 64 años	(113)	–%	2	24	71	3	1
65 y más años	(63)	–%	–	1	33	66	–
Base: Mujeres	(426)	16%	21	21	25	17	*
18 a 29 años	(93)	64%	30	–	3	2	1
30 a 49 años	(175)	4%	35	51	10	1	–
50 a 64 años	(107)	1%	–	1	77	22	–
65 y más años	(52)	–%	–	–	6	92	2

ción equivalentes, está muy relacionada con la del propio entrevistado: la edad de la pareja es más joven, cuando el entrevistado es varón, y mayor cuando el entrevistado es mujer.

Por otra parte, y como ya se observó en el caso de los propios entrevistados, la persona principal en el hogar de origen de la pareja (la que mantenía el hogar cuando era joven) era el padre (89%).

CUADRO 10.42.
Parejas que actualmente realizan algún trabajo, por Sexo y Edad

MAYO 1991	Base: Tiene relación	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(832)	47%	51	2
Edad:				
Base: Varones	(406)	26%	72	2
18 a 29 años	(67)	32%	60	7
30 a 49 años	(163)	34%	65	1
50 a 64 años	(113)	24%	74	2
65 y más años	(63)	—%	100	—
Base: Mujeres	(426)	67%	31	2
18 a 29 años	(93)	81%	11	7
30 a 49 años	(175)	91%	7	1
50 a 64 años	(107)	47%	53	—
65 y más años	(52)	—%	100	—

Casi la mitad de las parejas de los entrevistados con pareja realizan algún trabajo, pero, como ya se había anticipado, esa proporción es muy inferior si el entrevistado es varón (26%), y es mayor si el entrevistado es mujer (67%).

CUADRO 10.43.
Parejas que han trabajado alguna vez un mínimo de tres meses, por Sexo y Edad

MAYO 1991	Base: Tienen Relación/No Trabajan Actualmente	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(442)	57%	39	4
Edad:				
Base: Varones	(301)	42%	56	3
18 a 29 años	(45)	28%	59	13
30 a 49 años	(108)	45%	55	—
50 a 64 años	(85)	46%	52	2
65 y más años	(63)	40%	59	1
Base: Mujeres	(141)	90%	4	6
18 a 29 años	(17)	39%	28	33
30 a 49 años	(15)	79%	7	14
50 a 64 años	(57)	100%	—	—
65 y más años	(52)	100%	—	—

A los que contestaron que su pareja no está actualmente trabajando se les preguntó si habían trabajado alguna vez, con un resultado semejante (el 42% de estos

entrevistados varones contestó afirmativamente, proporción que llega al 90% cuando el entrevistado es mujer).

CUADRO 10.44.
Edad a la que dejó de trabajar su Pareja, por Sexo y Edad

MAYO 1991	Base: Tiene relac. no trab./trabajó	Antes 18 años	18 a 29 años	30 a 49 años	50 a 64 años	Más de 65 años	NS/NC	Media
TOTAL	(253)	2%	30	15	30	19	4	44.9
Edad:								
Base: Varones	(125)	3%	56	20	12	2	6	31.8
18 a 29 años	(13)	8%	85	—	—	—	8	23.1
30 a 49 años	(48)	2%	73	20	—	—	4	26.0
50 a 64 años	(39)	2%	44	32	15	—	7	33.8
65 y más años	(25)	4%	25	14	39	11	7	44.4
Base: Mujeres	(127)	1%	5	10	47	36	2	57.1
18 a 29 años	(7)	14%	71	14	—	—	—	22.7
30 a 49 años	(12)	—%	9	64	9	9	9	40.9
50 a 64 años	(57)	—%	—	8	66	24	2	58.5
65 y más años	(52)	—%	—	—	40	60	—	63.5

Y por las respuestas relativas a la edad en que dejó de trabajar la pareja que, habiendo trabajado anteriormente, ahora no trabaja, se confirma que la principal razón de que la mujer deje de trabajar fuera del hogar es la de las responsabilidades familiares y del hogar, ya que la

edad promedio a la que la pareja dejó de trabajar, cuando el entrevistado es varón, es de 31,8 años, mientras que es de 57,1 años cuando el entrevistado es mujer (lo que confirma que, generalmente, el varón deja de trabajar por la jubilación y/o el paro).

CUADRO 10.45.
Razón por la que dejó de trabajar su Pareja, por Sexo y Edad

MAYO 1991	Base: Tiene relac. no trab./trabajó	Se quedó en paro	Jubila- ción	Volunta- riamente	NS/NC
TOTAL	(253)	16%	45	38	2
Edad:					
Base: Varones	(125)	16%	13	70	2
18 a 29 años	(13)	46%	—	46	8
30 a 49 años	(48)	22%	2	73	2
50 a 64 años	(39)	5%	15	80	—
65 y más años	(25)	4%	39	57	—
Base: Mujeres	(127)	16%	76	7	2
18 a 29 años	(7)	43%	—	43	14
30 a 49 años	(12)	73%	27	—	—
50 a 64 años	(57)	14%	78	7	2
65 y más años	(52)	2%	94	4	—

En efecto, un 70% de estos varones afirman que su pareja dejó de trabajar voluntariamente, mientras que el 76% de estas mujeres dicen que su pareja dejó de trabajar por la jubilación.

No obstante, sólo una pequeña proporción de las parejas (de varones y de mujeres) que ahora carecen de trabajo aceptarían un empleo, y la proporción que no lo aceptaría es mayor cuanto más alta es la edad del entrevistado. Y, coherentemente con ese dato, sólo un tercio de estas personas que aceptarían un trabajo (69

entrevistados en total) han buscado trabajo durante el último mes.

De manera similar a como ya se ha hecho respecto a los familiares directos de los entrevistados, se pueden comparar los datos sobre el nivel educativo y status ocupacional de los entrevistados con los de su pareja y los de la persona principal en el hogar de la pareja cuando ésta era joven (generalmente el padre). Pero, por las razones ya explicadas, ha parecido absolutamente necesario diferenciar, en todas estas comparaciones, a los entrevistados varones de los entrevistados mujeres.

CUADRO 10.46.

Comparación del Entrevistado con su Pareja y la Persona Principal en el hogar de Origen de ésta en Diferentes Indicadores de Nivel Educativo y Status Ocupacional y Social

	NIVEL DE ESTUDIOS							TIPO DE OCUPACION				
	Total	No sabe leer	Sabe leer	Primarios	Medios	Univer-sitarios Medios	Univer-sitarios Superiores	Total	Alto Direc. Empres.	Profes. Univer-sitario	Trabaj. cuali-ficado	Trabaj. sin cua-lificar
Entrevistado varón	(576)	2%	25	31	31	4	6	(524)	5%	5	28	45
Pareja de varón	(406)	5%	30	34	21	5	3	(223)	3%	8	32	52
Entrevistado mujer	(624)	6%	32	29	23	6	4	(425)	6%	8	34	48
Pareja de mujer	(426)	2%	29	36	22	5	5	(280)	7%	6	18	44
Persona principal en hogar de pareja de varón	(406)	13%	46	12	4	2	2	(390)	6%	3	12	64
Persona principal en hogar de pareja de mujer	(426)	12%	50	13	3	2	1	(294)	8%	2	14	56

	SITUACION LABORAL							CATEGORIA LABORAL			
	Total	Asala-riado fijo	Asala-riado eventual	Empresario con Asala-riados	Profes. Autó-nomo	Otros	Total	Direc-ción	Super-visión	Empleado	
Entrevistado varón	(524)	54%	27	3	13	2	(420)	3%	11	86	
Pareja de varón	(223)	42%	42	*	9	5	(124)	1%	—	96	
Entrevistado mujer	(425)	42%	40	1	10	6	(290)	1%	5	94	
Pareja de mujer	(280)	56%	22	3	18	1	(156)	4%	—	88	
Persona principal en hogar de pareja de varón	(390)	38%	15	2	32	1	(164)	3%	—	90	
Persona principal en hogar de pareja de mujer	(294)	34%	13	4	30	1	(198)	4%	—	82	

	N.º DE PERSONAS QUE TRABAJAN EN LA EMPRESA							LUGAR DE TRABAJO				
	Total	1	2 a 10	11 a 50	51 a 500	501 y +	Total	Admón. Públ.	Empres. Pública	Empres. Privada	Serv. Domést.	Otros
Entrevistado varón	(524)	13%	27	18	15	19	(424)	13%	10	76	*	*
Pareja de varón	(223)	22%	20	14	10	7	(158)	10%	8	61	20	1
Entrevistado mujer	(425)	22%	31	15	13	10	(348)	13%	4	66	16	*
Pareja de mujer	(280)	12%	25	15	15	15	(193)	12%	14	74	*	—
Persona principal en hogar de pareja de varón	(390)	28%	13	5	7	8	(175)	15%	9	71	2	—
Persona principal en hogar de pareja de mujer	(294)	26%	14	7	3	8	(125)	11%	7	71	4	1

	Total	Alta	CLASE SOCIAL SUBJETIVA			Baja
			Media Alta	Media Media	Media Baja	
Entrevistado varón	(576)	*%	4	62	23	10
Pareja de varón	(223)	*%	4	61	22	10
Entrevistado mujer	(624)	-%	6	59	23	11
Pareja de mujer	(406)	*%	5	59	23	9
Persona principal en hogar de pareja de varón	(406)	*%	4	41	28	17
Persona principal en hogar de pareja de mujer	(426)	1%	6	42	26	20

El análisis de estos datos se ve aún más limitado que el ya realizado para los familiares directos del entrevistado porque, como ya se ha dicho, en este caso hay que analizar siempre de forma separada a los entrevistados y a las entrevistadas.

En efecto, las parejas de entrevistados varones tienen un nivel educativo algo inferior al de éstos, mientras que las parejas de entrevistadas tienen un nivel educativo algo superior al de éstas, aunque las diferencias son menores que las que se encuentran entre varones y mujeres (controlando la edad), lo que hace sospechar que hombres y mujeres tienden a formar pareja con mujeres y hombres de similar nivel educativo. Por ello también se observan pocas diferencias en el nivel educativo del suegro del entrevistado, cuando el entrevistado es varón o cuando es mujer.

Los datos sobre status ocupacional presentan la dificultad adicional de que las parejas de varones están ocupadas en menor proporción, y por tanto su número es demasiado pequeño a veces como para derivar interpretaciones suficientemente significativas.

Puede extrañar, además, el bajo número de parejas de mujer para los que se ofrecen datos sobre ocupación. En efecto, de los 524 varones entrevistados, 223 tienen pareja que está actualmente trabajando fuera del hogar, es decir, casi la mitad de las parejas de varón están ocupadas, lo que parece razonable, teniendo en cuenta que sigue siendo habitual que la mujer se dedique a las tareas del hogar y al cuidado de los hijos (si los hay). Pero parece más raro que sólo 280 de las 425 mujeres entrevistadas y que tienen pareja contesten sobre la ocupación de su pareja (varón), lo que sugiere que éstos varones (parejas de mujer) están en gran parte jubilados o en el paro.

En todas las comparaciones de datos, sin embargo, se observa una gran semejanza, como cabría esperar, entre los correspondientes a entrevistados varones y los correspondientes a parejas de mujer (que son varones), y entre los correspondientes a entrevistados mujeres y los correspondientes a parejas de varón (que son también mujeres). La única excepción se refiere a la clase social subjetiva, en el sentido de que la semejanza es mayor entre parejas que entre géneros, como parece lógico.

DESCRIPCION DE LA FORMACION Y DE LA SITUACION LABORAL DE LOS HIJOS DE LOS ENTREVISTADOS

hijos, para llegar a la cuarta generación de las estudiadas en esta investigación, presenta también evidentes dificultades de investigación.

La posible influencia del status social de los entrevistados en el status social de los

En primer lugar, porque no todos los entrevistados tienen hijos. Concretamente,

CUADRO 10.47.
Número Promedio de Hijos que tiene el Entrevistado, Número promedio de hijos que están trabajando y número promedio de Hijos que están estudiando, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Total	Promedio Hijos	Base: Tiene Hijos	X Hijos Trabajando	X Hijos Estudiando
TOTAL	(1200)	1.7	(787)	1.0	0.9
Edad:					
Base: Varones	(576)	1.5	(342)	0.9	1.0
18 a 29 años	(157)	*	(16)	-	*
30 a 49 años	(210)	1.5	(148)	*	1.6
50 a 64 años	(130)	2.3	(111)	1.3	0.8
65 y más años	(80)	2.7	(67)	2.2	*
Base: Mujeres	(624)	1.8	(444)	1.0	0.9
18 a 29 años	(154)	*	(46)	*	0.6
30 a 49 años	(211)	2.0	(180)	*	1.8
50 a 64 años	(142)	2.8	(128)	1.9	*
65 y más años	(116)	2.3	(91)	1.9	*
Nivel de estudios del entrevistado:					
Menos de primarios	(396)	2.5	(330)	1.5	0.6
Primarios	(361)	1.7	(268)	0.7	1.1
Medios	(324)	0.8	(132)	*	1.3
Universitarios	(119)	1.0	(57)	0.5	1.3
Nivel de estudios de la Pareja:					
Base: Tiene rela.	(832)	2.0	(664)	0.8	1.0
Menos de primarios	(275)	2.6	(247)	1.4	0.6
Primarios	(292)	2.0	(252)	0.6	1.2
Medios	(179)	1.3	(114)	*	1.3
Universitarios	(76)	1.3	(48)	*	1.3

un 34 por ciento de los entrevistados no tienen hijos, por lo que el promedio de hijos *por entrevistado* es de 1,7 hijos, y el promedio *por entrevistado con hijos* es de 2,5 hijos. Como es lógico, y debido a la

disminución de la natalidad en España desde principios de siglo, el promedio de hijos *por entrevistado* es mayor cuanto mayor es la edad del entrevistado. Se observa asimismo la habitual relación inversa

entre el promedio de hijos por entrevistado y el nivel educativo, tanto del entrevistado como de la pareja.

Del 66% de entrevistados que tienen al menos un hijo, solo el 45% tienen algún hijo que trabaje, y un 51% tienen hijos estudiando. Es decir, sólo el 29% de los entrevistados tiene algún hijo trabajando, por lo que la comparación entre los entrevistados y sus hijos, a efectos de examinar la posible influencia del status social de los entrevistados sobre el de sus hijos queda muy limitada, debido a la reducción de tamaño de la muestra.

El promedio de hijos trabajando, por entrevistado con hijos, es de 1,0, y este promedio, como es lógico, es mayor cuanto mayor es la edad del entrevistado.

Lo contrario sucede respecto al promedio de hijos que están estudiando, pues siendo similar (0,9 hijos estudiando por cada entrevistado con hijos), es menor cuanto mayor es la edad del entrevistado (con la excepción, claro está, de los entrevistados de 18 a 29 años).

CUADRO 10.48.
Sexo, Edad y Estado Civil del Hijo de más edad que trabaja, por Sexo y Edad de los Entrevistados

MAYO 1991	Base: tiene hijos trabajando	Sexo		Edad						Estado Civil				
		Varón	Mujer	20 o menos	21 a 25	26 a 30	31 a 40	41 a 49	Más de 50	NS/ NC	Sol- tero	Casa- do	Otros	NS/ NC
TOTAL	(348)	69%	30	4%	13	17	37	17	6	6	32%	63	4	1
Edad:														
Base: Varones	(142)	73%	25	5%	15	15	37	20	3	6	35%	62	1	3
18 a 29 años	(-)	-%	-	-%	-	-	-	-	-	-	-%	-	-	-
30 a 49 años	(14)	85%	8	23%	46	8	-	8	-	15	85%	8	-	8
50 a 64 años	(72)	64%	34	5%	17	24	47	3	-	4	41%	57	1	1
65 y más años	(56)	81%	18	-%	3	5	34	45	6	6	15%	82	-	3
Base: Mujeres	(206)	66%	33	4%	12	19	36	15	9	6	30%	64	6	-
18 a 29 años	(1)	100%	-	-%	100	-	-	-	-	-	100%	-	-	-
30 a 49 años	(20)	68%	32	37%	47	-	-	-	5	11	84%	16	-	-
50 a 64 años	(108)	59%	39	-%	13	33	44	3	1	6	33%	62	5	-
65 y más años	(77)	75%	25	-%	-	4	35	36	21	4	10%	82	8	-

Puesto que se formularon algunas preguntas respecto al hijo mayor que trabaja, (y teniendo en cuenta que solo pudieron formularse a un 29% del total de entrevistados), conviene resaltar que dicho hijo mayor es varón en un 69% de los casos y mujer en el 31% de casos restantes; que en un tercio de los casos tiene menos de 30 años, en otro tercio aproximadamente

entre 31 y 40 años, y en algo más de una cuarta parte tiene más de 40 años; y que, si en un tercio de los casos es soltero, en dos tercios de los casos es casado. Lamentablemente, el escaso número de entrevistados con hijos que estén trabajando (348) limita mucho cualquier análisis, ya que al controlar la edad el número de casos suele ser inferior a 100.

CUADRO 10.49.
Sexo y Edad del Hijo más Pequeño que está estudiando, por Sexo y Edad

MAYO 1991	Sexo			Edad						
	Base: tiene hijos estudiando	Varón	Mujer	Menos de 5	5 a 9 años	10 a 14	15 a 18	19 a 25	Más de 26	NS/ NC
TOTAL	(391)	48%	51	10%	33	32	12	11	2	1
Edad:										
Base: Varones	(178)	48%	51	11%	33	29	12	14	2	-
18 a 29 años	(5)	40%	60	40%	40	20	-	-	-	-
30 a 49 años	(116)	51%	48	13%	45	31	6	4	1	-
50 a 64 años	(51)	41%	57	2%	9	28	24	33	4	-
65 y más años	(5)	50%	50	17%	-	17	17	50	-	-
Base: Mujeres	(213)	49%	51	10%	32	34	12	9	2	1
18 a 29 años	(18)	58%	37	32%	58	5	5	-	-	-
30 a 49 años	(157)	49%	51	10%	37	38	10	3	-	1
50 a 64 años	(35)	47%	53	-%	-	28	22	42	8	-
65 y más años	(3)	-%	100	-%	-	33	-	33	33	-

También se han formulado algunas preguntas relativas al hijo menor que está estudiando, comprobándose que, como cabía esperar, la mitad aproximadamente son varones y la otra mitad mujeres. Y, en cuanto a su edad, el 43% tiene menos de 10 años, un 32% entre 10 y 14 años, un 12% entre 15 y 18 años, y un 13% más de

18 años. El nivel de estudios terminados es, por tanto, muy bajo, debido a que la mayor parte de estos hijos, al ser además los más pequeños, están todavía estudiando. Pero, una vez más, el número de entrevistados con hijos que estén estudiando (391) impone limitaciones para el análisis.

CUADRO 10.50.
Clase social del Hijo de más edad que trabaja, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: Tiene Hijo trabaja	Superior a la suya	Igual a la suya	Inferior a la suya	NS/NC
TOTAL	(348)	45%	48	2	6
Edad:					
Base: Varones	(142)	44%	46	3	7
18 a 29 años	(-)	-%	-	-	-
30 a 49 años	(14)	8%	85	-	8
50 a 64 años	(72)	45%	49	3	4
65 y más años	(56)	53%	34	3	10
Base: Mujeres	(206)	45%	49	1	5
18 a 29 años	(1)	-%	100	-	-
30 a 49 años	(20)	21%	74	-	5
50 a 64 años	(108)	44%	48	2	6
65 y más años	(77)	55%	42	-	4

CUADRO 10.50. (cont.)
Clase social del Hijo de más edad que trabaja, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: Tiene Hijo trabaja	Superior a la suya	Igual a la suya	Inferior a la suya	NS/NC
TOTAL	(348)	45%	48	2	6
Nivel de estudios del Entrevistado:					
Menos de primarios	(222)	48%	44	1	6
Primarios	(88)	41%	52	1	5
Medios	(27)	35%	58	4	4
Universitarios	(11)	36%	55	9	—
Status Ocupacional del Entrevistado:					
Alto	(8)	25%	62	—	14
Medio	(40)	41%	47	5	7
Bajo	(13)	64%	36	—	—
En paro	(10)	50%	40	—	10
Ama de casa	(125)	38%	55	2	6
Jubilado	(151)	51%	42	1	5
Estudiante	(1)	—%	100	—	—

No obstante, deben resaltarse aquí las enormes expectativas de movilidad social que tienen los entrevistados respecto a sus hijos. En efecto, un 48% de los entrevistados con hijos que trabajan creen que sus hijos pertenecen a una clase social igual a la suya, y un 45% creen que perte-

necen a una clase superior a la suya. La percepción de mejora está claramente relacionada, de forma inversa, con el nivel de estudios y el status ocupacional del entrevistado, es decir, la percepción de ascenso de clase es mayor entre los de clase mas baja, y viceversa.

CUADRO 10.51.
Clase social subjetiva esperada para el hijo más pequeño,
por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Base: Tiene Hijo estud.	Superior a la suya	Igual a la suya	Inferior a la suya	NS/NC
TOTAL	(391)	65%	25	1	9
Edad:					
Base: Varones	(178)	64%	25	1	10
18 a 29 años	(5)	80%	20	—	—
30 a 49 años	(116)	69%	20	1	10
50 a 64 años	(51)	52%	37	2	9
65 y más años	(5)	67%	17	—	17
Base: Mujeres	(213)	67%	24	1	9
18 a 29 años	(18)	68%	5	—	26
30 a 49 años	(157)	66%	25	1	9
50 a 64 años	(35)	67%	33	—	—
65 y más años	(3)	100%	—	—	—
Nivel de estudios del Entrevistado:					
Menos de primarios	(100)	66%	26	—	8
Primarios	(164)	73%	19	—	8
Medios	(90)	61%	24	2	13
Universitarios	(36)	44%	45	3	9
Status Ocupacional del Entrevistado:					
Alto	(27)	36%	57	4	4
Medio	(138)	66%	22	1	11
Bajo	(26)	77%	20	—	4
En paro	(24)	91%	9	—	—
Ama de casa	(147)	67%	21	1	11
Jubilado	(29)	51%	39	—	10
Estudiante	(—)	—%	—	—	—

Y, respecto al hijo más pequeño que está estudiando, un 54% de los entrevistados espera que completen sus estudios universitarios superiores, proporción que es mayor cuanto mayor es el nivel de estudios y el status ocupacional del entrevistado y de su propia pareja. Pero, además,

dos tercios de estos entrevistados esperan que estos hijos (los más pequeños que están estudiando) serán de clase social superior a la suya, expectativa que está, una vez más, inversamente relacionada con el nivel de estudios y el status ocupacional del entrevistado y de su pareja.

ACTITUDES BASICAS ANTE CUESTIONES DE EDUCACION Y MOVILIDAD SOCIAL

Teniendo en cuenta que la mayor parte de la información recogida en esta investigación se refiere a lo que podría denomi-

narse hechos objetivos o datos factuales, pareció conveniente completarla con otros datos actitudinales que reflejasen la visión que los españoles tienen de la estructura socioeconómica o de clases sociales, tanto en su vertiente descriptiva como en la evaluativa.

CUADRO 10.52.
Grado de Acuerdo con las siguientes frases sobre la Pobreza

MAYO 1991	Muy Acuerdo	Acuerdo	Desacuerdo	Muy Desacuerdo	NS	NC	INDICE
(1) Una de las principales razones de la pobreza es que algunas personas no son lo suficientemente inteligentes como para competir en este mundo moderno	6%	30	30	26	6	2	81
(2) Una de las principales razones de la pobreza es la falta de oportunidades de educación y de empleo para los pobres	30%	51	10	4	3	1	166
(3) Una de las principales razones de la pobreza es que muchas personas pobres simplemente no quieren trabajar	6%	30	28	29	5	3	80
(4) Una de las principales razones de la pobreza es que la economía está basada en la propiedad privada y el lucro	17%	48	14	9	7	6	143
(5) Una de las principales razones de la pobreza es que, en toda sociedad unos tienen que estar abajo y otros arriba	16%	35	20	21	5	3	111

Así, mediante una escala de acuerdo-desacuerdo, se ha medido la opinión que los entrevistados tienen sobre las principales causas de la pobreza. Concretamente, los datos sugieren que los españoles

atribuyen la pobreza mayoritariamente a la falta de oportunidades de educación y de empleo para los pobres, y al hecho de que la economía está basada en la propiedad privada y en el lucro.

CUADRO 10.53.
Índice de Acuerdo/Desacuerdo respecto a las siguientes Frases
relativas a la Pobreza (*), por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
TOTAL	(1200)	81	166	80	143	111
Edad:						
Base: Varones	(576)	80	166	81	143	109
18 a 29 años	(157)	61	168	79	146	95
30 a 49 años	(210)	80	166	69	147	102
50 a 64 años	(130)	87	164	88	145	124
65 y más años	(80)	102	166	102	125	129
Base: Mujeres	(624)	83	167	79	142	113
18 a 29 años	(154)	63	165	65	143	97
30 a 49 años	(211)	76	164	77	145	111
50 a 64 años	(142)	96	170	80	145	117
65 y más años	(116)	106	170	100	134	134
Nivel de estudios del Entrevistado:						
Menos de primarios	(396)	96	168	91	143	121
Primarios	(361)	94	167	82	148	123
Medios	(324)	60	167	67	136	102
Universitarios	(119)	49	157	68	144	67
Ideología:						
Izquierda	(353)	75	171	67	142	107
Centro	(119)	81	156	76	132	117
Derecha	(126)	85	160	100	128	117
Posición Social:						
Baja	(478)	91	168	87	140	114
Media	(544)	81	164	82	141	117
Alta	(178)	56	168	52	152	84
Status Socioeconómico Familiar:						
Alto	(203)	63	159	52	143	81
Medio	(662)	81	168	79	144	111
Bajo	(336)	92	168	97	139	130

* El significado de las frases puede verse en el Cuadro 10.52.

Se observa asimismo una fuerte división de opiniones, con cierta tendencia al acuerdo, respecto a que la pobreza se debe a que en toda sociedad unos tienen que estar abajo y otros arriba. Esta visión dicotomizada de la sociedad es muy claramente aceptada por los varones mayores

de 50 años y las mujeres mayores de 65 años, así como por los que tienen un nivel de estudios primarios o inferior, y los de status socioeconómico familiar bajo. Y sólo es claramente rechazada por los entrevistados con un nivel de estudios universitario. Todos los demás segmentos

de la población muestran una opinión bastante controvertida, con cierto predominio de los que tienden a estar de acuerdo en que toda sociedad se divide en dos clases o estratos, los de arriba y los de abajo.

La opinión es también muy controvertida respecto a otras dos posibles explicaciones de la pobreza, las de que ésta se debe a que algunas personas no son lo suficientemente inteligentes como para competir en este mundo moderno, y la de que muchas personas pobres simplemente no quieren trabajar. En ambos casos, la opinión es controvertida pero con una clara tendencia al rechazo, que es claro y

rotundo respecto a ambas afirmaciones entre los varones y mujeres menores de 50 años, los de estudios medios y universitarios, los de izquierda, y los de posición social y status socioeconómico familiar alto, y también respecto a la segunda entre los de centro y los de status socioeconómico familiar medio.

En resumen, parece deducirse que los españoles atribuyen la pobreza a causas estructurales (falta de oportunidades, propiedad privada, etc.), y rechazan (sobre todo los de más alto status social) las explicaciones basadas en características o propiedades del individuo (falta de inteligencia, pereza, etc.).

CUADRO 10.54.
Grado de Acuerdo en la Apreciación de diferencias entre Clases Sociales

MAYO 1991	MA	A	D	MD	NS	NC	INDICE
(1) La diferencia entre las clases sociales está sobre todo en que unas son más ricas que otras	30%	54	8	5	2	2	172
(2) La diferencia entre las clases sociales está sobre todo en que unas hacen trabajo manual y otras no	7%	30	30	21	7	5	85
(3) La diferencia entre las clases sociales está sobre todo en que unas tienen más estudios y educación que otras	23%	52	14	7	2	2	153
(4) La diferencia entre las clases sociales está sobre todo en que unas tienen el poder y otras no	29%	49	9	7	3	2	163
(5) La diferencia entre las clases sociales está sobre todo en que unos son empresarios y otros asalariados	20%	44	17	10	5	3	138
(6) La diferencia entre las clases sociales se debe a que no existe igualdad de oportunidades	30%	48	10	6	4	3	162

En esta misma línea, se pidió a los entrevistados, mediante una batería de proposiciones y una escala de acuerdo-desacuerdo, que trataran de explicar a qué se deben las diferencias entre clases sociales. En este caso, se observa un alto grado de acuerdo en que las diferencias entre clases sociales se deben a que:

- Unas son más ricas que otras.
- Unas tienen el poder y otras no.

- No existe igualdad de oportunidades.
- Unas tienen más estudios y educación que otras.
- Unos son empresarios y otros asalariados.

Pero se observa una importante controversia de opiniones respecto a que las diferencias entre las clases sociales se deben a que unas hacen trabajo manual y otras no.

CUADRO 10.55.
Índice de Acuerdo/Desacuerdo respecto a las siguientes Frases sobre las diferencias entre las Clases Sociales (*), por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
TOTAL	(1200)	172	85	153	163	138	162
Edad:							
Base: Varones	(576)	174	83	152	165	136	161
18 a 29 años	(157)	176	65	147	174	134	161
30 a 49 años	(210)	171	84	150	162	133	164
50 a 64 años	(130)	180	90	162	157	141	163
65 y más años	(80)	170	106	151	166	143	151
Base: Mujeres	(624)	169	87	154	161	139	163
18 a 29 años	(154)	165	69	137	158	138	162
30 a 49 años	(211)	172	82	156	161	132	159
50 a 64 años	(142)	173	97	164	163	139	165
65 y más años	(116)	164	109	159	161	153	167
Ideología:							
Total	(1200)	172	85	153	163	138	162
Izquierda	(353)	170	81	147	160	137	164
Centro	(119)	178	86	150	164	135	167
Derecha	(126)	176	85	165	162	128	144
Posición Social:							
Total	(1200)	172	85	153	163	138	162
Baja	(478)	169	93	158	162	148	159
Media	(544)	173	86	150	162	136	161
Alta	(178)	174	60	149	167	117	172
Status Socioeconómico Familiar:							
Total	(1200)	172	85	153	163	138	162
Alto	(203)	166	61	135	160	105	155
Medio	(662)	174	80	155	160	141	162
Bajo	(336)	171	109	159	170	150	167

* El texto de estas frases puede leerse en el Cuadro 10.54.

Parece por tanto que se tiende a explicar las diferencias entre las clases por la riqueza, el poder, las oportunidades y la educación más que por el trabajo, que tradicionalmente había sido utilizado por la izquierda como criterio fundamental en la construcción teórica de las clases sociales.

Las diferencias entre segmentos de la población son mínimas, y sólo cabe resaltar la mayor controversia de opiniones que se observa entre los de alto status so-

cioeconómico familiar y posición social respecto a que las diferencias se deben a que unos son empresarios y otros asalariados. Es decir, el factor trabajo es aún menos aceptado como factor explicativo de la división de la sociedad en clases por las minorías de status social más alto. Y estos mismos segmentos, junto a los varones y mujeres menores de 30 años, rechazan claramente que la división en clases se deba atribuir a que unos hacen trabajo manual y otros no.

CUADRO 10.56.
Importancia de diversos factores que ayudan a Triunfar en la Vida

MAYO 1991	Decisiva	Mucha	Alguna	Poca	Ninguna	NS/NC	INDICE
Venir de familia rica	24%	42	15	9	8	2	142
Tener padres con estudios	11%	42	27	12	5	3	115
Tener una buena educación	22%	58	15	2	1	2	162
Ser ambicioso	19%	41	19	11	7	3	131
Tener talento natural	23%	52	17	3	2	3	155
Ser muy trabajador	32%	47	13	4	2	2	163
Estar bien relacionado	24%	54	17	2	1	2	158
Tener influencias políticas	19%	32	19	11	11	8	122
Tener buena presencia	10%	38	30	13	6	2	105
Tener estudios universitarios	27%	48	16	5	2	2	154

Otra cuestión importante relacionada con la estructura socioeconómica o de clases sociales es la relativa a los factores que, según los entrevistados, ayudan más a triunfar en la vida.

El ranking de importancia que parece deducirse de las respuestas es el siguiente:

1. Ser muy trabajador.
2. Estar bien relacionado.
3. Tener talento natural.
4. Tener estudios universitarios.
5. Ser ambicioso.
6. Tener influencias políticas.
7. Tener una buena educación.
8. Tener padres con estudios.
9. Tener buena presencia.

Cuadro 10.57.
Grado de Importancia de diversos factores que son importantes para
Triunfar en la Vida, por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Total	Familia rica	Padres estudios	Buena educa.	Ambi- cioso	Talento natural	Traba- jador	Rela- cionado	Influenc. Polític.	Buena Presenc.	Univer- sitar.
TOTAL	(1200)	142	115	162	131	155	163	158	122	105	154
Edad:											
Base: Varones	(576)	147	112	160	140	151	162	159	123	101	154
18 a 29 años	(157)	147	99	153	146	148	165	161	113	103	141
30 a 49 años	(210)	147	118	162	134	148	158	156	129	102	153
50 a 64 años	(130)	147	116	167	139	155	166	164	128	91	157
65 y más años	(80)	151	115	157	143	156	157	155	116	113	175
Base: Mujeres	(624)	138	117	165	123	158	164	157	121	109	153
18 a 29 años	(154)	142	116	161	126	145	156	158	126	101	147
30 a 49 años	(211)	140	117	173	123	157	165	161	122	107	159
50 a 64 años	(142)	131	118	157	124	168	162	155	117	106	155
65 y más años	(116)	138	116	163	118	166	172	148	115	126	150
Ideología:											
Total	(1200)	142	115	162	131	155	163	158	122	105	154
Izquierda	(353)	147	119	165	132	151	159	165	122	108	151
Centro	(119)	139	106	154	126	157	153	147	120	88	132
Derecha	(126)	135	124	173	127	158	179	159	115	93	162
Posición Social:											
Total	(1200)	142	115	162	131	155	163	158	122	105	154
Baja	(478)	142	116	161	126	161	166	156	123	115	157
Media	(544)	145	116	163	129	151	161	161	117	100	153
Alta	(178)	137	106	164	151	148	158	152	131	94	148
Status Socioeconómico Familiar:											
Total	(1200)	142	115	162	131	155	163	158	122	105	154
Alto	(203)	145	111	166	149	147	166	152	123	90	143
Medio	(662)	140	112	161	127	153	160	159	119	104	155
Bajo	(336)	145	121	162	127	162	165	159	125	117	158

Aunque existen algunas diferencias en el orden y en las magnitudes de estas opiniones, al comparar entre sí a los diferentes segmentos, éstas no parecen ser significativas, especialmente si se tiene en cuenta que el número de personas en cada segmento es a veces pequeño. Por ello, puede afirmarse que el ser trabajador, es-

tar bien relacionado, tener talento natural, y tener estudios universitarios, son los factores generalmente más mencionados por los diferentes segmentos de la población, en ese u otro orden. Por el contrario, tener buena presencia o tener padres con estudios suelen ser las menos mencionadas.

Cuadro 10.58.
Frecuencia con que se realizan las siguientes Actividades

MAYO 1991	Alguna vez					NS/NC	INDICE
	Diaria	Semanal	Mensual	al año	Nunca		
Leer periódicos	35%	30	6	6	23	*	152
Leer revistas	7%	33	20	11	29	1	110
Leer libros	15%	11	20	20	33	1	86
Ir al cine	*%	8	14	23	53	1	72
Ir al fútbol o a otros deportes	1%	7	8	16	67	1	84
Visitar museos, exposiciones o monumentos	—%	1	7	33	58	1	61
Asistir a conciertos de música clásica	—%	1	3	17	79	1	81
Asistir a conciertos de música moderna	*%	1	4	22	71	1	75
Ir al bar	19%	34	12	11	23	*	130
Salir a cenar fuera de casa	1%	14	26	25	33	1	65

Como complemento a estas actitudes sobre la estructura social y de clases en España, se incluyen aquí algunos otros datos sobre estilos de vida que pueden ser útiles, probablemente como variables intervinientes o como componentes de la variable dependiente, es decir, el status

socioeconómico o clase social del entrevistado.

Se trata de la frecuencia con que se realizan diferentes actividades, pudiéndose comprobar que la proporción que, según dice, no realiza nunca cada una de las actividades citadas es la siguiente:

	% que no va nunca
Asistir a conciertos de música clásica	79
Asistir a conciertos de música moderna	71
Ir al fútbol o a otros deportes	67
Visitar museos, exposiciones o monumentos	58
Ir al cine	53
Salir a cenar fuera de casa	33
Leer libros	33
Leer revistas	29
Ir al bar	23
Leer periódicos	23

En resumen, las actividades más frecuentes parecen ser las de leer los periódicos, ir al bar, leer revistas y leer libros,

tanto si se considera la proporción que lo hace diariamente como si se considera la proporción que no lo hace nunca.

Cuadro 10.59.
Índice de Frecuencia con que se realizan cada una de las siguientes Cosas,
por Características Socioeconómicas

MAYO 1991	Total	Leer Periódicos	Leer Revistas	Leer libros	Ir al cine	Ir al Fútbol	Visitar Museos	Música clásica	Música Moderna	Ir al bar	Cenar fuera
TOTAL	(1200)	152	110	86	72	84	61	81	75	130	65
Edad:											
Base: Varones	(576)	169	110	82	66	76	60	80	70	149	64
18 a 29 años	(157)	173	124	91	62	78	49	78	34	162	69
30 a 49 años	(210)	174	110	72	58	66	58	76	76	152	61
50 a 64 años	(130)	168	97	85	72	81	66	80	89	137	54
65 y más años	(80)	151	104	89	87	90	76	92	94	133	79
Base: Mujeres	(624)	136	109	89	77	92	62	82	79	112	66
18 a 29 años	(154)	145	119	92	77	84	50	72	47	148	67
30 a 49 años	(211)	145	111	90	67	91	55	78	83	119	63
50 a 64 años	(142)	130	104	82	82	97	70	89	95	86	62
65 y más años	(116)	116	100	92	88	97	79	94	97	85	74
Posición Social:											
Total	(1200)	152	110	86	72	84	61	81	75	130	65
Baja	(478)	129	105	83	82	92	73	89	80	116	68
Media	(544)	160	110	84	68	82	57	80	73	139	64
Alta	(178)	190	120	100	58	69	41	62	67	140	60
Status Socioeconómico Familiar:											
Total	(1200)	152	110	86	72	84	61	81	75	130	65
Alto	(203)	180	114	99	65	78	39	65	61	140	70
Medio	(662)	155	113	82	68	81	60	81	73	134	60
Bajo	(336)	128	101	85	83	93	77	91	88	115	72

La excepción más notable a este ranking de frecuencia es la mucho más baja asistencia de las mujeres de 50 años a los

bares. Hay otras diferencias, por supuesto, pero son menos importantes y significativas que las citadas.

Capítulo II

Cultura Política



Con el título de Cultura Cívica, publicaron Almond y Verba, en la década de los años '60, uno de los estudios que más impacto ha tenido en el mundo de las ciencias sociales para explicar, desde una perspectiva sociológica, las actitudes y comportamientos políticos de los individuos en sociedades con muy diferentes regímenes políticos.

Este estudio tuvo una especial repercusión en la comunidad de científicos sociales en España por muy diversas razones. En primer lugar, porque España estaba en esa década en un proceso importante de cambios económicos y sociales (fue la década del «desarrollo») que, como luego se comprobó, constituían el preludio o condicionante de los cambios políticos que se producirían en la década de los años '70 y, muy especialmente, después de la muerte de Franco en 1975.

En segundo lugar, la entonces naciente sociología empírica española, a través de los estudios realizados por el Instituto de la Opinión Pública y por la Fundación FOESSA, pudo utilizar la expresión «cultura política» y muchos de los resultados e hipótesis del citado trabajo, como «coartada» científica para sortear obstáculos de censura y «enmascarar» afirmaciones referentes a las estructuras políticas de aquel régimen, que de otro modo habría sido más difícil explicitar y defender. En este sentido, las investigaciones de Almond y Verba constituyeron un punto de referencia no-marxista desde el que justificar la necesidad de unos cambios en las estructuras políticas españolas que, finalmente, se llevaron a cabo a partir de 1976.

Otras investigaciones, como las de Dahl, Converse, y más recientemente In-

glehart, por solo citar unos pocos ejemplos, han profundizado más y más en el estudio de las estructuras y, sobre todo, de las actitudes y comportamientos políticos de los individuos y grupos en las sociedades desarrolladas avanzadas, generalmente con sistemas políticos democráticos.

En esta investigación, como en todas las realizadas por CIRES, se ha dado prioridad a las cuestiones más generales y alejadas del acontecer cotidiano, para posibilitar la comparación con estudios similares en otros países. No obstante, parecía ineludible aprovechar la ocasión para, pasados ya 15 años desde la muerte de Franco, estudiar el impacto y la evaluación que de su régimen, y de la Guerra Civil de la que éste surgió, tiene todavía la sociedad española.

La cuestión del nacionalismo, por otra parte, constituye un tema de la máxima importancia no solo en España sino incluso también en muchos otros países de Europa, y es sin duda un tema de la máxima relevancia teórica y empírica en la investigación sociológica actual. Por ello, y para facilitar el análisis comparativo, se ha realizado una muestra suplementaria de otras 1.200 entrevistas, (además de las habituales 1.200 de la muestra de la población española de 18 y más años), repartidas entre las Comunidades Autónomas de Cataluña, País Vasco y Galicia, de manera que se puedan comparar los resultados de estas tres comunidades con los del resto de España con un grado suficiente de confianza.

El hecho diferencial autonómico, cuya importancia es menor en muchos temas de investigación sociológica, pues las diferencias que se encuentran entre comunidades autónomas suelen ser «explica-

das» (desaparecen) por las diferencias demográficas y socioeconómicas de sus respectivas poblaciones, cobra sin embargo su máxima relevancia cuando se trata de investigar las actitudes y comportamientos políticos de los individuos. Por ello, si bien es cierto que apenas se observan diferencias significativas entre las tres comunidades seleccionadas y el resto de España en muchas de las características de los hogares y de los individuos, o en gran parte de los indicadores que constituyen el Sistema de Indicadores CIRES, también es cierto que dichas diferencias son evidentes y altamente significativas en la mayor parte de las cuestiones políticas que se han analizado.

MEDIO FAMILIAR Y SOCIAL DEL ENTREVISTADO

El medio familiar y social en que se ha desenvuelto el individuo suele tener, según todas las investigaciones realizadas,

una gran importancia en el proceso de socialización, y muy específicamente en la socialización política de cada individuo.

Así, se ha preguntado sobre un conjunto de variables relativas al entorno familiar que pueden ser especialmente relevantes para explicar actitudes y comportamientos. De manera específica, se ha preguntado por el número de hermanos/as del entrevistado, que como puede comprobarse, es de algo más de 3, como promedio, prácticamente para cualquier segmento de la población.

Como cabía esperar, y debido al descenso de la natalidad a lo largo de este siglo, el promedio de hermanos/as es menor cuanto más baja es la edad del entrevistado y cuanto más alta es su condición socioeconómica (posición social, status ocupacional). No obstante, se observa un promedio de hermanos/as algo más bajo en Cataluña que en el País Vasco y Galicia, y es más alto en el resto de España.

CUADRO 11.1.
Número de Hermanos del Entrevistado, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Uno	Dos	Tres	Cuatro	Cinco	Seis	Siete	Ocho o más	Ninguno	NS/NC	Mención Herma.	Media Herma.
TOTAL	(1200)	16%	21	19	12	8	7	5	6	5	2	98	3.3
Edad:													
18 a 29 años	(324)	22%	28	20	13	5	3	3	2	4	1	99	2.7
30 a 49 años	(402)	18%	21	18	11	9	7	4	4	6	1	99	3.1
50 a 64 años	(270)	10%	14	22	12	11	9	4	8	8	3	97	3.6
65 y más años	(204)	9%	17	16	15	8	10	9	11	1	4	96	4.2
Posición Social:													
Baja	(501)	14%	19	20	14	8	6	6	7	4	3	97	3.5
Media	(556)	16%	21	19	11	9	8	4	5	5	1	99	3.3
Alta	(144)	24%	24	20	9	5	4	2	3	6	1	99	2.6

CUADRO 11.1. (cont.)
Número de Hermanos del Entrevistado, por Características Socioeconómicas.

JUNIO 1991	Total	Uno	Dos	Tres	Cuatro	Cinco	Seis	Siete	Ocho o más	Ninguno	NS/NC	Mención Herma.	Media Herma.
TOTAL	(1200)	16%	21	19	12	8	7	5	6	5	2	98	3.3
Status Ocupacional del Entrevistado:													
Alto	(42)	19%	26	19	23	5	2	3	—	2	—	100	2.8
Medio	(345)	20%	20	19	11	7	7	4	4	7	1	99	3.0
Bajo	(63)	8%	21	14	19	13	13	2	7	3	—	100	3.8
En paro	(69)	19%	33	14	15	12	2	5	2	—	—	100	3.0
Ama de casa	(349)	15%	18	21	11	9	7	3	6	5	3	97	3.3
Jubilado	(228)	9%	14	19	14	10	7	9	11	4	3	97	4.1
Estudiante	(97)	22%	35	20	9	3	—	3	—	6	1	99	2.3
Comunidades Autónomas:													
Cataluña	(536)	20%	27	16	10	5	5	4	5	7	1	99	2.9
Galicia	(482)	16%	19	17	12	6	7	4	8	10	2	98	3.2
País Vasco	(525)	21%	22	16	13	9	4	4	6	5	1	99	3.1
Resto	(856)	14%	21	20	14	8	7	5	5	4	2	98	3.4

El conocimiento de la lengua vernácula parece ser un indicador del grado de identificación nacionalista, y a su vez, constituye un indicador del proceso de socialización en la familia. Los datos sugieren que, en el conjunto de la muestra de España, alrededor de una cuarta parte de los entrevistados hablan el idioma de su Comunidad Autónoma, y alrededor de una cuarta parte, respectivamente afirma

que su padre y su madre lo hablan. Debe tenerse en cuenta que para algo más de la mitad de los entrevistados esta pregunta no procede, ya que residen en Comunidades Autónomas que carecen de idioma diferente al castellano, y asimismo para dos tercios de los entrevistados la pregunta no procede respecto al padre o la madre, por igual motivo o, también, porque no tienen padre o madre.

CUADRO 11.2.
Personas de su entorno familiar que hablan el idioma de su Comunidad Autónoma

JUNIO 1991	Padre	Madre	El Entrevistado
TOTAL	(1.200)	(1.200)	(1.200)
Sí	26%	25%	29%
No	11	12	12
No procede	62	62	58
NS/NC	1	*	*

Tomando en consideración a las tres Comunidades seleccionadas, las proporciones son mucho más elevadas. En efecto, un 85% de los entrevistados en Galicia, un 73% de los entrevistados en Cataluña, y un 36% de los entrevistados en el País Vasco, afirman hablar el idioma de su Comunidad Autónoma, mientras que dos tercios de los padres y madres de los entrevistados en Cataluña y Galicia, y un tercio de los entrevistados

en el País Vasco, hablan asimismo el idioma de su Comunidad. Todos los datos parecen sugerir, por tanto, que existe una fuerte relación entre el conocimiento de la lengua vernácula por el entrevistado y por sus padres. Y, asimismo, los datos parecen demostrar que el conocimiento de la lengua vernácula es muy inferior entre los que residen en el País Vasco por comparación con los residentes en Galicia y Cataluña.

CUADRO 11.3.
Personas que hablan el idioma de su Comunidad Autónoma,
por Comunidad Autónoma

JUNIO 1991	CATALUÑA			GALICIA			PAIS VASCO			RESTO ESPAÑA		
	Padre	Madre	Entrevistado	Padre	Madre	Entrevistado	Padre	Madre	Entrevistado	Padre	Madre	Entrevistado
TOTAL	(536)	(536)	(536)	(482)	(482)	(482)	(525)	(525)	(525)	(856)	(856)	(856)
Si	64%	62%	73%	61%	67%	85%	35%	34%	36%	14%	13%	15%
No	28	30	26	11	10	14	46	46	58	4	5	4
No procede	8	8	1	26	23	1	19	19	4	81	82	81
NS/NC	-	-	*	2	*	*	1	1	1	*	*	*

Al analizar por diferentes segmentos sociales la práctica de la lengua vernácula el dato más resaltante es que el conocimiento de la lengua del lugar, por parte del entrevistado y por sus padres, es mucho mayor entre los entrevistados

que se sienten más nacionalistas que españoles, hasta el punto de que la proporción que la conoce es dos veces superior que entre quienes se sienten más españoles que nacionalistas.

CUADRO 11.4.
Práctica de la lengua Vernácula, por Características Socioeconómicas
 (En Porcentajes)

JUNIO 1991	Total	Padre	Madre	Entrevistado
TOTAL	(1200)	26	25	29
Edad:				
18 a 29 años	(324)	30	26	29
30 a 49 años	(402)	28	28	31
50 a 64 años	(270)	24	24	31
65 y más años	(204)	21	21	26
Sentimiento Nacionalista:				
Más nacionalistas	(265)	47	46	52
Igual	(505)	19	18	22
Más españoles	(382)	22	21	24
Comunidades Autónomas:				
Cataluña	(536)	64	62	73
Galicia	(482)	61	67	85
País Vasco	(525)	35	34	36
Resto	(856)	14	13	15

El trabajo fuera del hogar de la madre del entrevistado, durante su infancia y adolescencia (esto es antes de que éste cumpliera los dieciocho años), parece también un importante factor de socialización familiar. De acuerdo con los datos, sólo un 15% de las madres de los entrevistados de la muestra nacional trabajaron (a tiempo parcial o completo) fuera del hogar cuando éstos eran jóvenes, pero las diferencias observadas según diferentes segmentos de la población son muy importantes. Concretamente, esa proporción es del 22% entre los entrevistados menores de 30 años y de un

25% entre quienes son estudiantes, pero llega al 30% entre los entrevistados de status ocupacional bajo. No obstante, debe subrayarse que casi tres cuartas partes de las madres de cualquier segmento de entrevistados se dedicaron a las tareas del hogar cuando los entrevistados tenían menos de 18 años.

La proporción de madres que trabajan (o trabajaron) fuera del hogar cuando el entrevistado no había cumplido los 18 años es también mayor en Cataluña (23%) que en Galicia, País Vasco y resto de España (inferior al 15% en todos los casos).

CUADRO 11.5.
Ocupación principal de la Madre del Entrevistado antes
de que este cumpliera dieciocho años, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Cuidado del Hogar	Cuid.Hogar y Trabajo casa cuenta propia	Trabajo fuera a Tiempo Parcial	Trabajo fuera a Tiempo completo	NS/NC
TOTAL	(1200)	77%	6	8	7	1
Edad:						
18 a 29 años	(324)	71%	6	11	11	*
30 a 49 años	(402)	79%	7	6	6	2
50 a 64 años	(270)	76%	7	9	6	3
65 y más años	(204)	85%	5	5	5	1
Status Ocupacional del Entrevistado:						
Alto	(42)	74%	9	5	12	—
Medio	(345)	77%	5	8	9	1
Bajo	(63)	61%	8	15	15	2
En paro	(69)	78%	5	12	6	—
Ama de casa	(349)	80%	8	7	3	2
Jubilado	(228)	82%	5	6	6	2
Estudiante	(97)	68%	7	12	13	—
Comunidades Autónomas:						
Cataluña	(536)	70%	5	9	14	1
Galicia	(482)	71%	15	6	7	2
País Vasco	(525)	79%	6	7	6	2
Resto	(856)	79%	7	8	6	1

En cuanto a la religiosidad, un 55% de las madres y un 37% de los padres iban a Misa al menos una vez por semana. En ambos casos, la frecuencia de asistencia a Misa de los padres y madres de los entrevistados está directamente relacionada

con la edad y con el «derechismo» ideológico. Debe resaltarse que la práctica religiosa de los padres parece ser mayor en el País Vasco, algo menor en Galicia, menor en el resto de España, y mucho menor en Cataluña.

CUADRO 11.6.
Frecuencia con que Asistían a Misa los Padres del Entrevistado,
por Características Socioeconómicas

PADRE									
JUNIO 1991	Total	Más de una vez semana	Una vez por semana	Una vez al mes	Fechas Especiales	Una vez al año	Menos de una vez al año	Nunca o casi nunca	NS/NC
TOTAL	(1200)	7%	30	7	22	2	5	19	8
Edad:									
18 a 29 años	(324)	5%	23	7	28	2	4	24	7
30 a 49 años	(402)	5%	30	7	24	2	5	22	5
50 a 64 años	(270)	11%	35	6	15	2	6	16	9
65 y más años	(204)	10%	34	6	18	2	5	12	13
Ideología:									
Izquierda	(492)	5%	21	6	27	3	5	25	8
Centro	(149)	7%	38	11	15	3	3	16	7
Derecha	(206)	13%	41	7	14	1	6	11	6
Comunidades Autónomas:									
Cataluña	(536)	4%	22	5	22	3	8	27	9
Galicia	(482)	11%	38	8	11	3	2	18	10
País Vasco	(525)	9%	47	6	16	1	1	14	7
Resto	(856)	7%	28	7	26	2	4	19	7
MADRE									
TOTAL	(1200)	15%	40	7	15	1	3	12	6
Edad:									
18 a 29 años	(324)	11%	35	9	21	1	2	16	5
30 a 49 años	(402)	14%	41	8	16	1	3	11	6
50 a 64 años	(270)	18%	46	7	9	1	4	10	5
65 y más años	(204)	20%	38	6	11	1	4	10	9
Ideología:									
Izquierda	(492)	12%	33	8	20	1	4	17	5
Centro	(149)	18%	43	11	13	2	1	8	3
Derecha	(206)	24%	49	6	6	1	3	6	3
Comunidades Autónomas:									
Cataluña	(536)	8%	31	8	17	2	7	20	7
Galicia	(482)	18%	46	8	7	2	2	10	7
País Vasco	(525)	16%	53	4	11	*	1	9	7
Resto	(856)	14%	39	8	17	1	3	11	5

Respecto al tipo de educación recibida por los entrevistados, se comprueba que dos tercios de los entrevistados recibieron su formación educativa en centros públicos, y del resto, más de la mitad la recibieron en centros privados religiosos, y menos de la mitad en centros privados no-religiosos. En cualquier caso, la proporción que estudió en centros públicos no es inferior al 55% en ningún segmento de la población, y la proporción que estudió en centros privados religiosos no es superior al 30% tampoco en ningún segmento, lo que indica pequeñas diferencias, aunque se ob-

serva cierta relación directa entre la formación en centros privados religiosos y los indicadores socioeconómicos (posición social y status ocupacional), así como con el «derechismo». Las diferencias por Comunidad Autónoma son significativas en este caso, en el sentido de una mayor proporción de entrevistados formados en centros públicos en Galicia (73%), una mayor proporción de los formados en centros privados religiosos en el País Vasco (35%), y de los formados en centros no-religiosos en Cataluña (14%), siempre por comparación con el promedio.

CUADRO 11.7.
Tipo de centro de enseñanza donde ha recibido el entrevistado su formación educativa, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	En Centros religiosos	Cent. Privados no religiosos	Centros Públicos	NS/NC
TOTAL	(1200)	18%	7	67	8
Edad:					
18 a 29 años	(324)	19%	9	70	2
30 a 49 años	(402)	20%	7	69	4
50 a 64 años	(270)	16%	6	65	13
65 y más años	(204)	16%	5	60	19
Posición Social:					
Baja	(501)	14%	4	71	12
Media	(556)	19%	7	67	7
Alta	(144)	28%	15	55	2
Status Ocupacional del Entrevistado:					
Alto	(42)	29%	12	57	2
Medio	(345)	21%	9	66	4
Bajo	(63)	11%	—	79	10
En paro	(69)	8%	6	79	6
Ama de casa	(349)	16%	5	72	7
Jubilado	(228)	15%	7	59	19
Estudiante	(97)	25%	12	60	3
Ideología:					
Izquierda	(492)	16%	7	71	6
Centro	(149)	20%	9	61	9
Derecha	(206)	28%	5	60	7

CUADRO 11.7. (cont.)
Tipo de centro de enseñanza donde ha recibido el entrevistado
su formación educativa, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	En Centros religiosos	Cent. Privados no religiosos	Centros Públicos	NS/NC
TOTAL	(1200)	18%	7	67	8
Comunidades Autónomas:					
Cataluña	(536)	19%	14	60	6
Galicia	(482)	13%	9	73	5
País Vasco	(525)	35%	5	57	3
Resto	(856)	17%	5	69	9

Por lo que respecta a la socialización política en la familia, debe resaltarse que unas tres cuartas partes de los entrevistados afirman que se hablaba poco o muy poco de política en su casa (familiar) cuando tenían dieciseis años. La proporción que afirma que el tema político era bastante o muy frecuente en las conver-

saciones de su familia cuando tenía esa edad es muy pequeña en todos los segmentos (inferior al 20% en prácticamente todos ellos), y no parece observarse una relación significativa con ninguna de las variables seleccionadas, ni siquiera por Comunidades Autónomas.

CUADRO 11.8.
Frecuencia con que se hablaba de Política en casa del Entrevistado
cuando tenía dieciseis años, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Mucho	Bas-tante	Poco	Muy Poco	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	3%	11	29	52	4	32
Edad:							
18 a 29 años	(324)	4%	17	38	38	3	44
30 a 49 años	(402)	4%	8	32	52	4	27
50 a 64 años	(270)	2%	9	24	60	4	27
65 y más años	(204)	2%	10	17	64	7	30
Ideología:							
Izquierda	(492)	5%	14	33	46	3	40
Centro	(149)	1%	6	40	52	2	15
Derecha	(206)	5%	12	26	56	1	35
Comunidades Autónomas:							
Cataluña	(536)	2%	12	34	48	5	33
Galicia	(482)	3%	9	26	58	4	28
País Vasco	(525)	5%	16	26	50	3	44
Resto	(856)	4%	10	28	55	3	30

Consecuentemente, si se hablaba poco de política en los hogares de los entrevistados cuando éstos eran jóvenes (a los 16 años), menor era aún la participación política de sus padres, como lo demuestra el dato de que solo un 8% de los entrevistados afirma que sus padres participaron en alguna manifestación política alguna vez. Para cualquiera que conozca la realidad social española no pueden sorprender estos datos, demostrativos de un gran «apoliticismo» en el medio familiar de los españoles, que en

la mayoría de los casos se refiere al período de régimen franquista. En aquellos años, ni se hablaba de política ni se participaba en política, excepto en segmentos sociales minoritarios.

Sin embargo, y como cabía esperar, la participación de los padres de los entrevistados en alguna manifestación política es algo mayor (nunca superior al 16%) entre los entrevistados menores de 30 años, los de izquierda así como entre los entrevistados del País Vasco.

CUADRO 11.9.
Participación de los Padres del Entrevistado en alguna manifestación Política, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	8%	82	10
Edad:				
18 a 29 años	(324)	12%	79	9
30 a 49 años	(402)	7%	85	8
50 a 64 años	(270)	8%	83	9
65 y más años	(204)	5%	82	14
Ideología:				
Izquierda	(492)	13%	79	9
Centro	(149)	6%	87	7
Derecha	(206)	5%	89	6
Comunidades Autónomas:				
Cataluña	(536)	8%	83	9
Galicia	(482)	8%	80	12
País Vasco	(525)	14%	72	14
Resto	(856)	8%	84	8

Los entrevistados perciben a sus padres más a la derecha, ideológicamente, que a sí mismos. En efecto, si el Índice de Posicionamiento Ideológico, se suele situar entre el centro izquierda y el centro para el conjunto de los entrevistados (3,4 puntos en una escala de 1 a 7), es-

te se encuentra más próximo al centro tanto al referirse al padre (3,9) como a la madre (4,0). La pauta es igualmente visible en las tres Comunidades Autónomas seleccionadas, ya que el individuo percibe a los padres más hacia el centro y la derecha (3,6 y 3,8 en Cataluña, 3,8

y 3,8 en el País Vasco, y 4,5 y 4,7 en Galicia), de como se perciben a sí mismos (3,1, 3,1 y 3,9 respectivamente).

La tendencia a percibir a los padres más hacia el centro y la derecha parece además estar directamente relacionada con la edad y el «derechismo».

CUADRO 11.10.

Percepción del Posicionamiento Político del Padre y de la Madre por parte del Entrevistado, por Características Socioeconómicas

(Valor medio en la escala de ideología de 7 puntos)

JUNIO 1991	Total	Padre	Madre
TOTAL	(1200)	3.9	4.0
Edad:			
18 a 29 años	(324)	3.9	3.9
30 a 49 años	(402)	3.6	3.8
50 a 64 años	(270)	4.1	4.3
65 y más años	(204)	4.1	4.2
Ideología:			
Izquierda	(492)	3.2	3.3
Centro	(149)	4.2	4.4
Derecha	(206)	5.2	5.3
Comunidades Autónomas:			
Cataluña	(536)	3.6	3.8
Galicia	(482)	4.5	4.7
País Vasco	(525)	3.8	3.8
Resto	(856)	3.8	4.0

Y, de manera similar, los entrevistados perciben a sus padres más próximos al polo «españolista» que al «nacionalista», aunque en este caso la comparación no es posible de forma inmediata, ya que se ha utilizado una escala de 0 a 10 para medir el sentimiento nacionalista percibido en los padres, y otra de 1 a 5, como

habitualmente, para medir el sentimiento nacionalista de los propios entrevistados. Así, el promedio es de 6,6 puntos respecto al padre y la madre en el conjunto de la muestra, con diferencias significativas, pero menos de lo que cabía esperar, al comparar Comunidades Autónomas.

El nacionalismo percibido en los padres es algo mayor entre los entrevistados en el País Vasco, de la misma forma que el propio sentimiento nacionalista es mayor entre los entrevistados en el País Vasco, como anteriormente se comprobó. Pero, incluso en el País Vasco, el nacionalismo percibido en los padres no es muy superior al de otras Comunidades Autónomas, y en cualquier caso está muy equilibrado con el «españolismo».

Por otra parte, la percepción de los padres como algo más nacionalistas (o menos españolistas) parece estar relacionada directamente con el sentimiento nacionalista, e inversamente con la edad, del propio entrevistado.

CUADRO 11.11.

Percepción del Nacionalismo del Padre y Madre por parte del Entrevistado, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Padre	Madre
TOTAL	(1200)	6.6	6.6
Edad:			
18 a 29 años	(324)	6.1	6.1
30 a 49 años	(402)	6.4	6.5
50 a 64 años	(270)	6.9	7.0
65 y más años	(204)	7.2	7.2
Ideología:			
Izquierda	(492)	6.3	6.4
Centro	(149)	6.0	6.0
Derecha	(206)	7.1	7.1

CUADRO 11.11. (cont.)
Percepción del Nacionalismo del Padre y
Madre por parte del Entrevistado,
por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Padre	Madre
TOTAL	(1200)	6.6	6.6
Sentimiento Nacionalista:			
Más nacionalistas	(265)	5.1	5.1
Igual	(505)	6.7	6.8
Más españoles	(382)	7.3	7.2
Comunidades Autónomas:			
Cataluña	(536)	5.7	5.8
Galicia	(482)	6.2	6.2
País Vasco	(525)	5.0	4.8
Resto	(856)	6.9	6.9

Finalmente, y como complemento para conocer el entorno social en que ha vivido o vive el entrevistado, se le preguntó si actualmente trabaja o no en al-

guna empresa privada. Teniendo en cuenta que un 52% de los entrevistados son no-activos (amas de casa, jubilados y estudiantes), y que un 5% adicional están en paro, no es sorprendente que solo un 21% de los entrevistados contesten estar trabajando para alguna empresa privada (alrededor de la mitad de los actualmente ocupados). Y, mientras que menos de una cuarta parte de quienes trabajan en la empresa privada lo hacen en empresas de menos de 5 trabajadores, una proporción similar trabaja en empresas privadas de más de 100 trabajadores. A pesar del escaso tamaño de las submuestras, debe resaltarse que los datos concuerdan con la realidad al examinar las diferencias entre Comunidades Autónomas, de manera que el tamaño de las empresas privadas en que trabajan los entrevistados es muy pequeño en Galicia, algo mayor en Cataluña, y mucho mayor en el País Vasco, pareciendo significativas estas diferencias.

CUADRO 11.12.
Tamaño de la Empresa Privada donde Trabaja el Entrevistado,
por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Base: Trabaja Emp. Privada	Menos 5 trab.	5 a 10 trab.	11 a 20 traba.	21 a 50 traba.	51 a 100 trabaj.	Más de 101	NS/NC
TOTAL	(251)	22%	13	8	10	6	23	17
Comunidades Autónomas:								
Cataluña	(161)	17%	19	11	11	8	24	9
Galicia	(111)	49%	10	5	9	2	14	12
País Vasco	(144)	9%	10	13	10	10	36	12
Resto	(164)	20%	13	8	8	6	24	22

ACTITUDES BASICAS SOBRE LA SOCIEDAD

La cultura política, es decir, el conjunto de actitudes y comportamientos específicamente políticos, presuponen unas orientaciones básicas sobre como es y como debería ser la sociedad.

En este sentido, una cuestión de la máxima importancia es la que se refiere a la explicación y/o justificación de las desigualdades sociales. Concretamente se pidió a los entrevistados que definiesen lo que para ellos es una sociedad justa, eligiendo una de las tres opciones que se les presentaba. Pues bien, casi la mitad de los entrevistados afirman que una sociedad justa es aquella en que las desigualdades de riqueza se basan principalmente en el esfuerzo, y la otra mitad se distribuye más o menos por igual entre quienes opinan que una sociedad justa es aquella en que las desigualdades de riqueza son muy escasas, y aquellos otros que justifican las desigualdades de riqueza en los méritos y capacidades de cada individuo.

Todos los segmentos de la población mencionan el esfuerzo como justificación de las desigualdades en mayor proporción que las otras dos opciones, excepto los de posición social alta, que se refieren en una pequeña mayor proporción a la existencia de pocas desigualdades so-

ciales como base de una sociedad justa. En segundo lugar, todos los segmentos de la población, excepto los de derecha, basan la justicia de una sociedad más en que existan pocas desigualdades de riqueza que en que éstas se basen en los méritos y capacidades de cada individuo.

En cualquier caso, sin embargo, puede también afirmarse que existe un consenso muy general en aceptar las desigualdades de riqueza dentro de una sociedad justa (66%), aunque unos creen que esas desigualdades deben basarse en los resultados (méritos y capacidades) y otros en las intenciones (esfuerzo). Pero el hecho evidente es que solo algo más de una cuarta parte de los entrevistados considera que una sociedad es justa si existen pocas desigualdades de riqueza. Esta opinión (que en ningún segmento supera el 40% de los entrevistados) parece sin embargo estar ligeramente relacionada, de manera inversa, con la edad, y directamente relacionada con la posición social, y el «izquierdismo». Por otra parte, las tres Comunidades Autónomas seleccionadas parecen atribuir alguna mayor importancia a los méritos y capacidades y a que existan pocas desigualdades, y menor importancia al esfuerzo, que el resto de España, aunque las tres muestran una pauta que se ajusta a la ya descrita para el conjunto de la muestra nacional, lo que parece sugerir diferencias mínimas respecto a estas cuestiones.

CUADRO 11.13.
Ideas que definen mejor una Sociedad Justa, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Desigualdades basadas en Méritos y capacidad	Desigualdades basadas en Esfuerzo	Pocas Desi- gualdades	NS/NC
TOTAL	(1200)	21%	45	28	6
Edad:					
18 a 29 años	(324)	21%	46	30	3
30 a 49 años	(402)	21%	43	32	4
50 a 64 años	(270)	23%	46	24	7
65 y más años	(204)	16%	48	20	15
Posición Social:					
Baja	(501)	17%	51	22	10
Media	(556)	24%	43	30	3
Alta	(144)	23%	35	37	6
Comunidades Autónomas:					
Cataluña	(536)	22%	39	36	3
Galicia	(482)	26%	34	34	6
País Vasco	(525)	22%	39	32	7
Resto	(856)	17%	48	28	7

Para contrastar estos datos se formuló una pregunta semejante pero relativa a otro contexto más específico, el de la educación. Los resultados confirman plenamente los que se acaban de comentar, en el sentido de que más del 80% de los entrevistados aceptan la idea de que los estudiantes deben ser evaluados diferencialmente, y solo un 9% sería partidario de suprimir las notas. Pero, una vez más, la mayoría de los entrevistados (64%) cree que los estudiantes deben ser evaluados por su intención, es decir, según el esfuerzo invertido, y sólo una minoría (21%) opina que deben ser evaluados por sus resultados, es decir, por la calidad de su trabajo. En mayor o menor medida esta pauta caracteriza a todos los seg-

mentos sociales, y es también visible en las tres Comunidades Autónomas seleccionadas. No obstante, se observan algunas diferencias de énfasis que deben resaltarse. Así, por ejemplo, la alternativa de suprimir las notas es (lógicamente) más alta entre los estudiantes (23%), y parece estar ligeramente relacionada, de forma inversa, con la edad, y de forma directa, con el status ocupacional, y con el «izquierdismo». En general, predomina el «esfuerzo» sobre la «calidad del trabajo» en todos los segmentos de la población como base para evaluar a los estudiantes. Por otra parte, los méritos son también más apreciados, en términos relativos, en Cataluña, mientras que el esfuerzo lo es en el País Vasco.

CUADRO 11.14.
Forma más correcta de Evaluar a los Estudiantes,
por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Calidad Trabajo	Esfuerzo	Suprimir notas	NS/NC
TOTAL	(1200)	21%	64	9	6
Edad:					
18 a 29 años	(324)	22%	59	16	3
30 a 49 años	(402)	21%	67	9	4
50 a 64 años	(270)	22%	65	6	7
65 y más años	(204)	18%	65	5	12
Status Ocupacional del Entrevistado:					
Alto	(42)	31%	50	14	5
Medio	(345)	26%	61	10	3
Bajo	(63)	19%	63	9	8
En paro	(69)	16%	71	8	5
Ama de casa	(349)	14%	72	7	7
Jubilado	(228)	22%	63	6	9
Estudiante	(97)	24%	51	23	1
Ideología:					
Izquierda	(492)	26%	60	10	4
Centro	(149)	18%	68	11	3
Derecha	(206)	20%	70	5	4
Comunidades Autónomas:					
Cataluña	(536)	33%	55	8	3
Galicia	(482)	27%	56	13	5
País Vasco	(525)	21%	61	13	4
Resto	(856)	17%	68	9	6

Con el fin de contrastar aún más los datos anteriores, se pidió a los entrevistados que señalasen el criterio en el que se basarían para adjudicar una plaza vacante en un lugar de trabajo. Las tres opciones planteadas son en gran medida comparables a las anteriores, ya que dos de ellas, la «veteranía» y el «sorteo», implican un cierto rechazo a las desigualdades, al basarse simplemente en criterios que el individuo no puede modificar con su actuación, y los otros corresponden a

los méritos («el mejor») o al esfuerzo («el más trabajador»). Una vez más, sólo una minoría acepta la «igualdad social», ejemplificada aquí por la veteranía (6%) y el sorteo (7%), mientras que más del 80% aceptan la desigualdad, basada más en el esfuerzo (49%) que en los méritos (34%). Todos los segmentos sociales, excepto los de alta posición social y alto status ocupacional, y los estudiantes, adjudicarían la plaza vacante en cierta mayor proporción al más trabajador que al

mejor, o lo que es igual, valoran algo más el esfuerzo que los méritos. La preferencia por los méritos parece estar relacio-

nada inversamente con la edad y directamente con la posición social, el status ocupacional y el «izquierdismo».

CUADRO 11.15.
Criterio que más influiría en el entrevistado para adjudicar
una Plaza de trabajo Vacante, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Al Mejor	Al más trabajador	Al más veterano	Por sorteo	NS/NC
TOTAL	(1200)	34%	49	6	7	4
Edad:						
18 a 29 años	(324)	38%	45	5	9	2
30 a 49 años	(402)	35%	50	6	6	3
50 a 64 años	(270)	33%	49	6	7	5
65 y más años	(204)	27%	55	6	3	7
Posición Social:						
Baja	(501)	27%	55	6	7	5
Media	(556)	36%	47	6	8	3
Alta	(144)	50%	38	4	4	3
Ideología:						
Izquierda	(492)	36%	48	5	7	3
Centro	(149)	31%	52	7	5	5
Derecha	(206)	31%	55	7	5	2
Comunidades Autónomas:						
Cataluña	(536)	41%	45	4	7	3
Galicia	(482)	37%	51	3	5	3
País Vasco	(525)	37%	48	5	7	3
Resto	(856)	32%	50	6	7	4

En resumen, por tanto, se pueden derivar dos hipótesis de los resultados de estas tres preguntas:

- En primer lugar, parece existir un gran consenso social en aceptar las desigualdades sociales, y en que la existencia de éstas es compatible con la justicia social.
- En segundo lugar, y este hallazgo tiene gran importancia, los españoles pare-

cen dar más importancia al esfuerzo que a los méritos, o dicho de otro modo, a la dimensión subjetiva más que a la objetiva en las diferencias individuales. La sociedad española parece preferir, por tanto, la arbitrariedad que implica el concepto de esfuerzo, que la mayor objetividad de los méritos, ya que, mientras que la evaluación del esfuerzo es muy subjetiva (como sucede con otras propiedades no tangibles, como el dolor, la felicidad, etc.),

la de los méritos y capacidades es, en principio, más objetiva u objetivable, y por tanto más fácil de medir con precisión. Llevando este argumento hasta sus últimas consecuencias, esta actitud implicaría que, en un partido de fútbol, habría que conceder la victoria no al equipo que marque más goles, sino al que se haya esforzado más por marcarlos; y lo mismo cabría decir de cualquier competición deportiva.

La aceptación de la desigualdad social, en el sentido de recompensas sociales diferentes, se pone de manifiesto una vez más cuando se plantea a los entrevistados que señalen que es más importante

en una sociedad, que todos los individuos tengan las mismas oportunidades para vivir bien o que todos gocen de un bienestar económico similar. Dos tercios de los entrevistados se pronuncian por la igualdad de oportunidades, (que implica la aceptación de resultados diferentes, es decir, de diferentes niveles de bienestar social), y sólo un tercio de los entrevistados considera más importante que todos los individuos tengan un bienestar económico similar. Esta pauta es muy semejante en todos los segmentos sociales, aunque se observa cierta mayor aceptación relativa de la igualdad económica entre los de más baja condición socioeconómica, y entre los de derecha.

CUADRO 11.16.
Opinión respecto a que situación es más importante en una sociedad, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Bienestar Económico			JUNIO 1991	Total	Bienestar Económico		
		Igualdad de oportunidades	Económico similar	NS/NC			Igualdad de oportunidades	Económico similar	NS/NC
TOTAL	(1200)	64%	32	3	TOTAL	(1200)	64%	32	3
Edad:					Ideología:				
18 a 29 años	(324)	67%	32	1	Izquierda	(492)	68%	30	2
30 a 49 años	(402)	69%	29	2	Centro	(149)	62%	35	2
50 a 64 años	(270)	66%	31	3	Derecha	(206)	59%	40	*
65 y más años	(204)	47%	42	11	Comunidades Autónomas:				
Posición Social:					Cataluña	(536)	68%	29	3
Baja	(501)	60%	35	6	Galicia	(482)	68%	27	5
Media	(556)	64%	34	2	País Vasco	(525)	65%	31	4
Alta	(144)	79%	19	3	Resto	(856)	61%	36	3
Status Ocupacional del Entrevistado:									
Alto	(42)	81%	17	2					
Medio	(345)	71%	26	3					
Bajo	(63)	68%	30	2					
En paro	(69)	59%	40	2					
Ama de casa	(349)	60%	37	3					
Jubilado	(228)	54%	39	7					
Estudiante	(97)	68%	31	1					

Pero, si la aceptación social de la igualdad por los españoles parece ahora más que dudosa, salvo que se trate de igualdad de oportunidades, no parece haber dudas respecto a la aceptación de la libertad, casi sin paliativos. En efecto, un 85% de los entrevistados están de

acuerdo o muy de acuerdo en que «todo el mundo debería poder expresar sus opiniones independientemente de su contenido y del lugar donde se expresen». El acuerdo con esa afirmación es casi unánime en todos los segmentos sociales.

CUADRO 11.17.
Grado de Acuerdo ante la siguiente Frase: «Todo el Mundo debería poder expresar sus opiniones independientemente de su contenido y del lugar donde se expresen», por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	44%	41	11	1	3	173
Edad:							
18 a 29 años	(324)	46%	38	13	2	1	170
30 a 49 años	(402)	47%	40	11	1	1	175
50 a 64 años	(270)	43%	44	9	1	3	177
65 y más años	(204)	36%	44	10	1	9	168
Ideología:							
Izquierda	(492)	47%	39	11	1	1	174
Centro	(149)	39%	46	12	1	2	172
Derecha	(206)	39%	42	15	1	2	165
Comunidades Autónomas:							
Cataluña	(536)	39%	46	12	2	2	171
Galicia	(482)	49%	38	8	2	2	177
País Vasco	(525)	55%	33	6	1	5	181
Resto	(856)	45%	41	10	1	3	176

Por ello, al preguntar a los entrevistados qué consideran más importante garantizar, si la libertad de los individuos o su igualdad económica, un 54% se pronuncia por la libertad, y un 40% por la igualdad. Todos los segmentos sociales, aunque sea por escasa diferencia, prefie-

ren la libertad a la igualdad, excepto los mayores de 65 años y los jubilados. Pero, además, la opción por la libertad está directamente relacionada, en términos relativos, con los indicadores de condición socioeconómica, e inversamente relacionada con la edad.

CUADRO 11.18.
Opinión del entrevistado respecto a que aspecto es más importante
que garantice la Sociedad, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Libertad Individuos	Igualdad Económica	NS/NC	JUNIO 1991	Total	Libertad Individuos	Igualdad Económica	NS/NC
TOTAL	(1200)	54%	40	7	TOTAL	(1200)	54%	40	7
Edad:					Ideología:				
18 a 29 años	(324)	63%	33	4	Izquierda	(492)	57%	40	3
30 a 49 años	(402)	55%	40	5	Centro	(149)	54%	40	5
50 a 64 años	(270)	53%	40	7	Derecha	(206)	54%	42	4
65 y más años	(204)	36%	50	13	Comunidades Autónomas:				
Posición Social:					Cataluña	(536)	66%	29	4
Baja	(501)	48%	43	10	Galicia	(482)	62%	32	7
Media	(556)	56%	40	4	País Vasco	(525)	59%	30	11
Alta	(144)	65%	29	6	Resto	(856)	47%	46	7
Status Ocupacional del Entrevistado:									
Alto	(42)	79%	17	5					
Medio	(345)	62%	34	5					
Bajo	(63)	53%	37	10					
En paro	(69)	53%	44	3					
Ama de casa	(349)	50%	44	7					
Jubilado	(228)	40%	49	11					
Estudiante	(97)	60%	37	3					

Decir que los españoles son más partidarios de la libertad que de la igualdad no significa, sin embargo, que no se valore la igualdad. Como se ha dicho, un 40% de los españoles son más partidarios de la igualdad que de la libertad. Y, por otra parte, los datos anteriores sugieren que los españoles aceptan las desigualdades de resultados, pero con igualdad de oportunidades.

Pues bien, cuando se pregunta por la opinión sobre las desigualdades sociales existentes en España, más de tres cuar-

tas partes contestan que son grandes o muy grandes, sin que se perciban diferencias de opinión importantes entre los distintos segmentos de la población, ni entre Comunidades Autónomas. Y más de dos tercios de los entrevistados consideran que esas desigualdades son injustas o muy injustas. Curiosamente, sin embargo, los segmentos de mejor condición socioeconómica son los que en mayor medida perciben que las desigualdades sociales son grandes o muy grandes, y los que en mayor medida las consideran injustas o muy injustas.

CUADRO 11.19.
Percepción de como son las desigualdades sociales que hay
en España, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Muy grandes	Grandes	No muy grandes	Pequeñas	Muy pequeñas	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	28%	49	16	4	*	3	171
Posición Social:								
Baja	(501)	23%	50	17	5	*	6	168
Media	(556)	30%	48	16	4	1	1	173
Alta	(144)	34%	47	15	4	—	1	177
Status Ocupacional del Entrevistado:								
Alto	(42)	26%	50	22	3	—	—	173
Medio	(345)	29%	49	16	4	*	1	174
Bajo	(63)	32%	39	18	10	—	2	162
En paro	(69)	26%	56	14	3	—	—	180
Ama de casa	(349)	24%	51	16	4	*	5	171
Jubilado	(228)	28%	46	15	4	—	7	170
Estudiante	(97)	33%	44	14	5	3	—	170
Comunidades Autónomas:								
Cataluña	(536)	30%	50	12	4	1	4	176
Galicia	(482)	32%	43	17	5	1	2	170
País Vasco	(525)	30%	51	13	2	1	3	178
Resto	(856)	26%	49	17	5	*	3	170

CUADRO 11.20.
Justificación de las Desigualdades sociales que existen en España,
por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Muy Justas	Justas	Algo justas	Injustas	Muy Injustas	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	2%	7	22	44	20	5	45
Posición Social:								
Baja	(501)	2%	8	23	40	19	8	52
Media	(556)	3%	6	22	46	22	2	41
Alta	(144)	2%	5	16	52	21	4	35

CUADRO 11.20. (cont.)
Justificación de las Desigualdades sociales que existen en España,
por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Muy Justas	Justas	Algo justas	Injustas	Muy Injustas	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	2%	7	22	44	20	5	45
Status Ocupacional del Entrevistado:								
Alto	(42)	2%	5	17	52	21	2	34
Medio	(345)	4%	6	21	47	20	3	43
Bajo	(63)	-%	6	23	42	24	5	40
En paro	(69)	3%	4	16	47	28	3	33
Ama de casa	(349)	2%	8	23	42	19	6	49
Jubilado	(228)	2%	7	21	42	19	9	48
Estudiante	(97)	2%	7	27	42	21	-	45
Comunidades Autónomas:								
Cataluña	(536)	2%	5	17	50	22	5	35
Galicia	(482)	3%	7	23	49	14	5	47
País Vasco	(525)	4%	3	19	43	26	4	37
Resto	(856)	2%	7	21	43	21	5	44

Cuando se especifican esas desigualdades sociales, los españoles perciben éstas como mayores en cuanto a los ingresos, el acceso a la vivienda y el acceso a la Universidad, y menores (aunque grandes o muy grandes) en cuanto al acceso al cuidado médico y al acceso a un medio ambiente agradable. En Cataluña, sin embargo, se perciben las desigualdades so-

ciales en el acceso a un medio ambiente agradable como mayores que las de acceso a la Universidad y al cuidado médico.

La percepción de desigualdades es tan general, sin embargo, que se observan pocas diferencias entre unos segmentos de la población y otros.

CUADRO 11.21.
Percepción del Grado de Desigualdad en los siguientes aspectos

JUNIO 1991	Muy Grandes		Muy Pequeñas		NS/NC	INDICE
	Grandes	Medianas	Grandes	Pequeñas		
(1) Ingresos	34%	39	12	6	1	8 166
(2) Acceso a la Universidad	13%	30	23	12	4	8 127
(3) Acceso al cuidado médico	12%	29	28	17	6	9 119
(4) Acceso a la vivienda	30%	37	16	7	3	8 157
(5) Acceso a un medio ambiente agradable	15%	26	25	14	8	12 119

	CATALUÑA						GALICIA							
	Muy Grandes	Grandes	Medianas	Pequeñas	Muy Pequeñas	NS/NC	INDICE	Muy Grandes	Grandes	Medianas	Pequeñas	Muy Pequeñas	NS/NC	INDICE
(1)	37%	48	8	3	1	5	181	46%	37	8	3	1	6	179
(2)	14%	43	20	8	2	13	146	23%	36	18	9	4	10	146
(3)	15%	39	24	11	3	7	140	20%	31	21	13	9	6	129
(4)	33%	45	10	5	1	5	172	44%	33	8	5	3	7	169
(5)	22%	43	16	8	3	8	153	22%	30	24	9	5	9	138

	PAIS VASCO						RESTO							
	Muy Grandes	Grandes	Medianas	Pequeñas	Muy Pequeñas	NS/NC	INDICE	Muy Grandes	Grandes	Medianas	Pequeñas	Muy Pequeñas	NS/NC	INDICE
(1)	40%	37	16	2	*	5	175	31%	36	15	8	1	10	159
(2)	13%	26	33	11	2	15	126	11%	27	24	13	5	19	121
(3)	12%	24	35	18	5	5	113	10%	26	29	19	6	10	112
(4)	45%	32	12	4	1	5	172	27%	35	17	8	3	9	151
(5)	20%	30	28	10	2	10	138	14%	22	26	16	8	14	112

Coherentemente con la señalada alta valoración de la libertad, los españoles parecen decantarse de forma indudable por una mayor tolerancia en cuestiones morales. Así, alrededor de dos tercios se manifiestan favorables a la convivencia de parejas que no estén casadas, y menos de una cuarta parte opinan que ese comportamiento está mal o muy mal. Una vez más, la aceptación de la

cohabitación parece estar inversamente relacionada con la edad y directamente relacionada con los indicadores socioeconómicos y con el «izquierdismo», y sólo se observa una opinión desfavorable entre los mayores de 65 años y los jubilados. Debe resaltarse, además, que aunque la opinión es favorable en Galicia, lo es más aún en Cataluña y el País Vasco.

CUADRO 11.22.
Opinión respecto a la convivencia de Parejas que no están Casadas,
por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Muy Bien	Bien	Regular	Mal	Muy mal	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	24%	36	15	15	6	4	140
Edad:								
18 a 29 años	(324)	41%	46	6	3	1	2	183
30 a 49 años	(402)	27%	43	17	10	1	3	158
50 a 64 años	(270)	13%	26	22	26	9	4	104
65 y más años	(204)	7%	22	16	31	17	7	81
Posición Social:								
Baja	(501)	17%	32	15	23	9	4	117
Media	(556)	27%	39	16	11	4	3	151
Alta	(144)	37%	43	12	5	—	4	175
Status Ocupacional del Entrevistado:								
Alto	(42)	41%	38	14	2	2	2	174
Medio	(345)	33%	44	12	7	2	2	168
Bajo	(63)	29%	44	10	15	2	2	157
En paro	(69)	32%	36	20	10	2	—	156
Ama de casa	(349)	15%	35	17	19	9	5	122
Jubilado	(228)	10%	22	20	31	11	6	90
Estudiante	(97)	44%	44	4	3	1	3	185
Ideología:								
Izquierda	(492)	32%	36	14	11	3	3	154
Centro	(149)	23%	37	14	20	3	3	137
Derecha	(206)	14%	33	22	19	11	2	117
Comunidades Autónomas:								
Cataluña	(536)	28%	45	8	12	1	5	159
Galicia	(482)	22%	34	16	16	7	6	132
País Vasco	(525)	35%	34	14	10	4	3	155
Resto	(856)	21%	36	17	16	6	3	135

Una pauta similar se encuentra respecto al uso de anticonceptivos. Casi tres cuartas partes de los entrevistados se muestran favorables a su uso, frente a menos de un 15% que son contrarios.

Pero todas las relaciones son similares a las ya descritas respecto a la cohabitación, con la única diferencia de que no se observa una actitud desfavorable en ningún segmento de la población.

CUADRO 11.23.
Actitud hacia el Uso de Metodos Anticonceptivos,
por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Muy Bien	Bien	Regular	Mal	Muy mal	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	30%	41	11	9	4	4	158
Edad:								
18 a 29 años	(324)	50%	43	2	3	1	1	188
30 a 49 años	(402)	35%	47	10	4	1	4	177
50 a 64 años	(270)	17%	38	19	15	6	5	135
65 y más años	(204)	9%	29	18	24	11	9	104
Posición Social:								
Baja	(501)	23%	39	14	14	5	5	142
Media	(556)	34%	42	10	7	3	4	166
Alta	(144)	42%	46	4	3	1	4	183
Status Ocupacional del Entrevistado:								
Alto	(42)	43%	38	5	5	5	5	172
Medio	(345)	39%	44	7	5	1	4	176
Bajo	(63)	43%	37	10	6	—	3	174
En paro	(69)	44%	36	7	12	—	1	168
Ama de casa	(349)	23%	43	15	11	5	4	150
jubilado	(228)	12%	35	18	19	8	9	121
Estudiante	(97)	51%	42	1	2	3	1	188
Ideología:								
Izquierda	(492)	39%	41	8	7	2	3	171
Centro	(149)	27%	41	14	14	2	1	153
Derecha	(206)	22%	35	16	12	11	4	135
Comunidades Autónomas:								
Cataluña	(536)	34%	49	5	6	1	6	175
Galicia	(482)	31%	37	11	8	5	7	154
País Vasco	(525)	39%	40	9	6	3	3	170
Resto	(856)	28%	41	12	10	4	5	155

Otra cuestión importante, que tiene que ver con la percepción que el español tiene del orden social en que vive, y del grado en que éste percibe al sistema como uno de derecho, es su opinión respecto a sus posibilidades de enfrentarse legalmente contra los abusos que se cometan contra él. Así, se observa que los

españoles no ven fácil enfrentarse legalmente a los abusos económicos, físicos o de trato cometidos (en perjuicio suyo) por los vendedores, funcionarios, profesionales y empresas, sin que parezca haber grandes diferencias en el juicio que merecen cada uno de estos cuatro grupos sociales. Concretamente, más del

50% de los entrevistados consideran poco o muy poco fácil enfrentarse a ellos. Además no se observan diferencias significativas entre los diferentes segmentos

de la población, es decir, en todos ellos predomina la preocupante opinión de que no es fácil que un ciudadano pueda enfrentarse a estos abusos.

CUADRO 11.24.
Facilidad con que una persona puede enfrentarse legalmente
contra abusos económicos, físicos o de trato cometidos por...

JUNIO 1991	Vende- dores	Funcio- narios	Profe- sionales	Em- presas
Con mucha facilidad	9%	8%	6%	7%
Con bastante facilidad	22	16	19	15
Con poca facilidad	38	36	36	31
Con muy poca facilidad	17	24	22	30
NS/NC	15	15	17	17
INDICE	76	63	67	61

	CATALUÑA				GALICIA			
JUNIO 1991	Vende- dores	Funcio- narios	Profe- sionales	Em- presas	Vende- dores	Funcio- narios	Profe- sionales	Em- presas
Con mucha facilidad	8%	3%	2%	2%	9%	7%	5%	5%
Con bastante facilidad	19	10	13	12	18	13	17	16
Con poca facilidad	41	39	37	34	31	32	32	27
Con muy poca facilidad	28	39	38	41	31	37	36	40
NS/NC	9	9	10	12	11	12	11	12
INDICE	53	35	41	39	65	51	54	53

	PAIS VASCO				RESTO			
JUNIO 1991	Vende- dores	Funcio- narios	Profe- sionales	Em- presas	Vende- dores	Funcio- narios	Profe- sionales	Em- presas
Con mucha facilidad	6%	3%	4%	4%	10%	9%	7%	8%
Con bastante facilidad	27	14	18	11	22	19	21	16
Con poca facilidad	35	40	38	32	39	37	38	32
Con muy poca facilidad	20	29	25	39	13	19	16	26
NS/NC	13	14	16	14	16	17	18	18
INDICE	78	48	59	44	80	72	73	66

En cuanto al orden económico vigente en la sociedad, los españoles parecen proclives a cierto mayor grado de intervencionismo estatal en diversos aspectos de nuestra vida. Concretamente, la opinión «modal» sería la de quienes piensan que el Estado debería intervenir algo o bastante más. Pero, en este caso, la actitud menos favorable al intervencio-

nismo se encuentra entre los menores de 30 años y los de más alta condición socioeconómica. Y es más baja en Cataluña y en el País Vasco que en Galicia y en el resto de España. Pero sólo los de posición social alta y los de status ocupacional alto se muestran claramente a favor de un menor intervencionismo estatal.

CUADRO 11.25.
Opinión sobre el Grado de Intervencionismo Estatal necesario,
por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Mucho más	Bastante más	Algo más	Algo menos	Bastante menos	Mucho menos	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	9%	23	26	17	6	4	15	131
Edad:									
18 a 29 años	(324)	10%	22	23	20	9	5	11	121
30 a 49 años	(402)	7%	25	27	17	7	5	12	130
50 a 64 años	(270)	11%	26	27	16	5	3	13	141
65 y más años	(204)	7%	20	25	13	3	1	30	135
Posición Social:									
Baja	(501)	9%	24	24	13	5	2	24	137
Media	(556)	9%	24	29	18	7	3	10	134
Alta	(144)	6%	20	19	25	8	14	8	99
Status Ocupacional del Entrevistado:									
Alto	(42)	5%	15	24	26	14	10	7	94
Medio	(345)	9%	20	25	22	7	6	10	119
Bajo	(63)	10%	36	13	21	11	3	6	124
En paro	(69)	16%	27	22	15	5	3	13	143
Ama de casa	(349)	7%	25	31	12	6	2	17	143
Jubilado	(228)	8%	22	26	13	2	2	26	139
Estudiante	(97)	7%	26	20	20	8	6	12	119
Ideología:									
Izquierda	(492)	9%	29	26	15	7	5	10	135
Centro	(149)	7%	24	32	17	3	4	13	139
Derecha	(206)	10%	19	31	20	7	3	9	131
Comunidades Autónomas:									
Cataluña	(536)	10%	21	17	21	13	6	12	108
Galicia	(482)	13%	16	20	20	8	5	18	116
País Vasco	(525)	6%	16	24	19	7	7	21	112
Resto	(856)	8%	24	30	16	4	3	15	140

Posiblemente a causa de esta actitud intervencionista, los españoles piensan mayoritariamente que el Estado gasta demasiado poco dinero en la asistencia a las clases bajas (71%), en la lucha contra la delincuencia, vivienda, sanidad y pensiones de jubilación (más del 60%), en medio ambiente y ayuda al desempleo (más del 50%), y en educación y cultura (más del 40%). Predomina, sin embargo, la opinión de que el Estado gasta lo suficiente en carreteras, y trans-

portes y comunicaciones (más del 50%), y en el cuidado de las grandes ciudades (43%). Pero sólo en lo que se refiere a defensa predominan claramente las opiniones de que el Estado gasta demasiado (34%), o en todo caso suficiente (33%). Estas mismas pautas se observan, algo más radicalizadas aún, en Cataluña y en el País Vasco, y algo menos en Galicia. Y tampoco se observan diferencias significativas entre segmentos de la población.

CUADRO 11.26.
Opinión sobre el dinero que gasta el Estado en los siguientes sectores

JUNIO 1991	Demasiado	Suficiente	Demasiado Poco	NS/NC	INDICE
El medio ambiente	6%	22	59	14	47
La Sanidad	2%	27	60	8	44
El cuidado de las grandes ciudades	9%	43	34	14	76
La lucha contra la delincuencia	3%	21	67	9	36
La educación	3%	43	45	10	58
La defensa	34%	33	20	14	114
La asistencia a las clases bajas	3%	18	71	8	32
Carreteras	8%	54	28	10	79
Transporte y comunicaciones	6%	53	31	11	75
Pensiones de jubilación	3%	28	60	9	44
Cultura	3%	41	44	12	59
Ayuda al desempleo	5%	33	53	10	52
Vivienda	2%	22	66	10	36

CUADRO 11.26. (cont.)
Opinión sobre el dinero que gasta el Estado en los siguientes sectores

JUNIO 1991	CATALUÑA					GALICIA				
	Dema- siado	Sufi- ciente	Demasiado Poco	NS/ NC	INDICE	Dema- siado	Sufi- ciente	Demasiado Poco	NS/ NC	INDICE
- El medio ambiente	2%	14	74	10	28	4%	15	67	14	38
- La Sanidad	2%	16	76	7	27	4%	17	68	10	36
- El cuidado de las grandes ciudades	11%	45	34	10	78	10%	37	40	14	70
- La lucha contra la delin- cuencia	2%	19	71	8	31	3%	11	75	11	28
- La educación	1%	25	66	7	35	3%	32	56	9	47
- La defensa	50%	24	18	8	133	41%	26	20	13	121
- La asistencia a las clases bajas	2%	8	84	7	18	1%	10	78	10	23
- Carreteras	6%	50	36	7	70	6%	37	46	11	59
- Transporte y comunica- ciones	4%	45	42	9	62	6%	40	43	12	63
- Pensiones de jubilación	1%	18	78	6	26	3%	28	60	9	43
- Cultura	2%	26	63	9	39	3%	31	55	11	48
- Ayuda al desempleo	5%	26	62	7	44	6%	18	66	10	40
- Vivienda	1%	13	79	7	22	2%	14	75	10	27

JUNIO 1991	PAIS VASCO					RESTO				
	Dema- siado	Sufi- ciente	Demasiado Poco	NS/ NC	INDICE	Dema- siado	Sufi- ciente	Demasiado Poco	NS/ NC	INDICE
- El medio ambiente	1%	11	77	11	24	7%	24	55	14	52
- La Sanidad	2%	27	65	6	36	5%	30	37	8	48
- El cuidado de las grandes ciudades	4%	35	48	14	56	8%	44	34	14	74
- La lucha contra la delin- cuencia	2%	18	71	8	31	3%	22	67	9	37
- La educación	2%	36	53	9	48	3%	46	40	11	63
- La defensa	48%	27	15	9	133	28%	36	21	15	108
- La asistencia a las clases bajas	2%	9	81	9	20	4%	21	68	8	36
- Carreteras	3%	51	37	9	66	9%	55	25	10	84
- Transporte y comunica- ciones	2%	50	36	11	66	6%	54	29	10	77
- Pensiones de jubilación	2%	16	74	9	28	4%	30	56	9	48
- Cultura	2%	36	50	12	53	4%	44	40	13	64
- Ayuda al desempleo	1%	18	72	8	29	5%	35	51	10	54
- Vivienda	2%	12	79	8	23	2%	24	64	10	39

Como cabía esperar, sin embargo, aunque los españoles quieren que el Estado gaste más en todos los sectores (menos en defensa), consideran que se pagan demasiados impuestos. En efecto, más de la mitad de los entrevistados creen pagar mucho o demasiado en impuestos, un tercio piensa que paga lo normal, y sólo un 5% afirma pagar poco o muy poco. Y, de manera similar, una cuarta parte creen que las empresas pagan mucho o demasiado en impuestos, una quinta parte creen que pagan lo normal, y

otra cuarta parte opinan que pagan poco o muy poco. Es decir, mientras que los entrevistados piensan de sí mismos que pagan demasiado a Hacienda, opinan que las empresas pagan lo normal, excepto en Galicia, donde también predomina la opinión de que incluso las empresas pagan demasiados impuestos. En todos los segmentos sociales predomina la idea de una excesiva contribución tributaria personal, siendo además esta percepción más predominante en Cataluña, País Vasco y Galicia que en el resto de España.

CUADRO 11.27.

Indice de Evaluación sobre los IMPUESTOS que pagan el Entrevistado y las Empresas, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Entrevistado Personalmente	Empresas
TOTAL	(1200)	151	101
Edad:			
18 a 29 años	(324)	147	100
30 a 49 años	(402)	160	98
50 a 64 años	(270)	159	110
65 y más años	(204)	131	95
Comunidades Autónomas:			
Cataluña	(536)	164	101
Galicia	(482)	162	116
País Vasco	(525)	160	98
Resto	(856)	147	101

Profundizando más en algunos aspectos de la política económica, se comprueba que casi la mitad de los entrevistados están de acuerdo en que aumente el papel del Estado en la dirección de la economía, pero sólo alrededor de un tercio estarían de acuerdo en nacionalizar las grandes empresas y en nacionalizar la Banca. Debe resaltarse, además, que estos resultados coinciden básicamente con varias otras investigaciones

realizadas en los últimos cinco años, y que sugieren una creciente y continuada aceptación de los principios del capitalismo y la economía de mercado, y el consiguiente rechazo del socialismo marxista y la economía planificada. Concretamente, los datos muestran que un tercio de los españoles mayores de 18 años sería favorable a las nacionalizaciones, otro tercio sería desfavorable, y otro tercio no opina sobre la cuestión.

Por otra parte, las diferencias por Comunidades Autónomas parecen ser, en este caso, bastante significativas. En efecto, las opiniones en el País Vasco y Cataluña son menos favorables al interven-

cionismo estatal y las nacionalizaciones, hasta el punto de que en Cataluña se observa un predominio de las opiniones contrarias a las nacionalizaciones, tanto de las grandes empresas como de la Banca.

CUADRO 11.28.
Grado de Acuerdo ante las siguientes actuaciones de política económica

JUNIO 1991	Muy Acuerdo	Acuerdo	Desacuerdo	Muy Desacuerdo	NS/NC	INDICE						
- Aumentar el papel del Estado en la dirección de la economía	9%	35	16	6	34	121						
- Nacionalizar las grandes empresas	10%	25	22	9	34	104						
- Nacionalizar la Banca	8%	25	20	11	36	101						
CATALUÑA												
JUNIO 1991	Muy Acuerdo	Acuerdo	Desa- cuerdo	Muy Desa- cuerdo	NS/ NC	IN- DICE	Muy Acuerdo	Acuerdo	Desa- cuerdo	Muy Desa- cuerdo	NS/ NC	IN- DICE
- Aumentar el papel del Estado en la dirección de la economía	5%	32	25	6	32	106	8%	31	16	7	38	115
- Nacionalizar las grandes empresas	5%	24	30	8	33	90	10%	24	17	8	41	110
- Nacionalizar la Banca	6%	23	27	10	34	92	10%	22	16	9	43	107
PAIS VASCO												
JUNIO 1991	Muy Acuerdo	Acuerdo	Desa- cuerdo	Muy Desa- cuerdo	NS/ NC	IN- DICE	Muy Acuerdo	Acuerdo	Desa- cuerdo	Muy Desa- cuerdo	NS/ NC	IN- DICE
- Aumentar el papel del Estado en la dirección de la economía	8%	30	20	8	34	111	10%	38	16	6	30	127
- Nacionalizar las grandes empresas	8%	25	24	8	36	101	11%	26	22	9	31	106
- Nacionalizar la Banca	8%	25	21	9	37	102	9%	26	21	11	34	103
RESTO												

Todos los segmentos de la población parecen ser moderadamente favorables a un aumento del intervencionismo estatal en la economía, opinión que parece ser menos favorable entre los menores de 30 años, y que parece estar inversamente relacionada con el status ocupacional.

En cuanto a las nacionalizaciones, se muestran más bien desfavorables a ellas los menores de 30 años, los de alta posición social, los de status ocupacional alto y medio, así como los estudiantes y los de derecha.

CUADRO 11.29.
Indice de acuerdo/desacuerdo con distintas actuaciones de política económica, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	(1)	(2)	(3)
TOTAL	(1200)	121	104	101
Sexo:				
Varones	(575)	125	101	100
Mujeres	(625)	118	107	102
Edad:				
18 a 29 años	(324)	109	96	98
30 a 49 años	(402)	126	105	103
50 a 64 años	(270)	127	105	100
65 y más años	(204)	125	114	105
Posición Social:				
Baja	(501)	118	111	106
Media	(556)	125	103	98
Alta	(144)	121	84	94
Status Ocupacional del Entrevistado:				
Alto	(42)	110	74	98
Medio	(345)	120	94	93
Bajo	(63)	128	108	110
En paro	(69)	133	121	127
Ama de casa	(349)	122	109	102
Jubilado	(228)	122	116	103
Estudiante	(97)	112	92	100
Ideología:				
Izquierda	(492)	126	111	105
Centro	(149)	128	111	112
Derecha	(206)	123	93	94
Comunidades Autónomas:				
Cataluña	(536)	106	90	92
Galicia	(482)	115	110	107
País Vasco	(525)	111	101	102
Resto	(856)	127	106	103

1) Aumentar el papel del Estado en la dirección de la economía.

2) Nacionalizar las grandes empresas.

3) Nacionalizar la Banca.

Coherentemente con estas actitudes solo entre un 20 y un 30 por ciento de los entrevistados opinan que el Estado debería tener un *control total* del sector eléctrico, del de transportes, del de educación y del de sanidad y, aunque más de la mitad opinan que ese control debería ser grande, muy grande o total en el sector eléctrico y en el de transportes, entre dos tercios y tres cuartas partes opinan igual respecto a los sectores de

educación y sanidad. Aunque las opiniones son un poco menos favorables a este control grande por parte del Estado en los cuatro sectores citados en Cataluña y País Vasco, la opinión en estas dos Comunidades es también muy claramente favorable. Y, de la misma forma, todos los segmentos sociales son bastante favorables al control estatal de estos cuatro sectores.

CUADRO 11.30.
Indice de Opinión respecto al Grado de Control Estatal sobre distintos Sectores económicos, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Eléctrico	Transportes	Educación	Sanidad
TOTAL	(1200)	140	141	157	160
Edad:					
18 a 29 años	(324)	132	142	161	168
30 a 49 años	(402)	144	142	164	165
50 a 64 años	(270)	143	139	152	155
65 y más años	(204)	138	140	143	144
Ideología:					
Izquierda	(492)	141	143	164	166
Centro	(149)	142	150	156	161
Derecha	(206)	139	140	153	155
Comunidades Autónomas:					
Cataluña	(536)	136	137	151	155
Galicia	(482)	144	139	159	162
País Vasco	(525)	127	127	152	162
Resto	(856)	142	145	160	163

La imagen que los entrevistados parecen tener de los dos modelos económicos que durante décadas se han enfrentado en el mundo, puede resumirse a

continuación, sobre la base de la proporción de entrevistados que opinan que cada uno de los diferentes conceptos define a un modelo y a otro:

Economía Capitalista		Economía Socialista	
	%		%
Propiedad Privada	60	Planificación	42
Riqueza	56	Paro	41
Desigualdad	56	Libertad	41
Lucro (beneficio)	55	Corrupción	39
Egoísmo	53	* Desigualdad	36
Paro	46	* Bienestar	36
Productividad	46	* Productividad	36
Corrupción	46	* Justicia	36
Bienestar	42	* Egoísmo	34
* Libertad	36	* Lucro (beneficio)	30
* Planificación	31	* Riqueza	26
* Justicia	26	* Propiedad privada	25

(*) Nota: Los conceptos precedidos por * son aquellos en que la proporción de entrevistados que afirma que ese concepto no define al sistema económico en cuestión es mayor que la que dice que si lo define.

Como puede comprobarse, los españoles parecen tener una idea más clara de lo que es la economía capitalista que de lo que es la economía socialista, y definen al capitalismo más por los conceptos que le son aplicables que por los que no, mientras que definen al socialismo más por los conceptos que no le son aplicables que por los que si le son.

En todo caso, parece que se define a la economía capitalista principalmente por la propiedad privada, la riqueza, la desigualdad, el lucro y el egoísmo, y a la economía socialista por la planificación, el paro, la libertad y la corrupción.

En Cataluña parecen tener mucho más claro lo que significan esos dos modelos económicos, ya que más del 70% de los entrevistados identifica al capitalismo con: propiedad privada, lucro (beneficio), riqueza, egoísmo y desigualdad, y más del 50% identifican al socialismo con: planificación, corrupción, desigualdad, paro y egoísmo. En el País Vasco se tiene claro lo que es el capitalismo, con el que más del 70% identifican los conceptos de: propiedad privada, lucro (beneficio), desigualdad y egoísmo; pero se tiene menos claro lo que es el socialismo, ya que solo un 49-47% lo identifican con: desigualdad, planificación, corrupción y paro.

CUADRO 11.31.
Conceptos que describen lo que piensa el Entrevistado
de la Economía Capitalista y Socialista, por Comunidades Autónomas
 (Porcentajes sobre el total de entrevistados en cada Comunidad)

JUNIO 1991	CATALUÑA		GALICIA		PAIS VASCO		RESTO	
	Capitalismo	Socialismo	Capitalismo	Socialismo	Capitalismo	Socialismo	Capitalismo	Socialismo
Paro	67%	51%	39%	46%	67%	47%	41%	38%
Desigualdad	70%	52%	53%	43%	70%	49%	53%	31%
Riqueza	71%	37%	53%	30%	64%	28%	53%	23%
Libertad	57%	36%	36%	42%	43%	34%	31%	40%
Egoísmo	71%	50%	47%	39%	70%	45%	49%	29%
Bienestar	58%	39%	40%	35%	47%	32%	38%	35%
Productividad	67%	44%	45%	41%	54%	37%	42%	36%
Lucro (Beneficio)	72%	40%	52%	36%	71%	31%	51%	26%
Justicia	38%	37%	26%	31%	29%	35%	22%	35%
Propiedad Privada	74%	28%	55%	32%	74%	23%	56%	23%
Planificación	55%	58%	36%	42%	35%	48%	26%	39%
Corrupción	66%	55%	47%	46%	64%	48%	41%	33%

En cuanto al sistema económico español, más de un tercio de los entrevistados le describe, entre cuatro opciones que se sugerían, como «un sistema donde reina la propiedad privada bajo la su-

pervisión del Estado», opinión que es mayoritaria (en términos relativos) en todos los segmentos de la población, y supera el 50% entre los entrevistados en Cataluña.

CUADRO 11.32.
Frase que mejor describe el Sistema Económico Español,
por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	NS/NC
TOTAL	(1200)	11%	16	37	12	24
Edad:						
18 a 29 años	(324)	11%	18	45	12	15
30 a 49 años	(402)	11%	16	39	15	20
50 a 64 años	(270)	10%	15	35	12	28
65 y más años	(204)	8%	16	26	8	42
Ideología:						
Izquierda	(492)	10%	19	39	15	17
Centro	(149)	6%	17	44	9	24
Derecha	(206)	17%	18	32	13	20

CUADRO 11.32. (cont.)
Frase que mejor describe el Sistema Económico Español,
por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	NS/NC
TOTAL	(1200)	11%	16	37	12	24
Comunidades Autónomas:						
Cataluña	(536)	7%	6	53	12	21
Galicia	(482)	12%	12	31	15	30
País Vasco	(525)	9%	13	41	15	21
Resto	(856)	11%	19	35	12	23

(1) Un sistema totalmente dirigido por el Estado.

(2) Un sistema donde los trabajadores dirigen las empresas en las que trabajan, bajo la supervisión del Estado.

(3) Un sistema donde reina la propiedad privada bajo la supervisión del Estado.

(4) Un sistema donde predomina la propiedad privada, sin intromisiones del Estado.

Pero una mayoría, relativa también (32%), opina que el sistema ideal para España sería «un sistema donde los trabajadores dirigen las empresas en las que trabajan, bajo la supervisión del Estado», aunque más de una cuarta parte (27%) cree que el ideal sería «un sistema donde reina la propiedad privada bajo la supervisión del Estado». Esta cuestión parece discriminar mejor a los entrevis-

tados ya que, aunque la mayoría de los segmentos prefieren como ideal, por mayoría relativa, que los trabajadores dirijan las empresas en que trabajan, los mayores de 50 años, los de centro, y los entrevistados de Cataluña y Galicia, prefieren como ideal, también por mayoría relativa, «un sistema donde reine la propiedad privada, bajo la supervisión del Estado».

CUADRO 11.33.
Frase que mejor describe el Sistema Económico Ideal para España,
por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	NS/NC
TOTAL	(1200)	6%	32	27	11	24
Edad:						
18 a 29 años	(324)	4%	39	25	15	16
30 a 49 años	(402)	5%	36	28	10	21
50 a 64 años	(270)	8%	26	30	9	27
65 y más años	(204)	8%	22	23	8	39
Ideología:						
Izquierda	(492)	6%	41	25	8	20
Centro	(149)	4%	29	35	12	21
Derecha	(206)	8%	29	29	17	17

CUADRO 11.33. (cont.)
Frase que mejor describe el Sistema Económico Ideal para España,
por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	NS/NC
TOTAL	(1200)	6%	32	27	11	24
Comunidades Autónomas:						
Cataluña	(536)	4%	23	35	12	26
Galicia	(482)	6%	23	27	15	28
País Vasco	(525)	3%	38	19	17	23
Resto	(856)	6%	35	25	10	24

(1) Un sistema totalmente dirigido por el Estado.

(2) Un sistema donde los trabajadores dirigen las empresas en las que trabajan, bajo la supervisión del Estado.

(3) Un sistema donde reina la propiedad privada bajo la supervisión del Estado.

(4) Un sistema donde predomina la propiedad privada, sin intromisiones del Estado.

Pero en lo que todos los segmentos sociales parecen estar de acuerdo es en la escasa participación que tienen los trabajadores en las grandes decisiones de las empresas. Más de dos terceras partes de los entrevistados en cualquier seg-

mento de la población, e incluso más de tres cuartas partes en casi todos ellos, consideran escasa o muy escasa la participación de los trabajadores en las grandes decisiones de las empresas.

Cuadro 11.34.
Opinión sobre la participación que tienen los trabajadores en las
grandes decisiones de las empresas, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Muy Escasa	Escasa	Grande	Muy Grande	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	23%	56	7	2	11	29
Edad:							
18 a 29 años	(324)	26%	59	8	1	5	23
30 a 49 años	(402)	24%	58	7	3	8	27
50 a 64 años	(270)	21%	58	7	1	14	30
65 y más años	(204)	20%	47	6	1	26	41
Ideología:							
Izquierda	(492)	28%	57	7	2	6	24
Centro	(149)	22%	58	9	2	9	32
Derecha	(206)	21%	57	10	2	9	34
Comunidades Autónomas:							
Cataluña	(536)	26%	57	6	1	10	24
Galicia	(482)	30%	49	7	2	13	30
País Vasco	(525)	27%	58	6	1	8	23
Resto	(856)	22%	55	8	2	13	33

ACTITUDES POLITICAS BASICAS

Las diversas formas de participación política constituyen una parte esencial de la cultura política de un pueblo, en cuanto que son indicadores de adhesión y respaldo al sistema, o por el contrario de alienación o rechazo del mismo.

La forma más común de participación, naturalmente, es la de votar en unas elecciones. Por ello, se preguntó a los entrevistados en que situación sería más probable que dejaran de votar en unas elecciones. Casi la mitad lo haría «si pensase que, gane quien gane, todo va a seguir igual», y proporciones próximas al

10% afirman que se abstendrían si pensasen que su opción política «no tenía ninguna posibilidad de alcanzar suficientes votos», o «va a ganar de cualquier modo». Un tercio de los entrevistados, sin embargo, no contesta a la pregunta, lo que puede interpretarse en el sentido de que su abstención se basaría en alguna otra razón o que no se abstendría en ningún caso. De cualquier manera, la proporción que se abstendría si todo va a seguir igual varía poco en los diferentes segmentos, pero parece ser mayor cuanto más baja es la edad, y el «izquierdismo», siendo también algo mayor en Cataluña y el País Vasco que en Galicia y en el resto de España.

CUADRO 11.35.

Situaciones en las que la abstención en unas elecciones sería más probable, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Todo va a seguir igual	Ninguna posibilidad de alcanzar votos suficientes	Va a ganar de cualquier modo	NS/NC
TOTAL	(1200)	47%	11	9	33
Edad:					
18 a 29 años	(324)	57%	10	7	26
30 a 49 años	(402)	48%	12	13	28
50 a 64 años	(270)	40%	12	9	40
65 y más años	(204)	41%	9	7	43
Ideología:					
Izquierda	(492)	51%	10	11	28
Centro	(149)	47%	16	10	27
Derecha	(206)	45%	15	11	29
Comunidades Autónomas:					
Cataluña	(536)	54%	5	7	35
Galicia	(482)	49%	7	10	34
País Vasco	(525)	57%	6	7	30
Resto	(856)	48%	13	10	30

La gran mayoría (generalmente más del 80%) de los entrevistados, sin embargo, consideran que votar en unas elecciones generales es importante o muy importante para el buen funcionamiento del país, sin que se adviertan diferencias significativas entre los distintos segmentos sociales o Comunidades Autónomas.

CUADRO 11.36.
Grado de Importancia para el buen funcionamiento del País de votar en unas elecciones generales, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total
TOTAL	(1200)
Muy Importante	45%
Importante	42
Poco Importante	9
Nada Importante	2
NS/NC	3
INDICE	176

En cuanto a la participación política a través de los partidos políticos, es ya suficientemente conocida la muy baja tasa de afiliación de los españoles a partidos políticos (generalmente del 2-3 por ciento entre los mayores de 18 años). Por ello, ha parecido más conveniente preguntar por el conocimiento que el entrevistado pudiese tener de los servicios (de tipo económico, social o cultural) que ofrece el partido político con el que se siente más identificado, por comparación con otros partidos. Como puede comprobarse, alrededor de la mitad de los entrevistados no contestan o dicen carecer de información, lo que parece sugerir que en la sociedad española hay no

sólo poca afiliación política, sino también una escasa relación con los partidos políticos. Además, un tercio de los entrevistados afirma que el partido con el que se identifican ofrece servicios similares a los que ofrecen otros. Y, finalmente, de la cuarta parte restante, la mayoría dice que su partido ofrece más servicios que otros. En mayor o menor medida, todos los segmentos sociales afirman que el partido con el que se identifican ofrece más servicios que los otros partidos. En todo caso, debe tenerse en cuenta que un tercio de los entrevistados se identifican especialmente con el PSOE, algo más del 10% con el PP, un 7% con IU, y sólo un 2% con el CDS; además, alrededor de un 6% se identifica con partidos nacionalistas de centro y derecha, menos de un 1% con nacionalistas de izquierda, y alrededor de un 3% con otros partidos (principalmente ecologistas). Pero resulta importante señalar que casi un 20% de los entrevistados no se identifican con ningún partido, y que una proporción algo similar dice que no vota, vota en blanco, o simplemente no contesta a la pregunta, (recuérdese que la abstención en las últimas elecciones generales fue algo superior al 30%, y en las recientes elecciones autonómicas y locales entre el 35-40%). Pues bien, teniendo estos datos en cuenta, resultan significativas las diferencias que se observan en la opinión respecto a los servicios que ofrece el partido con el que se identifica el entrevistado por comparación con otros. Tomando solo en consideración los entrevistados que se identifican con los cuatro partidos nacionales principales, parece que son los de IU los que perciben más servicios proporcionados por su partido, y los de CDS y PSOE los que menos perciben esas ventajas en sus respectivos partidos.

CUADRO 11.37.
Servicios que le ofrece el Partido con el que se Identifica
respecto a los que le puedan ofrecer otros partidos,
por Características Socioeconómicas.

JUNIO 1991	Total	Más	Igual	Menos	No tiene información	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	19%	32	4	22	24	115
Ideología:							
Izquierda	(492)	24%	35	4	18	19	121
Centro	(149)	15%	40	5	25	15	109
Derecha	(206)	28%	29	7	20	17	121
Comunidades Autónomas:							
Cataluña	(536)	20%	30	2	18	31	118
Galicia	(482)	19%	23	2	30	25	118
País Vasco	(525)	22%	26	1	18	33	120
Resto	(856)	19%	34	4	21	22	115
Partido Político con el que se siente más identificado:							
PP	(137)	31%	29	9	19	12	123
CDS	(20)	20%	45	10	20	5	110
PSOE	(366)	17%	44	3	18	17	114
IU	(87)	47%	22	5	14	13	142

A los efectos que aquí interesan, relativos a la adhesión al sistema político, debe tomarse nota de la mayor proporción de entrevistados que afirma no estar identificado con ningún partido entre los estudiantes (recuérdese que todos los entrevistados tienen al menos 18 años), los que ideológicamente se autopusonian en el centro, los de bajo status ocupacional y los menores de 30 años; estos dos últimos segmentos (bajo status ocupacional y jóvenes) junto con los parados, son asimismo los que en mayor

proporción afirman que no suelen votar. Por otra parte, son las mujeres, los mayores de 50 años, los de alto status ocupacional y las amas de casa, quienes en mayor proporción dejan de contestar el partido con el que se identifican más. Y el País Vasco sobresale como Comunidad Autónoma que parece mostrar una menor adhesión al sistema político, en cuanto que la mitad de los entrevistados afirman no estar más identificados con ningún partido político en particular, no votan, o simplemente no contestan.

CUADRO 11.38.
Partido Político con el que se siente más Identificado el entrevistado,
por Características Socioeconómicas
 (Citados por más del 1% de los Entrevistados)

JUNIO 1991	Total	PSOE	PP	IU	CIU	CDS	Verdes	No Vota	Ninguno	NS/NC
TOTAL	(1200)	31%	11	7	2	2	2	3	18	17
Sexo:										
Varones	(575)	32%	10	9	3	2	2	3	18	14
Mujeres	(625)	29%	12	6	2	2	2	2	18	21
Edad:										
18 a 29 años	(324)	23%	11	9	2	2	5	6	20	11
30 a 49 años	(402)	33%	11	11	2	2	1	1	16	17
50 a 64 años	(270)	32%	13	3	3	2	1	2	17	24
65 y más años	(204)	37%	12	2	3	1	—	1	18	21
Status Ocupacional del Entrevistado:										
Alto	(42)	14%	15	17	—	5	9	5	9	26
Medio	(345)	27%	11	12	3	1	4	2	18	13
Bajo	(63)	31%	5	13	5	2	—	6	21	13
En paro	(69)	38%	6	7	1	3	1	7	16	13
Ama de casa	(349)	34%	13	3	3	2	1	2	15	22
Jubilado	(228)	40%	11	3	2	1	—	1	19	19
Estudiante	(97)	13%	15	7	2	2	3	4	26	10
Ideología:										
Izquierda	(492)	55%	1	16	2	—	2	2	7	6
Centro	(149)	23%	6	2	4	11	3	3	22	15
Derecha	(206)	12%	55	*	3	1	*	2	12	8
Comunidades Autónomas:										
Cataluña	(536)	26%	4	6	17	1	2	1	20	17
Galicia	(482)	18%	21	2	—	2	1	5	30	12
País Vasco	(525)	11%	2	3	—	1	1	5	25	20
Resto	(856)	34%	13	9	*	2	2	3	17	16

Existen, como es lógico, muchas otras formas de participación política. Concretamente se preguntó a los entrevistados si habían participado, podrían participar, o nunca participarían, en diferentes tipos de acción política. Los resultados muestran que sólo una cuarta parte de los entrevistados, aproximadamente, han asisti-

do alguna vez a una manifestación o han participado en alguna huelga, aunque más de la mitad afirman que nunca lo harían. Pero más del 80% de los entrevistados dice que nunca ocuparía edificios o fábricas, y más del 90% afirma que nunca estropearía o dañaría lugares públicos, ni utilizaría la violencia hacia otras personas.

Resulta evidente, en este caso, la mayor participación política, a través de movilizaciones, en el País Vasco. En esta Comunidad, casi la mitad de los entrevistados ha asistido a alguna manifestación, y más de un tercio ha participado en huelgas. No obstante, más del 90% de los entrevistados dice que nunca estropearía o dañaría lugares públicos ni utilizaría la violencia hacia otras personas. En realidad, estas dos formas de participa-

ción más violenta parecen ser descartadas por la inmensa mayoría de los entrevistados en cualquier segmento de la población. Pero la ocupación de edificios, a pesar de su muy escasa incidencia, así como la participación en huelgas y manifestaciones, constituyen comportamientos políticos que parecen estar inversamente relacionados con la edad, y directamente con los indicadores socioeconómicos, el «izquierdismo» y el «nacionalismo».

CUADRO 11.39.
Indice de Participación en las siguientes acciones Políticas,
por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Asistir a manifestaciones	Participar en huelgas	Ocupar edificios	Dañar lugares públicos	Utilizar la violencia
TOTAL	(1200)	69	61	22	7	8
Edad:						
18 a 29 años	(324)	103	93	36	7	8
30 a 49 años	(402)	79	68	22	8	9
50 a 64 años	(270)	46	40	15	7	7
65 y más años	(204)	26	21	9	5	8
Posición Social:						
Baja	(501)	45	41	19	8	9
Media	(556)	79	69	23	6	6
Alta	(144)	116	100	30	7	14
Ideología:						
Izquierda	(492)	93	83	33	9	10
Centro	(149)	68	67	19	5	6
Derecha	(206)	50	37	12	3	6
Sentimiento Nacionalista:						
Más nacionalistas	(265)	74	71	24	4	7
Igual	(505)	69	63	19	5	4
Más españoles	(382)	66	51	25	11	13
Comunidades Autónomas:						
Cataluña	(536)	81	73	24	6	10
Galicia	(482)	75	65	26	4	6
País Vasco	(525)	109	99	38	8	10
Resto	(856)	68	59	24	8	9

Los españoles parecen estar bastante satisfechos con el funcionamiento de la democracia, cuestión que ha sido verificada en todas las investigaciones realizadas sobre el tema, y en la que parecen estar de acuerdo los residentes en todas las Comunidades Autónomas y los entrevistados de cualquier segmento social, sin que pueda hablarse de diferencias realmente significativas, aunque es algo inferior en el País Vasco.

Pero existe solo un moderado grado de satisfacción con el Gobierno (un 52%

esta satisfecho y un 40% insatisfecho), y en este caso las diferencias que se observan son a la vez relevantes y significativas. Así, la satisfacción con el Gobierno es mayor en Galicia, y más moderada en Cataluña y en el resto de España, tornándose en clara insatisfacción en el País Vasco. La satisfacción con el Gobierno, tal y como se ha demostrado en numerosos otros estudios, está positivamente relacionada con la edad, con el «izquierdismo» y el «españolismo», e inversamente relacionada con la posición social.

CUADRO 11.40.
Índice de Satisfacción con la Labor del Gobierno y el Funcionamiento de la Democracia, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Labor del Gobierno	Funcionamiento Democracia
TOTAL	(1200)	112	146
Edad:			
18 a 29 años	(324)	88	141
30 a 49 años	(402)	109	144
50 a 64 años	(270)	127	147
65 y más años	(204)	135	154
Posición Social:			
Baja	(501)	126	148
Media	(556)	107	146
Alta	(144)	82	136
Ideología:			
Izquierda	(492)	119	156
Centro	(149)	114	154
Derecha	(206)	81	126
Sentimiento Nacionalista:			
Más nacionalistas	(265)	106	147
Igual	(505)	110	142
Más españoles	(382)	117	150
Comunidades Autónomas:			
Cataluña	(536)	111	143
Galicia	(482)	123	151
País Vasco	(525)	80	119
Resto	(856)	112	144

Este respaldo al Gobierno, aunque sea moderado, y la persistencia del partido socialista en el poder, después de ya nueve años, parece que tienen su explicación en que más de la mitad de los españoles de 18 y más años opinan que no hay ningún otro partido que pudiera gobernar mejor en España actualmente. Sólo una

quinta parte de la población cree que algún otro partido haría las cosas mejor que el PSOE, y esa proporción es mayor que la que no cree que otro partido podría hacerlo mejor, solo entre los entrevistados que se autoposicionan ideológicamente en la derecha.

CUADRO 11.41.
Opinión sobre la posibilidad de que otro partido pudiera gobernar mejor que el que lo hace actualmente en España, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Sí	No	NS/NC
TOTAL	(1200)	21%	56	23
Edad:				
18 a 29 años	(324)	26%	54	20
30 a 49 años	(402)	24%	56	20
50 a 64 años	(270)	15%	59	26
65 y más años	(204)	15%	55	30
Ideología:				
Izquierda	(492)	20%	68	12
Centro	(149)	16%	64	20
Derecha	(206)	46%	40	13
Comunidades Autónomas:				
Cataluña	(536)	20%	57	23
Galicia	(482)	23%	53	24
País Vasco	(525)	23%	51	27
Resto	(856)	20%	56	23

Naturalmente, tomando en cuenta solo a quienes afirman que sí hay un partido que haría las cosas mejor que el PSOE (solo un 21% del total de entre-

vistados, como se ha dicho), alrededor de la mitad citan al PP como tal partido, una cuarta parte cita a IU, y proporciones inferiores citan a otros partidos.

CUADRO 11.42.
Partido Político que gobernaría mejor que el que lo hace actualmente,
por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Base: Sí considera algún partido	JUNIO 1991	Base: Sí considera algún partido
TOTAL	(251)	TOTAL	(251)
PP	40%	Otros	8
CDS	4	Ninguno	3
IU	23	Cualquiera	4
CIU	4	NS/NC	12
PNV	2		

Finalmente, y para concluir con esta panorámica general de las actitudes hacia el sistema político, se ha medido el grado de acuerdo/desacuerdo respecto a un

conjunto de frases relativas preferentemente a los partidos políticos, pero también a otras instituciones del Estado.

CUADRO 11.43.
Grado de Acuerdo con las siguientes frases
sobre diversos aspectos de la Política Española

JUNIO 1991	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo	NS/NC	INDICE
(1) Los partidos políticos deben ser financiados por el Estado, como ahora, con dinero de los impuestos	4%	27	27	22	21	81
(2) A pesar del régimen de autonomías, España sigue siendo un país muy centralista	12%	41	19	6	22	128
(3) Habría que modificar el sistema electoral para elegir individualmente a cada representante, en lugar de elegirlos en listas que hacen los partidos	16%	35	18	5	26	127
(4) Los jueces en España no son independientes, sino que dependen cada vez más del Gobierno	15%	36	16	6	27	129
(5) Se diga lo que se diga, la mayor parte de los políticos no son corruptos	6%	32	22	18	22	98
(6) El Rey debería participar más activamente en la política española, especialmente en los asuntos internacionales	16%	39	17	10	17	128

CUADRO 11.43. (cont.)
Grado de Acuerdo con las siguientes frases
sobre diversos aspectos de la Política Española

JUNIO 1991	Muy de Acuerdo	De Acuerdo	En Desacuerdo	Muy en Desacuerdo	NS/NC	INDICE
(7) Debería haber Comisiones Reales, como en otros países europeos con monarquías parlamentarias, que fueran independientes de los partidos políticos, para ocuparse de algunos asuntos como la corrupción política, la defensa de ciertas libertades cívicas, etc.	17%	33	11	10	29	129

En relación con los partidos políticos, se observa un claro rechazo a que éstos sean financiados por el Estado, como ahora, con dinero de los impuestos. Este rechazo es evidente en todos los segmentos sociales, y especialmente entre los más jóvenes, los de alta condición socioeconómica y los residentes en el País Vasco.

Se observa sin embargo un cierto equilibrio de opiniones entre quienes creen que la mayor parte de los políticos son corruptos y los que creen que no lo son. La cuestión es bastante controvertida en todos los segmentos de la población y en las tres Comunidades Autónomas seleccionadas, pero se observa que la tendencia a creer que los políticos son corruptos está inversamente relacionada con la edad, y directamente relacionada con la condición socioeconómica, el «izquierdismo» y el «nacionalismo».

Puede que, a causa de esta no muy buena imagen de los políticos, contrastada en numerosas investigaciones realizadas en estos últimos años en España, y de sus recientes actuaciones (pactos

post-electorales) después de las últimas elecciones autonómicas y locales, sea explicable que más del 50% de los entrevistados opinen que «habría que modificar el sistema electoral para elegir individualmente a cada representante, en lugar de elegirlos en listas que hacen los partidos». El acuerdo con esta proposición es evidente en todos los segmentos de la población, y muy especialmente en Galicia, entre los de 30 a 64 años, y entre los de derecha.

En otro orden de cosas, se advierte que más de la mitad de los entrevistados opina que «a pesar del régimen de autonomías, España sigue siendo una país muy centralista», y que «los jueces en España no son independientes, sino que dependen cada vez más del Gobierno». Con la primera cuestión están claramente de acuerdo todos los segmentos sociales, pero muy especialmente los entrevistados en Cataluña, Galicia y País Vasco, y lógicamente quienes se consideran más nacionalistas que españoles. Y con la segunda cuestión están asimismo de acuerdo todos los segmentos sociales, sin que se aprecien diferencias importantes o significativas.

Por último, más de la mitad de los entrevistados se muestran de acuerdo en que «el Rey debería participar más activamente en la política española, especialmente en los asuntos internacionales», y en que «debería haber Comisiones Reales, como en otros países europeos con monarquías parlamentarias, que fueran independientes de los partidos políticos, para ocuparse de algunos asuntos como la corrupción política, la defensa de ciertas libertades cívicas, etc».

El acuerdo con la mayor participación del Rey en la política es general en la

mayor parte de los segmentos, pero es una cuestión controvertida entre los entrevistados en el País Vasco y entre los de alto status ocupacional, y solo moderadamente respaldada por los menores de 30 años, los de alta posición social, los de izquierda, los que se sienten más nacionalistas que españoles y los residentes en Cataluña. Por el contrario, se observa un consenso mucho más general respecto a la creación de Comisiones Reales, aunque el respaldo es también algo más débil entre los de izquierda, y los residentes en Cataluña y País Vasco.

CUADRO 11.44.
Indice de Acuerdo con diversas frases relativas
a la Política Española (*), por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
TOTAL	(1200)	81	128	127	129	98	128	129
Edad:								
18 a 29 años	(324)	72	128	120	135	87	111	131
30 a 49 años	(402)	83	133	132	135	101	130	127
50 a 64 años	(270)	87	127	136	118	102	137	128
65 y más años	(204)	87	121	116	120	107	137	131
Posición Social:								
Baja	(501)	89	121	125	126	102	133	132
Media	(556)	78	133	128	128	96	126	127
Alta	(144)	69	136	130	142	92	114	127
Status Ocupacional del Entrevistado:								
Alto	(42)	67	114	119	123	96	93	126
Medio	(345)	75	136	133	133	90	123	127
Bajo	(63)	96	129	132	147	85	121	127
En paro	(69)	67	119	117	119	98	127	129
Ama de casa	(349)	87	129	129	127	110	141	130
Jubilado	(228)	87	121	124	120	103	132	126
Estudiante	(97)	76	126	109	138	85	106	138
Ideología:								
Izquierda	(492)	81	131	127	129	95	112	117
Centro	(149)	91	125	124	135	103	143	135
Derecha	(206)	76	121	135	130	107	151	158

CUADRO 11.44. (cont.)
Indice de Acuerdo con diversas frases relativas
a la Política Española (*), por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
TOTAL	(1200)	81	128	127	129	98	128	129
Sentimiento Nacionalista:								
Más nacionalistas	(265)	83	145	125	131	86	110	127
Igual	(505)	80	127	127	129	103	133	137
Más españoles	(382)	82	119	127	127	100	135	122
Comunidades Autónomas:								
Cataluña	(536)	76	152	134	134	95	114	114
Galicia	(482)	72	143	143	130	92	137	133
País Vasco	(525)	67	139	120	131	99	93	114
Resto	(856)	82	122	125	127	104	136	133

* El significado de las frases se puede ver en el Cuadro 11.43

IMAGEN DE INSTITUCIONES SOCIALES

Una de las manifestaciones de adhesión o rechazo del sistema político por parte de los individuos es la imagen que éstos tengan de las diferentes instituciones que componen dicho sistema.

La imagen se ha estudiado aquí en tres de sus dimensiones: el grado de *conocimiento* de cada institución, que se mide a través del porcentaje de entrevistados que conoce o cree conocer lo suficiente a la institución como para calificarla (asignarle una valoración); la *valoración* de cada institución, que es la media aritmética de las valoraciones asignadas por cada uno de los entrevistados, utilizando una escala de 0 a 10 puntos en la que el 0 representa la peor valoración y el 10 la mejor valoración; y la *discrepancia opinática* sobre cada institución, que mide el grado de controversia de opiniones sobre ella, mediante las desviaciones de las diferentes valoraciones respecto a la me-

dia, es decir, el cociente entre la desviación típica y la media aritmética de las valoraciones (como porcentaje de ésta).

Así, por ejemplo, de cada 100 entrevistados, solo 4 no conocen el Gobierno de su Comunidad, pero 96 si lo conocen, sin embargo, solo 77 califican al Gobierno Autónomo, y 19 no lo califican. Por ello, se dice que el grado de conocimiento es del 77%, puesto que el 23% restante o no lo conoce en absoluto (4%), o no lo conoce lo suficiente como para opinar sobre él, calificándole (19%).

Mediante estos tres indicadores de imagen se puede comprobar que más del 80% de los españoles de 18 y más años conocen, (es decir, conocen lo suficiente como para opinar), su Ayuntamiento, el Gobierno de la Nación, la Corona y la Iglesia. Más del 70% conocen (opinan sobre) el Gobierno de su Comunidad Autónoma, las Fuerzas Armadas, los Partidos Políticos y los Sindicatos. Más del 60% opinan sobre el Congreso de los

Diputados, el Defensor del Pueblo, el Tribunal Constitucional y el Senado. Y solo algo más del 55% opina sobre las Organizaciones Empresariales y sobre el Consejo General del Poder Judicial. Este indicador de conocimiento permite, por tanto, establecer cierto grado de «notoriedad» de estas instituciones, o lo que es igual, el grado en que esas instituciones están más próximas o alejadas del ciudadano. En ese sentido, cabría decir que el Ayuntamiento, el Gobierno de la Nación, la Corona y la Iglesia son las cuatro instituciones más próximas al individuo, mientras que las Organizaciones Empresariales y el Consejo General del Poder Judicial parecen, de esta lista de catorce, las más alejadas.

En cuanto a valoración, es fácil comprobar que la institución mejor valorada por los españoles es la Corona (6,9 puntos), con una puntuación superior al Defensor del Pueblo (6,2), que es mucho menos conocido (65%) que la Corona (81%). Casi todas las demás instituciones son valoradas por debajo de 6,0 y por encima de 5,0 puntos, siguiendo este orden: Tribunal Constitucional, Ayunta-

miento, Gobierno de la Nación, Gobierno de la Comunidad Autónoma, Sindicatos, Fuerzas Armadas, Iglesia, Congreso de los Diputados y Senado.

Solo el Consejo General del Poder Judicial, las Organizaciones Empresariales y los Partidos Políticos tienen valoraciones inferiores a 5,0 puntos. Todas estas valoraciones son muy coherentes con las habitualmente encontradas en otras investigaciones, y de manera especial la alta valoración de la Corona, siempre por encima de cualquier otra institución, y la baja valoración de los partidos políticos, que suele ser también de las instituciones peor valoradas.

En cuanto al grado de discrepancia opinática, ninguna de las instituciones muestra un valor alto (superior al 65%), lo que sugiere que las valoraciones asignadas por los entrevistados están en su mayor parte muy próximas a la valoración media. El menor grado de discrepancia, sin embargo, corresponde a la Corona, y el más alto a los Partidos Políticos, a la Iglesia y a las Fuerzas Armadas.

CUADRO 11.45.
Imagen Social de las siguientes Instituciones o Grupos Sociales

JUNIO 1991	% No Conoce	% Califican	X Valoración	% Discre- pancia
El Gobierno de su Comunidad Autónoma	4	77	5.7	40
El Congreso de los Diputados	7	65	5.1	43
La Corona	1	81	6.9	40
El Tribunal Constitucional	11	60	5.9	41
El Gobierno de la Nación	2	82	5.7	42
El Defensor del Pueblo	10	65	6.2	40
Fuerzas Armadas	3	75	5.3	54
Su Ayuntamiento	1	84	5.8	44
Los Sindicatos	5	71	5.5	45
El Senado	8	60	5.0	47

CUADRO 11.45. (cont.)
Imagen Social de las siguientes Instituciones o Grupos Sociales

JUNIO 1991	% No Conoce	% Califican	X Valoración	% Discre- pancia
Las Organizaciones Empresariales	10	59	4.8	48
El Consejo General del Poder Judicial	12	54	4.9	49
La Iglesia	1	80	5.3	57
Partidos Políticos	2	73	4.4	58

Puede así comprobarse que cada uno de estos tres indicadores de imagen mide un aspecto o dimensión diferente de la misma, de manera que una institución puede ser muy conocida y valorada, o muy conocida y poco valorada, etc...

En general, el grado de conocimiento

de las diferentes instituciones es mayor en Cataluña que en el País Vasco, e inferior en Galicia. Pero el orden y la magnitud de las valoraciones a las diferentes instituciones presenta peculiaridades en cada Comunidad Autónoma, tal y como puede comprobarse a continuación:

CUADRO 11.46.
Porcentaje que califican y ranking de Valoración media de las Instituciones,
por Comunidades Autónomas

Total España	%	\bar{X}	Cataluña	%	\bar{X}	País Vasco	%	\bar{X}
1. Corona	81	6.9	Corona	83	6.3	Gobierno C. A.	79	5.6
2. Def. Pueblo	65	6.2	Def. Pueblo	75	6.1	Ayuntamiento	80	5.5
3. T. Constit.	60	5.9	Gobierno C. A.	88	6.1	Def. Pueblo	67	5.2
4. Ayuntamiento	84	5.8	Ayuntamiento	88	5.9	Sindicatos	72	5.2
5. Gob. Nación	82	5.7	T. Constitucional	69	5.8	T. Constitucional	60	4.6
6. Gobierno C. A.	77	5.7	Gob. Nación	87	5.6	Iglesia	79	4.5
7. Sindicatos	71	5.5	Congreso	76	5.3	Corona	75	4.4
8. Iglesia	80	5.3	Sindicatos	80	5.2	Gobierno Nación	77	4.3
9. FAS	75	5.3	Senado	71	5.0	Congreso	70	4.3
10. Congreso	65	5.1	C. G. P. Judicial.	63	5.0	Org. Empresariales	58	4.1
11 Senado	60	5.0	FAS	83	4.8	C. G. P. Judicial	50	4.1
12. C. G. P. Judicial	54	4.9	Org. Empresariales	65	4.6	Part. Políticos	72	4.0
13. Org. Empres.	59	4.8	Iglesia	82	4.5	Senado	61	3.9
14. Part. Políticos	73	4.4	Part. Políticos.	79	4.4	FAS	73	3.1

CUADRO 11.46. (cont.)
Porcentaje que califican y ranking de Valoración media de las Instituciones
por Comunidades Autónomas

Galicia	%	\bar{X}	Resto	%	\bar{X}
1. Corona	70	6.9	Corona	84	7.1
2. Def. Pueblo	56	6.0	Def. Pueblo	63	6.3
3. Ayuntamiento	73	5.7	T. Const.	60	5.9
4. T. Constit.	51	5.6	G. Nación	84	5.8
5. Gobierno C. A.	60	5.5	Gobierno C. A.	77	5.7
6. Gobier.Nación	66	5.4	Ayuntamiento	84	5.7
7. FAS	64	5.2	Sindicatos	71	5.6
8. Iglesia	72	5.2	FAS	75	5.5
9. Congreso	56	4.9	Iglesia	80	5.5
10. Senado	49	4.9	Congreso	64	5.2
11. Sindicatos	59	4.8	Senado	60	5.2
12. Org. Empres.	52	4.7	C. G. P. Judicial	54	4.9
13. C. G. P. Judicial	46	4.4	Org. Empres.	58	4.8
14. Part. Políticos	66	4.1	Part. Políticos	74	4.4

Como puede apreciarse, la valoración de todas las instituciones es inferior en el País Vasco que en Cataluña, Galicia o el resto de España. Incluso el Gobierno Autónomo, a pesar de ser la institución mejor valorada en el País Vasco, tiene una valoración inferior que en Cataluña y que en el resto de España, y solo una décima superior que en Galicia. La Corona es la institución mejor valorada en cualquier Comunidad Autónoma, excepto en el País Vasco, en donde ocupa el séptimo lugar. Y el Gobierno de la Nación, que ocupa el quinto lugar en el conjunto de España, ocupa el sexto en Cataluña y Galicia y el octavo en el País Vasco. Las Fuerzas Armadas ocupan el último lugar en el País Vasco, con una valoración mucho más baja que en otras Comunidades, mientras que la Iglesia ocupa un rango más alto en el País Vasco que en las demás comunidades.

Por otra parte, el grado de conocimiento de cualquier institución, tal y co-

mo se ha comprobado en numerosas investigaciones, es algo más alto entre los varones que entre las mujeres, y parece estar inversamente relacionado con la edad y con la práctica religiosa, y directamente relacionado con la posición social, el status ocupacional, el tamaño del hábitat de residencia y el post-materialismo.

En cuanto a la valoración, debe resaltarse que, como ya es habitual, las mujeres valoran cualquier institución algo más alto que los varones, y la valoración parece estar directamente relacionada con la edad y la práctica religiosa, pero inversamente relacionada con la posición social, el status ocupacional, el tamaño del hábitat de residencia, y el postmaterialismo. La Corona es la institución mejor valorada por cualquier segmento social, con solo tres excepciones: los de bajo status ocupacional, que valoran algo más al Defensor del Pueblo, los estudiantes, que valoran algo más al Tribunal

Constitucional y los residentes en el País Vasco, como ya se ha dicho.

Pero la ideología y el sentimiento nacionalista parecen ser las dos variables que más diferencias provocan en la valoración de instituciones. En efecto, los de derecha son los que más valoran a la Corona, las Fuerzas Armadas, el Ayuntamiento, las Organizaciones Empresariales,

la Iglesia y los Partidos Políticos; los de centro son quienes más valoran al Consejo del Poder Judicial; y los de izquierda son los que más valoran a todas las demás instituciones. Y, mientras que los nacionalistas son los que más valoran al Gobierno Autónomo y a los Sindicatos, los españolistas valoran más alto todas las demás instituciones.

CUADRO 11.47.
Valoración Media de las siguientes Instituciones Sociales,
por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Gobier- no Com. Auton.	Congr. Dipu- tados	La Corona	Tribunal Consti- tucional	Defensor del Gobierno Nación	Fuer- zas Ar- madas	Fuer- zas Ar- madas	Ayunta- miento	Los Sindi- catos	El Senado	Organiz. Empresa- riales	Consejo Poder J.	La Iglesia	Partid. Politi- cos
TOTAL	(1200)	5.7	5.1	6.9	5.9	5.7	6.2	5.3	6.1	5.5	5.0	4.8	4.9	5.3	4.4
Ideología:															
Izquierda	(492)	5.8	5.4	6.5	6.0	6.1	6.3	4.7	5.4	6.0	5.2	4.5	4.7	4.4	4.4
Centro	(149)	5.7	5.0	7.1	5.8	5.7	5.9	5.6	6.3	5.3	5.1	4.8	5.1	5.3	4.4
Derecha	(206)	5.5	5.0	7.4	5.7	5.0	6.3	6.6	7.1	4.9	5.0	5.6	5.0	6.7	4.7
Sentimiento Nacionalista:															
Más nacionalistas	(265)	6.0	5.1	6.3	5.7	5.5	5.9	4.5	5.7	5.7	5.0	4.6	4.9	4.8	4.1
Igual	(505)	5.6	5.0	7.2	5.9	5.7	6.2	5.4	6.2	5.4	4.9	4.6	4.8	5.5	4.3
Más españoles	(382)	5.8	5.4	7.0	6.0	6.0	6.4	5.8	6.4	5.5	5.3	5.2	5.0	5.5	4.7
Comunidades Autónomas:															
Cataluña	(536)	6.1	5.3	6.3	5.8	5.6	6.1	4.8	5.3	5.2	5.0	4.6	5.0	4.5	4.4
Galicia	(482)	5.5	4.9	6.9	5.6	5.4	6.0	5.2	6.1	4.8	4.9	4.7	4.4	5.2	4.1
País Vasco	(525)	5.8	4.3	4.4	4.6	4.3	5.2	3.1	4.1	5.2	3.9	4.1	4.1	4.5	4.0
Resto	(856)	5.7	5.2	7.1	5.9	5.8	6.3	5.5	6.4	5.6	5.2	4.8	4.9	5.5	4.4

Con independencia de la imagen social que tienen las diferentes instituciones, y seleccionando solo algunas de ellas, se pidió a los entrevistados que señalasen el grado de poder (utilizando una escala de

5 puntos) que, según ellos, tienen en la sociedad española, así como el grado de poder que desearían que tuviesen.

Los resultados pueden resumirse así:

Poder Percibido		Poder Deseado	
1. Gobierno de la Nación	4,4	Gobierno de la Nación	4,2
2. Banca	4,3	Tribunales de Justicia	4,1
3. Congreso Diputados	4,0	Gobierno Autónomo	4,1
4. Fuerzas Armadas	3,8	Congreso Diputados	4,0
5. Tribunales de Justicia	3,8	Sindicatos	3,9
6. Gobierno Autónomo	3,7	Corona	3,7
7. Sindicatos	3,6	Fuerzas Armadas	3,4
8. Corona	3,4	Banca	3,0

Como puede apreciarse, son grandes y muy significativas las diferencias entre el poder percibido y el deseado para las distintas instituciones. En primer lugar, puede señalarse que el poder deseado para el Gobierno de la Nación, Las Fuerzas Armadas y la Banca, es inferior al que se percibe que tienen, mientras que se desearía más poder para los Tribunales de Justicia, el Gobierno Autónomo, los Sindicatos y la Corona. Por otra parte, y utilizando los rangos, se observa que el Gobierno de la Nación ocupa el primer lugar tanto en poder deseado como percibido,

pero mientras que Tribunales de Justicia, Gobierno Autónomo, Sindicatos y Corona aumentan de rango en cuanto al poder que se desea que tengan, el Congreso de los Diputados, las Fuerzas Armadas y la Banca bajan de posición relativa.

Todos los entrevistados, en general, parecen coincidir en que la Banca y el Gobierno de la Nación son las dos instituciones con más poder. Y todos coinciden asimismo en que la Corona es la institución con menos poder de las ocho citadas.

CUADRO 11.48.
Media del Poder que tienen actualmente en España las Sigüientes Instituciones,
por Comunidades Autónomas

JUNIO 1991	Total	Corona	Gobierno Nación	Fuerzas Armadas	Congreso Diputados	Sindicatos	Tribunal Justicia	Gobierno Autónomo	La Banca
TOTAL	(1200)	3.4	4.4	3.8	4.0	3.6	3.8	3.7	4.3
Edad:									
18 a 29 años	(324)	3.2	4.4	3.7	3.9	3.5	3.8	3.6	4.2
30 a 49 años	(402)	3.5	4.4	3.8	4.0	3.5	3.8	3.7	4.4
50 a 64 años	(270)	3.6	4.4	3.9	4.0	3.7	3.8	3.9	4.3
65 y más años	(204)	3.5	4.4	3.8	4.0	3.7	3.8	3.9	4.2
Ideología:									
Izquierda	(492)	3.4	4.4	3.9	4.0	3.6	3.9	3.7	4.4
Centro	(149)	3.4	4.4	3.7	4.0	3.8	3.7	4.0	4.2
Derecha	(206)	3.4	4.4	3.7	4.0	3.6	3.8	3.7	4.2
Comunidades Autónomas:									
Cataluña	(536)	3.2	4.4	4.0	3.9	3.3	3.8	3.8	4.5
Galicia	(482)	3.6	4.4	3.8	4.0	3.6	3.9	3.8	4.5
País Vasco	(525)	3.2	4.4	4.1	3.9	3.4	3.7	3.6	4.4
Resto	(856)	3.4	4.4	3.7	3.9	3.6	3.8	3.7	4.2

Más diferencias se encuentran al indagar sobre el poder que se desearía que tuviesen estas ocho instituciones. Así, la mayor parte de los segmentos sociales desean el máximo poder para el Gobierno de la Nación, pero en Cataluña y Galicia se equipara el Gobierno Autónomo al de la Nación, y en el País Vasco se desea incluso más poder para el Gobierno Autónomo que para el Gobierno de la

Nación. Y, mientras que en general se desea el menor poder para la Banca, en el País Vasco la institución a la que menos poder se desea es a las Fuerzas Armadas. Asimismo, si todos los segmentos sociales coinciden en desear para la Corona una cuota de poder más alta de la que perciben, en el País Vasco se desea para la Corona menos poder del que ahora tiene.

CUADRO 11.49.
Media del Poder que deberían tener en España las Sigüientes Instituciones,
por Comunidades Autónomas

JUNIO 1991	Total	Corona	Gobierno Nación	Fuerzas Armadas	Congreso Diputados	Sindicatos	Tribunal Justicia	Gobierno Autónomo	La Banca
TOTAL	(1200)	3.7	4.2	3.4	4.0	3.9	4.1	4.1	3.0
Edad:									
18 a 29 años	(324)	3.3	4.1	2.9	3.9	3.9	4.0	4.0	2.9
30 a 49 años	(402)	3.7	4.2	3.3	4.1	4.0	4.2	4.2	2.9
50 a 64 años	(270)	3.9	4.3	3.6	4.0	3.8	4.1	4.1	3.2
65 y más años	(204)	4.0	4.4	3.8	4.0	3.9	4.3	4.1	3.2
Ideología:									
Izquierda	(492)	3.4	4.2	3.1	4.0	4.1	4.2	4.1	2.8
Centro	(149)	3.7	4.2	3.4	4.0	3.8	4.0	4.1	3.2
Derecha	(206)	4.0	4.2	3.8	4.0	3.6	4.2	4.1	3.3
Comunidades Autónomas:									
Cataluña	(536)	3.3	4.2	3.2	4.1	4.0	4.1	4.2	2.9
Galicia	(482)	3.9	4.3	3.4	4.1	4.0	4.3	4.3	3.1
País Vasco	(525)	3.0	4.1	2.6	3.9	3.9	4.0	4.2	2.8
Resto	(856)	3.8	4.2	3.4	4.0	3.9	4.2	4.1	3.1

Una cuestión de la máxima importancia, como es evidente, es la relativa a la forma de Gobierno deseada para España. De las tres opciones que se presentaban al entrevistado, más de la mitad prefieren la actual monarquía parlamentaria, frente a un 13% que preferiría una república parlamentaria como en Francia, y un 4% que preferiría una república presiden-

cialista como en los Estados Unidos. Además, solo un 6% afirma no preferir ninguna de las tres, un 1% dice que preferiría alguna otra, y un 21% no contestó a la pregunta.

Más de la mitad de los entrevistados en la mayoría de los segmentos sociales o Comunidades Autónomas prefieren la

monarquía parlamentaria como la que actualmente existe en España. Por tanto, el apoyo a la Monarquía Parlamentaria, después de quince años en vigor en

España, parece muy ampliamente respaldado por todos los segmentos sociales y Comunidades Autónomas, sin excepción.

CUADRO 11.50.
Forma de Gobierno deseada para España, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	República Presidencialista	Monarquía Parlamentaria	República Parlamentaria	Ninguno	Otro	NS/NC
TOTAL	(1200)	4%	55	13	6	1	21
Edad:							
18 a 29 años	(324)	4%	55	16	8	2	16
30 a 49 años	(402)	5%	59	13	5	1	17
50 a 64 años	(270)	2%	53	12	6	*	27
65 y más años	(204)	4%	53	9	3	*	30
Ideología:							
Izquierda	(492)	6%	55	19	5	1	14
Centro	(149)	3%	58	13	7	1	18
Derecha	(206)	2%	63	9	7	1	18
Comunidades Autónomas:							
Cataluña	(536)	4%	49	22	5	2	18
Galicia	(482)	4%	57	9	8	*	21
País Vasco	(525)	6%	40	19	11	1	23
Resto	(856)	4%	58	11	5	*	22

Precisamente, y en relación con la Corona como máxima institución del Estado, se pidió a los entrevistados que señalaran cual era, en su opinión (y utilizando una escala de 5 puntos), el papel del Rey en España. Casi la mitad contestaron que muy importante, y un tercio adicional que algo importante; sólo una quinta parte definió el papel del Rey como poco o nada importante. La proporción que considera el papel del Rey como muy o algo importante es muy superior a la propor-

ción que lo considera poco o nada importante en la inmensa mayoría de los segmentos de la población. En realidad, sólo en el País Vasco se observa un mayor equilibrio entre esas dos proporciones. Partiendo del hecho de que todos los segmentos consideran el papel del Rey más bien importante, puede especificarse que el grado de importancia que se le atribuye varía directamente con la edad, e inversamente con el «izquierdismo».

CUADRO 11.51.
Opinión sobre el Papel del Rey en España, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Muy Importante	Algo Importante	Poco Importante	Nada Importante	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	42%	34	12	7	5	157
Edad:							
18 a 29 años	(324)	32%	34	19	11	4	137
30 a 49 años	(402)	41%	37	10	7	5	161
50 a 64 años	(270)	50%	32	9	4	5	168
65 y más años	(204)	48%	31	7	5	9	167
Ideología:							
Izquierda	(492)	40%	35	14	9	2	151
Centro	(149)	40%	38	11	5	6	162
Derecha	(206)	46%	35	14	4	1	163
Comunidades Autónomas:							
Cataluña	(536)	32%	35	13	12	7	142
Galicia	(482)	48%	32	6	7	6	167
País Vasco	(525)	21%	32	20	19	8	114
Resto	(856)	44%	35	11	6	4	162

Pero, de acuerdo con los datos, se percibe a la Corona no sólo como institución del presente, sino también del futuro, ya que tres de cada cuatro entrevistados afirma que «la sucesión del Rey Juan Carlos por el Príncipe Felipe se hará sin problemas», frente a sólo uno de cada diez encuestados que opinan que

«la Monarquía sólo durará lo que dure el Rey Juan Carlos». Esta opinión no llega al 15 por ciento en ningún segmento de la población, mientras que más de tres cuartas partes de los entrevistados en cualquier segmento de la población y Comunidad Autónoma opina que la sucesión se hará sin problemas.

CUADRO 11.52.
Opinión sobre la Sucesión a la Corona, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Sucesión sin problemas	Monarquía durará lo que dure el Rey	NS/NC
TOTAL	(1200)	78%	9	13
Edad:				
18 a 29 años	(324)	79%	10	11
30 a 49 años	(402)	81%	9	10
50 a 64 años	(270)	77%	8	15
65 y más años	(204)	76%	6	19
Ideología:				
Izquierda	(492)	80%	9	11
Centro	(149)	84%	10	6
Derecha	(206)	78%	12	10
Comunidades Autónomas:				
Cataluña	(536)	80%	6	14
Galicia	(482)	76%	6	18
País Vasco	(525)	77%	5	17
Resto	(856)	78%	10	12

NACIONALISMO

El resurgir del nacionalismo, encauzado por el régimen de Comunidades Autónomas que consagró la Constitución de 1.978, ha sido uno de los aspectos más característicos del sistema democrático español iniciado en 1.975. Parece indudable que ahora la homologación formal de las diferentes nacionalidades históricas y regiones de España mediante el régimen de autonomías ha atemperado el radicalismo nacionalista en algunas de ellas, y ha incrementado un nacionalismo casi inexistente hace unos años en otras.

Con independencia de la variable habitualmente utilizada para medir el grado de nacionalismo/españolismo, a través de una escala de 5 puntos, se ha utilizado

también en esta investigación una escala de 10 puntos, en la que el 0 significa muy nacionalista y el 10 significa muy españolista para medir este sentimiento. Lo primero que debe resaltarse es que la proporción de los que se consideran muy nacionalistas (4% en el conjunto nacional), no supera el 5% en ningún segmento de la población, excepto entre los que se consideran más nacionalistas que españoles, y los residentes en Cataluña y País Vasco. Por el contrario, la proporción de quienes se consideran muy españolistas (20% en el conjunto de la muestra nacional), es solo inferior al 15% entre los menores de 30 años, los que se consideran más nacionalistas que españoles, y los residentes en Galicia, País Vasco y Cataluña. En todos los casos, sin embargo, la proporción es superior al 10%.

Estos datos, por sí solos, son ya indicativos de que, en general, y como ya se sabía por la otra escala de nacionalismo de 5 puntos, la mayoría de los españoles se sienten tan nacionalistas como españoles, posición que corresponde al 5 en esta escala, en la que efectivamente se comprueba que se sitúan la mayor parte de los entrevistados en cada segmento de la población. Pero, además, estos datos corroboran también los ya conocidos de que, salvo con muy escasas excepciones, la proporción que se considera más españolista es superior a la que se considera más nacionalista. En efecto, si se consideran las medias aritméticas de posicionamiento en esta escala, todo valor superior a 5,0 implica

mayor proximidad al polo «españolista». Pues bien, el posicionamiento medio para el conjunto de los españoles es de 6,4 puntos. El posicionamiento medio solo es inferior a 5,0 puntos entre los entrevistados que se consideran más nacionalistas que españoles (4,4), y entre los entrevistados en el País Vasco (4,3), por lo que puede afirmarse que el nacionalismo es poco intenso y más bien minoritario en el conjunto de España, y solo algo mayor en el País Vasco. En general, puede además comprobarse que el nacionalismo está inversamente relacionado con la edad, y directamente relacionado con la posición social, siendo más nacionalista el centro social que la periferia social.

CUADRO 11.53.

Grado de Nacionalismo de los Entrevistados, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Muy										Muy Españolista	NS/NC	Opi-nan	Media
		Nacionalista	1	2	3	4	5	6	7	8	9				
TOTAL	(1200)	4%	2	4	5	3	19	5	6	8	7	20	17	83	6.4
Edad:															
18 a 29 años	(324)	4%	2	6	6	2	25	7	5	7	5	14	17	83	5.9
30 a 49 años	(402)	4%	2	3	6	3	19	6	7	7	8	18	16	84	6.3
50 a 64 años	(270)	4%	2	4	5	3	17	5	4	10	8	22	17	83	6.7
65 y más años	(204)	4%	2	1	1	3	15	2	7	11	5	29	20	80	7.2
Posición Social:															
Baja	(501)	3%	2	3	4	3	19	5	7	9	6	19	20	80	6.6
Media	(556)	5%	2	4	5	2	18	7	5	8	7	22	15	85	6.4
Alta	(144)	4%	1	5	7	6	25	4	4	5	9	14	17	83	5.9
Ideología:															
Izquierda	(492)	5%	3	5	7	4	20	5	6	9	9	18	10	90	6.1
Centro	(149)	4%	1	5	3	3	33	9	7	7	7	15	6	94	6.0
Derecha	(206)	2%	*	3	5	3	15	8	10	10	10	28	5	95	7.1
Sentimiento Nacionalista:															
Más nacionalistas	(265)	12%	7	11	8	4	16	4	5	3	2	12	16	84	4.4
Igual	(505)	2%	1	2	5	2	21	4	6	9	7	19	21	79	6.6
Más españoles	(382)	1%	1	1	2	3	18	8	6	12	10	26	12	88	7.4
Comunidades Autónomas:															
Cataluña	(536)	6%	4	10	8	7	19	6	5	5	4	14	13	87	5.1
Galicia	(482)	4%	4	3	7	4	22	7	6	7	4	12	21	79	5.6
País Vasco	(525)	14%	9	5	10	4	20	5	3	3	1	12	15	85	4.3
Resto	(856)	2%	1	3	3	2	19	5	6	10	9	22	17	83	6.9

Pero si el nacionalismo es en general muy moderado, el «independentismo», medido mediante una escala de 0 a 10 puntos, es aún más bajo. En efecto, alrededor de uno de cada cinco entrevistados se declaran «nada» independentistas en todos los segmentos de la población y sólo son algo más independentistas los de izquierda, los residentes en Cataluña, País Vasco y Galicia, y los que se consideran más nacionalistas que españoles.

Por el contrario, menos del 10% de los entrevistados en casi cualquier segmento se consideran muy «independentistas». El punto medio de «independentismo» en una escala de 0 a 10 es de 4,5 puntos en el conjunto de la muestra, e inferior a 5,0 puntos en todos los segmentos de la población excepto entre los residentes en Cataluña y País Vasco (5,2) y los que se consideran más nacionalistas que españoles (6,4).

CUADRO 11.54.
Grado de Independentismo de los Entrevistados, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Mínimo	1	2	3	4	5	6	7	8	9	Máximo	NS/NC	Opinan	Media
TOTAL	(1200)	17%	3	4	3	4	14	6	7	6	3	5	16	84	4.5
Edad:															
18 a 29 años	(324)	15%	3	3	3	4	16	6	8	8	3	7	12	88	4.9
30 a 49 años	(402)	17%	4	2	3	2	16	5	7	5	2	5	15	85	4.4
50 a 64 años	(270)	19%	2	5	4	5	10	8	5	4	4	5	17	83	4.2
65 y más años	(204)	17%	2	5	3	4	12	5	6	4	3	4	22	78	4.2
Ideología:															
Izquierda	(492)	13%	3	4	3	4	15	7	8	6	3	6	13	87	4.8
Centro	(149)	15%	3	4	3	3	20	8	4	3	1	7	9	91	4.6
Derecha	(206)	20%	2	2	4	5	14	6	9	6	3	6	10	90	4.5
Sentimiento Nacionalista:															
Más nacionalistas	(265)	3%	2	3	2	4	11	6	7	13	7	13	13	87	6.4
Igual	(505)	21%	3	4	4	4	16	6	6	4	1	3	15	85	3.8
Más españoles	(382)	20%	4	4	3	2	12	7	7	3	1	4	19	81	4.0
Comunidades Autónomas:															
Cataluña	(536)	12%	2	3	4	4	15	8	6	9	4	10	11	89	5.2
Galicia	(482)	11%	4	5	5	5	17	6	5	6	4	6	20	80	4.6
País Vasco	(525)	12%	2	4	4	2	21	6	7	9	3	11	14	86	5.2
Resto	(856)	19%	3	3	3	3	14	6	7	5	2	4	17	83	4.2

Más de un tercio de la población española de 18 y más años parece desconocer, no obstante, cuales podrían ser las ventajas, para su Comunidad Autónoma o para el entrevistado personalmente de que su comunidad fuese un estado in-

dependiente de España. A juzgar por esta alta ausencia de respuestas, cabría concluir que más de un tercio de los españoles no se han planteado la cuestión. Por ello, menos de un tercio piensa que la situación económica de su Comunidad

o la de ellos personalmente sería algo o mucho mejor si su Comunidad Autónoma se independizase de España, en solitario o formando una unidad mayor con alguna otra Comunidad Autónoma. Esa proporción, sin embargo, sólo es mayor en Cataluña y en el País Vasco. En general, sin embargo, la mayor parte de los

entrevistados que opinan, perciben más desventajas que ventajas en la independencia de su Comunidad Autónoma, aunque las opiniones están muy equilibradas en todos los segmentos debido, como ya se ha dicho, a que gran parte de los entrevistados no opinan sobre la cuestión.

CUADRO 11.55.

Valoración de la situación de su Comunidad Autónoma si se independizase de España, en solitario o formando una unidad mayor con alguna otra Comunidad Autónoma

JUNIO 1991	Situación Económica a Medio Plazo del Nuevo Estado					Situación Económica Personal				
	Total	Cataluña	Galicia	P.Vasco	Resto	Total	Cataluña	Galicia	P.Vasco	Resto
TOTAL	(1.200)	(536)	(482)	(525)	(856)	(1.200)	(536)	(482)	(525)	(856)
Mucho Mejor	6%	7%	5%	6%	5%	5%	5%	4%	5%	6%
Algo Mejor	25	33	15	28	26	23	31	14	25	24
Algo Peor	22	21	20	18	22	21	18	20	16	21
Mucho Peor	13	6	13	14	15	12	6	11	10	12
NS/NC	34	33	47	35	32	39	40	51	45	35
INDICE	95	112	87	102	95	96	113	87	104	97

Precisando aún más estas cuestiones, se preguntó directamente a los entrevistados por la forma de Gobierno más conveniente para los intereses de su Comunidad Autónoma, con cinco opciones que variaban desde «una forma más centralizada de Gobierno, en la que la mayoría de las decisiones se tomaran por el Gobierno de la Nación», hasta «una independencia total del Gobierno Autónomo respecto al Gobierno de la Nación». Estas dos posiciones extremas, mayor centralismo o independencia, fueron respaldadas por proporciones muy minoritarias. Los únicos segmentos de la población en que estas opciones son preferidas por más de un 10 por ciento de entrevistados, sin superar nunca el 15

por ciento, son los de derecha, los más españolistas y los mayores de 65 años (más centralistas) y los residentes en el País Vasco y Cataluña y los más nacionalistas (más independentistas).

Solo un 8% del total de entrevistados es partidario de que España sea un Estado Federal, proporción que solo supera el 12% (sin superar el 18%) entre los de posición social alta, los residentes en Galicia y Cataluña, y los que se consideran más nacionalistas que españoles.

Pero la gran mayoría de los entrevistados se pronuncian por las dos opciones intermedias: «una división de competencias entre el Gobierno de la Nación y

el Gobierno Autónomo más o menos como la que hay ahora», o «una forma más descentralizada de Gobierno, en la que la mayoría de las decisiones se tomaran por el Gobierno Autonómico».

Más del 50% de los entrevistados en cualquier segmento de la población opta por una de estas dos opciones, con solo algunas excepciones, debido a que

la proporción de quienes no contestan a esta pregunta es superior al 30% (mayores de 65 años y baja posición social), o bien porque las opciones federalistas e independentistas son algo más importantes, como ya se ha señalado. En todo caso, la preferencia por estas dos opciones más moderadas es superior al 40% en cada uno de los segmentos citados.

CUADRO 11.56.
Opinión sobre la forma de Estado más favorable para los Intereses de su Comunidad Autónoma, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Más centralizada de Gobierno	División competencias	Descentra- lización	Estado Federal	Independencia Gobierno	NS/ NC
TOTAL	(1200)	8%	33	21	8	7	23
Edad:							
18 a 29 años	(324)	7%	34	26	9	9	15
30 a 49 años	(402)	7%	35	23	9	7	19
50 a 64 años	(270)	9%	32	18	6	7	28
65 y más años	(204)	11%	30	14	5	3	36
Posición Social:							
Baja	(501)	7%	30	17	5	5	35
Media	(556)	9%	37	22	8	8	16
Alta	(144)	7%	30	30	18	9	7
Ideología:							
Izquierda	(492)	6%	33	26	10	7	18
Centro	(149)	9%	40	23	4	8	15
Derecha	(206)	14%	35	19	9	8	15
Sentimiento Nacionalista:							
Más nacionalistas	(265)	4%	20	29	13	13	21
Igual	(505)	7%	39	20	6	6	22
Más españoles	(382)	12%	35	18	6	4	25
Comunidades Autónomas:							
Cataluña	(536)	5%	21	28	14	12	20
Galicia	(482)	7%	23	20	15	5	31
País Vasco	(525)	4%	30	27	11	14	13
Resto	(856)	9%	37	21	5	5	22

Para completar estos datos sobre el nacionalismo, y teniendo en cuenta el papel que a las clases altas o minorías dirigentes de las respectivas Comunidades asignan algunos investigadores respecto al desarrollo de diferentes tipos de nacionalismo, se formularon varias preguntas encaminadas a arrojar alguna base sobre esta cuestión. Concretamente, se ha observado un claro grado de acuerdo en el conjunto de la muestra nacional con tres proposiciones:

«Durante el franquismo, las clases altas de esta Comunidad Autónoma antepusieron los intereses políticos de España a los intereses de la Comunidad Autónoma»,

«La autonomía ha supuesto que las decisiones importantes sobre el desarrollo de esta Comunidad Autónoma pase a manos de grupos que se identifican más con la Comunidad», y

«Las clases altas de esta Autonomía apoyaron al régimen franquista, a costa de la cultura de esta Comunidad».

La proporción de entrevistados que muestran su acuerdo con estas tres proposiciones es mayor que la que muestran su desacuerdo en todos los segmentos de la población, aunque debe también resaltarse que algo más de un tercio de los entrevistados no contestó a ninguna de las tres preguntas.

Además, el grado de acuerdo es aún mayor en Cataluña, Galicia y País Vasco que en el conjunto de la muestra nacional, con la excepción de Cataluña respecto a la afirmación de que las clases altas de esa Comunidad apoyaron al régimen franquista a costa de la cultura catalana. En este caso el grado de acuerdo es algo inferior al promedio nacional, pero predomina el acuerdo sobre el desacuerdo, en cualquier caso.

CUADRO 11.57.

Grado de Acuerdo con las siguientes frases relativas a las clases dirigentes de su Comunidad Autónoma

	TOTAL			CATALUÑA			GALICIA			PAIS VASCO			RESTO		
	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
JUNIO 1991															
Muy de Acuerdo	15%	12%	16%	8%	7%	9%	27%	21%	24%	24%	15%	23%	16%	12%	18%
Más bien de Acuerdo	30	39	30	36	48	33	21	28	21	29	47	26	32	40	32
Más bien en Desacuerdo	11	11	14	10	9	13	7	11	8	9	10	11	12	12	15
Muy en Desacuerdo	6	5	6	6	4	5	4	3	5	3	2	5	6	6	7
NS/NC	38	33	34	40	32	40	40	37	42	34	26	35	34	30	29
INDICE	128	133	126	129	143	124	136	134	133	141	150	134	129	133	128

- (1) Durante el franquismo las clases altas de esta Comunidad Autónoma antepusieron los intereses políticos de España a los intereses de la Comunidad Autónoma.
- (2) La autonomía ha supuesto que las decisiones importantes sobre el desarrollo de esta Comunidad Autónoma pasen a manos de grupos que se identifican más con la Comunidad.
- (3) Las clases altas de esta Autonomía apoyaron al régimen franquista, a costa de la cultura de esta Comunidad.

Otro conjunto de frases hacen referencia al papel de los inmigrantes en el desarrollo de la Comunidad Autónoma. En general, se observa una valoración bastante positiva del papel de los inmigrantes, ya que se percibe un acuerdo claro con la afirmación de que «los inmigrantes de otras comunidades han contribuido al enriquecimiento cultural de esta Comunidad», acuerdo que es aún más fuerte en Cataluña, pero algo más débil en el País Vasco e incluso equilibrado con el desacuerdo en Galicia.

Por el contrario, se observa un claro desacuerdo con la proposición de que

«los inmigrantes de otras Comunidades quitan puestos de trabajo y oportunidades económicas a la gente de aquí», desacuerdo que es aún más visible en el País Vasco y Cataluña, aunque se observa un cierto equilibrio entre quienes están de acuerdo o en desacuerdo con esta proposición en Galicia.

Pero el desacuerdo es mucho más intenso y general respecto a la afirmación de que «sin los inmigrantes procedentes de otras Comunidades Autónomas la vida en esta Comunidad sería mejor». El desacuerdo es, además, especialmente intenso en Cataluña y en el País Vasco.

CUADRO 11.58.
Grado de Acuerdo con las siguientes frases relativas al papel de los inmigrantes en su Comunidad Autónoma

	TOTAL			CATALUÑA			GALICIA			PAIS VASCO			RESTO		
	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
JUNIO 1991															
Muy de Acuerdo	7%	17%	9%	3%	20%	6%	11%	10%	18%	4%	17%	8%	8%	18%	10%
Algo de Acuerdo	18	34	26	15	46	17	19	26	25	14	37	20	18	31	28
Algo en Desacuerdo	28	21	24	29	16	26	25	18	22	29	24	28	28	23	23
Muy en Desacuerdo	31	10	26	42	10	44	26	21	19	45	12	35	29	9	23
NS/NC	15	17	14	10	9	7	20	26	16	8	10	9	16	19	16
INDICE	65	120	85	47	141	53	79	97	102	44	118	64	68	117	91

(1) Sin los inmigrantes procedentes de otras Comunidades Autónomas la vida en esta Comunidad sería mejor.

(2) Los inmigrantes de otras Comunidades han contribuido al enriquecimiento cultural de esta Comunidad.

(3) Los inmigrantes de otras Comunidades quitan puestos de trabajo y oportunidades económicas a la gente de aquí.

GUERRA CIVIL Y FRANQUISMO

Hace ya quince años que murió Franco, y cincuenta y tres desde que acabó la Guerra Civil española, por lo que son ya muy pocos los españoles que tuvieron una relación directa con aquel conflicto. La distancia histórica respecto a estos hechos parece ser ya suficiente, por tanto, como para intentar una aproximación

al recuerdo y evaluación de los hechos relativos a la Guerra Civil y al régimen que surgió de ella.

Los primeros términos con los que los españoles se refieren a los dos bandos que lucharon en la Guerra Civil son importantes, y pueden ser indicativos del juicio que unos y otros merecen. Pues bien, alrededor de una quinta parte de

los entrevistados no sabe o no quiere contestar como se denominaban los bandos que se enfrentaron en aquella guerra, proporción que, sin embargo, no parece tener relación con la edad. Los datos sugieren que la denominación más frecuente para un bando es la de nacionales, franquistas o nacionalistas, y la de republicanos y rojos para el otro bando. Puede que sea interesante resaltar que,

teniendo en cuenta que no se indicaba orden o referencia alguna al entrevistado, parece claro que los entrevistados suelen mencionar en el primer bando a los vencedores, y en el segundo lugar a los vencidos. La referencia a los «franquistas» es especialmente notable en el País Vasco, aunque la referencia a ellos sea también aquí algo inferior a la de «nacionales».

CUADRO 11.59.
Identificación de los dos bandos contendientes en la Guerra Civil
 (% sobre el total de entrevistados)

JUNIO 1991	Total	Cataluña	Galicia	País Vasco	Resto
TOTAL	(1200)	(536)	(482)	(525)	(856)
1.º Bando:					
Nacionales	29	34	23	27	28
Nacionalistas	10	13	8	13	10
Sublevados	1	1	*	1	1
Rebeldes	1	*	*	1	1
Franquistas	17	16	16	21	16
Fascistas	6	8	3	7	6
Fachas	3	1	1	4	3
Falangistas	2	4	5	5	2
Azules	2	2	1	2	2
El Ejército	*	1	1	*	*
La Iglesia	*	—	—	—	*
Católicos	*	*	—	—	*
Capitalistas	*	—	*	—	*
Tradicionalistas	1	*	1	*	1
Derecha-s	9	6	7	7	11
Otros derecha	1	1	1	2	1
NS/NC	18	13	31	11	17
2.º Bando:					
Republicanos	38	46	31	38	35
Rojos	26	26	22	30	26
Izquierdas	9	7	7	6	10
Comunistas	3	4	3	2	*
Liberales	1	1	*	1	1
Gob. Legítimo	1	1	1	1	1
Anarquistas	*	—	—	*	1
Otros	*	*	*	2	*
NS/NC	21	15	34	19	21

Sólo un tercio de los entrevistados contesta qué proporción de hombres de su familia en edad de luchar combatieron a favor de uno u otro bando en la Guerra Civil; otro tercio afirma que ninguno, y el tercio restante no contesta a la pregunta. Pero, como cabía esperar, la distribución es similar para ambos bandos, aunque parece ligeramente superior la proporción de quienes lucharon a favor

de la República, sobre todo en el País Vasco, pero también en Cataluña, pero no en Galicia, donde parecen haber predominado los que combatieron a favor de Franco. Como era lógico esperar, la proporción de entrevistados que no contestan a esta pregunta está inversamente relacionada con la edad y con los diferentes indicadores de condición socio-económica.

CUADRO 11.60.
Proporción de hombres de su familia en edad de luchar que combatieron en la Guerra Civil Española de 1936

JUNIO 1991	TOTAL		CATALUÑA		GALICIA		PAIS VASCO		RESTO	
	A favor de Franco	A favor de la República	A favor de Franco	A favor de República	A favor de Franco	A favor de República	A favor de Franco	A favor de República	A favor de Franco	A favor de República
Todos	13%	12%	5%	20%	12%	4%	10%	22%	16%	12%
Más de la mitad	4	5	4	5	4	1	3	5	4	5
La mitad	7	7	7	8	5	4	5	5	7	7
Menos de la mitad	11	7	8	11	11	7	9	8	11	7
Ninguno	33	35	43	25	36	47	39	27	32	36
NS/NC	32	33	34	31	32	37	35	32	30	32
INDICE	99	103	94	105	100	94	99	114	102	103

Alrededor de una cuarta parte de los entrevistados afirma que algún familiar próximo murió a consecuencia de la guerra, bien en combate, fusilado o de forma violenta, o por otras causas no violentas. Alrededor de un 10% mencionan también la muerte de «otros familiares», y una proporción similar la de «amigos o conocidos de su familia». Todas estas proporciones son más bajas entre los entrevistados de Cataluña y el País Vasco, y más aún en Galicia. La proporción de quienes tienen familiares próximos, otros familiares, o amigos que tuvieron que salir de España son cuantitativamente pequeñas, inferiores en general al 5% (ex-

cepto en Cataluña). Además, uno de cada diez encuestados afirma que algún familiar próximo ingresó en prisión (15% en el País Vasco, 13% en Cataluña, y 5% en Galicia), siendo muy inferiores las proporciones que mencionan esta situación respecto a «otros» familiares o respecto a amigos y conocidos.

Como cabía esperar, la proporción de entrevistados que mencionan la muerte de familiares próximos, no próximos, o de amigos y conocidos, es significativamente mayor entre los mayores de 65 años, y las demás variaciones entre segmentos son mínimas.

CUADRO 11.61.
Como consecuencia de la Guerra Civil, alguna de las Sigüientes Personas...

JUNIO 1991	TOTAL			CATALUÑA			GALICIA			PAIS VASCO			RESTO		
	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
- Falleció en combate	12%	5%	6%	10%	3%	3%	7%	3%	4%	9%	3%	3%	13%	6%	7%
- Murió fusilado o de forma violenta	7	2	4	7	2	2	2	1	3	7	2	2	7	3	4
- Murió por otras causas no violentas	3	1	1	3	1	2	1	*	1	3	1	*	4	1	1
- Tuvo que salir de España	4	2	2	6	2	2	3	1	2	4	2	1	4	2	2
- Ingresó en prisión	11	2	3	13	4	2	5	1	1	15	3	4	11	2	4

(1) Familiares próximos

(2) Otros Familiares

(3) Amigos conocidos de su familia

Dejando aparte las muertes ocurridas en combate, cabe resaltar que tres cuartas partes de las muertes por fusilamiento mencionadas por los entrevistados se produjeron durante la propia Guerra Civil, pero un 11% afirma que se produjeron poco después. La proporción de fusilamientos durante la guerra es algo mayor en Cataluña y País Vasco que en el conjunto nacional e inferior en Galicia, mientras que se observa lo contrario

respecto a las muertes por fusilamiento poco después de la guerra. Pero el exilio y el ingreso en prisión parecen haberse producido en proporción similar durante la guerra o poco después, (aunque la proporción que menciona durante la guerra es algo mayor en general, y bastante mayor en Galicia y en el País Vasco). En este caso las bases son tan pequeñas que las diferencias por segmentos no resultan significativas.

CUADRO 11.62.
Momento en el que ocurrieron los acontecimientos citados

JUNIO 1991	TOTAL				CATALUÑA				GALICIA				PAIS VASCO				RESTO			
	(1)	(2)	(3)	(4)	(1)	(2)	(3)	(4)	(1)	(2)	(3)	(4)	(1)	(2)	(3)	(4)	(1)	(2)	(3)	(4)
Base:	(128)	(55)	(83)	(161)	(54)	(31)	(47)	(85)	(25)	(13)	(26)	(29)	(49)	(20)	6(36)	(95)	(100)	(45)	(61)	(120)
- Durante la Guerra Civil	71%	40%	39%	48%	76%	55%	44%	44%	68%	31%	42%	66%	84%	55%	42%	64%	69%	40%	38%	48%
- Poco después	11	18	34	35	4	26	49	45	16	23	23	18	4	10	39	22	14	15	31	34
- En ambos momentos	6	22	15	10	9	3	-	4	8	15	8	-	-	10	8	8	5	24	16	12
- NS/NC	12	20	13	6	11	16	6	7	8	32	27	17	12	25	11	5	12	20	14	5

- (1) Fusilamiento
(2) Otras causas
(3) Salió de España
(4) Prisión

La Guerra Civil, sin embargo, parece ser un tema del que no se ha hablado ni se habla. En efecto, casi la mitad de los entrevistados afirma que en su familia no se hablaba nada de la Guerra Civil durante el franquismo ni al principio de la democracia, y dos tercios afirman que no se habla nada en la actualidad. Por contraposición, solo casi uno de cada cinco encuestados dicen que se hablaba mucho o bastante durante el franquismo o al principio de la democracia, y sólo un 8% en la actualidad. Los datos son muy similares en Cataluña, País Vasco y Galicia,

aunque en Cataluña y País Vasco se hablaba algo más durante el franquismo y algo menos en la actualidad, que en el conjunto nacional. La variable más directamente relacionada con la frecuencia con que se hablaba de la Guerra Civil, sobre todo durante el franquismo, es lógicamente la edad. Aunque ni siquiera en el segmento de mayores de 65 años ha sido ni es usual hablar de la guerra, y estas conversaciones son también algo más usuales entre las personas de mayor posición social.

CUADRO 11.63.
Frecuencia con que se habla/ba en su familia de la Guerra Civil
en los siguientes momentos

JUNIO 1991	TOTAL			CATALUÑA			GALICIA			PAIS VASCO			RESTO		
	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
Mucho	4%	3%	2%	4%	2%	6%	5%	5%	6%	4%	1%	1%	3%	3%	2%
Bastante	12	14	6	16	15	5	10	10	3	16	15	4	13	13	6
Poco	29	34	26	33	37	29	24	26	19	28	33	25	29	36	26
Nada	44	42	62	38	42	64	49	50	72	43	44	67	44	41	61
NS/NC	11	7	5	9	4	2	11	8	5	9	6	4	11	7	5
INDICE	42	40	19	49	37	12	42	40	13	50	38	13	43	39	21

- (1) Durante el franquismo
(2) Al principio de la democracia
(3) En la actualidad

Y la frecuencia con que se hablaba o habla de este tema con los amigos es aún más baja que con la familia. Así, menos de uno de cada diez encuestados afirman haber hablado mucho o bastante con sus amigos durante el franquismo, sólo algo

más al principio de la democracia, y más de uno de cada diez encuestados en la actualidad, siendo las pautas diferenciales similares a las ya descritas anteriormente respecto a la familia.

CUADRO 11.64.
Frecuencia con que habla/ba con sus amigos de la Guerra Civil
en los siguientes momentos

JUNIO 1991	TOTAL			CATALUÑA			GALICIA			PAIS VASCO			RESTO		
	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
Mucho	2%	2%	2%	2%	1%	1%	4%	4%	1%	3%	1%	1%	2%	1%	3%
Bastante	7	10	5	11	12	4	8	10	4	8	10	2	6	10	5
Poco	24	29	24	26	30	25	18	22	16	24	27	20	24	30	25
Nada	59	53	64	54	53	69	65	56	76	59	56	73	60	52	62
NS/NC	7	6	4	6	3	1	7	7	4	6	6	4	8	6	5
INDICE	27	30	19	33	30	11	29	36	12	28	28	10	24	29	21

- (1) Durante el franquismo
(2) Al principio de la democracia
(3) En la actualidad

Sin embargo, la frecuencia con que el entrevistado recibía o recibe información, siendo escasa, fue algo mayor al principio de la democracia, momento en el que uno de cada cinco encuestados dicen que recibieron mucha o bastante información, que en la actualidad o durante el franquismo. Y esta misma pauta

parece observarse en las tres Comunidades Autónomas seleccionadas, así como en los distintos segmentos de la población, aunque quienes más información recibieron en el franquismo y al principio de la democracia fueron los mayores de 65 años, y en la actualidad son los más jóvenes.

CUADRO 11.65.
Frecuencia con que recibe/ía información sobre la Guerra Civil a través de la televisión y la prensa en distintos momentos

	TOTAL			CATALUÑA			GALICIA			PAIS VASCO			RESTO		
	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)	(1)	(2)	(3)
JUNIO 1991															
Mucho	2%	3%	3%	2%	2%	6%	2%	5%	2%	2%	1%	1%	2%	3%	4%
Bastante	6	16	9	7	13	6	3	15	7	4	14	6	6	17	10
Poco	23	34	31	23	33	32	20	29	27	24	42	29	23	36	33
Nada	59	40	51	60	48	59	65	44	60	60	37	59	57	36	47
NS/NC	10	7	6	8	4	3	10	7	5	9	7	5	11	8	6
INDICE	27	45	30	26	33	15	20	47	22	22	36	18	28	48	34

(1) Durante el franquismo

(2) Al principio de la democracia

(3) En la actualidad

Los entrevistados, por otra parte, reconocen haber recibido en general pocas influencias respecto a lo que piensan de la Guerra Civil. Casi uno de cada tres entrevistados reconocen haber sido mucho o bastante influenciados por sus familiares, pero menos de uno de cada cin-

co afirman haber sido influenciados mucho o bastante por su experiencia personal, sus amigos, la prensa y la televisión, las películas que han visto, o los libros que han leído, y sólo algo más de uno de cada diez encuestados dicen haber recibido influencias de sus profesores.

CUADRO 11.66.
Grado de influencia que han tenido ciertas personas o actividades
sobre lo que piensa el Entrevistado de la Guerra Civil (Total)

JUNIO 1991	Mucho	Bastante	Poco	Nada	NS/NC	INDICE
Su experiencia personal	7%	10	19	56	8	42
Sus familiares	8%	22	32	31	6	67
Sus amigos	4%	12	29	48	7	39
Sus profesores	2%	10	25	54	8	32
La prensa y la TV	4%	15	33	41	6	45
Las películas que ha visto	4%	12	28	49	7	38
Los libros que ha leído	5%	11	24	54	7	38

Los índices de influencia percibida son similares, o incluso más bajos, en las tres Comunidades Autónomas seleccionadas, y están muy intensa y directamente relacionados con la edad, de manera que son máximos en el caso de los mayores de 65 años en lo que respecta a su experiencia personal, sus familiares y sus amigos y son máximos entre los menores de 30 años cuando la influencia se debe a profesores, prensa y televisión, películas y libros. Por otra parte, es interesante apreciar que la opinión de la guerra civil que tienen los individuos de menor posi-

ción social está determinada por la experiencia personal y los amigos, mientras que en el segmentos de más alta posición social han tenido más efecto los familiares, los profesores, los medios de comunicación y los libros, y las películas sobre todo han determinado la opinión de los individuos de posición social media. También los individuos de derecha se han visto más influenciados por estos seis canales de información y sólo los profesores parecen haber influido más en las personas de izquierda que en los de derecha.

CUADRO 11.67.
Índice del Grado de Influencia de las Sigüientes personas o situaciones sobre lo que
el Entrevistado piensa de la Guerra Civil, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Experiencia Personal	Sus Familiares	Sus Amigos	Pro-fesores	Prensa y TV	Películas	Libros
TOTAL	(1200)	42	67	39	32	45	38	38
Edad:								
18 a 29 años	(324)	17	54	24	36	50	44	48
30 a 49 años	(402)	23	61	28	35	46	42	41
50 a 64 años	(270)	47	70	44	27	42	36	30
65 y más años	(204)	113	96	76	29	38	28	26
Posición Social:								
Baja	(501)	53	61	44	29	39	34	27
Media	(556)	36	67	35	31	47	43	42
Alta	(144)	29	90	39	48	57	36	61

CUADRO 11.67. (cont.)
Indice del Grado de Influencia de las Sigüientes personas o situaciones sobre lo que el Entrevistado piensa de la Guerra Civil, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Experiencia Personal	Sus Familiares	Sus Amigos	Profesores	Prensa y TV	Películas	Libros
TOTAL	(1200)	42	67	39	32	45	38	38
Comunidades Autónomas:								
Cataluña	(536)	35	55	26	20	23	24	30
Galicia	(482)	31	51	26	31	32	26	30
País Vasco	(525)	35	77	33	34	32	32	39
Resto	(856)	45	72	42	34	52	46	43

Confirmando estos datos, se comprueba que casi la mitad de los entrevistados no mencionan ningún libro ni película sobre la Guerra Civil que les haya impresionado especialmente, y un tercio adicional de la muestra no contesta a la pregunta. Solo un 6% menciona algún libro, un 10% alguna película, y un 4% un libro y una película. Los seg-

mentos en los que en menor medida se aludió a libros o películas concretos fueron los compuestos por personas de más edad, de más baja posición social, de centro y los residentes en Galicia. Sin embargo, quienes citaron algún libro o película fueron las personas más jóvenes, de izquierdas y de más alta posición social.

CUADRO 11.68.
Mención de algún libro o película sobre la Guerra Civil que le haya impresionado especialmente, por Características Socioeconómicas.

JUNIO 1991	Total	Libro	Película	Libro Película	Ninguno	NS/NC
TOTAL	(1200)	6%	10	4	46	34
Edad:						
18 a 29 años	(324)	7%	15	4	42	32
30 a 49 años	(402)	6%	9	5	42	37
50 a 64 años	(270)	3%	8	4	53	33
65 y más años	(204)	5%	5	2	52	35
Posición Social:						
Baja	(501)	3%	7	2	54	34
Media	(556)	7%	11	4	42	36
Alta	(144)	11%	11	10	37	30

CUADRO 11.68. (cont.)
Mención de algún libro o película sobre la Guerra Civil que le haya impresionado especialmente, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Libro	Pe- licula	Libro Película	Ninguno	NS/NC
TOTAL	(1200)	6%	10	4	46	34
Ideología:						
Izquierda	(492)	8%	12	5	44	32
Centro	(149)	3%	11	3	49	33
Derecha	(206)	3%	12	6	45	33
Comunidades Autónomas:						
Cataluña	(536)	5%	8	3	41	43
Galicia	(482)	5%	4	4	58	29
País Vasco	(525)	7%	7	5	54	27
Resto	(856)	6%	10	4	48	32

Concretamente, las películas más mencionadas fueron: «Por quién doblan las campanas» (40 citas), «¡Ay! Carmela» (26), «Dragón Rapide» (20), «Franco, ese hombre» (17), «Jinetes del Alba» (14), «La Vaquilla» (12) y «Raza» (12) y todas las demás películas fueron mencionadas por menos de 10 entrevistados, y, además, es fácil comprobar que excepto «Por quién doblan las campanas», «Franco, ese hombre» y «Raza», las demás son bastante recientes. En cuanto a libros, los mencionados por al menos diez entrevistados fueron «Por quién doblan las campanas» (32 citas), «La Guerra Civil española» (24), «Los Cipreses creen en Dios» (13), y «Un Millón de Muertos» (11).

Resulta asimismo interesante señalar que casi la mitad de los entrevistados no sabe contestar cual era la tendencia de la mayor parte de los habitantes de la provincia sobre la que el mismo sabe más, en relación con la Guerra Civil. No

obstante, la proporción que percibe una mayor tendencia favorable a los republicanos es algo mayor que la proporción que cree que la población se repartía más o menos por igual, y mayor aún que la proporción que percibe que la población era más favorable a los nacionales. Esta percepción, no obstante, está muy relacionada (inversamente) con la edad, y sobre todo está muy relacionada con el propio autoposicionamiento ideológico de los entrevistados: un tercio de los de izquierda piensa que la mayoría de la población era partidaria de los republicanos, (frente a un 12% que cree que era partidaria de los nacionales y un 21% que cree que se dividía por mitad), y uno de cada cuatro de los de derecha cree que la mayoría era partidaria de los nacionales, (frente a un 20% que dice que se dividía por mitad y un 17% que opina que era más partidaria de los republicanos). En las diferentes comunidades analizadas el mayor desconocimiento de esta cuestión se observa en Galicia.

CUADRO 11.69.
Percepción de la tendencia mayoritaria de la población de la Provincia
sobre la que se sabe más de la Guerra Civil,
por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Partidaria republicanos	Partidaria nacionales	Mitad de un bando/otro	En ningún bando	NS/NC
TOTAL	(1200)	23%	14	18	4	41
Edad:						
18 a 29 años	(324)	23%	14	12	3	47
30 a 49 años	(402)	24%	13	18	5	40
50 a 64 años	(270)	19%	14	19	3	44
65 y más años	(204)	24%	18	25	5	28
Ideología:						
Izquierda	(492)	33%	12	21	2	32
Centro	(149)	19%	21	22	4	35
Derecha	(206)	17%	25	20	5	33
Comunidades Autónomas:						
Cataluña	(536)	35%	5	18	2	41
Galicia	(482)	13%	11	10	6	61
País Vasco	(525)	40%	12	15	2	31
Resto	(856)	19%	17	20	5	40

Los españoles no parecen, por otra parte, muy identificados con ninguno de los bandos contendientes en la Guerra. Más de uno de cada tres encuestados afirman que no ven sus ideas políticas reflejadas en ninguno de los dos bandos, uno de cada cinco no contesta a la pregunta, e incluso un 3% dice que las ve reflejadas en ambos. En consecuencia, solo un 38% de entrevistados estima que

sus ideas políticas quedan reflejadas en alguno de los dos bandos, y de ellos, dos tercios se refieren a los republicanos y solo un tercio a los nacionales. Además, la identificación con el bando republicano es mayor cuanto más joven es el entrevistado y cuanto más alta es su posición social. Solo los de derecha se identifican más con los nacionales que con los republicanos.

CUADRO 11.70.
Bando en el que se encuentran mejor reflejadas las Ideas Políticas Actuales
de los Entrevistados, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	En los Nacionales	Republi- canos	Ninguno	Ambos	NS/ NC
TOTAL	(1200)	11%	27	38	3	21
Edad:						
18 a 29 años	(324)	6%	32	41	1	19
30 a 49 años	(402)	8%	29	38	3	22
50 a 64 años	(270)	13%	19	39	5	23
65 y más años	(204)	18%	24	34	4	20
Posición Social:						
Baja	(501)	12%	18	41	3	26
Media	(556)	11%	30	36	3	20
Alta	(144)	5%	44	38	2	11
Ideología:						
Izquierda	(492)	3%	49	33	2	13
Centro	(149)	14%	18	51	6	11
Derecha	(206)	34%	9	41	3	13
Comunidades Autónomas:						
Cataluña	(536)	4%	33	35	3	26
Galicia	(482)	10%	14	47	5	25
País Vasco	(525)	9%	37	27	2	24
Resto	(856)	12%	27	37	4	20

Unas respuestas similares se encuentran cuando se pregunta por el bando que tenía más razón en aquel tiempo. Solo contestan un tercio de los encuestados, ya que el resto no contesta (23%), o contesta que llevaban razón ambos

(32%), o ninguno (12%). Pero los que contestan, dan la razón más a los republicanos que a los nacionales, y solo los de derecha creen que los nacionales tenían entonces más razón que los republicanos.

CUADRO 11.71.
Bando que tenía más razón en aquel Tiempo, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Nacionales	Republi- canos	Ninguno	Ambos	NS/ NC
TOTAL	(1200)	9%	25	12	32	23
Edad:						
18 a 29 años	(324)	6%	32	41	1	19
18 a 29 años	(324)	7%	30	10	32	22
30 a 49 años	(402)	6%	26	12	34	22
50 a 64 años	(270)	11%	17	14	32	26
65 y más años	(204)	15%	27	9	28	21
Posición Social:						
Baja	(501)	10%	18	12	31	29
Media	(556)	9%	26	12	33	20
Alta	(144)	4%	45	9	31	11
Ideología:						
Izquierda	(492)	3%	46	10	27	14
Centro	(149)	11%	15	16	47	12
Derecha	(206)	27%	10	17	29	17
Comunidades Autónomas:						
Cataluña	(536)	3%	34	6	33	25
Galicia	(482)	10%	13	14	34	29
País Vasco	(525)	6%	37	11	19	27
Resto	(856)	10%	24	13	31	22

A través de un conjunto de frases relativas a la Guerra Civil, con las que el entrevistado debía manifestar su grado de acuerdo o desacuerdo, se ha tratado de conocer las imágenes que existen de ese conflicto, en un lenguaje suficientemente coloquial.

Así, se ha podido comprobar que existe un claro e intenso grado de acuerdo, en todos los segmentos de la población y Comunidades Autónomas, sobre las siguientes afirmaciones:

– «El recuerdo de la Guerra Civil ha es-

tado siempre bastante presente, sobre todo al comienzo de la democracia, porque nadie quería que una cosa así volviese a ocurrir».

– «Los horrores y las consecuencias negativas de la Guerra Civil sólo las padecieron las personas que vivieron durante ella o en los años inmediatamente posteriores».

– «La Guerra Civil española es un acontecimiento que pertenece al pasado y que ha perdido actualidad en nuestros días».

- «Los españoles ya no somos como éramos antes; ahora una guerra civil sería inconcebible».
- «La Guerra Civil española ha sido uno de los acontecimientos más importantes de la historia de España y por eso tenemos mucho que aprender de ella».
- «Lo que ocurrió en la Guerra Civil española fue tan terrible que es mejor olvidarlo que hablar de ello».

El grado de acuerdo con la frase «Los dos bandos que se enfrentaron fueron, más o menos, igualmente culpables de las atrocidades ocurridas en la Guerra Civil», es prácticamente unánime también, aunque se observa alguna mayor controversia de opiniones, con clara tendencia al acuerdo, entre los residentes en el País Vasco.

Se observa un grado de acuerdo algo menor, pero todavía claro en la mayor parte de los segmentos sociales, respecto a que «Actualmente, aún sobreviven muchos odios personales como consecuencia de la Guerra Civil», hasta el punto de que se observa cierta mayor controversia de opiniones, aunque con cierto predominio del acuerdo sobre el desacuerdo en todos los casos, entre los menores de 50 años, los de alta posición social, los de izquierda y los residentes en Cataluña, País Vasco y Galicia.

Y, finalmente, se observa un intenso desacuerdo respecto a que «Los políticos de hoy en día deberían hablar más de la Guerra Civil española, explicando sus causas, aunque con ello se corra el riesgo de activar los odios de entonces», en todos los segmentos de la población y Comunidades Autónomas, aunque ese desacuerdo es algo menor entre los mayores de 65 años y los de centro.

CUADRO 11.72.

Índice de Acuerdo respecto a ciertas cuestiones relativas a la Guerra Civil, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
TOTAL	(1200)	146	122	144	161	151	149	147	69	149
Edad:										
18 a 29 años	(324)	139	119	125	156	146	138	139	62	147
30 a 49 años	(402)	147	114	145	164	150	154	147	64	149
50 a 64 años	(270)	154	127	152	158	147	156	155	73	148
65 y más años	(204)	146	138	162	164	167	149	148	84	153
Posición Social:										
Baja	(501)	142	125	152	156	157	148	146	77	148
Media	(556)	152	123	142	167	150	154	148	63	151
Alta	(144)	139	111	125	154	133	136	145	62	146
Ideología:										
Izquierda	(492)	143	120	139	164	150	149	135	67	147
Centro	(149)	153	123	144	159	154	147	168	84	153
Derecha	(206)	153	139	143	161	149	137	145	71	150

CUADRO 11.72. (cont.)
Índice de Acuerdo respecto a ciertas cuestiones relativas a la Guerra Civil,
por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
TOTAL	(1200)	146	122	144	161	151	149	147	69	149
Comunidades Autónomas:										
Cataluña	(536)	145	105	134	166	145	155	142	52	151
Galicia	(482)	135	110	145	174	154	148	152	65	149
País Vasco	(525)	139	104	132	157	129	155	113	48	158
Resto	(856)	150	124	146	160	153	146	149	74	151

- (1) La Guerra Civil española ha sido uno de los acontecimientos más importantes de la historia de España y por eso tenemos mucho que aprender de ella.
- (2) Actualmente, aún sobreviven muchos odios personales como consecuencia de la Guerra Civil.
- (3) Lo que ocurrió en la Guerra Civil Española fue tan terrible que es mejor olvidarlo que hablar de ello.
- (4) El recuerdo de la Guerra Civil ha estado siempre bastante presente, sobre todo al comienzo de la democracia, porque nadie quería que una cosa así volviese a ocurrir.
- (5) Los horrores y las consecuencias negativas de la Guerra Civil sólo las padecieron las personas que vivieron durante ella o en los años inmediatamente posteriores.
- (6) La Guerra Civil española es un acontecimiento que pertenece al pasado y que ha perdido actualidad en nuestros días.
- (7) Los dos bandos que se enfrentaron fueron, más o menos, igualmente culpables de las atrocidades ocurridas en la Guerra Civil.
- (8) Los políticos de hoy en día deberían hablar más de la Guerra Civil Española, explicando sus causas, aunque con ello se corra el riesgo de activar los odios de entonces.
- (9) Los españoles ya no son como éramos antes; ahora una guerra civil sería inconcebible.

La principal consecuencia que cabe obtener de todos estos datos es que la mayor parte de la población española ha olvidado, y quiere que se olvide, la Guerra Civil, y muestra ya poco interés en discutir sobre las razones o culpabilidades de cualquiera de los dos bandos. En gran medida se trata de un «borrón y cuenta nueva» que se trata de asumir y olvidar.

Esta afirmación parece tan cierta que pocos españoles parecen haber temido la posibilidad de una nueva guerra civil como consecuencia de algunos aconteci-

mientos durante la transición democrática. En efecto, sólo uno de cada cinco pensaron que había muchas o bastantes posibilidades de una nueva guerra civil cuando murió Franco, sólo menos de uno de cada diez lo pensó cuando se legalizó el partido comunista, y sólo un 3% lo pensó cuando los socialistas llegaron al poder. Sin embargo, casi la mitad de los entrevistados consideraron que había muchas o bastantes posibilidades de guerra civil tras el intento de golpe de Estado del 23-F, frente a una proporción similar que creyó que las posibilidades eran pocas o ninguna.

CUADRO 11.73.
En qué medida llegó a temer algo parecido a una nueva Guerra Civil
en los siguientes momentos

JUNIO 1991	Mucho	Bastante	Poco	Nada	NS/NC	INDICE
- Al morir Franco	5%	14	19	53	10	47
- Cuando legalizaron el partido comunista	2%	6	18	66	9	24
- Tras el intento de golpe de Estado del 23F	20%	28	22	25	5	102
- Cuando los socialistas llegaron al poder	1%	2	13	77	6	12

Ningún segmento de la población, por tanto, consideró mínimamente la posibilidad de una guerra civil al morir Franco, al legalizarse el Partido Comunista, o al llegar los socialistas al poder. Pero las posibilidades parecen más equilibradas entre quienes si lo consideraron y los que no, al producirse el golpe de Estado del 23F. Así, los segmentos de la pobla-

ción, en los que existe un ligero predominio de quienes creyeron que hubo muchas o bastantes posibilidades de guerra civil son los compuestos por personas de 30 a 64 años, de posición social media y baja, los de derecha y los residentes en Galicia y resto de España (excluidos los de Cataluña y País Vasco).

CUADRO 11.74.
Indice de Temor a una Guerra Civil con ocasión de diversos acontecimientos
en la Vida Política, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Al morir Franco	Legalizaron Par. Comun.	Tras 23F	Socialistas en el poder
TOTAL	(1200)	47	24	102	12
Edad:					
18 a 29 años	(324)	40	27	95	10
30 a 49 años	(402)	50	21	105	12
50 a 64 años	(270)	49	18	108	15
65 y más años	(204)	48	32	98	14
Posición Social:					
Baja	(501)	52	30	104	17
Media	(556)	43	20	102	9
Alta	(144)	44	14	95	9
Ideología:					
Izquierda	(492)	43	19	102	9
Centro	(149)	59	32	107	19
Derecha	(206)	51	26	116	15

CUADRO 11.74. (cont.)
Índice de Temor a una Guerra Civil con ocasión de diversos acontecimientos
en la Vida Política, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Al morir Franco	Legalizaron Par. Comun.	Tras 23F	Socialistas en el poder
TOTAL	(1200)	47	24	102	12
Comunidades Autónomas:					
Cataluña	(536)	36	17	86	9
Galicia	(482)	57	32	105	16
País Vasco	(525)	40	22	96	13
Resto	(856)	46	22	107	12

Mediante otra serie de frases con las que el entrevistado debía mostrar su acuerdo o desacuerdo, se ha tratado de conocer también la opinión sobre el régimen franquista.

Se ha podido así observar un alto grado de acuerdo en todos los segmentos sociales y Comunidades Autónomas, respecto a que «Mientras vivía Franco, la gente no expresaba su opinión en público con libertad por miedo a las consecuencias», y respecto a «Durante el franquismo, las más perjudicadas fueron las personas de clase baja».

Se observa asimismo un desacuerdo intenso y bastante general respecto a que «Uno de los aciertos del régimen franquista fue la supresión de los partidos y de los sindicatos, porque éstos no sirven para representar los intereses de los ciudadanos sino sólo para dividir a la gente», aunque debe advertirse una

mayor controversia de opiniones, de forma que el desacuerdo es menos intenso, entre los mayores de 65 años, los de baja posición social, e incluso se observa una cierta tendencia al acuerdo entre quienes se autoposicionan en la derecha.

Más controvertidas, con tendencia general al desacuerdo, son las afirmaciones relativas a que «Aunque fue un régimen dictatorial, el franquismo creó las bases para la modernización económica de España», y a que «La vida cotidiana durante el franquismo era mejor que la de hoy en día porque no había tantas huelgas, desórdenes y delincuencia».

Concretamente, se observa cierta tendencia al acuerdo con ambas afirmaciones entre los mayores de 50 años y los residentes en Galicia. Pero, además, el acuerdo es claro y rotundo entre los que se autoposicionan en la derecha.

CUADRO 11.75.
Índice de Acuerdo con ciertas frases relativas al Franquismo,
por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
TOTAL	(1200)	80	150	69	170	92
Edad:						
18 a 29 años	(324)	56	150	56	168	80
30 a 49 años	(402)	72	157	60	174	90
50 a 64 años	(270)	104	140	82	172	100
65 y más años	(204)	103	150	92	162	106
Posición Social:						
Baja	(501)	91	148	83	167	97
Media	(556)	77	154	64	173	93
Alta	(144)	54	143	40	168	75
Ideología:						
Izquierda	(492)	50	166	45	176	71
Centro	(149)	101	137	73	167	97
Derecha	(206)	137	123	111	159	127
Comunidades Autónomas:						
Cataluña	(536)	71	155	56	177	78
Galicia	(482)	100	151	71	175	104
País Vasco	(525)	56	151	47	172	76
Resto	(856)	83	147	74	168	97

- (1) La vida cotidiana durante el franquismo, era mejor que la de hoy en día porque no había tantas huelgas, desórdenes y delincuencia.
- (2) Durante el franquismo, las más perjudicadas fueron las personas de clase baja.
- (3) Uno de los aciertos del régimen franquista fue la supresión de los partidos y de los sindicatos, porque éstos no sirven para representar los intereses de los ciudadanos sino sólo para dividir a la gente.
- (4) Mientran vivía Franco, la gente no expresaba su opinión en público con libertad por miedo a las consecuencias.
- (5) Aunque fue un régimen dictatorial, el franquismo creó las bases para la modernización económica de España.

Para terminar, se pidió a los entrevistados que, de manera simplificada, describieran y evaluaran lo que para ellos había sido el régimen franquista.

Así, en primer lugar, se les pidió que eligieran, entre tres juicios «caracterizantes», que describiesen de manera global lo que creían que había sido el desarrollo y evolución de aquel régimen. Pues

bien, teniendo en cuenta que más de un tercio de los entrevistados no contestó a la pregunta o no considera adecuada ninguna de las tres opciones, resulta evidente que la inmensa mayoría de los que opinan piensan que el régimen de Franco fue cada vez peor para España. En efecto, casi la mitad del total de entrevistados se adhirió a la afirmación de que «el franquismo fue cada vez peor para Espa-

ña porque aumentaba progresivamente nuestro desfase con respecto a Europa». Un 18% consideró que «el régimen franquista fue mejorando con el paso del tiempo porque evolucionó hacia posturas más liberales y aperturistas», y sólo un 7% opinó que «los principios e ideas iniciales del franquismo eran muy positivos, pero el régimen fue empeorando con el paso del tiempo por irse apartando de ellos cada vez más».

La idea de que el franquismo fue empeorando porque aumentaba nuestro

desfase respecto a Europa es mayoritaria en la casi totalidad de los segmentos de la población, y es sólo superada por la idea de que el franquismo fue mejorando porque evolucionó hacia posturas más liberales y aperturistas, entre los de derecha. Aparte de la ideología también la edad parece relacionada con la descripción de la evolución del franquismo. En efecto, cuanto más alta es la edad del entrevistado mayor es la proporción que opina que el franquismo fue mejorando y menor la proporción que opina que fue empeorando.

CUADRO 11.76.
Descripción del desarrollo del régimen Franquista con la que se encuentra más de acuerdo el Entrevistado, por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Principios positivos	Fue mejorando	Fue empeorando	Ninguna	NS/NC
TOTAL	(1200)	7%	18	40	13	24
Edad:						
18 a 29 años	(324)	6%	14	45	16	18
30 a 49 años	(402)	7%	17	45	13	19
50 a 64 años	(270)	5%	22	32	10	30
65 y más años	(204)	7%	19	29	11	33
Posición Social:						
Baja	(501)	8%	15	31	13	34
Media	(556)	6%	20	44	13	18
Alta	(144)	6%	18	53	14	8
Ideología:						
Izquierda	(492)	7%	12	56	12	14
Centro	(149)	6%	21	39	9	26
Derecha	(206)	13%	38	26	8	16
Comunidades Autónomas:						
Cataluña	(536)	4%	12	54	10	20
Galicia	(482)	5%	17	28	25	26
País Vasco	(525)	4%	12	47	19	18
Resto	(856)	8%	20	37	11	24

Pero, si de los juicios «caracterizantes» se pasa a los evaluativos, se comprueba que casi la mitad de los encuestados enjuician negativamente la labor realizada por Franco, y algo más (45%) enjuicia negativamente al régimen franquista, frente a una quinta parte, que

formula juicios más bien positivos sobre Franco y el Franquismo. Debe resaltarse que casi un tercio de los encuestados no los enjuiciaron ni positiva ni negativamente, y que un 10% adicional no opinó sobre ninguna de las dos cuestiones.

CUADRO 11.77.
Opinión sobre la labor realizada por Franco y el Régimen Franquista

JUNIO 1991	Labor realizada por Franco					Régimen Franquista				
	Total	Cataluña	Galicia	P. Vasco	Resto	Total	Cataluña	Galicia	P. Vasco	Resto
TOTAL	(1.200)	(536)	(482)	(525)	(856)	(1.200)	(536)	(482)	(525)	(856)
Muy Positiva	2%	1%	2%	1%	3%	3%	1%	2%	1%	3%
Positiva	18	13	16	8	20	16	8	14	7	19
Ni Positiva ni Negativa	30	21	32	20	31	29	24	30	19	30
Negativa	27	36	26	30	24	28	39	27	30	24
Muy Negativa	14	18	11	22	12	15	18	14	33	13
NS/NC	10	10	13	9	10	10	10	13	10	10
INDICE	79	58	81	49	87	76	52	74	44	84

La evaluación de la labor de Franco y de la de su régimen es aún más negativa en el País Vasco y Cataluña, y menos negativa en Galicia. La casi totalidad de los segmentos de la población valora negativamente la labor de Franco y de su régimen, pero debe resaltarse que la opinión

es más controvertida (con tendencia al juicio negativo), entre los mayores de 50 años, los de baja posición social y los de centro, pero con tendencia a una evaluación claramente positiva entre los de derecha.

CUADRO 11.78.
Índice de Valoración de la Labor de Franco y del Régimen Franquista,
por Características Socioeconómicas

JUNIO 1991	Total	Labor de Franco	Regimen Franquista
TOTAL	(1200)	79	76
Edad:			
18 a 29 años	(324)	61	55
30 a 49 años	(402)	77	73
50 a 64 años	(270)	96	94
65 y más años	(204)	92	91
Posición Social:			
Baja	(501)	85	85
Media	(556)	79	74
Alta	(144)	60	51
Ideología:			
Izquierda	(492)	53	48
Centro	(149)	95	88
Derecha	(206)	125	125
Comunidades Autónomas:			
Cataluña	(536)	58	52
Galicia	(482)	81	74
País Vasco	(525)	46	44
Resto	(856)	87	84

Capítulo 12

Actitudes y Comportamientos Económicos



El ámbito económico está tan relacionado con todas las instituciones y procesos sociales que componen la organización social que resulta difícil estudiar cualquiera de ellos sin hacer referencia también a algunos aspectos económicos. No solo es un hecho incontestable que la propia sociología, como disciplina científica, surge de un nuevo orden económico como lo fue la revolución industrial, sino que la gran mayoría de los teóricos e investigadores de la sociedad han tenido que ocuparse, antes o después, de estructuras y procesos económicos determinados, como así se observa en Marx, Weber, Parsons, Smelser, Schumpeter, Veblen, Hirsh, Katona, Strumpel, y un largo etcetera, por citar solo algunos nombres representativos de muy diferentes enfoques e intereses sobre las relaciones entre economía y sociedad, desde la infraestructura económica como marco determinante (o al menos condicionante) de la estructura social, hasta el comportamiento de los consumidores en las sociedades industriales más avanzadas.

La inmensa mayoría de las investigaciones sociológicas, sea cual sea su objetivo principal (familia, religión, política, etc.) tiene que tener en cuenta, en mayor o menor medida, algunas actitudes y comportamientos económicos o hacia las instituciones económicas, generalmente como variables independientes (explicativas), aunque a veces también como parte del conjunto de variables dependientes que se pretende explicar. Pero parece también conveniente considerar a este conjunto de actitudes y comportamientos con el suficiente grado de importancia como para centrar en ellos la atención investigadora.

Incluso a los efectos de esta investigación, el tema es tan amplio que solo han

podido abordarse algunas cuestiones que parecen más relevantes, como lo son algunas relativas al ámbito laboral (huelgas, relaciones laborales y paro), a la política económica nacional (actitudes hacia el orden económico, el intervencionismo del Estado en la economía, las desigualdades salariales, la política fiscal), a la percepción de la situación económica personal y nacional y a su previsible evolución, y a algunas pautas de consumo y comportamientos de los consumidores.

OPINIONES Y ACTITUDES EN EL AMBITO LABORAL

Aunque desde una perspectiva teórica académica parecería más lógico comenzar por investigar las actitudes de los individuos hacia el sistema económico global, desde una perspectiva más pragmática y realista parece indudable que el individuo tiene un conocimiento más inmediato de lo económico a través del ámbito más concreto de lo laboral. Y en este reducido contexto social, tres de las cuestiones que parecen tener actualmente gran relevancia son las que se refieren a la huelga, como instrumento de presión negociadora de los trabajadores para obtener mayores ventajas salariales y laborales, a las relaciones laborales propiamente dichas, y al paro, como grave problema económico y social que parece ser consecuencia de la economía de mercado y libre empresa.

En lo que respecta a la huelga, y teniendo en cuenta que solo menos de la mitad de los entrevistados están actualmente ocupados, todos los datos sugieren que tiene un gran respaldo social. En efecto, más de la mitad de los entrevis-

tados están muy de acuerdo o simplemente de acuerdo con las dos afirmaciones que se muestran en el siguiente cuadro:

CUADRO 12.1.
Grado de Acuerdo respecto al comportamiento de la dirección y de los trabajadores en una situación de huelga

JULIO 1991	Muy Acuerdo	Acuerdo	Desacuerdo	Muy en Desacuerdo	NS/NC	INDICE
a. Durante una huelga, debería estar prohibido por la ley que la dirección pueda contratar trabajadores para sustituir a los huelguistas	22%	36	20	8	13	131
b. En general, está justificado que los trabajadores en huelga impidan físicamente a los esquiroleros entrar en el centro de trabajo	29%	29	23	5	14	130

Así pues, parece observarse un amplio y general respaldo a la huelga, en general, hasta el punto de aceptar que se utilice la coacción física contra los esquiroleros y que se limite la libertad del empresario para contratar a otros trabajadores. Solo una cuarta parte de los entrevistados se muestra en desacuerdo

con la coacción física y con la limitación de la libertad del empresario para contratar trabajadores que sustituyan a los huelguistas. Pero además, el acuerdo con la coacción y la limitación de libertades es general en todos los segmentos sociales, prácticamente sin excepción.

CUADRO 12.2.
Índice de Acuerdo respecto al comportamiento de la dirección y de los trabajadores en una situación de huelga, por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	Total	Debería prohibirse el contratar trab.	Está justificado impedir esquiroleros
TOTAL	(1200)	131	130
Edad:			
Menores de 30	(311)	136	120
De 30 a 49 años	(421)	136	125
De 50 a 64 años	(272)	124	139
Más de 64 años	(196)	120	137

CUADRO 12.2. (cont.)
Índice de Acuerdo respecto al comportamiento de la dirección y de los trabajadores
en una situación de huelga, por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	Total	Debería prohi- birse el con- tratar trab.	Está justi- ficado impe- dir esquirolés
TOTAL	(1200)	131	130
Status Ocupacional del Entrevistado:			
Alto	(62)	125	114
Medio	(362)	141	126
Bajo	(81)	134	114
En paro	(65)	135	117
Ama de casa	(317)	120	134
Jubilado	(219)	125	136
Estudiante	(90)	138	134
Ideología:			
Izquierda	(411)	142	126
Centro	(111)	117	120
Derecha	(143)	110	129

Coherentemente con esta actitud de eliminación de obstáculos a la huelga es la actitud que se observa respecto a sus resultados. Casi la mitad de los entrevistados en cualquier segmento de la población, lo que constituye al menos la mayoría relativa (y en muchos casos absoluta), afirma que, en una situación de huelga, lo que más les gustaría es que «los trabajadores consigan sus principales peticiones». Alrededor de un tercio de los entrevistados en cualquier segmento afirma que el resultado que más les gustaría es que «los trabajadores consigan algo de lo que piden, y hagan algunas concesiones». La ideología parece ser, en

este caso, la variable con mayor capacidad explicativa, puesto que, si bien entre los de izquierda la mayoría desearían el resultado maximalista, entre los de centro se advierte un mayor equilibrio de opiniones en las dos opiniones mayoritarias, y entre los de derecha predomina el deseo de que los trabajadores hagan algunas concesiones. Los otros dos resultados posibles, que «los trabajadores consigan solamente algo de lo que piden y hagan importantes concesiones», o que «los trabajadores vuelvan al trabajo sin conseguir ninguna petición», son mencionados generalmente por menos de un 10% de los entrevistados.

CUADRO 12.3.
Resultado que les gustaría a los Entrevistados que
ocurriese en una Huelga, por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	NS/NC
TOTAL	(1200)	48%	36	8	2	5
Edad:						
Menores de 30	(311)	53%	34	10	2	2
De 30 a 49 años	(421)	49%	37	8	2	4
De 50 a 64 años	(272)	47%	40	7	2	5
Más de 64 años	(196)	42%	35	8	1	13
Status Ocupacional del Entrevistado:						
Alto	(62)	50%	36	7	2	5
Medio	(362)	50%	37	9	3	2
Bajo	(81)	55%	33	10	1	1
En paro	(65)	56%	32	7	2	3
Ama de casa	(317)	46%	37	8	2	7
Jubilado	(219)	44%	36	7	1	11
Estudiante	(90)	47%	40	10	2	1
Ideología:						
Izquierda	(411)	52%	35	9	2	2
Centro	(111)	43%	42	10	3	2
Derecha	(143)	37%	44	13	3	3

(1) Los trabajadores consiguen sus principales peticiones.

(2) Los trabajadores consiguen algo de lo que piden y hacen algunas concesiones.

(3) Los trabajadores consiguen solamente algo de lo que piden y hacen importantes concesiones.

(4) Los trabajos vuelven al trabajo sin conseguir ninguna petición.

En cuanto a las relaciones laborales los datos parecen sugerir *una actitud mayoritaria que podría interpretarse como anti-empresarial*, pero que es más emocional que racional, porque los propios entrevistados admiten, desde unas bases más racionales, la necesidad de que exista el empresario.

Así, el rechazo «visceral» o emocional al empresario se manifiesta en el hecho de que casi tres de cada cuatro entrevistados se muestran de acuerdo con la afirmación de que:

«La mayor parte de los empresarios solo se preocupan de ganar todo el dinero que pueden a costa de los trabajadores»,

pero la justificación racional del empresario se manifiesta en que también la misma proporción de los entrevistados se muestra de acuerdo en que:

«Es fácil hablar mal de los empresarios, pero la verdad es que sin ellos la economía no podría funcionar»,

y en que algo más de la mitad de los encuestados muestre desacuerdo con la afirmación de que:

«Los trabajadores podrían llevar las cosas eficientemente sin jefes, si tuviesen la ocasión».

No se observan diferencias entre segmentos de la población, salvo de grado, respecto a estas tres afirmaciones.

Todos los segmentos sociales muestran asimismo su más rotundo desacuerdo respecto a que:

«Los intereses de los empresarios y de los trabajadores son básicamente los mismos».

Pero es evidente que el salario parece ser, para la gran mayoría de la población, el único (o más importante) estímulo para el trabajo. En efecto, uno de cada cuatro entrevistados está de acuerdo en que:

«Nadie está dispuesto a asumir más responsabilidades en el trabajo si no se le paga extra por ello»,

Y un 70% de los entrevistados muestra asimismo su acuerdo respecto a que:

«Los trabajadores solo se esfuerzan por lograr mayor cualificación si ganan más con ello».

Todos los segmentos sociales se muestran mayoritariamente de acuerdo con ambas afirmaciones.

Se observa, sin embargo, una opinión más controvertida respecto a si debe haber o no grandes diferencias salariales para estimular a trabajar con mayor seriedad.

En efecto, mientras que un 46% afirma estar de acuerdo con la necesidad de que existan grandes diferencias salariales, un 44% se muestran en desacuerdo. La opinión sobre esta cuestión es muy controvertida en todos los segmentos de la población, pero se observa que el acuerdo con la necesidad de grandes diferencias salariales está directamente relacionado con la edad, e inversamente relacionado con el status ocupacional y el izquierdismo.

CUADRO 12.4.
Indice de Acuerdo respecto a las siguientes Cuestiones relativas
a las Relaciones Laborales, por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
TOTAL	(1200)	154	72	46	153	103	154	153
Edad:								
Menores de 30	(311)	162	67	35	148	100	158	155
De 30 a 49 años	(421)	155	78	42	150	100	150	148
De 50 a 64 años	(272)	149	73	52	155	109	161	158
Más de 64 años	(196)	145	68	66	164	106	147	153
Status Ocupacional del Entrevistado:								
Alto	(62)	143	66	41	141	65	134	126
Medio	(362)	155	69	44	155	96	153	148
Bajo	(81)	170	95	23	145	107	154	158
En paro	(65)	165	79	45	147	126	153	160
Ama de casa	(317)	151	66	50	156	111	162	159
Jubilado	(219)	151	75	60	155	107	150	152
Estudiante	(90)	155	82	32	149	99	163	162
Ideología:								
Izquierda	(411)	165	82	41	144	87	148	147
Centro	(111)	152	75	47	134	110	150	151
Derecha	(143)	122	56	67	167	106	165	163

(1) Los trabajadores podrían llevar las cosas eficientemente sin jefes, si tuviesen la ocasión.

(2) La mayor parte de los empresarios sólo se preocupan de ganar todo el dinero que pueden a costa de los trabajadores.

(3) Los intereses de los empresarios y de los trabajadores son básicamente los mismos.

(4) Es fácil hablar mal de los empresarios, pero la verdad es que sin ellos la economía no podría funcionar.

(5) Son necesarias grandes diferencias salariales para mover a la gente a trabajar seriamente.

(6) Nadie está dispuesto a asumir más responsabilidades en el trabajo si no se le paga extra por ello.

(7) Los trabajadores sólo se esfuerzan por lograr mayor cualificación si ganan más con ello.

En cuanto a la mejor manera de dirigir las empresas, parece predominar una orientación favorable a la libertad de empresa y a la propiedad privada, pero con mayor participación de los trabajadores. En efecto, casi la mitad de los entrevistados, y en todo caso al menos una mayoría relativa en cualquier segmento de la población, afirma que «los propietarios y los trabajadores deben participar en el nombramiento de los directivos», pero una cuarta parte acepta que «los propie-

tarios dirijan sus empresas o nombren a los directivos», proporción que es algo mayor (pero en todo caso minoritaria) entre los de derecha. Por supuesto, proporciones inferiores al 10% de los entrevistados afirman que «la propiedad de las empresas debe ser del Estado, y que éste debe nombrar a los directivos», o que «la propiedad de las empresas debe ser de los trabajadores, y éstos deben elegir a los directivos».

CUADRO 12.5.
Opinión sobre la Mejor manera de dirigir las Empresas,
por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	NS/NC
TOTAL	(1200)	23%	48	8	8	13
Edad:						
Menores de 30	(311)	17%	58	7	11	7
De 30 a 49 años	(421)	27%	47	8	9	9
De 50 a 64 años	(272)	30%	43	7	5	15
Más de 64 años	(196)	17%	39	12	3	28
Status Ocupacional del Entrevistado:						
Alto	(62)	26%	47	14	13	—
Medio	(362)	29%	53	7	8	4
Bajo	(81)	18%	45	8	14	16
En paro	(65)	20%	48	6	12	14
Ama de casa	(317)	22%	47	7	5	19
Jubilado	(219)	19%	39	12	4	25
Estudiante	(90)	20%	56	3	13	8
Ideología:						
Izquierda	(411)	21%	50	11	10	8
Centro	(111)	19%	47	15	10	9
Derecha	(143)	36%	38	10	5	11

(1) Los propietarios deben dirigir sus empresas o nombrar a los directivos.

(2) Los propietarios y los trabajadores deben participar en el nombramiento de los directivos.

(3) La propiedad de las empresas debe ser del Estado y éste debe nombrar a los directivos.

(4) La propiedad de las empresas debe ser de los trabajadores y éstos deben elegir a los directivos.

Finalmente, y por lo que respecta al paro, las respuestas a un conjunto de preguntas confirman la enorme importancia que la sociedad española concede a este problema. Nada menos que un 89% de los entrevistados afirma que «si el Gobierno tuviera que elegir entre aumentar los salarios y crear más empleo, debería crear más empleo». El grado de acuerdo con esta posible solución al problema del paro es extraordinariamente alto en todos los segmentos sociales, sin excepción.

Un 74% está asimismo de acuerdo con la afirmación de que «una buena ma-

nera de acabar con el paro sería eliminar los subsidios de paro a quienes no acepten el trabajo que se les ofrezca», aunque, en este caso, se observa una opinión algo más controvertida entre los de status ocupacional alto (pero con acuerdo sustancial y mayoritario en suprimir los subsidios).

Y un 59% de los entrevistados está de acuerdo, respectivamente, con las afirmaciones de que:

«Una buena manera de acabar con el paro sería reducir la jornada laboral» y

«Una buena manera de acabar con el paro sería que los que tienen trabajo lo repartieran con los que no lo tienen».

En ambos casos se observa, sin embargo, una opinión más controvertida en algunos segmentos de la población. Concretamente, y respecto a la posibilidad de reducir la jornada laboral, la opinión es algo más controvertida, aunque favorable, entre los de status ocupacional alto, y los estudiantes, y es controvertida pero ligeramente desfavorable entre los de derecha. Y, respecto a la posibilidad de repartir el trabajo, el grado de acuerdo parece estar directamente relacionado con la edad y con el izquierdismo, pero

inversamente relacionado con el status ocupacional, hasta el punto de que la opinión es claramente desfavorable a esta opinión entre los de alto status ocupacional, y en menor medida también entre estudiantes.

Debe resaltarse, sin embargo, que cuando se sugiere como solución al paro la de reducir la jornada laboral, pero con una disminución proporcional de los salarios, la opinión general es más controvertida y ligeramente desfavorable en la casi totalidad de los segmentos sociales, siendo incluso claramente desfavorable entre los de status ocupacional alto, los estudiantes y los de derecha.

CUADRO 12.6.
Indice de Acuerdo respecto a posibles soluciones al problema del Paro,
por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
TOTAL	(1200)	181	122	126	152	91
Edad:						
Menores de 30	(311)	181	103	120	137	81
De 30 a 49 años	(421)	183	119	130	151	88
De 50 a 64 años	(272)	182	137	129	165	100
Más de 64 años	(196)	178	140	126	161	101
Status Ocupacional del Entrevistado:						
Alto	(62)	184	68	115	115	75
Medio	(362)	184	113	129	152	81
Bajo	(81)	182	137	140	157	111
En paro	(65)	173	124	141	137	99
Ama de casa	(317)	182	135	122	163	95
Jubilado	(219)	174	145	133	158	105
Estudiante	(90)	189	87	103	133	66
Ideología:						
Izquierda	(411)	179	118	136	149	96
Centro	(111)	165	123	125	147	86
Derecha	(143)	182	105	93	154	78

(1) Si el Gobierno tuviera que elegir entre aumentar los salarios y crear más empleo, debería crear más empleo.

(2) Una buena manera de acabar con el paro sería que los que tienen trabajo lo repartieran con los que no lo tienen.

(3) Una buena manera de acabar con el paro sería reducir la jornada laboral.

(4) Una buena manera de acabar con el paro sería eliminar los subsidios de paro a quienes no acepten el trabajo que se les ofrezca.

(5) Una buena manera de acabar con el paro sería reducir la jornada laboral, aunque también disminuyeran en proporción los salarios.

Podría concluirse, por tanto, que los españoles serían en general favorables a cualquier medida para reducir el paro, pero más reticentes a aquellas medidas que puedan afectarles personalmente, y especialmente si les afecta a sus propios salarios.

OPINIONES SOBRE POLITICA ECONOMICA

Diversas investigaciones han puesto de manifiesto que los españoles tienden en general hacia el igualitarismo en la distribución de la riqueza, pero que esta actitud genérica es mucho menos evidente cuando se plantea en términos concretos que afectan más directamente al individuo que cuando se plantea en términos abstractos y más generales.

Parece como si la igualdad fuese un objetivo deseable siempre y cuando sea la sociedad o el Estado quien se encargue de asumir sus costes, pero sin que ello implique aportaciones o sacrificios del individuo. Así, no parece extraño comprobar que más del 80% de los entrevistados muestran un alto grado de acuerdo con las siguientes proposiciones:

«El Estado debe garantizar la satisfacción de las necesidades básicas a todos los ciudadanos»,

«El Estado debería procurar que los parados tuvieran un nivel de vida decente»,

«Todo lo que la sociedad produce debe distribuirse entre sus miembros con el mayor grado de igualdad posible, sin que haya grandes diferencias», y

«Las diferencias de ingresos en España son demasiado grandes».

Todos los segmentos sociales, sin excepción, parecen estar tan mayoritariamente de acuerdo con estas afirmaciones que hacen innecesario tratar de interpretar las pequeñas diferencias que se observan entre ellos.

Curiosamente, sin embargo, junto a la creencia generalizada de que el Estado es quien debe ocuparse de atender a las necesidades de los ciudadanos, dos tercios de los entrevistados se muestran asimismo de acuerdo en que «los ciudadanos son los principales responsables de satisfacer sus propias necesidades». Esta orientación más individualista parece estar directamente relacionada con la edad y la ideología, e inversamente relacionada con el status ocupacional.

Sobre otras dos cuestiones, los entrevistados parecen reflejar actitudes que todavía indican cierto «anticapitalismo» de otros tiempos, así como un cierto nivel de autarquía económica nacional. En efecto, tres cuartas partes de los entrevistados opinan que «las grandes empresas extranjeras tienen demasiado poder en la sociedad española actual», y más de la mitad afirman que «la sociedad moderna podría funcionar eficientemente sin el afán de lucro». La aparente preocupación por el poder de las empresas extranjeras en España es intensa y general en todos los segmentos de la población, pero está inversamente relacionada con la edad. Por el contrario, el acuerdo con que la sociedad podría funcionar sin el afán de lucro, no sólo es menos intenso, sino que está directamente relacionado con la edad y constituye una cuestión bastante más controvertida, especialmente entre los estratos socioeconómicos más altos.

Otra de las cuestiones de política eco-

CUADRO 12.7.
Índice de Acuerdo respecto a diversas cuestiones de
Política Económica, por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)
TOTAL	(1200)	129	156	177	167	137	172	174
Edad:								
Menores de 30	(311)	120	161	179	166	126	175	175
De 30 a 49 años	(421)	125	163	179	170	134	174	175
De 50 a 64 años	(272)	139	151	179	163	145	169	172
Más de 64 años	(196)	137	140	169	165	147	170	171
Status Ocupacional del Entrevistado:								
Alto	(62)	114	156	185	176	107	188	182
Medio	(362)	126	161	180	169	138	172	176
Bajo	(81)	114	169	183	172	135	178	185
En paro	(65)	117	170	179	159	130	173	177
Ama de casa	(317)	134	149	171	163	140	171	168
Jubilado	(219)	136	149	173	166	148	165	173
Estudiante	(90)	134	153	186	167	118	180	171
Ideología:								
Izquierda	(411)	126	158	179	175	125	172	183
Centro	(111)	120	149	156	155	154	170	151
Derecha	(143)	129	149	175	147	144	155	149

(1) La sociedad moderna podría funcionar eficientemente sin el afán de lucro.

(2) Las grandes empresas extranjeras tienen demasiado poder en la sociedad española actual.

(3) El Estado debe garantizar la satisfacción de las necesidades básicas a todos los ciudadanos.

(4) Las diferencias de ingresos en España son demasiado grandes.

(5) Los ciudadanos son los principales responsables de satisfacer sus propias necesidades.

(6) El Estado debería procurar que los parados tuvieran un nivel de vida decente.

(7) Todo lo que la sociedad produce debe distribuirse entre sus miembros con el mayor grado de igualdad posible, sin que haya grandes diferencias.

nómica que es bastante controvertida es la del grado de intervención del Estado en la economía. En España existe una larga tradición de intervencionismo estatal, reforzada por el «anticapitalismo» emocional al que antes se hacía referencia. Sin embargo, la aceptación clara y racional de la economía de mercado y libre empresa, agudizada en estas últimas décadas, ha supuesto una mayor aceptación de la empresa privada. Por ello, son ex-

plicables algunas aparentes contradicciones ya señaladas, así como la controversia de opiniones respecto al grado de intervención del Estado en diversos sectores de la economía.

Así, y por lo que respecta a nueve sectores o actividades económicas concretas, se comprueba que algo más de uno de cada cuatro entrevistados opinan que tanto el Gobierno como las empre-

sas privadas deberían gestionarlos, y uno de cada diez no contestan, por lo que algo más de la mitad de los entrevistados optan más claramente por la gestión es-

tatal o por la gestión de las empresas privadas.

banqueros y los directivos ganan más de

CUADRO 12.8.
Opiniones sobre la intervención estatal en distintos Sectores Económicos

JULIO 1991	Gobierno	Ambos	Empresas	NS/NC
El reparto de cartas y paquetes	36%	30	20	14
Los Transportes públicos	37%	28	22	13
La Electricidad	37%	27	22	14
Los Bancos	27%	30	28	15
Los Hospitales	52%	26	12	10
Las Escuelas	55%	25	11	9
El Teléfono	39%	27	22	13
Las Universidades	51%	28	10	11
La Gasolina	36%	28	21	15

Algo más de la mitad de los entrevistados se pronuncian por la gestión del Gobierno para hospitales, escuelas y universidades. Más de la mitad de los entrevistados en casi todos los segmentos de la población se pronuncia a favor de que *la gestión de los hospitales corresponda sólo al Gobierno*, y esa proporción es incluso superior al 40% en los restantes segmentos. Sólo una minoría en cualquier segmento, nunca superior al 16% de los entrevistados, es partidaria de que la gestión de hospitales sea privada. Una pauta casi idéntica a ésta se observa también respecto a la gestión de las escuelas y de las Universidades.

En lo que respecta a otros cinco sectores, *reparto de cartas y paquetes, transportes públicos, electricidad, teléfono y gasolina*, una mayoría relativa de los entrevistados (inferior al 40%), son partidarios de la gestión exclusiva por parte del Gobierno, pero una proporción sólo algo inferior al 30% es partidaria de que

su gestión corresponda tanto al Gobierno como a las empresas, y una minoría significativa (una quinta parte de los encuestados) creen que debe corresponder exclusivamente a las empresas privadas. Esta pauta es prácticamente idéntica en casi todos los segmentos de la población, con sólo algunas excepciones en que la proporción que afirma que la gestión de estos servicios corresponde al Gobierno y a las empresas privadas es algo superior a la proporción que afirma que corresponde en exclusiva al Gobierno.

Así, por ejemplo, los estudiantes se pronuncian por la gestión compartida entre el Gobierno y las empresas de los cinco sectores o actividades económicas, en proporción ligeramente superior a la gestión exclusiva del Estado. Los de derecha son algo más favorables a la gestión compartida del reparto de cartas y paquetes y de los transportes públicos, pero no de los otros tres servicios. Los menores de 30 años son algo más favo-

rables a la gestión compartida del reparto de cartas y paquetes y de la gasolina. Los de alto status ocupacional respecto al teléfono, y los parados respecto a la gasolina. En conjunto, pues, predomina en estos cinco servicios o actividades económicas la idea de que *su gestión debe corresponder en exclusiva al Gobierno* o, en proporción algo inferior, *al Gobierno y a las empresas conjuntamente*.

Sólo en una de las nueve actividades mencionadas, la Banca, se observa una pauta algo diferente, en el sentido de que la proporción que opina que su gestión corresponde al Gobierno y a las empresas (30%) es algo mayor que la que afirma que corresponde sólo a las empresas (28%) o sólo al Gobierno (27%). Las diferencias entre segmentos sociales son, en este caso, más frecuentes y significativas, aunque debe reiterarse que las tres opciones son respaldadas por proporciones no muy diferentes entre sí. No obstante, puede observarse que la opinión es algo más favorable a que la gestión de los bancos sea exclusiva de las empresas privadas entre los de status ocupacional medio, los estudiantes y los de derecha. Predomina ligeramente la opinión de que la gestión de los bancos debe corresponder al Gobierno y a las empresas entre los menores de 50 años, los de status ocupacional alto, los parados y amas de casa y los de izquierda y centro, y predomina ligeramente la opinión de que la gestión de los bancos debe corresponder exclusivamente al Gobierno, sólo entre los mayores de 50 años y los de status ocupacional bajo y jubilados.

Relacionada con la cuestión de la igualdad económica a la que antes se hacía referencia está la cuestión de las diferencias salariales o de retribución. Concretamente se pidió a los entrevistados que seña-

lasen si, en su opinión, cada uno de los quince grupos ocupacionales concretos ganan mucho más, más, igual, menos o mucho menos de lo que merecen. Utilizando un índice que puede variar entre 0 (el 100% de los entrevistados creen que esos profesionales ganan menos de lo que merecen) y 200 (el 100% de los entrevistados creen que esos profesionales ganan más de lo que merecen), y en donde el valor 100 corresponde al nivel de equilibrio (el 100% de los entrevistados creen que esos profesionales ganan lo que merecen, o la proporción que creen que ganan más es igual a la proporción que creen que ganan menos), se puede establecer el siguiente ranking:

Ranking de estimación sobre si ciertos grupos ocupacionales ganan más, igual o menos de lo que merecen

	Indice
1. Grandes empresarios	166
2. Cargos políticos	164
3. Banqueros	161
4. Directivos	153
5. Militares	130
6. Titulados superiores	121
7. Funcionarios	110
8. Capataces y supervisores	104
9. Pequeños empresarios	96
10. Trabajadores de oficina	90
11. Parados	48
12. Trabajadores (en general)	45
13. Pensionistas	34
14. Trabajadores del campo	33
15. Pequeños agricultores	32

Todos los segmentos sociales están bastante de acuerdo en que los grandes empresarios, los cargos políticos, los lo que merecen. Pero, aunque la opinión mayoritaria es que militares y titulados

superiores también ganan más de lo que se merecen, se observa cierta controversia entre los parados y los de derecha respecto a los militares (aunque en ambos segmentos predomina la idea de que ganan más de lo que merecen), y se aprecia también cierta controversia respecto a los titulados superiores entre los de 30 a 49 años y los mayores de 65 años, los estudiantes y los de izquierda y derecha, (todos los cuales sin embargo tienden a opinar que los titulados superiores ganan más de lo que merecen), y los de status ocupacional alto, (que tienden a opinar que ganan menos de lo que merecen).

La opinión respecto a la retribución de funcionarios y capataces/supervisores es controvertida en la casi totalidad de los segmentos de la población, con tendencia a opinar que ganan más de lo que merecen, opinión que es más clara entre

los de status ocupacional bajo y los parados (respecto a los funcionarios), aunque los estudiantes tienden a opinar que funcionarios y capataces/supervisores ganan menos de lo que merecen y los de status ocupacional alto piensan eso mismo de los funcionarios.

La opinión también es bastante controvertida respecto a la retribución de los pequeños empresarios y los trabajadores de oficina, aunque los de alto status ocupacional opinan más claramente que los trabajadores de oficina ganan menos de lo que merecen.

Pero todos los segmentos sociales coinciden mayoritariamente en opinar que los parados, los trabajadores (en general), los pensionistas, los trabajadores del campo, y los pequeños agricultores, ganan menos de lo que merecen.

CUADRO 12.9.
Indice de Valoración de los Ingresos Salariales
de diversos Grupos Sociales, por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	Total	Trabajadores	Directivos	Grandes Empresar.	Titulados superiores	Trabaj. oficina	Trabaj. campo	Funcionarios	Banqueros
TOTAL	(1200)	45	153	166	121	90	33	110	161
Edad:									
Menores de 30	(311)	44	158	167	123	90	30	111	160
De 30 a 49 años	(421)	42	156	169	119	87	32	107	167
De 50 a 64 años	(272)	46	151	163	125	93	34	116	159
Más de 64 años	(196)	55	144	162	117	94	39	108	150
Status Ocupacional del Entrevistado:									
Alto	(62)	43	162	178	96	65	33	81	174
Medio	(362)	41	153	165	122	88	33	113	163
Bajo	(81)	40	152	168	130	95	23	123	173
En paro	(65)	45	160	174	136	92	21	124	168
Ama de casa	(317)	48	153	163	122	90	36	107	155
Jubilado	(219)	49	148	166	123	98	35	114	156
Estudiante	(90)	44	158	165	107	92	32	99	160
Ideología:									
Izquierda	(411)	37	154	167	118	89	31	107	163
Centro	(111)	47	148	165	121	83	37	110	160
Derecha	(143)	60	154	163	117	98	35	112	157

CUADRO 12.9. (cont.)
Índice de Valoración de los Ingresos Salariales
de diversos Grupos Sociales, por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	Total	Pequeños Empresa.	Milita- res	Parados	Pensio- nistas	Pequeños agricul.	Capataces supervisores	Cargos políticos
TOTAL	(1200)	95	130	48	34	32	104	164
Edad:								
Menores de 30	(311)	97	130	43	36	33	103	168
De 30 a 49 años	(421)	93	137	44	32	28	102	169
De 50 a 64 años	(272)	95	124	48	36	33	108	159
Más de 64 años	(196)	98	122	62	33	38	101	154
Status Ocupacional del Entrevistado:								
Alto	(62)	100	140	51	18	23	102	172
Medio	(362)	96	136	52	37	34	103	166
Bajo	(81)	93	140	41	37	23	109	165
En paro	(65)	89	115	38	32	27	116	173
Ama de casa	(317)	91	127	45	33	34	103	160
Jubilado	(219)	101	126	53	32	34	106	158
Estudiante	(90)	98	122	36	39	27	94	171
Ideología:								
Izquierda	(411)	96	134	41	32	30	102	162
Centro	(111)	99	126	54	31	33	111	164
Derecha	(143)	88	116	71	33	35	103	165

Ante estos resultados caben al menos dos interpretaciones. Por una parte, cabe interpretar que los entrevistados han contestado qué grupos ocupacionales ganan más y cuáles ganan menos, (en lugar de más o menos *de lo que merecen*). Y, en segundo lugar, cabe interpretar que la tendencia igualitarista lleva a los entrevistados a opinar que los que ganan más merecerían ganar menos, y los que ganan menos merecerían ganar más, con el fin de igualar las retribuciones de unos grupos ocupacionales y otros.

El sistema fiscal constituye otro de los instrumentos de la política económica que puede influir de manera muy importante en el incremento o reducción de las desigualdades sociales.

En primer lugar, y como tantas otras cuestiones, los españoles son muy partidarios de que exista un fuerte sistema impositivo para reducir las desigualdades de riqueza, pero esa aceptación genérica suele basarse en el supuesto de que serán los demás quienes tengan que pagar más, y no uno mismo. Así, por ejemplo, casi la totalidad de los entrevistados están de acuerdo en que «a nadie le importaría pagar impuestos si se empleara bien el dinero recaudado», y el acuerdo es muy intenso y generalizado en todos los segmentos sin excepción. Se observa asimismo que un 80% de los entrevistados se muestran de acuerdo en que «los impuestos sobre el trabajo deberían sustituirse por un impuesto proporcional, de manera que todo el mundo pagara la

misma proporción de lo que gana», lo que equivale a rechazar el sistema impositivo progresivo (pagar una proporción mayor cuanto mayores son los ingresos) actualmente vigente en España. Como en el caso anterior, todos los segmentos sociales se muestran asimismo muy de acuerdo con la sustitución del sistema impositivo vigente por otro proporcional.

Sin embargo, cuando se trata de cuestiones más concretas y próximas al entrevistado, su actitud hacia los impuestos es algo menos positiva. Así, casi la mitad de los entrevistados afirma estar de acuerdo con la proporción de que «si fuera necesario, deberían aumentarse los impuestos a los que tienen trabajo para dar asistencia adecuada a los parados», pero una proporción casi igual, se muestra en desacuerdo con esta propuesta. La controversia de opiniones en esta cuestión es bastante general en todos los segmentos sociales, pero el acuerdo con ella es más claro y rotundo entre los parados y los de status ocupacional bajo, y se observa cierta tendencia al desacuerdo entre los de status ocupacional alto y medio y los de derecha. Como era de esperar, apenas existe relación entre la actitud hacia esta política redistributiva y la edad, pero sí se observa una clara relación con todos los indicadores de condición socioeconómica, de manera que cuanto peor es la condición socioeconómica mayor es la tendencia a aceptar que los que tienen trabajo paguen más impuestos con el fin de mejorar la asisten-

cia a los que están en paro, y viceversa.

Y, como era también lógico esperar, existe un desacuerdo generalizado con las propuestas de reducir los impuestos a costa de reducir los gastos de la Seguridad Social o de disminuir los servicios públicos.

Todos los segmentos sociales se muestran claramente en desacuerdo con la propuesta de reducir los impuestos a costa de reducir los gastos de la Seguridad Social, o bien muestran una opinión controvertida pero con tendencia al desacuerdo. Curiosamente, sin embargo, el desacuerdo es menor cuanto más baja es la condición socioeconómica del entrevistado, lo que sugiere que los estratos socioeconómicos más bajos están más preocupados por lo seguro e inmediato, es decir, pagar menos impuestos, que por lo menos seguro e inmediato, es decir, tener necesidad de recurrir a alguna prestación o servicio de la Seguridad Social, a pesar de que son los integrantes de esos estratos socioeconómicos más bajos los que probablemente necesitan recurrir con más frecuencia a la Seguridad Social.

En cuanto a los servicios públicos, todos los segmentos sociales se muestran en desacuerdo con que disminuyan aunque ello implique reducir los impuestos. Y, como en el caso anterior, el desacuerdo es mayor cuanto más alta es la condición socioeconómica del entrevistado.

CUADRO 12.10.
Índice de Acuerdo con diversas frases relativas
a la Política Impositiva, por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	Total	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)
TOTAL	(1200)	78	168	61	106	169
Edad:						
Menores de 30	(311)	66	169	48	104	168
De 30 a 49 años	(421)	71	167	60	107	173
De 50 a 64 años	(272)	99	172	75	108	170
Más de 64 años	(196)	81	163	66	107	162
Status Ocupacional del Entrevistado:						
Alto	(62)	48	171	39	86	183
Medio	(362)	75	167	55	94	173
Bajo	(81)	100	171	89	127	161
En paro	(65)	63	166	71	123	168
Ama de casa	(317)	91	165	68	112	169
Jubilado	(219)	80	171	65	112	165
Estudiante	(90)	49	171	32	107	166
Ideología:						
Izquierda	(411)	67	165	54	109	172
Centro	(111)	95	161	61	118	156
Derecha	(143)	85	166	63	90	163

(1) Los impuestos deberían bajarse reduciendo los gastos de la Seguridad Social.

(2) Los impuestos sobre el trabajo deberían sustituirse por un impuesto proporcional, de manera que todo el mundo pagara la misma proporción de lo que gana.

(3) Los impuestos deberían reducirse, aunque hubiera que disminuir los servicios públicos.

(4) Si fuera necesario, deberían aumentarse los impuestos a los que tienen trabajo para dar asistencia adecuada a los parados.

(5) A nadie le importaría pagar impuestos si se empleara bien el dinero recaudado.

Coherentemente con todo lo anterior, dos tercios de los entrevistados piensan que la gente con ingresos bajos o la gente como ellos (los entrevistados) paga unos impuestos muy altos o altos, y un 45% piensa lo mismo de la gente con ingresos medios (aunque un 32% piensan que pagan unos impuestos adecuados). Pero el 45% de los entrevistados afirma que la gente con ingresos altos paga unos impuestos bajos o muy bajos, un 20% cree que paga los adecuados, y sólo un

22% piensa que pagan unos impuestos altos o muy altos. Resulta curioso, sin embargo, que esta pauta se mantenga sin diferencias significativas en todos los segmentos de la población.

Mayor discrepancia de opiniones se observa, sin embargo, respecto a los impuestos que pagan las empresas. Sólo entre los de derecha predomina claramente la opinión de que las empresas pagan unos impuestos muy altos o altos, pero

en la mayoría de los segmentos las opiniones son más controvertidas (aunque con tendencia a afirmar que los impuestos que pagan son altos), y sólo entre los

de status ocupacional alto y bajo y los de izquierda, se observa una cierta tendencia a creer que las empresas pagan unos impuestos bajos o muy bajos.

CUADRO 12.11.

Valoración de la actual política impositiva para distintos Grupos Económicos

JULIO 1991	Muy Altos	Altos	Adecuados	Bajos	Muy Bajos	NS/NC	INDICE
La gente con ingresos altos	4%	18	20	37	8	14	78
La gente con ingresos medios	7%	38	32	9	1	13	135
La gente con ingresos bajos	20%	47	19	3	1	10	164
La gente como Vd.	16%	48	24	3	*	9	160
Las empresas	6%	24	24	19	5	23	106

EVALUACION DE LA SITUACION ECONOMICA PERSONAL

Las actitudes hacia las diferentes políticas económicas, y en general hacia la estructura socioeconómica y las desigualdades de riqueza, están obviamente condicionadas por la propia situación económica del individuo, razón por la cual se han incluido algunas cuestiones que permiten definir ésta situación.

Así, puede comprobarse que algo más de la mitad de los entrevistados viven al día (gastan lo que ganan), pero, mientras que uno de cada tres encuestados aho-

rran algo o bastante, menos de un 10% afirman gastar sus ahorros o estar endeudados. Esta situación, corroborada por los datos de numerosas investigaciones, es común, en mayor o menor medida, a todos los segmentos de la población, aunque se observan diferencias significativas. Así, y aunque el ahorro predomina sobre el endeudamiento, en todos los segmentos de la población, puede comprobarse que la capacidad de ahorro parece estar inversamente relacionada con la edad, y directamente relacionada con todos los indicadores socioeconómicos (status ocupacional, posición social y status socioeconómico familiar).

CUADRO 12.12.
Situación Económica del hogar, por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	Total	Me prestan dinero	Gasto los ahorros	Vivo al día	Ahorro algo	Ahorro bastante	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	3%	4	56	33	2	2	128
Edad:								
Menores de 30	(311)	7%	6	40	42	2	4	131
De 30 a 49 años	(421)	2%	3	59	34	2	1	132
De 50 a 64 años	(272)	2%	5	63	27	1	1	121
Más de 64 años	(196)	*%	4	68	26	1	1	123
Status Ocupacional del Entrevistado:								
Alto	(62)	5%	—	52	40	3	—	138
Medio	(362)	2%	2	49	43	3	1	142
Bajo	(81)	3%	10	60	25	3	—	115
En paro	(65)	7%	15	52	23	—	3	100
Ama de casa	(317)	1%	3	62	33	*	1	130
Jubilado	(219)	1%	5	72	19	1	1	114
Estudiante	(90)	15%	5	30	40	1	9	120
Posición Social:								
Baja	(476)	3%	4	65	27	1	1	121
Media	(543)	4%	5	51	36	2	2	129
Alta	(181)	1%	2	50	42	3	2	143
Status Socioeconómico Familiar:								
Alto	(188)	5%	3	42	45	3	2	140
Medio	(679)	2%	3	54	37	1	2	133
Bajo	(333)	3%	7	70	18	1	1	109

Otro indicador generalmente utilizado es la evaluación subjetiva que el propio individuo hace de su situación económica actual y, por comparación, la evaluación que hacen de su situación en el pasado y en el futuro. Concretamente, alrededor de la mitad de los entrevistados en cualquier segmento de la población, opina que su actual situación económica personal es regular, pero la proporción que cree que su situación es muy buena o

buna es mayor que la que cree que es mala o muy mala en todos los segmentos de la población (excepto entre los endeudados). La evaluación de la propia situación personal, no obstante, es más alta cuanto menor es la edad del entrevistado y cuanto más alta es su posición en los diferentes indicadores socioeconómicos, lo que sugiere que la apreciación subjetiva y objetiva de la situación socioeconómica del entrevistado es coincidente.

CUADRO 12.13.
Valoración de su actual situación económica, por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	Total	Muy buena	Buena	Regular	Muy Mala	Mala	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	1%	29	54	13	2	1	114
Edad:								
Menores de 30	(311)	1%	36	48	11	2	1	123
De 30 a 49 años	(421)	1%	29	55	13	2	—	116
De 50 a 64 años	(272)	*%	22	59	15	1	1	106
Más de 64 años	(196)	1%	24	57	14	2	2	109
Status Ocupacional del Entrevistado:								
Alto	(62)	3%	38	57	2	—	—	140
Medio	(362)	1%	33	53	11	2	*	120
Bajo	(81)	2%	23	50	20	4	1	102
En paro	(65)	—%	28	46	21	4	—	103
Ama de casa	(317)	1%	24	60	13	1	1	110
Jubilado	(219)	*%	24	56	15	3	2	107
Estudiante	(90)	—%	40	46	12	1	1	127
Posición Social:								
Baja	(476)	1%	25	58	15	1	1	110
Media	(543)	1%	29	52	15	3	1	112
Alta	(181)	1%	38	55	5	2	—	132
Status Socioeconómico Familiar:								
Alto	(188)	1%	40	53	5	1	—	134
Medio	(679)	1%	28	57	12	1	1	115
Bajo	(333)	—%	25	51	21	3	1	101
Capacidad de Ahorro:								
Endeudado	(86)	1%	24	45	22	8	—	95
Viven al día	(676)	1%	23	57	16	2	1	105
Ahorra	(418)	1%	39	52	6	1	1	133

Al comparar la situación actual con el pasado más lejano (hace 5 años) y más cercano (hace 1 año), alrededor de la mitad de los entrevistados creen que su situación económica es igual que hace 5 años, y más de la mitad creen que es igual respecto a hace 1 año. Por otra parte, son más quienes opinan que su situación ha mejorado respecto a los últimos 5 años (27%) que quienes creen que

ha mejorado respecto al último año (22%). Además los que opinan que su situación económica ha empeorado representan el 22% cuando el punto de referencia es más lejano, y sólo el 8% al referirse la comparación al último año.

Resulta sin embargo sorprendente, que cuando la comparación se refiere a hace 5 años, la evaluación optimista

(piensan que están ahora algo o mucho mejor) está directamente relacionada con la edad, e inversamente relacionada con todos los indicadores de condición socioeconómica y con la capacidad de ahorro, pero está inversamente relacionada con la edad, y directamente con todos los indicadores de condición socioeconómica y con la capacidad de ahorro, cuando la comparación se refiere a hace sólo 1 año. De ser ciertas estas evaluaciones, habría que concluir que, por compara-

ción con hace 5 años, se ha producido una nivelación social, ya que los de posiciones socioeconómicas más altas piensan que han empeorado en mayor proporción que los que creen haber mejorado, mientras que los de condición socioeconómica inferior creen más bien haber mejorado. El proceso de nivelación no sería, sin embargo, visible con respecto a hace 1 año, probablemente por ser un período de tiempo demasiado corto como para percibir cambios.

CUADRO 12.14.
Valoración de la Situación Económica Personal respecto a hace cinco años y a hace un año, por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	RESPECTO A HACE 5 AÑOS					RESPECTO A HACE 1 AÑO					
	Total	Mucho o Algo mejor	Igual	Algo o Mucho peor	NS/NC	INDICE	Mucho o Algo mejor	Igual	Algo o Mucho peor	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	27%	49	22	2	104	22%	69	8	1	113
Edad:											
Menores de 30	(311)	29%	36	33	1	96	36%	57	6	1	130
De 30 a 49 años	(421)	26%	49	23	1	103	20%	70	10	1	111
De 50 a 64 años	(272)	23%	56	17	4	107	12%	80	7	1	105
Más de 64 años	(196)	26%	62	11	1	116	15%	73	9	2	105
Status Ocupacional del Entrevistado:											
Alto	(62)	15%	49	37	-	78	32%	59	7	3	125
Medio	(362)	31%	39	29	1	102	27%	65	9	1	118
Bajo	(81)	30%	49	18	4	113	22%	69	9	-	114
En paro	(65)	33%	45	21	-	113	25%	59	13	1	112
Ama de casa	(317)	19%	61	18	2	102	16%	77	16	*	110
Jubilado	(219)	30%	55	12	3	117	15%	73	11	2	104
Estudiante	(90)	24%	42	32	1	92	29%	64	4	2	125
Posición Social:											
Baja	(476)	27%	55	15	2	112	18%	74	7	1	111
Media	(543)	27%	46	26	2	101	23%	67	9	1	115
Alta	(181)	25%	44	31	-	94	27%	65	9	1	118
Status Socioeconómico Familiar:											
Alto	(188)	24%	46	30	1	94	29%	64	7	1	122
Medio	(679)	25%	50	24	1	101	22%	70	7	1	115
Bajo	(333)	31%	51	15	3	116	17%	71	11	1	106
Capacidad de Ahorro:											
Endeudado	(86)	32%	42	25	1	107	20%	60	19	1	102
Viven al día	(676)	27%	52	18	2	110	19%	72	8	1	111
Ahorra	(418)	24%	46	29	1	95	27%	67	7	*	121

En cuanto al futuro, tanto a corto plazo (1 año) como aún más, a medio plazo (5 años), los entrevistados lo ven con gran optimismo, como es habitual. Aunque más de la mitad de los entrevistados piensa que su situación económica personal será el año próximo igual que ahora, la proporción que piensa que su situación mejorará es mucho mayor que la proporción que cree que empeorará, pudiéndose comprobar que el optimismo está inversamente relacionado con la edad y directamente relacionado con todos los indicadores de condición socioeconómica. El optimismo es aún mayor cuando se piensa en la situación a medio plazo, hasta el punto de que, aunque en el conjunto de la muestra la proporción que cree que su situación seguirá siendo igual (44%) es algo mayor que la que piensa que será mejor (40%), en la mayor parte de los segmentos sociales predominan quienes

creen que su situación económica será mejor que la actual. Los segmentos sociales en que predomina la opinión contraria, (que su situación futura será igual que la actual) son sólo los mayores de 30 años, las amas de casa y jubilados, los de baja posición social y status socioeconómico familiar medio y bajo, y los que viven al día (ni ahorran ni se endeudan).

Es interesante resaltar, al comparar los dos indicadores, que las perspectivas económicas individuales son mejores a medio plazo que a corto plazo en todos los segmentos sociales, y que es insignificante en ambos casos la proporción de españoles que son pesimistas ante su futuro económico. Sin duda, el futuro siempre se ve con optimismo, y se evalúa mejor que el pasado, y el optimismo es mayor cuanto mejor es la situación económica actual de los entrevistados.

CUADRO 12.15

Perspectivas económicas personales para el próximo año y los próximos cinco años, por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	PROXIMO AÑO					PROXIMOS 5 AÑOS					
	Total	Mucho o Algo mejor	Igual	Algo o Mucho peor	NS/ NC	INDICE	Mucho o Algo mejor	Igual	Algo o Mucho peor	NS/ NC	INDICE
TOTAL	(1200)	26%	60	6	7	121	40%	44	9	8	130
Edad:											
Menores de 30	(311)	44%	46	6	5	138	68%	23	5	4	164
De 30 a 49 años	(421)	28%	60	4	8	124	40%	44	9	8	132
De 50 a 64 años	(272)	17%	71	6	7	109	21%	54	13	12	107
Más de 64 años	(196)	11%	70	9	10	102	16%	64	10	10	105
Status Ocupacional del Entrevistado:											
Alto	(62)	43%	49	5	3	138	48%	39	10	3	138
Medio	(362)	30%	58	6	7	124	46%	38	10	7	137
Bajo	(81)	27%	61	5	7	122	45%	35	11	9	134
En paro	(65)	36%	49	12	3	124	50%	30	12	8	138
Ama de casa	(317)	21%	68	4	7	117	29%	54	7	10	122
Jubilado	(219)	14%	67	8	11	106	20%	60	11	10	109
Estudiante	(90)	44%	44	4	8	140	77%	18	1	4	175

CUADRO 12.15 (cont.)
Perspectivas económicas personales para el próximo año y los próximos cinco años,
por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	PROXIMO AÑO					PROXIMOS 5 AÑOS					
	Total	Mucho o Algo mejor	Igual	Algo o Mucho peor	NS/ NC	INDICE	Mucho o Algo mejor	Igual	Algo o Mucho peor	NS/ NC	INDICE
TOTAL	(1200)	26%	60	6	7	121	40%	44	9	8	130
Posición Social:											
Baja	(476)	20%	65	6	9	115	30%	53	8	11	123
Media	(543)	28%	58	6	7	122	43%	39	11	7	133
Alta	(181)	35%	54	6	5	130	49%	38	8	5	142
Status Socioeconómico Familiar:											
Alto	(188)	38%	54	3	5	135	55%	35	8	3	147
Medio	(679)	24%	62	6	8	119	38%	44	9	9	130
Bajo	(333)	24%	61	7	8	116	32%	50	10	9	122
Capacidad de Ahorro:											
Endeudado	(86)	29%	58	11	2	118	44%	38	12	6	131
Viven al día	(676)	24%	61	6	9	118	32%	48	10	9	123
Ahorra	(418)	30%	61	5	5	125	47%	39	7	6	141

Con el fin de conocer las prioridades de los españoles respecto al consumo, se les preguntó si habían tomado, pensaban tomar o nunca tomarían, diversas decisiones respecto a reducir sus gastos en determinados bienes o servicios.

De acuerdo con los datos, casi la mitad de los entrevistados ha tomado o piensa tomar la decisión de retrasar una

compra importante, alrededor de un tercio han tomado o piensan tomar la decisión de gastar menos en ropa y calzado o la de disminuir el presupuesto de vacaciones, y algo más de una cuarta parte han hecho o piensan hacer economías en alimentación. Como contraste, uno de cada cinco entrevistados han tomado o piensan tomar la decisión de dedicar más dinero a diversiones y entretenimientos.

CUADRO 12.16.
Decisiones sobre el Presupuesto del Hogar reciente o en los próximos meses

JULIO 1991	Las ha tomado	Las tomará	No las tomará	NS/NC
Disminuir el presupuesto de vacaciones	23%	9	59	9
Retrasar una compra importante	28%	14	48	10
Hacer economías en alimentación	19%	9	63	9
Dedicar más dinero a diversiones y entretenimientos	11%	10	70	8
Gastar menos en ropa y calzado	22%	14	56	8

Las cuatro decisiones que implican reducción de gastos están inversamente relacionadas con los indicadores de condición socioeconómica, y muy especialmente con la capacidad de ahorro, (aunque la relación es menos clara respecto a la decisión de retrasar una compra importante, y muchos más evidente respecto a la reducción del gasto en alimentación). La decisión de dedicar más dinero a diversiones y entretenimientos está, por el contrario, inversamente relaciona-

da con la edad y directamente relacionada con los indicadores de condición socioeconómica, especialmente con el status ocupacional, pero no se observa una relación clara con la capacidad de ahorro. Los segmentos sociales en que se observa una mayor proporción de entrevistados que han tomado la decisión de incrementar sus gastos en diversiones y entretenimientos son los estudiantes, los menores de 30 años y los de status ocupacional alto.

CUADRO 12.17.
Decisión tomada o no tomada recientemente respecto a variar el presupuesto destinado a diversas partidas, por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	Total	DISMINUIR PRESUPUESTO VACACIONES		RETRASAR COMPRA IMPORTANTE		ECONOMIZAR EN ALIMENTACION		GASTAR MAS DINERO EN OCIO		GASTAR MENOS EN ROPA	
		Tomado o tomará	No la tomará	Tomado o tomará	No la tomará	Tomado o tomará	No la tomará	Tomado o tomará	No la tomará	Tomado o tomará	No la tomará
TOTAL	(1200)	32%	59	42%	48	28%	63	21%	70	36%	56
Edad:											
Menores de 30	(311)	31%	58	46%	42	24%	63	29%	62	33%	57
De 30 a 49 años	(421)	30%	59	45%	47	26%	68	20%	74	33%	60
De 50 a 64 años	(272)	32%	60	39%	51	33%	61	20%	74	39%	53
Más de 64 años	(196)	30%	59	33%	55	35%	54	15%	72	39%	49

CUADRO 12.17. (cont.)

Decisión tomada o no tomada recientemente respecto a variar el presupuesto destinado a diversas partidas, por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	Total	DISMINUIR PRESUPUESTO VACACIONES		RETRASAR COMPRA IMPORTANTE		ECONOMIZAR EN ALIMENTACION		GASTAR MAS DINERO EN OCIO		GASTAR MENOS EN ROPA	
		Tomado o tomará	No la tomará	Tomado o tomará	No la tomará	Tomado o tomará	No la tomará	Tomado o tomará	No la tomará	Tomado o tomará	No la tomará
TOTAL	(1200)	32%	59	42%	48	28%	63	21%	70	36%	56
Status Ocupacional del Entrevistado:											
Alto	(62)	26%	70	50%	45	15%	77	27%	68	35%	62
Medio	(362)	31%	62	42%	49	21%	72	22%	73	31%	63
Bajo	(81)	39%	54	45%	43	34%	55	19%	70	36%	54
En paro	(65)	23%	62	41%	41	40%	40	21%	61	39%	44
Ama de casa	(317)	37%	52	43%	46	31%	60	20%	72	38%	52
Jubilado	(219)	31%	59	34%	54	35%	55	17%	73	43%	46
Estudiante	(90)	28%	61	50%	41	21%	68	36%	56	26%	68
Posición Social:											
Baja	(476)	32%	55	38%	47	35%	51	19%	70	40%	48
Media	(543)	33%	60	44%	48	24%	68	24%	70	34%	59
Alta	(181)	29%	66	45%	48	17%	79	22%	75	31%	66
Status Socioeconómico Familiar:											
Alto	(188)	22%	71	42%	54	14%	80	26%	72	25%	72
Medio	(679)	33%	57	42%	47	28%	63	20%	71	35%	56
Bajo	(333)	25%	54	42%	47	36%	53	20%	69	44%	45
Capacidad de Ahorro:											
Endeudado	(86)	39%	50	47%	39	42%	50	24%	63	49%	42
Viven al día	(676)	34%	55	44%	45	30%	59	20%	70	40%	50
Ahorra	(418)	28%	66	39%	54	21%	72	21%	74	27%	68

Pero una forma más convencional de medir el nivel socioeconómico de los entrevistados es a través del *equipamiento del hogar*, más que a través de sus decisiones sobre el gasto. Por ello, se han incluido catorce bienes que parecen suficientemente significativos para evaluar el nivel de equipamiento de los hogares españoles.

Así, confirmando datos de muchas otras investigaciones, se comprueba que más del 90% de los hogares disponen ya de lavadora de ropa y TV en color, más del 70% son propietarios de su vivienda (y un 9% son propietarios de 2.ª vivienda), y disponen de teléfono, alrededor de dos tercios tienen automóvil (incluso un 10% tienen segundo automóvil), y un

50% tienen ya vídeo, (a pesar de lo reciente de su aparición en el mercado). Sin embargo, solo un tercio de los hogares dispone de aspirador y de equipo HI-FI, y solo alrededor de un 10% poseen horno microondas, lavavajillas, cámara de vídeo y microordenador.

Como es lógico, el equipamiento está directamente relacionado con los indicadores socioeconómicos y la capacidad de ahorro y también, pero inversamente, con la edad. También hay que resaltar que el porcentaje de hogares que poseen los diferentes bienes es superior en

CUADRO 12.18.
Bienes o artículos que poseen los entrevistados en su hogar,
por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	Micro Total	Lava-ondas	Lava-platos	Lava-dora	Aspi-rador	TV color	Vídeo	Equipo Hi-Fi	Cámara Vídeo	Micro-Orden.	Telé-fono	1.º Autom.	2.º Autom.	Viviend. propia	2.ª Resid.
TOTAL	(1200)	10	12	94	36	96	50	37	7	11	71	64	10	72	9
Edad:															
Menores de 30	(311)	14	16	95	40	95	63	54	11	17	72	75	18	65	13
De 30 a 49 años	(421)	11	12	95	42	98	58	45	9	13	70	79	9	73	6
De 50 a 64 años	(272)	9	9	95	30	96	46	26	4	7	74	55	9	78	12
Más de 64 años	(196)	4	6	88	27	93	20	8	2	2	70	27	3	74	7
Status Ocupacional del Entrevistado:															
Alto	(62)	15	32	98	54	93	59	60	17	34	86	89	17	63	8
Medio	(362)	14	15	93	43	95	62	51	8	10	72	78	14	70	9
Bajo	(81)	10	2	93	22	99	47	28	4	4	52	54	4	65	5
En paro	(65)	5	5	94	26	97	41	36	8	9	60	64	10	78	9
Ama de casa	(317)	8	6	96	30	97	50	32	5	8	72	66	7	77	8
Jubilado	(219)	5	5	91	28	93	25	10	2	3	71	30	2	70	7
Estudiante	(90)	18	29	97	60	97	69	58	16	34	86	76	29	77	24
Hábitat:															
Rural	(329)	7	6	92	25	93	38	24	4	6	58	63	12	73	7
Urbano	(535)	11	10	94	37	97	55	39	8	10	70	68	10	73	9
Metropolitano	(335)	13	19	95	44	96	54	46	8	17	86	59	8	70	12
Status Socioeconómico Familiar:															
Alto	(188)	21	29	98	63	97	72	70	20	27	89	88	23	74	19
Medio	(679)	10	10	94	37	96	54	38	5	10	74	70	10	73	8
Bajo	(333)	5	5	91	20	94	30	17	3	4	56	38	3	69	6
Capacidad de Ahorro:															
Endeudado	(86)	7	10	93	29	96	51	34	9	10	66	53	9	67	9
Viven al día	(676)	9	9	94	28	95	45	29	6	8	68	59	7	70	6
Ahorra	(418)	14	15	95	50	97	59	51	7	15	77	75	14	77	14

el medio metropolitano respecto a todos ellos, salvo el primer y segundo automóvil y la vivienda propia, bienes que se poseen en mayor medida en los núcleos rurales.

En cuanto a las *intenciones de compra*, los artículos más mencionados, aunque siempre por proporciones inferiores al 10%, son la primera vivienda, la cámara

de vídeo, el horno microondas, el equipo HI-FI, el video, el ordenador y el teléfono. La intención de compra para los demás artículos es mucho menor, porque ya se poseen (lavadora, TV, automóvil) o porque no son bienes con alta demanda a causa sobre todo de su alto precio (lavavajillas, 2º automóvil, 2ª vivienda). En general, las intenciones de compra están

CUADRO 12.19.
Bienes o artículos que se tiene intención de comprar,
por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	Total	Micro ondas	Lava- platos	Lava- dora	Aspi- rador	TV color	Video	Equipo Hi-Fi	Cámara Video	Micro- Orden.	Telé- fono	1.º Autom.	2.º Autom.	Viviend. propia	2.ª Resid.
TOTAL	(1200)	7%	4	2	5	1	6	7	8	6	6	3	3	8	4
Edad:															
Menores de 30	(311)	10%	6	1	7	1	9	13	13	9	9	7	7	14	5
De 30 a 49 años	(421)	8%	6	3	4	1	8	8	9	9	7	2	2	9	5
De 50 a 64 años	(272)	4%	1	1	4	*	3	3	4	2	3	1	1	2	1
Más de 64 años	(196)	1%	—	1	2	1	3	2	2	1	2	—	1	2	*
Status Ocupacional del Entrevistado:															
Alto	(62)	13%	12	—	8	3	13	10	15	20	3	3	5	15	7
Medio	(362)	8%	5	3	6	*	8	9	11	10	8	4	4	11	6
Bajo	(81)	10%	6	2	2	—	6	4	10	—	8	4	2	7	2
En paro	(65)	1%	3	2	3	1	3	8	3	6	5	6	5	6	6
Ama de casa	(317)	6%	3	1	4	1	5	7	7	4	6	1	2	8	3
Jubilado	(219)	3%	*	2	3	*	3	2	2	*	3	1	*	*	*
Estudiante	(90)	9%	6	1	8	2	8	12	11	6	5	5	9	5	—
Hábitat:															
Rural	(329)	8%	5	2	4	1	8	8	6	4	9	4	2	7	2
Urbano	(535)	7%	3	2	5	1	5	5	7	6	6	2	3	9	3
Metropolitano	(335)	5%	4	1	5	1	7	9	10	7	3	4	5	6	5
Status Socioeconómico Familiar:															
Alto	(188)	13%	9	—	6	1	6	8	19	16	4	4	6	13	7
Medio	(679)	7%	4	2	5	*	7	8	7	5	7	3	3	7	4
Bajo	(333)	3%	2	2	3	1	4	4	3	2	5	2	1	5	2
Capacidad de Ahorro:															
Endeudado	(86)	7%	4	2	6	1	9	7	7	3	11	6	4	7	6
Viven al día	(676)	5%	3	1	3	1	5	7	7	6	5	3	2	6	3
Ahorra	(418)	8%	5	2	7	*	7	8	10	7	7	3	4	11	4

asimismo directamente relacionadas con los indicadores socioeconómicos y con la capacidad de ahorro, e inversamente con la edad.

Finalmente, y por lo que respecta a la satisfacción con distintos aspectos de la

vida, los datos confirman los hallazgos de muchas otras investigaciones, según los cuales los españoles se sienten en general bastante satisfechos con su calidad de vida. En efecto, casi dos de cada tres entrevistados se sienten muy satisfechos o satisfechos con su trabajo o profesión y

CUADRO 12.20.
Grado de Satisfacción con distintos Aspectos de su Vida

JULIO 1991	Su trabajo o profesión	Su situación económica	Sus relaciones afectivas	La ocupación de su tiempo libre
Muy satisfecho	6%	3%	13%	8%
Satisfecho	55	59	76	73
Insatisfecho	14	32	7	15
Muy insatisfecho	2	5	1	3
NS/NC	23	2	2	2
INDICE	146	125	181	163

Todos los segmentos sociales, sin excepción, parecen sentirse bastante satisfechos de sus relaciones afectivas y de ocio, y en todo caso, más satisfechos de estos dos aspectos que de los otros dos. Pero, aunque todos los segmentos se muestran moderadamente satisfechos de su trabajo o profesión, los parados están lógicamente más bien insatisfechos. Y los parados, los endeudados, y los de bajo status ocupacional y status socioeconómico familiar, están asimismo más bien insatisfechos de su situación económica, si bien el resto de los segmentos sociales están moderadamente satisfechos, aunque menos que con cualquiera de los otros tres aspectos de la vida.

Por lo que respecta a las perspectivas que los entrevistados tienen para el pró-

ximo año en cada uno de estos cuatro aspectos, los resultados son coherentes con la orientación optimista que, como ya se ha señalado, caracteriza la evaluación que los entrevistados hacen de sí mismos.

Tres cuartas partes de los entrevistados creen que sus relaciones afectivas y la ocupación del tiempo libre serán iguales el año próximo que ahora, y dos terceras partes creen que su trabajo y su situación económica serán iguales que ahora, pero la proporción que piensa que su situación mejorará en cualquiera de los cuatro aspectos y, en la práctica totalidad de los segmentos sociales, es mayor que la proporción que piensa que empeorará.

CUADRO 12.21.
Perspectivas para el Próximo Año respecto a distintos Aspectos de su Vida

JULIO 1991	Mejor	Igual	Peor	NS/NC	INDICE
Su trabajo o profesión	16%	63	4	18	112
Su situación económica	20%	69	7	4	113
Sus relaciones afectivas	16%	78	2	5	114
La ocupación de su tiempo libre	12%	78	5	4	107

EVALUACION DE LA SITUACION ECONOMICA DEL PAIS

De manera similar a como se ha medido la evaluación que el propio entrevistado hace de su situación económica personal actual, y por comparación con la de hace uno y cinco años, y con la de dentro de uno y de cinco años, también se ha medido la evaluación que los entrevistados hacen de la situación económica de España.

La mayoría de los entrevistados de

cualquier segmento de la población (alrededor de la mitad) piensan que la situación económica de España no es ni buena ni mala, pero algo más de una cuarta parte creen que es muy buena o buena, mientras que solo alrededor de un 15% opinan que la situación es mala o muy mala. La evaluación es, por tanto, ligeramente positiva en todos los segmentos de la población, sin que se observen diferencias significativas entre ellos, aunque los más optimistas al hacer este juicio son los varones, los más jóvenes, las personas de izquierda y los de más bajo status socioeconómico.

CUADRO 12.22.
**Valoración de la Situación Económica Actual de España,
por Características Socioeconómicas**

JULIO 1991	Total	Muy buena	Buena	Ni buena ni mala	Mala	Muy Mala	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	1%	26	58	12	1	2	113
Sexo:								
Varones	(576)	1%	28	56	12	1	2	116
Mujeres	(624)	*%	23	60	12	2	2	110
Edad:								
Menores de 30	(311)	1%	29	57	12	1	1	117
De 30 a 49 años	(421)	1%	24	59	14	2	1	110
De 50 a 64 años	(272)	*%	27	56	13	1	2	113
Más de 64 años	(196)	1%	22	61	8	2	6	112

CUADRO 12.22. (cont.)
Valoración de la Situación Económica Actual de España,
por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	Total	Muy buena	Buena	Ni buena ni mala	Mala	Muy Mala	NS/NC	INDICE
TOTAL	(1200)	1%	26	58	12	1	2	113
Ideología:								
Izquierda	(411)	1%	29	55	12	1	1	118
Centro	(111)	1%	25	58	14	2	—	110
Derecha	(143)	—%	23	55	17	3	1	103
Hábitat:								
Rural	(329)	2%	24	60	10	1	3	115
Urbano	(535)	*%	25	58	14	2	1	110
Metropolitano	(335)	1%	27	56	12	2	2	115
Status Socioeconómico Familiar:								
Alto	(188)	—%	26	56	16	1	1	110
Medio	(679)	1%	23	59	13	1	2	110
Bajo	(333)	1%	29	56	9	2	3	120

Pero, aunque casi la mitad de los entrevistados creen que la situación actual es igual a la de hace cinco años, la proporción que piensa que la situación económica de España es ahora peor que la de hace 5 años es más alta que la proporción que piensa que la situación es ahora mejor. Y, por comparación con la situación de hace solo 1 año, alrededor de dos tercios de los entrevistados opinan que es igual que la actual, pero, a diferencia de cuando se compara con hace 5 años, la proporción que cree que la situación económica ha mejorado es algo

mayor que la cree que ha empeorado, y esta evaluación es similar también en todos los segmentos de la población. Así, los más pesimistas al valorar la situación de España respecto a hace 5 años son los encuestados menores de 50 años, los de izquierda y centro, los habitantes de las zonas urbanas y metropolitanas y los de mayor status socioeconómico, mientras que al evaluar la evolución económica más próxima los más optimistas son sin duda los más jóvenes, los de izquierda y los habitantes de zonas rurales.

CUADRO 12.23.
Valoración de la Situación Económica de España respecto a hace Cinco años
y respecto a hace un año, por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	RESPECTO A HACE 5 AÑOS					RESPECTO A HACE 1 AÑO					
	Total	Mucho o Algo mejor	Igual	Algo o Mucho peor	NS/ NC	INDICE	Mucho o Algo mejor	Igual	Algo o Mucho peor	NS/ NC	INDICE
TOTAL	(1200)	20%	43	30	6	90	25%	61	10	4	116
Edad:											
Menores de 30	(311)	22%	35	37	5	85	33%	56	9	2	123
De 30 a 49 años	(421)	20%	44	32	5	87	24%	63	11	3	114
De 50 a 64 años	(272)	21%	45	25	8	96	23%	64	10	3	113
Más de 64 años	(196)	19%	51	21	9	98	20%	64	9	8	111
Ideología:											
Izquierda	(411)	22%	40	33	5	89	33%	56	9	2	123
Centro	(111)	15%	54	29	2	86	19%	65	15	1	103
Derecha	(143)	21%	47	30	3	91	25%	60	11	4	113
Hábitat:											
Rural	(329)	25%	38	30	7	96	31%	57	8	5	124
Urbano	(535)	19%	48	29	4	89	24%	64	10	3	114
Metropolitano	(335)	20%	40	32	8	88	23%	63	12	3	111
Status Socioeconómico Familiar:											
Alto	(188)	20%	39	35	5	85	27%	59	12	2	115
Medio	(679)	20%	44	31	6	89	26%	61	10	3	116
Bajo	(333)	22%	45	26	6	96	23%	64	8	5	116

Pero, al igual que ya se observó respecto al propio entrevistado, la evaluación que éstos hacen de las perspectivas económicas para España dentro de 1 y de 5 años son más bien optimistas y son algo más optimistas a medio que a corto plazo. No obstante, alrededor de la mitad de los entrevistados opina que la situación económica de España será igual que actualmente dentro de 1 año, y, como se ha dicho, la proporción que cree que la situación mejorará es en todos los segmentos mayor que la proporción que piensa que empeorará. Cuando se trata de estimar la situación previsible para

dentro de 5 años, sin embargo, casi la mitad de los entrevistados piensa que la situación económica de España mejorará, y esta proporción es mayor que la de quienes creen que será igual (alrededor de una tercera parte), y mucho mayor que la que piensa que empeorará (generalmente menos de uno de cada cinco). Aunque existen pocas diferencias entre segmentos, se aprecia que los individuos más optimistas al evaluar el futuro económico de España a corto y medio plazo son los más jóvenes, los de izquierda, los habitantes de núcleos rurales y los de más alto status socioeconómico familiar.

CUADRO 12.24.
Perspectivas para dentro de un año y dentro de cinco años para España,
por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	DENTRO DE UN AÑO					DENTRO DE 5 AÑOS					
	Total	Mejorará mucho o algo	Igual	Empeorará algo o mucho	NS/ NC	INDICE	Mejorará mucho o algo	Igual	Empeorará algo o mucho	NS/ NC	INDICE
TOTAL	(1200)	29%	53	8	10	122	41%	34	12	12	129
Edad:											
Menores de 30	(311)	40%	47	8	7	132	55%	32	9	6	146
De 30 a 49 años	(421)	29%	55	8	8	122	44%	31	12	12	132
De 50 a 64 años	(272)	25%	57	9	10	116	31%	36	17	17	114
Más de 64 años	(196)	23%	53	5	19	117	29%	42	11	17	118
Ideología:											
Izquierda	(411)	37%	49	7	6	130	52%	29	10	9	142
Centro	(111)	26%	59	12	4	115	34%	44	18	5	115
Derecha	(143)	24%	56	13	7	111	35%	37	16	13	119
Hábitat:											
Rural	(329)	34%	49	6	12	130	40%	36	9	15	132
Urbano	(535)	27%	56	9	8	118	39%	38	14	11	126
Metropolitano	(335)	28%	53	7	11	122	46%	27	14	13	131
Status Socioeconómico Familiar:											
Alto	(188)	40%	48	8	5	132	53%	25	16	6	138
Medio	(679)	27%	55	9	10	118	40%	35	11	14	129
Bajo	(333)	30%	53	5	13	124	38%	37	13	12	125

La integración económica de España en la CEE será completa en 1992, como consecuencia de la firma del Acta Unica, y es previsible que ese hecho tenga consecuencias sobre diferentes aspectos de la economía nacional. Así, dos tercios de los entrevistados piensan que los impuestos aumentarán, más de la mitad creen que aumentará el nivel de vida, y también la calidad de vida de los españoles, más del 40% creen que aumentarán los precios de los artículos españoles, los salarios de los españoles, los beneficios de

las empresas españolas y el paro. Pero, sin embargo, un 40% de los entrevistados opina que los precios de los artículos extranjeros disminuirán, frente a un 30% que cree que aumentarán. En este caso el nivel de sin respuesta afecta a alrededor de uno de cada tres encuestados, lo que es importante e indica cierto desconocimiento de las consecuencias que la entrada en la CEE van a tener para España. En este caso apenas si se registran variaciones significativas entre segmentos.

CUADRO 12.25.
Consecuencias de la integración de España en la CEE
sobre diversos aspectos de la economía

JULIO 1991	Aumentarán	Disminuirán	NS/NC
Los salarios de los españoles	44%	23	33
Los beneficios de las empresas españolas	40%	28	33
El paro en España	41%	30	28
Los impuestos	63%	11	25
Los precios de los artículos nacionales	48%	24	28
Los precios de los artículos extranjeros	30%	40	30
La calidad de vida de los españoles	53%	17	30
El nivel de vida de los españoles	53%	16	31

Las previsiones, por consiguiente, son positivas o favorables en ciertos aspectos, y negativas o desfavorables en otros, pero en términos generales existe un amplio consenso entre quienes opinan.

En realidad, las expectativas no parecen sin embargo tener relación con la consolidación de la CEE, puesto que en otra pregunta similar en la que se pedía al entrevistado que expresase su opinión respecto al posible aumento o disminución de ciertas actividades y hechos eco-

nómicos el próximo año, pero sin hacer referencia a la CEE, un 71% afirma que aumentarán los precios, un 67% que aumentarán los impuestos, algo más del 40% cree que aumentarán los salarios, las huelgas y conflictos laborales y el número de parados, mientras que solo un 31% opina que aumentarán las oportunidades de empleo, (frente a un 36% que creen que seguirán igual y un 20% que piensa que disminuirán), opiniones que, en mayor o menor medida, sostienen todos los segmentos de la población sin excepción.

CUADRO 12.26.
Opinión sobre si determinadas situaciones o hechos aumentarán
o disminuirán el año próximo

JULIO 1991	Huelgas y Conflictos Laborales	Número de Parados	Oportunidades de empleo	Precios	Salarios	Impuestos
Aumentarán mucho	3%	2%	3%	3%	3%	4%
Aumentarán bastante	9	9	3	15	3	15
Aumentarán algo	30	32	28	53	43	48
Seguirán igual	37	30	36	17	37	19
Disminuirán algo	6	14	15	2	5	2
Disminuirán bastante	*	*	4	*	1	*
Disminuirán mucho	*	*	1	*	*	-
NS/NC	16	12	13	10	11	12
INDICE	135	129	112	168	140	164

PAUTAS DE CONSUMO Y COMPORTAMIENTOS DE LOS CONSUMIDORES

La sociedad actual es una sociedad eminentemente de consumo, como ha sido caracterizada al menos desde mediados de la década de los años '60, y que en gran medida había sido ya anticipada en los escritos de Veblen sobre la clase ociosa.

El consumo, según se ha puesto de manifiesto en numerosas investigaciones, constituye actualmente una de las principales actividades de los españoles, junto con el trabajo, hasta el punto de que podría incluso afirmarse que la sociedad actual es una sociedad más de consumidores que de electores, en el sentido de que el ciudadano es más frecuente e intensamente un consumidor que un elector o votante.

En esta línea de argumentación, una primera cuestión que se plantea es la del nuevo concepto de «necesidad», sensiblemente modificado desde el surgimiento del llamado «consumo de masas».

Así, se ha utilizado una escala de siete puntos para que el entrevistado señale el grado de necesidad que atribuye a diversos bienes o servicios, en donde el 1 significa que el bien o servicio es totalmente innecesario, y en la que el 7 significa que es totalmente necesario. Pues bien, todos los bienes o servicios por los que se ha preguntado son considerados más bien necesarios (media superior a 4,0 puntos) por el conjunto de la muestra y por todos los segmentos sociales, con excepción del automóvil (al que mayores de 65 años y jubilados asignan un grado de necesidad de 3,9 puntos), y de las diversiones (a las que los mayores de

50 años, los jubilados, y los de baja posición social y status socioeconómico familiar asignan un grado de necesidad entre 3,4 y 3,9 puntos).

Especificando aún más, puede observarse que el ranking de necesidad de estos bienes o servicios, de acuerdo con las valoraciones de los entrevistados, es el siguiente:

1. Alimentos de calidad	6,1
2. Electrodomésticos de línea blanca (lavadora, etc.)	5,7
3. Vestido y calzado	5,7
4. Teléfono	5,4
5. Automóvil	4,9
6. Electrodomésticos de línea marrón (TV, video, etc.)	4,6
7. Diversiones	4,3

Todos los segmentos sociales asignan, sin excepción, el máximo grado de necesidad a los alimentos de calidad. Y, además, se pueden señalar algunas otras regularidades como las siguientes:

- Aunque varones y mujeres difieren poco respecto al grado de necesidad que asignan a estos bienes o servicios, los varones asignan algo más de necesidad al automóvil, la ropa y calzado y las diversiones, mientras que las mujeres consideran algo más necesario que los hombres los electrodomésticos de línea blanca (puesto que son las mujeres quienes generalmente los usan) y el teléfono.
- En general, los de 30 a 64 años asignan una mayor necesidad a todos los bienes y servicios que los menores de 30 años y los de 65 y más años. Pero el automóvil y las diversiones son consideradas más necesarias cuanto más baja es la edad del entrevistado.

– El grado de necesidad de cada bien o servicio parece estar directamente relacionado con todos los indicadores de condición socioeconómica, incluso con la capacidad de ahorro, excepto los

electrodomésticos de línea marrón, cuya necesidad parece estar relacionada más bien en sentido inverso con los indicadores socioeconómicos.

CUADRO 12.27.
Media de Valoración de la necesidad de diversos artículos y servicios de uso personal/familiar, por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	Total	Auto- móvil	Electrod. l. blanca	Electrod. l. marrón	Alimentos calidad	Vestido calzado	Diver- siones	Telé- fono
TOTAL	(1200)	4.9	5.7	4.6	6.1	5.7	4.3	5.4
Sexo:								
Varones	(576)	5.0	5.6	4.6	6.1	5.8	4.5	5.3
Mujeres	(624)	4.7	5.8	4.6	6.1	5.7	4.1	5.4
Edad:								
Menores de 30	(311)	5.2	5.7	4.5	6.1	5.6	5.0	5.3
De 30 a 49 años	(421)	5.1	5.8	4.6	6.2	5.8	4.4	5.3
De 50 a 64 años	(272)	4.7	5.8	4.8	6.1	5.8	3.8	5.5
Más de 64 años	(196)	3.9	5.5	4.5	6.1	5.4	3.4	5.2
Status Ocupacional del Entrevistado:								
Alto	(62)	5.5	5.7	4.2	6.3	5.8	4.8	5.7
Medio	(362)	5.3	5.9	4.7	6.2	5.8	4.5	5.5
Bajo	(81)	4.8	5.5	4.8	5.9	5.6	4.1	4.8
En paro	(65)	4.9	5.4	4.2	5.9	5.5	4.7	4.9
Ama de casa	(317)	4.8	5.8	4.7	6.2	5.7	4.0	5.3
Jubilado	(219)	3.9	5.6	4.6	6.1	5.6	3.6	5.4
Estudiante	(90)	4.9	5.7	4.3	6.0	5.6	5.2	5.6
Hábitat:								
Rural	(329)	4.9	5.4	4.3	5.8	5.6	4.1	5.0
Urbano	(535)	4.9	5.8	4.7	6.2	5.7	4.3	5.3
Metropolitano	(335)	4.6	5.9	4.7	6.2	5.8	4.3	5.7
Status Socioeconómico Familiar:								
Alto	(188)	5.3	5.8	4.5	6.3	5.8	4.8	5.5
Medio	(679)	4.9	5.8	4.6	6.1	5.7	4.3	5.4
Bajo	(333)	4.4	5.5	4.6	6.1	5.7	3.9	5.1
Capacidad de Ahorro:								
Endeudado	(86)	4.7	5.6	4.3	5.9	5.6	4.3	5.4
Viven al día	(676)	4.8	5.7	4.6	6.2	5.7	4.1	5.3
Ahorra	(418)	5.0	5.7	4.6	6.1	5.7	4.4	5.4

Las pautas de consumo implican un conjunto de decisiones y comportamientos que han sido explorados a través de un conjunto de preguntas dicotomizadas, mediante las cuales el entrevistado tenía

que optar, entre dos alternativas, por aquella que se encontrase más próxima a sus preferencias o hábitos. Los resultados se pueden ver resumidos y simplificados en el siguiente cuadro:

CUADRO 12.28.
Comportamiento de los Consumidores

	SI	NO	NS/NC
Compran por impulso	22%	74	3
Les gusta ir de compras	42%	56	3
Pagan en efectivo	87%	10	3
Son fieles a los puntos de venta	65%	31	4
Prefieren comprar al contado	89%	8	3
Miran los precios	67%	29	4
Lo más importante es la calidad y no el precio	81%	13	5
Compran productos rebajados o en oferta siempre que pueden	72%	22	6
Fieles a las marcas	34%	59	7
Les gusta gastar dinero	41%	52	6
Les afecta la publicidad	25%	70	5
Compradores indecisos y lentos	51%	42	7

El conjunto de los consumidores españoles se caracteriza básicamente por meditar sus compras, pagar en efectivo y al contado, ser fieles a los comercios pero no a las marcas, dar prioridad a la calidad pero mirando los precios, aprovechar las ofertas y rebajas y no sentirse afectados por la publicidad.

La actitud más mayoritaria de las enumeradas se especifica en el siguiente cuadro, diferenciando a la población por segmentos, puesto que la actitud antagónica es prácticamente el complemento de estos porcentajes, ya que los niveles de sin respuesta son mínimos en todos los casos.

– Así, alrededor de tres cuartas partes de los entrevistados afirman que cuan-

do van a comprar siempre tienen una idea bastante clara de lo que quieren, y algo menos de una cuarta parte normalmente deciden sobre la marcha lo que compran.

– Algo más de la mitad de los entrevistados afirma que solo va de compras cuando no queda otro remedio, pero casi la mitad dicen que les gusta ir de compras. En este caso, algo más de la mitad de los entrevistados en cualquier segmento de la población dice que va de compras cuando no queda otro remedio, pero las mujeres y las amas de casa aceptan que les gusta ir de compras en mayor proporción.

– Más del 80% de los entrevistados en cualquier segmento de la población

- afirma preferir pagar sus compras en efectivo, y menos del 15% dicen preferir pagar a crédito o con tarjeta, y tan sólo los de status ocupacional alto y educación alta son algo menos proclives a pagar en efectivo.
- Dos terceras partes de los entrevistados afirman comprar habitualmente en el mismo sitio, pero a un tercio les gusta conocer tiendas nuevas. El hábito de comprar en los mismos lugares parece menos frecuente entre los menores de 30 años, los estudiantes y los de educación media.
 - El 90% de los entrevistados prefieren pagar sus compras al contado, y menos del 10% en la mayoría de los segmentos sociales prefieren comprar a plazos, aunque los de status ocupacional bajo parece que compran algo más a plazos.
 - Dos tercios de los entrevistados siempre miran el precio lo primero antes de comprar, mientras que algo más de una cuarta parte dicen que al comprar nunca miran los precios. Quienes menos miran el precio son los individuos de más edad.
 - Más del 80% de los entrevistados en la mayoría de los segmentos de la población afirman que lo más importante es la calidad de lo que compran, y menos del 15% dan más importancia a que lo que compran sea barato. Sin embargo, los mayores de 64 años, los de status ocupacional bajo, los parados, los jubilados y los endeudados, se fijan algo menos en la calidad y más en el precio.
 - Tres cuartas partes de los entrevistados afirman comprar, siempre que pueden, productos rebajados o en oferta, frente a algo más de una quinta parte que dicen no comprar nunca productos rebajados o en oferta. La proporción de quienes, siempre que pueden, compran en oferta, es algo inferior entre los de más edad, los varones, los de status ocupacional alto y los de nivel educativo alto.
 - Alrededor del 60% de los entrevistados compra sin fijarse en la marca de los productos, pero un tercio compra siempre las mismas marcas. La costumbre de comprar siempre sin fijarse en las marcas es menos habitual entre las mujeres, los menores de 30 años, los de status ocupacional bajo, las amas de casa, los parados, los estudiantes, los de educación alta y los que ahorran.
 - Un 52% de los entrevistados afirma que no les gusta gastar dinero, pero un 41% aceptan que si les gusta. Sin embargo, la proporción de quienes dicen que les gusta gastar dinero es superior a la de quienes no les gusta, entre los menores de 30 años, los estudiantes, los de nivel educativo medio, los residentes metropolitanos y los que se endeudan.
 - Alrededor de un 70% de entrevistados en cualquier segmento social dicen que no les afecta la publicidad para nada al comprar, mientras que una cuarta parte dicen que si les afecta. Los segmentos más afectados por la publicidad, conscientemente, son los menores de 30 años, los estudiantes y los parados.
 - Y, finalmente, mientras que un 51% de los entrevistados siempre duda de lo que quiere comprar y nunca se decide a la primera, un 42% afirma que siem-

pre compra de prisa y sin dudar. Aunque en casi todos los segmentos sociales predomina ligeramente la proporción que dice que duda al comprar,

entre los de status ocupacional alto y medio, y los de alto nivel educativo, predomina el comportamiento de comprar de prisa y sin dudar.

CUADRO 12.29.
Comportamiento de los Consumidores al comprar, por Características Socioeconómicas.
(en porcentaje Opinión mayoritaria)

JULIO 1991	Total	Tienen idea clara al ir a comprar	Compran cuando no les queda más remedio	Prefieren pagar en efectivo	Compran siempre en mismos comercios	Prefieren comprar al contado	Miran siempre primero el precio	Lo más importante es la calidad
TOTAL	(1200)	74	56	87	65	89	67	81
Sexo:								
Varones	(576)	76	66	84	60	87	66	81
Mujeres	(624)	73	47	89	69	90	68	82
Edad:								
Menores de 30	(311)	70	50	87	52	87	68	85
De 30 a 49 años	(421)	78	52	84	67	87	68	83
De 50 a 64 años	(272)	75	62	88	71	90	72	80
Más de 64 años	(196)	75	64	89	70	91	57	75
Status Ocupacional del Entrevistado:								
Alto	(62)	74	57	78	77	92	60	85
Medio	(362)	74	58	83	58	89	66	87
Bajo	(81)	70	65	90	63	79	65	74
En paro	(65)	73	55	91	52	88	75	72
Ama de casa	(317)	78	46	90	72	89	70	82
Jubilado	(219)	75	65	89	69	91	63	77
Estudiante	(90)	68	49	86	55	84	69	80
Educación del Entrevistado:								
Baja	(726)	74	56	89	69	90	67	78
Media	(330)	75	55	84	55	85	68	87
Alta	(143)	76	55	79	66	91	64	88
Hábitat:								
Rural	(329)	76	59	87	65	86	61	79
Urbano	(535)	74	52	87	64	87	68	79
Metropolitano	(335)	74	58	86	65	92	71	87
Capacidad de Ahorro:								
Endeudado	(86)	67	58	87	75	86	71	76
Viven al día	(676)	75	57	87	64	89	67	80
Ahorra	(418)	76	53	87	62	88	66	86

CUADRO 12.29. (cont.)
Comportamiento de los Consumidores al comprar, por Características Socioeconómicas
(en porcentaje Opinión mayoritaria)

JULIO 1991	Total	Compran siempre que pueden pro- ductos rebajados	No se fijan en las marcas de los productos	No les gusta gastar dinero	No les afecta la publicidad para comprar	Dudan lo que quieren y tardan en decidirse
TOTAL	(1200)	72	59	52	70	51
Sexo:						
Varones	(576)	67	62	52	69	46
Mujeres	(624)	77	56	53	71	55
Edad:						
Menores de 30	(311)	73	56	38	65	57
De 30 a 49 años	(421)	73	58	52	74	47
De 50 a 64 años	(272)	75	61	61	71	51
Más de 64 años	(196)	65	62	65	71	49
Status Ocupacional del Entrevistado:						
Alto	(62)	65	63	49	72	40
Medio	(362)	69	61	47	73	44
Bajo	(81)	72	55	54	67	57
En paro	(65)	83	56	47	59	52
Ama de casa	(317)	78	55	59	73	57
Jubilado	(219)	67	63	64	72	50
Estudiante	(90)	76	56	32	55	60
Educación del Entrevistado:						
Baja	(726)	74	59	60	71	52
Media	(330)	73	61	38	69	52
Alta	(143)	62	54	48	67	44
Hábitat:						
Rural	(329)	71	62	62	73	47
Urbano	(535)	73	58	50	71	56
Metropolitano	(335)	72	57	47	67	47
Capacidad de Ahorro:						
Endeudado	(86)	82	57	45	69	50
Viven al día	(676)	72	61	55	69	49
Ahorra	(418)	71	56	50	73	55

Con el fin de completar estas pautas de comportamiento al comprar, se ha preguntado también por la frecuencia con que el entrevistado toma ciertas precauciones que podrían ser interpretadas como pautas racionales de consumo.

Así, se comprueba que las proporciones de quienes afirman seguir estas pautas racionales siempre o casi siempre y quienes no las siguen nunca son las siguientes:

	% Siempre o Casi siempre	% Nunca
Comprueba la fecha de caducidad	80	6
Comprueba el cambio que le devuelven	75	8
Comprueba la garantía	73	9
Lee las instrucciones de uso	65	11
Comprueba lo que pone en la etiqueta	56	14
Aprovecha ofertas y rebajas	55	10
Compara precios en distintos establecimientos antes de decidirse a comprar	51	18
Solicita información o instrucciones del dependiente o vendedor	50	16

Estos datos demuestran que el componente racional es muy alto entre los consumidores españoles.

Todos estos comportamientos son algo más frecuentes entre las mujeres que entre los hombres (excepto pedir infor-

mación al vendedor), y suelen ser más frecuentes entre los de 30 a 64 años, y entre los de condición socioeconómica más alta (excepto comprobar el cambio y aprovechar las ofertas), según se comprueba en los siguientes índices resumen.

CUADRO 12.30.
Índice de Frecuencia de Comportamiento de los Consumidores al comprar,
por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	Total	Comprueba etiqueta	Lee las instrucc.	Comprueba cambio	Aprovecha ofertas	Compara precios	Comprueba garantía	Solicita informac.	Comprueba caducidad
TOTAL	(1200)	113	132	151	113	104	147	103	161
Sexo:									
Varones	(576)	107	126	152	105	103	147	108	158
Mujeres	(624)	119	137	151	120	105	148	99	163
Edad:									
Menores de 30	(311)	112	133	135	109	99	148	110	166
De 30 a 49 años	(421)	123	143	154	116	110	155	107	167
De 50 a 64 años	(272)	111	137	161	124	113	153	104	164
Más de 64 años	(196)	97	98	159	95	88	123	83	133
Status Ocupacional del Entrevistado:									
Alto	(62)	124	143	136	100	93	148	135	170
Medio	(362)	123	141	149	106	100	156	110	171
Bajo	(81)	84	114	151	121	109	142	115	155
En paro	(65)	85	118	133	123	110	135	100	156
Ama de casa	(317)	122	140	164	125	113	154	99	164
Jubilado	(219)	105	113	155	103	95	133	85	143
Estudiante	(90)	105	129	131	117	111	135	106	155
Hábitat:									
Rural	(329)	110	111	152	107	93	138	92	148
Urbano	(535)	108	135	148	116	109	146	110	163
Metropolitano	(335)	124	147	156	113	109	159	102	169
Capacidad de Ahorro:									
Endeudado	(86)	93	115	130	121	115	129	87	146
Viven al día	(676)	106	125	154	117	105	142	102	157
Ahorra	(418)	129	146	153	107	103	159	109	170

Otro aspecto importante de los comportamientos de consumo es el que se refiere a las razones por las que se compran unos productos y no otros. Puesto que es difícil averiguar las razones profundas de esas decisiones, se ha intentado hacerlo a través de la percepción que el propio individuo tiene de las razones por las que toma la decisión de comprar ciertos productos. Así, y según los pro-

prios entrevistados, la calidad, y solo en segundo lugar el precio del producto, es la principal razón por la que decide comprar un producto y no otro.

En efecto, más del 40% de los entrevistados afirma que toma su decisión de compra de productos alimenticios frescos, ropa y calzado, y electrodomésticos, a causa de la calidad, y solo entre un

15% y un 27% mencionan el precio. En la compra de productos para el hogar se basan en la calidad uno de cada tres encuestados, frente a uno de cada 5 que se basan en el precio para tomar su decisión. De las demás razones, solo el hecho de que tengan el producto en el establecimiento donde suelen comprar tiene algo más de importancia en el caso de la compra de productos alimenticios frescos y productos para el hogar, y to-

das las demás razones son mencionadas por un 5% o menos de los entrevistados. En todos los segmentos sociales parece predominar la calidad del producto sobre cualquier otra razón, a la hora de decidir qué productos compran en cualquiera de los cuatro supuestos mencionados, aunque el precio parece tener una mayor importancia relativa en los estratos socioeconómicos más bajos.

CUADRO 12.31.
Percepción de la Importancia de diferentes aspectos
en la decisión de Comprar Cuatro Tipos de Productos

JULIO 1991	Productos alimenticios frescos	Ropa y calzado	Productos para el hogar	Electro- domésticos
- Lo tiene en el establecimiento donde sue- lo comprar	1 6%	5%	11%	3%
- La información en el punto de venta	2	2	2	2
- La publicidad	1	2	4	2
- El precio	15	27	21	18
- La calidad	48	43	35	41
- Las condiciones de pago	*	2	1	4
- Los consejos de familiares o amigos	*	1	1	3
- Los consejos del dependiente	1	2	2	3
- Suelo pensarlo bien antes de comprar, pero tomo la decisión yo solo/a	3	5	4	4
- El que está de oferta	1	2	5	1
- Compró por impulso	1	2	1	1
- Otro	*	1	*	1
- Nada	*	1	1	1
- NS/NC	11	7	13	15

En lo que respecta al lugar donde se realizan las compras, los entrevistados adquieren los productos alimenticios frescos principalmente en supermercados y en tiendas pequeñas, la ropa y calzado en tiendas pequeñas y grandes almacenes, los productos para el hogar en supermercados y tiendas pequeñas, y los electrodomésticos en tiendas pequeñas y Grandes Almacenes.

Con pequeñas excepciones, aparentemente no significativas, estas pautas se repiten en todos los segmentos sociales, para cada uno de los cuatro tipos de productos citados. Debe resaltarse, sin embargo, que la proporción de entrevi-

tados que compra cualquier tipo de producto en Grandes Almacenes e Hipermercados es algo mayor (especialmente cuando se trata de productos para el hogar o electrodomésticos), entre los residentes metropolitanos (porque es en las grandes ciudades donde suelen estar localizados), y entre los de estratos socioeconómicos más altos.

Debe tenerse en cuenta, al evaluar estos resultados, que las grandes superficies comerciales (Grandes Almacenes e Hipermercados) solo existen en algunas grandes ciudades, mientras que el pequeño comercio es mucho más ubicuo.

CUADRO 12.32.
Lugar habitual de Compra de diferentes tipos de productos

JULIO 1991	Productos alimenticios frescos	Ropa y calzado	Productos para el hogar	Electrodomésticos
Tienda pequeña	24%	52%	26%	33%
Mercado barrio	14	4	5	1
Supermercado	41	4	35	3
Grandes Almacenes	2	22	9	26
Hipermercado	7	4	9	9
Otros	*	8	3	11
No compra nunca	9	4	10	13
NS/NC	2	2	2	4

La frecuencia de compra de estos mismos tipos de productos es muy variada, de forma que algo más de un tercio compran alimentos frescos todos o casi todos los días, y un 62% lo hace al menos varias veces a la semana. Una tercera parte de los entrevistados compra productos para el hogar al menos una vez por semana, pero, como es lógico,

más de dos terceras partes de los entrevistados compra ropa y calzado menos de una vez al mes, y tres cuartas partes compran electrodomésticos menos de una vez al mes (e incluso un 22% no los compra nunca o no contesta a la pregunta). Estas pautas de frecuencia de compra varían muy poco entre unos segmentos sociales y otros.

CUADRO 12.33.
Frecuencia con que los Entrevistados van a comprar diferentes tipos de productos

JULIO 1991	Productos alimenticios frescos	Ropa y calzado	Productos para el hogar	Electro-domésticos
Todos o casi todos los días	36%	1%	4%	—%
Varias veces por semana	26	1	10	*
Una vez por semana	18	1	21	*
Cada dos semanas	2	2	13	*
Una vez al me	5	19	17	2
Menos de una vez al mes.	2	68	20	76
Nunca	10	5	12	17
NS/NC	2	3	2	5

Teniendo en cuenta, sin embargo, que la compra de alimentos frescos parece ser la más frecuente, se han comparado, en diferentes dimensiones, estas compras con las de otros productos.

Así, mientras que la mayoría de los entrevistados compra los alimentos entre

las 10:00 y las 13:00 horas, también la mayoría hacen otras compras preferentemente entre las 17:00 y las 20:00 horas, aunque alrededor de una quinta parte y un tercio de los entrevistados afirma que depende, en uno y otro caso respectivamente.

CUADRO 12.34.
Hora a la que suelen ir a comprar los Entrevistados

JULIO 1991	Alimentos	Otras Compras
Antes de las 10	10%	3%
De 10 a 13	38	14
De 13 a 15	4	2
De 15 a 17	3	6
De 17 a 20	10	34
Después de las 20	1	1
Depende	22	33
NS/NC	11	6

La inmensa mayoría de los entrevistados de cualquier segmento social compra los alimentos antes de las tres de la tarde, y muy especialmente las mujeres, las amas de casa, los mayores de 65 años,

los jubilados y estudiantes. La compra de alimentos después de las 3 de la tarde parece directamente relacionada con todos los indicadores socioeconómicos. En cuanto a la compra de otros productos,

una mayoría lo hace después de las 3 de la tarde, y también parece estar relacionado directamente este comportamiento con la condición socioeconómica.

CUADRO 12.35.
Horario en que suelen ir a comprar los entrevistados,
por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	ALIMENTOS					OTROS PRODUCTOS			
	Total	Antes de las 15 h.	Después de las 15 h.	De-pende	NS/NC	Antes de las 15 h.	Después de las 15 h.	De-pende	NS/NC
TOTAL	(1200)	53%	14	22	11	19%	41	33	6
Sexo:									
Varones	(576)	36%	18	24	21	15%	40	36	9
Mujeres	(624)	68%	10	20	2	23%	43	30	4
Edad:									
Menores de 30	(311)	52%	18	21	9	12%	55	29	4
De 30 a 49 años	(421)	47%	19	25	10	16%	44	36	4
De 50 a 64 años	(272)	54%	10	23	14	24%	34	34	7
Más de 64 años	(196)	66%	1	16	16	29%	24	32	14
Status Ocupacional del Entrevistado:									
Alto	(62)	30%	37	20	14	12%	60	25	3
Medio	(362)	36%	21	27	16	12%	43	41	4
Bajo	(81)	40%	19	24	18	16%	44	31	9
En paro	(65)	50%	8	29	14	15%	36	35	14
Ama de casa	(317)	70%	8	20	2	26%	39	31	4
Jubilado	(219)	63%	3	17	17	28%	29	30	13
Estudiante	(90)	66%	12	14	9	14%	59	24	3
Educación del Entrevistado:									
Baja	(726)	55%	9	22	14	23%	34	34	9
Media	(330)	55%	15	23	7	16%	49	32	3
Alta	(143)	38%	35	18	9	9%	58	30	2
Hábitat:									
Rural	(329)	52%	11	22	14	21%	33	38	8
Urbano	(535)	53%	16	20	11	16%	46	31	7
Metropolitano	(335)	53%	13	25	9	22%	42	33	3
Capacidad de Ahorro:									
Endeudado	(86)	50%	11	29	9	19%	44	34	2
Viven al día	(676)	53%	13	22	12	21%	37	33	9
Ahorra	(418)	54%	16	19	11	17%	46	34	3

Un 44% de los entrevistados hace la compra de alimentos solo, mientras que una proporción similar (48%) hace las compras acompañado. La relación es significativa, ya que un 17% y un 26% respectivamente dicen que depende. Si bien es cierto que en la mayoría de los segmentos sociales la mayoría de los entre-

vistados van solos a hacer la compra de alimentos, la proporción que va acompañado es mayoritaria (aunque solo en términos relativos) entre los varones y los de status ocupacional alto. La mayoría de los entrevistados en cualquier segmento social, sin embargo, hace sus otras compras acompañado por alguien.

CUADRO 12.36.
Compañía con la que suelen ir a comprar los Entrevistados,
por Características Socioeconómicas.

JULIO 1991	ALIMENTOS					OTROS PRODUCTOS				
	Total	Solo	Acompañado	Depende	NS/NC	Solo	Acompañado	Depende	NS/NC	
TOTAL	(1200)	44%	28	17	11	21%	48	26	5	
Sexo:										
Varones	(576)	29%	33	18	21	18%	47	27	7	
Mujeres	(624)	59%	24	15	2	24%	49	25	2	
Edad:										
Menores de 30	(311)	47%	30	15	8	21%	52	25	2	
De 30 a 49 años	(421)	38%	31	20	10	18%	50	29	2	
De 50 a 64 años	(272)	46%	24	17	12	23%	45	25	7	
Más de 64 años	(196)	49%	24	12	15	26%	42	22	11	
Status Ocupacional del Entrevistado:										
Alto	(62)	35%	39	13	14	22%	48	28	2	
Medio	(362)	36%	30	19	15	17%	49	30	3	
Bajo	(81)	34%	34	14	19	21%	51	19	9	
En paro	(65)	31%	31	26	12	23%	41	26	11	
Ama de casa	(317)	57%	24	17	1	22%	49	27	2	
Jubilado	(219)	44%	26	13	17	24%	43	23	11	
Estudiante	(90)	54%	25	13	9	25%	53	21	1	
Educación del Entrevistado:										
Baja	(726)	43%	28	16	13	21%	47	25	7	
Media	(330)	47%	26	19	8	22%	47	29	2	
Alta	(143)	41%	38	13	9	21%	54	24	1	
Hábitat:										
Rural	(329)	49%	21	16	14	21%	48	24	6	
Urbano	(535)	39%	35	16	10	18%	51	27	5	
Metropolitano	(335)	48%	24	19	9	26%	44	27	3	
Capacidad de Ahorro:										
Endeudado	(86)	42%	30	20	8	23%	43	22	2	
Viven al día	(676)	40%	29	19	12	20%	45	28	6	
Ahorra	(418)	50%	27	13	11	20%	54	24	3	

Se observan también diferencias significativas en el medio de transporte utilizado para hacer la compra de alimentos u otras compras. Así, la mayoría van andando a hacer la compra de alimentos, frente a solo un 15% que utiliza su propio vehículo; pero para hacer las otras compras, uno de cada tres encuestados va andando, frente a un 23% que va en su propio vehículo. Debe resaltarse, además, que las mujeres van

andando en mayor proporción que los hombres, tanto para las compras de alimentos como para las otras compras, y que la utilización del vehículo es más frecuente cuanto más alta es la condición socioeconómica del entrevistado. Así, la proporción que utiliza el vehículo para hacer otras compras es mayor que la que va andando, entre los de 30 a 49 años y los de status ocupacional alto y medio.

CUADRO 12.37
Medio de Transporte utilizado por los Entrevistados,
por Características Socioeconómicas.

JULIO 1991	ALIMENTOS							OTROS PRODUCTOS						
	Total	Andando	Transp. público	Vehículo propio	No va nunca	Depende	NS/NC	Andando	Transp. público	Vehículo propio	No va nunca	Depende	NS/NC	
TOTAL	(1200)	60%	3	15	4	10	8	39%	15	23	1	18	4	
Sexo:														
Varones	(576)	45%	3	20	7	11	14	35%	11	27	2	19	6	
Mujeres	(624)	74%	4	11	1	9	1	43%	19	19	1	17	2	
Edad:														
Menores de 30	(311)	61%	3	16	4	10	5	35%	17	26	1	19	2	
De 30 a 49 años	(421)	53%	3	22	4	11	8	31%	14	32	1	19	3	
De 50 a 64 años	(272)	65%	3	12	3	7	10	46%	14	17	1	16	5	
Más de 64 años	(196)	68%	4	4	6	9	8	53%	14	6	3	16	7	
Status Ocupacional del Entrevistado:														
Alto	(62)	45%	3	28	5	8	10	30%	8	47	2	12	2	
Medio	(362)	48%	2	25	6	10	9	27%	13	33	1	24	2	
Bajo	(81)	46%	6	20	1	9	18	30%	20	29	1	10	10	
En paro	(65)	55%	2	10	6	21	6	39%	12	12	3	27	6	
Ama de casa	(317)	74%	3	12	*	9	2	44%	17	20	*	16	3	
Jubilado	(219)	68%	4	3	6	8	10	56%	14	5	3	15	7	
Estudiante	(90)	72%	4	9	3	6	5	41%	26	16	1	13	3	
Hábitat:														
Rural	(329)	57%	5	16	5	8	10	35%	15	28	1	15	6	
Urbano	(535)	60%	2	16	4	10	7	42%	11	22	2	20	4	
Metropolitano	(335)	64%	4	13	2	10	6	38%	21	19	1	18	2	
Posición Social:														
Baja	(476)	70%	3	10	3	9	6	44%	17	16	2	16	5	
Media	(543)	57%	4	15	5	11	9	39%	15	23	1	18	3	
Alta	(181)	46%	1	31	4	9	9	26%	12	38	1	22	2	
Capacidad de Ahorro:														
Endeudado	(86)	57%	3	15	3	14	7	39%	17	21	1	20	2	
Viven al día	(676)	61%	3	13	3	10	9	40%	14	20	2	19	5	
Ahorra	(418)	60%	4	19	5	7	6	37%	16	28	*	16	2	

Hoy en día la publicidad es un instrumento esencial para dar a conocer a los consumidores los diferentes productos e influir en la demanda. Sin embargo, las actitudes hacia la publicidad no son precisamente muy favorables. Así, tres cuartas partes de los entrevistados opinan que «la publicidad hace comprar a menudo productos que no se necesitan», opinión que parece inversamente relacionada con la edad y directamente con todos los indicadores de condición socioeconómica. Por el contrario, algo más de la mitad de

los entrevistados no están de acuerdo en que «la publicidad aporte, en general, informaciones útiles a los consumidores», dos de cada tres encuestados no están de acuerdo en que «la publicidad informe suficientemente sobre las propiedades o características del producto», y tres cuartas partes no están de acuerdo en que «los productos que nunca veo anunciados no me merecen confianza». Con ligeras variaciones que no afectan a la pauta general, todos los segmentos sociales mantienen estas opiniones.

CUADRO 12.38.
Grado de Acuerdo con diversas frases relativas a la Publicidad

JULIO 1991	Muy de Acuerdo	Bastante de Acuerdo	Bastante en Desacuerdo	Muy en Desacuerdo	NS/NC	INDICE
- La publicidad aporta, en general, informaciones útiles a los consumidores	3%	34	35	22	5	80
- La publicidad hace comprar a menudo productos que no se necesitan	23%	50	14	9	4	151
- La publicidad informa suficientemente sobre las propiedades o características del producto	3%	21	40	29	7	54
- Los productos que nunca veo anunciados no me merecen confianza	4%	11	44	32	10	39

Las reclamaciones constituyen uno de los comportamientos que parecen relacionados con una mayor racionalidad en los comportamientos de consumo. Todavía, más de dos tercios de los entrevistados afirman no haber presentado nunca una reclamación, pero la proporción que si lo ha hecho es mayor entre los varones, y está inversamente relacionada con la edad y directamente relacionada con

todos los indicadores de condición socioeconómica y con el tamaño del hábitat de residencia. Sin embargo, la gran mayoría de los que dicen haber presentado alguna reclamación lo han hecho, simplemente, hablando con el vendedor, y muy pocos han acudido a alguna institución pública o asociación para la defensa del consumidor.

CUADRO 12.39.
Entrevistados que han presentado alguna reclamación y procedimiento
utilizado, por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	HA PRESENTADO RECLAMACION				PROCEDIMIENTO					
	Total	Sí	No	Base: Presentó reclamación	Habló vendedor	Insti. pública	Asocia- ción	Denuncié Juzgado	Otra	NS/NC
TOTAL	(1200)	30%	69	(366)	88%	4	5	1	1	1
Sexo:										
Varones	(576)	33%	66	(193)	89%	4	5	1	1	1
Mujeres	(624)	28%	72	(173)	87%	5	6	-	1	2
Edad:										
Menores de 30	(311)	40%	59	(124)	88%	4	5	-	2	1
De 30 a 49 años	(421)	36%	64	(150)	88%	4	4	1	1	2
De 50 a 64 años	(272)	24%	76	(65)	85%	3	9	1	-	1
Más de 64 años	(196)	14%	86	(27)	89%	7	-	-	3	-
Status Ocupacional del Entrevistado:										
Alto	(62)	55%	45	(34)	79%	6	6	-	6	3
Medio	(362)	38%	62	(137)	85%	4	7	1	1	1
Bajo	(81)	31%	69	(25)	88%	4	-	-	-	8
En paro	(65)	36%	64	(24)	79%	17	4	-	-	-
Ama de casa	(317)	22%	78	(68)	91%	2	6	-	-	2
Jubilado	(219)	17%	83	(37)	90%	3	5	-	3	-
Estudiante	(90)	42%	57	(38)	100%	-	-	-	-	-
Educación del Entrevistado:										
Baja	(726)	20%	80	(143)	89%	2	6	1	1	1
Media	(330)	44%	55	(145)	89%	5	3	1	1	1
Alta	(143)	53%	46	(76)	82%	7	8	-	1	1
Hábitat:										
Rural	(329)	23%	77	(74)	83%	4	9	-	1	3
Urbano	(535)	33%	67	(176)	87%	3	6	1	2	1
Metropolitano	(335)	35%	65	(116)	91%	5	2	1	-	1

En cuanto a los que nunca han presentado una reclamación, más de tres cuartas partes de ellos afirman que no había ningún motivo para presentarla, y solo alrededor de un 15% dice que no lo hizo porque no sirve de nada presentarla, proporción que, curiosamente, es ma-

yor entre los de superior condición socioeconómica. Únicamente el 3% de los encuestados no saben donde presentar una reclamación como consumidores. Estas pautas generales se repiten en la mayoría de los segmentos.

CUADRO 12.40.
Razón por la que no han presentado reclamación los entrevistados,
por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	Base: no Presentó reclamación	No motivo queja	No sirve de nada	No sabe donde	Otros	NS/NC
TOTAL	(834)	77%	15	3	*	4
Sexo:						
Varones	(383)	77%	15	2	1	5
Mujeres	(451)	77%	15	4	*	3
Edad:						
Menores de 30	(186)	79%	15	3	1	2
De 30 a 49 años	(271)	72%	18	4	*	5
De 50 a 64 años	(208)	77%	15	3	*	4
Más de 64 años	(169)	83%	11	3	—	3
Status Ocupacional del Entrevistado:						
Alto	(28)	56%	33	4	—	8
Medio	(225)	74%	16	4	1	5
Bajo	(56)	74%	13	5	—	7
En paro	(42)	86%	10	—	—	5
Ama de casa	(248)	77%	17	4	—	3
Jubilado	(182)	83%	11	3	—	3
Estudiante	(52)	81%	15	—	2	2
Educación del Entrevistado:						
Baja	(583)	77%	15	3	*	4
Media	(185)	83%	12	3	—	2
Alta	(66)	63%	23	6	5	3
Hábitat:						
Rural	(255)	81%	12	2	—	4
Urbano	(360)	77%	14	4	*	5
Metropolitano	(219)	72%	21	4	1	2

Tanto los que ya han reclamado alguna vez como los que no lo han hecho nunca, sin embargo, dicen que si tuvieran que hacer una (otra) reclamación, lo harían preferentemente hablando con el

vendedor (74%), y solo los de condición socioeconómica más alta acudirían en mayor proporción (pero siempre inferior al 25%) a una asociación o a una institución pública.

CUADRO 12.41.
Procedimiento que utilizaría para reclamar, por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	TOTAL	Hablar vendedor	Insti. pública	Asocia- ción	Medios comunicación	Denunciar Juzgado	Otra	NS/NC
TOTAL	(1200)	74%	7	10	1	2	*	7
Sexo:								
Varones	(576)	73%	9	9	1	3	*	5
Mujeres	(624)	75%	6	10	1	1	-	8
Edad:								
Menores de 30	(311)	74%	8	10	1	2	-	6
De 30 a 49 años	(421)	68%	10	13	1	3	-	5
De 50 a 64 años	(272)	79%	4	6	1	1	1	7
Más de 64 años	(196)	78%	4	5	1	1	-	11
Status Ocupacional del Entrevistado:								
Alto	(62)	62%	12	23	-	2	-	2
Medio	(362)	71%	10	11	1	3	1	3
Bajo	(81)	70%	9	9	2	4	-	6
En paro	(65)	64%	13	11	-	1	-	11
Ama de casa	(317)	75%	4	10	1	1	-	9
Jubilado	(219)	80%	4	4	1	2	-	8
Estudiante	(90)	83%	4	6	1	1	-	5
Educación del Entrevistado:								
Baja	(726)	75%	6	8	1	2	*	9
Media	(330)	76%	9	10	*	2	*	3
Alta	(143)	63%	12	15	2	3	-	5
Hábitat:								
Rural	(329)	74%	7	11	*	2	-	6
Urbano	(535)	73%	7	10	1	2	*	7
Metropolitano	(335)	75%	8	7	2	1	*	6

En cualquier caso, dos tercios de los entrevistados afirman sentirse indefensos, como consumidores, frente a posibles abusos, y esta opinión no solo es mayoritariamente compartida por todos los segmentos sociales sino que está inversamente relacionada con la edad y directamente relacionada con todos los indica-

dores socioeconómicos. Las tres razones más aducidas por quienes se sienten indefensos, para justificar su indefensión, son las de que les falta información, la picaresca de los comerciantes y la falta de control sobre éstos, opiniones que se repiten en la mayoría de los segmentos sociales en proporciones similares.

CUADRO 12.42.
Percepción del Grado de Protección o Indefensión del Consumidor ante posibles abusos
y razones de la indefensión, por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	Total	Prote- gidos	Inde- fensos	NS/NC	Base: Indefensos	Falta control	Pica- resca	Falta informc.	Poca exigencia	Falta asociac.	Otra	NS/NC
TOTAL	(1200)	26%	65	10	(777)	19%	21	32	9	10	2	7
Sexo:												
Varones	(576)	24%	69	8	(396)	21%	20	31	10	10	2	5
Mujeres	(624)	27%	61	12	(381)	17%	21	33	9	9	3	9
Edad:												
Menores de 30	(311)	24%	70	7	(216)	16%	21	38	7	9	1	7
De 30 a 49 años	(421)	25%	69	6	(290)	19%	21	31	11	11	3	5
De 50 a 64 años	(272)	26%	63	12	(171)	24%	20	27	9	11	2	7
Más de 64 años	(196)	29%	51	20	(100)	17%	22	30	10	6	3	12
Status Ocupacional del Entrevistado:												
Alto	(62)	12%	87	2	(54)	31%	8	36	14	9	—	2
Medio	(362)	24%	71	5	(258)	20%	19	33	9	12	2	5
Bajo	(81)	28%	56	16	(46)	13%	27	28	16	9	2	4
En paro	(65)	15%	75	10	(49)	14%	29	29	17	6	—	6
Ama de casa	(317)	31%	59	11	(185)	19%	22	29	9	9	2	10
Jubilado	(219)	26%	57	18	(124)	20%	22	27	8	9	4	11
Estudiante	(90)	29%	66	5	(59)	16%	20	44	5	8	—	7
Educación del Entrevistado:												
Baja	(726)	27%	60	13	(434)	18%	25	28	10	9	2	9
Media	(330)	24%	70	6	(233)	19%	18	36	9	11	3	5
Alta	(143)	20%	77	3	(109)	23%	9	41	10	10	2	4
Hábitat:												
Rural	(329)	32%	55	13	(181)	26%	23	24	7	8	2	10
Urbano	(535)	24%	67	9	(359)	17%	22	32	9	11	3	6
Metropolitano	(181)	22%	71	8	(237)	17%	17	38	12	8	2	5

Para terminar, se ha medido la imagen social de los cinco principales tipos de establecimientos comerciales, a través de tres dimensiones: *el conocimiento* (porcentaje de entrevistados que opinan sobre ellos), *la valoración media* (media aritmética de valoraciones asignadas a cada comercio, utilizando una escala de 0 a 10 puntos), y *el porcentaje de dispersión opinática o grado de controversia* (desviación

típica de las valoraciones como porcentaje respecto a la valoración media).

Puede así comprobarse que más del 80% de los entrevistados conocen (o creen conocer lo suficiente como para opinar) cada uno de los cinco tipos de establecimientos, y todos ellos reciben una valoración media que oscila entre 6,0 y 7,0 puntos. La valoración más alta, den-

tro de estas pequeñas diferencias, corresponde a Grandes Almacenes y Supermercados (6,9) respectivamente, e Hipermercados (6,8), y solo es algo más baja para los Mercados de Barrio (6,5) y Tiendas Pequeñas (6,3). En cuanto a la dispersión opinática, es muy baja respecto a los cinco tipos de establecimientos, lo que demuestra que las valoraciones asignadas están muy próximas a la valoración media.

No se observan diferencias significativas entre segmentos sociales por lo que respecta al grado de conocimiento y dispersión opinática que muestran hacia los cinco tipos de establecimiento. Y las diferencias en las valoraciones asignadas siguen la pauta habitual, es decir, que las mujeres asignan valoraciones más altas que los hombres, y que la valoración suele estar directamente relacionada con la edad e inversamente relacionada con los indicadores de condición socioeconómica.

CUADRO 12.43.
Valoración de las siguientes Establecimientos,
por Características Socioeconómicas

JULIO 1991	Total	Grandes Almacenes	Tienda pequeña	Hiper mercado	Mercado barrio	Super mercado
TOTAL	(1200)	6.9	6.3	6.8	6.5	6.9
Sexo:						
Varones	(576)	6.8	6.2	6.6	6.3	6.6
Mujeres	(624)	7.0	6.5	6.9	6.6	7.1
Edad:						
Menores de 30	(311)	6.8	6.1	6.7	6.2	6.7
De 30 a 49 años	(421)	7.0	6.2	6.9	6.6	6.8
De 50 a 64 años	(272)	6.9	6.6	6.7	6.7	7.1
Más de 64 años	(196)	6.9	6.6	6.7	6.5	7.0
Status Ocupacional del Entrevistado:						
Alto	(62)	6.7	5.8	6.6	6.2	6.6
Medio	(362)	6.8	6.2	6.6	6.3	6.7
Bajo	(81)	7.3	6.2	7.2	6.5	6.8
En paro	(65)	6.5	5.9	6.4	6.3	6.3
Ama de casa	(317)	7.1	6.6	7.1	6.8	7.2
Jubilado	(219)	6.8	6.6	6.5	6.6	7.1
Estudiante	(90)	6.7	6.1	6.8	6.0	6.6
Educación del Entrevistado:						
Baja	(726)	6.9	6.4	6.9	6.6	7.0
Media	(330)	6.9	6.3	6.6	6.4	6.7
Alta	(143)	6.6	6.0	6.6	6.2	6.5
Hábitat:						
Rural	(329)	7.0	6.3	6.8	6.3	6.9
Urbano	(535)	6.9	6.4	6.7	6.4	6.9
Metropolitano	(335)	6.8	6.3	6.8	6.8	6.7

Anexo I
Centro de Investigaciones sobre
la Realidad Social
(CIRES)



OBJETIVOS

CIRES fue constituido en 1990 por la FUNDACION BANCO BILBAO VIZCAYA, la CAJA DE MADRID y la BILBAO-BIZKAIA- KUTXA.

El objetivo principal del CIRES es el de estimular y potenciar la calidad de la investigación sociológica en las Universidades Españolas y otras instituciones de investigación.

Es evidente que el coste de la investigación por medio de encuestas es alto, por lo que muchos equipos difícilmente pueden llevarlas a cabo, especialmente con muestras nacionales. Es también cierto que otras organizaciones públicas y privadas ofrecen ayudas para realizar este tipo de investigaciones, y que otras organizaciones públicas y privadas facilitan datos publicados, acompañados en ocasiones de análisis e interpretación de los mismos.

Por ello, CIRES ha establecido una forma original de ayudar a los equipos de investigación que lo soliciten, que consiste en facilitarles los datos brutos de una serie de investigaciones nacionales en forma de diskette, fácilmente utilizables en cualquier ordenador PC compatible, con el fin de que los investigadores lleven a cabo por sí mismos la explotación y proceso de dichos datos en la forma en que consideren conveniente, de acuerdo con sus personales objetivos científico-académicos y procedimientos teórico-metodológicos, sin más requisitos que la acostumbrada referencia a la fuente de la que han obtenido los datos.

Al multiplicarse así la explotación científico-académica de los datos de cada investigación, su coste queda más que justificado por la multiplicada utilidad social que se logra.

PLAN DE INVESTIGACIONES DE CIRES

Durante el primer año de funcionamiento, 1990-91, CIRES ha llevado a cabo diez investigaciones sobre otros tantos temas monográficos que tienen especial interés para la teoría sociológica sobre la actual sociedad española. La primera investigación se realizó en el mes de octubre de 1990, y la décima en julio de 1991. Los temas monográficos que se han investigado son los siguientes:

1. Matrimonios y parejas
2. Salud y cultura sanitaria
3. Creencias y práctica religiosa
4. Identificación supranacional
5. El uso del tiempo
6. Actitudes hacia los inmigrantes
7. Desigualdades sociales por género y edad
8. Educación y movilidad social
9. Cultura política
10. Actitudes y comportamientos económicos

CIRES es consciente de la existencia de gran número de investigaciones de opinión pública y de mercados, así como de investigaciones científico-académicas en general de muy alta calidad. Por ello, y partiendo del supuesto de que son éstas últimas las que requieren más apoyo, las investigaciones se llevan a cabo no con la perspectiva de recoger datos sobre la actualidad política, económica o social en España, sino con la de proporcionar datos que permitan la verificación de hipótesis y teorías sociológicas, contribuyendo así a facilitar y potenciar no sólo la descripción, sino sobre todo la explicación, de la actual realidad social española, de manera que pueda utilizarse en estudios comparados con los realizados en otros países desarrollados, especialmente en Europa. En consecuencia, el énfasis de las investigaciones sociales no es la coyuntura social, sino las estructuras y procesos sociales básicos en la sociedad española.

EL CUESTIONARIO MENSUAL

CIRES es consciente de que cada investigador sería capaz de desarrollar un cuestionario propio y diferenciado para elaborar el estudio de cualquier parcela de la realidad. Pero, ante la imposibilidad material de consultar a todos los usuarios potenciales para construir cada cuestionario, lo que llevaría mucho tiempo, se ha optado por elaborar cuestionarios que utilicen preguntas iguales o similares a las ya utilizadas en otras investigaciones en España u otros países. No obstante, cada uno de los diez cuestionarios han sido elaborados consultando con expertos en cada tema, a quienes se agradece su asesoramiento en la ficha técnica de cada investigación, incluida en cada diskette.

En todo caso, y partiendo de que el objetivo principal es el de facilitar la elaboración, contraste y/o verificación de teorías sociológicas, se ha considerado esencial incluir el mayor número de preguntas susceptibles de ser utilizadas como variables explicativas.

De manera más específica, cada cuestionario mensual incluye tres bloques de preguntas:

- Un Sistema de Indicadores fijos todos los meses susceptibles de ser utilizados en forma de índices.
- Las preguntas relativas al tema monográfico, variables todos los meses.
- Los datos sobre características socioeconómicas de los entrevistados, fijos también todos los meses.

EL DISKETTE DE DATOS

Todos los centros de investigación que lo solicitan, reciben de CIRES mensualmente un diskette de alta densidad, en 3 1/2 ó 5 1/4, con los datos brutos de cada investigación mensual, de acuerdo con las siguientes especificaciones.

El fichero de datos incluido en el diskette está elaborado en formato ASCII standard, y puede ser utilizado directamente en cualquier ordenador PC compatible, o bien ser trasvasado a otras familias de ordenadores que soportan el formato ASCII. El fichero es también directamente utilizable por programas de análisis estadístico como el SPSS o similares, sin más requisitos que el de atenerse al formato.

La muestra es representativa de la población española de 18 y más años. El error muestral es de $\pm 2,88\%$ para $p = 0,50$ y un margen de confianza del 95,5%.

El fichero de datos corresponde estrictamente a las entrevistas realizadas. No obstante, si el usuario desea equilibrar la muestra, puede utilizar la ponderación por sexo y edad elaborada por ASEP mediante la matriz correspondiente para la población española de 18 y más años.

El diskette es auto-inclusivo, en el sentido de que en él se encuentra toda la información que el usuario del fichero de datos pueda necesitar. Así, no sólo se incluye el cuestionario, sino todos los códigos utilizados, tanto en preguntas cerradas como abiertas, y un índice con tres niveles de especificación, con el fin de facilitar la búsqueda de variables. El diskette incluye también ficheros «.lis» que contienen la distribución de frecuencias de cada variable.

Puesto que la estructura del cuestionario mensual sigue una pauta estable, permite, para los bloques de preguntas fijas (primero y tercero), el análisis de series temporales mensuales, así como la agregación de datos de varios meses sucesivos si el usuario lo estima conveniente para elaborar análisis que requieran una base de datos (N) más amplia, con las limitaciones metodológicas que cada investigador desee asumir.

ACTIVIDADES FUTURAS

Durante el curso 1990-91, CIRES ha enviado los diskettes de las investigaciones a más de 150 departamentos Universitarios y Centros de investigación Social en toda España, así como a más de 50 instituciones similares en todo el mundo, y se preve todavía un incremento derivado de la creciente presencia académica de CIRES.

CIRES también ha llevado a cabo una encuesta entre los usuarios españoles para evaluar el programa y buscar sugerencias, muchas de las cuales han sido incorporadas al programa del curso 1991-92.

Además de los disquettes, cuyos destinatarios principales son los investigadores, la difusión de resultados de estas investigaciones se lleva a cabo a través de Boletines destinados principalmente a los medios de comunicación, que resumen los principales hallazgos de cada investigación. Los disquettes han sido distribuidos mensualmente a más de 150 centros universitarios y de investigación nacionales y a más de 65 extranjeros, y los Boletines a 400 personas de diferentes colectivos sociales.

Desde Octubre de 1991, CIRES ha iniciado un servicio complementario de asistencia técnica, estadística e informática, destinado preferentemente a los investigadores que utilizan los disquetes de datos. Y el plan de investigaciones para el curso 1991-92 incluye temas monográficos nuevos y repite otros, debido a su mayor probabilidad de cambio en cortos periodos de tiempo. Las investigaciones proyectadas para el curso 1991-92 se refieren a:

- Estilos de vida. Religiosidad y ética social. La Droga como problema social. Identificación supranacional. Actitudes hacia la ciencia y la tecnología. Actitudes hacia los inmigrantes. La tercera edad. Justicia y libertades cívicas. Cultura política y económica.

CIRES esta abierto a establecer relaciones con programas similares e instituciones en todo el mundo y especialmente en Europa.

Cualquier información suplementaria se puede solicitar a:

CIRES
Orense, 37 - 5.º A
28020 MADRID
Tel.: 556 90 36
Fax: 597 26 15

Anexo II
Relación de Usuarios de los
Diskettes de Datos de CIRES



RELACION DE CENTROS ESPAÑOLES

UNIVERSIDAD DE ALCALA DE HENARES

Sra. Dña. Elena López Díaz-Delgado
Directora Dpto. Fundamentos de Economía e Historia Económica
FACULTAD DE CC. ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD DE ALICANTE

Sr. D. Gregorio Canales
Departamento de Geografía Humana
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Sr. D. Benjamín Oltra
Dpto. Ciències Socials i de l'Educació
FACULTAD DE CC. ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE BARCELONA

Sr. D. Fausto Miguélez Lobo
Departamento de Sociología
FACULTAD DE CC. ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

Sr. D. Mario Herreros Arconada
Dpto. Comunicación Audio-visual y Publicidad
FACULTAD DE CC. DE LA INFORMACION

Sra. Dña. Ana Cabré
Directora
CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRAFICOS

Sr. D. Francesc Pallarés
Equip de Sociologia Electoral-UAB
Departament de Ciència Política i de Dret Públic
FACULTAD DE CC. POLITICAS Y SOCIOLOGIA

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MADRID

Sr. D. Miguel Beltrán
Director del Dpto. de Sociología y Antropología Social
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

Sra. Dña. Rocío Fernández Ballesteros
Dpto. de Psicología Biológica y de la Salud
FACULTAD DE PSICOLOGIA

UNIVERSIDAD AUTONOMA DE MADRID (cont.)

Sr. D. Antonio Carrobles
Dtor. Dpto. de Psicología Biológica y de la Salud
FACULTAD DE PSICOLOGIA

Sr. D. Amalio Blanco
Decano
FACULTAD DE PSICOLOGIA

Sr. D. José Ramón Montero
Dpto. de Derecho Político y Constitucional
FACULTAD DE DERECHO

UNIVERSIDAD DE CADIZ

Sr. D. Francisco Javier Lomas Salmonte
Director del Dpto. de Historia, Geografía y Filosofía
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

Sr. D. Antonio Navarrete Salvador
Director del Dpto. de Didáctica General, CC. Experimentales,
Matemáticas y CC. Sociales
ESCUELA UNIVERSITARIA DE PROFESORADO DE EGB

Sr. D. Francisco Javier Gala León
Director
E.U. DE ENFERMERIA

Sr. D. Ricardo Carrero Galofré
Biblioteca
ESCUELA UNIVERSITARIA DE ESTUDIOS EMPRESARIALES

Sra. Dña. Francisca Martínez Romero
Dpto. de Economía Aplicada
ESCUELA UNIVERSITARIA DE ESTUDIOS EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD DE CANTABRIA

Sr. D. Juan Carlos Zubieta Irún
I.C.E.

UNIVERSIDAD CENTRAL DE BARCELONA

Sra. Dña. Carlota Solé
Catedrática de Sociología
FACULTAD DE CC. ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD CENTRAL DE BARCELONA (cont.)

Sra. Dña. Mercedes Molleda
Dpto. de Didáctica de las Ciencias Sociales
ESCUELA UNIVERSITARIA DE PROFESORADO DE EGB

Sr. D. Jesús de Miguel
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CC. ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

Sr. D. Jaume Farrás
Dpto. de Sociología y Metodología de las CC. Sociales
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

Sr. D. Frederic Munné i Matamala
Dtor. Dpto. de Psicología Social
FACULTAD DE PSICOLOGIA

Sr. D. Josep M Ferricglà i González
Jefe de Estudios del M.G.S.
DPTO. DE SOCIOLOGIA I METODOLOGIA DE LAS CC. SOCIALES

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Sr. D. Félix Ortega
Director Dpto. de Sociología VI
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION

Sr. Pedro Orive Riva
Director Dpto. de Periodismo II
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION

Sr. D. Salustiano del Campo Urbano
Departamento de Sociología III
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sr. D. Carmelo Lisón
Dpto. Antropología Social
FACULTAD DE CC. POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sra. Dña. Concepción Fernández Villanueva
Directora Dpto. Psicología Social
FACULTAD DE CC. POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sr. D. Benjamín García Sanz
Secretario Dpto. de Sociología II
FACULTAD DE CC. POLITICAS Y SOCIOLOGIA

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID (cont.)

Sra. Dña. Concepción Gómez Esteban
Dpto. Sociología V
FACULTAD DE CC. POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sr. D. José A. Garmendia
Dtor. Dpto. de Sociología I
FACULTAD DE CC. POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sr. D. Jesús Ibañez
Director Dpto. de Sociología IV
FACULTAD DE CC. POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sr. D. Emilio Lamo de Espinosa
Dpto. de Sociología I
FACULTAD DE CC. POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sr. D. Jorge de Esteban
Director del Dpto. de Derecho Constitucional
FACULTAD DE DERECHO

Sr. D. Gilberto Gutiérrez López
Director Dpto. de Filosofía del Derecho, Moral y Política II (Ética y Sociología)
FACULTAD DE FILOSOFIA

Sra. Dña. Mercedes Molina Ibáñez
Vice-Decana de Investigación
FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

Sr. D. Pedro Armas Diéguez
Secretario Dpto. de Análisis Geográfico Regional y Geografía Física
FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

Sr. D. Julio Arostegui
Dpto. de Historia Contemporánea
FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

Sra. Dña. Aurora García Ballesteros
Dpto. Geografía Humana
FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

Sr. D. Luis Pablo Rodríguez
Cátedra de Rehabilitación
FACULTAD DE MEDICINA – HOSPITAL CLINICO

Sra. Dña. Rosario Martínez Arias
Dtra. Dpto. Metodología de las CC. del Comportamiento
FACULTAD DE PSICOLOGIA

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID (cont.)

Sr. D. Francisco J. Labrador
Dtor. Dpto. Personalidad Evaluación y Psicología Clínica
FACULTAD DE PSICOLOGIA

Sr. D. Francisco Javier Oyarzun
Dpto. Economía Aplicada I
FACULTAD DE CC. ECONOMICAS

Sr. D. Julio Carabaña
Catedrático de Sociología de la Educación
FACULTAD DE FILOSOFIA Y CC. DE LA EDUCACION

Sr. D. Heliodoro Carpintero
Director Departamento Psicología
FACULTAD DE FILOSOFIA Y CC. DE LA EDUCACION

Sr. D. José M. Prieto Zamora
Dpto. de Psicología Diferencial y Psicología del Trabajo
FACULTAD DE FILOSOFIA Y CC. DE LA EDUCACION

UNIVERSIDAD DE CORDOBA

Sr. D. Tomás de Haro Giménez
Secretario Dpto. de Economía y Sociología Agrarias
ESCUELA T. S. INGENIEROS AGRONOMOS

UNIVERSIDAD DE LA CORUÑA

Sr. D. José L. Veira
Dpto. de Sociología y Ciencia Política y de la Administración
FACULTAD DE CC. ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

Sr. D. José Romay Martínez
Dpto. de Psicología
FACULTAD DE HUMANIDADES

UNIVERSIDAD DE GRANADA

Sr. D. Julio Iglesias de Ussel
Departamento de Sociología y Psicología Social
FACULTAD DE CC. POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sr. D. José Cazorla
Decano
FACULTAD DE CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA

UNIVERSIDAD DE GRANADA (cont.)

Sr. D. Manuel Bonachela Mesas
Dpto. de Derecho Constitucional, Internacional Público y Ciencia Política
FACULTAD DE DERECHO

UNIVERSIDAD DE LA LAGUNA (TENERIFE)

Sr. D. Juan José Lorenzo Leal
Dpto. de Psicología Cognitiva, Social y Organizacional
FACULTAD DE PSICOLOGIA

Dña. Teresa González de la Fe
Area de Sociología
FACULTAD DE FILOSOFIA Y CC. DE LA EDUCACION

UNIVERSIDAD DE LEON

Sra. Dña. Ana Isabel Blanco García
Departamento de Filosofía y Ciencias de la Educación
FACULTAD DE FILOSOFIA Y CC. DE LA EDUCACION

UNIVERSIDAD DE MALAGA

Sr. D. Juan del Pino Artacho
Director del Dpto. de Derecho del Estado y Sociología
FACULTAD DE CC. ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD DE MURCIA

Biblioteca
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

Sr. D. Juan Monreal
Dpto. de Sociología e Historia Económica
FACULTAD DE CC. ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

Sr. D. Pedro Sánchez Vera
Director
E. U. DE TRABAJO SOCIAL

UNIVERSIDAD DE NAVARRA

Sr. D. Jesús M Osés Gorraiz
Dpto. de Sociología y Psicología
FACULTAD DE FILOSOFIA Y CC. DE LA EDUCACION

UNIVERSIDAD DE NAVARRA (cont.)

Sr. D. Fernando Múgica
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE FILOSOFIA Y CC. DE LA EDUCACION

Sr. D. Manuel Ferrer
Dpto. de Geografía Humana
FACULTAD DE FILOSOFIA Y CC. DE LA EDUCACION

Sr. D. Alejandro Navas
Decanato
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION

Sr. D. Juan Antonio Giner
Area de Proyectos, Diseño e Innovación Period.
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION

Sr. D. Alfonso Nieto
Dpto. de Empresa Informativa
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA INFORMACION

UNIVERSIDAD DE OVIEDO

Sr. D. Rodolfo Gutiérrez
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CC. ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD DEL PAIS VASCO

Sr. D. Pedro Manuel Martínez
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CC. ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

Sr. D. J. Ballesteros
Dpto. Neurociencias Sección Psicología Médica
FACULTAD DE MEDICINA Y ODONTOLOGIA

Sr. D. Alfonso Pérez-Agote
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA INFORMACION

Sr. D. Francisco J. Llera Ramo
Dpto. de Estudios Internacionales y CC. Políticas
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA INFORMACION

Sr. D. Restituto Zorrilla
Dpto. de Periodismo
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y DE LA INFORMACION

UNIVERSIDAD DEL PAIS VASCO (cont.)

Sr. D. Victor Urruela Rodríguez
ESCUELA UNIVERSITARIA DE GRADUADOS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE LAS PALMAS

Sr. D. Rafael Esparza Machín
ESCUELA UNIVERSITARIA DE ESTUDIOS EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD POLITECNICA DE MADRID

Sr. D. Santiago Lorente
ESCUELA TECNICA SUPERIOR DE INGENIEROS DE TELECOMUNICACION

Sr. D. Ginés Alarcón Martínez
Dpto. de Tecnologías Especiales Aplicadas a la Aeronáutica
ESCUELA UNIVERSITARIA DE INGENIERIA TECNICA AERONAUTICA

Sr. D. Luis Plágaro Pascual
Dpto. Aerotecnia
E. U. INGENIERIA TECNICA AERONAUTICA

Sr. D. Manuel López Quero
Vicerrector de Ext. Univ. y Estudiantes

Sr. D. Fernando Muro Sáenz
Dpto. Tecnología de la Edificación
ESCUELA UNIVERSITARIA DE ARQUITECTURA TECNICA

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

Sr. D. Angel Infestas Gil
Dpto. de T.^a e H.^a de la Educación y Sociología
E. U. DE ESTUDIOS EMPRESARIALES

Sr. D. Antonio Víctor Martín
Dpto. de Teoría e Historia de la Educación
FACULTAD DE FILOSOFIA Y CIENCIAS DE LA EDUCACION

Sra. Dña. M.^a C. Sáenz González
Cátedra de Medicina Preventiva
FACULTAD DE MEDICINA

Sr. D. José M. Gutiérrez Díez
Dpto. de Estadística y Matemática Aplicada
FACULTAD DE CC. ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD DE SALAMANCA (cont.)

Sr. D. Francisco Giner Abati
Vicedecano de Economía
FACULTAD DE PSICOLOGIA

Sr. D. Eugenio García Zarza
Catedrático de Geografía Humana Dpto. de Geografía
FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

Sr. D. Rafael Muñoz de Bustillo
Dpto. de Economía y Dcho. del Trabajo
FACULTAD DE DERECHO

Sr. D. Eduardo A. Fraile González
Dpto. Historia del Dcho.
FACULTAD DE FILOSOFIA Y CC. DE LA EDUCACION

UNIVERSIDAD DE SANTIAGO

Sr. D. José Pérez Vilariño
Dpto. de Sociología y Ciencia Política
FACULTAD DE CIENCIAS ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Sr. D. Javier Escalera Reyes
Secretario del Dpto. de Antropología Social y Sociología
FACULTAD DE GEOGRAFIA E HISTORIA

Sra. Dña. Inmaculada Fernández Jiménez
Departamento de Psicología Social
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y CC. DE LA EDUCACION

UNIVERSIDAD DE VALLADOLID

Sr. D. Carlos Fernández Sanchidrián
Dpto. de Sociología y Didáctica de las Ciencias Sociales
FACULTAD DE CC. ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD DE VIGO

Sr. D. Jacobo Izquierdo Alonso
Director
ESCOLA UNIVERSITARIA DE ESTUDIOS EMPRESARIAIS

UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA

Sr. D. Carlos Gómez Bahillo
Dpto. Psicología y Sociología
FACULTAD DE CC. ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD CARLOS III

Sr. D. B. Muñoz
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y JURIDICAS

UNIVERSIDAD DE DEUSTO

Sr. D. Francisco Garmendia
Dpto. Sociología Política
FACULTAD DE CC. POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sr. D. Andoni Kaiero
Decano
FACULTAD DE CC. POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sr. D. Jon Leonardo Aurtenetxe
Dpto. Sociología Urbana
FACULTAD DE CC. POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sr. D. José Ignacio Ruiz Olabuenaga
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CC. POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sra. Dña. Rosa Borges
Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CC. POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sr. D. José Antonio Campos
Dpto. de Investigación de Mercados
FACULTAD DE CC. ECONOMICAS Y EMPRESARIALES

UNIVERSIDAD NACIONAL DE EDUCACION A DISTANCIA

Sr. D. Pío Navarro Alcalá-Zamora
Director Dpto. de Sociología
FACULTAD DE CC. POLITICAS Y SOCIOLOGIA

Sra. Dña. Angeles Mora Temprano
CENTRO ASOCIADO DE PORTUGALETE

UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE COMILLAS

Sr. D. Miguel Juárez
Director Dpto. Interfacultativo de Sociología
E. U. DE TRABAJO SOCIAL

UNIVERSIDAD PONTIFICIA DE SALAMANCA

Sr. D. Gerardo Pastor Ramos
Dpto. de Psicología Social
FACULTAD DE FILOSOFIA Y CC. DE LA EDUCACION

UNIVERSIDAD POPULAR DE LEGANES

Sr. D. Ramón Álvarez Lechón
Coordinador del Area Promoción Participativa
CENTRO CIVICO SANTIAGO AMON

OTROS CENTROS

Sra. Dña María Angeles Durán
Catedrática de Sociología
C. S. I. C.
MADRID

Sr. D. Josu Montalbán Goicoechea
Departamento Gizarte Ongizatea
BIZKAIKO FORU ALDUNDIA
BILBAO

Sr. D. Victor Pérez Díaz
Director
INSTITUTO JUAN MARCH DE ESTUDIOS E INVESTIGACIONES
MADRID

Sra. Dña. Isabela Barliska
Directora
ASOCIACION INTERNACIONAL DE SOCIOLOGIA
MADRID

Sra. Dña. Rosa Cárdenes
CONSEJERIA DE ECONOMIA Y COMERCIO (CEDOC)
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Sr. D. Iñaki Martínez de Luna
Gabinete de Prospección Sociológica
PRESIDENCIA DEL GOBIERNO VASCO
VITORIA

OTROS CENTROS (cont.)

Sr. D. Rafael Bañón Martínez
Director del II CSAP
FUNDACION ORTEGA Y GASSET
MADRID

Sr. D. Juan A. Fernández Cordon
Director
INSTITUTO DE DEMOGRAFIA
CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
MADRID

Sr. D. Javier Elzo
Dtor. ESCUELA UNIVERSITARIA DIOCESANA DE TRABAJO SOCIAL
SAN SEBASTIAN

Sr. D. Isidoro Alonso Hinojal
Secretario Ejecutivo
COMISION ESPAÑOLA DE LA UNESCO
MADRID

Sr. D. Wifredo Espina
Director
CENTRO DE INVESTIGACION DE LA COMUNICACION
GENERALITAT DE CATALUNYA
BARCELONA

Sr. D. Francisco Javier Ongay
CARITAS DIOCESANA DE BILBAO
BILBAO

Sra. Dña. Matilde Vázquez
Subdirectora Gral. Estudios y Documentación
INSTITUTO DE LA MUJER
MADRID

Ilmo. Sr. D. José Aranda Aznar
Dtor. Gral. de Estadísticas Demográficas y Sociales
INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA
MADRID

Sra. Dña. M.^a Cruz Alonso
FUNDESCO
MADRID

OTROS CENTROS (cont.)

Sr. D. Salvador Giner
INSTITUTO DE ESTUDIOS SOCIALES AVANZADOS
MADRID

Sra. Dña. Angeles Valero
CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS
MADRID

Sr. D. Miguel Angel Ruiz de Azúa
Decano
ILUSTRE COLEGIO DE DOCTORES Y LICENCIADOS
EN CIENCIAS POLITICAS Y SOCIOLOGIA
MADRID

Sr. D. Juan Ignacio Macua
MACUA Y GARCIA RAMOS
Equipo de Diseño
MADRID

Excmo. Sr. D. Ramón Echarren Isturiz
Obispo de Las Palmas
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Sr. D. Enrique Morán
INSTITUTO VASCO DE ESTADISTICA
VITORIA

Sr. D. Pablo Fernández-Miranda
Dtor. Gerente
FUNDACION BENEDICTO ALFARO
MADRID

Sr. D. Emilio Fontela
FUNDACION NAO SANTA MARIA
MADRID

Sr. D. Pascual Zalba Hernandorena
Director Oficina de Sociología y Estadística
ARZOBISPADO DE PAMPLONA
PAMPLONA

Sr. D. Ferrán Casas y Aznar
Director
CENTRO DE ESTUDIOS DEL MENOR
MADRID

OTROS CENTROS (cont.)

Sr. D. Carlos Alvarez Vara
FUNDACION DE AYUDA CONTRA LA DROGADICCION
MADRID

Sra. Dña. Amanda Vidal
Dpto. de la Presidencia
INSTITUT CATALA D'ESTUDIS MEDITERRANIS
GENERALITAT DE CATALUNYA
BARCELONA

Sr. D. Lorenzo Gutiérrez Galindo
Director Técnico
INCO, S.L.
PUERTO DEL ROSARIO-FUERTEVENTURA-LAS PALMAS DE G. CANARIA

Sra. Dña. Susana Mataix
FUNDACION NAO SANTA MARIA
MADRID

Sr. D. Andreu Segura
Director Programa Formació i Recerca en Salut Pública
INSTITUT D'ESTUDIS DE LA SALUT
GENERALITAT DE CATALUNYA
BARCELONA

Sr. D. Rafael Roda Fernández
Consejero de Información
MINISTERIO DE ASUNTOS EXTERIORES
MADRID

Sr. D. José María Martín Patino
FUNDACION ENCUENTRO
MADRID

Sr. D. Fernando Gafre Arias
Director de Estudios Sociales
IKEI (INSTITUTO DE ESTUDIOS E INVESTIGACION)
SAN SEBASTIAN

Sr. D. Carlos de la Puente Viedma
INSTITUTO DE INFORMATICA APLICADA
MADRID

OTROS CENTROS (cont.)

Sr. D. Juan Manuel Camacho
Jefe de la Sección de Prevención del Plan Municipal contra las Drogas
AYUNTAMIENTO DE MADRID
MADRID

Excmo. Sr. D. Javier Solana Madariaga
MINISTRO DE EDUCACION Y CIENCIA
MADRID

Sr. D. José María Bernal Palacios
Director CENTRO DE INVESTIGACION PARA EL DESARROLLO
CARTAGENA

Sr. D. Isidre Molas
Director
INSTITUT DE CIENCIES POLITIQUES I SOCIALS
BARCELONA

Sr. D. José Carrón
Dtor. Gerente
GRUPO INTERDISCIPLINAR SOBRE DROGAS
MADRID



RELACION DE CENTROS EXTRANJEROS

Dr. Klaus Peter Strohmeier
Institut für Bevölkerungsforschung und Sozialpolitik
UNIVERSITÄT BIELEFELD
BIELEFELD (ALEMANIA)

Mr. Manfred Cramer
WORLD FEDERATION FOR MENTAL HEALTH
MÜNCHEN (ALEMANIA)

Prof. Erwin K. Scheuch
INSTITUT FÜR ANGESWANDTE
SOZIALFORSCHUNG UNIVERSITY COLOGNE
KÖLN (ALEMANIA)

Dr. Daniel Roselli
IRICE (INSTITUTO ROSARIO DE INVEST. EN CIENCIAS DE LA EDUCACION)
ROSARIO (ARGENTINA)

Prof. Nathan Keyfitz
INTERNATIONAL INSTITUTE FOR APPLIED SYSTEMS ANALYSIS
LAXENBURG (AUSTRIA)

Prof. Liparit Kiuzadjan
VIENNA CENTRE
VIENNA (AUSTRIA)

Prof. Hilary Page
Rijksuniversiteit Gent
SEMINAIR VOOR DEMOGRAFIE
GENT (BELGICA)

Mr. Cândido A. Mendes de Almeida
President, INTERNATIONAL SOCIAL SCIENCE COUNCIL
RIO DE JANEIRO (BRASIL)

Prof. John E. Trent
Department of Political Science
UNIVERSITY OF OTTAWA
OTTAWA (CANADA)

Mr. John Finlay
President, SOCIAL SCIENCES FEDERATION OF CANADA
OTTAWA (CANADA)

Sr. D. José Alberto Rodríguez
UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
SAN JOSE (COSTA RICA)

Ms. Jette Fredensborg
Executive Secretary, IFSO
C/O DANISH RESEARCH ADMINISTRATION
COPENHAGEN (DINAMARCA)

Sr. D. Jorge León
CEDIME
FLACSO
QUITO (ECUADOR)

Prof. Ronald F. Inglehart
Department of Political Science
Institut for Social Research
THE UNIVERSITY OF MICHIGAN
Ann Arbor, MICHIGAN (ESTADOS UNIDOS)

Prof. David Goldberg
Dept. of Sociology
UNIVERSITY OF MICHIGAN
Ann Arbor, MICHIGAN (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Ken Bollen
Department of Sociology
UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA
Chapel Hill, NORTH CAROLINA (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Richard Gunther
Department of Political Science
OHIO STATE UNIVERSITY
Columbus, OHIO (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Carlos Waisman
Department of Sociology
UNIVERSITY OF CALIFORNIA
San Diego, CALIFORNIA (ESTADOS UNIDOS)

Ms. Elizabeth Stephenson
Data Archivist
Institute for Social Science Research
UNIVERSITY OF CALIFORNIA,
Los Angeles, CALIFORNIA (ESTADOS UNIDOS)

Director Social Science Library
YALE UNIVERSITY
New Haven, CONNECTICUT (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Harrison Whyte
Department of Sociology
COLUMBIA UNIVERSITY
New York, NEW YORK (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Eric Olin Wright
Department of Sociology
UNIVERSITY OF WISCONSIN
Madison, WISCONSIN (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Katherine Tate
Department of Government
HARVARD UNIVERSITY
Cambridge, MASSACHUSETTS (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Hayward R. Alker, Jr.
Vice President of
INTERNATIONAL STUDIES ASSOCIATION
MASSACHUSETTS INSTITUTE OF TECHNOLOGY
Cambridge, MASSACHUSETTS (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Susan Watkins
Department of Sociology
UNIVERSITY OF PENNSYLVANIA
Philadelphia, PENNSYLVANIA (ESTADOS UNIDOS)

Ms. Suzanne Woolsey
Executive Director
CBASSE
NATIONAL RESEARCH COUNCIL
WASHINGTON D.C. (ESTADOS UNIDOS)

Dr. Thomas D. Lancaster
Associate Professor
Dept. of Political Science
EMORY UNIVERSITY
Atlanta, GEORGIA (ESTADOS UNIDOS)

Prof. Louis Roussel
INSTITUT NATIONAL D'ETUDES D'EMOGRAPHIQUES
PARIS (FRANCIA)

Mr. Ali Kazancigil
Acting Director,
Unit for the Institutional Development of SHS
UNESCO
PARIS (FRANCIA)

Prof. Dr.Hans-Peter Blossfeld
Dept. of Political Sciences
EUROPEAN UNIVERSITY INSTITUTE
SAN DOMENICO DI FIESOLE (ITALIA)

Ms. Eleonora Masini
President, WORLD FUTURE STUDIES FEDERATION
ROMA (ITALIA)

Mr. Anthony M. Abela S.J.
PONTIFICIA UNIVERSITA GREGORIANA
ROMA (ITALIA)

Prof. Raimondo Cagiano de Azevedo
Dip. to di Studi Geoeconomic, Statistici,
Storici per l'Analisi Regionale
ROMA (ITALIA)

Sr.D. Fernando de Esteban
DIRECCION GENERAL DE ESTADISTICAS
COMUNIDADES EUROPEAS
LUXEMBURGO (LUXEMBURGO)

Dra. Dña. Lourdes Arizpe
Centro de Investigaciones Multidisciplinarias
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEJICO
MEXICO (MEXICO)

Prof. A.O Phillips
NIGERIAN INSTITUTE OF SOCIAL AND ECONOMIC RESEARCH (NISER)
IBADAN (NIGERIA)

Mr. Bjorn Henrichsen
Director, NORWEGIAN SOCIAL SCIENCE DATA SERVICES
Representative of International Federation of Data Organizations
HANS HOLMBOESGT (NORUEGA)

Prof. Dirk J. van de Kaa
NETHERLANDS INSTITUTE FOR ADVANCED STUDY
IN THE HUMANITIES AND SOCIAL SCIENCES
PR WASSENAAR (PAISES BAJOS)

Dr. Ruud de Moor
Rector
KATHOLIEKE UNIVERSITY OF BRABANT
LE TILBURG (PAISES BAJOS)

Mr. Paul de Guchteneire
Director Steinmetz Archive
Social Science Information and
Documentation Centre
STEINMETZ ARCHIVE
AMSTERDAM (PAISES BAJOS)

Sra. Dña. Nadya Vazquez
Oficial Nacional
UNICEF
PANAMA (PANAMA)

Dr. Halina Worach-Kards
Institute of Philosophy and Sociology
POLISH ACADEMY OF SCIENCES
LODZ (POLONIA)

Prof. Eric Tanenbaum
ESRC Data Archive
UNIVERSITY OF ESSEX
COLCHESTER (REINO UNIDO)

Prof. Margaret Archer
Department of Social Sciences
UNIVERSITY OF WARWICK
COVENTRY (REINO UNIDO)

Prof. Michael Anderson
Department of Sociology
UNIVERSITY OF EDINBURGH
EDINBURGH (REINO UNIDO)

Mr. Robert Worcester
Vice-President
MORI
LONDON (REINO UNIDO)

Dr. Elizabeth H. Nelson
President
WORLD ASSOCIATION FOR PUBLIC OPINION RESEARCH
Epsom, SURREY (REINO UNIDO)

Mr. Graham Day
UNIVERSITY COLLEGE OF NORTH WALES,
BANGOR SCHOOL OF SOCIOLOGY AND SOCIAL POLICY
Bangor, GWYNEDD (REINO UNIDO)

Prof. Ioan Dragan
INSTITUT OF SOCIOLOGY
ROUMANIAN ACADEMY
BUCAREST (RUMANIA)

Prof. Jan Hoem
Demography Unit
UNIVERSITY OF STOCKHOLM
STOCKHOLM (SUECIA)

Prof. Hans-Joachim Hoffman-Nowotny
SOZIOLOGISCHES INSTITUT DER UNIVERSITAT ZURICH
ZURICH (SUIZA)

Prof. Blas de Lara
Ecole des Hautes Etudes Commerciales
UNIVERSITE DE LAUSANNE
LUTRY (SUIZA)

Prof. Arnold N. Shlepakov
Director
INSTITUTE FOR SOCIAL AND ECONOMIC PROBLEMS
OF FOREIGN COUNTRIES ACADEMY OF SCIENCES
OF THE UKR. SSR
KIEV (UCRANIA)

Dr. Dragana Avramov
Demographic Research Centre
Institute of Social Sciences
UNIVERSITY OF BELGRADE
BELGRADE (YUGOSLAVIA)



CENTRO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA REALIDAD SOCIAL

LA REALIDAD

SOCIAL

EN

ESPAÑA

1990-91

ISBN 84-604-



9 1788460142



BBK
Bilbao Bizkaia Kutxa



FUNDACION BBV



CAJA DE MADRID